

2005

tesista:
mariana chaves

título a obtener:
dra. en ciencias naturales
(or. antropología)

dirección:
virginia ceirano

co-dirección:
marta maffia

institución:
**facultad de ciencias
naturales y museo, UNLP**

fotografías:
federico candotti

los espacios urbanos de jóvenes

en la ciudad de La Plata



Hay otros mundos, pero están en éste

Paul Eluard

a martín,
pequeño gigante
luz de miel

a mi familia
cobijo y ayuda,
los quiero muchísimo:
mamá, papá, hermanas y hermanos
sobrino, tías y tíos
primas y primos
sus parejas y sus hijos,

a mis amigas y amigos
que adoro
y necesito
profundamente,

a los que me acompañan
en la risa y también en el llanto,

a los que me precedieron en la vida,
su fuerza me empuja,

a los más jóvenes que yo,
los respeto

a los que transforman el mundo
para hacerlo más justo,

y finalmente,
cuando terminé esta tesis dejé de "ser joven",
se la dedico entonces a la mariana joven
que fui,
se lo merecía.

Nada he podido hacer sola. Siempre he necesitado a otros. Quiero en las breves frases que siguen agradecer la inmensa cantidad de ayuda recibida para realizar mi trabajo doctoral. Sin estos apoyos de ninguna manera hubiera podido seguir formándome, produciendo y acercándome al proyecto de vivir de la investigación en ciencias sociales en Argentina.

agradecimientos

En primer lugar a las personas que confiaron en compartir conmigo una parte de sus vidas y me hicieron cómplice de sus relatos. Sin su voz no estaría la mía.

A Virginia Ceirano, directora de esta tesis doctoral, interlocutora permanente de mis avances y retrocesos en la investigación y formadora también en mi trabajo docente desde que golpeé las puertas de su casa en 1991. Su apoyo y dedicación fueron indispensables para llegar a buen puerto.

A Marta Maffia, co-directora de esta investigación, por su apoyo continuo a mi desarrollo profesional y su dedicación en la corrección de esta tesis.

A Daniel Pussó, arquitecto y planificador urbano, co-director de mi beca CIC 1998-2000 quien despertó mi interés por lo urbano, y generosamente compartió sus ideas y su trabajo, también al equipo con el que desarrollamos aquella investigación entre julio de 1997 y diciembre de 1998: Arq. D.P. Susana Garay, Arq. Martín Isla y Arq. Claudia Rodríguez.

A mis amigos y colegas, con quienes hemos construido un modo de crecer juntos. Nuestras discusiones trasnochadas no sólo han dado como resultado mañanas forzadas sino también jugosos pensamientos: a Ramiro Segura, compañero de rutas, cuya voz y escucha me han resultado indispensables y que ha tenido la paciencia de leer críticamente varios capítulos de esta tesis. Néstor Artiñano por sus libros prestados durante años, nuestros grupos de «auto-ayuda» y confesiones compartidas. Sergio Caggiano que disfruta cuando uso sus ideas y le gustan las mías. Mariana Speroni, que no se olvida y en su propia búsqueda en el mundo siempre encuentra algo para mí.

Cristian Jure, Susana García, Bernarda Zubrzycki, Ana Ottenheimer, Marina Sardi y Daniela García han sido mis compañeros de los últimos años de la carrera de grado y estamos transitando juntos nuestras formaciones de posgrado. Sufrimos las penurias de ser becarios o docentes y las alegrías de los avances de cada uno, nos hemos ido apoyando mutuamente en la profesión y en la vida. En particular quiero agradecer a Marina Sardi y a Ana Ottenheimer que han sabido corregir pacientemente el estilo de varios capítulos de esta tesis.

A los miembros del Grupo de Didáctica de las Ciencias (UNLP) que me enseñaron que es posible y más divertido construir colectivamente, especialmente a: Osvaldo Cappanini, Silvina Cordero, Ana Dumrauf, Adriana Mengascini, Adriana Menegaz, Diego Petrucci y Román Segovia.

A los que se acercaron a trabajar conmigo o pedirme ayuda, sepan que en los momentos de flaqueza su acercamiento me sirvió de nuevo motor de arranque: Elena Bergé, futura colega, lectora y traductora incansable, su traducción de varios capítulos del texto de Hall y Johnson (1975) han sido una ayuda invaluable. Marcos Schiavi y Valeria Carosella, próximos licenciados en trabajo social que escuchan pacientemente cómo los quiero convencer de investigar. Rafael Blanco, casi licenciado en comunicación de la UBA, quien apostó a que lo dirija en su investigación doctoral. A los estudiantes de antropología Mariana Sanguinetti, Tomás Bover y Mercedes Hourcade, quienes quizás se asombren de verse nombrados aquí, pero nuestro intento de "grupo de lectura sobre juventud" fue estimulante. A Mariana Sanmartino, doctoranda en educación con quien colaboré en aspectos metodológicos de su investigación. A todos ellos les agradezco por confiar y espero poder transmitirles la pasión por conocer y el compromiso ético-político en la investigación.

A Sabrina Mora con quien comparto la docencia e investigación en la Universidad Nacional de Tres de Febrero, el placer de tener y criar hijos y en algún momento, el ritmo de la murga.

A mis compañeros de la cátedra de Antropología Social 1 de la Escuela Superior de Trabajo Social, UNLP de la cual soy parte desde 1991 y al Núcleo de Estudios Socio-culturales de la misma institución, espacio actual de desarrollo de las investigaciones: Marcela Trincheri, Claudia Tello, Pablo Gustavo Rodríguez (a quien agradezco particularmente por su enseñanza en el manejo del programa NUD*IST), Viviana Maidana, Paula San Cristóbal y Natalia Bourdet. Este listado está incompleto porque muchos integrantes ya han sido nombrados en otros párrafos de estos agradecimiento, por esto no repetiré aquí sus nombres. A todos ellos gracias por todos estos años de intercambio y apoyo.

A la Red de Estudios en Juventudes Argentina, red de intercambio entre investigadores con funcionamiento virtual y a veces presencial, espacio que hemos creado entre varios colegas, que sigue sumando intereses y al que apuesto para el futuro. Particularmente agradezco la lectura crítica de un capítulo a Laura Kropff (Universidad de Buenos Aires) y de varios a Pedro Núñez (Universidad Nacional de General Sarmiento), colega con el que he establecido una intensa y fructífera comunicación en el último año.

A Amalia Ramella, mi madre, que no ha dejado periódico sin recortar cada vez que aparecía la temática juvenil, que celosamente ha coleccionado los suplementos joven de los diarios Clarín y El Día durante años y que realizó la corrección de estilo de un par de capítulos de esta tesis.

A Gonzalo Leonidas Chaves, mi padre, que ha sido mi enciclopedia viviente de la década del setenta y la historia política de este país.

A Julieta Chaves, mi hermana y próxima socióloga, con quien compartimos libros y fotocopias, que ha ido a la biblioteca de humanidades a buscar todo lo que le he pedido y ha encarado la indispensable labor de dar orden a la bibliografía de esta tesis.

A Siro Chaves, mi sobrino, que con paciencia supo explicarme de qué iba South Park, las cartas de Magic y el Pump, él ha sido desde sus 5 hasta sus actuales 11 años de edad un informante clave.

A Martín Ivanec, mi hijo, que ha entendido -a veces con alegría-, que su mamá se va a trabajar o está trabajando cuando se pasa horas frente a la computadora de casa y no se la presta para jugar.

A mi familia nuclear y mi familia extensa por estar, siempre.

A mis amigas y amigos que empujaron día a día para que termine esta tesis, sus abrazos, sus mates, sus palabras de aliento y sus invitaciones a dejar de trabajar han sido fundamentales.

A mis compañeros de las murgas Los Sospechosos del Barrio y Desafiando el Futuro, ahora lo confieso, los he estado curioseando durante años. También a todos los murgueros de otras agrupaciones con los que he compartido espacios.

A Esteban Ivanec, que es el padre de mi hijo y fue mi pareja durante varios años de los que duró esta investigación. Sus padres y hermanos también han colaborado durante ese tiempo como sostén afectivo y principalmente como parte de la crianza de mi hijo. En particular a Emiliano Ivanec, que me dejó espiar su mundo infante-juvenil a veces sin saberlo y a Natacha Ivanec que me envió una perla bibliográfica desde EUA.

A los que me han dado un número de teléfono, un recorte de diario, me han prestado un libro, me presentaron a alguien, pensaron en mí y "mi tema", me hacían un comentario, me pasaban referencias, direcciones de mail, páginas, me buscaban letras de canciones, contestaban mis desesperados mensajes, me escuchaban monotématicamente durante meses, me daban una palmadita en la espalda, me acompañaban a los recitales, los bares, los boliches o cuidaban a Martín para que yo pudiera seguir.

Esta tesis doctoral fue económicamente posible por el otorgamiento de una beca de posgrado de la Comisión Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) años 2000-2005. Otras fuentes que han colaborado en el financiamiento de esta investigación fueron la Facultad de Ciencias Naturales y Museo, UNLP a través de un subsidio para doctorandos en 2001 y la prof. Virginia Ceirano que, como directora de los proyectos de investigación del Programa de Incentivos radicados en la Escuela Superior de Trabajo Social, UNLP en los que he participado siempre ha ayudado con subsidios para viajes y presentaciones a congresos. Ha sido también sostén financiero de esta investigación la Comisión de Investigaciones Científicas (CIC) de la provincia de Buenos Aires a través de una beca de dos años (1998-2000) en el inicio de los trabajos de investigación que aún no estaban orientados hacia el doctorado. Un apoyo importante fue el otorgamiento de una licencia con goce de sueldo para finalización de estudios de posgrado durante el año 2004 en el cargo docente que ocupó en la Escuela Superior de Trabajo Social, UNLP; esta institución ha sido además mi lugar de trabajo en la investigación.

Esta obra tiene dos co-autores visuales, a mí no me daba la vida para eso, sepan que se los agradezco infinitamente:

A Federico Candotti, por prestarme sus ojos y regalarme su mirada. Sus imágenes parecen retratos de mis palabras. Todas las fotos incluidas en esta tesis le pertenecen (y a Xavier Kriscautzky a quien nunca le agradecemos la generosidad de haber sabido cruzar nuestros caminos).

A María Marta Aramburu, amiga y diseñadora en comunicación visual, que se embarcó en la mal paga idea de darle vida gráfica a mis escritos y los ha hecho volar.

a todos, gracias.

Índice

parte
01
matrices



	Resumen	15
	Introducción	19
	La tesis parte por parte	21
	Producción científica situada	24
Capítulo 1.	¿Juventud?	29
	1.1. La irrupción de los jóvenes	31
	1.2. La categoría juventud	36
	Juventudes	38
	La juventud como metáfora del cambio social	39
Capítulo 2.	Construcción cultural de la juventud y construcción juvenil de la cultura	43
	2.1. Los estudios antropológicos de la juventud	44
	2.2. Las corrientes de la sociología de la juventud: clase y generación.	47
	2.3. La perspectiva cultural en los estudios de juventud en Latinoamérica	49
	Discusiones generales	51
	¿Qué fue primero?	51
	¿Sólo la cultura?	52
	La cultura juvenil	52
	Variantes y constantes	53
	La situación	54
	Los puntos de partida	56
	Los enfoques	58
	2.4. Diferencia, diversidad, desigualdad en la construcción cultural de la juventud.	62
	Diferencia / semejanza	62
	Diversidad / Uni-versalidad	63
	Desigualdad / Igualdad	64
Capítulo 3.	Lo urbano	67
	3.1. Pensar juntos	68
	Estudios sobre lo urbano	68
	Antropología urbana	70
	3.2. La ciudad	73
	Ciudad desigual	73
	Ciudad de La Plata	76
Capítulo 4.	Método	83
	4.1. La encuesta: primer entrada	85
	Constitución de la población	85
	Determinación de la muestra	86
	Elaboración y prueba	88
	Aplicación	88
	Procesamiento	89
	Resultados metodológicos: Circuito y perfiles identitarios (tipología)	90
	4.2. Etnografía	91
	Segunda entrada	91
	La metáfora del reloj de arena	92
	Análisis del discurso	94
	Semiótica de enunciados	94
	Operaciones analíticas	95
	Resultados metodológicos:	
	Modos de agregación e interacción juvenil (tipología)	98
	Tercer entrada	100

parte

02 territorios

Capítulo 5.

Valoraciones y usos de la ciudad	107
5.1. Lugares usados: ¿Vamos a la plaza?	108
5.2. Lugares preferidos: Verde que te quiero verde	112
5.3. Lugares no preferidos: Feos, sucios y oscuros	117
5.4. Sobre gustos y usos, algo escrito	122

Capítulo 6.

Mapeando la diversión	125
6.1. Resumen de la semana	125
6.2. Formas de diversión	127
Femenino/ Masculino	128
Público/ Privado	129
Central/ Periférico	130
6.3. Ir a bailar	131
Frecuencias	132
Ir y volver	133
6.4. Circuitos nocturnos	135

Capítulo 7.

Imaginario urbano de jóvenes	139
Imaginario urbano	139
Estigma	141
Opacidad	142
Transparencia	143
Postales	144
Placeres	145



parte

03 complicidades

Capítulo 8.

La complicidad en la tradición popular: la murga	149
Carolina, del interior a La Plata	149
Autoritarismo, rebelión y democracia	151
Santiago, la fascinación por el baile	153
De "concheto" a murguero	155
Carlos, apostar a la creación colectiva	157
Alejandro, "conmocionar desde el arte"	160
Marta, "comunicarte, enterarte de la realidad y hacerte reír"	162
Rocío, Malena, Facundo y Ana, en transición	166
Brevisima historia de las murgas platenses, período 1991-2005	169
Acerca de los nombres	171

Capítulo 9.

La complicidad en el estilo: "este es el tiempo de los chicos raros"	177
La esquina	177
Iara y Ariel, cambiar de gente	178
Laura, la historia de "la movida"	180
Sofía, Federico y Germán, la banda	182
Valeria, "Estar ahí", la esquina como lugar en el mundo	185
Martín, "vestirse como uno quiere" o la filosofía de lo raro	187
Celeste y Luciano, "no somos bichos raros, esta es la época que nos tocó vivir". 189	



parte
04
juventudes locales

Capítulo 10.	Discursos vigentes acerca de la juventud en Argentina	195
	10.1. Caracterización de la juventud	197
	Representaciones	197
	Formaciones discursivas	199
	10.2. Caracterizaciones de otros	201
Capítulo 11.	Población joven	209
	11.1. Acerca de las cifras demográficas	209
	¿Quiénes son «la juventud»?	209
	¿Cuántos?	210
	11.2. Inventario	213
	1981/1999: una vida de 18 años	213
	11.3. Sociodemografía de "una" juventud local	215
	Edad	216
	Género	217
	Situación laboral	219
Capítulo 12.	La reproducción: socialización en espacios homogéneos	223
	El sueño argentino	224
	... Roto	225
	Tener un trabajo	226
	Ir a la escuela	227
	Vivir en la ciudad	230
	Expansión de miedos	231
	Hacia una socialización en espacios homogéneos	233
Capítulo 13.	Jóvenes en la escuela	237
	13.1. El colegio: un espacio discutido	238
	Llegar antes y reunirse afuera	238
	Usar la escuela	243
	La vida se vive en todas partes, incluso en las instituciones	245
	13.2. La juventud en la institución educativa	247
Capítulo 14.	Discursos en conflicto, espacios en disputa: contra la mishiadura murgas a la calle	251
	Presentación	251
	Conflictos y alternativas en el espacio público	253
	El ensayo: conseguir un lugar	253
	La actuación propia: las plazas	254
	La Marcha Carnavalera	256
	Retirada	261
Capítulo 15.	Creando estilo	265
	El estilo en los estudios sobre juventudes	266
	Creando estilo: alternativos en La Plata	268
	La estetización de lo cotidiano, una nueva subjetividad	272
Capítulo 16.	La juventud pone el cuerpo	277
	Políticas del cuerpo	278
	La modernidad biológica	278
	Origen de la politización de la vida	279
	Del poder sobre la muerte al poder sobre la vida	280
	Tecnologías del cuerpo individual: disciplina	280
	Tecnologías del cuerpo poblacional: biopolítica	281
	La sociedad de la normalización	282
	El paradigma de la seguridad	283
	La formación de la idea del individuo peligroso	284
	Estado gubernamentalizado y estado de excepción	286
	Inventariando cuerpos jóvenes	287
	Dos apuntes finales	292
	Primero, lo pendiente	292
	Segundo, el cierre	293





conclusiones

Acontecimientos del fin (de la investigación)	297
1. Las ventanas del Banco	297
2. Código de Espacio Público y Marcha Carnalera	298
3. Cromañón	300
Notas de cierre	302
Bibliografía	305
Índice de cuadros, tablas y gráficos	329
Anexo	333

El objetivo general de la investigación doctoral fue analizar las representaciones y las acciones de los jóvenes en el espacio urbano de la ciudad de La Plata, Provincia de Buenos Aires, Argentina. Partiendo de considerar que la ciudad se construye por las acciones y las representaciones de diversos actores sociales, y que éstos a su vez son construidos como sujetos urbanos en la experiencia histórica y cotidiana de vivir la ciudad, se reconoce la existencia de construcciones -representaciones y acciones- diferenciales de la ciudad según sectores sociales: edad, género, clase, grupo de pertenencia. Del conjunto de actores y sectores sociales, el estudio se centró en las y los jóvenes. El interés central de la investigación estuvo colocado en el eje acción colectiva-sujetos sociales, en particular en el análisis de los lazos de adscripción identitaria en torno del territorio habitado y de las prácticas culturales emergentes. En el transcurso del trabajo fueron cobrando importancia la cuestión de los agrupamientos juveniles, su sentido estético, político y sociocultural.

resumen



Los primeros capítulos agrupados en la parte 1 MATRICES contienen un panorama de los estudios sobre juventud en ciencias sociales, con énfasis en el tema cultura y juventud, y también se realiza allí una síntesis del camino recorrido en la investigación. Es una parte centrada en la teoría y contiene sistematizaciones que no se habían realizado hasta el momento. A través de la segunda parte, TERRITORIOS, se obtiene una descripción y análisis de la apropiación de espacios (públicos y privados) por parte de los jóvenes. A través del uso, las admiraciones y halagos o los estigmas y desvalorizaciones fue posible mapear la juventud local: en dónde estaban, a dónde iban, cómo administraban el espacio y el tiempo, qué consideraban divertido, con quién querían estar, qué querían hacer. A lo largo de esos tres capítulos se establece un conocimiento generalizado (pero no homogeneizante) de los jóvenes de la ciudad de La Plata. En la tercer parte, COMPLICIDADES, se produce un acercamiento a dos modos de apropiación del espacio urbano: la murga y la esquina. Se entra en estos "otros mundos" a partir de los relatos etnográficos personalizados. Es posible allí delinear trayectorias, conflictos, consensos, autoritarismos, jerarquías, identidades y alteridades. Permite ver como la contradicción entre las trayectorias individuales y las trayectorias "oficiales" (hegemónicas) puede generar angustia de existencia o de no ser tomado en cuenta. La mayor parte de las categorías analíticas no están en esa parte explícitas pero se transparentan a través de lo que ha sido seleccionado en la construcción de las etnografías que dan cuenta de la vida de esas personas y sus construcciones identitarias como jóvenes urbanos. La cuarta parte, JUVENTUDES LOCALES, muestra mediante la articulación más explícita de empiria-teoría-interpretación aspectos relevantes de la juventud en relación a los espacios urbanos locales. Se establece en primer término un panorama de los discursos sociales vigentes sobre juventud en el país y luego se discute y describe el aspecto demográfico de la juventud local, poniendo también en palabras el contexto en el cual fueron socializados. En segundo término se analiza qué tipo de socialización están transitando los jóvenes a través de la articulación de la ciudad, el trabajo, la escuela y la familia, mostrando cómo se está instalando una socialización en espacios homogéneos en un país que profundiza su estructuración como sociedad desigual. Un tercer grupo de trabajos se focalizan en cuatro lugares particulares de visibilización de la juventud en el espacio público local. Por un lado la escuela, institución fundante de la idea de juventud, en ese lugar se buscan respuestas sobre ¿a qué jóvenes interpela hoy?, ¿qué juventud está construyendo?, ¿qué nos permite ver el uso del espacio escolar?. Por otro lado, la murga como expresión artística, como ocupación del espacio, como organización de jóvenes, como aquello que muchos llaman "su" lugar. El tercer espacio fue interpretado como la construcción de un estilo, un circuito particular de sociabilidad, es el caso de los alternativos, éstos jóvenes también han hecho de este "modo de vivir" "su" lugar. El cuarto y último "lugar", es el propio cuerpo. Se desarrolla en ese capítulo una primer lectura de los cuerpos jóvenes incluyendo la perspectiva de la biopolítica y el contexto del paradigma de la seguridad. Todos estos capítulos arman un conjunto contundente de interpretación de los modos en que se da la construcción cultural de juventudes y las construcciones juveniles de la cultura, y muestran además cómo las juventudes se convierten en actor público.

Se destacan con relación a los objetivos de este proyecto de investigación dos conclusiones finales. Primero, que hoy la juventud se convierte en actor público fundamentalmente mediante la activación de la expresión. Entendiendo esto como el arte en todas sus formas, la estética de la presentación personal y la ocupación de espacios urbanos. Segundo, la juventud está siendo principalmente leída como actor público cuando activa la violencia, cuando la violencia se hace presente, por ellos o contra ellos.

summary

The general objective of the doctoral research was to analyze the representations and actions of the young people in La Plata city urban space¹, Province of Buenos Aires, Argentina. Beginning with the consideration that the city is constructed by the actions and representations of the different actors, and that these actors are constructed at the same time as urban subjects in the historic and quotidian experience of living in the city, one can recognize the existence of differential city constructions –representations and actions– according to social sectors: age, gender, class, belonging group. From the joint of actors and social sectors, the study was centered in the young people (from both genders). The primal interest of the research was placed in the collective action-social subjects axis, focussing in the analysis of identitarian appointed ties around the inhabited territory and the emergent youth cultures. In the course of the work, youth grouping and its aesthetic, political and social cultural sense was acquiring importance.

The first chapters, grouped in part one MATRIXES, it contains a framework of studies about youth in Social Sciences, with emphasis on the culture and youth subject, and it also was made there a synthesis of the path it was covered by this investigation. It's a part centered in theory and it contains systematizations that weren't done until the moment. Through the second part, TERRITORIES, one can obtain a description and analysis of the young people (public and private) space appropriation. Through the use, the admiration and flattering or stigma and devalues it was possible to map the local youth: where they were, where they go, how they managed space and time, what was considered enjoyable for them, who with they want to be, what they wanted to do. Along these three chapters it was possible to know in a general way (but not in a homogeneous view) the La Plata city's young people. In the third part, COMPLICITIES, an approach is produced into two ways of urban space appropriation: the murga and the corner. One goes in these "other worlds" from the personalized ethnographic tales. There it's possible to delineate trajectories, conflicts, consensus, authoritarianism, hierarchies, identities and the otherness. It allows seeing how the contradictions between individual trajectories and "official" (hegemonic) trajectories can generate existence anguish or not to be bare in mind. The major parts of analytic categories are not explicit in this part, but it may been shown through what has been selected in the ethnography constructions, those which tell about these persons' lives and their identitarian constructions as urban young people. The fourth part, LOCAL YOUTHNESSES, shows relevant aspects of youth related to local urban spaces, by means of more explicit articulation of empirical-theory-interpretation. It was established in the first place a panorama of valid social discourses about the youth in the country and then it was discussed and described the demographic aspect of the local youth, putting into words also the contexts where they were socialized. In second place, it was analyzed what kind of socialization are the young people going through across the articulation of the city, work, school and family; showing how it is installing a socialization in homogenic spaces in a country that make deeper its structuration as unequal society. A third group of works make focus in four youth visibility particular places in the local public space. By one side, the school, funding institution of the idea of youth, in that place answers are searching about... what young people is appealed today?, what youths is building? What allow us to see the scholar space?. By the other side, the murga as artistic expression, as space occupation, as young people's organization, as that thing that many of the them call "their" place. The third place was interpreted as a construction of a style, a particular circuit of socialization, that's the case of "los alternativos" , this young people have also done of this "kind of living", "their" place. The fourth and last place, is the own body. In this chapter it was developed a first young body reading, including the biopolitical perspective and the security

paradigm's context. All these chapters built a convincing joint of interpretation of the ways that cultural construction of youths and the youths constructions of culture are done, showing besides how the youths convert themselves in a public actor.

Two final conclusions can be emphasized by means of the project's objectives. First, that today the youth convert itself in a fundamental public actor through the activation of the expression. I understand this as art in all kind of forms, aesthetic of the personal presentation and urban space occupations. Second, youth is primarily been read as public actor when it activates violence, when violence make itself present, by them or against them.

El trabajo de investigación cuyo resultado es esta tesis doctoral, comenzó hace siete años. En 1998 me incorporé a un equipo de investigación¹ que aspiraba a dar cuenta de la relación de los jóvenes estudiantes de secundario con el espacio general de la ciudad y con dos espacios particulares: las escuelas y los "boliches", tanto en la ciudad de La Plata como en la de Mar del Plata. Ese proyecto posibilitó el otorgamiento de una beca de estudio de la CIC (Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires) que duró dos años (abril 1998-marzo 2000 con la dirección de Virginia Ceirano y la co-dirección de Daniel Pussó). Los resultados obtenidos y la experiencia generada sirvieron para la elaboración del proyecto de tesis doctoral que presenté a fines de 1999 en la Facultad de Ciencias Naturales y Museo y que fuera también la justificación de la presentación a beca doctoral del CONICET con dirección de Virginia Ceirano y co-dirección de Marta Maffia. La aceptación en el doctorado en noviembre 1999 y el otorgamiento de la beca de posgrado por el período abril 2000 - marzo 2004 fueron los respaldos necesarios para avanzar en aquel interés sembrado por mi antiguo co-director, el Arq. P.U.R. Daniel Pussó acerca de lo urbano y la gente. Acompañando los pasos de la investigación ha transcurrido también mi vida (profesional y personal), y así como el aprendizaje con los urbanistas me llevó a mirar "la vida de la ciudad", la experiencia de esta investigación doctoral me enseñó el oficio de antropólogo.

1 Proyecto de investigación "Arquitecturas y espacios urbanos de jóvenes: Casos La Plata y Mar del Plata", Convenio Universidad Nacional de Mar del Plata y Colegio de Arquitectos de la provincia de Buenos Aires Distrito 1. Director: Arq. Alberto Cignoli. Co-dir: Arq. P.U.R. Daniel Pussó. Investigadores sub-equipo La Plata. Arq. P.U.R. Daniel Pussó (director) Arq. P.U.R. Susana Garay, Arq. Martín Isla, Arq. Claudia Rodríguez y Lic. Mariana Chaves.

introducción



El objetivo general de la investigación doctoral fue analizar las representaciones y las acciones de los jóvenes² en el espacio urbano de la ciudad de La Plata, Provincia de Buenos Aires, Argentina. Partiendo de considerar que la ciudad se construye por las acciones y las representaciones de diversos actores sociales, y que éstos a su vez son construidos como sujetos urbanos en la experiencia histórica y cotidiana de vivir la ciudad, se reconoce la existencia de construcciones -representaciones y acciones- diferenciales de la ciudad según sectores sociales: edad, género, clase, grupo de pertenencia. En esta investigación se sostiene que a través del conocimiento y estudio de las representaciones y las acciones sociales es posible acercarse a las significaciones dadas por los sujetos a su experiencia de habitar la ciudad y así aportar a la comprensión de los "otros".

Del conjunto de actores y sectores sociales, el estudio se centró en las y los jóvenes por tres cuestiones fundamentales: Primeramente se consideró que en este conjunto sociocultural heterogéneo se manifiestan en forma privilegiada las transformaciones culturales (ver en este sentido las discusiones ofrecidas en el capítulo 1). En segundo término porque los jóvenes son asiduos usuarios del espacio urbano en la ciudad de La Plata³, afirmación basada en factores previamente registrados como: alta visibilidad en el espacio urbano de la población considerada joven y reiterados conflictos por la apropiación de espacios, tanto públicos como privados, que tenían repercusión en la prensa y la política de gestión local. El tercer elemento que llevó a investigar en este sector social, además de un interés de conocimiento, es de orden ético-político. Se observó que los jóvenes eran (y son) objeto permanente de discusión en términos del par dicotómico acusación-admiración. Se identificó en circulación un discurso hegemónico que presenta a la juventud como problema donde generalmente no está incluido su discurso, se juzgó entonces relevante analizar los discursos y las prácticas desde la propia juventud pero sin perder de vista su situación relacional (como se verá principalmente en los capítulos 1 y 2 de esta tesis la juventud es una categoría relacional).

Todos los jóvenes entrevistados en el trabajo de campo se auto definieron como pertenecientes a la clase media. Este es, desde el punto de vista emic, un estudio sobre jóvenes de clase media. Y lo es también desde la perspectiva etic. Las desigualdades entre los jóvenes en estudio se hicieron evidentes en muchos casos y no eran diferencias banales: fue analizada desde una familia que vivía con \$500 pesos por mes hasta una que vivía con \$6000. Pero ambos sectores de jóvenes se ubicaban en el imaginario de la clase media, se reconocían de una clase media "para arriba" o una clase media "para abajo" pero se enclaban en esa tipología de la pertenencia y la inclusión que es la clase media argentina. Resulta importante tener presente en la lectura de toda esta tesis quiénes son los jóvenes observados. Este es un estudio sobre jóvenes que han tenido acceso al sistema educativo formal -todos terminaron seis años de Educación General Básica, la mayoría accedió al último ciclo de EGB y al polimodal, y algunos están en nivel terciario universitario-, que tienen una cama para ellos, unas paredes de ladrillo y un techo que los cobija, que no sufren mucho frío, que en caso de enfermedad son atendidos -por distintos medios- y serán cubiertas sus medicaciones. Básicamente son jóvenes que no pasan hambre.

El sistema de apropiación desigual de los medios de producción material y simbólica en el que vivimos no puede producir una única juventud de la que podamos los científicos sociales hablar generalizadamente. Hay muchas juventudes argentinas. Tienen en común una experiencia histórica que puede constituirlos como generación (o generaciones), pero sus expresiones, identificaciones y vidas pueden ser (lo son) sumamente disímiles: la villa o el country, la calle del barrio o la hiperactividad institucionalizada (escuela de doble escolaridad, gimnasio, club, idioma, estética, etc.),

2 Se utiliza el masculino dominante para facilitar la lectura (o en un acto de subordinación consciente) ya que el uso del a/o o @ entorpece la lectura. Esta nota aclaratoria a pie de página no es más que una obligación por dejar asentado que se piensa el mundo con su alteridad fundante masculino/femenino, y que esta valencia diferencial de los sexos, al decir de Françoise Héritier, se constituye generalmente como dominación masculina.

la escuela pública o el colegio privado, Green Day o Ricardo Arjona, la cumbia o el rock, la fiesta electrónica o los recitales de Los Piojos, La Renga, La Bersuit, "los rolingas" o "los caretas", "los normales" o "los raros", el cyber y la televisión, la murga y el fútbol, el trabajo o la escuela, ser madre o no serlo. De todas las opciones algunas se articulan generando identificaciones grupales o colectivas (grupos de pares, estilos, bandas, barras), que a su vez se entrecruzan con las identificaciones históricas (antepasados, familia, nación, localidad), de clase, de género y étnicas, y que estarán dando forma a la identidad personal. Es en el juego de contactos donde se construye la identidad, frente a ese otro: madre, padre, profesor, policía, mujer, varón, pobre, rico, cada una y uno de ellos construye su lugar en el mundo. La heterogeneidad es una de las claves del análisis del espacio juvenil.

Durante el transcurso de la investigación se estudiaron antecedentes del problema y se elaboró un marco teórico referencial que ubicó a este proceso de conocimiento en el ámbito de la antropología urbana y de los estudios sobre juventud. Se abrevó, además de la antropología, en las fuentes teóricas y metodológicas de la sociología urbana, el urbanismo y la arquitectura, la sociología del conocimiento, la comunicación social, la pedagogía, la epistemología, la historia y la geografía, construyendo una mirada interdisciplinaria que condice con la complejidad del objeto en estudio.

Finalmente el interés central de la investigación estuvo colocado en el eje acción colectiva–sujetos sociales, en particular en el análisis de los lazos de adscripción identitaria en torno del territorio habitado y de las prácticas culturales emergentes. En el transcurso del trabajo fueron cobrando importancia la cuestión de los agrupamientos juveniles, su sentido estético, político y sociocultural.

La tesis doctoral parte por parte

La presentación escrita de esta tesis ha sido organizada en cuatro partes que se subdividen en capítulos, dieciséis en total, que a su vez comprenden secciones con ítems o apartados específicos.

La **Parte 1** fue titulada **MATRICES** porque abarca las discusiones teórico–metodológicas que sustentan la tesis. Es en esa red de conceptos, categorías, hipótesis, contextos y metodología que se comprende el desarrollo de la investigación. Se la coloca como primer parte pero no ha sido construida en primer lugar sino en el transcurso de la investigación. Incluye cuatro capítulos. El **Capítulo 1: ¿Juventud?** está dividido en dos secciones. Comienza con una ubicación histórica de la conformación de la juventud como sector social identificable y expandido (1.1. *La irrupción de los jóvenes*), para en la segunda parte (1.2. *La categoría juventud*) analizar la construcción de la categoría juventud y asumir una concepción relacional y compleja para el desarrollo de la investigación, dando cuenta también de la potencialidad de pensar la juventud como metáfora del cambio social.

El **Capítulo 2: Construcción cultural de la juventud y construcción juvenil de la cultura**, sintetiza en su título la perspectiva que sustentaría el campo de una "antropología de la juventud". En ese camino se suman distintas herramientas conceptuales provenientes de la antropología y otras ciencias sociales. Se recorren los aportes de Margaret Mead, de los estudios culturales británicos y la síntesis de estos enfoques realizada por Carles Feixa en el punto 2.1. *Los estudios antropológicos de la juventud*. En la siguiente sección, 2.2. *Las corrientes de la sociología de la juventud*, se analizan las perspectivas "clasista" y "generacional" y sus influencias en los discursos sobre juventud. En 2.3. *La perspectiva cultural en los estudios de juventud en Latinoamérica*, se analizan trabajos y autores de influencia regional que se han abocado al estudio de las juventudes desde un enfoque cultural. Y finalmente en 2.4. *Diferencia, diversidad, desigualdad en la construcción cultural de la juventud* se discuten las construcciones sobre "el otro joven" y sus influencias en los discursos sobre juventud.

El **Capítulo 3: Lo urbano**, tiene como objetivo establecer las coordenadas en que

se encuadra una doble lectura de la ciudad y los jóvenes: por un lado, leer la ciudad con los ojos de las y los jóvenes, y por otro, leer a las y los jóvenes a través de los usos y apropiaciones del espacio urbano. El capítulo está organizado en dos secciones. La primera remite a los estudios sobre lo urbano y a una explicitación del objeto y la especificidad de la antropología urbana (3.1. *Pensar juntos*). La segunda sección incluye dos apartados, una centrada en la explicación del funcionamiento de la ciudad capitalista, y otra donde se describe el partido y la ciudad de La Plata (3.2. *La ciudad*).

En el **Capítulo 4: Método**, como su título lo indica, se describen y analizan los aspectos metodológicos de la investigación. Subdividido en dos secciones comprende: 4.1. *La encuesta: Primer entrada*, donde se aclara la delimitación de la población y la muestra sobre la que se realizó la encuesta y se explica su construcción, prueba, aplicación y procesamiento. La información construida permitió diseñar una tipología de "perfiles identitarios" y re-construir los circuitos de uso y preferencias sobre la ciudad de jóvenes que estudian en el nivel medio. La sección 4.2. *Etnografía*, se subdivide en *Segunda entrada, Resultados metodológicos: Modos de agregación e interacción juvenil (tipología)* y *Tercer entrada*, allí se desarrolla el trabajo de entrevistas con jóvenes en base a los perfiles identitarios y se realizan observaciones sobre los circuitos urbanos juveniles. Se explica el método de análisis de discurso utilizado para examinar algunos de los textos resultantes de las entrevistas y la propuesta teórico-metodológica de Carles Feixa que ha sido adoptada para el análisis de las producciones culturales de jóvenes y la producción cultural de la juventud. Se presentan como resultados metodológicos la construcción de una tipología de agrupamientos juveniles y se detallan los pasos seguidos en el trabajo de campo con los dos agrupamientos seleccionados para realizar la investigación en profundidad.

La **Parte 2: TERRITORIOS** incluye los resultados de investigación que hacen eje en las prácticas y representaciones de los jóvenes en el espacio urbano. Subdividida en tres capítulos ofrece un mapeo de la juventud local. Abarca el **Capítulo 5: Valoraciones y usos de la ciudad**, donde se presenta una descripción pormenorizada de los lugares usados, preferidos y no preferidos por los jóvenes que estudian último año del ciclo medio en La Plata, organizado en cuatro secciones: 5.1. Lugares usados: *¿Vamos a la plaza?*, 5.2. Lugares preferidos: *Verde que te quiero verde*, 5.3. Lugares no preferidos: *Feos, sucios y oscuros*, y 5.4. *Sobre gustos y usos, algo escrito*. El **Capítulo 6: Mapeando la diversión** trata particularmente el uso de la ciudad en relación a las prácticas de sociabilidad en contextos no institucionalizados, de grupos de pares y ligadas al entretenimiento; se distribuye el análisis en cuatro secciones: 6.1. *Resumen de la semana*, 6.2. *Formas de diversión*, 6.3. *Ir a bailar*, 6.4. *Circuitos nocturnos*. Finalmente en el **Capítulo 7: Imaginarios urbanos de jóvenes** se identifican los imaginarios urbanos de jóvenes escolarizados de La Plata en base a las representaciones que enuncian sobre la ciudad y cómo estas cartografías orientan las prácticas de su uso y apropiación. Se estudia la composición diferencial por variables socioeconómicas, de género, de ubicación de residencia, trayectos y circuitos urbanos, atravesados por las cuestiones de poder y luchas en el ámbito de las significaciones imaginarias de la sociedad. Está organizado en seis apartados: en el primero se explicitan conceptos utilizados (*Imaginario urbano*), y los siguientes agrupan descripciones y análisis de los imaginarios reconstruidos en base al discurso juvenil: *Estigma, Opacidad, Transparencia, Postales y Placeres*.

La **Parte 3: COMPLICIDADES** contiene los textos más etnográficos de esta tesis. La noción de complicidad fue elegida para nombrar el lazo que une, agrupa, da sentido de comunidad o comunión a los que se consideran semejantes o iguales. De este modo los dos capítulos llevan esta palabra en sus títulos y cada uno de ellos está subdividido en relatos de jóvenes -con subtítulos por relato- y descripciones, en un caso sobre las características de la esquina y en el otro sobre la historia de las murgas en la ciudad. Los relatos de jóvenes muestran su trayectoria de vida, su circulación por distintos espacios en el doble sentido de espacios urbanos y sociales, y sus procesos de construcción de identidad, en tanto persona, grupo, colectivo y miembro de esta sociedad, en base a las relaciones yo /nosotros / otros (**Capítulo 8. La complicidad en**

la tradición popular: la murga y Capítulo 9. La complicidad en el estilo: "este es el tiempo de los chicos raros").

La Parte IV: JUVENTUDES LOCALES agrupa siete capítulos de discusión de resultados, unidos por tratar temáticas puntuales, emergentes y localizadas. Es decir, en cada capítulo se desarrolla un tema que se fue construyendo en el trascurso de la investigación a la luz de las lecturas teóricas y los avances en el trabajo de campo. Temas emergentes y puntuales que se consideró precisaban una mayor atención como núcleos problemáticos de la cuestión urbana y de juventud locales.

En el Capítulo 10. Discursos vigentes acerca de la juventud en Argentina se brinda un mapa conceptual de las representaciones y discursos vigentes acerca de las y los jóvenes en la Argentina urbana contemporánea (10.1. *Caracterización de la juventud*) y se realiza una revisión y comparación con análisis de otros autores (10.2. *Caracterizaciones de otros*). En el Capítulo 11. Población joven se presentan características generales de la población en estudio tanto en números (11.1. *Acerca de las cifras demográficas*) como en historia (11.2. *Inventario*), y una caracterización de la población demográficamente considerada joven en La Plata (11.3. *Sociodemografía de "una" juventud local*).

En el Capítulo 12. La reproducción: socialización en espacios homogéneos, se analiza este tipo particular de socialización a través de los procesos de segregación urbana, segmentación educativa, socialización y endoculturación familiar, uso diferencial del espacio y del tiempo y expansión de miedos en la ciudad. El capítulo se estructura en siete secciones: 1. El sueño argentino ... 2.. Roto, 3. Tener un trabajo, 4. Ir a la escuela, 5. Vivir en la ciudad, 6. Expansión de miedos, y 7. Hacia una socialización en espacios homogéneos. Se pasa luego, en el Capítulo 13: Jóvenes en la escuela, a un análisis de jóvenes en un marco institucional: la educación media. Se entra a la escuela desde los jóvenes para analizar el uso de las arquitecturas escolares y el espacio urbano circundante y ahí emergen discursos y usos que van más allá de las paredes, pero que están inscriptos en ellas, estos resultados se presentan en la sección 13.1. El colegio: un espacio discutido. En 13.2. La juventud en la institución educativa, se analiza brevemente cuáles son las posiciones desde las que la escuela media se dirige a la juventud, en otras palabras, ¿cómo interpela la institución educativa a la juventud? ¿qué sujeto joven dice construir y qué sujeto joven construye?.

Los Capítulos 14 y 15 tratan de agrupamientos particulares de jóvenes que han ocupado distintos espacios públicos de la ciudad en los últimos diez años y que desde esa apropiación, entre otras cosas, han cobrado visibilidad local y regional. Para el caso de la murga se desarrolla en el Capítulo 14: Discursos en conflicto, espacios en disputa: "contra la mishiadura murgas a la calle", una discusión sobre la articulación de colectivos y movimiento murguero en su práctica de protesta denominada "Marcha carnavalera", así como se hace referencia a otras apropiaciones de espacios para los ensayos y las actuaciones. El espectáculo artístico de tradición popular de género murga porteña resurge desde 1991 en la ciudad de La Plata mayoritariamente a través de las voces, los toques y los cuerpos de jóvenes. El capítulo se organiza en tres secciones: *Presentación, Conflictos y alternativas en el espacio urbano y Retirada*. El Capítulo 15: Creando estilo, es una discusión y una aplicación de la noción de estilo para interpretar un circuito de sociabilidad particular, el caso de los "alternativos" y se estructuró en tres secciones: *El estilo en los estudios sobre juventudes, Creando estilo: alternativos en La Plata y La estetización de lo cotidiano, una nueva subjetividad*.

El último capítulo, Capítulo 16: La juventud pone el cuerpo, coincide en haber sido uno de los últimos temas que emergió antes de la redacción final de esta tesis. La cuestión del cuerpo en los jóvenes estaba todo el tiempo presente y no merecía ser dejada de lado, cumpliendo con la tarea se hizo un acercamiento a la corporalidad desde la antropología y la filosofía contemporánea dando como resultado una sistematización donde se articula teoría y empiria (sección *Políticas del cuerpo*) y se

realiza una enumeración y una primera aproximación a los modos en que las y los jóvenes "ponen el cuerpo" (sección *Inventariando cuerpos jóvenes*). El capítulo se cierra con *Dos apuntes finales*, uno que donde se da cuenta de lo pendiente en los estudios de cuerpos jóvenes y otro que posibilita cerrar la sección.

La tesis finaliza con una Conclusión que debate por un lado algunos puntos sobresalientes de la cuestión juvenil y la cuestión urbana, y por otro da cuenta de tres acontecimientos locales que causal y/o casualmente coincidieron con la finalización de esta tesis doctoral y que abren un nuevo panorama para muchos de los ítems abordados en esta investigación.

Producción científica situada

*No se hace buena ciencia pasando por alto sus datos
más fundamentales y característicos que son,
muy concretamente, las dificultades propias de esa ciencia.
George Devereux, 1977:21*

*De los mundos que se hicieron
en el tercero nací
"Mucho más feliz". No te va gustar, CD Este fuerte viento que sopla*

Situémonos en un ambiente urbano donde una mujer de profesión antropóloga y con treinta y pico de años vive, trabaja, estudia, baila, ama, sufre y participa políticamente, en suma se relaciona con otras personas. Y si como dice el profesor Althabe (2000) el objeto de la antropología es comprender la lógica interna de las relaciones personales: ¿Por qué no pensar en estudiar a un grupo de vecinos?, ¿a las colegas, a los alumnos, a los hijos de las amigas de la madre, a los padres de los amigos, a los compañeros de trabajo del tío?. ¿Qué hace que cada uno de ellos pueda o no convertirse en tema de una investigación?. Justamente la palabra "convertir" nos va a dar la clave. Estos fenómenos, esas relaciones interpersonales, existen como acontecimientos sociales histórica y geográficamente producidos, pero sólo existen como problema de conocimiento cuando un investigador interpela esa realidad, elige ese referente empírico y lo construye como referente analítico.

Las y los investigadores del Tercer Mundo no hemos tenido la oportunidad (¿ventaja o desventaja?) de elegir temas fuera de nuestros países. Junto a los pobladores de África, Oceanía y Asia, junto a todos los que no son Europa o Norteamérica, somos el Otro por excelencia. Esto no es una novedad sino que es producto de la historia de la disciplina donde en ese "ir" a lo lejano⁴ de los primeros antropólogos (y de muchos que los siguieron), se construía su objeto de estudio y se justificaba como ciencia: "la" objetividad la obtenían por no pertenecer a ese grupo cultural, ser unos extraños y conocer a partir de esto. Pero nosotros nunca pudimos "irnos"⁵. Somos lo lejano y nos estudiamos a nosotros mismos. Y en una escena típica de congraciamiento con la ciencia hegemónica producimos nuestros propios exóticos: indígenas, campesinos, pobres, o lo que sería bueno metodológicamente, indígena campesino y pobre. La aplicación mecánica de conceptos y metodologías clásicas de la antropología en problemáticas urbanas y cercanas no ha sido un «privilegio» de los estudiosos de la periferia, también ha sido la práctica de la mayoría de los antropólogos de los países imperiales, por lo menos así lo documentan claramente Althabe (2000), Menéndez (2000), Signorelli (1999) y Hannerz (1993).

Una cuestión que no es menor, ya que constituye un factor fundamental del contexto de

3 En repetidas oportunidades ha habido en la ciudad discusiones en torno al uso de los espacios públicos por los jóvenes.

4 Y donde lo lejano era lejano en la geografía y en las "pautas culturales".

5 Cabe aclarar que la mayoría de los antropólogos que viajan a perfeccionarse a países centrales, toman en principio temas de su lugar de origen. Otros casos son todos aquellos exiliados en las décadas del 60' y 70' y que se han insertado en la vida académica de los países que les han dado albergue.

producción científica, es ¿quién financia una investigación?. Los investigadores somos trabajadores. De este trabajo intelectual intentamos sustentarnos económicamente y además de un salario, precisamos fondos para los gastos que implica el desarrollo de un proyecto. La definición de este punto -o indefinición si hablamos en términos de dinero-, ha constreñido la elección de temas o problemas por parte de los antropólogos (y obviamente de muchos otros científicos). Entonces el por qué de la abundancia de estudios sobre lo cercano no debe ser buscada solamente en un planteo teórico sino en una resolución práctica: ¿dónde poder investigar con los fondos disponibles? . Nos interesa marcar la diferencia de la constitución de la antropología social en Argentina como una parte de la antropología latinoamericana y en comparación, por ejemplo, con la discusión de la antropología social en Francia donde, según lo muestran Althabe (2000) y Augé (1996), se está disputando la legitimidad de dedicarse a estudiar lo cercano, el presente, lo contemporáneo. En Argentina esta legitimidad está dada "de hecho", probablemente sin justificación teórica muy elaborada, ya que como bien indica Menéndez (2000) hemos sido siempre multiculturales y nos venimos a dar por sorprendidos ahora que los del Norte le han puesto nombre.

Pero que todos estemos estudiando problemáticas "cercanas" no significa linealmente que hayamos superado el modelo antropológico clásico. Debemos cuestionar nuestra forma de acercamiento, desbrozar la mirada antropológica para separar las anteojeras de los ojos y no intentar que la realidad entre a la fuerza en nuestros corsé-conceptos. Tenemos que generar teoría desde nuestra propia práctica, en nuestros países, con la pobreza de nuestros salarios y la falta de dinero para pagar los cartuchos de tinta y el papel . Este hecho de ninguna manera implica la aceptación resignada de la situación que vivimos, sino que se apuesta a que al tener presente el contexto construyamos explicaciones que interpelen la relación que tenemos con los temas de estudio, con los países industrializados y con las ciencias sociales que se producen.

De este modo contestamos afirmativamente las preguntas del primer párrafo: podemos interpelar las prácticas y los sentidos de nuestros vecinos. En el caso particular de este proyecto se estudian los jóvenes, lo que conlleva no sólo estudiarlos a ellos como algo dado sino qué es lo que los constituye como tales, y en esas relaciones la investigadora está implicada como parte de la sociedad y la cultura que los co-construye. En consecuencia, la propuesta es una antropología que estudia a las y los jóvenes en términos de los problemas políticos de la sociedad a la que pertenecen y a través de sus respectivas inserciones sociales.

Sin más preámbulo, los invito a que pasen y lean.

*¿Pero no habíamos dicho
que la realidad es dura,
flexible y lógica? Así lo
dicen los devotos de la
ciencia. Pero a mí nadie me
saca la sospecha de que
los árboles no obstante
piensan y sienten.*

Porque ¿qué es la ciencia? No es más que el invento de los débiles que siempre necesitan una dura realidad ante sí, llena de fórmulas matemáticas y deberes impuestos, sólo porque tienen miedo de que un árbol los salude alguna mañana cuando van al trabajo. Un árbol que dialoga sería la puerta abierta al espanto y nosotros queremos estar tranquilos, y dialogar con nuestro prójimos y con nadie más.

*Evidentemente no creemos
en la magia, no sólo por-
que tengamos una firme
convicción de la dureza de
la realidad, sino ante todo
porque necesitamos llevar-
nos bien con 6 millones de
prójimos encerrados en la
ciudad de Buenos Aires. Y
para ello es preciso
poner en vereda a los árbo-
les con su lenguaje mons-
truoso y creer en la dura,
inflexible y lógica realidad.*

Rodolfo Kush

PARTE I

matrices



No queremos que nos expliquen, queremos que nos escuchen.
Marcela y Karina, jóvenes, 2004.



¿ juventud ?

Las sociedades están compuestas por personas que se encuentran en diferentes situaciones temporales de su vida y a cada uno de esos momentos le otorgan sentidos individuales y colectivos: cuando están en ellos, antes y después de transitarlos. Así se forman *fases de vida, franjas de edad, grupos o clases*¹ que se organizan al mismo tiempo en dos sentidos principales: uno **biográfico**, cada persona y grupo pasa por diferentes franjas etáreas a lo largo de su vida construyendo una **trayectoria**; y el segundo es un sentido que llamo **histórico**: cada franja de edad recibe y despide año tras año, evento tras evento, a diferentes personas y grupos produciendo un relevo generacional, se nombran como *cohortes y generaciones*². Las experiencias biográfica e histórica son constructoras de identidad, por lo que la **experiencia etaria puede ser analizada como generadora de identidad**.

La sociedad capitalista occidental está organizada, entre otras clasificaciones y distinciones, por grupos de edad, y como en toda relación entre ellos se juegan relaciones de poder. La división etárea de la sociedad se potencia en la articulación con la división social del trabajo, la división social de los géneros y la división social del conocimiento. El camino de la cronologización de la vida y la institucionalización de las franjas de edad es inherente a la formación y transformación de las formaciones sociales de la modernidad (Groppo, 2000). Lo más correcto sería decir que la «modernización», mirada desde las edades, ha consistido en segmentar, especializar e institucionalizar el ciclo de vida, legitimando la primacía de un grupo sobre otro, universalizando "el modo occidental" y finalmente naturalizando la estamentalización producida.

{ 29 }

1 En esta tesis se utilizarán indistintamente los términos franja y grupo de edad. Se evitará el uso de "clase de edad" ya que no sólo no es un término de uso expandido sino que además supone la existencia de un funcionamiento de las clases de edad similar al de las clases sociales, situación que no es pertinente para nuestra realidad (en algunas sociedades parece adecuada su aplicación, como en los masái y su estructura de clases de edad analizado por Bernardo Bernardi, 1985 *Age Class Systems*, Nueva York, Cambridge University Press, citado en Feixa, 1998:23-26)

2 No se hace referencia a la edad en términos cronológicos absolutos medidos en años sino a lo que, como se explica más adelante, son las edades como construcciones sociales y al procesamiento social de las edades.

La noción de cronologización de la vida se refiere a la objetivación de la vida como un desarrollo cronológico individual y progresivo medido en unidades temporales por el calendario occidental y cristiano (por días, meses y años). La vida se interpreta como un tránsito por el tiempo; el reloj organiza nuestro sentido del quehacer cotidiano –cuándo trabajar, estudiar, comer, dormir- y el calendario el qué hacer en cada época de la vida –cuándo hay que casarse, tener hijos, estar recibido-. Este pasar por la vida cobra sentido como una sumatoria, la tendencia progresiva de este desarrollo implica acumulación y avance. El carácter evolucionista de la cronologización de la vida es evidente: progreso, acumulación y desarrollo unilineal³.

Esta concepción de la vida por etapas se inicia en el siglo XIX acompañada por otro proceso de la modernidad: la institucionalización del curso de la vida. La intervención del Estado a través de la escolarización, la salud pública y el ejército, ha sido la mediación más visible en este sentido. Han sido también de gran importancia el discurso jurídico, a través de la legislación civil, penal, electoral, laboral; el discurso científico, principalmente la psicología, medicina, sociología funcionalista y criminología, y la transformación del sistema de producción económica con el pasaje de la economía doméstica a la economía de libre mercado. Ya en pleno siglo XX, la expansión del mercado de consumo, la industria mediática y la industria del entretenimiento se sumaron a este proceso de institucionalización del curso de la vida.

Cada sociedad construye su definición de las edades de la vida basada en su concepción de persona⁴, así

En el caso de las sociedades modernas, la definición del estatuto de persona se basa en el presupuesto de la igualdad ante las leyes y el Estado (la igualdad jurídica), lo que explica la objetivación de las edades y la cronologización del curso de la vida en la modernidad. La edad contada sobre el rígido criterio del tiempo absoluto se torna la mejor forma de reducir todas las diferencias sociales e individuales reales a un denominador común y universal –el individuo abstracto y jurídico de la modernidad también es un ser que atraviesa estadios evolutivos, de su nacimiento a la madurez (Según Lima y Viegas, citado en Groppo, 2000:74-75, traducción propia).

Este capítulo está dividido en dos secciones. Comienza con una ubicación histórica de la conformación de la juventud como sector social identificable y expandido (1.1. La *irrupción* de los jóvenes), para en la segunda parte (1.2. La *categoría* juventud) analizar la construcción de la categoría juventud y asumir una concepción relacional y compleja para el desarrollo de la investigación, dando cuenta también de la potencialidad de pensar la juventud como metáfora del cambio social. El recorrido propuesto es entonces: 1) contexto histórico de surgimiento de “la juventud” como situación social (sector social), y 2) como dispositivo analítico (categoría).

3 El acople ideológico a los ideales capitalistas y occidentales parece perfecto y tan funcional como lo fue el discurso evolucionista del siglo XIX a la explotación colonial.

4 Para comparar con las sociedades tribales vale tener en cuenta que: “Dentro de las sociedades tribales, «primitivas», el pasaje de una categoría social a otra es una muerte simbólica de la antigua categoría de persona para la nueva, a través de los rituales de pasaje. La construcción de la persona en la sociedad tribal es diferente de la construcción del individuo en la sociedad moderna. Los ritos de iniciación, que marcan el pasaje de una persona de una categoría a otra dentro de una sociedad, no piensan cada categoría como un estadio de evolución individual, sino como un ciclo ya completo que debe ser sustituido por otro ciclo del curso de la vida. Lo que los ritos de iniciación buscan no es construir un individuo autónomo, una identidad individual o una voluntad particular. Ellos buscan una construcción de una «identidad tribal».” (Groppo, 2000:273-274)

1.1. La irrupción de los jóvenes⁵

La adolescencia fue descubierta a finales del siglo XIX, y se democratizó en la primera mitad del XX, la segunda mitad del siglo ha presenciado la irrupción de la juventud, ya no como sujeto pasivo sino como actor protagonista en la escena pública
Carles Feixa, 1998:41

Humanismo utópico, socialismo liberal, nacionalismo: éstas son las claves ideológicas con que expresó su conciencia histórica el ala más avanzada de la pequeña burguesía intelectual latinoamericana a comienzos de los años veinte. Era el lenguaje ideal de su irrupción social y no podía tener mejor vocero que la juventud: por más de dos décadas esos sonidos construyeron historia, la más vasta empresa de reforma ideológica que ha conocido el continente en este siglo.
Juan Carlos Portantiero, 1978:29.

Los sentidos que las culturas otorgan a los grupos de edad producen las condiciones simbólicas de cómo ser/estar en cada uno de ellos. Población con distintas edades hubo siempre y en todas partes, pero en cada tiempo y en cada lugar se ha organizado y denominado de manera diversa a las "etapas": infancia, juventud, adultez y vejez hoy consideradas "naturales" no son más -ni menos- que construcciones históricas. Ni existieron desde siempre ni son el "modo natural" de organizar el ciclo de vida. No son parte de la "naturaleza humana" y por lo tanto son susceptibles de transformación. La naturalización del sentido que los sujetos le otorgan a las edades, las expectativas sobre las mismas, las prácticas que se suponen corresponden y los estereotipos que se generan sobre dicha edad, son entre otros procesos parte de lo que se nombra como el **procesamiento sociocultural de las edades**. Nadie que viva en estos primeros años del siglo XXI puede decir que "juventud" no se ha convertido en una palabra recurrente: funciona como sustantivo identificando sectores sociales, se convierte en adjetivo para caracterizar (juvenil) y hasta se hace verbo para nombrar nuevos procesos (juvenilizar⁶). En esta sección interesa mostrar cómo y por qué apareció la juventud con la que convivimos hoy.

Para los historiadores culturales la variabilidad histórica y cultural de la composición de lo juvenil encuentra sólo un eje de contacto: el carácter liminal de juventud constituye la clave de la condición juvenil

Característica de liminalidad. Porque, efectivamente, se sitúa entre los márgenes movedizos de la dependencia infantil y de la autonomía de los adultos. (...) Escribir una historia de los jóvenes implica una pluralidad de perspectivas: en la medida en que es el término de una fase de socialización previa a la edad adulta, la juventud reúne en sí numerosos aspectos del momento "liminal" de los ritos de paso (en palabras del antropólogo Victor Turner) o, en palabras de Arnold van Gennep, del "margen" que constituye de hecho el meollo del rito, entre una fase inicial de separación y otra final de agregación. (...) Y, con toda lógica, en el seno de cada sector de la vida social y cultural, los ritos de liminalidad juvenil constituyen, en su desarrollo progresivo, un objeto privilegiado de estudio." (Levi y Schmitt, 1996: 8-12)

Si bien esta caracterización no deja de lado la visión psicológica y naturalista⁷ de la juventud, los estudios comprendidos en esa obra evitan caer en tal definición y

⁵ Para una profundización histórica del momento de "irrupción" se recomienda el capítulo XI "La revolución cultural" de Hobsbawm (1998), las discusiones analizadas por Luisa Passerini en el capítulo 9 del tomo II de Levi y Schmitt (1996) y el libro de Luis Antonio Groppo (2000).

⁶ Se utiliza en los estudios del tema para nombrar aquello que quiere adoptar características de juvenil pero que no lo sería por el criterio etéreo, por ejemplo, adultos juvenilizados, proceso de juvenilización.

⁷ Ambas con la idea fuerza del desarrollo progresivo. Sobre discursos sobre ++ se profundiza en el capítulo "Discursos vigentes acerca de la juventud en Argentina".

permiten dar cuenta de cómo fueron entendidos los grupos de edad joven en el marco de distintos acontecimientos históricos y se consolida entonces como una obra de referencia para conocer la historia de la juventud occidental y occidentalizada.

Luis Antonio Groppo en su excelente trabajo *Juventude. Ensaio sobre Sociología e História das Juventudes Modernas* (2000)⁸ da profundidad temporal a los orígenes de la concepción moderna de joven en lo que John Gillis denominó *La Era de la Adolescencia*⁹, que abarca desde mediados del siglo XIX a mediados del siglo XX,

Una Era que sumó esfuerzos de educadores, pedagogos, legisladores, políticos y religiosos en la "democratización" y extensión del mundo escolar, como bien partidos, sindicatos, organizaciones estatales, pastores e Iglesias en la creación de asociaciones juveniles bajo su tutela, y, finalmente, biólogos, fisiólogos, médicos, psiquiatras, psicólogos, psicoanalistas y cientistas sociales que realizaron estudios sistemáticos sobre la naturaleza biológica, comportamental y cultural de los individuos "adolescentes". Vislumbramos también la actuación de instituciones jurídicas, estatales y los efectos del mundo del trabajo industrial en el proyecto de la cronologización del curso de la vida, cuyos resultados construirán importantes puntos de partida para las relaciones generacionales, intrafamiliares y sociales de todo tipo a lo largo del siglo XX. (2000:277-278).

Fue después de la Segunda Guerra Mundial (lo que en tiempos históricos es reciente), cuando se distinguirá a la juventud claramente como "otro" sector social¹⁰. ¿Por qué en ese momento? Feixa explica que para que exista la juventud deben existir,

por una parte, una serie de condiciones sociales (es decir, normas, comportamientos e instituciones que distingan a los jóvenes de otros grupos de edad) y, por otra parte, una serie de imágenes culturales (es decir, valores, atributos y ritos asociados específicamente a los jóvenes) Tanto unas como otras dependen de la estructura social en su conjunto, es decir, de las formas de subsistencia, las instituciones políticas y las cosmovisiones ideológicas que predominan en cada tipo de sociedad. (1998:18).

Estas condiciones se venían gestando desde mediados del siglo XIX pero se agudizaron e hicieron eclosión en la segunda posguerra. Los investigadores de la Escuela de Birmingham -casi contemporáneos al fenómeno-, explicaron la emergencia histórica de la juventud inglesa a partir de algunos cambios ocurridos en ese período¹¹:

1. La aparición de un mercado, un consumo y una industria orientado a los jóvenes,
2. El incremento de los medios masivos y el nexo entre éstos y la cultura juvenil. Cabe mencionar que aquí cada vez más y más personas se ven comprendidas en un proceso de uniformación cultural.
3. El hiato de la experiencia social que se precipita por la guerra. Generalmente los argumentos hablan de los efectos disruptivos de la guerra en los chicos que nacieron en ese período: ausencia de los padres, evacuaciones y otras interrupciones de la vida familiar, violencia, y cómo esos efectos serían responsables de la "nueva" delincuencia juvenil de los 50 tipificada por los Teds¹², como los precursores de una tendencia más general de la violencia en la Cultura Juvenil.

8 Todas las citas sobre este texto son traducciones propias.

9 Gillis, John. *Youth and History. Tradition and Change in European age relations. 1770-present*. Expanded Student Edition, Academic Press, New York-Londres, 1981, citado en Groppo, 2000:277.

10 Cabe aclarar que es el sentido masivo y masificado de esta irrupción lo que la hace cualitativamente diferente a "irrupciones" previas, pero sin olvidar esos otros acontecimientos. Por ejemplo, y pensando en América Latina, la irrupción de la juventud universitaria en la década del '20 (período de primera posguerra), allí los militantes reformistas se enuncian como jóvenes haciendo así existir la juventud como actor político. La diferencia con el período de la segunda posguerra es que en 1918 la irrupción quedó circunscripta a los jóvenes universitarios, luego de 1945 serán referidos (interpelados) como jóvenes no sólo los universitarios, no sólo los politizados, no sólo los que estudian y no sólo los varones. Para profundizar en el proceso de la reforma universitaria se recomienda Juan Carlos Portantiero (1978).

11 El siguiente puntaje es una síntesis de traducción personal sobre Hall y Jefferson, 2000, pp.17-21 (1ª ed. inglesa 1975).

12 Estilo cultural juvenil inglés, de origen obrero, visualizado -entre otros elementos- por la adopción y resignificación de los trajes eduardianos, Ted es el diminutivo del rey Eduardo VII. Para un análisis del grupo ver Jefferson, T. (2000) "Cultural responses of the Teds: The defense of space and status" in Hall, S. y Jefferson, T. Pp.81-86.

4. Cambios en la esfera de la educación, principalmente por dos pivotes de desarrollo. Por un lado "la educación secundaria para todos", que implicó escuelas específicas para este grupo de edad, que previamente no existían, siendo la educación secundaria recibida en las escuelas elementales. Este cambio interesa porque crea las condiciones para la emergencia específica de una "sociedad de adolescentes". Por otro lado, la masiva extensión de la educación superior.
5. El arribo de un estilo distintivo para todo el grupo, la ropa y la música-rock unen sin ninguna duda a esta generación más joven.

Este conjunto de transformaciones posibilitaron, construyeron y siguen construyendo juventudes. El paso del tiempo llevó a que los jóvenes introyectaran las imágenes que había sobre ellos y se generara así una "conciencia" de grupo de edad, lo cual coadyuvó a convertirlos en un grupo social independiente. El fenómeno del héroe joven resulta un buen ejemplo de la autonomización lograda por este grupo de edad,

La nueva «autonomía» de la juventud como estrato social independiente quedó simbolizada por un fenómeno que, a esta escala, no tenía seguramente parangón desde la época del romanticismo: el héroe cuya vida y juventud acaban al mismo tiempo. Esta figura, cuyo precedente en los años cincuenta fue la estrella de cine James Dean, era corriente, tal vez incluso el ideal típico, dentro de lo que se convirtió en la manifestación cultural característica de la juventud: la música rock. Buddy Holly, Janis Joplin, Brian Jones de los Rolling Stones, Bob Marley, Jimmy Hendrix, y una serie de divinidades populares cayeron víctimas de un estilo de vida ideado para morir pronto. Lo que convertía esas muertes en simbólicas era que la juventud, que representaban, era transitoria por definición. (Hobsbawm, 1998:326).

Pueden agregarse personajes de diversa importancia local pero que continúan el modelo del idolo muerto joven y la representación emblemática de la juventud¹³: Ernesto Che Guevara, Eva Duarte de Perón, Luca Prodan, Miguel Abuelo, Federico Moura, Rodrigo y, uno fundamental para las sociedades oficialmente cristianas como la nuestra: Jesucristo.

En su historización del *breve siglo XX* Eric Hobsbawm dedica un capítulo importante a la *revolución cultural* llevada a cabo entre otros actores sociales, por los jóvenes. De hecho fue esta revolución social y cultural la que los hizo emerger como sector social reconocible, e indica que la *nueva cultura juvenil* -así la llama el autor-, tenía tres vertientes que coinciden con los elementos señalados por otros autores,

En primer lugar, la «juventud» pasó a verse no como una fase preparatoria para la vida adulta, sino, en cierto sentido, como la fase culminante del desarrollo humano. (...) El que esto no se correspondiese con una realidad social en la que (con excepción del deporte, algunos tipos de espectáculo y tal vez las matemáticas puras) el poder, la influencia y el éxito, además de la riqueza, aumentaban con la edad, era una prueba más del modo insatisfactorio en que estaba organizado el mundo. (...)

La segunda novedad de la cultura juvenil deriva de la primera: era o se convirtió en dominante en las «economías desarrolladas de mercado», en parte porque ahora representaba una masa concentrada de poder adquisitivo, y en parte porque cada nueva generación de adultos se había socializado formando parte de una cultura juvenil con conciencia propia y estaba marcada por esta experiencia, y también porque la prodigiosa velocidad del cambio tecnológico daba a la juventud una ventaja tangible sobre edades más conservadoras o por lo menos no tan adaptables. (...) El papel de las generaciones se invirtió. (...)

La tercera peculiaridad fue su asombrosa internacionalización. Gracias en gran parte al «boom» de la expansión del mercado juvenil (principalmente industria de la moda, la cosmética y la música). (1998:327-330)

El antropólogo Carles Feixa revisa la historia de las investigaciones sobre juventud y propone un agrupamiento en torno a *cinco grandes modelos de juventud* que representa

13 Nuevamente se puede vincular con la irrupción juvenil universitaria latinoamericana, quienes en el manifiesto liminar de la reforma de 1918 decían "La juventud vive en trance de heroísmo" (reproducido en Portantiero: 1978:133).

a través de figuras que funcionan como tipos ideales: 1) el púber para la sociedad "primitiva" (sociedades segmentarias sin Estado); 2) el efebo para la sociedad antigua; 3) los mozos para el Antiguo Régimen (sociedades campesinas preindustriales); 4) los muchachos en la sociedad industrial; y 5) la sociedad posindustrial, caracterizada por la *irrupción* de la juventud como actor protagonista en la escena pública. Inmediatamente después de la Segunda Guerra Mundial se impuso en Europa una imagen de la juventud conformista: "la adolescencia como período libre de responsabilidades, políticamente pasivo y dócil" (1998:41); pero enseguida se comenzó a vislumbrar otra imagen, la del *rebelde sin causa*., expresada en la multiplicidad de *culturas juveniles* que aparecieron en escena a través de los medios, las políticas públicas y la ocupación de espacios en la ciudad y que llamaron la atención por su manera de vestir y adornarse, su gusto por la música rock y sus prácticas violentas y/o pasatistas. Finalmente Feixa resume cinco factores que llevaron a la modificación de las condiciones sociales y de las imágenes culturales de los jóvenes europeos y norteamericanos desde mediados de los '60,

1) la emergencia del Estado del bienestar, 2) la crisis de la autoridad patriarcal, 3) el nacimiento del *teenage market*, 4) la emergencia de los medios de comunicación de masas y, 5) el proceso de modernización en el plano de los usos y costumbres que supuso una erosión de la moral puritana (Ej. Revolución sexual) (Feixa, 1998:43)

En Latinoamérica hay estudios que marcan los procesos generales de la emergencia juvenil, Rossana Reguillo sintetiza cómo es que han adquirido visibilidad los jóvenes,

Los jóvenes han adquirido visibilidad social como actores diferenciados: a) a través de su paso, por afirmación o negatividad, por las instituciones de socialización; b) por el conjunto de políticas y normas jurídicas que definen su estatuto ciudadano para protegerlo y castigarlo; c) por la frecuentación, consumo y acceso a un cierto tipo de bienes simbólicos y productos culturales específicos. (2000:51)

El reconocimiento del joven como actor social se dio en el marco del proceso de visibilización de los jóvenes en la sociedad que se inició a finales de la década de 1950 y se instaló definitivamente hacia fines de los '60. Desde ese momento juventud, política, música, drogas y sexo serán términos indisociables, por negación o por afirmación (ej. politizados-despolitizados, consumistas-creadores), por izquierda o por derecha (ej. revolución cubana-facismo, liberales-conservadores), con admiración o con rechazo (ej. héroes políticos, ídolos musicales, imágenes publicitarias vs. delinquentes, peligrosos, amorales). Haciéndose primero visibles como *problema social* pasaron a formar parte más importante de la agenda de investigación de las ciencias sociales recién a fines de los '70 y con cierto grado de continuidad en los '80-'90. Como resultado -y potenciando- la visibilización del grupo y del tema, 1985 fue declarado por la UNESCO como el Año Internacional de la Juventud. Al respecto la editorial de un número especial de *El Correo* dice,

Permítasenos afirmar que 1985, *Año Internacional de la Juventud*, es diferente. Y ello es así porque la juventud es el primer capítulo de un libro que no podemos cerrar sin más. Además, todos somos expertos, o al menos eso creemos, en juventud porque todos fuimos jóvenes un día. Lo que no nos impide expresar a menudo opiniones banales sobre lo que calificamos de "problema de la Juventud". Opiniones banales porque la sociedad no se enfrenta con un "problema de la juventud"; por el contrario, son los jóvenes los que se enfrentan con los problemas de la sociedad y, sin embargo, apenas tienen posibilidad de manifestar lo que piensan sobre la manera de resolverlos. (1985:3)

En Argentina debieron pasar varios años para que el nuevo discurso sobre lo juvenil cobrara fuerza. Luego de la "exposición" que experimentó la franja etaria en las décadas de 1960-1970¹⁴, será recién en las postrimerías de los '80 y en el transcurso de los años '90 que los jóvenes serán tomados como temática de estudio. Hoy sigue siendo una

14 Exposición en el sentido del lugar que ocupó en la historia local, principalmente el alto grado de participación y protagonismo en el ámbito político, aunque fueron también esas décadas las que vieron irrumpir producciones contraculturales. Comentarios sobre el movimiento juvenil en Argentina se encuentran en Echenique (2005).

temática marginal en la sociología y la antropología latinoamericanas, mientras que es más frecuente en Europa, Norteamérica, Asia y Australia-Oceania (no se ha tenido acceso a la producción africana).

Las juventudes latinoamericanas no pueden ser discernidas sin entrar en ciertos acontecimientos históricos que calaron hondo en la formación de las juventudes locales, tales como la revolución cubana y los movimientos denominados contraculturales. En la búsqueda de una historia regional de las juventudes se hallan algunas referencias, por un lado el brasilero Luís Groppo realiza un interesante acercamiento en "Juvenilidade e revolução cubana" (2000), siendo sus objetivos analizar tanto la influencia de la revolución, de la imagen de Fidel Castro y principalmente del Che Guevara en los movimientos estudiantiles de Europa, EUA y América Latina de los años '60, como el de revisar el carácter juvenil de la revolución a partir de comentarios de Jean-Paul Sartre. En la perspectiva de la contracultura se encuadra el trabajo del venezolano Luis Britto García (1996), quien otorga un panorama de este tipo de movimientos desde los '60 hasta mediados de los '90. Otras obras de interés son el texto de Paulo Sérgio Do Carmo (2000) *Culturas da rebeldia* que, aunque dedicado exclusivamente a Brasil, su narrativa es pertinente para el resto de los países de la región principalmente para contextualizar la juventud urbana, y la compilación de Feixa, Saura y Costa (2002) *Movimientos juveniles: de la globalización a la antiglobalización*, que dedica varios capítulos a países latinoamericanos profundizando en las historias locales de las últimas décadas.

La producción de investigaciones históricas de largo plazo para el caso argentino es menor. Existen trabajos aislados de épocas o acontecimientos particulares en los que los jóvenes fueron protagonistas (por ejemplo Biagini, 2000 varios y 2001; Balardini, 2002, Portantiero, 1978, Romero, 1998, Pujol, 1999). Dos de los temas más analizados son la Reforma Universitaria de 1918 y principalmente desde la ensayística y el periodismo, la juventud politizada o los movimientos artísticos de los '60 y '70 (organizaciones político-militares, experiencia del Instituto Di Tella o historia del rock nacional)¹⁵. El investigador argentino Nicolás Casullo, que se reconoce como parte de esa generación brinda un bello y acertado análisis de la época donde vincula lo internacional a lo local y remarca el nuevo sentido que adquiere lo juvenil,

Por primera vez surge fuertemente, brutalmente, la idea de generación, ya no de clase, ya no de Nación, sino de generación. La vinculación entre el estudiante norteamericano, el estudiante francés, el estudiante latinoamericano, es una vinculación que se da a través de la conciencia de una generación. Aparece por primera vez, de manera rotunda, colectiva, política, la idea de *juventud*, como una nueva subjetividad con sus razones, con sus valores, con sus sentidos históricos, con sus significados culturales (1997: 170)

En América Latina se suman dos elementos que no son menores en la historia de la construcción de la juventud local: la distribución por edades de la población local y el proceso de urbanización. En Argentina el 25,0 % de la población total tiene entre 15 y 29 años, es decir, un cuarto de la población es considerada joven (INDEC, resultados 2001). Hay una incidencia numérica del grupo poblacional que otorga características particulares a nuestras sociedades¹⁶. El proceso de urbanización se desarrolló en nuestro país desde inicios del siglo XX y llevó a que ya desde la Primera Guerra Mundial más del 50% de la población nacional viviera en centros urbanos, este incremento se aprecia claramente en el siguiente cuadro,

15 Para un panorama nacional de época Casullo (1997), Urresti (2000) y Pujol (2002).

16 Se retoma este punto en el capítulo 11 "Población joven".

Cuadro 1. Población urbana y rural según censos nacionales									
Total del país. Años 1895-2001									
Población	1895	1914	1947	1960	1970	1980	1991	2001 (1)	
en porcentaje									
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	
Urbana	37,4	52,7	62,2	72,0	79,0	82,8	88,4	89,3	
Rural	62,6	47,3	37,8	28,0	21,0	17,2	11,6	10,7	
(1): Resultados provisionales.									
Fuente: Censos Nacionales de Población. INDEC. Acceso disponible 20/01/05 www.indec.gov.ar									

1.2. La categoría juventud

*Si la vida es tránsito...,
 ¿quién maneja los semáforos?
 Anónimo.*

Explicar la categoría juventud significa revelar cómo han sido estudiados los jóvenes: con qué caracterización del contexto, desde dónde, qué se ha mirado y cómo se lo ha hecho. El discurso científico es un elemento importante en la construcción de la realidad social, principalmente de aquellas representaciones que se imponen como legítimas.

La «juventud» como categoría surgió en la Gran Bretaña de posguerra como una de las manifestaciones más visibles del cambio social del período. La juventud fue el foco de atención de informes oficiales, legislaciones e intervenciones públicas, fue divulgada como «problema social» por parte de los guardianes de la moral y jugó un papel importante como piedra de toque en la elaboración de conocimientos, interpretaciones y explicaciones sobre el período. (Clarke, Hall y otros, 2000:9 [1975], traducción propia).

Juventud es una categoría construida, sólo una palabra dice Pierre Bourdieu (1990) en uno de sus escritos e inmediatamente aclara que se construye como representación ideológica de la división de los grupos y que existe una lucha por instalar sus límites. En 1996 el argentino Mario Margulis titula su libro *La juventud es más que una palabra (Ensayos sobre cultura y juventud)* haciendo hincapié en que el término tiene usos particulares, sentidos singulares y efectos concretos. Desde la sociología de la cultura ambos autores, uno en Europa y de trascendencia internacional, y el otro pionero local en la temática y con proyección latinoamericana, siembran las bases para pensar la juventud desde la cultura. Hoy el término juventud es reconocido y utilizado como categoría analítica, y esta sistematización conceptual apunta también a la autonomización del sector social.

La juventud no es «algo» en sí, sino que se construye en el juego de relaciones sociales. La juventud no es una categoría definida exclusivamente por la edad y con límites fijos de carácter universal. Cada sociedad, cada cultura, cada época definirá su significado y a su vez éste no será único, habrá sentidos hegemónicos y los habrá alternos, pero como bien marca Valenzuela “fueron los imaginarios sociales dominantes quienes de forma relevante definieron a los grupos portadores de la condición juvenil” (1999:75). Es por ello que la marca evolucionista sigue siendo indeleble,

Con origen en la cultura y la sociedad occidental, capitalista, burguesa, liberal etc., del siglo XIX, nuestra concepción de juventud todavía está marcada por caracteres definitorios y legitimadores científicas, basados en una noción evolucionista del ser humano y de las cosas. O sea, una concepción en que el ser humano es pensado como

un individuo que, biológica, mental y socialmente, evoluciona de la fase infantil a la fase adulta, siendo la juventud una fase intermedia. (Groppo, 2000:271 traducción propia).

Delimitar un sector de la sociedad por las fechas de nacimiento y adscribirle determinados comportamientos es un mecanicismo poco útil para la producción de conocimiento, el límite etéreo sólo es utilizable para los datos estadísticos o demográficos y aprovechable para el sistema escolar, legal y penitenciario. Este error de partida lleva a pensar la juventud como un período fijo en el ciclo de vida de los hombres y las mujeres, un momento universalizable, en el que todos entrarán y saldrán en el mismo momento más allá de sus condiciones objetivas de vida, su pertenencia cultural o su historia familiar. Es una visión que oculta, o impide visualizar, la diferencia y la desigualdad. Esta crítica puede parecer una obviedad pero es necesaria dado que aún se encuentran investigaciones que emplean esta delimitación y políticas públicas en el área juventud que lo toman como punto de partida.

Cabe señalar además, que este "sujeto universal" no es un sujeto cualquiera; la construcción hegemónica del sujeto joven en Argentina responde al estereotipo de un joven de sectores medios o medio-altos en período de moratoria social¹⁷. Esto si se toma la valencia positiva, porque para todo lo negativo el caso testigo será el joven de bajos ingresos, que en la comparación con el joven «normal-izado» siempre sale perdiendo¹⁸. El pensamiento occidental moderno ha concebido al sujeto ideal (nuevamente la norma) como el sujeto adulto, este es el sujeto completo, los demás serán comparados con él: al joven le falta, el viejo va perdiendo. Esta visión adultocéntrica impregna muchos de los análisis y la mayoría de las intervenciones sobre este sector: los jóvenes deben ser guiados, enseñados, preparados, corregidos, encaminados, enderezados. Control, disciplina y norma ejercidas desde lo adulto y las instituciones que «les pertenecen».

Es de interés para la construcción de la categoría dar cuenta de cómo es descripta y analizada en diversos estudios, cómo es vivida y explicada por los que se consideran jóvenes y cómo es interpelada desde otros grupos de edad, desde las industrias mediáticas y desde los productos que se le ofrecen (industria de la moda, música, audiovisual, entretenimientos, etc.).

En el intento de escapar de las homogeneizaciones se mostrará en el trascurso de estas páginas de quiénes se está hablando cuando se habla de jóvenes¹⁹. Se toma entonces **juventud** como categoría analítica, que cobrará sentidos particulares al ser analizada inserta en el mundo social (interdiscursividad, prácticas). Será allí desde donde se podrá explicar como **condición juvenil** (qué es ser/estar joven en ese tiempo y lugar para esas personas jóvenes y no jóvenes) y que resultará en unos conjuntos identificables (auto y hetero identificaciones) a los que se denominará **juventudes**.²⁰

17 Para una discusión sobre moratoria social consultar Margulis y Urresti (1996), los autores critican la idea de moratoria social y la describen como un etnocentrismo de clase, a cambio proponen la idea de moratoria vital, que hace referencia a una característica cronológica de la juventud, un aspecto objetivante de su definición, que consiste en poseer mayor capital energético, sentirse (y estar) más alejado de la muerte que otras generaciones, también lo llaman crédito temporal o vital (más tiempo por delante para vivir).

18 Recuérdense las buenas enseñanzas de Michel Foucault y su caracterización de la sociedad moderna como la sociedad de la normalización.

19 Las descripciones más detalladas se hallan en las partes II Territorios y III Complicidades, también se encontrarán elementos en la parte IV Juventudes locales.

20 Otras discusiones conceptuales se encuentran en: Machado Pais (1993), Barbero (1998), Groppo (2000), Pérez Islas (2000a, 2000b), Margulis y Urresti (1996, 1998b) y Elbaum (1996).

Juventudes

El punto de partida es la visión del joven como ser en relación. El/la joven como actores sociales completos, inmersos en relaciones de clase, de edad, de género, étnicas, cuyo análisis corresponde ser encarado desde una triple complejidad²¹:

- contextual: espacial e históricamente situado,
- relacional: conflictos y consensos,
- heterogénea: diversidad y desigualdad.

En el *Informe sobre jóvenes 1994-2000* del Instituto Mexicano de la Juventud, Antonio Pérez Islas (2000b) logra sistematizar maravillosamente nueve criterios básicos para definir lo juvenil que coincide con lo antes expuesto y resume lo más potente de las definiciones que circulan en el medio académico,

Lo juvenil es:

1. Un concepto relacional. Sólo adquiere sentido dentro de un contexto social más amplio y en su relación con lo *no juvenil* (la interacción con categorías como las de género, étnicas, de clase social, etcétera).
2. Históricamente construido. No ha significado lo mismo ser joven ahora que hace veinte años, el contexto social, económico y político configura características concretas sobre el vivir y percibir lo joven.
3. Es situacional. Por lo que responde sólo a contextos bien definidos, en tanto se debe evitar las generalizaciones, que hacen perder lo concreto y específico de cada caso.
4. Es representado. Pues sobre lo juvenil se dan procesos de disputa y negociación entre las "hetero-representaciones" (elaboradas por agentes o instituciones sociales externos a los jóvenes) y las auto-percepciones de los mismos jóvenes. En algunos casos ambas coincidirán, en otros se establecerán relaciones conflictivas o de negociación, donde se delimita quiénes pertenecen al grupo juvenil y quiénes quedan excluidos.
5. Cambiante. Se construye y reconstruye permanentemente en la interacción social, por lo tanto, no está delimitado linealmente por los procesos económicos o de otro tipo, y aunque éstos inciden, el aspecto central tiene que ver con procesos de significado.
6. Se produce en lo cotidiano. Sus ámbitos de referencia son íntimos, cercanos, familiares: los barrios, la escuela, el trabajo, etcétera.
7. Pero también puede producirse en "lo imaginado". Donde las comunidades de referencia tienen que ver con la música, los estilos, la internet, etcétera.
8. Se construye en relaciones de poder. Definidas por condiciones de dominación / subalternidad o de centralidad / periferia, donde la relación de desigualdad no implica siempre el conflicto, pues también se dan procesos complejos de complementariedad, rechazo, superposición o negación.
9. Es transitoria. Donde los tiempos biológicos y sociales del joven o la joven en lo individual, los integran o expulsan de la condición juvenil, a diferencia de las identidades estructuradas / estructurantes que son perdurables (como las de clase, étnicas, nacionales o de género).

(Pérez Isla, 2000:15).

Corresponde entonces pensar la juventud como un modo que tiene la cultura de hacer vivir una parte de la vida: es el modo -forma cultural, esquema conceptual, sistema de símbolos, orden de significados- que articula la cultura (moderna y occidental) de explicar, de dar sentido, de practicar, de habitar, ese espacio social de la experiencia, desde diferentes situaciones y distintas posiciones sociales.

21 Esta propuesta coincide con los planteos de otros autores que se sistematizan en el capítulo 10 de esta tesis: La "juventud multicolor" de Braslavsky (1986), la "juventud como impulso renovador y como reactor" de Saltalamachia (1990), el "paradigma contextual y multidisciplinario" de Macri y Van Kemenade (1993), la concepción de "la juventud ciudadana" descripta por Krauskopf (1999), la mirada sin estigmatizaciones ni negativas ni positivas de la que habla Cajías (1999), y finalmente, depositar la mirada en las expresiones culturales de jóvenes, ámbito en el que, según Reguillo (2000), de manera privilegiada se han hecho visibles como actores sociales en los '90 y primeros años del siglo XXI.

La juventud como metáfora del cambio social

Uno de los mejores trabajos sobre construcción cultural de la juventud y construcción juvenil de la cultura es el texto "La juventud, metáfora del cambio social (dos debates sobre los jóvenes en la Italia fascista y en los Estados Unidos durante los años cincuenta)" de Luisa Passerini (1996). Este texto es una demostración de cómo las juventudes pueden ser comprendidas como metáfora de la sociedad y la cultura. Al finalizar su texto Passerini cita a Benjamín en *Metafísica de la juventud* diciendo "La juventud está en el centro del lugar donde nace lo nuevo", este será el sentido metafórico que cargan las y los jóvenes en las situaciones analizadas, tanto en la Italia fascista como en la Norteamérica de los '50.

Ya en 1975 los investigadores del Center for Contemporary Cultural Studies enfocaron la cultura juvenil como metáfora donde se explicitaba / visibilizaba el cambio social,

En los '50, "juventud" venía a simbolizar el punto más avanzado del cambio social: juventud fue empleado como una *metáfora* para el cambio social. (Clarke y otros, 2000 [1975]: 71 trad. propia).

La idea fue recuperada de un estudio sobre la prensa popular y el cambio social que sugería,

La juventud fue, en ambos periódicos [el Daily Express y el Daily Mirror] y tal vez en toda la prensa del período, una poderosa pero oculta metáfora sobre cambio social: la imagen comprimida de una sociedad que había cambiado crucialmente, en términos de cambios de vida básicos -estilos y valores-, de manera calculada para trastornar el marco político oficial, pero de formas todavía no calculadas en términos políticos tradicionales. (Smith et. al., 1975 citado en Clarke y otros, 2000 [1975]:9-10 trad. Bergé)

Clarke, Hall, Jefferson y Roberts expusieron cómo el discurso sobre la juventud cobró importancia porque la juventud jugaba un rol importantísimo como piedra fundamental en la construcción de las comprensiones, las interpretaciones y las explicaciones acerca del período de la segunda posguerra en Gran Bretaña. La juventud –como categoría y como sector social– sirvió para explicar las transformaciones que estaban sucediendo en la economía, la cultura, los medios, el consumo y la vida cotidiana. Al mismo tiempo se daba forma a *la juventud*, o mejor dicho, a las lecturas posibles sobre la juventud.

Siguiendo esta línea de análisis el acontecer juvenil es considerado como un espacio privilegiado del conflicto socio-cultural. Esto lo convierte en una *palanca metodológica*²² para analizar el juego de la reproducción / transformación de la cultura en perspectiva histórica. La juventud permite ser vista como el "nudo imaginario de las prácticas estratégicas de la cultura" (Perea, 1998:130).

El proceso de socialización busca construir sujetos con los moldes sociales vigentes; pero como `buenos` agentes, los miembros de las nuevas generaciones construirán con este `material` su propia realidad. Lo sociocultural se conserva y se transforma a través de las nuevas vidas. Las generaciones se acomodan, se empujan, se alaban o molestan unas a otras. En lo intergeneracional, ámbito conflictivo, aguerrido, cómodo, de portazos y besos, es posible ver algunos de los cambios que se producen en la sociedad, el sujeto construyéndose en la norma emergente. Así lo planteó hace más de 30 años Jean Monod, antropólogo francés precursor en los estudios sobre juventud,

La juventud actualiza la contradicción central que estructura la relación de la sociedad con ella misma (...) se convierte en una metáfora críptica en la cual los conflictos sociales escamoteados resurgen bajo formas muy ritualizadas, pero cada vez es un sector diferente de la juventud el que toma el relevo (...) El orden de las subculturas juveniles más «alarmantes», hacia las cuales la sociedad se gira con sorpresa como un espejo

22 En el sentido que lo utiliza Maffesoli (1990:42) para explicar la potencia del uso de metáforas.

demasiado verdadero de ella misma, no es el fruto del azar sino el producto de una óptica interna según la cual la sociedad expresa sus contradicciones e intenta suprimirlas en sectores localizados, y los ve resurgir en otros lados bajo nuevas formas. (Monod, 1970 citado por Feixa y Romani en prólogo a la re-edición de *Los Barjots*, 2002:7)

La metáfora no es la juventud como portadora del cambio social que solucionará o empeorará el futuro. La propuesta no es mirar a las y los jóvenes como futuros adultos, eso ya lo hacen muy bien algunos padres, docentes y funcionarios²³. No es pensar la juventud como futuro posible sino como presente. En su «saber soterrado» se apuesta a encontrar claves que expliquen cómo se está armando la sociedad y la cultura. Si esta es en una sociedad donde las nuevas generaciones pre-figuran el futuro en el presente²⁴, el espacio social juvenil será un territorio privilegiado para la mirada antropológica sobre la cultura.

23 Aceptar analíticamente que en la estructuración de la sociedad y la cultura el adultismo es un pilar funcional y fundante, no debe entrañar posturas moralistas (lucha entre el bien y el mal que colocan en respectivos bandos a jóvenes y adultos), ni estandartes politiqueros que enarbolan la supremacía natural de lo adulto ni la pureza revolucionaria de la juventud, ni el populismo mediocre de que lo que está abajo es mejor que lo que está arriba (imágenes que además retroalimentan el pensamiento dual y estático del mundo).

24 En el sentido de las culturas pre-figurativas de Margaret Mead (1997).



Construcción cultural de la juventud y construcción juvenil de la cultura.

El título de este capítulo se vincula con los dos caminos que propone Carles Feixa (1998) para abordar a la juventud desde una perspectiva antropológica:

el objeto de una antropología de la juventud apunta a una doble dirección: en primer lugar al estudio de la construcción cultural de la juventud (es decir, de las formas mediante las cuales cada sociedad modela las maneras de ser joven); en segundo lugar, al estudio de la construcción juvenil de la cultura (es decir, de las formas mediante las cuales los jóvenes participan en los procesos de creación y circulación culturales). El primer camino, mucho más trillado, se centra en el impacto de las instituciones adultas sobre el mundo juvenil, y puede conducir al estudio transcultural de la juventud y a la crítica de las visiones etnocéntricas y ahistóricas que predominan en buena parte de la literatura académica sobre la misma. El segundo camino, mucho menos explorado, se centra en la influencia del mundo juvenil sobre la sociedad en su conjunto, y conduce al estudio de las microculturas juveniles, entendidas como manifestación de la capacidad creativa y no solamente imitativa de los jóvenes. (Feixa, 1998:11, negritas mías)

Un proceso semejante ha sido señalado también por la sociología de la juventud,

la participación de las nuevas generaciones en la vida social tendría dos principales características: la *socialización de los jóvenes*, por un lado, y la *juvenilización de la sociedad* por otro. La socialización se procesaría a través de mecanismos que tenderían a integrar a los jóvenes en el sistema existente de relaciones sociales. Esa socialización tendría esencialmente un carácter directivo. En cuanto a la juvenilización, ella designaría la propia capacidad de los jóvenes de influenciar en los adultos.(...) Juvenilización implica que la sociedad modele a la juventud a su imagen, pero , al mismo tiempo, se rejuvenezca. (Machado Pais, 1993:41-42, cursivas del autor).

En esta tesis se integran ambas perspectivas para la construcción del marco teórico-metodológico que sustentaría el campo de una "antropología de la juventud". En ese sentido, en este capítulo se suman distintas herramientas conceptuales provenientes de la antropología y otras ciencias sociales. En 2.1. *Los estudios antropológicos de la juventud*, se recorren los aportes de Margaret Mead, de los estudios culturales británicos y la síntesis de estos enfoques realizada por Carles Feixa. En la segunda sección, 2.2. *Las corrientes de la sociología de la juventud: clase y generación*, se revisan las perspectivas "clasista" y "generacional". En la sección 2.3. *La perspectiva cultural en los estudios de juventud*, se analizan trabajos y autores de influencia en Latinoamérica que se han abocado al estudio de las juventudes desde un enfoque cultural. Finalmente en la sección 2.4. *Diferencia, diversidad, desigualdad en la construcción cultural de la juventud*, se discuten las construcciones sobre "el otro joven" y sus influencias en los discursos sobre juventud.

2.1. Los estudios antropológicos de la juventud

Una de las primeras antropólogas en realizar un estudio de la cultura en relación a los grupos de edad fue Margaret Mead. Ella fue precursora en las investigaciones de las edades y también en los estudios de las sociedades contemporáneas y los cambios en las culturas tradicionales incluidas en sus territorios. Su clásico *Adolescencia, sexo y cultura en Samoa* de 1928 demuestra que la adolescencia no es una etapa universal ni universalizable –lo primero es correcto, lo segundo está aún por vivirse– y que la gran preocupación norteamericana por los adolescentes no es más que otro discurso que construye a los sujetos como adolescentes en crisis. En sus escritos de 1970 ya no aparece el término adolescentes sino jóvenes, pero sigue siendo eje la cuestión de la transmisión de la cultura (crianza, socialización y relaciones intergeneracionales). Mead mostró cómo las culturas tienen sus propios modos de organizar la temporalidad y de producir sus edades. En ese sentido hoy se puede afirmar que en el caso de la cultura occidental moderna los esquemas conceptuales han sido la cronologización y la institucionalización del ciclo vital.

De una antropología de la adolescencia en 1928 Mead se desliza hacia una antropología de la juventud para 1970 cuando se preguntaba acerca del "problema del compromiso": "¿Con qué pasado, presente o porvenir pueden comprometerse los más jóvenes?" (1997:15), y dio su respuesta en las conferencias publicadas como *Cultura y compromiso. Estudio sobre la ruptura generacional*. (1ª ed. ing. 1970). Testigo privilegiada del cambio cultural del siglo XX (nació en 1901 y murió en 1978), Mead supo transcribirlo, y desarrolló un pensamiento que mantenía en tensión la dimensión individual –influencia de su primera formación como psicóloga– y la colectiva. Avizoró lo que estaba por venir y dió cuenta de cambios culturales que hoy se denominan mundialización o globalización. Su estudio sobre la ruptura generacional es una clave iluminadora de lo que se vivía en EUA en 1969, y además es un aporte pionero para pensar la transmisión de la cultura entre las generaciones. Su caracterización de culturas posfigurativas, co-figurativas y prefigurativas sigue teniendo vigencia.

Las distinciones que marco entre tres tipos diferentes de cultura –*postfigurativa*, en la que los niños aprenden primordialmente de sus mayores; *cofigurativa*, en la que tanto los niños como los adultos aprenden de sus pares, y *prefigurativa*, en la que los adultos también aprenden de los niños– son un reflejo del período en que vivimos. Las sociedades primitivas y los pequeños reductos religiosos e ideológicos son principalmente postfigurativos y extraen su autoridad del pasado. Las grandes civilizaciones, que necesariamente han desarrollado técnicas para la incorporación del cambio, recurren típicamente a alguna forma de aprendizaje cofigurativo a partir de los pares, los compañeros de juegos, los condiscípulos y compañeros aprendices. Ahora ingresamos en un período, sin precedentes en la historia, en el que los jóvenes asumen una nueva autoridad mediante su captación prefigurativa del futuro aún desconocido. (Mead, 1997 [1970]: 35)

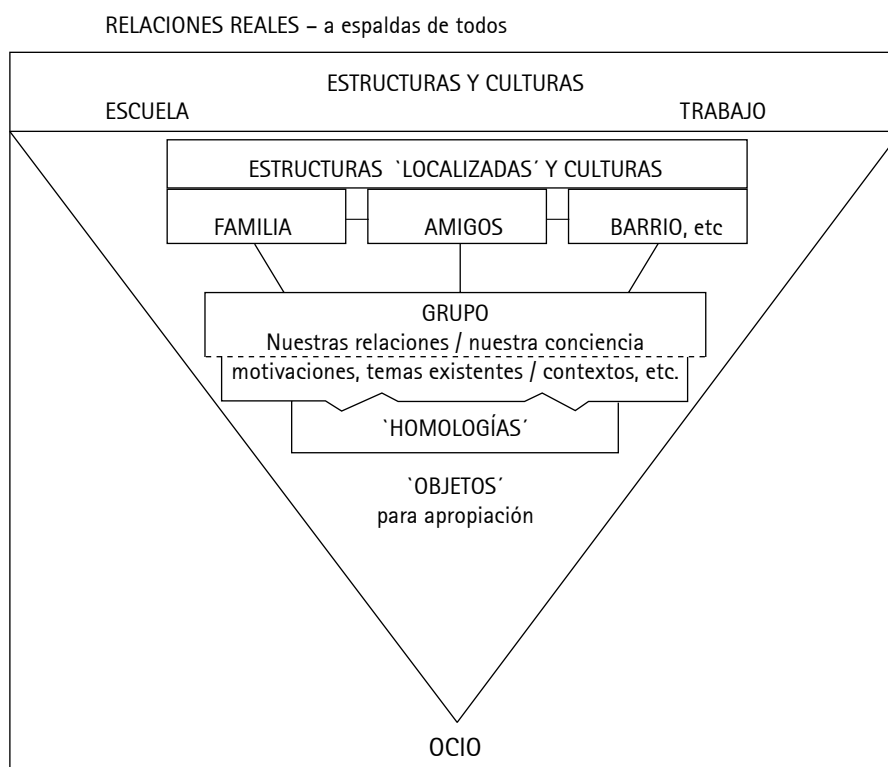
En el prefacio a dicha publicación, Mead realiza una breve descripción de la experiencia de vida del hombre moderno de sociedades centrales, en el que es posible leer todas las discusiones posteriores sobre el humano *posmoderno*, o lo que con un halo de nostalgia algunos han llamado: el tiempo de la incertidumbre,

Así como el hombre se enfrenta por primera vez con la responsabilidad de no destruir la raza humana y todos los seres vivos y de aplicar su acervo de conocimientos a la construcción de un mundo seguro, así también en este momento el individuo goza de libertad para aislarse y cuestionar no sólo su fe en Dios, su fe en la ciencia, o su fe en el socialismo, sino su fe en todo. (Mead, 1997 [1970]: 16-17)

Es en esa misma década de los setenta que la escuela de los estudios culturales británicos aborda la investigación de las "subculturas juveniles" desde un modelo interpretativo que conjugaba una visión materialista de la historia, con una configuración gramsciana de la cultura, un análisis clasista de la sociedad y una metodología etnográfica para la construcción de los datos. Uno de sus exponentes, John Clarke¹ (2000), presenta en 1975 un esquema que sitúa las producciones culturales de jóvenes en la dinámica sociocultural más general: se lee lo cultural desde la clase y se historizan los productos culturales para hablar de la generación de estilos subculturales² tomando el concepto de *bricolage* de Lévi-Strauss³.

La generación de estilos subculturales entonces involucra selección diferencial a partir de la matriz de existencia. Lo que sucede no es la creación de objetos y significados desde la nada, sino más bien la *transformación* y el *re-arreglo* de lo que es dado (y prestado) hacia un patrón que trae nuevos significados, su traducción hacia nuevos contextos y su *adaptación-adopción (adaption)*. (Clarke, 2000:178, traducción Bergé)

Figura 1. Mediaciones y la génesis del estilo



Clarke, 2000 [1975]:183, traducción Bergé

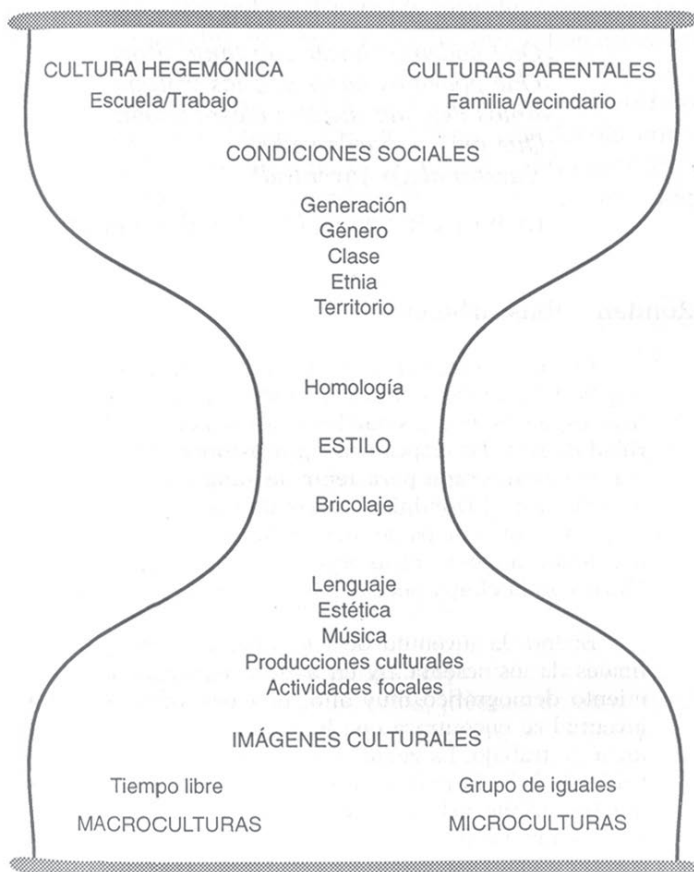
1 El artículo está firmado por John Clarke con la aclaración de que fue escrito en colaboración con Stuart Hall, Tony Jefferson, Rachel Powell y Brian Roberts. En 1972 en el CCCS de Birmingham se había organizado un grupo de estudios en subculturas (Sub-cultures Group), por lo que la producción generalmente era colectiva. El estado de las discusiones hasta 1975 fue volcado en ese número doble 8/9 de Working Papers in Cultural Studies.

2 En el capítulo "Creando estilo" de la Parte IV de esta tesis se trabaja esta conceptualización en relación a los jóvenes de estilo alternativo.

3 "Bricolage -el reordenamiento y la recontextualización de los objetos para comunicar significados nuevos en relación a un sistema total de significaciones, el cual ya incluye significados a priori y sedimentados vinculados con los objetos usados (Lévi-Strauss, 1966-1969)." (Clarke, 2000:177, traducción Bergé).

Este esquema es retomado en los noventa por Carles Feixa (1998a) transformándolo en una propuesta teórico-metodológica de gran productividad denominada "la metáfora del reloj de arena"⁴, que no sólo agrega mayor especificidad en los términos, sino la idea fundamental del carácter no unidireccional de las culturas juveniles. De este modo es posible también considerar la juvenilización de la sociedad o cómo las construcciones culturales de la juventud se expanden en la cultura masiva, influyen en las culturas hegemónicas y modifican las culturas parentales.

Figura 2. Culturas juveniles: el reloj de arena.



Las culturas juveniles pueden representarse como un reloj de arena que mide el paso del tiempo. En el plano superior se sitúan la cultura hegemónica y las culturas parentales con sus respectivos espacios de expresión (escuela, trabajo, medios de comunicación, familia y vecindario). En el plano inferior se sitúan las culturas y microculturas juveniles con sus respectivos espacios de expresión (tiempo libre, grupo de iguales). Los materiales de base (la arena inicial) constituyen las condiciones sociales de generación, género, clase, etnia y territorio. En la parte central, el estilo filtra estos materiales mediante las técnicas de homología y bricolaje. Las imágenes culturales resultantes (la arena filtrada) se traducen en lenguaje, estética, música, producciones culturales y actividades focales. La metáfora sirve para ilustrar tanto el carácter histórico (temporal) de las culturas juveniles como su dimensión biográfica. Y también pone de manifiesto que las relaciones no son unidireccionales: cuando la arena ha acabado de verterse, se da la vuelta al reloj, de manera que las culturas y microculturas juveniles muestran también su influencia en la cultura hegemónica y en las culturas parentales (Feixa, 1998a:104-105).

⁴ Se desarrolla con mayor profundidad en el Capítulo 4 "Método" de esta tesis.

En un reciente artículo Feixa (2003) re-utiliza la metáfora del reloj de arena para trabajar las temporalidades juveniles y toma distintos mecanismos de relojería para proyectar sobre ellos tres tipos de relojes: el de arena, el analógico y el digital, y establecer correspondencias con la caracterización de la transmisión generacional de la cultura publicada por Mead en 1970 (culturas posfigurativas, co-figurativas y prefigurativas). Las tres modalidades temporales conviven en nuestro presente. Tanto la caracterización de Mead como la de Feixa pueden parecer un tanto esquemáticas, pero tomadas como modelo heurístico (con ese sentido fueron creados) resultan de gran provecho. Son esquemas para pensar, no para insertar en la realidad y etiquetar el mundo.

Una última referencia proveniente de la antropología norteamericana contemporánea es el trabajo de Mary Bucholtz (2002) quien reivindica una antropología de la juventud que tenga como ejes la manera en que los jóvenes producen y negocian las formas culturales. Kropff (2004) ha trabajado las ideas de Bucholtz en su investigación sobre jóvenes mapuches urbanos en Argentina y sintetiza la propuesta de la autora,

la antropología de la juventud debe caracterizarse por prestarle atención a la agencia de las personas jóvenes y documentar sus prácticas culturales. (...) el concepto de juventud implica considerar la edad no como trayectoria sino como identidad (agente, cambiante y flexible). (Kropff, 2004:9)

En coherencia con la concepción contextual, relacional y heterogénea de la juventud expuesta en páginas previas, a lo largo de esta tesis se estudian las prácticas culturales de jóvenes como:

1. producciones de personas con capacidad de agencia;
2. negociaciones con las prácticas culturales de otros sectores de la sociedad;
3. enraizadas en clivajes de edad, clase, género, etnia y raza;
4. construcciones que devienen de una historia colectiva (social y generacional) y una historia individual (familiar y biográfica).
5. ubicadas en un espacio tiempo particular.

Desde esta investigación sobre jóvenes en el espacio urbano de la ciudad de La Plata, observando cómo se re-crea la cultura en la sociedad contemporánea y registrando cómo las y los jóvenes dan sentidos a sus vidas y a las de otros se apuesta a contribuir a una antropología de la juventud.

2.2. Las corrientes de la sociología de la juventud: clase y generación

¿Será más significativo ser trabajador, pobre o asalariado que ser joven? ¿qué determinará más la vida: la clase social o la clase de edad? Durante años la sociología de la juventud se debatió entre concepciones que generaron dos corrientes teóricas: la clasista y la generacional, aquellos que explicaban los conflictos a través de la organización en clases sociales del capitalismo y aquellos que explicaban los conflictos como enfrentamientos generacionales⁵.

Los estudios ingleses son representantes de la corriente clasista de la sociología de la juventud. Cuando el discurso hegemónico ha naturalizado de tal forma el capitalismo es entendible el empecinamiento que pusieron algunos investigadores en develar y denunciar la estructura de clases de la sociedad y la desigualdad que le es inherente.

⁵ Se adopta el agrupamiento realizado por José Machado Pais (1993). Esta sección se basa en el capítulo "Corrientes teóricas da sociología da juventude", donde realiza un pormenorizado análisis de las producciones de países centrales. Se recomienda su lectura para profundizar el tema y obtener referencias de autores e investigaciones de ambas corrientes. Todas las citas sobre el autor son traducciones propias.

Pero el riesgo es que el modelo haga de realidad o que solo se comprenda aquella parte de la realidad que el modelo explica. La contribución de la Escuela de Birmingham a los estudios de la cultura y en especial a los estudios de la juventud y la cultura son innegables. Hall, Jefferson, Hebdige y Clarke (2000 [1975]) entre otros permitieron ver la *subcultura* y *contracultura* de los jóvenes como respuesta coherente y creativa, situaron las producciones culturales de jóvenes en la estructura desigual de la sociedad inglesa, comprendieron e interpretaron "culturalmente" la diferencia, hicieron visibles científicamente a grupos y temas que no eran dignos de atención desde la academia. Y por supuesto hay cosas que no hicieron: no visibilizaron por igual a todos los jóvenes, por ejemplo casi no miraron a las mujeres y al interpretar establecieron una diferencia demasiado rígida entre las posibilidades de producción cultural juvenil según la clase de pertenencia:

- clase obrera = subcultura, nunca hay verdadera oposición en estas producciones culturales, preeminencia de una lectura de la subalternidad (subordinada).
- clases medias = contracultura, son los únicos que se enfrentan a lo hegemónico, preeminencia de una lectura de contra-hegemonía (que realmente discute los valores del sistema).

No obstante, su perspectiva sigue siendo de gran utilidad y corresponde sumarle elementos (tensores) que no eran vistos en ese momento (por ej. perspectiva de género, producciones transclasistas) o que no se habían desarrollado como hoy (por ej. los media, la globalización, mercado juvenil). Además para América Latina hay que tener en cuenta que estas sociedades pueden parecer iguales pero son distintas, entonces no es pertinente trasladar automáticamente modelos que provienen de otras historias??. En síntesis, como indica Machado Pais, para la corriente clasista, las culturas juveniles son siempre culturas de clase,

son siempre entendidas como producto de relaciones antagónicas de clase. De ahí que las culturas juveniles sean por esta corriente presentados como «culturas de resistencia», esto es, culturas negociadas en el marco de un contexto cultural determinado por las relaciones de clase. En otras palabras, las culturas juveniles serán siempre «soluciones de clase» a problemas compartidos por jóvenes de determinada clase social. (Machado Pais, 1993:48)

La corriente generacional de la sociología de la juventud tiene por objeto la juventud como fase de vida, su discusión principal es la problemática de la continuidad / discontinuidad entre las generaciones y su marco teórico se basa en las teorías de la socialización desarrollada por el funcionalismo (Talcott Parsons, S.N. Eisenstadt, E.H. Erikson) y en la teoría de las generaciones (Karl Mannheim, Theodor Roszak). Para todos ellos las discontinuidades intergeneracionales estarían en la base de la formación de la juventud como una generación social. Si bien el concepto de generación tiene en esta corriente una impronta biológica, algunos de sus representantes expresan reparos para su aplicación⁶, este sería el caso de Mannheim quien expresa

«La contemporaneidad del nacimiento —nos dice—, de hacerse joven, adulto, viejo, no es constitutiva de la situación común en el espacio social [...] No se puede hablar de una situación de generación idéntica más que en la medida que los que entren simultáneamente en la vida participen potencialmente en acontecimientos y experiencias que crean lazos. Sólo un mismo cuadro de vida histórico-social permite que la situación definida por el nacimiento en el tiempo cronológico se convierta en una cuestión sociológicamente pertinente» (Mannheim, citado en Martín Criado, 1998:80).

Siguiendo el análisis de Machado Pais se observa que en esta corriente,

la valorización de la problemática de la juventud se justifica en función de las señales de continuidad y discontinuidad intergeneracional. Esta problemática se ha polarizado en torno a dos posiciones: una, tendiente a subrayar los aspectos de continuidad y

6 Para una revisión de la idea de generación en Mannheim y Ortega y Gasset véase Ghiardo (2004).

reproducción de la cultura adulta en la cultura juvenil; la otra, más propensa a destacar aquellos aspectos que implicarían discontinuidades entre las generaciones. Otra versión de esta misma problemática vincularía, por un lado, aquellos que generalizan el fenómeno juvenil, presentándolo implícitamente como uniforme y homogéneo; y, por otro lado, los que admiten la existencia, entre los jóvenes, de diferencias suficientes para negar tal homogeneidad. En este último caso, habría lugar para diferentes subculturas juveniles, aunque siempre entendida como filiaciones de la cultura juvenil, y entendida esta por oposición a la cultura de otras generaciones (el prefijo «sub» de esas «subculturas» es un alias indicativo de ese origen o incorporación). (Machado Pais, 1993:40).

Tanto la corriente generacional como la clasista se dedican al problema de la reproducción social, pero difieren en sus explicaciones acerca de la centralidad de determinados factores en el cambio social. Los seguidores de la corriente generacional apuntan a explicar la reproducción social centrándose en las relaciones intergeneracionales, es decir, "al análisis de la conservación o sedimentación (o no) de las formas y contenidos de las relaciones sociales entre generaciones" (Machado Pais, 1993:44). Mientras que para la corriente clasista la reproducción de la sociedad se explica en la dinámica de la reproducción de las clases sociales.

Otro punto de contacto entre las corrientes es que ambas marcan la posición de subalternidad de la cultura juvenil o la juventud en relación a lo dominante: los adultos, para la lectura generacional; los burgueses, hegemónicos o dominantes para la lectura clasista.

Por último: ¿La situación de clase o la *situación de generación*?. Se presenta como una dicotomía, sin embargo ambas están inextricablemente unidas: las personas nacen y crecen en un tiempo social y un espacio social, son insolubles, lo social es un gran campo con múltiples luchas. Las diferentes, diversas y desiguales *posiciones* producirán a la persona (que producirá el mundo). Cabe la metáfora utilizada por Deleuze al representar a la realidad como hojaldrada o rizomática, en la que superponen, se complementan e interrelacionan distintos aspectos en diferentes planos, y por tanto la comprensión de cualquiera de sus componentes (clase, género, etnia, generación) implica establecer relaciones multidimensionales.

En coincidencia con Machado Pais⁸ quien se preguntaba antes de ir al campo con cuál corriente *armarse*⁹, la decisión es no solo no encontrar respuesta, sino dejar de preguntarse y en cambio empezar a caminar llevando en la mochila las dos cajas de herramientas.

2.3. La perspectiva cultural en los estudios de juventud en Latinoamérica¹⁰

Se ha realizado una revisión de textos pioneros en los estudios socio-culturales sobre juventud de América Latina. Se los considera "textos pioneros" porque son los primeros que colocaron en la agenda de investigación sobre jóvenes la cuestión de la identidad juvenil. Estos estudios iniciaron desde la antropología, la sociología o la comunicación

7 Es clara la crítica a la relación lineal que se establece entre situación y subjetividad establecida por Felipe Ghiardo "De todos modos, la situación de generación es sólo potencial y no asegura una identidad ideológica. La identidad en los modos de pensar y actuar no tiene que ver ni con la edad ni solamente con la situación socioespacial. Y es que vivir una misma situación no significa pertenecer a un grupo concreto: no implica relación, lazos, ni identidad subjetiva. Lo mismo ocurre con las condiciones de vida: no necesariamente se traducen en una forma compartida de interpretar la realidad. En una misma clase social o en un mismo espacio de residencia, pueden haber individuos que se identifican con formas de pensar distintas o incluso opuestas. Así se puede entender, por ejemplo, que un carabiniero raso y un poblador de los años ochenta piensen distinto a pesar de que pudieron haber sido vecinos." (Ghiardo, 2004:33)

8 Particularmente para el estudio de las formas de transición de los jóvenes para la vida adulta Machado Pais adoptará la perspectiva del curso de vida como instrumento de análisis y los estudiará a través de sus cotidianos (1993).

9 Machado Pais (1993:51)

10 Esta sección se basa en el trabajo final del curso de postgrado "Estudios culturales" de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, UNLP, dictado por el profesor Miguel A. Dalmaroni, a quien agradezco el material facilitado y los comentarios realizados. Para otros análisis de la perspectiva cultural véase Pérez Islas (1998) para juventud y Segura (2003c) para lo urbano.

social una mirada integral sobre el sujeto juvenil. Justamente, su aporte fundante fue y es haber considerado al joven como sujeto completo y reconocer en el joven su capacidad de agencia.

El principal criterio de selección fue el lugar que el texto ocupa en el campo de los estudios latinoamericanos en juventud (textos más citados y relevantes). Se tomaron cinco textos de diferentes autores y se ordenaron sobre la base del año de trabajo empírico, de publicación original y del país de pertenencia para lograr un panorama latinoamericano¹¹ y un recorrido a lo largo de los últimos 15 años. Se presentan a continuación algunos datos de los textos en orden cronológico de publicación original:

1. Maffesoli, Michel (1990) *El tiempo de las tribus*. Barcelona: Icaria. 1ª edición 1988. *Les temps des tribus*. Méridiens Klincksieck, París. Ensayo basado en la realidad europea, particularmente francesa, de la segunda mitad de los '80. Presenta también ejemplos de Brasil. El autor no explicita trabajo de campo específico. Es sociólogo, nacido en Francia, actualmente reviste como profesor en la Sorbona (París V) y dirige allí el Centre d'Etude sur l'Actuel et le Quotidien.
2. Salazar, Alonso (1994) *No nacimos pa' semilla (Las culturas de las bandas juveniles en Medellín)* Bogotá: CINEP. 1ª edición en 1990, la utilizada es la 18ª edición. El relevamiento de información fue realizado en 1989 y principios de 1990 en la ciudad de Medellín, Colombia. El trabajo fue sostenido por una organización no gubernamental.
3. Valenzuela Arce, José Manuel (1999) *Vida de barro duro (Cultura popular juvenil y grafite)*. Rio de Janeiro: UFRJ. [1ª ed. 1997 Universidad de Guadalajara - El Colegio de la Frontera Norte]. Trabajo de campo realizado en Rio de Janeiro, Brasil, en 1994 en el marco de una estancia como profesor visitante. Valenzuela es mexicano y trabaja en El Colegio de la Frontera Norte en Tijuana, México, donde ha realizado investigaciones sobre jóvenes.
4. Feixa, Carles (1998) *De jóvenes, bandas y tribus (Antropología de la juventud)*. Barcelona: Ariel. Trabajo de campo en la ciudad de Lleida, España, entre 1985-1990 y en el Distrito Federal y su área metropolitana, México en 1991. Reconoce una nueva reflexión y análisis sobre el material en 1996-97. Feixa es español, formado en antropología, actualmente es docente en la Universidad de Lleida y coordina allí la única maestría en estudios sobre juventud que se dicta en lengua hispana.
5. Reguillo Cruz, Rossana (2000) *Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto*. Buenos Aires: Norma. Trabajo de campo entre los años 1990-2000 en la ciudad de Guadalajara, México. La autora es comunicadora social doctorada en antropología. Es docente e investigadora en el ITESO de Guadalajara.

El análisis se ha desarrollado buscando puntos de encuentro y desencuentro entre los autores escogidos, por lo que se ha centrado el estudio en concepciones y no en nombres y apellidos. De ello resultó una organización en dos secciones que presentan subdivisiones internas: Discusiones generales (¿Qué fue primero?, ¿Sólo la cultura? y La cultura juvenil) y Variantes y constantes (La situación, Los puntos de partida, Los enfoques).

11 Los autores europeos han sido elegidos porque fueron, y son, de gran influencia en la producción latinoamericana. Ambos son conocedores de la realidad latinoamericana: Maffesoli ha dictado cursos en universidades brasileñas y Feixa ha realizado trabajo de campo en el Distrito Federal mexicano.

Discusiones generales

- ¿Qué fue primero?

La discusión parece circular, sin fin, ¿qué se hizo "más cultural": el mundo o la manera de verlo?. Esta discusión atraviesa (y divide) a los intelectuales ubicados en los *estudios culturales*. El mundo es indisociable de la manera de verlo, co-construido en el proceso de externalización-objetivación-internalización según Berger y Luckman (1974), el mundo aparece ante las personas y en el mismo movimiento dialéctico las personas aparecen en ese mundo. Todas las explicaciones en la línea interpretativa sostienen este modo de construir lo social, en esta tesis se asume esta perspectiva que también han asumido los autores analizados. A continuación se da cuenta de este enfoque.

Los autores revisados creen que es el objeto, y no un mero cambio en las matrices de pensamiento, es lo que ha dado *el giro cultural*¹². Coincidiendo con la posición de Stuart Hall los autores advierten "el carácter profundamente cultural de las revoluciones a las que asistimos". Michel Maffesoli lo hace explícito al describir que,

lo que tiende a predominar en los momentos de fundación [como el actual] es el pluralismo de las posibilidades, así como la efervescencia de las situaciones y la multiplicidad de las experiencias y los valores; cosas todas ellas que caracterizan a la juventud de los hombres y de las sociedades. Diré, por mi parte, que estamos en presencia del momento *cultural* por excelencia. (1990:123)

Por lo tanto el giro cultural es un imperativo del pensamiento, así lo expresa Maffesoli, quizás el más extremo de los autores revisados¹³,

se ofrece una reflexión de largo aliento que (...) pretende mostrarse atenta a lo que funda en profundidad la vida corriente de nuestras sociedades en este momento en que toca a su conclusión la era moderna. Los jalones que se ponen ahora permiten orientar nuestros pasos en la dirección de la *cultura*, que se debe entender en el sentido fuerte del término y que actualmente está en trance de imponerse al enfoque económico-político. Se hará aquí particular hincapié en los múltiples rituales, la vida banal, la duplicidad, los juegos de la apariencia, la sensibilidad colectiva, el destino; en una palabra, en la temática dionisiaca" (1990:21)

Para el caso jóvenes, sostienen que los jóvenes son visibles hoy a través de la cultura, y por lo tanto es desde allí que hay que interpretarlos. A diferencia de otros estudios sobre jóvenes que definen la juventud a través de la edad, la violencia o el delito, los autores analizados definen a los jóvenes a través de su producción cultural y más que hablar de jóvenes en general o juventud en forma abstracta, hablan de la cultura juvenil, o para ser más correctos, de las culturas juveniles. Este tratamiento representa un giro cultural en el estudio sobre los jóvenes. Se construye así una juventud particular en esa sociedad, y esa juventud estará compuesta por múltiples formas de estar-juntos que crearán una diversidad de expresiones culturales.

12 "Desde que la antropología estructural y la semiótica expandieron el dominio del modelo lingüístico al conjunto de las ciencias sociales o al estudio de las "superestructuras" mientras, casi simultáneamente, el binarismo constitutivo de tal modelo era puesto en crisis junto con la idea de representación, se viene operando en el pensamiento universitario y cultural contemporáneo una prolongada serie de transformaciones que, a su vez, procuran comprender o interpretar de un modo crítico los cambios que se producen en la cultura misma o, más sencillamente, en el mundo social. El estado actual de esa serie de cambios –en los que la crítica cultural y literaria vinculada a las tradiciones marxistas también tuvo un papel central– suele identificarse, tanto para las disciplinas como para las culturas de las que aquellas se ocupan, como giro cultural" (Dalmaroni, 2001). Para un análisis completo del giro cultural ver: Frederic Jameson (1999).

13 Extremo con relación a cómo aborda la cuestión contemporánea. Su planteo desde la estética y la ética no es nada común entre los sociólogos. Tampoco su apuesta por lo lúdico, la vida cotidiana, lo emocional, en definitiva por el espacio de la socialidad. Al prologar la edición en castellano de *El tiempo de las tribus*, Jesús Ibáñez, otro «raro» de la sociología europea, lo presenta "no como un sociólogo más, sino el sociólogo. El discurso de la mayoría de los sociólogos es egocéntrico. Lo que lo unifica es un punto de vista del sujeto. El discurso de Maffesoli es logocéntrico. Lo que lo unifica es el objeto. Pone el acento sobre el entorno. Y nos conecta con ese entorno. El discurso de los otros es un discurso de inventario. El de Maffesoli de invención. Precisamente porque lo inventa, en el sentido de hacer venir lo que ya estaba aquí, se refleja en él, en vez de refractarse en el entorno (el objeto)." (1990:18)

- ¿Sólo la cultura?

La cultura es formativa o constitutiva de la vida social, no es su expresión o su reflejo. Esta concepción fundante de los "estudios culturales" es sostenida por todos los autores revisados. Su idea de cultura se inscribe en una matriz teórica donde se trata de abandonar una teoría de la determinación para adoptar una o unas hipótesis provisionales acerca de las determinaciones. Lo concreto es que no logran abandonar la noción aunque hablen de determinaciones.

Hay diferencias entre los autores en su búsqueda de otras opciones teóricas, pero todos retoman los ejes: el sujeto, la estructura, lo político-económico y lo imaginario, todo «determinándose» mutuamente. Claro ejemplo de esto es Reguillo al decir que,

Analizar, desde una perspectiva sociocultural, el ámbito de las prácticas juveniles, hace visibles las relaciones entre estructuras y sujetos, entre control y formas de participación, entre el momento objetivo de la cultura y el momento subjetivo. Intentar comprender los modos en que cristalizan las representaciones, valores, normas, estilos, que animan a los colectivos juveniles, es una apuesta que busca romper con ciertos «esteticismos» y al mismo tiempo con esa mirada «epidemiológica» que ha pesado en las narrativas construidas alrededor y sobre los jóvenes. (2000:16)

Una posición más crítica hacia lo que significa la interpretación determinista puede verse en Maffesoli,

Es verdad que la lógica económica que prevaleció en la Modernidad, y que privilegió a la vez el proyecto político y la atomización individual, no podía en absoluto integrar la dimensión de un imaginario colectivo; a lo sumo, pudo concebirla como un suplemento anímico, una «gachí de lujo» para uso privado y redundante. Esto desembocó, de manera suave y natural, en el «desencanto del mundo» que todos sabemos y que triunfó, en particular, en la teoría social, lo que no permitió ver toda la carga mítica (utópica) que se hallaba encerrada dentro del movimiento obrero.

El pequeño grupo, en cambio, tiende a restaurar, de manera estructural, la eficacia simbólica. Y vemos cómo, cada vez con mayor insistencia, se está constituyendo una red mística de hilos finos pero sólidos, que permite hablar del resurgir de lo cultural en la vida social. Tal es la lección esencial que nos dan estas épocas de masa, épocas que descansan principalmente en la concatenación de grupos con intencionalidades dispersas pero exigentes. Y esto es lo que yo propongo que llamemos el reencantamiento del mundo. (1990:153)

Hacia el otro lado, respetando más la jerarquía de la clásica determinación marxista –o tomando más en cuenta la realidad local según el autor–, se encuentra a Valenzuela Arce,

Más allá de las transformaciones sociodemográficas y de los niveles desiguales de desarrollo entre los países, el concepto de juventud se inscribe en las características fundamentales de la clase social a la que se pertenece. Esta afirmación puede parecer anacrónica para aquellos adscritos a algunas de las vertientes que enterraron las condiciones estructurales como condicionantes centrales de las conductas sociales, así como para aquellos que proponen una nueva definición de juventud a partir de las opciones de consumo. No obstante, la realidad de nuestros países muestra grandes diferencias en los procesos de envejecimiento a partir de la adscripción de la clase. En gran parte de las áreas campesinas o indígenas, e inclusive en muchas zonas populares, los niños sufren procesos de maduración prematuros en los cuales sus vidas se definen a partir de los marcos de trabajo y no de las ofertas de consumo. (1999:73-74)

- La cultura juvenil

La característica fundamental de los escritos revisados es entonces que tratan el *problema de conocimiento* juventud desde la cultura. No sólo se verá (en la siguiente sección) cómo muchos de los elementos típicos de los *cultural studies* pueden ser reconocidos en los estudios sobre cultura juvenil, sino que la aparición misma de estos estudios, de este objeto de estudio, constituye en sí mismo una señal del *giro cultural*.

Los autores reconocen al sujeto social joven desde la cultura,

Es en el ámbito de los significados, los bienes y los productos culturales donde el sujeto juvenil adquiere sus distintas especificidades y donde despliega su visibilidad como actor situado socialmente con esquemas de representación que configuran campos de acción diferenciados. Es pues, de manera privilegiada, en el ámbito de las expresiones culturales donde los jóvenes se vuelven visibles como actores sociales. (Reguillo, 2000:52)

Definen la cultura juvenil desde su imbricación en lo social,

Muchos estudiosos de las culturas juveniles [empiezan] a entender que los jóvenes no están «fuera» de lo social, que sus formas de adscripción identitaria, sus representaciones, sus anhelos, sus sueños, sus cuerpos, se construyen y se configuran en el «contacto» con una sociedad de la que también forman parte." (Reguillo, 2000:144)

Y ponen de manifiesto el papel de la subcultura juvenil en la cultura,

A partir de la segunda mitad de este siglo [el XX], los jóvenes fueron protagonistas centrales de muchos de los cambios culturales. Junto con el movimiento feminista y los de carácter étnico, ellos configuraron nuevos espacios de expresión sociocultural, que abrigaron nuevas utopías frente a la expansión del modelo capitalista tardío. (Valenzuela, 1999:82)

En los trabajos de Feixa, Reguillo y Valenzuela Arce puede reconocerse el abordaje de las culturas juveniles que formuló la Escuela de Birmingham¹⁴,

Las subculturas juveniles pueden abordarse a partir de una «triple articulación» con las culturas parentales (los medios ecológicos, redes sociales y valores que los jóvenes comparten con los adultos de su clase); con la cultura dominante (las instituciones educativas y de control social hegemónicas en la sociedad); y con el grupo de pares (los ámbitos de sociabilidad y valores generados entre los propios jóvenes). (Feixa, 1998:75)

Al incorporarse las nociones de heterogeneidad y conflicto, clase y hegemonía, las culturas juveniles pasan a definirse en forma compleja. Este enfoque es el que aparece en los textos examinados, aunque no claramente reconocido en todos. Hay quienes son explícitos como Feixa, Reguillo y Valenzuela, y hay quienes lo dejan entrever en la selección y el armado de sus relatos, son los casos de Salazar y Maffesoli, en ellos esta matriz conceptual se distingue por el producto que presentan.

Variantes y constantes

En este acápite se toman los elementos que tienen en común las producciones analizadas y cuáles, o cómo, coinciden con aquellos que caracterizan a los estudios culturales. El reconocimiento de estos elementos constituye el centro del análisis. No se trata de ejes previamente definidos y luego "hallados" en los textos. Los mismos surgen de la lectura y análisis en que se observaron semejanzas, frases comunes, citas compartidas, pero sobre todo ideas-fuerza paralelas, hermanadas. Los trabajos comparten un "aire de familia", así como semejanzas con los cultural studies de la Escuela de Birmingham como Richard Hoggart, Stuart Hall y Raymond Williams y elementos benjaminianos, bajtianos, gramscianos y foucaultianos.

¹⁴ La Escuela de Birmingham, a partir de la dirección de Stuart Hall "promueve un importante volumen de publicaciones teóricas y estudios de campo sobre las subculturas juveniles británicas de posguerra: la juventud fue pues una de las principales arenas en donde germinaron los cultural studies. En la tradición heterodoxa del marxismo británico (de R. Williams a E. P. Thompson), los autores de la escuela de Birmingham toman prestados elementos del interaccionismo simbólico, del estructuralismo, de la semiótica, de la literatura contracultural y del marxismo cultural para articular un complejo marco teórico que dé cuenta de las raíces históricas, sociales y culturales que explican el surgimiento de expresiones juveniles innovadoras en la Gran Bretaña posterior a 1950." (Feixa: 1998:72-73)

De esta evaluación se distinguió una matriz común. En ella se caracterizan tres áreas de contacto¹⁵: 1) la descripción del momento, 2) los puntos de partida o ejes de un marco teórico general, y 3) los ejes específicos y procedimientos de trabajo. En otras palabras: dónde se vive (la situación), desde dónde se piensa (los puntos de partida) y, qué y cómo se observa y analiza la realidad (los enfoques).

1. La situación

La caracterización común hace que el diagnóstico sobre la realidad sea similar o con puntos de contacto, con lo cual los análisis tendrán un contexto, un substrato que los relaciona: se está hablando de un mismo mundo desigual. Así, las "culturas que emergen como estrategias del desencanto" descritas por Rossana Reguillo en México son análogas a "las tribus del reencantamiento" de Maffesoli en Francia, quien además trabaja la dicotomía modernidad – postmodernidad a la que los demás autores no le prestan mucha atención desde ese lugar. Los latinoamericanos –incluyendo aquí aunque en menor grado al español Carles Feixa– dedican más espacio a describir el proyecto neoliberal: esta es la *postmodernidad* latina. Los efectos son devastadores y son (d)enunciados.

Esa diferencia en la ponderación de los factores no altera el producto que resulta idéntico: declive de las instituciones, saturación del orden político, debilitamiento de los mecanismos de integración social y, aunque parezca contradictorio para los medios de comunicación de masas, declive del individualismo. Todos los autores reconocen una vuelta a lo gregario, o una continuación, ya que no está claro que alguna vez se haya ido. La masificación del consumo no trae indefectiblemente individualismo así como la globalización económica no implica necesariamente desaparición de los localismos, muy por el contrario, dirán estos autores, el grupo y lo local serán el refugio de las identidades.

Se muestra a través del siguiente agrupamiento temático y las referencias directas de los autores lo explicado previamente.

- **Desencanto – reencantamiento**

Tras el período de «desencanto del mundo», yo postulo que estamos asistiendo a un verdadero *reencantamiento del mundo*, (...) Digamos, resumiendo, que, ante unas masas que se difractan en tribus, o ante tribus que se agregan en masas, dicho reencantamiento tiene como principal argamasa una emoción o una sensibilidad vividas en común. (Maffesoli, 1990:66)

El debilitamiento del futuro deja su lugar a la certidumbre del presente, de lo tangible. Parecen apostar por la vida, pese a la desesperanza y el miedo. (Reguillo, 2000:139)

- **Modernidad – postmodernidad**

Al multiplicar la posibilidad de las relaciones sociales, la Modernidad las había en parte vaciado de todo contenido real. Esto fue, sobre todo, una característica de las metrópolis modernas; y ya se sabe que este proceso tuvo su buena parte de responsabilidad en la soledad gregaria de que tanto se ha hablado. La postmodernidad, por su parte, tiende a favorecer en las megalópolis contemporáneas a la vez el encogimiento en el grupo y un ahondamiento de las relaciones en el interior de estos grupos. (Maffesoli, 1990:163)

- **Neoliberalismo y sus efectos**

Los modelos neoliberales promovidos en América Latina mantienen grandes semejanzas y revelan efectos críticos sobre las condiciones de vida de la mayoría de los latinoamericanos. (Valenzuela, 1999:26)

15 Por llamar de alguna manera a la subdivisión presentada.

Se han producido grandes fenómenos como: a) deterioro de las figuras institucionales del orden; b) crecimiento de la pobreza y la miseria asociada a la obstrucción de los antiguos mecanismos de movilidad social ascendente, como la escuela; c) disminuye la fuerza de los mecanismos de socialización primaria, entre los cuales se sitúan los cambios en la estructura familiar; d) pérdida de credibilidad de los grandes metadiscursos religiosos, patrios, nacionalistas, éticos y morales de las últimas cinco décadas; e) formación de imaginarios sociales que ponderan de forma delirante el consumo y la pose como llaves del éxito y la felicidad; f) desarrollo del universo de los mass media, que ofrece una secuencia frenética de imágenes que aseguran el éxito, independientemente de los medios para conseguirlo; g) ausencia de opciones de progreso para la juventud pobre. (Valenzuela, 1999:44)

Consideramos que uno de los grandes problemas de las culturas contemporáneas es el de las crisis de las identidades sociales, del vacío espiritual y de la expropiación de la idea de futuro a grandes sectores sociales. (Valenzuela, 1999:122)

Una constatación empírica: el mapa de las bandas en Medellín coincide con el mapa de las zonas pobres y más populares de la ciudad. (...) En Medellín el nivel de ingresos es inversamente proporcional a la altura del barrio. Entre más alto se viva, mayor hacinamiento, menor calidad de vivienda y menos servicios sociales. (Salazar, 1994:189)

La juventud de las barriadas populares de Medellín, ha encontrado en la violencia, en el sicariato y en el narcotráfico una posibilidad de realizar sus anhelos y de ser protagonistas en una sociedad que les ha cerrado las puertas. Los sicarios suicidas, si así se les puede llamar, no son un producto exótico. Son el resultado de una realidad social y cultural, que se ha desarrollado frente a los ojos impávidos del país. (Salazar, 1994:187)

• Declive de las instituciones

Al deterioro de las instituciones y formas de la política «clásica», la respuesta, por la vía de la acción colectiva juvenil, ha sido la de formación de asociaciones de distinta índole que cristalizan intereses parciales de alcance limitado. (...) Más que hablar de «formas organizativas novedosas», habría que hablar de «multiplicidad de expresiones juveniles organizativas». (Reguillo, 2000:72)

Si existe declive de las grandes estructuras institucionales y activistas –desde los partidos políticos, como mediación necesaria, hasta el proletariado en cuanto sujeto histórico–, existe, en cambio, desarrollo de lo que podemos llamar de una manera muy general con el nombre de comunidades de base; ahora bien, éstas descansan esencialmente en una realidad *proxémica* cuya forma acabada es la naturaleza. (Maffesoli, 1990:77)

• Saturación del orden político

En determinados períodos, al no entrar ya la masa en interacción con los gobernantes, o también al disociarse la potencia por completo del poder, asistimos a la muerte del universo político y a la entrada en el orden de la socialidad. Creo, además, que se trata de un movimiento pendular que procede por saturación: por una parte, predomina la participación ya directa ya por delegación; por la otra, se impone la acentuación de valores más cotidianos. En este último caso, se puede decir que la socialidad es el conservatorio de las energías que, en el orden de lo político, tenían tendencia a extenderse al dominio público. (Maffesoli, 1990:96)

La proyección utópica, la sobrevaloración de la esfera pública propia de la modernidad, el deber ser, han monopolizado la comprensión, eclipsado al análisis la capacidad de respuesta, las constantes “chapuzas” con la que los jóvenes enfrentan el orden establecido. Bajo esta perspectiva, ni el Estado, ni los partidos políticos, han sido –en lo general– capaces de generar matrices discursivas que puedan interpelar a los jóvenes. La construcción de lo político pasa por otros ejes: el deseo, la emotividad, la experiencia de un tiempo circular, el privilegio de los significantes por sobre los significados, las prácticas arraigadas en el ámbito local que se alimentan incesantemente de elementos de la cultura globalizada.” (Reguillo, 2000:139)

- **Debilidad de los mecanismos de integración social.**

Está atenuada la función de la escuela y del trabajo como formas de acceso a niveles de vida decente. (Valenzuela, 1999:41)

En Medellín todo es hecho para segregar no para integrar. Esa es la lógica de la cultura del lucro, que es la lógica del modelo de desarrollo vigente. (Salazar, 1994:195)

En América Latina, los testimonios cotidianos que evidencian su irrenunciable búsqueda de una sociedad más inclusiva y democrática se estrellan contra el creciente deterioro económico, la incertidumbre y la fuga del futuro. El debilitamiento de los mecanismos de integración tradicional (la escuela y el trabajo, centralmente) aunado a la crisis estructural y al descrédito de las instituciones políticas, genera una problemática compleja en la que parecen ganar terreno la conformidad y la desesperanza, ante un destino social que se percibe como inevitable.

Es en este contexto donde adquiere relevancia la pregunta por las formas organizativas juveniles, por sus maneras de entender y ubicarse en el mundo, por los diversos modos en que se asumen ciudadanos. (Reguillo, 2000:13)

- **Declive del individualismo**

Nuestra hipótesis, contrariamente a quienes se lamentan del final de los grandes valores colectivos y de la reducción al individuo, cosa que ponen en paralelismo abusivamente con la importancia dada a la vida cotidiana, consiste precisamente en que el hecho nuevo que se destaca (y que se desarrolla) resulta ser la multiplicación de los pequeños grupos de redes existenciales; una especie de tribalismo que descansa a la vez en el espíritu de religión (*re-ligare*) y en el localismo (proxemia, naturaleza). (Maffesoli, 1990:86)

El desencanto de todo lo que tuvo primacía en el burguesismo no debe cubrir las formas particularmente vivaces que están naciendo. Al morir a sí mismo, el individuo permite que perdure la especie. (...) al superar la categoría del individualismo, la socialidad nos permite conocer, o nacer-con (según la etimología francesa de *connaître*), las nuevas formas de socialidad que están emergiendo. (Maffesoli, 1990:145)

[Entre los jóvenes] Hay un respeto casi religioso por el individuo, que se convierte en el centro de las prácticas. Puede decirse que la escala es individuo-mundo y que el grupo de pares no es ya un fin en sí mismo (como sucedía en la década de los ochenta), sino una mediación que debe respetar la heterogeneidad. (Reguillo, 2000:142)

La imagen predominante [entre los jóvenes entrevistados] es que «rondan muchas tribus urbanas», y que éstas eran una metáfora de la crisis, la recreación simbólica del desencanto político que siguió al fin del franquismo, de la falta de trabajo y de expectativas vitales para los jóvenes. (Feixa, 1998:108)

2. Los puntos de partida

Los autores revisados no trabajan desde "una teoría previa general", sino que parten de la elaboración de hipótesis o conjeturas, utilizando conceptos de diversas fuentes teóricas. Es un modelo poli que intenta captar la complejidad. La idea generativa es que en los modos en que se piensa, se habla, se escribe, se juega, ahí está la gestalt de un grupo, una sociedad, una cultura.

Los puntos de partida o ejes teóricos coinciden con concepciones clave de los estudios culturales: reconocimiento del sujeto como productor, papel activo del sujeto en la cultura, la cultura como modo de atribuir sentido a la experiencia, la experiencia desde el estar-juntos, estar-juntos en cada loci, esa vida cotidiana local ubicada en su proceso histórico, y ahí las historias de cada uno y de todos.

- **El Sujeto activo**

La vertiente de estudios interpretativos sobre las culturas juveniles ha incorporado de maneras diversas el reconocimiento del papel activo de los sujetos, el de su capacidad de negociación con sistemas e instituciones y el de su ambigüedad en los modos de relación

con los esquemas dominantes. (...)

Los jóvenes van a ser pensados como un sujeto con competencias para referirse en actitud objetivante a las entidades del mundo, es decir, como sujetos de discurso, y con capacidad para apropiarse (y movilizar) los objetos tanto sociales y simbólicos como materiales, es decir, como agentes sociales. (Reguillo 2000:36)

- **La Cultura**

Lo cultural tiene hoy un papel protagónico en todas las esferas de la vida. Puede aventurarse la afirmación de que se ha constituido en un espacio al que se han subordinado las demás esferas constitutivas de las identidades juveniles. Es en el ámbito de los significados, los bienes y los productos culturales donde el sujeto juvenil adquiere sus distintas especificidades y donde despliega su visibilidad como actor situado socialmente con esquemas de representación que configuran campos de acción diferenciados. Es pues, de manera privilegiada, en el ámbito de las expresiones culturales donde los jóvenes se vuelven visibles como actores sociales. (Reguillo, 2000:52)

Esta mirada sobre el fenómeno de las bandas, desde el punto de vista cultural, es aún muy parcial y limitada. Riesgosa, si no se asume como una invitación a continuar conociendo con ojos abiertos y no para crear estereotipos. El sicario hace parte de nuestra génesis social y cultural. (Salazar, 1994:210)

- **El Estar-Juntos**

[las investigaciones sobre jóvenes deben consistir en] La problematización en torno de los modos de estar juntos. (Reguillo, 2000:39)

Si es innegable que existe una sociedad «política» y una sociedad «económica», existe una realidad que no tiene necesidad de calificativo: la de la coexistencia social como tal, que yo propongo llamar socialidad, y que podría ser la «forma lúdica de la socialización». En el marco del paradigma estético, a que tan aficionado soy, lo lúdico sería eso que no se preocupa por ningún tipo de finalidad, de utilidad, de «practicidad», o de eso que se suele llamar «realidades»; pero sería al mismo tiempo eso que *estiliza* la existencia, poniendo de relieve su característica esencial. Así, el estar-juntos es, a mi entender, un dato de base. Antes que cualquier otra determinación o calificación, es esa espontaneidad vital lo que garantiza a una *cultura* su fuerza y su solidez específicas. Esta espontaneidad podrá luego artificializarse, es decir, *civilizarse* y producir obras (políticas, económicas o artísticas) notables. Pero siempre conviene aunque sólo sea para apreciar mejor sus nuevas orientaciones (o reorientaciones), volver a esa forma pura que es «*el estar-juntos sin ocupación*». Esto puede servir, en efecto, de telón de fondo o de revelador de los nuevos modos de vida que renacen bajo nuestros ojos: nuevo mapa relativo a la economía sexual, a la relación laboral, a la palabra compartida, al tiempo libre, a la solidaridad sobre los reagrupamientos de base. Para poder entender bien todo esto, necesitamos esa palanca metodológica que es la perspectiva orgánica del grupo. (Maffesoli, 1990:150)

Se trata aquí de un querer-vivir colectivo, que está pidiendo una atención más aguda por parte del observador social. (Maffesoli, 1990:121)

- **Lo Local**

Si algo parece claro hoy día, es que a los fenómenos de globalización y desterritorialización económica y mundialización de la cultura, se le oponen fenómenos de «relocalización». Los jóvenes parecen «responder» a estos flujos globales, dotando de sentido a «nuevos» territorios, que en términos socioespaciales pueden ser pensados como «comunidades de sentido». (Reguillo, 2000:70)

Es a partir de lo «local», del territorio y de la proxemia como se determina la vida de nuestras sociedades, es decir, todo lo que apela a un saber local y no ya a una verdad proyectiva y universal. Esto, sin duda, exige que el intelectual sepa «ser» eso mismo que describe; que sepa vivir, y por qué no, como un «narodnik moderno», protagonista y observador de un conocimiento ordinario. (Maffesoli, 1990:110)

- **La Historización y las Historias**

En un sentido amplio, las culturas juveniles se refieren a la manera en que las experiencias sociales de los jóvenes son expresadas colectivamente mediante la construcción de estilos de vida distintivos, localizados fundamentalmente en el tiempo libre, o en espacios intersticiales de la vida institucional. En un sentido más restringido, definen la aparición de «microsociedades juveniles», con grados significativos de autonomía respecto de las «instituciones adultas», que se dotan de espacios y tiempos específicos, y que se configuran históricamente en los países occidentales tras la segunda guerra mundial, coincidiendo con grandes procesos de cambio social en el terreno económico, educativo, laboral e ideológico. (Feixa, 1998:84)

La fuerza de la Modernidad estriba en haber situado todas las cosas en el marco de la Historia y de su desarrollo. El «centrifugismo» no es sino la traducción intelectual de dicha puesta en perspectiva. Pero lo que fue una fuerza está convirtiéndose ahora en una debilidad. En efecto, la Historia ha evacuado las historias. La historia ha relativizado la experiencia; y es ésta la que, tras haber estado reprimida, vuelve a expresarse con fuerza en nuestros días. Sus modulaciones son de todos los órdenes; pero todos tienen en común el privilegiar la empiria y la proxemia. Es precisamente esto lo que nos ha obligado a recentrar nuestros análisis y dirigir nuestras miradas hacia ese «concreto más extremo» (W. Benjamín) que es la vida de todos los días. La complejidad cotidiana, o la «cultura primera», merece una atención específica. Es eso que yo he propuesto que llamemos conocimiento ordinario. (Maffesoli, 1990:279)

Si algo nos enseñan las historias [de vida de dos jóvenes punks, uno español y el otro mexicano] es que la subalternidad no implica necesariamente sumisión y la marginación no implica necesariamente marginalidad. Las culturas juveniles son, sin duda, una solución simbólica, y por tanto ilusoria, pero no por ello su papel es menos importante, ya que sirven para conferir a los jóvenes identidad social en el difícil tránsito del campo a la ciudad, de la infancia a la vida adulta, de la periferia al centro, de lo local a lo universal. Gracias a ellas, los jóvenes pueden negociar colectivamente su existencia y convertir un estigma de marginación en un emblema de identidad. (Feixa, 1998:181)

3. Los enfoques

Hijos del des-disciplinamiento culturalista de las ciencias sociales de los años '60, los investigadores analizados abrevan en las fuentes de distintas escuelas y corrientes: críticos de la creencia en un conocimiento global o completo, ponen también en duda la taxonomía de saberes y objetos de saber. En medio de estas des-jerarquizaciones, descentramientos y cruces disciplinarios diseñan un juego propio cuya coherencia está dada por el proyecto, que en palabras de Stuart Hall, consiste en mantener "la tensión existente entre el rechazo a cerrar el campo, a ordenarlo, y, al mismo tiempo, una determinación en mantener determinadas posiciones y luchar por ellas" (2000:12).

La mirada se ha depositado en el cotidiano de los microgrupos, es decir, en la socialidad. Se ha colocado el foco en la heterogeneidad, en lo político y en la lucha y la disputa (poder, hegemonía, dominación), en los imaginarios y en lo lúdico, sin dejar de tomar la relación con lo global. Se han utilizado instrumentos diversos pero centrados en la capacidad activa del sujeto, el sujeto como sujeto de discurso. Priorizando la metodología cualitativa se hace presente la perspectiva desde el grupo y el discurso de las ciencias sociales se presenta como discurso sobre discurso.

Las siguientes citas ilustran donde ha sido colocada la mirada:

- **La heterogeneidad**

Maffesoli dice que la heterogeneidad es la base de cohesión, que el equilibrio descansa en lo heterogéneo, que la heterogeneidad es constitutiva de nuestras sociedades ya que lo diferente se complementa. (1990:182-200)

Salvo en los libros escolares, no hay nada que sea unidimensional en el seno de la vida social. Esta es, en numerosos aspectos, monstruosa, y vive dispersa en un lugar distinto al que creemos que constituye su residencia: el pluralismo que la mueve en profundidad. Es éste un estado de cosas que conviene aprender bien. No es otra cosa lo que pretende hacer la sociología de la vida cotidiana. (Maffesoli, 1990:276)

Para entender las culturas juveniles es fundamental partir del reconocimiento de su carácter dinámico y discontinuo. Los jóvenes no constituyen una categoría homogénea, no comparten los modos de inserción en la estructura social, lo que implica una cuestión de fondo: sus esquemas de representación configuran campos de acción diferenciados y desiguales. (Reguillo, 2000:30)

- **Lo cotidiano**

Se está produciendo (en la sociedad) un recentramiento en lo cotidiano (Maffesoli, 1990:224)

En una perspectiva etnográfica puede ser útil el concepto de microcultura, que describe el flujo de significados y valores manejados por pequeños grupos de jóvenes en la vida cotidiana, atendiendo a situaciones locales concretas. (Feixa, 1998:87)

En Colombia se puede hablar de una doble vía de educación y formación ética-personal. Una, formal, la de la escuela, la iglesia, el catecismo y la cartilla cívica. Las normas, la conducta, el amor al prójimo. Y otra vía, que al parecer es la más efectiva, la de la cotidianidad. Donde pueden ser posibles y toleradas acciones que contradicen el catecismo. (Salazar, 1994:196)

- **Microgrupos**

La constitución de los microgrupos o de las tribus que puntúan la espacialidad, se hace a partir del sentimiento de pertenencia, en función de una ética específica y en el marco de una red de comunicación. (Maffesoli, 1990:241)

Los jóvenes se han auto dotado de formas organizativas que actúan hacia el exterior –en sus relaciones con los otros– como formas de protección y seguridad ante un orden que los excluye y que, hacia el interior, han venido operando como espacios de pertenencia y adscripción identitaria, a partir de los cuales es posible generar un sentido en común sobre un mundo incierto. (...) Una constante: el grupo de pares, que opera sobre la base de una comunicación cara a cara, se constituye en un espacio de confrontación, producción y circulación de saberes, que se traduce en acciones. De maneras diversas, con mayor o menor grado de formulación, lo que caracteriza a estas grupalidades es que han aprendido a tomar la palabra a su manera y a reapropiarse de los instrumentos de comunicación. (Reguillo, 2000:14–15)

Lo más significativo como hecho social y cultural en este proceso de violencia son las bandas juveniles." (Salazar, 1994:188)

En muchos barrios las bandas se han convertido en el espacio de socialización de los niños y los jóvenes. Al grupo no lo une solo un interés económico sino adicionalmente un rol social que los identifica y los cohesionan. Están presentes en ellas marcas rituales, juegos de poder, territorialidad, elementos que se conjugan para exigir un reconocimiento social que es al fin lo que está en el fondo de este protagonismo juvenil: decir existimos, somos, podemos. (Salazar, 1994:205)

- **Lo político**

Sus nuevas formas según Reguillo y Valenzuela,

Sin implicar que sea un fenómeno nuevo, puede decirse que a partir de la década de los 80 (que puede ubicarse de manera laxa como el inicio de la crisis estructural de la llamada modernidad tardía), los jóvenes han ido buscando y encontrando formas de organización que, sin negar la vigencia –y poder de convocatoria– de las organizaciones tradicionales (partidos, sindicatos, grupos de iglesia, clubes deportivos), se separan de «lo tradicional» en dos cuestiones básicas: de un lado, se trata de expresiones autogestivas, donde la

responsabilidad recae sobre el propio colectivo sin la intermediación o dirección de adultos o instituciones formales (por ejemplo, grupos de bandas, de taggers, de góticos, de anarcopunks, etc.); y de otro lado, la concepción social de una forma de poder a través de la cual buscan alejar el autoritarismo. (Reguillo, 2000:72-73)

El *funk* es un fenómeno de resistencia implícita, y de ahí deriva su sentido político pocas veces asumido por los propios funkeiros. (Valenzuela, 1999:103)

Una de las características de los movimientos sociales de los últimos años viene siendo su mayor desarrollo en el campo cultural. Muchos de esos movimientos no se definen a partir de las categorías de los conflictos políticos de los períodos anteriores. Ahora esas formas de acción social participan de una manera más amplia en la disputa por la construcción de sentidos colectivos y por la formación o preservación de campos de identidad." (Valenzuela, 1999:143)

- **Lucha y disputa: Poder /Hegemonía /Dominación**

En la medida en que «lo viejo muere y lo nuevo no puede nacer», y en la medida en que la política se expresa en términos culturales, las diversas formas de contestación y disidencias juveniles, los cambios en sus formas de vida y valores pueden ser interpretados como uno de los índices privilegiados de las «crisis de autoridad». Las instancias hegemónicas las describirán en términos de «oleada de materialismo», «disolución moral», y las nuevas generaciones –o los sectores más visibles de ellas– serán identificados como responsables, o cabeza de turco, de la desestabilización social. Son situaciones que anuncian «posibilidad (y necesidad) de formación de una nueva cultura» (Gramsci, 1975:312). Una nueva cultura que presupone un nuevo campo de fuerzas en el ejercicio de la hegemonía. Es probable que este carácter innovador sea una de las características diferenciales de las culturas juveniles: mientras las culturas populares se han distinguido históricamente por su «rebeldía en defensa de la tradición», las culturas juveniles han aparecido, desde la segunda guerra mundial, como «rebeldes en defensa de la innovación», y han permeado la creación de nuevas formas culturales que responden de diversas maneras a las condiciones cambiantes de la vida urbana. (Feixa, 1998:61)

Las representaciones dominantes no se construyen en el vacío, sino en un cuadro amplio de *interacciones sociales*, por eso su predominancia se inscribe en un cuadro de disputa, que es otro de los conceptos que deseo destacar. Los sectores o grupos subalternos construyen sus autopercepciones y representaciones, formando campos más o menos rípidos de disputa con las definiciones de sentido de los sectores dominantes. (Valenzuela, 1999:76)

Las constantes chapuzas, la inversión de las normas, la relación ambigua con el consumo, configuran el territorio tenso en el que los jóvenes repolitizan la política «desde fuera», sirviéndose para ello de los propios símbolos de la llamada «sociedad de consumo». (Reguillo, 2000:28)

- **El imaginario**

La condición juvenil es *representada*. Fueron los imaginarios sociales dominantes quienes de forma relevante definieron a los grupos portadores de la condición juvenil. (Valenzuela, 1999:75)

El imaginario juega también su papel como estructurante social. (Maffesoli, 1990:208)

- **Lo lúdico**

Los jóvenes son peligrosos porque en sus manifestaciones gregarias crean nuevos lenguajes, y a través de esos cuerpos colectivos, mediante la risa, el humor, la ironía, desacralizan y, a veces, logran abolir las estrategias coercitivas. (Reguillo, 2000:94)

Digamos, empleando una expresión situacionista, que, en vez de «luchar contra la alineación con medios alienados» (burocracia, partidos, militancia, hipoteca de goce), se practica la burla, la ironía, la risa, cosas todas ellas que, de manera subterránea, contravienen a la normalización o a la domesticación, cometido propio de todos los garantes del Orden decidido desde el exterior y, por ende, abstracto. (...) Pero la ironía impide precisamente que esta domesticación sea total. (...) La actitud de reserva propia

de la ironía, aun cuando sea de una manera menor, introduce un fallo en la lógica de la dominación. Las ocurrencias, los chismes, los panfletos, las canciones y demás juegos de palabras populares, así como los arranques de eso que se ha dado en llamar «la opinión pública», están ahí para medir la evolución de esta falla. (Maffesoli, 1990:102-103)

Es imposible reducir la polisemia de la existencia social, pues su Potencia descansa precisamente en el hecho de que cada uno de sus actos es a la vez expresión de cierta alineación y de cierta resistencia. Es una mezcla de banalidad y excepción, de morosidad y excitación, de efervescencia y distensión. Y esto resulta particularmente sensible en lo lúdico, que puede ser a la vez «mercancía» y lugar de un sentimiento colectivo real de reapropiación de la existencia. (Maffesoli, 1990:105)

- **La relación con el contexto global**

La novedad que comportan las culturas juveniles para la vida social estriba, no tanto en sus prácticas más o menos irruptivas o disruptivas o en su resistencia a la socialización, sino fundamentalmente en la velocidad y capacidad de procesamiento de la información que hoy, de manera inédita, circula por el planeta. (Reguillo, 2000:66)

[los jóvenes] 1. Poseen una conciencia planetaria, globalizada, que puede considerarse como una vocación internacionalista. Nada de lo que pasa en el mundo les es ajeno, se mantienen conectados a través de complejas redes de interacción y consumo, dentro y fuera de los circuitos de mercado. 2. Priorizan los pequeños espacios de la vida cotidiana como trincheras para impulsar la transformación global. (Reguillo, 2000:142)

Si algo parece claro hoy día, es que a los fenómenos de globalización y desterritorialización económica y mundialización de la cultura, se le oponen fenómenos de «relocalización». Los jóvenes parecen «responder» a estos flujos globales, dotando de sentido a «nuevos» territorios, que en términos socioespaciales pueden ser pensados como «comunidades de sentido» (Reguillo, 2000:70)

En el marco de una sociedad compleja, cada cual vive una serie de experiencias que sólo cobran sentido en el contexto global. Al participar en una multiplicidad de tribus, que se sitúan en relación recíproca, cada persona podrá vivir su pluralidad intrínseca: sus diferentes «máscaras» se ordenarán entonces de manera más o menos conflictiva y se ajustarán a las otras «máscaras» que la rodean. Esta es, en cierto modo, la manera como se podría explicar la morfología de la red. (Maffesoli, 1990:256)

Algunos autores mantienen que está surgiendo una «cultura juvenil posmoderna» que ya no es el resultado de la acción de jóvenes marginales, sino del impacto de los modernos medios de comunicación en un capitalismo cada vez más transnacional. Ello puede recluir a los jóvenes en un nuevo individualismo, pero también puede conectarlos con jóvenes de todo el planeta, dándoles la sensación de pertenecer a una comunidad universal." (Feixa, 1998:45-46)

La producción de los jóvenes había sido invisibilizada por las ciencias sociales en la década del '80¹⁶ en parte porque la lente construida para mirar su capacidad de agencia era made in década del '70 y con un enorme marco rígido de la vida social exclusivamente como vida política. Las y los jóvenes seguían escribiendo canciones, tocando la guitarra, haciendo malabares en las calles, jugando al fútbol, bailando en las plazas y los boliches, organizándose para pasarla lo mejor posible sin que esto implicara necesariamente abandono, pasotismo o despreocupación. Dos maneras de sobrevivir: pasar desapercibidos o ser fuertemente percibidos, en el medio múltiples opciones. Con posterioridad al regreso de las democracias en el Cono Sur y en paralelo al inicio de la expansión y afianzamiento del neoliberalismo en el continente, comenzaron las investigaciones y los productos académicos sobre la agencia de los jóvenes, su accionar colectivo, su expresión en las paredes, los medios, lo sonoro y el cuerpo, todo aún incipiente, pero los jóvenes fueron vistos de nuevo por las ciencias sociales. Ellos

16 Esta década del '80 la caracterizo principalmente para Argentina, por lo que empieza en los primeros años del '80 y termina en los primeros del '90.

se volvieron a hacer visibles también a fuerza de hambre, de muerte, de palos, de rock, de mugre y de porro, y cierto enfoque de las ciencias sociales acudieron al llamado.

Si la tesis central del giro cultural es definir que los problemas sociales son problemas culturales, entonces los estudios sobre jóvenes de la década del '90 están inmersos en este giro, tanto porque la aparición de la cultura juvenil como problema de estudio se afianza en esta década como porque analizan a la juventud desde lo cultural¹⁷: dan cuenta de cómo los jóvenes producen lo cultural, pero además, y en el mismo movimiento, de cómo la cultura produce a los jóvenes, lo que se ha denominado la construcción cultural de la juventud y la construcción juvenil de la cultura.

2.4. Diferencia, diversidad, desigualdad en la construcción cultural de la juventud

Diferencia, diversidad y desigualdad son tres nociones fundacionales del conocimiento antropológico. Han sido utilizadas para narrar la historia de la disciplina y han marcado diferentes perspectivas de análisis de la cultura y la sociedad. La antropología puede ser analizada a través del desarrollo de estas nociones (Boivin y otros, 1999), y para la problemática en estudio es de interés conocer a qué discursos sobre juventud quedan asociados y/o qué prácticas legitiman. Son tres formas de mirar al otro, son modos de construcción de la otredad.

• Diferencia / Semejanza

El opuesto de diferencia es semejanza. Se construye al otro por comparación, estableciendo diferencias de grado, de calidad: de lo menor a lo mayor, de la ausencia a la presencia, del desorden al orden, de lo malo a lo bueno. Se organizan estas diferencias temporalmente (se ordenan en el tiempo las "etapas"), de forma causal (sucediéndose una a otra) y de modo acumulativo (de menos a más), así se obtiene una historia progresiva. Para la historia antropológica el caso paradigmático es la corriente evolucionista, cuya visión etnocéntrica (considerarse el parámetro positivo de comparación hacia todos los demás) fue útil y legitimante del sistema de dominación colonial y esclavista y continúa siendo argumento de los discursos desarrollistas y de la ideología racista. Dentro de los estudios sobre juventud esta perspectiva emerge en la representación adultocéntrica de la sociedad y en la utilización de la noción de "tribus juveniles" no como metáfora sino como categoría analítica.

La visión adultocéntrica que permea las relaciones intergeneracionales en nuestra sociedad ubica al adulto como parámetro positivo,

El adultocentrismo es la categoría premoderna y moderna "...que designa en nuestras sociedades una relación asimétrica y tensional de poder entre los adultos (+) y los jóvenes (-) ... Esta visión del mundo está montada sobre un universo simbólico y un orden de valores propio de la concepción patriarcal.." (Arévalo, 1996:46,44). En este orden, el

¹⁷ Tanto el llamado giro cultural como los estudios culturales tuvieron una lectura latinoamericana. Así lo muestra Ramiro Segura en su análisis de las obras de seis influyentes pensadores (Da Matta, Ortiz, Martín Barbero, Silva, Brunner y García Canclini) "si bien el giro cultural impacta fuertemente por estas tierras, no se abandonan viejas preocupaciones del pensamiento social latinoamericano. Antes bien, se producen nuevas problematizaciones, se construyen nuevos modos de mirar, de indagar, a la sociedad latinoamericana. Digo: el vasto y diverso campo de las producciones agrupadas bajo el rótulo de "giro cultural" no fue adoptado sin discusión. Hubo, por el contrario, un proceso de traducción al contexto latinoamericano y, algunos de sus conceptos y métodos fueron utilizados para realizar nuevas problematizaciones. Más allá de ciertos rasgos de eclecticismo y de tensiones teóricas importantes –algunas de las cuales hemos identificado en el presente trabajo–, propias de ese "indagar a tientas" que, creo, caracteriza a gran parte de las producciones analizadas, elaboradas en un contexto de grandes transformaciones sociales y cambios paradigmáticos en el campo de las ¿disciplinas? sociales, el giro cultural en el pensamiento social latinoamericano brindó un modo original –y alternativo– de pensar a nuestras sociedades" (Segura, 2003:8)

criterio biológico subordina o excluye a las mujeres por razón de género y a los jóvenes por la edad. Se traduce en las prácticas sociales que sustentan la representación de los adultos como un modelo acabado al que se aspira para el cumplimiento de las tareas sociales y la productividad. Ello orienta la visión de futuro para establecer los programas y políticas, los enfoques de fomento y protección del desarrollo juvenil. La efectividad de esta perspectiva hizo crisis, como producto de los cambios socioeconómicos y políticos de fin de siglo. (Krauskopf, 1999)

El otro discurso que remite a la construcción del otro por la diferencia es el de "tribus juveniles"¹⁸. Esta visión contiene una fuerte carga evolucionista (aunque como se verá a continuación también es típico de la construcción por la diversidad), y remite los agrupamientos juveniles a un tipo de organización social de "menor" valor en el "desarrollo de las sociedades" ya que la tribu es en el imaginario hegemónico la organización de los salvajes y los bárbaros. Por lo tanto los jóvenes quedan vinculados a "esos estadios previos de la civilización", el antepasado primitivo. Nuevamente los jóvenes son vistos como seres no completos, en proceso de ser, y estas representaciones se articulan maravillosamente en el sentido común (no en su autor original¹⁹) al discurso del joven como individuo peligroso, a la mirada desde la patología social y el pánico moral. Civilización o barbarie.

El título "tribus juveniles" se ha difundido exitosamente en los medios y en el sentido común, incluso muchos jóvenes se refieren a sí mismos como miembros de tribus, grupalidades organizadas, separadas, homogéneas a su interior, muy diferenciadas de su entorno. Esta representación no sólo se vincula con la idea del antepasado primitivo sino que también convierte a este otro en un ser exótico y lo exótico aparece como difícil de conocer, así problemático el acercarse. El discurso culturalista es el que lleva adelante este proceso de exotización y etnización de la juventud. Etnización significa tratar al otro como otro étnico, otra cultura. Los jóvenes de nuestra sociedad son considerados como capaces por sí solos de construir una cultura separada, distinta, de la de los otros grupos de edad. Esto no sólo es imposible ya que toda cultura implica transmisión y relaciones generacionales sino que su consecuencia es una mirada sólo puesta en la diferenciación y en la distinción, y no en lo que hay de común, en los puntos de contacto, por lo que lleva al extrañamiento, el alejamiento y la no comprensión. En un ámbito como la escuela, donde la relación empática entre las personas de distintos grupos de edad es indispensable, esta mirada extrema acarrea desconfianza y falta de reconocimiento y por ende dificultad o imposibilidad de comunicarse.

Se propone abandonar esta concepción de la diferencia como diferencia de grado o como desigualdad y rescatar la noción de diferencia relativista. Es a partir del reconocimiento de lo diferente desde donde se puede empezar a construir con un sentido positivo de la diferencia.

• Diversidad / Uni-versalidad

¿Qué aparece como lo contrario a diversidad? Retomando palabras que hacía una profesora²⁰ en sus clases: "lo contrario a di-verso es uni-verso". El sentido es la unidad de lo diverso, es decir la no existencia de lo diverso, la indiferenciación. La posibilidad

¹⁸ Interpreto que no como categoría explicativa total o etiqueta sino como metáfora fue este término trabajado por Michel Maffesoli ([1988]1990), él dice "La metáfora de la tribu permite, como tal, dar cuenta del proceso de desindividualización de la saturación de la función que le es inherente y de la acentuación del rol que cada «persona», también en el sentido latino de la palabra, está llamada a desempeñar en su seno. Se da por supuesto que, así como las masas se hallan en perpetua ebullición, las tribus que se cristalizan en ellas no son estables y que las personas que componen estas tribus pueden moverse entre una y otra." (1990:29). Pero la noción se difundirá velozmente con un sentido clasificador y estático gracias a los medios masivos de comunicación, a la proliferación de estilos juveniles y al discurso de las ciencias sociales, por ejemplo la publicación de alta repercusión editorial *Tribus urbanas* de Costa, Pérez Tornero y Tropea, cuyo objetivo fue "dar a conocer el fenómeno que denominamos «tribus urbana»: las pandillas, bandas, o, simplemente, agrupaciones de jóvenes y adolescentes, que se visten de modo parecido y llamativo, siguen hábitos comunes y se hacen visibles, sobre todo, en las grandes ciudades" (1996:11). Para profundizar en la discusión véase Magnani (1992).

¹⁹ Maffesoli, 1998.

²⁰ Virginia Ceirano, UNLP. Notas de clase materia Orientaciones en la teoría antropológica, 1990.

de un único "verso", una única mirada: uni-versal. La perspectiva uni-versalista propone un solo modo de ser, una sola manera de explicar y por lo tanto una no aceptación de la diversidad, directamente un no reconocimiento del otro distinto como otro legítimo: "si no se atiende a los parámetros validados, si no se comporta como es debido, nada tiene para ofrecer, no vale la pena trabajar con él o sólo nos acercaremos para cambiarlo".

No se reconocen y no se respetan diferentes modos de vida, diversidad de prácticas culturales, diversidad de trayectos biográficos, diversas construcciones de juventud, se pretende la homogeneidad y no la heterogeneidad.

Uno de los discursos que caracteriza a este punto de vista es el discurso de la *homogeneidad*. Respecto de la juventud: se es joven de esta manera, se va a la escuela toda la semana, los sábados y domingos se sale, se va al boliche, se pasea un poco, se toma alcohol sin problemas, etc. Se ofrece como única imagen del joven esta representación, y el joven que no es esto, que no "cae" dentro de esta forma "normal" de vivir la juventud, que no aparece en las notas de color de los diarios y las revistas, aparecerá –por ejemplo– en la crónica policial.

• Desigualdad / Igualdad

El punto de vista de la desigualdad es el tercer eje de construcción de la otredad. Lo contrario a desigualdad es igualdad. El ejemplo en la temática de juventud es el discurso de la igualdad de oportunidades. La creencia –la justificación ideológica– de que la sociedad se construye por la suma de los esfuerzos individuales: "todos estamos en igualdad de condiciones, en el mismo punto de partida, por lo tanto, todos podemos llegar, depende del esfuerzo de cada uno". Esta explicación de lo social "como maratón, como carrera" no resiste a la menor crítica de las ciencias sociales, sin embargo es una de las explicaciones más expandidas y aceptadas de cómo funciona nuestra sociedad y de por qué existen las desigualdades, o mejor dicho, para usar sus palabras: "acá no trabaja el que no quiere, vive así porque no se esfuerza, cuando tiene unos pesos lo primero que hace es comprar vino, lo que pasa es que no les gusta trabajar, son vagos, los jóvenes están todo el día al pedo".

Este discurso se sostiene, usa–necesita, como marco de referencia un modelo de inclusión social, o lo que he llamado "el sueño argentino de la movilidad social ascendente"²¹. Este imaginario permanece vigente, aunque lo empírico, la base estructural donde esto se cimentaba haya caído. Está presente en los jóvenes y se lo identifica en sus discursos a través de la valoración que la mayoría de ellos le dan a la educación como posibilidad *de algo, de ser parte de algo*, aunque se sepa que no lleve ya directamente a conseguir un empleo: "por lo menos estudio, aprendo y/o hago lo que me gusta". Un alto valor de la educación institucionalizada. Si algo triunfó del modelo de construcción de nación es que la educación formal aparece como un valor, por más crisis y "crisis de la escuela" la educación sigue apareciendo como un valor positivo²².

Se oculta otra explicación sobre la desigualdad al colocarla como consecuencia del comportamiento individual. Sobre este otro desigual, no se puede entonces dar una visión de situación estructural o de construcción histórica sino de causalidad individual –o hasta de casualidad–, y esta causalidad individual será ligada inmediatamente al discurso naturalista, culturalista y/o racista. El otro desigual es pues otro de naturaleza distinta, o quizás, de la misma naturaleza pero desviado o vago, haragán, etc..

21 Se expone en el capítulo "La reproducción: socialización en espacios homogéneos", de la parte IV de esta tesis.

22 Además de otros capítulos de esta tesis, para el tema movilidad ascendente, imaginario y valor de la educación en los noventa se recomienda Bayón y Saravi (2002).

El otro en desigualdad constituirá una cultura aparte. Esta interpretación supone que su comportamiento responde a pautas culturales diferenciadas, un grupo social será igual a una cultura, habrá una cultura de la pobreza, de la raza, etc. El otro en desigualdad será acusado, tratado como distinto y diferente desde estigmas o estereotipos peyorativos, la clase será leída en términos de raza: en nuestro país decir negro y decir pobre son casi sinónimos, y valga la aclaración de los que no quieren verse racistas: "no negro de piel, negro de alma".

"La juventud", la condición juvenil, no constituye una cultura aparte. Si se toma el sentido antropológico de cultura no es adecuado hablar de una cultura juvenil, de una cultura escolar o de una cultura empresarial, pero el uso se ha vulgarizado, y no sólo en el sentido común general sino en el sentido común académico, ¿qué va a significar para ellos hablar de cultura? Por ejemplo, la cultura escolar se supone como el conjunto de significaciones o sentidos que se producen, circulan y se consumen dentro del ámbito escolar. Pero este conjunto de ninguna manera constituye una cultura en sentido antropológico, lo que se encuentra es un uso metafórico de cultura. Algo semejante sucede cuando se habla de cultura juvenil. Nunca un grupo de edad de una sociedad puede generar por sí solo una cultura, pero se tiende a usar el término cultura por los sentidos compartidos, prácticas comunes, lenguajes singulares que se identifican o se les atribuye a una generación, es decir a sujetos generados en una matriz temporal y espacialmente situada. Esto no trae mayores peligros si no se pierde de vista su propia imposibilidad (aclarar entonces su uso metafórico). Pero si lo juvenil aparece, se presenta, se lo estudia, se lo nombra como independizado del resto de la sociedad -que es lo que está sucediendo habitualmente-, no sólo se estarán construyendo interpretaciones alejadas sino que se incurrirá en un gran error metodológico al sostener que en una sociedad o en una cultura es posible la explicación de un sector social basándose sólo en él en vez de situarlo en la matriz relacional que le da sustento.

Las caracterizaciones sobre la juventud expuestas presentan a la juventud como fuera de la historia y del espacio, la explicación está puesta -o la explicación de lo social está puesta- en el transcurso biológico de la vida. Esto no fue siempre así ni es así en todas las sociedades ni en todas las culturas, por lo que el trabajo analítico será desnaturalizar el discurso sobre la juventud y volver necesario el abordaje de las y los jóvenes como actores sociales completos, totales, como un otro legítimo²³. Se trata de trabajar con una representación del joven como ser en relación y un discurso de la complejidad contextual (espacial e históricamente situado), relacional (conflictos y consensos) y heterogénea (diversidad y desigualdad).

23 De ninguna manera completo debe leerse como "en igualdad de condiciones que los otros". El sentido de "completo" es leer a los sujetos inmersos en las relaciones, no por fuera de ellas. La idea de sujeto total la tomé de Abraham Magendzo, quien realiza una lectura de Gadamer retomando la idea de relación de apertura y de consenso comunicativo de Habermas para trabajar la comunicación con los jóvenes en la escuela en contra de los discursos de invisibilización (Magendzo, 1995).

*De pibe la llamamos la vedera
y a ella le gustó que la quisiéramos.
En su lomo sufrido dibujamos
tantas rayuelas.*

*Después, ya más compadres, taconeando,
dimos vueltas manzana con la barra,
silbando fuerte para que la rubia
del almacén saliera a la ventana.*

*A mí me tocó un día irme muy lejos
pero no me olvidé de las vederas.
Aquí o allá las siento en los tamangos
como la fiel caricia de mi tierra.*

Julio Cortázar. "Veredas de Buenos Aires"
en *Salvo el crepúsculo*.



lo urbano

La juventud no solo *abre las puertas a la adultez* sino fundamental y principalmente abre las puertas de la casa. Habilita a muchas personas al tránsito por el espacio de la ciudad¹. Entrega las personas al resto del mundo. La familia ya no podrá ser el núcleo fundamental de socialización, los jóvenes entrarán en contacto con otras cosmovisiones y la socialización será continuada por otros. El Estado que siempre quiere ocupar el primer puesto –léase escuela, policía, salud y políticas sociales–, estará en lucha –¿ya perdida?– con las industrias de la comunicación, el entretenimiento y el cuidado personal (moda, higiene personal, cosmética, dietas, nutrición, tratamientos estéticos, musculación).

La juventud está en el intersticio. Se acomoda en el sillón aceptando el juego y también escapa de las miradas controladoras. Se encierra en la pieza o huye de la casa. La calle es a la ciudad lo que el imaginario sobre juventud a la vida: riesgo, libertad, aire, vitalidad, sociabilidad, no-lugar. Los estudios de ecología social, psicología ambiental, psicología social y psicomotricidad explican que cada etapa de la vida evoca y corresponde a un espacio (Andrews, 1987; Calmels, 1998). El paso de una etapa a otra está también delimitado por la ocupación de espacios: para el bebé el cuerpo de la madre, para el niño la habitación, luego la casa y más tarde la vereda, para el joven la calle, el barrio,

{ 67 }

¹ La clase social de pertenencia es uno de los factores determinantes –pero no el único– del uso de los distintos espacios (doméstico, barrial, ciudad, país). En los sectores de baja renta el espacio doméstico suele ser pequeño, por lo que los niños se socializan en el espacio del patio, la vereda y el barrio antes que los niños de clase media. Los niños que trabajan (limpiadores de vidrios, cartoneros, malabaristas, vendedores ambulantes, mendicidad) avanzan sobre el espacio de la ciudad mucho antes de los niños que no trabajan (para profundizar en niñez y ciudad véase la excelente compilación de Carrión y Vainstoc, 1987). Los sectores de altos ingresos suelen socializar a sus niños en casas amplias y espacios protegidos (barrio, escuela, clubes, vehículo propio), para el caso de personas criadas en *countries* o barrios cerrados se habilita una autonomía temprana dentro del espacio protegido pero relativamente tardía en relación al espacio exterior, como lo demuestran estudios recientes estos niños y jóvenes desconocen comportamientos indispensables para manejarse con autonomía en la ciudad (Svampa, 2001; Arizaga, 2003, 2005).

la ciudad y luego el mundo². La juventud es también el paso de una vida en el espacio privado a una vida más pública.

Este capítulo tiene como objetivo establecer las coordenadas en que se encuadra una doble lectura de la ciudad y los jóvenes: por un lado leer la ciudad con los ojos de las y los jóvenes, y por otro leer a los jóvenes a través de los usos y apropiaciones del espacio urbano. El capítulo está organizado en dos secciones. La primera remite a los estudios sobre lo urbano y a una explicitación del objeto y la especificidad de la antropología urbana. La segunda sección incluye dos apartados, una centrada en la explicación del funcionamiento de la ciudad capitalista, y otra donde se describen los espacios abordados en esta investigación (partido y ciudad de La Plata).

3.1. Pensar juntos

La comprensión de la ciudad exige pensar juntos el espacio geométrico de los urbanistas y el antropológico de los peatones, o sea el de los que la planifican y fabrican y el de los que la habitan y se apropian de ella.

Jesús Martín Barbero, 2001:51.

Estudios sobre lo urbano³

¿Existe a los inicios del siglo XXI una ciencia social que no tome lo urbano como problemática?, ¿es posible pensar las sociedades contemporáneas sin tomar lo urbano? No hay posibilidad de respuesta positiva. Los que no viven en la urbe, la ven por TV, la escuchan por la radio, la leen en los libros, la oyen en la voz de los migrantes, la sueñan, la imaginan, la hablan. Lo urbano no se circunscribe al espacio de la ciudad sino que incluye las relaciones que se establecen con ella. Lo urbano existe entonces para todos. Pero la experiencia urbana no es universal, sino que ha sido universalizada.

Como cada maestro con su librito, cada disciplina ha dado su veredicto sobre el tema. Al examinar la bibliografía se encuentra que es a fines del siglo XIX donde se ubican los primeros trabajos de las ciencias sociales que tomaron lo urbano como objeto de estudio. En aquella época, y encuadrados en las ideas de la escuela sociológica alemana, la "sociedad urbana" era analizada en oposición con la "sociedad rural", ejemplo de esto son las obras de Töennies (or. 1887) y Simmel (or. 1903). Esta corriente tuvo seguidores hasta hace pocas décadas en nuestro país (Germani, 1976). Entre 1920-30 se desarrollan los estudios de la escuela de Chicago. Sus principales investigadores y seguidores sentaron las bases de la sociología urbana norteamericana (Anderson,

² Los viajes de tipo iniciático suelen suceder en momentos juveniles. Sirven como marcadores de pasaje, al estilo de los ritos de paso, entre la dependencia y la autonomía, entre el cobijo del hogar y la experiencia del mundo. Como iniciático incluyo desde las primeras vacaciones solos a un departamento pagado por los padres en el balneario local, el viaje a Europa como regalo o ahorro de graduado universitario, el mochilero por los lagos del Sur o el NOA, o el más clásico y escaso, viajero solitario de mochila por Latinoamérica o el mundo. Cabe relacionar que uno de los libros de culto de la literatura de la juventud de los '60 fue *En el camino* de Jack Kerouac. El autor narra su devenir por rutas estadounidenses, sus prácticas con el alcohol, las drogas, la música y la literatura. Este libro marca un modo de vivir en los intersticios. Es una novela fascinante que incita al viaje. Viaje de conocimiento interior y viaje de conocimiento del mundo. Otro ejemplo emblemático es el viaje que emprende Ernesto Che Guevara por Latinoamérica, una versión cinematográfica de esa historia puede verse en *Diario de motocicleta*, 2004.

³ El objetivo de esta sección no es realizar un análisis detallado de la historia de las ciencias sociales que se dedicaron al estudio de lo urbano, sino mencionar hitos, autores o producciones para encaminar el tema. Completas explicaciones sobre el desarrollo de las disciplinas se pueden encontrar en Castells (1997 [1972]), Delle Donne (1990 [1979]), Hannerz (1993 [1980]) y Signorelli (1999).

1923, Park, 1925, Wirth, 1938 ediciones originales) y también de lo que hoy se llama antropología urbana (Redfield, 1930; Lewis, 1953, Lomnitz, 1975 eds. or.). Los estudios avanzan por contraposiciones de perspectivas, como crítica al funcionalismo y la teoría de la desviación surgen en los setenta los análisis centrados en aspectos más "estructurales" para usar los términos de época (Lefebvre, orig. 1968, Lojkine, orig. 1977, Castells, orig. 1972, Topalov, 1979, Harvey, 1979). También estudios como el de Ledrut (orig. 1968) que ponen en evidencia -ya en 1968-, la necesidad de una planificación urbana que favorezca "el contacto social" frente a la disgregación y la emergencia de los conflictos.

Los ochenta verán resurgir el interés por lo simbólico en oposición a la línea dura de los '70 (Hannerz, orig. 1980,). Y en los noventa se observa la consolidación de dos grandes ejes, por un lado, el sujeto, la agencia y la acción colectiva, y por otro, los efectos, las causas y las transformaciones de la globalización y/o el posmodernismo (Soja, orig. 1986, Castells, 1995, Amendola, orig. 1997) -recuérdese la cantidad de hojas que se gastaron en la disputa a muerte entre lo local y lo global-.

Finalmente el siglo XXI aparece con varias dicotomías superadas. Ya no hay explicación en el par campo-ciudad, la dupla oponible rural-urbano no corresponde y los enemigos local y global se han unido para dar a luz una nueva dialéctica compleja: el aquí, el allá, lo grande, lo pequeño, el antes, el después y la simultaneidad. Hoy se habla en términos de redes, conexiones, flujos, nodos, márketing, gentrificación, beautyficación (embellecimiento), imágenes, imaginarios y localización de lo global (Zukin, 1987, Gupta y Ferguson, 1992, Augé, 1993, 1998, Mons, 1994, Sassen, 1991, Castells, 1997, Hannerz, 1998).

En Latinoamérica hay un desarrollo desigual de la temática. La región ha sido objeto de estudio de algunos clásicos como Oscar Lewis en México y Manuel Castells en Chile. Sin embargo fueron intelectuales locales los que se dedicaron desde los setenta al abordaje de la ciudad, para en los ochenta entrar ampliamente desde las ciencias sociales y en los noventa afianzar y diversificar las perspectivas, los métodos, los temas posibles y los sujetos observables. Atravesando en muchos casos las fronteras disciplinares, la sociología urbana, la antropología urbana, los estudios de comunicación y ciudad, de política y ciudad, de historia urbana, urbanismo, ecología social y urbana y psicología ambiental y social, están creciendo en América Latina. Para la línea de cultura y ciudad los países que más se destacan son México (García Canclini, 1990-1997, Giménez, 1996, González, 1994, Arias, 1996), Brasil (Ortiz, 1989-1996, Arantes, 2000, Magnani, 1994, 1998) y Colombia (Martín Barbero, 1987-2000, Silva, 1992, Delgado Ruiz, 1999).

La geografía es una disciplina que no se puede dejar de lado si se estudia el espacio. Se toman los aportes realizados por Milton Santos (1956-1996), Cicollela (1999), y para el caso de La Plata las producciones del Departamento de Geografía de la universidad local (Pintos, 2000). Desde el urbanismo y la arquitectura se comprueba la importancia del trabajo interdisciplinario al revisar la producción del Grupo Latinoamericano sobre Investigación Urbana (Lungo Unclé, 1989), el centro de investigaciones CIUDAD en Ecuador (www.ciudad.org.ec) y el Grupo de Trabajo Desarrollo Urbano del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales -CLACSO- (Torres Ribeiro, 2000, 2001). En Argentina se deben además tomar en cuenta los aportes del Centro de Estudios Urbano Regionales -CEUR- (Yujnovsky, 1970, Hardoy, 1987, Carrión, 1989, Clichevsky, 1989-1996) y más recientemente los estudios del Centro de Estudios del Desarrollo Urbano -CEDU- de Mar del Plata (Cignoli, 1997), y las distintas propuestas de los arquitectos Kullo, Iglesias, Gaité y Gómez Diz (1998) de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la UBA. Para este proyecto de investigación son particularmente importantes los trabajos realizados en el Instituto de Estudios del Hábitat -IDEHAB- de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la UNLP (Gandolfi, Vallejo, 1998), en el Laboratorio de Investigaciones del Territorio y el Ambiente -LINTA- de la CIC (Morosi, 1985) y en la Fundación CEPA (Pesci, 1999), porque se dedican específicamente a la problemática de la región.

En el país existen además varios núcleos de investigación sociocultural sobre las ciudades y lo urbano cuyas producciones comenzaron a circular en los últimos años. A continuación se darán algunas referencias. En la Universidad de Buenos Aires se encuentran: el área de Antropología Urbana del Instituto de Investigaciones Antropológicas de la Facultad de Filosofía y Letras (Bayardo y Lacarrieu, 1997, 1999, Rotman, 1997, Carman, 2000), el equipo de estudios sobre la ciudad del Instituto de Investigaciones Gino Germani de la Facultad de Ciencias Sociales (Herzer, 1988), y dentro del mismo instituto los trabajos de sociología de la cultura (Arizaga, 2003 Wortman, 2003) y los análisis sobre comunicación y ciudad (Entel, 1996). Sobre tecnología y ciudad trabajan también desde el Instituto y desde la Universidad Nacional de Quilmes (Finklelevich, 1992). En la provincia de Buenos Aires se destacan: el proyecto sobre "Imaginario urbano y calidad de vida" de la Universidad del Centro (Gravano, 1995, 1998), las producciones de la Universidad de Mar del Plata (Barbini, 2001) y de la Universidad Nacional de General Sarmiento (Coraggio, 1997, Svampa, 1997, 2000). Se han encontrado también producciones desde las universidades de Rosario (PIEUR -Programa interdisciplinario de estudios urbanos -CEACU - Centro de estudios antropológicos en contextos urbanos dirigido por Elena Achilli), Jujuy (Bergesio y García Vargas, 2000) y La Plata (Segura, 2000-2004 y Chaves, 2000-2004).

Antropología urbana⁴

Si bien los comienzos de la reflexión antropológica sobre la ciudad se centraron en los procesos de urbanización acelerada en el Tercer Mundo y en el modo en que los migrantes rurales se adaptaban a la ciudad, con el transcurso del tiempo se pasó al estudio de lo específicamente urbano y de los modos de vivir en la ciudad. En las últimas dos décadas se considera la ciudad como un espacio privilegiado para el estudio de las dinámicas socioculturales emergentes de los procesos de globalización y mundialización. En este devenir se fue constituyendo el campo específico de la Antropología Urbana proliferando por un lado, las investigaciones sobre diversos aspectos de la ciudad y lo urbano, como los movimientos sociales, la juventud, el género, el consumo cultural, la participación social, el patrimonio, las identidades, la industria cultural, los medios masivos y los imaginarios urbanos. Por otro lado, se han elaborado diversas propuestas teóricas sobre las nuevas configuraciones y características que adquiere la ciudad tras el impacto de dichos procesos de carácter global.

La antropología es una disciplina que se ha ocupado históricamente de estudiar a los "otros", aquellos que eran diferentes. En el siglo XIX aquellos que fueron conquistados y colonizados: "salvajes", "primitivos" y exóticos. Estos grupos que vivían en territorios lejanos a los del observador antropólogo, viajero o misionero, eran concebidos como etapas previas a la propia cultura. Desde esta visión etnocéntrica metropolitana parecían decir: "mientras más alejados de mí, más alejado de la civilización". Para los evolucionistas el alejamiento en el espacio era el equivalente de un alejamiento en el tiempo (Augé, 1995). Con las luchas por la independencia de los pueblos colonizados, la Segunda Guerra Mundial y las transformaciones consecuentes, la antropología empezó a ser producida también desde la periferia y algunos antropólogos metropolitanos comenzaron una autocrítica de la historia disciplinar que los llevó a buscar nuevas formas de mirar. Esto implicó no sólo la búsqueda de otras alternativas teóricas (funcionalismo, estructuralismo, marxismo, etc.) sino también de otros objetos de estudio. Más que otros objetos de estudio se construyen otros "otros antropológicos". De este modo se pasa a investigar a los campesinos, lo étnico en la propia sociedad, los pobres como diferentes y la constitución de los estados-nación en lo que se comenzó a llamar el Tercer Mundo. Pero aunque la mayoría de estos procesos se desarrollan en las ciudades, éstas eran sólo escenarios y no objetos de la investigación, como indica Hannerz refiriéndose a la década del '60: "la tendencia de los antropólogos a ir a las

⁴ Esta sección se basa en un trabajo elaborado en co-autoría con Ramiro Segura (Chaves y Segura, 2000), miembro del equipo de investigación al que pertenezco dedicado al área de antropología urbana. Agradezco su generosidad.

ciudades (o simplemente a permanecer en ellas) se hizo realmente pronunciada" (1993: 11). Otro precedente en el análisis de lo espacial lo sentó Edward Hall (1990, 1994) con sus estudios sobre proxémica y distancias interpersonales en diferentes culturas.

En la sección anterior se indicó que los primeros en tomar la ciudad como objeto de estudio fueron los sociólogos estadounidenses de la escuela de Chicago a partir de la década del '20; se deben sumar los trabajos de la Escuela de Manchester en Inglaterra durante 1930 y 1940 que originalmente trabajaban en el Rhodes-Livingstone Institute de Lusaka, en Zambia (Gluckman, 1964). Ellos son los predecesores de la antropología urbana, pero tuvieron que pasar varios años e investigaciones para que ésta se constituyera como un subcampo dentro de la disciplina. En *Exploración de la ciudad* (1993, 1ª ed. 1980) -una de las primeras sistematizaciones de la especialidad, Hannerz describe las razones por las que los antropólogos de la década del '60 se volcaron a problemáticas en la ciudad y da cuenta de tres tendencias. Por un lado les atraía la transformación acelerada de las sociedades que tradicionalmente estudiaba la antropología (rápida urbanización, migración masiva del campo a la ciudad e industrialización principalmente en los países periféricos)⁵. Una segunda tendencia desarrollada fundamentalmente en Norteamérica, se interesa en los cambios producidos en la propia sociedad, lo que llevó a orientar la mirada hacia la pobreza y la etnicidad (es a partir de esto que en la década del '50 y '60 se constituye un área de antropología urbana en EUA). Finalmente, el tercer grupo estaría formado por aquellos que se dedicaron a ver el impacto que la migración internacional del trabajo estaba causando en Europa. Las tres orientaciones tienen en común haber trasladado o aplicado las metodologías y conceptos de la antropología clásica a situaciones en la ciudad, de aquí que esta perspectiva sea conocida como "antropología en la ciudad" y haya hecho suyos como objetos de estudio la familia, el parentesco, grupos locales, vecindarios, tradiciones, rituales y guettos.

La llamada "antropología de la ciudad" es una perspectiva posterior también originada en EUA. ¿Es sólo un juego de palabras o se diferencia realmente de la anterior? La diferenciación es importante porque esta perspectiva ya no tomará a la ciudad como telón de fondo de sus investigaciones de microrrealidades sociales, sino que lo urbano será el centro de la reflexión. Y aquí es bueno distinguir, como señala Signorelli (1999), dos vertientes en esta línea. Por un lado aquellos que verán que "la realidad espacial y social genera y condiciona actitudes y comportamientos", y por otro lado los que interpretarán a la ciudad como "una realidad espacial y social que se identifica, que está constituida por aquellos comportamientos y por aquellas actitudes".

Desde mediados de la década del '80 se han producido grandes transformaciones en la manera de concebir y estudiar la sociedad urbana, en las producciones de los noventa es posible señalar cambios en algunos de los supuestos clave que guiaban la investigación antropológica en la ciudad en años anteriores, como indica Patricia Arias ha habido transiciones importantes para el campo:

- Se ha pasado de una manera de estudiar lo urbano que hacía hincapié en lo territorial (en el sentido de microespacios delimitados y aislados enfocados holísticamente) a una concepción que privilegia las relaciones sociales como un elemento organizador clave del espacio urbano;
- Se ha transitado de un énfasis en el ámbito de la producción, el trabajo o la residencia, para definir el comportamiento laboral o político, a tomar en cuenta los fenómenos de reproducción, el consumo, los procesos simbólicos, la participación ciudadana en movimientos sociales de múltiples direcciones;
- Se ha podido avanzar hacia una concepción de cultura hecha de heterogeneidades y conflictos, no tanto de homogeneidades y consensos;
- Se transitó de una antropología fundamentalmente metropolitana hacia una disciplina que ha logrado captar y entender procesos urbanos de distinta envergadura, de diversa

⁵ Estos procesos no son exclusivos de Asia, África o América Latina, se encuentran también en algunos países europeos, tal como lo muestra Amalia Signorelli (1999) en sus estudios sobre Italia.

complejidad;

- Se modificó su bagaje tradicional en cuanto a la familia y la mujer, hacia una concepción que incorpora la perspectiva de género;
- Ya no sólo se trata de reflexionar acerca de la ciudad sino que existe la preocupación por el destino de la misma. (Arias, 1996:4)

Hoy en los estudios sobre ciudad confluyen diversas disciplinas: antropólogos, sociólogos, urbanistas, geógrafos, historiadores y economistas se dedican a ella. Cabe entonces detenerse en la mirada antropológica, ¿existe alguna especificidad en los estudios antropológicos sobre la ciudad?

Si la antropología se ha dedicado a estudiar los sistemas de vida en que los grupos humanos se han organizado para convivir, como plantea Fernández Martorell (1997), y si la ciudad aparece hoy como el sistema de vida más expandido que los seres humanos utilizan para reproducirse como especie, y por lo tanto, como sociedades y como culturas: se está entonces frente a un tema antropológico. La antropología de la ciudad trata de entender la relación que existe entre los fenómenos de micro escala que el antropólogo estudia en el campo y las estructuras y los procesos de macro escala de los que el campo forma parte, destaca la especificidad de la ciudad como ambiente físico de construcción socio histórica particular, y considera a la ciudad como el producto de las relaciones sociales que se entrelazan en ella, poniendo de manifiesto el carácter común que tienen las relaciones urbanas (en la ciudad la división del trabajo socialmente necesaria se separa de los vínculos de sexo y de edad y tiende más a estructurarse y articularse económicamente) y la búsqueda de interpretaciones acerca del cómo se reconocen, viven y conviven las personas siendo tan diferentes.

La manera en que la antropología problematiza y trata estos temas está centrada en el análisis de las prácticas y las representaciones elaboradas, individual y colectivamente, por los sujetos urbanos. Es, en definitiva, ni más ni menos que el estudio de la(s) cultura(s) en la(s) ciudad(es). Para comprender los temas antes expuestos, la antropología genera conocimiento a partir del intercambio entre la visión de los sujetos y la visión del investigador. Esta relación es "fundadora", "produce" a los interlocutores y al contexto de investigación, y el investigador se va a posicionar entonces como un extraño para pretender adentrarse y conocerla (Althabe, 1990 citado en Signorelli, 1999). Se trata del hacer de cerca y de adentro que postula José Magnani (2002), la etnografía no como conjunto de procedimientos sino como modo de acercamiento y aprehensión.

Si se pasa revista a las debilidades y también a la vitalidad de las numerosas investigaciones desarrolladas hasta el momento (principalmente a nivel de estudios de caso aunque ya hay resultados de proyectos regionales y de programas de investigación que llevan varios años en el tema⁶), se identifica que están pendientes, o mejor dicho siguen vigentes, varios interrogantes fundamentales para la antropología de la ciudad. Sevilla y Aguilar Díaz (1996) los han enumerado al revisar los estudios sobre cultura urbana en México,

- 1) ¿Cómo en condiciones históricas inéditas (globalización cultural y económica, tamaño de los centros urbanos), es posible estructurar formas de vida social en un espacio caracterizado por una aguda heterogeneidad? Los nuevos referentes de identidad espacial y los usos que de la ciudad hacen diferentes grupos sociales y demográficos aparecen como problemas factibles de ser abordados desde este eje. Esto remite a analizar el uso y vivencia de la ciudad desde perspectivas de género o de grupos socio demográficos.
- 2) Una pregunta persistente en la década de los ochenta giró en torno a la tensión entre tradición-modernidad en las prácticas de los diferentes actores sociales urbanos, misma que en la actualidad aparece reformulada bajo los términos de lo local y lo global, lo nacional y lo transnacional. Entre la continuidad y la ruptura se desplazan multiplicidad

⁶ Por ejemplo el Programa de Investigaciones sobre Cultura Urbana dirigido por Néstor García Canclini en la UAM-Iztapalapa (México) y en el Proyecto sobre Imaginarios Urbanos en Latinoamérica y España dirigido por Armando Silva, con sede en la Universidad Nacional de Colombia en Bogotá.

de sentidos urbanos; queda por examinar la forma en que se realizan las nuevas asimilaciones entre estos dos polos culturales, temporales y políticos.

- 3) ¿Qué formas culturales emergen, y están en vías de aparición, en un contexto de mutación cultural provocado por la contradicción entre tradición-modernidad, o en los referentes actuales caracterizados por lo que se ha dado en llamar la posmodernidad?
- 4) ¿Cuáles son y cómo se conforman, en términos de referente de identidad, los sujetos capaces de participar en la creación y gestión de la vida urbana? Intereses, proyectos, conflictos, y formas de negociación entre sujetos constituirían temas de reflexión en este ámbito. (1996: 150-151)

En la siguiente sección se darán algunas respuestas a partir de la explicación del funcionamiento de la ciudad capitalista y la descripción de la ciudad en estudio.

3.2. Ciudad

En esta ola de recuerdos que refluye la ciudad se embebe como una esponja y se dilata. Una descripción de Zaira tal como es hoy debería contener todo el pasado de Zaira. Pero la ciudad no cuenta su pasado, lo contiene como las líneas de una mano, escrito en las esquinas de las calles, en las rejas de las ventanas, en los pasamanos de las escaleras, en las antenas de los pararrayos, en las astas de las banderas, cada segmento surcado a su vez por arañazos, muescas, incisiones, comas.
Italo Calvino. "Las ciudades y la memoria 3"
Las ciudades invisibles.

Si se contara que existe un "algo" donde vive la mayor parte de la población del mundo, donde se aglomera la mayor cantidad de gente una al lado de la otra, reproduciéndose como especie, como cultura y como sociedad. Todos juntos, llenos de conflictos y de soluciones, de luchas, esperanzas, sueños. Toda la vida transcurre en este "algo". Un "algo" en donde se invierte la mayor cantidad de capital, donde se reúnen las direcciones ejecutivas de los bancos, las financieras, las empresas privadas y también las públicas. Un "algo" que representa en sí mismo un elemento importante en la reproducción y acumulación del capital, ya que es a la vez producto y condición de posibilidad. Un "algo" donde se concentra el poder político; cerca uno de otro los ámbitos legislativos, ejecutivos, judiciales. La mayor acumulación de expedientes y formularios que se puedan imaginar. Un "algo" donde se centralizan la mayor cantidad de instituciones de formación: guarderías, jardines, escuelas, polimodales, universidades, terciarios; y también otras instituciones: hospitales, salitas, clínicas, cárceles, institutos de menores, geriátricos, etc. Un "algo" donde convergen redes viales, cloacales, eléctricas, de agua y de gas; miles de caños, de cables, de antenas y de señalizaciones. Un "algo" que incluye en su significado organizaciones de diversos tiempos y espacios de diferentes escalas. Como ya debe ser obvio, ese "algo" es la ciudad. Es en ella donde históricamente se confrontan o interpenetran -incluso visualmente por sus concreciones en el paisaje urbano- tres lógicas o sentidos: la de la acumulación de capital, la de la acumulación del poder político y la de la reproducción de la vida humana (Coraggio, 1997:37).

Ciudad desigual

El objetivo de esta sección es pasar revista a algunas herramientas conceptuales que posibilitan analizar las desigualdades en la ciudad contemporánea, capitalista y latinoamericana. Los procesos de globalización y fragmentación construyen una geografía de la desigualdad que debe ser analizada, su estudio «descubre» las nuevas dinámicas territoriales que plantea el cambio en el régimen de acumulación

de capital y permite abordar las «nuevas» desigualdades en la ciudad. La retórica de los jóvenes debe reinsertarse en el espacio enclasad⁷ que la produjo, la experiencia urbana y la experiencia de la condición juvenil son también experiencias de clase. Desde la problemática en estudio se torna entonces indispensable conocer cómo la ciudad produce las clases y cómo las clases hacen ciudad. La ciudad en el capitalismo periférico tiene previsto un lugar para cada uno, hay que ver entonces qué hace cada uno con “ese lugar”. En las piedras, es también posible leer la carne⁸.

La ciudad es resultado de un proceso de producción. Pero no sólo eso, la ciudad es parte indispensable en el proceso de producción capitalista. Y no como elemento previo, sino que la dialéctica de la producción de la ciudad conlleva la reproducción del capital y la reproducción del espacio que le es necesario⁹. La ciudad es además –como todo producto– objeto de consumo. Como de hombres y mujeres se está hablando, la ciudad *como producto de la producción humana* engloba la dimensión del proceso de reproducción de la vida humana en su plenitud, en sus luchas y conflictos (Carlos, 1994:259). La ciudad es también un campo de lucha.

Lobato Correa (1997) detalla seis momentos de aprehensión del espacio urbano que resultan útiles para pensar la complejidad de la ciudad. Para el autor el espacio es:

- 1) Fragmentado porque el espacio de las ciudades capitalistas es un complejo conjunto de usos de la tierra yuxtapuestos entre sí (Ej. se definen diferentes áreas: centro, periferia, industrial, etc.).
- 2) Articulado porque cada una de sus partes mantiene relaciones espaciales con las demás, aunque de intensidad muy variable (Ej. Flujo de automóviles, de dinero, núcleo central, etc.)
- 3) Reflejo social¹⁰ porque esa división articulada (1 y 2) es la expresión espacial de procesos sociales tanto del presente como del pasado –pero que dejaron su marca en las formas espaciales actuales– (Ej. desigualdad espacial reflejo de la desigualdad en la estructura social)
- 4) Condicionante social por el papel que las obras fijadas por el hombre –las formas espaciales– desempeñan en la reproducción de las condiciones de producción (Ej. Ventaja de la localización cercana de las industrias), y en la reproducción de las relaciones de producción (Ej. papel de la segregación residencial).
- 5) Una dimensión simbólica porque es el lugar donde las diversas clases sociales viven y se reproducen. Es decir, abarca el cotidiano y el futuro próximo con las creencias, valores y mitos proyectados en las formas espaciales (Ej. monumentos, calle especial, etc.)

7 En el sentido de Pierre Bourdieu (1998).

8 Frase en obvia alusión al magnífico texto de Richard Sennett, *Carne y piedra. El cuerpo y la ciudad en la civilización occidental*.1997.

9 Topalov (1979) aclara esta noción en términos del proceso de producción capitalista, “La ciudad constituye una forma de la socialización capitalista de las fuerzas productivas. Ella misma es el resultado de la división social del trabajo y es una forma de desarrollada de la cooperación entre unidades de producción. En otros términos, para el capital el valor de uso de la ciudad reside en el hecho de que es una fuerza productiva, porque concentra las condiciones generales de la producción capitalista. Estas condiciones generales a su vez son condiciones de la producción y de la circulación del capital, y de la producción de la fuerza de trabajo. Son además, el resultado del sistema espacial de los procesos de producción, de circulación, de consumo; procesos que cuentan con soportes físicos, es decir, objetos materiales incorporados al suelo (los inmobiliarios). Este sistema espacial constituye un valor de uso específico, diferenciado del valor de uso de cada una de sus partes consideradas separadamente, es un valor de uso complejo que nace del sistema espacial, de la articulación en el espacio de valores de uso elementales”. (Topalov, 1979:20)

10 Es menester advertir que no comparto la noción de reflejo social utilizada por el autor. Considero que tanto en el capítulo 1 y 2 de esta tesis como en los párrafos que siguen es posible leer mi concepción dialéctica de la construcción social del espacio. Como indica Gorelik (1998, 1999) el espacio público carga con una radical ambigüedad: por un lado, nombra lugares materiales (habla de la forma), y por otro, remite a esferas de la acción humana (habla de política). El espacio público es producto de la colisión, fugaz e inestable, entre forma y política. De este modo, más que de tratarse de una relación estable entre forma y política, la emergencia del espacio público puede ser pensada como coyuntura, en su doble acepción: como ocasión puntual en la historia y como contacto entre esferas diferentes. De este modo, el espacio urbano es espacio público en tanto es atravesado por una experiencia social al mismo tiempo que organiza esa experiencia y le da formas.

- 6) Un campo de lucha porque como estas vidas están en un contexto de fragmentación desigual del espacio se producen conflictos sociales. El espacio de la ciudad es entonces también escenario y objeto de las luchas sociales, pues se está apuntando, al final de cuentas, al derecho a la ciudad, a la ciudadanía plena e igual para todos.

La desigualdad es intrínseca a la constitución de la ciudad en el capitalismo. Como las relaciones de producción adoptan formas espaciales, existen formas espaciales de reproducción de los diferentes grupos sociales. Esta diferenciación se denomina segregación urbana, y se la puede definir como un proceso de carácter integral mediante el cual se da lugar a una reorganización de la ciudad en zonas de fuerte homogeneidad socioeconómica interna y de gran disparidad entre ellas. Se establecen así zonas con un acceso desigual a los medios de consumo colectivo (debido a las características socioeconómicas de sus miembros) en las que se producen prácticas sociales que conducen tanto a la formación de estereotipos y estigmas de sus habitantes como a la profundización de las diferencias socioculturales existentes entre las clases y grupos sociales radicados en la ciudad (Mora Salas y Solano Castro, 1993:25-26)¹¹.

Uno de los mecanismos que impulsa la acumulación capitalista mediante la generación de una *plusvalía absoluta urbana*¹² es la expropiación urbana. Este concepto trabajado por Lúcio Kowarick originalmente en la década del setenta a partir de sus estudios sobre São Paulo, fue revisado en un texto posterior introduciendo la visión de los sujetos expropiados o mejor dicho, reforzando la noción de expropiación como privación de derechos (Kowarick, 1996),

refiere a la ausencia o precariedad de servicios de consumo colectivos que, conjuntamente con el acceso a la tierra, se muestran socialmente necesarios en la reproducción urbana de los trabajadores. (...) De esta forma, la noción contiene la idea de que el progreso expropiativo resulta de una sumatoria de distorsiones, esto es, despojar o dejar de proveer a un grupo, categoría o clase de lo que éstos consideran como sus derechos. No en la acepción propiamente dicha de legislación positiva, sino en el sentido de una percepción colectiva según la cual existe legitimidad en la reivindicación por un beneficio y que su negación constituye injusticia, indignación, carecimiento o inmoralidad (Kowarick, 1996:737)

Así es hoy la ciudad desigual: con segregación residencial, con segmentación educativa y su correspondiente estamentalización, con el habitar expropiado de los sectores que tienen y/o que reciben menos¹³. La dinámica dual de la ciudad es también productora –y producto– de la desigualdad urbana. La descripción del carácter dual¹⁴ de Nueva York realizada por Manuel Castells (1995) permite comprender esta dinámica,

La caracterización de Nueva York como una ciudad dual no significa simplemente la oposición entre limusinas de ejecutivos y gente sin hogar: fundamentalmente, representa una estructura social urbana que existe sobre la base de la interacción entre polos opuestos e igualmente dinámicos de la economía informacional, cuya lógica de

11 El trabajo de estos autores parece tener como imagen principal de segregación urbana a los sectores populares, hay que agregar entonces las investigaciones que se han desarrollado en los últimos años sobre la suburbanización de las elites y los procesos de segregación que conlleva, por ejemplo ver Pires (1997), Svampa (2001).

12 "y además se trata de un proceso político que produce una concepción de orden estrecha y excluyente, y al hacerlo, decreta una vasta condición de subciudadanía urbana.(...) Esa concepción de orden también es importante para fundamentar una forma de control social por la inspección de la vida privada de las personas". (Kowarick, 2000:54)

13 Esta problemática es retomada en capítulos de la parte IV de esta tesis, especialmente en el capítulo "La reproducción: hacia una socialización en espacios homogéneos".

14 "Los procesos no complementarios de crecimiento informacional y declive industrial, la degradación y mejora de la fuerza de trabajo, la diferenciación entre sectores formales e informales y la polarización de la estructura ocupacional en las nuevas industrias, juntos producen una fuerza de trabajo altamente diferenciada que cristaliza en estilos de vida diferenciados en términos de estructura doméstica, relaciones familiares entre los sexos y usos del espacio urbano. De hecho, el dualismo estructural en la serie de dimensiones que hemos indicado, no da como resultado dos mundos sociales diferentes, sino una variedad de universos sociales cuyas características fundamentales son su fragmentación, la clara definición de sus límites y el bajo nivel de comunicación entre dichos universos. La ciudad dual es una realidad variopinta, pero el dualismo estructural se manifiesta en la transformación de la dialéctica bipolar en dicotomías duales. Es en este sentido y sólo en éste, que podemos hablar de dualismo." (Castells, 1995:319).

desarrollo polariza la sociedad, segmenta grupos sociales, aísla culturas y segrega los usos del espacio compartido (Castells, 1995:309)

Resulta necesario un desarrollo de la mirada latinoamericana sobre los procesos urbanos porque nuestras ciudades no son iguales a las ciudades de otros países: como forma espacial de organización del sistema capitalista, cada ciudad, cada país, ocupa una posición en el sistema capitalista y no otra. Se torna imprescindible ubicar el análisis de las ciudades en el análisis del funcionamiento y estructuración del sistema capitalista a nivel regional, continental y mundial, o para hablar en términos más actuales, en el capitalismo de organización global, ya que esto permite no perder de vista la dimensión de conflicto y desigualdad que existe en la relación entre países, economías y regiones.

Ciudad de La Plata

*En 1882, el gobierno decidió fundar la ciudad de La Plata. (...)
Se construyó así la más bella joya arquitectónica que la ostentación
de los argentinos hubiera podido soñar para un organismo urbano.
W.H.Koebel, 1906*

La ciudad de La Plata fue fundada en 1882 por orden gubernamental como Capital de la Provincia de Buenos Aires¹⁵. Antes de colocar la piedra fundacional esta zona era campo, sólo vegetales y animales, ya que los primeros hombres y mujeres de la zona (quizá Querandíes y Guaraníes) habían sido muertos, capturados o corridos hacia otras regiones a lo largo de la conquista y colonización del territorio "argentino". En ese momento dejaron sobre la pampa húmeda y «desierta» una piedra fundamental que así lo atestiguaba. Bastantes años tuvieron que pasar para que dejara de ser vista como un "esqueleto sin cuerpo" o una "escenografía sin obra". El gesto político de fundar la nueva capital de la provincia se encarnará en una población de 7.000 habitantes fundadores, 22.000 sólo dos años más tarde, 65.000 en 1890, 250.000 para el año 1940, 325.533 para 1960 y 574.369 a inicios del siglo XXI¹⁶.

Se crea una ciudad. Se dibuja primero en los planos y luego en la tierra copiando modelos higienistas, formas arquitectónicas neoclásicas e ideas modernistas. En 1894 se funda también con este modelo la ciudad de Belo Horizonte en Brasil¹⁷. El diseño urbano de La Plata se basa en una concepción secular y racionalista del mundo, se la describirá a partir de un texto escrito cuatrocientos años antes de que esta ciudad se comenzara a edificar,

En el medio construido, Alberti quería sustituir el laberinto medieval por la construcción de grandes bulevares que atravesarían de punta a punta las antiguas ciudades y proponía la disposición geométrica de las calles y los cruces de estas en ángulo recto. La idea de los modernos de reemplazar el laberinto fue adoptada mucho más tarde, en gran escala, por los arquitectos barrocos, que actuaron durante el auge del Estado absolutista. Su objetivo era poner de relieve el poder real. Trazaron entonces largas y amplias calles bordeadas de árboles (...) que desembocaban en enorme plazas abiertas o piazzas en el medio de las cuales se erguían las grandes catedrales o palacios y, después, otros edificios públicos.(Leon Battista Alberti, +1450, De re aedificatoria. Citado por Lash, 1997: 57).

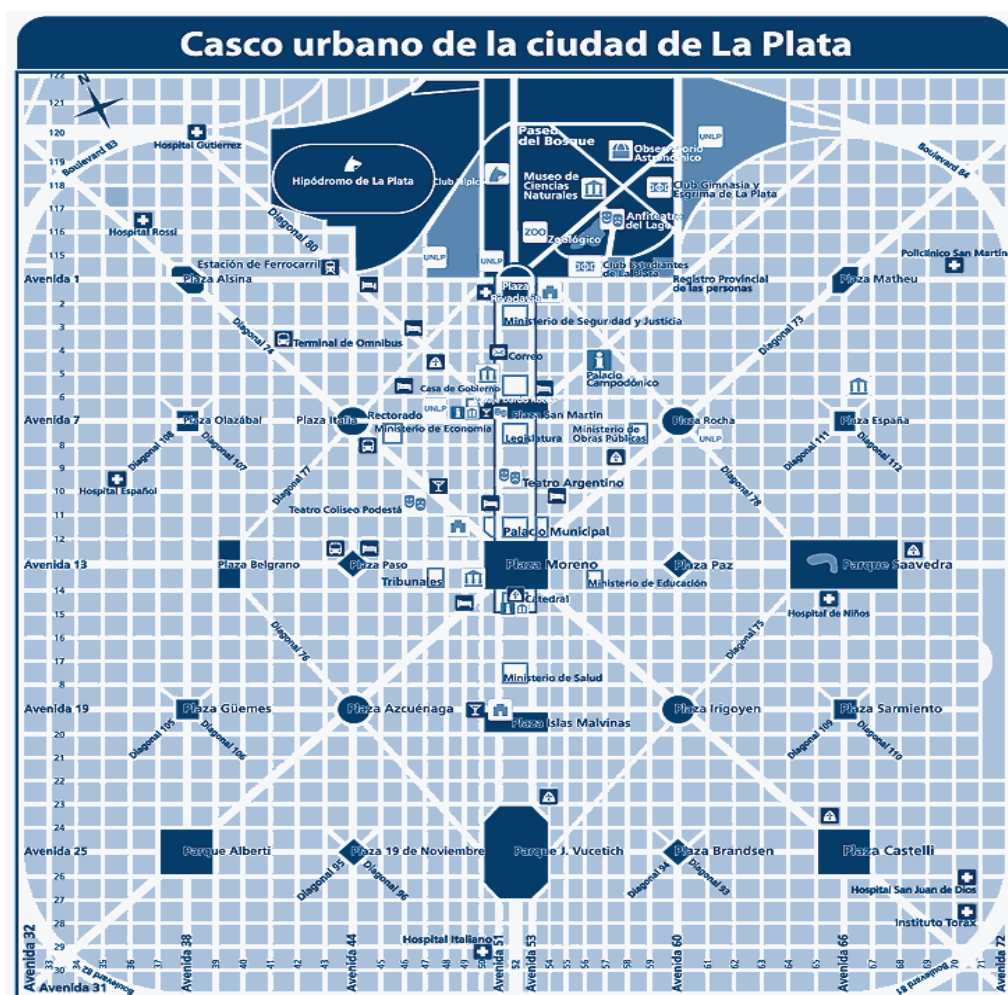
15 Para historia de la ciudad véase entre otros, Barcia (1982) Gandolfi y Gentile (1998), Vallejo (1997^a, 1997b, 1998) y Morosi (1995, 1999). Sobre antropología urbana contemporánea, principalmente relacionado con las últimas transformaciones de la ciudad en pos de su ennoblecimiento y patrimonialización véase Chaves (2000) y Segura (2000, 2001 y 2002^a). Sobre medio ambiente Galafassi (1998).

16 Las cifras son dadas para ejemplificar, no se discute aquí la exactitud de los cálculos de los primeros años. Fuentes: Bonastra (1999), para 1940 Barcia (1982), para 1960 Lindenboim (1997) y 2001 Indec.

17 El caso de Belo Horizonte has sido estudiado por el antropólogo José Márcio Barros quien lleva además adelante un estudio comparativo con la ciudad de La Plata.

El párrafo de 1450 deja al descubierto el carácter de ciudad planificada del caso en estudio. La Plata en su casco fundacional es del modo narrado: calles anchas, diagonales, bulevares, árboles, plazas, catedral, palacio legislativo, casa de gobierno, municipalidad, teatro, cuadrícula. En su trazado urbano de cuadrícula atravesada por diagonales, se presentaba una clara diferenciación entre las edificaciones públicas y las obras particulares¹⁸, y entre vías de circulación principales y secundarias con conexión a espacios verdes regularmente ubicados cada seis cuadras. El damero fundacional tiene 40 x 40 manzanas, con un eje monumental central donde se ubican edificios de gobierno (poder ejecutivo provincial, poder legislativo provincial y ejecutivo municipal), ministerios, un teatro y la catedral. Esta cuadrícula es conocida como Casco Urbano o Casco Fundacional, y lo que lo rodea como Gran La Plata. Esta ciudad extendida por fuera de los límites originales marcados por la avenida Circunvalación, no mantiene las regularidades de la planificación. La periferia comprende varias delegaciones municipales y barrios, en ellos no hay plazas ni avenidas con ramblas cada seis cuadras ni calles anchas con amplias veredas. La superficie aproximada es de 940,38 Km².

Figura 3. Extraído de Municipalidad de La Plata. www.laplata.gov.ar



18 Actualmente la edificación particular y estatal en altura ha configurado otro perfil urbano, se tiende a confundir en altura la clara diferenciación prevista a fines del siglo XIX.



Foto 1. Aérea en perspectiva sobre diagonal 73. Municipalidad de La Plata.

Pero el ideal higienista no pudo "limpiar" la organización social desigual que desde el principio asomó en la ocupación diferencial del espacio en la ciudad. Así lo muestra Bonastra en su análisis sobre "la ciudad higiénica de La Plata",

la nueva ciudad, a pesar de las buenas intenciones de su proyecto se limitó a reproducir, en una escala menor, una serie de patologías que existían en la capital nacional. El "milagro de la historia" solamente era aplicable a la monumentalidad de sus edificios públicos y a la modernidad de sus servicios de tranvía, alumbrado eléctrico, etc. Una vez más, los problemas derivados de la segregación social y de la falta de calidad de vida de las clases menos favorecidas se hacían patentes en un proyecto, en principio, destinado a corregir los errores cometidos en el pasado. (Bonastra, 1999)

{ 78 }

Si el "desorden" se percibía a pocos años de su fundación, para el centenario la percepción era, tal como lo tituló Garnier, de un cuadrado roto,

La Plata es hoy una ciudad desfigurada. La geometría perfecta de la organización de los espacios urbanos (...) no ha sabido resistir las dificultades del siglo XX (...) Las torres de veinte pisos han reemplazado las casas de patio, las exigencias vehiculares han transformado las avenidas plenas de verde en pistas asfálticas, los límites de la ciudad han desaparecido y los hitos simbólicos del eje monumental han sido ahogados por el caos de las construcciones modernas (1992: 102)

La Plata es un partido y una ciudad estructuralmente desigual¹⁹, y desde esa organización se inserta en la organización "desigual" y "dual" global²⁰. Argentina es parte de lo que en algún momento se llamó Tercer Mundo, y aunque algún presidente haya anunciado que el país entró al Primero, si hay algo que se aprende en el maltratado sistema educativo es que de Tercero se pasa a Cuarto, nunca a Segundo y menos a Primero. Ya los primeros pobladores de la región conocían la diferencia,

- Abuelo, ¿por qué te viniste para acá?
 - Porque en Europa, en el puerto, había siempre dos barcos uno salía para New York el otro para Buenos Aires. El de New York se llenaba siempre primero...
- (citado en Sessa, 1997:5)

Figura 4. Mancha urbana La Plata y partidos vecinos de Berisso y Ensenada.

Fuente: www.microtop.com



Un elemento importante para comprender la vida en la ciudad es el lugar que ocupa en la geografía regional y nacional. Para el caso mexicano Carlos Monsiváis relata una historia que puede traspolarse para ilustrar la organización centralista de la Nación argentina,

En un principio era el Centro, y la nación mexicana estaba desordenada y casi vacía, y la presencia del Centro en la ciudad de México obligó a la creación de los alrededores (que se llamaron Provincia) y de los sitios lejanos, que requirieron de la invención del espacio, y todos supieron que el Centro lo era no en virtud de su ubicación sino por probar desde el inicio el axioma imperial: lo central no depende de la existencia de lo secundario. (2001:13)

Así también fue creada Buenos Aires, la ahora llamada ciudad de Buenos Aires, pero que muchos en La Plata conocen como la capital, o más simple aún capital. La Plata es parte de lo secundario –para usar la descripción de Monsiváis–. Es provincia de Buenos Aires, pero no provincia como lo dicen los porteños, para ellos provincia es conurbano bonaerense, lo que está más allá de la General Paz. La Plata no es conurbano para el decir de los vecinos: es provincia de verdad. Todo en Argentina vive con la sombra de la ciudad de Buenos Aires que día a día re-inventa su axioma imperial.

19 Véase por ejemplo análisis desde la geografía Pintos (2000) y Carut (2000), desde el urbanismo Sessa (1997) y Pussó (1999) y desde la antropología Segura (2002a y 2002b).

20 En los sentidos explicados en el acápite anterior.

La ciudad de La Plata es siguiendo a Massiah (1990) una ciudad de tamaño medio que se ubica dentro del segundo nivel de la armadura urbana mundial y mundializada. Son ciudades que "polarizan y organizan un territorio. Funcionan de manera a la vez autónoma y subordinada respecto a las megalópolis" (en nuestro caso la ciudad de Buenos Aires -a 56 km-) y articulan con los centros secundarios que constituyen el tercer nivel (aquellos que estructuran el espacio rural y lo conectan con la sociedad urbana), por ejemplo Magdalena y Brandsen. Además La Plata se vincula con otras ciudades intermedias, como Mar del Plata, Bahía Blanca y las del conurbano bonaerense, algunas de ellas de características muy diferentes entre sí. Hoy es un centro administrativo de importancia por ser capital de la provincia de Buenos Aires y cabecera del Partido homónimo. Es además centro comercial y financiero de la región, y sede de una Universidad que contiene a más de 90.000 personas entre estudiantes y trabajadores²¹. Es una ciudad receptora de población, de crecimiento quizás lento²², pero continuo.

La urbanización creciente del territorio nacional es un hecho sin discusión: en 1991 el 85% de la población de Argentina era urbana. El avance de la concentración metropolitana es una hipótesis ya comprobada: como ejemplo, la Región Metropolitana de Buenos Aires -RMBA- ya abarca Ciudad de Buenos Aires, primera, segunda y tercera corona del conurbano. Concentra el 35 % de la población nacional y el 53% del PBI, y además tiene como núcleo a la ciudad de Buenos Aires que es una de las diez aglomeraciones más grandes del mundo. Al compás de la urbanización y concentración crece y crece la polarización social: la evolución de la brecha de ingresos entre el 10% más pobre y el 10% más rico de 1990 a 1999 es del +57% a nivel nacional, del 57,5% en el Gran Buenos Aires y del 127% en la ciudad de Buenos Aires.

Esta sección ha tenido como objetivo una breve descripción de la ciudad desde la forma y la historia, a lo largo de los restantes capítulos de esta tesis se dará cuenta de la ciudad desde sus un sector de sus usuarios: los jóvenes. Que las imágenes brindadas sirvan para montar los usos y apropiaciones que los estudiantes secundarios, unos amigos de la escuela, algunos murgueros y varios alternativos hacen de la ciudad de La Plata. En el tiempo de la investigación este fue su lugar en el mundo.

21 Cifra estimada sobre datos 2002 de la Universidad Nacional de La Plata, es la institución terciaria más grande de la ciudad (y una de las cinco más grandes del país), pero además funcionan otras dos universidades: Universidad Tecnológica Nacional sede La Plata (cuyo predio está en el vecino partido de Berisso) y Universidad Católica de La Plata.

22 Lento en comparación con ciudades creadas en la misma época y que tienen actualmente una población numéricamente muy superior, por ejemplo Belo Horizonte en Brasil.

Mi maestro O. del B. sostiene que estoy loco y que con el pretexto de la antropología en realidad estoy buscando quién me pague el aprendizaje de ser pescador veracruzano para poder renegar de todo. Y también sabe, incluso mejor que yo, que no tendré éxito, que uno carga ya demasiadas cosas como para entrar puro y liviano de equipaje en otra sociedad, en un modo otro, en una identidad asumida por sentida: ¡también ni modo! Pero hay un desafío amable, un convite que te hacen para que aprendas cómo sienten ellos (Don A., varios amigos/as locales), cuánto de legítimo y bello y serio hay en su manera. Es un desafío porque tiente, porque me tiente, porque me gusta, me moviliza desde adentro.

Luis María "Mumo" Gatti



método

En este capítulo se abordan las cuestiones de método. Subyace la apuesta de mostrar el camino recorrido, el proceso de la investigación en su abordaje metodológico o la cocina, como se suele decir. La lógica que organiza y guía este capítulo es el qué y cómo hacer, más precisamente, el qué y cómo se hizo esta antropología de la juventud en la ciudad. El proceso de investigación se desarrolló alternando etapas de trabajo de campo y de análisis, lo que permitió ir reformulando las estrategias metodológicas y las interpretaciones a medida que se obtenían resultados parciales. Se han utilizado técnicas cuantitativas y cualitativas, para luego realizar triangulaciones de datos, de investigadores y de métodos como instancias de control. Se ha desarrollado además un análisis de las posibles cuestiones de contratransferencia (ansiedad, angustia, defensa) que pudieron intervenir en la construcción e interpretación de los datos, tanto en relación a la temática en general (juventud) como a la relación con cada sujeto o grupo en particular¹.

Un primer nivel metodológico fue la caracterización del entorno y el espacio con especial interés en la historización de los procesos de construcción de los mismos. Para el abordaje de lo urbano se revisaron las producciones sobre la ciudad y la región a través de una perspectiva multidisciplinar ya que se considera que la reconstrucción de un entorno complejo e historizado sólo es posible de este modo, así se utilizaron fuentes del urbanismo, arquitectura, geografía, historia, ecología, antropología y sociología (resultados de esta revisión se presentan en el capítulo 3). Para aproximarse al tema "juventud" se tomaron en cuenta tres grandes elementos: I. Contextualización de la aparición mundial de la juventud como sector social diferenciado, II. Genealogía del concepto o categoría, y III. Conformación de la juventud en Argentina (exploración presentada principalmente en capítulo 1). Para este tercer elemento fue necesario profundizar en el conocimiento de la historia nacional, principalmente del siglo XX, particularizando en lo que se conoce como historia cultural o de la cultura.

{ 83 }

¹ Para un desarrollo del tema contratransferencia en la investigación en ciencias sociales véase Devereux (1991). Otros autores que se acercaron a la temática Rosaldo (1991) -principalmente el capítulo 8 "Subjetividad en el análisis social"-, Peirano (2004), Da Matta (1999) y Guber (2001).

Un segundo nivel metodológico tuvo como finalidad reconstruir las "atmósferas"² juveniles o de época de las juventudes en estudio. Esta construcción parte de la historización de lo que podemos llamar una biografía general, es decir, la construcción en términos de datos macroestructurales (economía, transformaciones sociales, cambios culturales, redes de comunicación) de un relato de vida de un hipotético sujeto joven. Esta "atmósfera" general se fue particularizando para cada sector social o agrupamiento juvenil a medida que se avanzaba en el tercer nivel metodológico, así se caracterizaron modos desiguales y diversos de habitar el espacio social juvenil: joven de familia empobrecida, joven de familia enriquecida, "ambiente" under, "ambiente" rockero, "ambiente" murguero, etc.

Un tercer nivel metodológico se articula a partir del contacto directo con los actores sociales, este nivel se compone de lo que clásicamente se ha denominado "el trabajo de campo", y que en esta investigación se llevó a cabo en tres grandes etapas que son presentadas dentro de este capítulo: "4.1. La encuesta: Primer entrada" donde se aclara la delimitación de la población y la muestra sobre la que se realizó la encuesta y se explica su construcción, prueba, aplicación y procesamiento. La información construida permitió construir una tipología de "perfiles identitarios" y re-construir los circuitos de uso y preferencias sobre la ciudad de jóvenes que estudian en nivel medio. La sección "4.2. Etnografía" se subdivide en "Segunda entrada", "Resultados metodológicos: tipología sobre agregación e interacción juvenil" y "Tercer entrada", allí se desarrolla el trabajo de entrevistas con jóvenes en base a los perfiles identitarios y se realizan observaciones sobre los circuitos urbanos juveniles. Se explica el método de análisis de discurso utilizado para examinar algunos de los textos resultado de las entrevistas y la propuesta teórico-metodológica de Carles Feixa que ha sido adoptada para el análisis de las producciones culturales de jóvenes y la producción cultural de la juventud. Se presentan como resultados metodológicos la construcción de una tipología de agrupamientos juveniles y se detallan los pasos seguidos en el trabajo de campo con los dos agrupamientos seleccionados para realizar la investigación en profundidad.

Unos últimos apuntes metodológicos generales antes de pasar al trabajo de campo. Como se dijo en el capítulo 1 el acontecer juvenil es considerado como un espacio privilegiado del conflicto socio-cultural y esto lo convierte en una palanca metodológica para analizar el juego de la reproducción / transformación de la cultura en perspectiva histórica. Esto implica tomar una perspectiva del actor donde la estructura no está ausente sino que es parte producida y también parte condicionante, al modo de las estructuras estructuradas y estructurantes de Bourdieu³ o la doble estructuración⁴ de Giddens. Una perspectiva del actor que como bien señala Menéndez (1997), es una perspectiva antigua en la antropología. En ese camino para dar cuenta de los actores jóvenes hubo que observar y analizar otros actores que operaban en el campo de lo juvenil (medios, profesores, padres, políticas públicas). Fue necesario enraizar a los jóvenes en su situación de clase, de género, de sexualidad y étnica, además de los analizadores fundantes de esta investigación que eran: el espacio urbano y la edad, ambas como producciones sociales. De este modo lo decible sobre las juventudes estudiadas es un decir sobre la dinámica sociocultural en general, no porque la abarque sino porque es un factor relevante de la misma.

2 La noción de "atmósfera" se ha tomado de Reguillo, la autora lo presenta como el resultado de un nivel metodológico en el cual "habla el analista" y donde reconstruye a través de analizadores culturales (medios, literatura, cine, etc.) el clima del momento. Reguillo lo utiliza en la construcción de las "atmósferas del miedo", aquí se realiza una reconstrucción de época con especial interés en lo juvenil. Es semejante a lo que otros autores han llamado "un clima de época" y se aproxima a lo que los jóvenes denominan "el ambiente", aunque este último sería más restringido que los dos anteriores.

3 Bourdieu lo trabaja en varias obras, una síntesis se encuentra en el capítulo "Espacio social y poder simbólico" (1993).

4 Giddens (1997).

4.1. La encuesta: Primer entrada

La encuesta resulta un instrumento de recolección de información apropiado para trabajar con un número grande de individuos. Permite obtener un estado de la cuestión desde los actores sobre el que es posible plantear caminos para la profundización y comparación así como brindar interpretaciones tomando en cuenta otros elementos del contexto. Metodológicamente esta entrada al campo cumplió cinco objetivos: 1) Acercamiento al sector social, 2) Prospección masiva de representaciones, 3) Diagnóstico de situación (mapeo), 4) Construcción de una tipología, 5) Reconocimiento y observación de lugares, trayectos y circuitos juveniles.

Se precisó como unidad de referencia empírica a los jóvenes que asistían al último año del ciclo medio (5° año del antiguo secundario o 3° del Polimodal) de colegios del Partido de La Plata (Distrito Escolar La Plata) y los espacios urbanos por ellos referidos: lugares de vivienda, estudio, trabajo, tiempo libre y otros.

Se realizó un relevamiento de datos demográficos y estadísticos sobre jóvenes y establecimientos educativos de nivel medio del Partido de La Plata. Se examinó esta información a la luz de los criterios elegidos: dependencia del establecimiento (público -provincial y universitario- o privado), ubicación del mismo (zona central o periférica) y época de construcción del edificio (este tercer elemento fue tenido en cuenta para el análisis de los edificios, resultados que no son parte de esta tesis doctoral). Se seleccionó la población de 5° año (hoy equivale a 3° de polimodal) y se determinó una muestra del 5 % de la población que cursaban el último año del ciclo medio en 1998. El tamaño de la muestra fue de 334 estudiantes. Fueron elegidos 13 establecimientos educativos respetando las proporciones entre alumnos que asisten a colegios públicos o colegios privados, y entre colegios de ubicación central o periférica en relación al microcentro del casco urbano. Se diseñó la encuesta que fue probada en un grupo piloto de jóvenes, recibió modificaciones y el diseño final fue como cuestionario mixto de 22 preguntas (entre abiertas y cerradas). Las respuestas constituyeron la unidad de referencia analítica, fueron codificadas para su procesamiento informático y se construyó una base de datos con la que se elaboraron distintos análisis e interpretaciones. A continuación se amplía acerca de cada uno de estos pasos.

Constitución de la población

Se solicitó información a la Dirección de Educación Media, Técnica y Agraria (DIEMTyA) y a la Dirección de Educación de Gestión Privada (DIEGEP) dependientes de la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires⁵. Los datos requeridos se referían a: cantidad de establecimientos, nombre, número y domicilio de los mismos; nombre del director; matrícula subdividida por turno, por año y por sexo; número de alumnos en 5° año subdividido por división, por turno y por sexo. Se obtuvieron dos listados (uno de los establecimientos públicos y otro de los privados) con el número de establecimientos, el número de divisiones y la matrícula total subdividida por año. Para obtener la información restante se hizo necesario tramitar un pedido en las Jefaturas de Región (el Distrito La Plata pertenece a la Región Escolar 1). Se obtuvieron dos listados donde constan: nombre, número y dirección del establecimiento, matrícula de 5° año, y teléfono y nombre del director (sólo en el caso de escuelas públicas). Los datos sobre los colegios dependientes de la Universidad Nacional de La Plata fueron obtenidos a través de las oficinas de alumnos de cada uno de los establecimientos (Liceo, Bellas Artes y Nacional). Relevada esta información se construyó una base de datos general conociendo así el número total de establecimientos de educación media, el total de la matrícula y el total de la matrícula de 5° año en el Distrito La Plata (Ver ANEXO).

⁵ Los nombres de las direcciones provinciales han cambiado a través del tiempo, pero esta era la del momento de la toma de datos.

Cuadro 2. La Plata Población 5° año ciclo medio según dependencia del establecimiento 1998.

	Cantidad de establecimientos	Matrícula total	Matrícula 5° año
Público provincial	36	21379	3732
Público universidad	3	3018	507
Privado	47	10014	2042

Para determinar la población sobre la cual trabajar en función del objetivo de la investigación se consideró necesario también tomar en cuenta las últimas transformaciones del sistema educativo provincial. Como breve contexto se señala que en Argentina, pero especialmente en la Provincia de Buenos Aires, se atravesó una reforma del sistema educativo que implicó, entre muchísimas otras cosas, una nueva organización de los ciclos y de los niveles. En 1997 se implementó el 8° grado y en 1998 se comenzó con el 9°, ambos pasaron a formar parte del tercer ciclo de la Educación General Básica (EGB). El ciclo medio, ahora llamado Polimodal, se transformó en una duración de tres años con el ofrecimiento de especializaciones por áreas y la alternativa de los Trayectos Técnico Profesionales (TTP). Con anterioridad a estos cambios se había realizado el traspaso de las escuelas dependientes del Ministerio de Educación de la Nación a la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia (esto no alteró la dependencia de los colegios de la Universidad, que siguen siendo nacionales por depender del sistema universitario nacional).

Así, en relación a la conformación de la población es preciso aclarar que:

- Se han dejado fuera de la población las escuelas medias de adultos, ya que nuestra unidad de referencia empírica se acota a individuos que hayan transitado el sistema educativo con las edades institucionalizadas como mayoritarias⁶ para cada nivel.
- Se considera parte de la matrícula total a todos los alumnos declarados por cada establecimiento. Entonces hay escuelas con seis niveles (años) (Técnicas y Bellas Artes), con cinco porque abarcan al 8° de EGB (la mayoría de las Provinciales, las restantes de Universidad y sólo dos casos privados), con cuatro la mayoría de las privadas y con tres o solo dos niveles algunos otros casos privados.
- Para la construcción de la matrícula de 5° año se han tomado todos los quintos años aunque el establecimiento tenga un sistema de seis años.

Determinación de la muestra

La muestra se determinó sobre la población de alumnos de 5° año antes descrita en base a tres criterios:

1. ¿De quién depende el establecimiento?
2. ¿Dónde queda?
3. ¿Cuándo se construyó?

Para el criterio 1 se organizó la información según si la gestión del establecimiento era privada o pública. En este último caso además se tuvo en cuenta la subdivisión entre escuelas que dependieran de Universidad, escuelas que hubiesen dependido de Nación (antes de la transferencia) y escuelas que fueron siempre dependientes de la Provincia. La orientación (técnico electromecánico, agraria, ciencias sociales, ciencias biológicas, etc.) que brinda cada colegio es un dato que se conoce pero no fue tomado como criterio de selección de la muestra.

Con el segundo criterio se clasificó a los establecimientos según la zona donde estaban ubicados. Se decidieron dos grandes áreas: Central (C) y Periférica (P), tomando pautas del planeamiento urbano. Se considera Central todo el Casco Urbano de la ciudad de

6 En términos de la norma, "edades normales".

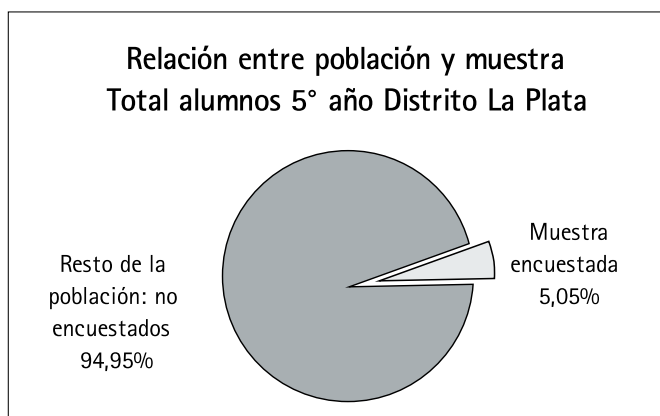
La Plata comprendido entre las calles 120 a 31 y 72 a 32, y como Periferia la zona restante del Distrito (avanzada la investigación surge como interesante subdividir la zona Central en dos grupos: Centro y Semi centro).

El tercer criterio llevó a considerar la época de elaboración del proyecto arquitectónico y el momento de su construcción, así fueron ubicados cronológicamente los proyectos edilicios (esta tarea la realizaron los arquitectos y urbanistas miembros del proyecto en el cual participaba y se insertaba complementariamente parte de mi trabajo de campo)⁷.

Se parte del supuesto que los elementos tomados como criterios de selección influyen en las respuestas obtenidas de los distintos actores. Dicho de otra manera: era interesante descubrir si influía el tipo de dependencia del establecimiento en cuanto al uso de la arquitectura escolar y su entorno inmediato; si habría un uso/acceso/apropiación/significación diferencial de la ciudad según se asistiera a un colegio central o periférico; y si históricamente, alguna de las respuestas proyectuales satisfizo mejor a los actores.

La muestra representa un 5 % de la población y aplicando los criterios 1 y 2 antes mencionados, se mantienen las proporciones población-muestra en todos los casos (Ver ANEXO).

Gráfico 1. Relación entre población y muestra. Alumnos 5° año Distrito La Plata 1998.



Se obtuvo de esta forma un referente de 334 individuos, de los cuales 223 (67 %) asisten a establecimientos públicos y 111 (33 %) a privados. En relación a la zona, el 66 % se ubica en el área central y el 34 % restante en el área periférica. Estas proporciones entre establecimientos privados-públicos y centro-periferia de la muestra son semejantes a las proporciones que presenta en relación a los mismos criterios la matrícula de 5° año del Distrito La Plata y la matrícula total del Distrito La Plata, por lo que es posible afirmar que la muestra es representativa de las proporciones existentes entre privado-público y centro-periferia (Ver ANEXO).

7 "Arquitecturas y espacios urbanos de los jóvenes. Casos La Plata y Mar del Plata." Convenio Universidad Nacional de Mar del Plata - Colegio de Arquitectos Provincia de Buenos Aires Distrito 1. Director Arq. Alberto Cignoli. Co-Director Arq. P.U.R. Daniel Pussó. Investigadores: Arq. D. P. Susana Garay, Arq. Martín Isla, Arq. Claudia Rodríguez y Lic. Mariana Chaves.

Cuadro 3. Establecimientos de la muestra.

Código asignado al colegio para la carga en base de datos.	Dependencia Publico: B Privado: V	Zona Central: C Periferia: P	Total alumnos por establecimiento	Años (niveles) que posee el establecimiento	Total alumnos en 5° año	Cantidad de divisiones de 5° año	Número de encuestas realizadas.
A	B	C	1167	5	212	7	21
B	B	C	1611	5	289	11	22
C	B	C	849	5	215	7	36
D	B	C	838	5	175	6	28
E	B	C	1018	5	208	7	28
F	B	P	851	6	108	4	21
G	B	P	942	6	144	6	15
H	B	P	589	5	131	4	27
I	B	P	637	5	113	4	25
J	V	C	135	4	30	1	36
K	V	C	528	4	119	4	30
L	V	C	240	4	60	2	20
M	V	P	202	4	50	2	25
			9607		1854		334

Elaboración y prueba de la encuesta

La encuesta diseñada es un cuestionario mixto que comprende preguntas cerradas de opciones excluyentes, de opciones múltiples y preguntas de respuesta abierta (Formulario de encuesta en ANEXO). Se subdivide temáticamente en cuatro partes:

- a) datos personales (puntos 1 a 6)
- b) sobre el colegio (preguntas 7 a 11)
- c) sobre los locales bailables (preguntas 14 a 19)
- d) sobre la ciudad (preguntas 12, 13 y 20 a 22).

Existen tres preguntas de opciones múltiples. Una se refiere a la frecuencia de asistencia a bailes (pregunta 15), otra en relación a medios de traslado al local bailable (pregunta 17) y la última presenta opciones de hábitos de diversión (pregunta 12). Para la primera se establecieron tres frecuencias posibles significativamente diferentes: una vez por mes, dos a tres veces por mes o más de tres veces por mes. Para la pregunta 17 se presentan opciones de medios de transporte y un ítem para "otros". Pero la que merece una explicación mayor es la pregunta 12 sobre los hábitos de diversión, en ella se presentan tres opciones y un ítem para agregar "otras". Los hábitos colocados como opciones surgen de la elección mayoritaria por parte de jóvenes de la ciudad de una investigación anterior (Pussó, 1996), las respuestas obtenidas merecieron una consideración especial que se aclara en el Capítulo 6 "Mapeando la diversión" donde se presentan los resultados sobre este punto.

Se construyó un primer modelo de encuesta que fue probado en un grupo de alumnos de 5° año. A partir de la prueba piloto se realizaron modificaciones al lenguaje de redacción de las preguntas según las propuestas de los alumnos.

Aplicación

Se establecieron los contactos en cada escuela sosteniendo una charla con los directivos y presentando las certificaciones y notas correspondientes, se solicitó acceder a una división de 5° año, a los planos del establecimiento, a realizar visitas y fotos al edificio y a realizar entrevistas con diferentes miembros del colegio. Se asumió el compromiso de brindar un informe en cada establecimiento (que fue entregado en 1999). No

existieron dificultades que imposibilitaran el acceso a las instituciones. La encuesta se aplicó entre los meses de abril y agosto del ciclo lectivo 1998. En todos los casos se estableció un buen rapport con los estudiantes, asegurándoles la confidencialidad de la información relevada. En la mayoría de los casos se encontraba presente un profesor en el momento de realización de la encuesta ya que era en horario de clases. No se limitó el tiempo para que la completaran. Las divisiones fueron elegidas por los directivos de los colegios, no se establecieron preferencias en relación a este punto. Se obtuvieron 334 encuestas.

Procesamiento

Luego de realizar varias lecturas de las respuestas obtenidas se pudo tener un panorama del corpus obtenido, a partir de esto se planificó la estrategia de análisis. Se construyó una base de datos con el programa Excel que facilitó el vaciamiento de las encuestas. Se asignó un código a cada establecimiento y a cada alumno permitiendo mantener siempre la vinculación con el origen de las respuestas, punto muy importante para el análisis contextualizado de las mismas.

La base de datos quedó compuesta por códigos y categorías según los tipos de respuestas:

- Las respuestas cerradas excluyentes fueron codificadas.
- Las respuestas de opciones múltiples fueron codificadas agregando como nuevas categorías las respuestas escritas por los alumnos en la opción abierta "otros".
- Las respuestas abiertas no resultaron ni largas ni de compleja redacción, esto permitió una sistematización agrupando en categorías más grandes. Son pertinentes aquí un par de explicaciones: Las categorías fueron establecidas en base al texto de las respuestas, no son categorías construidas previamente por el investigador, sino construidas por los sujetos y agrupadas por el investigador en base a semejanzas, sinonimias y diferencias. Esto fue posible, porque la mayoría de las respuestas consisten en enumeraciones de lugares/situaciones acompañado por una muy breve justificación.

Se completó la carga de las encuestas resultando una gran base de datos que fue subdividida en bases menores en relación a los distintos ejes temáticos: datos personales, el colegio, los locales bailables, la ciudad. Más detalles sobre las formas de análisis utilizadas se presentan con los resultados obtenidos vinculados a las interpretaciones e hipótesis planteadas (partes II y IV de esta tesis).

Las respuestas cerradas de datos generales se sometieron a un análisis estadístico produciendo una caracterización de la población a nivel sociodemográfico, el resultado se ofrece en el capítulo 11 "Población joven". Las respuestas cerradas y abiertas en torno a la escuela y los hábitos de diversión fueron sistematizadas en una base de datos realizándose un análisis estadístico y de contenidos, los resultados están presentados en los capítulos 6 "Mapeando la diversión" y 13 "Jóvenes en la escuela". Las respuestas abiertas en torno a la ciudad fueron sistematizadas y se analizaron construyendo gráficos de representación de preferencias y usos sobre la ciudad que permitieron además del análisis cualitativo un tratamiento cuantitativo de los resultados, esto se expone en el capítulo 5 "Valoraciones y usos de la ciudad" y 7 "Imaginario urbano de jóvenes".

Todos estos resultados fueron subdivididos para su comparación en relación a las categorías de análisis elegidas:

- A. género,
- B. dependencia pública o privada del establecimiento,
- C. ubicación del establecimiento en zona central o periférica.

Las categorías B y C fueron tomadas con la hipótesis subyacente de que servirían para aproximarse a los medios sociales de pertenencia de los sujetos⁸, ya que no había preguntas directas sobre nivel de ingresos o consumo del grupo familiar.

Resultados metodológicos: Circuitos y perfiles identitarios

A partir de los discursos juveniles se reconstruyeron sus circuitos urbanos y se trazó un mapa de sus representaciones sobre la ciudad, encontrando diferencias significativas en el uso y preferencias sobre los espacios según género, tipo de dependencia de la escuela (pública o privada) y ubicación de la misma.

Se toma la definición de circuito de José Magnani (2002),

Se trata de una categoría que describe el ejercicio de una práctica o una oferta de determinado servicio por medio de establecimientos, equipamientos y espacios que no mantienen entre sí una relación de contigüidad espacial, siendo reconocido en su conjunto por los usuarios habituales: por ejemplo, el circuito gay, el circuito de los cines de arte, el circuito neo-esotérico, de los salones de danza y shows black, de pueblo-de-santo, de anticuarios, de clubbers y de tantos otros.

La noción de circuito también designa un uso del espacio y de los equipamientos urbanos; posibilitando, por consiguiente, el ejercicio de la sociabilidad por medio de encuentros, comunicación, manejo de códigos; pero de forma más independiente en relación al espacio, sin tener contigüidad, como ocurre en la mancha o el pedazo. Pero tiene, igualmente, existencia objetiva y observable: puede ser levantado, descrito y localizado. Mas que un conjunto cerrado, el circuito puede ser considerado un principio de clasificación. En ese sentido, es posible distinguir un circuito principal que engloba otros, más específicos. (...) Por otro lado, el circuito comporta varios niveles de inclusión y la delimitación de su contorno depende de las preguntas colocadas por el investigador. (Magnani, 2002:24 mi traducción)

Aplicado este criterio de clasificar el espacio tomando como ejes la sociabilidad, los usos y las valoraciones sobre la ciudad se obtuvieron circuitos-tipo. Metodológicamente resultó entonces necesario profundizar en esta tipología.

Estos tipos que respondían a los circuitos urbanos reconstruidos fueron convertidos en perfiles identitarios hipotéticos. "Perfil identitario" es una categoría metodológica trabajada por Reguillo (1998c) y definida como colectivos con adscripciones identitarias particulares comunes a los miembros o a la mayoría de ellos. Funcionan heurísticamente como "tipos ideales" weberianos y permiten una primera aproximación a los agrupamientos juveniles urbanos, la tipología se construye así como perfiles identitarios.

Se obtuvieron cinco grupos de colegios, a cada grupo corresponde un perfil identitario. En la tabla que sigue se detallan las características del perfil y cuáles fueron los colegios de la muestra que construyeron ese perfil.

8 La noción de medios sociales está tomada de Sidicaro (1998).

Tabla 1. Perfiles identitarios

Perfil	Características del perfil	Colegios de la muestra
I	Colegios públicos de zona periférica, provinciales.	EET n° 5, EET n°8 y EEM n°3
II	Colegios públicos de zona central (más Gonnet, City Bell, Villa Elisa), provinciales y ex nacionales.	EEM n°1, EEM n°34 (ex Normal 3), EEM n°2, EEM n°14, EEM n°12
III	Colegios privados laicos o religiosos, de zona central o periférica, con cuota superior a los \$ 150 por mes y subvención estatal inferior al 60 %.	Del Centenario J.M.Estrada (City Bell)
IV	Colegios privados religiosos, de zona central o periférica, con cuota inferior a \$60 por mes y subvención estatal superior al 80 %.	San Cayetano Sagrado Corazón de Jesús
V	Colegios públicos dependientes de la Universidad Nacional de La Plata.	Colegio Nacional Rafael Hernández

Estos perfiles fueron la llave para entrar en una nueva etapa.

4.2. Etnografía

"De cerca y de adentro" es el título que José G. Magnani (2002) le otorga a un abordaje antropológico a través del método etnográfico en contraposición al enfoque de lejos y de afuera. Lo etnográfico es definido "como un modo de acercamiento y aprehensión" mas que como un conjunto de procedimientos. La naturaleza de la explicación por la vía etnográfica, dirá Magnani, tiene como base un insight que permite reorganizar datos con un nuevo arreglo,

que no es el arreglo nativo (parte de él) ni aquel con el que parte el investigador, el nuevo arreglo carga las marcas de ambos: es más general que la explicación nativa, y es más denso que el esquema teórico inicial del investigador, pues tiene ahora como referente el "concreto vivido". (2002:17, mi traducción)

Se concibe, siguiendo a Geertz, que la etnografía es una "descripción densa" (1987:24) de la cultura, o como dice Guber, se entiende el trabajo etnográfico como "enfoque, método y texto" (2001:12).

Segunda entrada

Se planificó un abordaje en profundidad en cada uno de los perfiles con la realización de entrevistas y observaciones de los circuitos y espacios referidos por los jóvenes. Se seleccionó un colegio de cada tipo. El criterio de selección estuvo determinado por la posibilidad de acceder a los estudiantes (contactos previos, conocimiento de personas allegadas, etc.).

Se seleccionaron 10 informantes, dos por cada perfil identitario contemplando la variable género. En cuatro de los casos (perfiles I, II, IV y V) se estableció relación con los jóvenes a través de contactos no institucionales (amigos, conocidos, etc.). Para el perfil III esto no fue posible, entonces se solicitó a un miembro de la institución que pidiera voluntarios y de ese modo se estableció el contacto. Finalmente fueron realizadas 8 entrevistas (hay dos perfiles con un solo representante –I falta mujer, II falta varón) entre junio y septiembre de 1999.

Las entrevistas fueron de tipo semi-estructuradas en profundidad con una duración entre una y dos horas. Los ejes fueron: Datos demográficos, Identificaciones, Vida cotidiana, Tu grupo, Diversión, El dinero, El trabajo, El baile, La educación, El colegio, El barrio, La familia, La ciudad, Público / Privado y Patrimonio (protocolo completo incluido en ANEXO). Se buscaba repetir en parte los ítems de la encuesta pero profundizando en la calidad de la información y avanzando en aspectos que no habían sido relevados. Interesaba en particular reconstruir los circuitos cotidianos, no sólo en el sentido de uso del tiempo y el espacio sino de ocupación de espacios sociales: ¿cuáles eran los espacios de socialización y de sociabilidad en los que se insertaba y cuáles quedaban fuera?. Además interesaba conocer la historia de su constitución como actor social a través de cuestiones como: cómo había sido criado, a qué clase se adscribía o cómo era la historia de su familia en relación a la historia de la ciudad.

En todos los casos se logró realizar las entrevistas en los domicilios de los informantes. Esto permitió realizar observación de sus espacios de vivienda: distribución, ocupación, marcas personales, prestando especial atención al arreglo de su dormitorio porque se sostenía la hipótesis que sus habitaciones son el espacio más "apropiado"⁹ por los jóvenes dentro de la casa. Además se realizaron observaciones y registro fotográfico en los lugares de la ciudad referenciados por los jóvenes. La fotografía ha sido realizada con sentido de registro, no fueron utilizadas en las entrevistas ni fueron analizadas como imágenes. Las fotografías se presentan en esta tesis como ilustración descriptiva de los lugares y las personas¹⁰.

A medida que se iban desarrollando las entrevistas fueron desgrabadas y transcritas textualmente (se utiliza una codificación de transcripción respetando silencios y sin puntuación). El texto de entrevista fue entregado (por mail o personalmente) a los entrevistados siguiendo dos objetivos, primero a modo de una devolución del tiempo y la información que ellos brindaron, y segundo que tuvieran la posibilidad de hacer comentarios, correcciones, etc.. No se recibieron pedidos de modificaciones.

Se efectuó un primer análisis logrando un avance en la comprensión de sus historias particulares y de los agrupamientos juveniles, al mismo tiempo que se profundizó en la interpretación de la cuestión de género y de desigualdad social. La herramienta utilizada para la interpretación fue la propuesta analítica de la "metáfora del reloj de arena" de Carles Feixa que se desarrolla a continuación.

La metáfora del reloj de arena

La metáfora del reloj de arena desarrollada por Carles Feixa¹¹ es una propuesta teórico-metodológica armada básicamente en torno a los postulados de los estudios de juventud desarrollados en la década del '70 en Birmingham y que fueron publicados en el libro coordinado por Hall y Jefferson en 1975 (2000) y al cual ya se hizo referencia en los capítulos 1 y 2 de esta tesis, particularmente la imagen del reloj de arena fue presentada en el capítulo 2 de esta tesis (ver Figura 2). Pero para una comprensión de la propuesta y de las discusiones que se mantienen a lo largo de esta tesis se hace necesario transcribir los principales términos¹²:

- **Cultura hegemónica.** Refleja la distribución del Poder cultural a escala de la sociedad más amplia. La relación de los jóvenes con la cultura dominante está mediatizada por las

9 Apropiación marcada por el arreglo personal del cuarto, por la distribución de tareas en el hogar y de espacios de uso y permisos de acceso dentro de la vida doméstica.

10 El registro fotográfico fue realizado en los primeros años por esta investigadora, pero a partir de 2003 hasta el final de la investigación se trabajó en conjunto con el fotógrafo documentalista Federico Candotti. Esto permitió sortear dificultades económicas y técnicas en el manejo de la herramienta. La mayoría de las fotos que ilustran esta tesis son de su autoría.

11 El capítulo del libro de Feixa donde explica esta metáfora se encuentra con acceso libre en la Biblioteca virtual de ciencias sociales <http://www.cholonautas.edu.pe> Acceso 25/02/05.

12 Las definiciones se retoman para el análisis de los casos concretos en páginas posteriores.

diversas instancias en las cuales este poder se transmite y se negocia: escuela, sistema productivo, ejército, medios de comunicación, órganos de control social, etc. Frente a estas instancias, los jóvenes establecen relaciones contradictorias de integración y conflicto, que cambian con el tiempo. Las culturas juveniles provenientes de una misma cultura parental pueden negociar de forma diferente sus relaciones con la cultura hegemónica: las culturas juveniles obreras pueden adoptar soluciones adaptativas (el "buen estudiante", el "chico laborioso") o disidentes (el "bandolero", el "gamberro"); las culturas juveniles de clase media pueden seguir itinerarios normativos ("situarse", "hacer carrera") o contestatarios ("desmadrarse", "rebelarse").

- **Culturas parentales.** Pueden considerarse como las grandes redes culturales, definidas fundamentalmente por identidades étnicas y de clase, en el seno de las cuales se desarrollan las culturas juveniles, que constituyen subconjuntos. Refieren las normas de conducta y valores vigentes en el medio social de origen de los jóvenes. Pero no se limita a la relación directa entre "padres" e "hijos", sino a un conjunto más amplio de interacciones cotidianas entre miembros de generaciones diferentes, en el seno de la familia, el vecindario, la escuela local, las redes de amistad, las entidades asociativas, etc. Mediante la socialización primaria, el joven interioriza elementos culturales básicos (uso de la lengua, roles sexuales, formas de sociabilidad, comportamiento no verbal, criterios estéticos, criterios de adscripción étnica, etc.) que luego utiliza en la elaboración de estilos de vida propios.
- **Culturas generacionales.** Refieren la experiencia específica que los jóvenes adquieren en el seno de espacios institucionales (la escuela, el trabajo, los medios de comunicación), de espacios parentales (la familia, el vecindario) y sobre todo de espacios de ocio (la calle, el baile, los locales de diversión). En estos ámbitos circunscritos, el joven se encuentra con otros jóvenes y empieza a identificarse con determinados comportamientos y valores, diferentes a los vigentes en el mundo adulto.
- **Microcultura.** Describe el flujo de significados y valores manejados por pequeños grupos de jóvenes en la vida cotidiana, atendiendo a situaciones locales concretas.
- **Condiciones sociales.** Entendidas como el conjunto de derechos y obligaciones que definen la identidad del joven en el seno de una estructura social determinada, las culturas juveniles se construyen con materiales provenientes de las identidades generacionales, de género, clase, etnia y territorio.
- **Imágenes culturales.** Entendidas como el conjunto de atributos ideológicos y simbólicos asignados y/o apropiados por los jóvenes.
- **Las culturas juveniles se traducen en estilos más o menos visibles,** que integran elementos materiales e inmateriales heterogéneos, provenientes de la moda, la música, el lenguaje, las producciones culturales y las actividades focales. Estos estilos tienen una existencia histórica concreta, son a menudo etiquetados por los medios de comunicación de masas y pasan a atraer la atención pública durante un período de tiempo, aunque después decaigan y desaparezcan (también son corrientes los revivals).
- **Bricolage¹³.** Concepto que sirve para comprender la manera en que objetos y símbolos inconexos son reordenados y recontextualizados para comunicar nuevos significados.
- **Homología.** Remite a la simbiosis que se establece, para cada subcultura particular, entre los artefactos, el estilo y la identidad de grupo.

(Feixa, 1998: 84-99)

13 Referencia mía. La noción de bricolaje fue tomada por Feixa de Hall y Jefferson, que a su vez la recuperaron de Claude Lévi-Strauss. Nuevamente la metáfora como valor heurístico, ya que era en sentido metafórico como Lévi Strauus la utilizó para el análisis del pensamiento mítico. La noción de bricolaje también fue retomada por De Certau (2000) para la interpretación de las culturas populares.

Análisis del discurso

El análisis de los discursos (textos de entrevistas) fue realizado en base a la Semiótica de Enunciados siguiendo las orientaciones metodológicas de Magariños de Morentin (1993, 1994, 1996) y Ceirano (1982, 1997, 1998). Este análisis no se aplicó a todos los temas-ejes de entrevista, las operaciones analíticas fueron realizadas en estas entrevistas para el análisis de los usos y preferencias sobre la ciudad (resultados en capítulos 5, 6, 7 y 12) y las representaciones y discursos vigentes sobre la juventud (resultados en Capítulo 10). El método propuesto proviene de una síntesis entre la Semiótica Cognitiva y el Análisis del Discurso, a continuación se ofrece una síntesis del método y una ejemplificación de las operaciones analíticas aplicadas.

Para la construcción y manejo de la base de datos se trabajó con el programa NUD*IST 4 lo que permitió agilizar el procesamiento de la información¹⁴.

El NUD*IST¹⁵ pertenece a lo que se ha denominado "programas basados en un sistema de indexación" o de categorías¹⁶. La sigla, de connotaciones eróticas, significa Non-numerical, Unstructured Data Indexing, Searching and Theoryzing (indexación, búsqueda y teorización de y sobre datos no numéricos y no estructurados) . Diseñado por informáticos e investigadores sociales bajo el enfoque conocido como Grounded Theory Methodology (Glaser y Srtrauss, 1967; Strauss y Corbin, 1992) para facilitar el desarrollo de teorías en base a datos empíricos, sus desarrolladores lo describen como un sistema híbrido, resultante de la combinación de un sistema de documentos consistente en una base de datos textuales que integra un poderoso motor de búsqueda con un sistema de indexación "[...] diseñado para permitir al usuario crear y manipular conceptos y almacenar y explorar ideas emergentes". (...) El sistema genera automáticamente y en pocos minutos una base de datos no estructurada y muy flexible a partir de documentos en línea preformateados por el investigador. (Ceirano y Rodríguez, 1997:2)

Semiótica de enunciados

Para este análisis se adoptan tres puntos de partida: Primero, una concepción constructivista, lo cual implica concebir los fenómenos sociales como construcciones y su conocimiento como algo posible mediante el estudio de la significación, que en un determinado momento y en una determinada sociedad adquiere tal fenómeno como resultado de la competencia entre los discursos vigentes que lo enuncian (Magariños, 1996). Segundo, basarse en la textualidad material de lo efectivamente dicho (Foucault, 1970); y tercero trabajar con operaciones no con modelos. En coherencia con estos principios fundamentales y tomando en cuenta los objetivos específicos de esta investigación, se adopta como metodología de base para el análisis de los discursos la semiótica de enunciados sistematizada por Juan Angel Magariños de Morentin (1983, 1991, 1992, 1996, 2000) y trabajada para el análisis de representaciones sociales por Virginia Ceirano (1982, 1997, 1998).

El autor entiende

por SEMIÓTICA /un CONJUNTO DE OPERACIONES /destinadas a EXPLICAR /CÓMO Y POR QUÉ un determinado FENÓMENO /adquiere, en una DETERMINADA SOCIEDAD /y en un determinado MOMENTO HISTÓRICO de tal sociedad /una determinada SIGNIFICACIÓN /y CUÁL SEA ésta /cómo se la COMUNICA /y cuáles sean sus POSIBILIDADES DE TRANSFORMACIÓN/ (Magariños, 2000d: s/nº, mayúsculas del autor)

14 Agradezco a Pablo Gustavo Rodríguez por las enseñanzas y disponibilidad en mi aprendizaje sobre el programa NUD*IST. Se recomienda la consulta de sus manuales operativos para el manejo del mismo (Rodríguez, 1998, 2000) y su página <http://análisiscualitativo.com.ar> donde podrán encontrarse diversos documentos y links relacionados.

15 QSR NUD*IST (Application Software package) Melbourne, Qualitative Solutions and Research, 1995, ha sido desarrollado por Lyn y Tom Richards, de la Universidad de La Trobe, Australia.

16 Para un panorama de los distintos tipos de programas existentes para análisis de datos cualitativos en ciencias sociales remitirse a (Rodríguez 1997b).

El conjunto de operaciones propuesto (se detallan bajo el subtítulo Operaciones Analíticas) posibilita dotar de rigurosidad y eficacia al análisis. Magariños explica que esta metodología proviene de una síntesis ente la Semiótica Cognitiva¹⁷ y el Análisis del Discurso¹⁸, y se basa en

considerar que las investigaciones sociales son investigaciones científicas y que el objeto de conocimiento de tales investigaciones son los discursos sociales mediante los que determinada comunidad se representa/interpreta los fenómenos de su entorno. Por ello, la calidad del análisis acerca de tales discursos será la de constituir un metalenguaje, específico a esos mismos discursos, consistiendo su valor científico en la identificación de las reglas mediante las que, en el caso específico del corpus en estudio, producen la representación/interpretación de los fenómenos de los que hablan (Magariños, 2000a:1)

Michel Foucault nos aporta en su obra *Arqueología del Saber* (1970) un programa de investigación, una propuesta que a la cual se adhiere y en la que se encuentran preguntas que permiten desbrozar las maneras en que el propio sujeto se construye en el discurso social. Dicho en sus términos: se aborda la construcción de modalidades enunciativas dentro de una formación discursiva,

En el análisis propuesto, las diversas modalidades de enunciación, en lugar de remitir a la síntesis o a la función unificadora de un sujeto, manifiestan su dispersión. A los diversos estatutos, a los diversos ámbitos, a las diversas posiciones que puede ocupar o recibir cuando pronuncia un discurso. A la discontinuidad de los planos desde los que habla. Y si esos planos están unidos por un sistema de relaciones, éste no se halla establecido por la actividad sintética de una conciencia idéntica a sí misma, muda y previa a toda palabra, sino por la especificidad de una práctica discursiva. Se renunciará, pues, a ver en el discurso un fenómeno de expresión, la traducción verbal de una síntesis efectuada por otra parte; se buscará en él más bien un campo de regularidad para diversas posiciones de subjetividad. El discurso, concebido así, no es la manifestación, majestuosamente desarrollada, de un sujeto que piensa, que conoce y que lo dice: es, por el contrario, un conjunto donde pueden determinarse la dispersión del sujeto y su discontinuidad consigo mismo. Es un espacio de exterioridad donde se despliega una red de ámbitos distintos. Acabo de demostrar que no era ni por las "palabras", ni por las "cosas" con lo que había que definir el régimen de los objetos propios de una formación discursiva; del mismo modo hay que reconocer ahora que no es ni por el recurso a un sujeto trascendental, ni por el recurso a una subjetividad psicológica como hay que definir el régimen de sus enunciaciones. (Foucault, 1970:89-90)

Operaciones analíticas

Las operaciones corresponden a la propuesta de operaciones analíticas de Juan A. Magariños de Morentin (1996, 2000) en el marco de la *semiótica de enunciados*.

17 Explica el autor que "La Semiótica Cognitiva aporta la formulación de 3 supuestos fundamentales: 1) no hay semántica sin sintaxis (lo que no implica afirmar la equivalencia entre una y otra); 2) todo lo efectivamente dicho se corresponde con una posibilidad de decirlo preexistente (esto equivale a decir que todo texto proviene de un sistema pertinente, el cual, al menos desde un punto de vista lógico, antecede a dicho texto), por lo que, a partir de lo efectivamente dicho puede inferirse el sistema sintáctico-semántico de donde procede, y 3) que estas posibilidades de decir no son individuales sino que se comparten con la comunidad a la que pertenece dicho productor del texto (en cuanto el productor de cualquier texto comparte alguna, al menos, o, por lo general, varias de las "Formaciones Discursivas" vigentes en tal comunidad). La recuperación de estas "Formaciones Discursivas" es uno de los objetivos principales de la metodología semiótica que aquí se propone." (Magariños, 2000a:1)

18 "El Análisis del Discurso, por su parte, es una metodología cualitativa cuyo objetivo consiste en establecer el contenido semántico de los conceptos correspondiente a los términos efectivamente utilizados en determinados textos, cuyo análisis se considera interesante. Proviene, por una parte del estructuralismo norteamericano, a través de los continuadores de la obra de Zellig Harris (1954) y, por otra, de la escuela francesa de análisis de discurso, originada en los trabajos lingüísticos de Michel Pêcheux (1969,1975) y en las reflexiones sobre epistemología de la historia y crítica del discurso de Michel Foucault (1969, 1971), todo ello continuado por lingüistas, sociólogos y politicólogos vinculados a la revista *Langages*. En sus aspectos más actuales se basa en los desarrollo de la lingüística cognitiva realizados, entre otros, por Ray Jackendoff (1983, 1987, 1993), Ronald Langacker (1987, 1991), George Lakoff & Mark Johnson (1980) y George Lakoff (1987). (Magariños, 2000a:2)

64/ Se entiende, en este trabajo, por «operaciones analíticas» el conjunto de reglas de procedimiento que encuadran los modos específicos de intervención del investigador en el discurso social; tienen como finalidad demostrar la existencia, en dicho discurso social, de determinadas relaciones observables, y su productividad respecto de las representaciones/interpretaciones cuya vigencia y eficacia se enunciaron en la o las hipótesis teóricas (Magariños de Morentin, 1991:15)

El proceso analítico parte de los textos que se obtienen al transcribir las entrevistas y se desarrolla en varias etapas. A continuación se presenta una sintética descripción¹⁹ y ejemplificación de cada una de ellas,

- Normalización: Es la acción de completar el texto sólo en los casos en que lo requiera la comprensibilidad elemental del texto que se analiza, lo que, ante cada segmento hacia cuya identificación tiende, implica completar la estructura sintáctica de la expresión en estudio. Se intervendrá con recuperaciones, con procesamiento de construcciones sintácticas incompletas o con intervenciones del analista; en cada caso se colocará las marcas gráficas metalingüísticas correspondientes (Magariños, 2000a:2).

TEXTO DE ENTREVISTA

P. y lugares que no te gusten de la ciudad ?

R. Y / todo o sea lo que es/ sería el gran La Plata / todo los afueras de La Plata /que esto o sea esto por ejemplo te metés una cuadra para acá para acá adentro y / o sea a mí me da lástima porque pobre gente pero: [

/a la noche yo no me animo / los lugares son / es decir los lugares que están sin asfaltar o sea / porque por acá se está formando un barrio lindo por ejemplo pero muy / por sectores /pero acá ya empieza como una villa por acá / es todo así / y qué se yo yo bueno mucho o sea no voy

Datos de entrevista: femenino – colegio privado católico en casco urbano – vive en periferia. Perfil IV.

NORMALIZACIÓN

Y (+no me gusta de la ciudad) todo o sea lo que es sería el gran La Plata* (+no me gusta) todo los afueras de La Plata* que esto o sea esto (=mi barrio Los Hornos) por ejemplo te metés una cuadra para acá para acá adentro (+de mi casa) /es/ (como una villa=)* y o sea /que sea/ (como una villa=) a mí me da lástima porque pobre gente (+que vive en la villa) pero (+no me gusta)* a la noche yo no me animo /a ir/ (=una cuadra para adentro) /que es/ (como una villa=)* los lugares (sin asfaltar=) son (no lindos=)* es decir (+no me gustan) los lugares que están sin asfaltar* o sea porque por acá (=mi barrio Los Hornos) se está formando un barrio lindo por ejemplo pero muy por sectores pero acá (=una cuadra para adentro de mi casa) empieza como una villa (que no me gusta=)* por acá (=una cuadra para adentro de mi barrio) es todo así (=como una villa)* y qué se yo (=no me gusta) (=como una villa)* yo bueno mucho o sea no voy (=una cuadra para adentro de mi casa) a (=la villa)*

¹⁹ Para una explicación detallada ver Magariños de Morentin (2000a) a partir del cual se ha realizado esta síntesis.

- **Segmentación:** El objetivo es disponer de las partes de un texto que se consideran básicas o elementales para la construcción de la significación. Se aplicará el criterio sintáctico para identificar los segmentos textuales elementales con valor semántico. Se entiende por «oración de base» el mínimo textual que puede quedar representado por la pro forma: FN + FV [FV=V+FN] (Magariños, 2000a:2-3).

SEGMENTACIÓN

1. *Y (+no me gusta de la ciudad) todo o sea lo que es sería el gran La Plata*
2. *(+no me gusta) todo los afueras de La Plata*
3. *que esto o sea esto (=mi barrio Los Hornos) por ejemplo te metés una cuadra para acá para acá adentro (+de mi casa) /es/ (como una villa=)*
4. *y o sea /que sea/ (como una villa=) a mí me da lástima porque pobre gente (+que vive en la villa) pero (+no me gusta)*
5. *a la noche yo no me animo /a ir/ (=una cuadra para adentro) /es/ (como una villa=)*
6. *los lugares (sin asfaltar=) son (no lindos=)*
7. *es decir (+no me gustan) los lugares que están sin asfaltar*
8. *o sea porque por acá (=mi barrio Los Hornos) se está formando un barrio lindo por ejemplo pero muy por sectores pero (=porque) acá (=una cuadra para adentro de mi casa) empieza como una villa (que no me gusta=)*
9. *por acá (=una cuadra para adentro de mi casa) es todo así (=como una villa)*
10. *y qué se yo (=no me gusta) (=como una villa)*
11. *yo bueno mucho o sea no voy (=una cuadra para adentro de mi casa) a (=la villa)*

- **Elaboración de definiciones contextuales:** Consiste en la transformación de determinado segmento textual completo, de modo tal que determinado nombre, efectivamente utilizado en dicho segmento textual, ocupe el lugar del N de la FN de una oración copulativa con cláusula de relativo (según alguna de las variantes de: "es aquel que..."), constituyendo el V ("es") junto con dicha cláusula ("aquel que...") la FV que completa la definición textual (Magariños, 2000a:4).

DEFINICIONES CONTEXTUALES

CIUDAD de La Plata es aquella en la que no me gusta lo que es el gran La Plata
CIUDAD de La Plata es aquella en la que no me gustan todos los afueras
MI BARRIO (Los Hornos) es aquel que te metés una cuadra para adentro y es como una villa
MI BARRIO (Los Hornos) es aquel que a mí me da lástima porque es como una villa
MI BARRIO (Los Hornos) es aquel que no me gusta porque es como una villa
MI BARRIO (Los Hornos) es aquel que se está formando un barrio lindo pero muy por sectores
VILLA es aquella que no me gusta
VILLA es aquella que vive gente que me da lástima
VILLA es aquella que pobre gente la que vive
VILLA es aquella que no me gusta
VILLA es aquella que a la noche yo no me animo a ir
VILLA es aquella que está una cuadra para adentro de mi casa
VILLA es aquella que es el sector no lindo del barrio
VILLA es aquella a la que yo mucho no voy
LUGAR (en negativo) es aquel que está sin asfaltar
LUGAR (en negativo) es aquel que es como una villa
BARRIO LINDO es aquel que NO tiene sectores como villa

- **Construcción de ejes conceptuales:** A partir de un determinado repertorio de definiciones contextuales, consiste en identificar los ejes conceptuales ordenadores, según los cuales pueden agruparse las definiciones obtenidas. Los

conjuntos así constituidos son representativos de los distintos modos de atribuir significado a los correspondientes términos, por parte de la comunidad o sector social que produjo los discursos en estudio. La principal utilidad diferencial del método que aquí se propone es descubrir cuáles son las componentes y/o los rasgos prototípicos de determinados conceptos en estudio, tal como han sido utilizados en determinado momento por dicha comunidad (Magariños, 2000a:5).

- **Identificación de redes de enunciados secuenciales y contrastativas:** Toda definición contextual genera un eje conceptual que permite realizar búsquedas (preferentemente, a partir de un banco de datos nutrido con el conjunto de las definiciones analíticamente obtenidas) mediante las que se nuclean otras definiciones que comparten el mismo eje.

En la medida en que tales árboles o redes se extraigan de uno o de varios discursos, dan lugar a una Red Secuencial o a una Red Contrastativa. Un análisis no está adecuadamente concluido hasta que en el seno de una Red Contrastativa, no aparezcan diferencias o contradicciones que garanticen que se ha llegado a la identificación de, al menos, más de una Formación Discursiva. La presencia pues, de la diferencia o de la contradicción es condición necesaria pero no suficiente para afirmar la representatividad de la muestra sometida a análisis (el contenido de tal "diferencia o contradicción" deberá ser tal que provoque la inconsistencia del sistema axiológico y/o conceptual en estudio, Magariños de Morentin, 1996:434). Esta representatividad no tiene un fundamento estadístico sino constructivo: debe acreditar que está representada la pluralidad social, de la que se afirma como hipótesis básica que es inherente a toda comunidad (lo que se confirma en la medida en que toda investigación demuestra la inconsistencia del sistema cultural de cualquier comunidad en estudio).

Resultados metodológicos: tipología sobre agregación e interacción juvenil

Como resultado del análisis de las entrevistas y de las observaciones se construyó una nueva caracterización que se estructura con eje en los agrupamientos juveniles, las adscripciones identitarias y la acción colectiva. Para ello se construyó una nueva tipología basada en los resultados de la etapa previa. Esta tipología se aparta de la raíz institucional ya que los nuevos perfiles exceden los perfiles identitarios asociados a instituciones escolares.

El nuevo grupo de perfiles identitarios se centra en las formas de agregación juvenil, básicamente a partir de la pregunta: ¿en torno a qué se nuclean los jóvenes que habitan la ciudad de La Plata?. Se construyeron los siguientes agrupamientos (se acompaña con casos locales que ejemplifican) que metodológicamente funcionan como hipótesis interpretativa para avanzar en una tercer entrada al campo:

- Agrupados por una actividad de socialización institucionalizada: amigos de la escuela
- Agrupados por una actividad deportiva: rugbiers, skaters, surfers.
- Agrupados por una actividad artística: murgueros, punks, grupos de teatro, bandas de música.
- Agrupados por el seguimiento organizado de un grupo musical o equipo deportivo: hinchada de fútbol, fans club.
- Agrupados por una causa política o religiosa: militantes de partidos políticos, organizaciones no gubernamentales, derechos humanos, grupos parroquiales católicos, evangélicos.
- Agrupados por el territorio: esquinas.
- Agrupados por una actividad puntual con continuidad histórica: los constructores de muñecos.

- Sin agrupamiento

Muchos jóvenes participan de varios de estos agrupamientos al mismo tiempo pero generalmente ellos señalan alguno como el que más "se sienten" o "son" parte, este será entonces el grupo en el que se los ubica para la investigación: son ellas y ellos los que definieron su pertenencia.

Interesó ver cuáles eran los cruces entre estos grupos, analizar la existencia o no de recurrencias, conflictos, acercamientos u oposiciones. También conocer cuál es el modo en que están construyendo su identidad aquellos jóvenes que no se sienten parte de ningún grupo. Otra cuestión a indagar fue la diferenciación entre "agrupamientos" y "estilos": cómo se conforman cada uno, sus semejanzas y diferencias, compatibilidades y conflictos. Los agrupamientos son núcleos de personas con distinto grado de cohesión y organización, pero para entrar en esta categoría debe existir un proceso grupal²⁰. Se diferencian de los estilos y/o movimientos, en tanto estos no implican un conocimiento cara a cara de todos los integrantes. Esta primer distinción fue luego profundizada en la investigación, pero a modo de ejemplo de estilos se pueden nombrar: los rolingas, los caretas, los alternativos. Esta nueva focalización abrió el camino para abordar la relación entre los sujetos sociales y la acción colectiva, cobrando importancia la indagación sobre las identificaciones de los jóvenes y la dimensión política de la acción juvenil en el espacio urbano. Al mismo tiempo se avanzó en el conocimiento de las políticas públicas locales sobre juventud y la gestión de los espacios urbanos.

Para esta etapa las categorías operativas fueron tomadas de Rossana Reguillo (2000) quien establece un acuerdo para hablar de: grupo, colectivo, movimiento, identidad, adscripción, cultura, etc.

En relación con las concreciones empíricas de los modos de agregación e interacción juvenil, se plantean cuatro conceptos clave:

- El **grupo**: este concepto hace referencia a la reunión de varios jóvenes que no supone organicidad, cuyo sentido está dado por las condiciones de espacio y tiempo.
- El **colectivo**: refiere a la reunión de varios jóvenes que exige cierta organicidad y cuyo sentido prioritariamente está dado por un proyecto o actividad compartida; sus miembros pueden o no compartir una adscripción identitaria, cosa que es poco frecuente.
- **Movimiento juvenil**: supone la presencia de un conflicto y de un objeto social en disputa que convoca a los actores juveniles en el espacio público. Es de carácter táctico y puede implicar la alianza de diversos colectivos o grupos.
- **Identidades juveniles**: nombra de manera genérica la adscripción a una propuesta identitaria: punks, taggers, skinheads, rockeros, góticos, metaleros, ocupas, etcétera.

Se proponen además tres conceptos ordenadores cuya pertinencia está dada por el tipo de mirada privilegiada por el observador externo:

- **Agregación juvenil**: permite dar cuenta de las formas de grupalización de los jóvenes.
- **Adscripciones identitarias**: nombra los procesos socioculturales mediante los cuales los jóvenes se adscriben presencial o simbólicamente a ciertas identidades sociales y asumen unos discursos, unas estéticas y unas prácticas.

²⁰ En términos de las teorías sobre lo grupal. En esta tesis se trabaja en la perspectiva grupal de Marta Souto (1993), donde lo grupal ha sido analizado en función de lo pedagógico.

- **Culturas juveniles:** hace referencia al conjunto heterogéneo de expresiones y prácticas socioculturales juveniles. (Reguillo, 2000:54-55, mis negritas)

Tercer entrada

Esta etapa se inicia a principios de 2002 con la decisión de abordar en particular agrupamientos juveniles. En función de los objetivos y del tiempo de investigación que restaba se decidió tomar dos grupos. El criterio de selección fue que los agrupamientos hubieran cobrado visibilidad en el espacio urbano local en los últimos tiempos (5-10 años), de este modo quedaron seleccionados: 1) murga, agrupados por una actividad artística, y 2) esquina, agrupamiento por territorio. Para este último caso se debatió si una esquina periférica o céntrica, y en coherencia con el criterio de visibilidad reciente se decidió tomar una esquina céntrica que fue apropiada hace menos de 10 años y en cuyos ocupantes se preveía algo en común además de la ocupación del espacio urbano, por ejemplo era evidente la apariencia distintiva.

Se dividió el trabajo de campo en dos momentos para abordar grupo por grupo: primero se tomó la murga porque había ya relaciones establecidas que permitían comenzar inmediatamente, y luego se abordó la esquina. Se asistió a un ensayo de la murga, se hizo la presentación de la investigadora y los objetivos de investigación, el grupo debatió y aceptó participar de la investigación. A partir de allí se asistió durante dos meses a los ensayos, las entrevistas se realizaron entre octubre y diciembre de 2002 seleccionando informantes por género, edades, estudios y medio social de pertenencia.

La entrada a la esquina llevó más tiempo y tuvo más dificultades el acceso ya que no se tenía contacto previo. La entrada se hizo por dos vías: por un lado se comenzaron observaciones de la esquina desde afuera, se participó haciendo observación en las fiestas y recitales que promocionaban en la esquina (la asistencia a estos eventos abrieron posibilidades de entrevistas), y por otro lado se logró establecer un contacto con una joven que frecuentaba la esquina. Las entrevistas se realizaron entre septiembre de 2002 y mayo de 2003.

En ambos grupos se realizaron entrevistas en profundidad prestando atención a las trayectorias biográficas y las actividades cotidianas, se tomó como modelo la construcción de historias de vida en única entrevista²¹. Fueron seis entrevistas en cada grupo (hay entrevistas individuales y grupales -pares y tríos-). Se promovió realizar el encuentro en los domicilios, y si esto no era posible ellos decidían dónde, la mayoría accedió (10 sobre 12 -2 excepciones), así se pudo realizar observación de su hogar del mismo modo que se hizo en las entrevistas con estudiantes. Las desgrabaciones y transcripciones se realizaron inmediatamente después del registro, es decir que un primer análisis de la información construida se efectuó durante la etapa de campo. Para las transcripciones se siguió la misma codificación que en las entrevistas a los jóvenes de ciclo medio. Al igual que las entrevistas anteriores los textos fueron enviados a algunos de los entrevistados²². En el caso de la murga además se hizo entrega de documentos de resultados (ponencia presentada a congreso y artículo publicado) al grupo. Se recibieron comentarios. También esos documentos fueron discutidos con murgueros de otros colectivos. Se estima como un importante insumo de investigación la negociación con los actores del sentido otorgado a su discurso. De ninguna manera se supone que el discurso dicho en contexto de entrevista sea lo que finalmente es transcrito como resultados. El discurso y las prácticas se han construido en presencia de

21 En relación a historias de vida véase Magrassi y Rocca (1986).

22 Hubo quienes habían explicitado que no les interesaba recibir una copia, en otros casos no fue posible volver a ubicar a todos los entrevistados. Para la murga se devolvieron 4 sobre 6, en el caso de los alternativos la devolución fue menor 2 sobre 6.

la investigadora, este es un primer nivel interpretativo porque se está trabajando sobre la interpretación que los actores hacen de sus prácticas, y un segundo nivel, serán las interpretaciones que sobre ese primer nivel haga la investigadora al problematizarlo desde los supuestos conceptuales que guían la investigación (Reguillo, 1998b:27).

El análisis del corpus construido se realizó por dos vías. Por un lado a través de su articulación en la metáfora del reloj de arena (Feixa, 1998) lo que permitió re-construir una matriz cultural para cada sujeto y para cada grupo. La perspectiva orgánica del grupo es una palanca metodológica (Maffesoli, 1990) imprescindible para explicar las representaciones y prácticas de los individuos dentro y fuera del grupo y del grupo en sí. Fue necesario analizar la estética (peinado, accesorios, vestido), la música, el lenguaje, las producciones culturales y las actividades focales, todo pensado al mismo tiempo como producción y consumo. Se sostiene que el consumo puede ser leído como práctica cultural. Por otro lado se realizó análisis de discurso con la metodología expuesta en la sección anterior, de modo que en los textos producidos por las entrevistas (unidad de referencia analítica) se delimitaron ejes temáticos por grupo y se construyeron secuencias de enunciados para establecer semejanzas y diferencias por tema en los grupos y entre los grupos.

Los resultados de las interpretaciones realizadas se presentan en la partes III y IV. La parte III "Complicidades" es la de mayor escritura etnográfica al estilo de las etnografías sin segundo nivel de interpretación, o por lo menos fue escrita con el objetivo de mostrar el primer nivel: es el sentido que los actores otorgan a sus acciones en un relato construido para una investigadora. Se tiene presente que la descripción etnográfica no es una transcripción "inocente" y "directa" de los hechos, "implica la selección de los observables y el diseño de estrategias de observación" (1998b:27) advierte Reguillo. En la parte IV "Juventudes locales" se encontrarán descripciones etnográficas en el marco de la problematización temática de la que se trate.

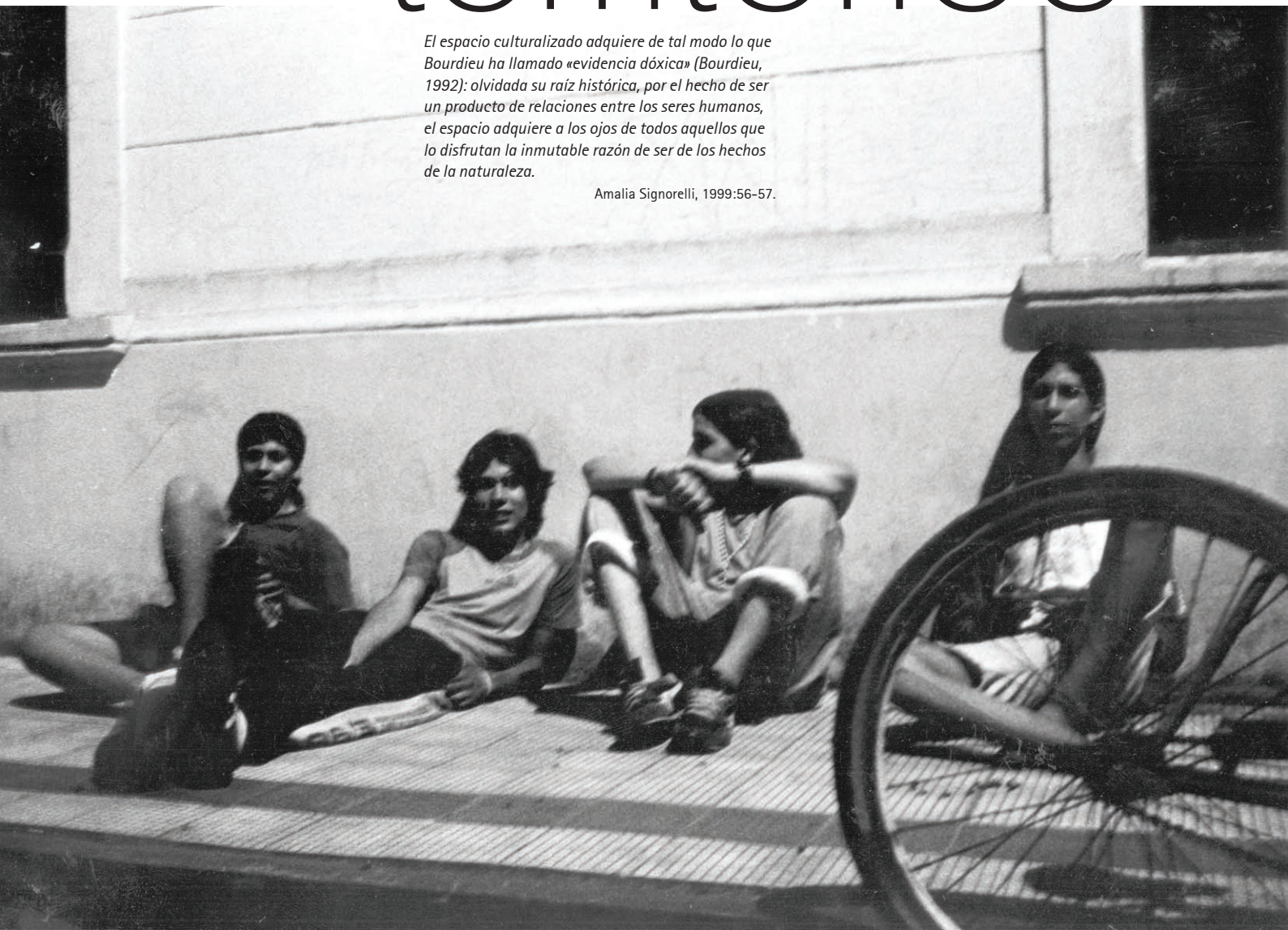
La relación hombre-espacio coincide con la relación entre los hombres en el espacio y con la conciencia cultural de esa relación. No se trata, sin embargo, de la racional satisfacción de una necesidad abstracta, sino de una realidad históricamente definida y manipulada a nivel cultural: eso es lo que tenemos delante de nosotros cuando examinamos nuestro espacio. Y, frecuentemente, la conciencia que tenemos de nuestro espacio es ideológica; no es casual, por ejemplo, si en la sociedad occidental, en el interior de una cultura individualista y racionalista, el énfasis cae siempre sobre el hombre-artífice que, demiúrgicamente, organiza su propio espacio coherentemente con sus propios deseos y necesidades, con base en una condición de libre elección; mientras, permanece en la sombra, el otro aspecto fundamental del hombre que, desde la forma y las modalidades de utilización del espacio que encuentra disponibles, está condicionado para organizar según ciertas modalidades de utilización del espacio son un importante instrumento de educación. También por medio de la forma históricamente creada del espacio del que disfruta, un grupo social consigue la socialización de las jóvenes generaciones, es decir, que se adecuen al sistema vigente de las relaciones y de los papeles, y se culturalicen, que se interiorice a niveles profundos la visión de la misma realidad propia del grupo en cuestión.

P A R T E 2

territorios

El espacio culturalizado adquiere de tal modo lo que Bourdieu ha llamado «evidencia dóxica» (Bourdieu, 1992): olvidada su raíz histórica, por el hecho de ser un producto de relaciones entre los seres humanos, el espacio adquiere a los ojos de todos aquellos que lo disfrutan la inmutable razón de ser de los hechos de la naturaleza.

Amalia Signorelli, 1999:56-57.



La hipótesis de que la ciudad se construye por las acciones y las representaciones de diversos actores sociales, y que éstos a su vez son contruidos como sujetos urbanos en la experiencia histórica y cotidiana de vivir la ciudad, implica que existirán construcciones -representaciones y acciones- diferenciales de la ciudad según sectores sociales: edad, género, clase, grupo de pertenencia. En el caso de los jóvenes se observan usos y valoraciones de determinados espacios que nos dan indicios de producciones de sentido peculiar, constituyendo "espacios" en palabras de De Certeau o "territorios" en términos de Reguillo¹: las calles por donde se transita, los lugares donde se juntan, las puertas de los colegios, los rincones donde se fuma, los locales donde se baila, los espacios donde se mira, la ropa que se compra, las marcas que se usan, la música que se escucha, el equipo por el que se hincha, los barrios que dan miedo, el uso de las plazas, las películas que se ven, la gente con la que están, lo feo, lo lindo, las paredes escritas, la escuela a la que van, los recitales, los sitios y los chats a los que entran, los programas que miran, los clubes donde juegan, el bar donde toman, la plata que gastan, los edificios que admiran. Puntos para observar la experiencia cotidiana de los jóvenes en la ciudad. Puntos donde pivotean sus adscripciones identitarias. Se recuerda que lo etéreo se aborda como carácter identitario, ahora se suma el territorio como elemento participante en la construcción identitaria.

Circuitos a través de la ciudad, espacios donde se marcan límites, pertenencias. Lugares que marcan un territorio juvenil apropiado, usado, dado. Un territorio en disputa y un espacio social en disputa. Una conjugación de oposiciones, acuerdos, contrastes y equilibrios que permiten armar identificaciones, que posibilitan comprender la acción de los jóvenes en la producción de la cultura y de la sociedad. Y, por lo tanto que facilita el entendimiento de la acción de la sociedad y la cultura sobre los jóvenes.

Se entiende "territorio" juvenil en dos perspectivas: a) en tanto espacio urbano concreto donde se desarrollan las prácticas de los jóvenes, lugar donde se materializan las relaciones sociales, donde se producen los usos y las apropiaciones, donde se construye lo físico a partir de otorgarle significaciones particulares; y b) en tanto espacio social donde los jóvenes manifiestan diferentes racionalizaciones de sus prácticas y que, interactuando con las interpretaciones de otros agentes sociales, construyen un lugar simbólico con base en lo generacional y paredes atravesadas por las múltiples pertenencias de los sujetos (clase, género, etnia, etc.).

Se coloca "territorio" entre comillas por ser una categoría en discusión dentro de las ciencias sociales. Ha sido cuestionado su significado frente a la consolidación de la globalización y la mundialización de la cultura, y avanzó el uso del concepto de "desterritorialización", que permitía dar cuenta mejor de la nueva realidad; pero el tiempo transcurre creando nuevos sentidos y es quizá momento de hablar de un nuevo territorio, ya no con las características de la concepción anterior (sinonimia de raíz a la tierra) sino con un nuevo sentido, y aquí es adecuado citar a Renato Ortiz,

¹ Segura (2005) en un trabajo inédito que me ha facilitado ofrece una nota al pie que sintetiza los términos utilizados por distintos autores: "Para dar cuenta de la irreductibilidad de la significación del espacio al propio lenguaje espacial, en tanto los usuarios movilizan otros códigos para interpretar las formas significantes, autores muy distintos han establecido distinciones analíticas que intentan expresarla. Así, Silva (2000) distingue entre mapa y croquis, Signorelli (1999) entre espacio abstracto (geométrico) y espacio concreto (relacional), Hannerz (1993) entre lo duro y lo blando, De Certeau (2000) entre lugar y espacio, Reguillo (1997) entre espacio y territorio, distinciones donde el segundo término remite siempre a modos de apropiación, uso y representación del espacio" (2004b:6)

"si es verdad que los cambios recientes de la sociedad consolidan un patrón civilizatorio particular, el de la modernidad-mundo, resta preguntarnos sobre el tipo de espacialidad que le es peculiar. Si es sabido que la desterritorialización es uno de sus trazos esenciales, la cuestión puede entonces ser formulada: ¿cómo se caracteriza, en el mundo contemporáneo, una territorialidad desarraigada? ¿Cómo comprenderla cuando se amplía más allá de las fronteras físicas, abarcando a los individuos, las naciones y las culturas? (...) La movilidad es un dato, o, mejor, una exigencia de un determinado tipo de civilización. En este sentido, las sociedades contemporáneas viven una territorialidad desarraigada. Ya sea entre las franjas de espacios, despegadas de los territorios nacionales, o en los "lugares" atravesados por fuerzas diversas. El desarraigo es una condición de nuestra época, la expresión de otro territorio"(1996, pp. 53 y 68)

El territorio está inmerso en viejas y nuevas dinámicas, pero no ha dejado de existir, sigue siendo parte de la constitución de procesos socioculturales.

Lo urbano está constituido por usuarios. Es más, lo urbano es la apoteosis misma del valor de uso, lo que no deja de ser notable en una sociedad que subraya tan enfáticamente el valor de cambio. "¿No será el disfrute lo que corresponde a la sociedad urbana?", hacía bien en preguntarse Lefebvre.

Por ello, el ámbito de lo urbano por antonomasia, su lugar, es, no tanto la ciudad en sí misma, como su espacio público.

Manuel Delgado Ruiz, 1999:11.



valoraciones y usos de la ciudad

En este capítulo se exploran los lugares usados y los lugares preferidos y no preferidos por un sector de la juventud local. Mapeando estos resultados se reconstruyeron los circuitos de uso y preferencias y se identificaron los espacios compartidos y no compartidos. El análisis estuvo guiado por los interrogantes acerca de las dualidades de la estructura social urbana, de cuál es la particular forma, históricamente construida, en que se polariza esta sociedad, se segmentan los grupos sociales y se segregan los usos del espacio urbano, y cómo esto es experimentado y representado por los sujetos. La ocupación, el uso y las preferencias de las y los jóvenes sobre la ciudad permiten dar cuenta de las negociaciones, luchas, conflictos y consensos entre este sector social y los "otros" en torno al "lugar" que se quiere/puede/debe ocupar en el espacio social-urbano.

El capítulo se organiza en cuatro secciones: 5.1. Los lugares usados: ¿Vamos a la plaza?, 5.2. Lugares preferidos: Verde que te quiero verde, 5.3. Lugares no preferidos: Feos, sucios y oscuros y 5.4. Sobre gustos y usos, algo escrito. Los datos utilizados son resultado de la encuesta aplicada sobre jóvenes que asistían a último año de secundario/polimodal, y que fue descrita en el capítulo "Método". Se seleccionaron para la comparación las categorías de género (femenino/masculino), tipo de dependencia del establecimiento (público/privado) y ubicación del establecimiento educativo (central/periférico), ya que se trabajó con la hipótesis de que estos factores podían tener influencia en los usos y sentidos sobre la ciudad.

5.1. Los lugares usados: ¿Vamos a la plaza?

Los usos de la ciudad por parte de los jóvenes se rastrearon con la pregunta abierta "¿Cuáles son los lugares de la ciudad que más usas?". Sus respuestas eran listados de lugares, la mayoría nombraba entre uno a cinco sitios (no se había sugerido número límite, se usaron categorías no excluyentes), esto favoreció la construcción de una base de datos a partir de la cual se hicieron las comparaciones y se cuantificaron los resultados. Dos lugares alcanzan una alta concentración de uso por parte de las y los jóvenes: Plazas y parques (56,29%) y Centro (47,9%), ambas se distancian ampliamente del tercer ítem: Bares (15,27%).

¿Qué es usar? En este caso se convierte en sinónimo de lugares a los que "más se asiste", en los que "más se está", en espacios urbanos "más transitados". Se verifica esta interpretación al observar la no correspondencia de las respuestas de lugares más usados y lugares que más gustan o la elección de un lugar como el más usado y al mismo tiempo como el que menos gusta. El uso está diferenciado de las preferencias.

Cuadro 4. Lugares más usados sobre muestra estudiantes último año ciclo medio, La Plata. 1998.

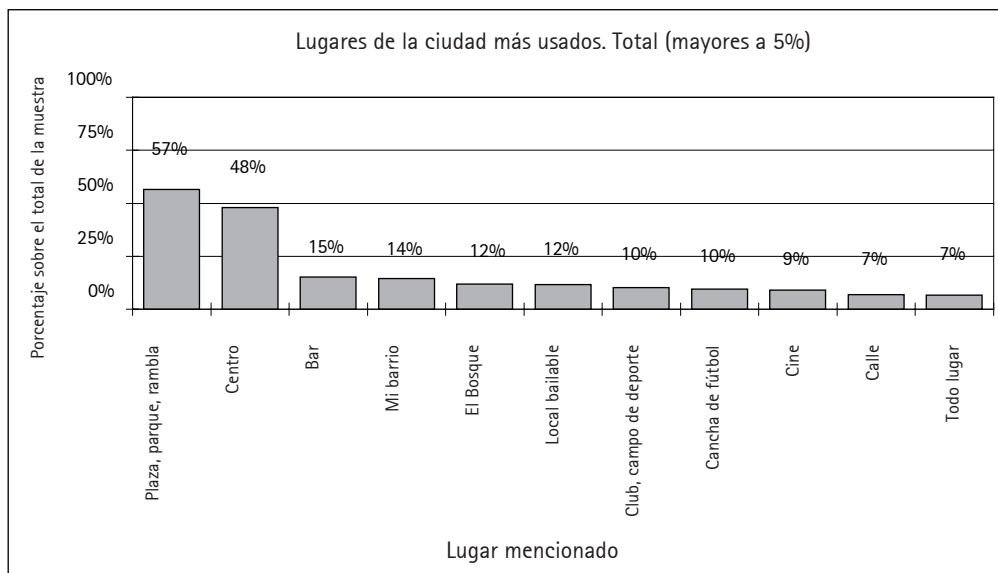
	Lugar mencionado	Porcentajes sobre total de la muestra
1	Plazas y parques	56,29 %
2	Centro	47,90 %
3	Bares	15,27 %
4	Mi barrio	14,37 %
5	el Bosque	11,98 %
6	Locales bailables	11,68 %
7	Cine	9,58 %
8	Canchas de fútbol (estadios)	9,28 %
9	Club	7,78 %
10	Calle	6,89 %
11	Todo lugar	6,59 %
12	No sabe/No contesta	4,19%
13	Colegio /Escuela	3,89%
14	Casas mía/amigos	2,99%
15	Pool	2,40%
16	Campo de deportes	2,40%
17	República de los Niños	1,80%
18	Punta Lara	1,80%
19	Ramblas	1,80%

En cuatro casos fue pertinente reagrupar los lugares mencionados reduciendo este primer listado de diecinueve sitios a diecisiete:

- Se agrupó "Ramblas" con "Plazas y Parques" por considerarlos semejantes en cuanto espacio verde para recreación, con características de cercanía y asistencia cotidiana. Por estas mismas razones no se agrega "El Bosque", ya que es un espacio verde con características de parque urbano diferenciable (no tan cercano y de asistencia más espaciada) y presenta una cifra alta por sí mismo, además interesa mantenerlo independiente porque se hipotetiza que existe una diferencia de clase en el uso de este espacio.
- Se agrupó "Clubes" con "Campo de deportes" por coincidencia de función de espacio libre y actividad deportiva. Se debe tener en cuenta una posible diferencia al interior de "Campo de deportes": esta categoría incluye tanto campos de deportes públicos (en particular de la Universidad) y campos de deportes de escuelas privadas.

Para el análisis sólo se tuvieron en cuenta los lugares que presentan una proporción mayor al 5 %.

Gráfico 2. Distribución de lugares de la ciudad más usados (superior a 5%) sobre muestra estudiantes último año ciclo medio, La Plata. 1998.



Se observa que los espacios verdes ocupan el mayor porcentaje, más si se suma a "Plazas, parques y ramblas" el 12% de "El Bosque", obteniendo un 69% que marca la fuerte presencia juvenil en la utilización de estos espacios. Los espacios públicos verdes han sido históricamente lugares destacados de la ciudad, no sólo por caracterizar el diseño urbano sino también por presentar un uso intensivo y ser considerados de importancia como espacios locales de sociabilidad, por ejemplo para el período 1882-1900 este fenómeno ha sido descrito por Díaz, Jiménez y Passaro (2000) a través del análisis de la prensa local.

El "Centro" arrojó el segundo nivel de porcentaje (48%). Hay correspondencia con la utilización del microcentro del casco urbano e incluyendo un centro comercial situado en un borde del microcentro -calle 12-. Son espacios de centralización de las actividades administrativas, financieras y comerciales, y es en función de satisfacer demandas relacionadas con esas actividades que los jóvenes justifican la utilización de esos lugares. Se verá que también es referenciado aunque en menor proporción, como lugar de esparcimiento en sí o contenedor de locales de entretenimientos.

Todos los "Cines" y muchos de los "Bares" y "Locales bailables" están ubicados en el centro comercial de la ciudad. La decisión de no sumar estos porcentajes al ítem "Centro" es porque se observa que no hay concordancia entre las motivaciones de asistencia a cada uno de los lugares dadas por los alumnos.

Las "Canchas de fútbol" mencionadas son los estadios de los dos equipos de primera división de la AFA en la ciudad que logran un porcentaje del 10%. En párrafos siguientes se indica cómo la valoración positiva o negativa permite cartografiar el fútbol local. Se decidió no unir "Canchas" con "Club-Campo de deportes" porque el objetivo de utilización del lugar es distinto: ir a ver un partido de fútbol es, entre otras cosas, asistir a un espectáculo deportivo, identificarse con un equipo, y esto difiere de practicar actividades deportivas en un club o campo de deportes (que puede o no ser del equipo favorito). Esto aparece claramente en las respuestas cuando las canchas son citadas con "nombre y apellido": i.e. Estudiantes de La Plata, el Lobo, y en cambio los clubes y campos de deportes no son identificados.

Al desagregar los índices en las oposiciones elegidas para trabajar se concluye que existe un uso diverso y desigual de la ciudad: varía la utilización según género, tipo de dependencia y zona de ubicación del establecimiento educativo. En la representación gráfica se aprecian rápidamente las diferencias.

Gráfico 3. Lugares de la ciudad más usados distribución por género sobre muestra estudiantes último año ciclo medio, La Plata. 1998.

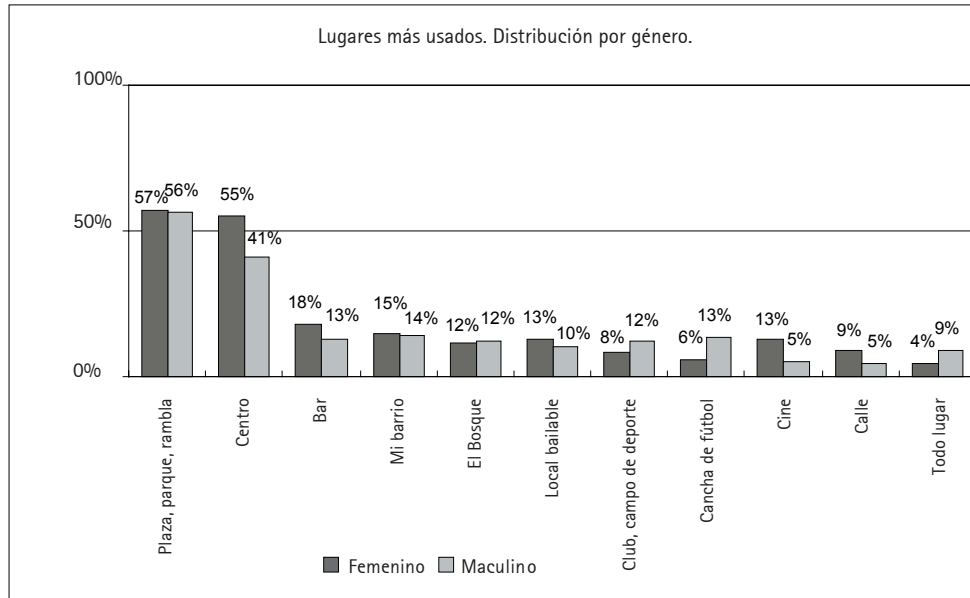


Gráfico 4. Lugares de la ciudad más usados distribución por tipo de dependencia del establecimiento educativo sobre muestra estudiantes último año ciclo medio, La Plata. 1998.

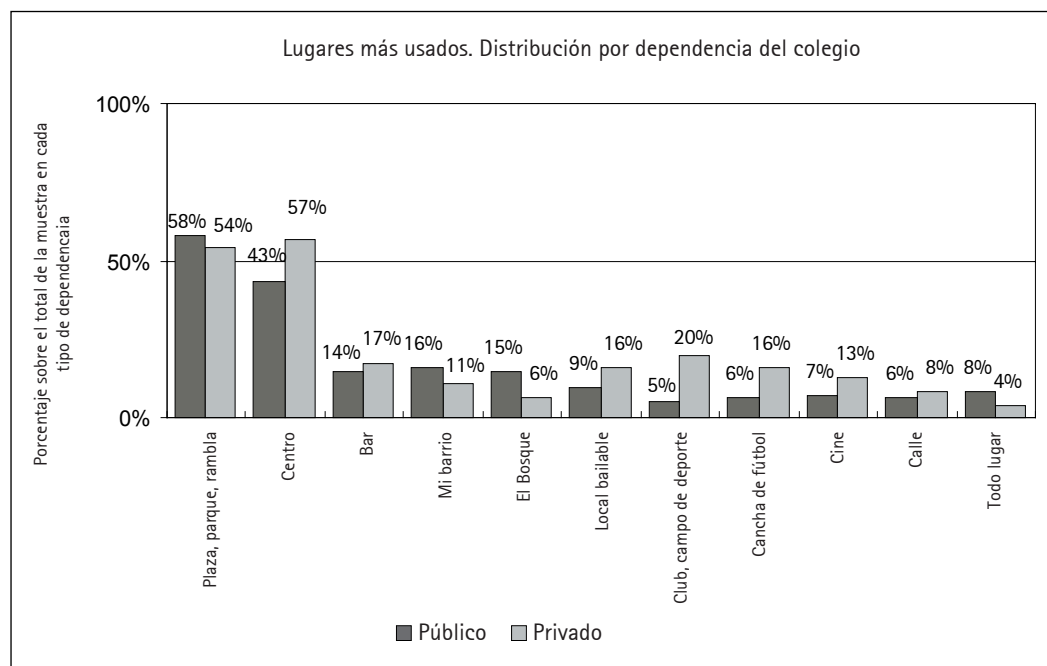
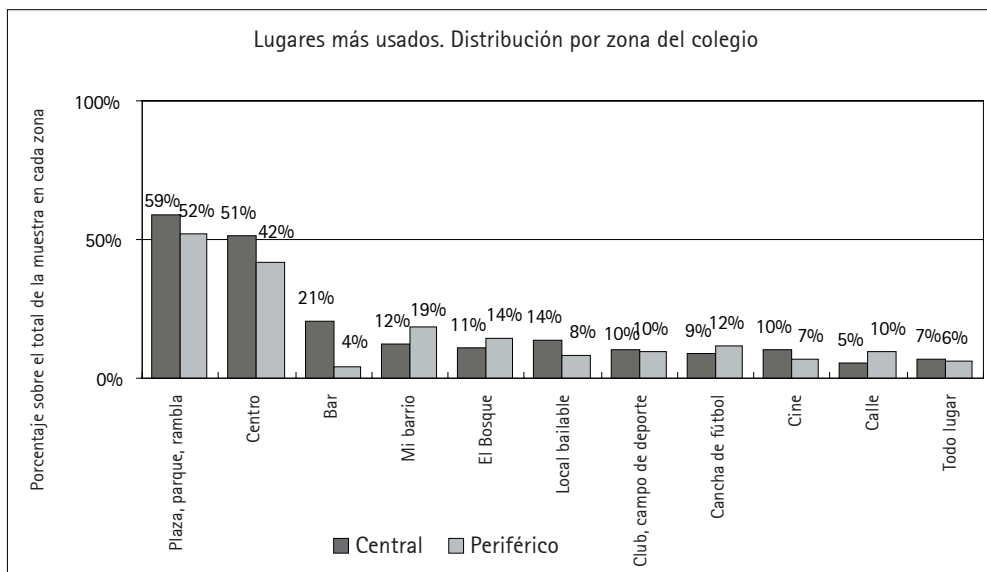


Gráfico 5. Lugares de la ciudad más usados distribución por ubicación del establecimiento educativo sobre muestra estudiantes último año ciclo medio, La Plata. 1998.



Se ofrece el análisis de cada lugar en relación con las tres variables (género, dependencia, zona):

- Plazas, parques y ramblas son utilizadas en porcentajes semejantes en todas las distribuciones.
- Centro: Aparece más utilizado por las mujeres, por los alumnos de colegios privados y por los de colegios centrales.
- Bar: Poca diferencia a favor de las mujeres y de los colegios privados. Gran diferencia a favor de los colegios centrales (21%) contra periféricos (inferior al 5%). Se arriesga la hipótesis para explicar acerca del por qué los bares no son lugares de uso para los jóvenes de escuelas periféricas: quizá porque no les quedan cerca, porque no hay bares en su barrio o porque no les gustan (esto se comprueba en el análisis de lo que no les gusta de la ciudad).
- Mi barrio: Paridad entre géneros, y diferencia del 5% a favor de los colegios públicos y 7% y los periféricos.
- El bosque: No presenta diferencia entre géneros, es llamativo el porcentaje de alumnos de escuelas públicas (15% contra 6% privados) y, a pesar de ubicarse en zona central, la diferencia a favor de los colegios periféricos.
- Locales bailables: Sin diferencia significativa entre géneros, casi duplican los alumnos de colegios privados (16% a 9%) y hay diferencia a favor de los centrales (14% a 8% periférico).
- Clubes-campos de deportes: Predominan los varones, es parejo en relación a la zona y aparece una gran diferencia a favor de los alumnos de colegios privados (20% a 5% públicos). Surge como pregunta inevitable: ¿Son los que tienen dinero para pagar las cuotas de un club?.
- Cancha de fútbol: aquí duplican los varones (en secciones anteriores se ha justificado esto), hay diferencia a favor de los jóvenes de escuelas periféricas y de los colegios privados, donde esta diferencia es significativa (16% a 6%). ¿Por qué tal diferencia a favor de los colegios privados?, esto se aclara un poco en la sección sobre los gustos, pero hay también que pensar en los costos de la entrada.

- El cine es un entretenimiento ampliamente femenino, lo dice esta encuesta y muchos estudios de marketing que se han dado a conocer en los últimos tiempos. Ahora, también es un lugar más usado por los estudiantes privados y por los centrales: ¿será porque les quedan cerca? ¿por el costo de la entrada? ¿porque el cine es valorado como entretenimiento posible más por algunos sectores sociales que por otros?
- La calle: mujeres, estudiantes privados y periféricos tiene la mayoría. En estos últimos se podría conjugar con el uso del barrio que también presentaba un porcentaje mayor en el grupo de los jóvenes de colegio periférico.
- Todo lugar: Sin especificar cuál o cuáles, más nombrado por los varones, los estudiantes de colegios públicos, y semejante para los de zonas central y periférica.

En suma, se comprueba que tanto los espacios verdes como "el centro" siguen siendo en ese orden los más referenciados en todos los subgrupos armados para el análisis. Los demás lugares no superan el 20%, pero resulta interesante profundizar en sus diferencias internas:

- Los estudiantes de colegios públicos usan más los espacios públicos (plazas, parques, el bosque, el barrio, excepción de la calle) que los alumnos de colegios privados. Estos, en cambio, se mueven más en el club, el centro (espacio mixto público-privado), la cancha y el cine. Como si hubiera una correspondencia entre colegio privado-propiedad privada, colegio público-propiedad pública. Resultará entonces interesante indagar en las historias institucionales de los establecimientos y las historias familiares de los alumnos, es decir conocer con más detalle el contexto social de estos jóvenes (esto se retomó en el trabajo de campo con los grupos particulares).
- Las mujeres más que duplican a los varones en el uso del cine y casi en el uso de la calle, alcanzando una diferencia importante también a su favor en el uso del centro (diferencia a favor de 14%).
- Los estudiantes de escuelas periféricas van menos a las plazas (¿hay pocas en los alrededores?), al centro (¿queda lejos?) y muchísimo menos a los bares. Pero van un poco más a la cancha y al bosque, y usan más el barrio y duplican la cifra en el uso de la calle.

La heterogeneidad en el uso de la ciudad da cuenta del uso desigual y diverso de la ciudad, pudiendo establecer relaciones con el género y el medio social al cual se pertenece. Los usos del espacio son "enclasados", igual que "el gusto" estudiado por Pierre Bourdieu (1998). Se ha logrado conformar un mapa de clase y de género en el uso del espacio urbano por parte de los jóvenes.

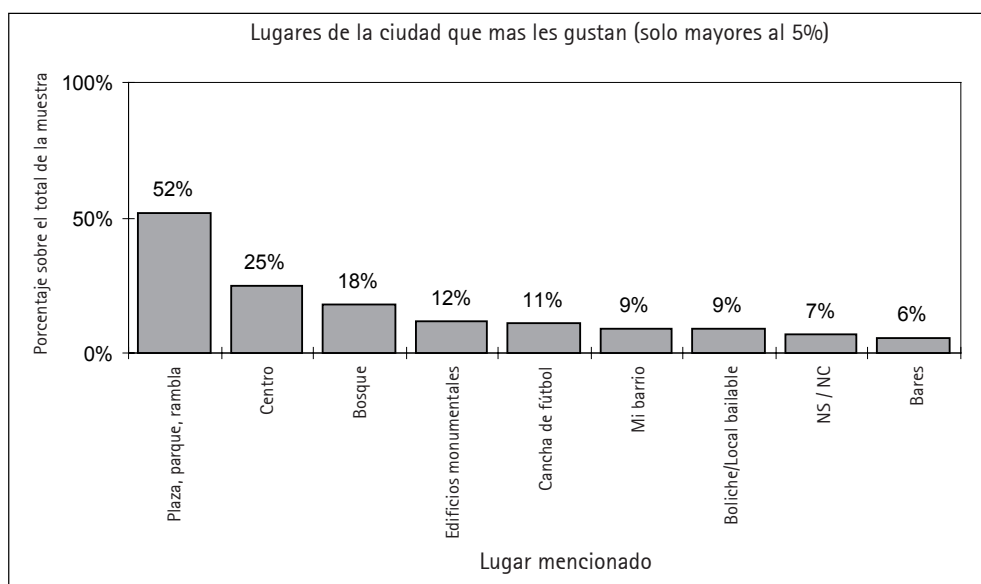
5.2. Lugares preferidos: Verde que te quiero verde

En esta sección se analiza la información de los gustos positivos de los jóvenes sobre la ciudad en base a la pregunta abierta: "¿Cuáles son los lugares de la ciudad que más te gustan? y ¿Por qué?". El discurso de los estudiantes fue sistematizado construyendo una base de datos que permitió las comparaciones y el tratamiento cuantitativo de los caracteres cualitativos. En el Cuadro 5 se presentan los resultados que superaron el 1 % y en el Gráfico 6, los lugares con porcentajes mayores al 5% sobre los que se realiza el análisis detallado.

Cuadro 5. Lugares que gustan, distribución sobre muestra estudiantes último año ciclo medio, La Plata. 1998.

Lugar mencionado	Porcentaje sobre total de la muestra
Plazas, parques, espacios verdes	51.8
Centro	24.9
el Bosque	18.3
Edificios monumentales	12.0
Canchas de fútbol (estadios)	11.1
Mi barrio	9.3
Boliches, locales bailables	9.3
No sabe / No contesta	6.6
Bares	5.7
Cine	3.9
Clubes	3.3
Todo	3.3
Pool	1.5
Colegio / Escuela	1.5
República de los Niños	1.5
Calle	1.2
Punta Lara	1.2

Gráfico 6 Lugares que gustan, distribución sobre muestra estudiantes último año ciclo medio, La Plata. 1998 (mayores a 5%).



Todos los lugares que les gustan habían sido nombrados anteriormente, aunque en distintas proporciones, como lugares que usaban. Esto tiene una excepción que resulta sugerente y son los lugares que se ha designado como "Edificios monumentales", donde se incluyó: *la Catedral, el Museo, la Municipalidad, la Estación de Trenes, el Coliseo Podestá, la Legislatura, los edificios históricos*. Estas construcciones sobresalen en el perfil urbano, en algunos casos por su magnificencia arquitectónica, en otros –o al mismo tiempo– por su inevitable referencia como símbolo local, aquí se cumple la explicación de Henri Lefebvre,

los monumentos de una ciudad histórica emergen por encima de la redundancia, de las repeticiones, de los sistemas de signos y señales que reglamentan las rutinas. Emergen por encima de los sistemas semiológicos que constituyen la trama del texto social cotidiano: discursos, vestidos, gestos, espectáculos de calle. Tienen más sentido, expresan lo inagotable. (Lefebvre, 1973:130)

En el transcurso de otros capítulos de esta tesis se interpreta cómo estos "edificios monumentales" articulan un imaginario de ciudad admirable, mirable, un consumo visual (Zukin, 1991). Volviendo a la explicación sobre este ítem se aclara que es la única clasificación donde el título ("edificios monumentales") no pertenece al discurso de las y los jóvenes, sino que ha sido colocado por la investigadora. Se considera edificio monumental a aquel que es único y presenta caracteres fácilmente distinguibles de los demás, en el caso de La Plata además son edificios que pertenecen mayoritariamente al eje monumental de la ciudad y fueron diseñados y/o construidos en su período fundacional, son denominados por los arquitectos y urbanistas como patrimonio arquitectónico histórico-monumental de la ciudad¹, y por el porcentaje alcanzado en el gusto de las nuevas generaciones se puede aseverar que son patrimonio simbólico actual de la ciudad².

Continuando con el análisis de los lugares que gustan, los espacios verdes nuevamente aparecen en primer lugar en las preferencias siendo la única elección que supera el 50 %. En segundo puesto está el centro, con una disminución importante (23 %) en relación a su porcentaje como lugar de uso, lo que puede ser explicado al ver que el centro también aparece como lugar no preferido. El Bosque ocupa el tercer porcentaje aunque no llega a un 20 %, pero si se suman a los espacios verdes se obtiene un 70 % cifra que es sumamente clara de la preferencia de los jóvenes por estos espacios urbanos. Las canchas de fútbol corresponden a los estadios de Gimnasia y Esgrima y Estudiantes de La Plata y marcan un porcentaje semejante al de lugar usado (por las encuestas se conoce que son casi los mismos alumnos quienes lo indicaron como lugar de uso y de preferencia). Los locales bailables, los bares y el barrio no alcanzan un 10 %, lo que implica un descenso de las cifras en relación a sus ubicaciones como lugares usados, y significa que hay un grupo de jóvenes que usan esos espacios sin que les gusten. El caso de los bares es el más marcado: 15 % en uso y 6% en gusto. La pregunta sería ¿Y por qué van si no les gustan?, la respuesta la dan ellas y ellos: *porque allí va su grupo, su gente, sus amigos*³, allí se pertenece.

Para la comparación y siguiendo los criterios de secciones anteriores, se toman en cuenta sólo los lugares que superaron el 5 % (Gráficos 7, 8 y 9).

1Esta conceptualización es desde la arquitectura y el urbanismo, entre otros ver CEPA, *Revista Ambiente* (1980).

2 Se retoma este punto en el capítulo Imaginarios urbanos de jóvenes bajo la imagen de Postal. Para otros análisis coincidentes, y más profundos sobre construcción social del patrimonio véase Segura (2000, 2001, 2002a).

3 En cursivas palabras textuales de las encuestas.

Gráfico 7. Lugares que gustan distribución por género sobre muestra estudiantes último año ciclo medio, La Plata. 1998.

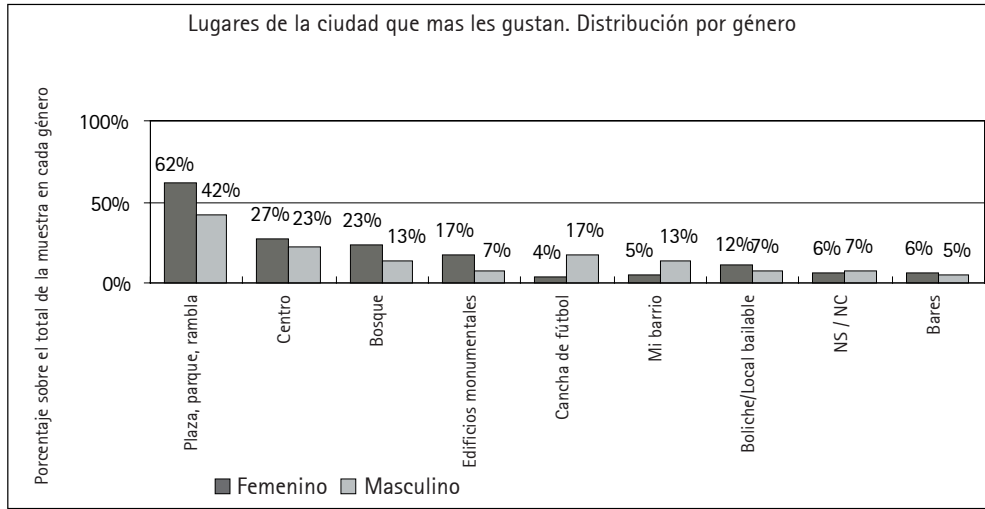


Gráfico 8. Lugares que gustan distribución por tipo de dependencia del establecimiento educativo sobre muestra estudiantes último año ciclo medio, La Plata. 1998.

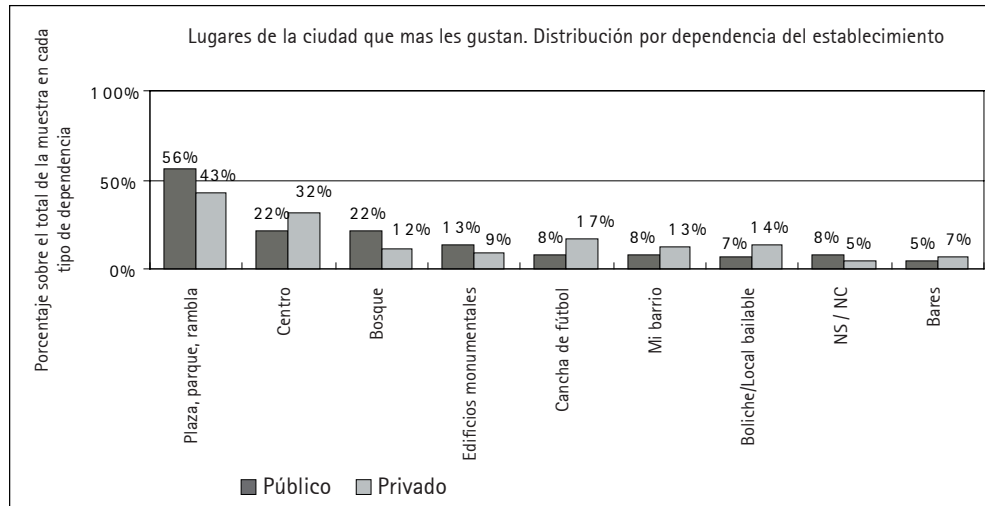
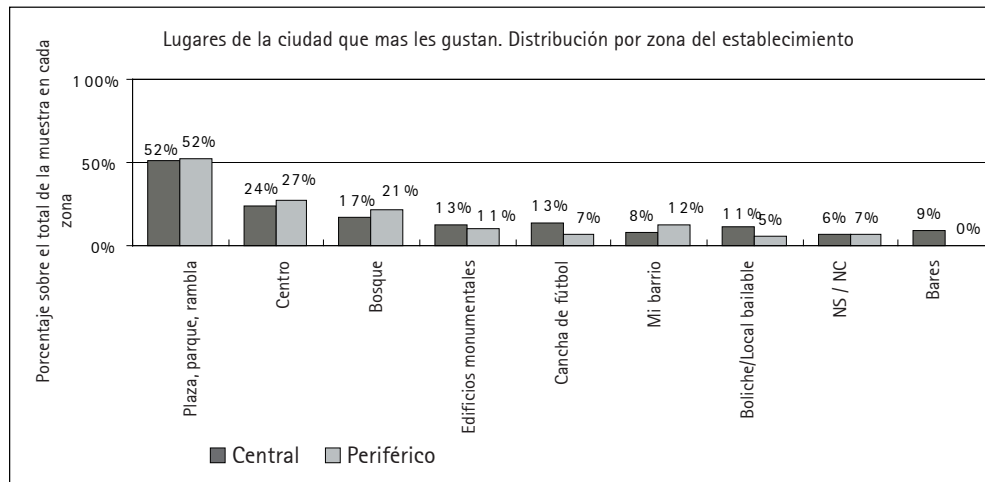


Gráfico 9. Lugares que gustan distribución por ubicación del establecimiento educativo sobre muestra estudiantes último año ciclo medio, La Plata. 1998.



Comentarios por ítems:

- Plazas, parques y espacios verdes: Se produce una diferencia de 20 % a favor de las mujeres que resulta llamativo, tal diferencia no se evidencia en la comparación de lugares usados (diferencia 1%). Queda en evidencia una construcción diferencial del gusto por género, se volverá sobre este punto en relación a los lugares que no gustan de la ciudad. Sucede algo semejante con los colegios públicos donde para el gusto positivo la diferencia es del 13 % a su favor y en el uso sólo asciende al 4%. La zona del establecimiento no parece influir en esta elección ya que son iguales los porcentajes.

- El centro presenta una merma importante en relación a su porcentaje como lugar usado. Fenómeno que se mencionó previamente y que consolidaba la independencia de los criterios juveniles sobre uso y gusto. Como lugar que gusta es de preferencia de las mujeres y de los jóvenes que asisten a colegios privados, tal como sucedía con el uso, pero la novedad es que ahora la preferencia está en los alumnos de escuelas periféricas y no en los céntricos. Es una inversión en relación al uso, y responde a la lógica de la crítica sobre el estado del lugar, como se verá en el análisis de lo que no gusta: son los chicos de colegios céntricos a los que menos les gusta el centro (con un alto porcentaje para lo que son los lugares que no gustan: 20%).

- El Bosque aparece en tercer lugar superando su puesto como lugar usado, y también incrementando las distancias de las comparaciones llegando a un 10 % a favor de las mujeres y los colegios públicos, y a un 4 % en los periféricos.

- Edificios monumentales. Es el género femenino el que provoca en su mayor parte el porcentaje, teniendo una diferencia del 10% con los varones. ¿Qué relación hay entre los símbolos de la ciudad y las mujeres? ¿Por qué son ellas las que los referencian? ¿Por qué a los varones no les gusta tanto la Catedral o la Municipalidad? Porque lo que está claro es que ninguno de los dos utiliza estos lugares comúnmente. Y entonces ¿por qué les gustan? ¿qué significan para ellos?, la construcción diferencial del gusto en relación al género se pone en evidencia. Nuevamente los colegios públicos al frente de las cifras en apreciaciones de espacios considerados públicos. La diferencia entre alumnos de colegios centrales y periféricos sólo es del 2% a favor de los primeros.

- En las Canchas de fútbol se advierte una alta predominancia de varones (cuadruplica a las mujeres), una diferencia del 9% a favor de los privados (como ocurría en lugar usado), y la novedad es que los colegios centrales (13%) la prefieren, casi duplicando, a los colegios periféricos (7%), cuando el uso era 9% a 12 % a favor de periféricos. En la relación con el porcentaje del no gusto, cómo se articula el gusto por el equipo propio con la negativización del estadio del equipo contrario. No se olvide que en La Plata el fútbol de primera división es un enfrentamiento dual entre Triperos y Pincharratas, una rivalidad animal entre el Lobo y el León.

- El barrio presenta gran disparidad a favor de los varones (13% a 5%), y un poco a favor de los colegios privados (diferencia de 5%) y de los periféricos (diferencia de 4%). Estas cifras, comparando con lugar usado, sugieren que son más los alumnos de colegios públicos y de periféricos los que usan el barrio que aquellos a los que les gusta su barrio

- Los locales bailables son menos elegidos como lugar de gusto positivo que como lugar usado. Se mantienen las proporciones a favor de las mujeres (12% a 7%), los colegios privados (14% a 7%) y los centrales (11% a 5%).

- NS/NC: Este ítem está compuesto por todos aquellos que dejaron en blanco la respuesta, hicieron una raya o escribieron "no sé". Fue incorporado al cuadro porque

alcanza un porcentaje significativo (mayor al 5%). Se considera que el no contestar la pregunta en estos casos puede tener mucha relación con que "no hay ningún lugar que les guste más que otro" o "que no hay ningún lugar que les guste", pero no se tiene la información suficiente aún para refrendar estas suposiciones.

- Los bares disminuyeron su porcentaje en relación a lugar usado e invirtieron, casi sin diferencias, las proporciones entre femenino-masculino- (6%-5%) y público-privado (5%-7%) Es significativo que los colegios centrales alcanzan un 9% y en los periféricos nadie considera al bar como un lugar que le guste.

Los anteriores resultados permiten seguir avanzando en la hipótesis acerca de la relación más estrecha entre alumnos de colegios públicos y uso/gusto por espacios públicos y alumnos de colegios privados- uso y gusto por espacios privados. También se consolida una construcción diferencial del gusto por género y por sector social de pertenencia.

5.3. Lugares no preferidos: Feos, sucios y oscuros

La sistematización de las respuestas sobre los lugares que no les gustan fue mucho más compleja que las dos anteriores (la pregunta era: "¿Qué lugar de la ciudad no te gusta? ¿Por qué?"). Por un lado debido a la gran variedad de lugares elegidos por los alumnos, lo que conllevó una gran dispersión temática de las respuestas; y por otro porque las elecciones no correspondían sólo a determinados lugares, por ej. las villas, sino a lugares con determinadas características, valor o sensación, por ej. las plazas sucias / los lugares oscuros porque me dan miedo / las empresas que contaminan. Se hizo necesario construir otro tipo de listado, al que se ha llamado "mixto" y que incluye categorías también "mixtas": "I. Lugares", "II. Lugares con determinadas características" y "III. Características sin precisar lugar" (Cuadro 6).

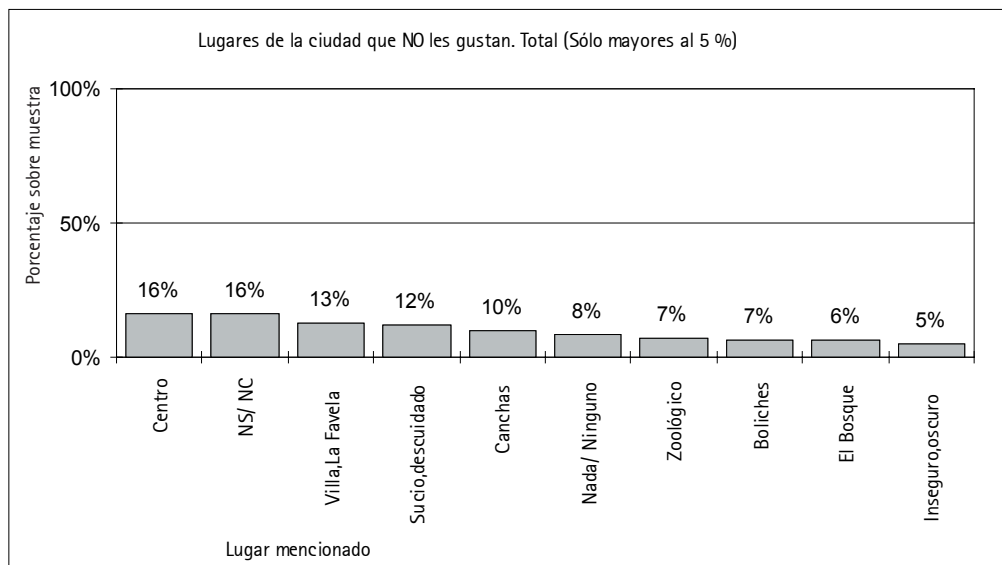
Cuadro 6. Lugar-característica que NO gusta, distribución sobre muestra estudiantes último año ciclo medio, La Plata. 1998 (porcentajes mayores al 1%).

Lugar-característica mencionado	Porcentaje sobre el total de la muestra
Centro "careta", lleno de gente, sucio, ruidoso, con tráfico,	16
No sabe / No contesta	16
Villas, La Favela, El Paligüe, barrios humildes, zonas aisladas	13
Lugar sucio, descuidado, roto, abandonado, la suciedad	12
Canchas de fútbol del equipo contrario al que me gusta	10
Nada/ Ninguno	8
Zoológico descuidado y sucio	7
Boliches por la gente careta que va	7
El Bosque descuidado, peligroso y poco iluminado	7
Lugar sin seguridad, oscuro, peligroso, donde te roban, de mala fama	5
Terminal de micros, Estación de trenes y sus alrededores sucios, descuidados, mal ambiente	3,6
Que contaminan (zonas de fábricas) o que están contaminados (arroyos)	2,7
Escuela (edificio y sistema)	1,5
Diagonal 80 sucia y dejada	1,2
Comisaría	1,2

Se halló que para una interpretación contextualizada de las respuestas debía mantenerse la referencia a la zona donde vivía el estudiante que contestaba y las problemáticas que se conoce existen en su barrio. Esto se advirtió por la coincidencia como los lugares que no gustan entre los jóvenes que viven o circulan por una misma zona, por ejemplo: entre los chicos que viven en City Bell se encuentra que no les gustan los terrenos baldíos y las calles de tierra, y su barrio tiene esas características (hay muchos baldíos y calles de tierra). Otro caso es Los Hornos donde los jóvenes dicen no gustarles las zonas sin iluminación, lugares oscuros y ese barrio o gran parte de él, no tiene buena iluminación. Estas relaciones no suceden en todos los casos, pero fue interesante plantear en las siguientes etapas de la investigación un cruce entre estas variables y una profundización más cualitativa (historias familiares, de formación, contexto local, "miedos sociales") en el por qué de los elementos que no gustan.

Al igual que en los casos anteriores los lugares que no alcanzaron el 10% de la muestra no se toman en el análisis, y para las comparaciones se toman sólo las categorías que superan el 5% (Gráfico 10). Lo particular del análisis del gusto negativo es que, por un lado la suma de todos esos lugares-características no preferidos con valor inferior al 5% conforman un 17,4%, además se observa que ninguna de las categorías construidas superan el 20%, y finalmente que cada una abarca varios matices, todo ello lleva a demostrar un alto grado de heterogeneidad en el gusto negativo sobre la ciudad, pero fundamentalmente un bajo porcentaje, en relación al gusto positivo, de disgusto sobre el espacio urbano platense.

Gráfico 10. Lugar-característica que NO gusta, distribución sobre muestra estudiantes último año ciclo medio, La Plata. 1998 (porcentajes mayores al 5%).



Detalle de construcción de los ítems:

- Por lugares o lugar con determinadas características

- Centro: Se identifican dos elementos del centro a los que se adjudica negativa:

- 1) la gente: el "tipo" de gente y la cantidad,
- 2) el espacio: higiene, distribución y tamaño

sucio y pequeño (J29)⁴ además de ser un lugar intranquilo, es un lugar al cual mayormente asiste gente discriminadora e intolerante (J33) es chiquito y hay aglomeración de gente (E14) hay muchos caretas (C13) me sofoca el tránsito de automóviles y de peatones (D24)

4 Corresponde al código de la encuesta: la letra indica el colegio y el número al alumno.

- Villa, La Favela: Este conjunto contiene adjetivaciones muy disímiles, se distinguen dos grupos:

- 1) los que asocian villas con inseguridad, peligro o delincuencia
- 2) los que asocian villa con pobreza

la fabela, el churrasco y algunos otros lugares donde no se puede pasar sin que te hagan algo (G02) las villas miserias por falta de seguridad y porque es aguantadero de ladrones (K30) las villas miserias porque hay mucha pobreza (L18) las villas porque me dan lástima (K25) los barrios carenciados (G08) la favela porque es peligrosa (K15)

- Canchas de fútbol, son los estadios del equipo contrario al que les gusta: *cancha de los pinchas, por el olor a podrido que hay (L03) la cancha de gimnasia porque está llena de amargos (F19)*

- Zoológico: *está descuidado y sucio (C36) da pena (J04)*

- Boliches: algunos nombran un local en particular, otros hablan en general: *violencia y gente estúpida (E01) lleno de gente, es un ambiente de gente falsa (D14)*

- El Bosque: *no hay seguridad ni limpieza (C33) antes me encantaba pero ahora es como ir a la boca del lobo, siempre te roban y hay mucha inseguridad (D05) poca iluminación (F08)*

• **Por características:**

- Sucio, descuidado: El eje es la suciedad y el descuido, no importa dónde - aunque parece molestar más en los espacios públicos-. En esta categoría se puede incorporar todos aquellos lugares que son adjetivados como sucios, descuidados o rotos -se lo mantiene separado, pero se debe mantener presente la posibilidad de sumarlos-, son los casos de El Bosque, el Zoológico, parte del porcentaje del Centro y algunos casos de Villas. Así se obtiene que lo "sucio y descuidado" supera el 30% y se convierte en lo que menos gusta a los jóvenes: *donde hay basura, odio la suciedad (M15) suciedad de plazas (I22) los lugares que están rotos (E22) muchos lugares públicos están completamente descuidados (C18) lugares sucios (B03)*

- Inseguro, oscuro: A este ítem también se pueden sumar muchas de las opiniones sobre Villas, algunas sobre el Bosque y unas pocas sobre el Centro, y llegar a un 15% que indica que el discurso social (y/o la realidad social) de la falta de seguridad también ha calado entre las y los jóvenes: *barrios oscuros, lugares jodidos (C01) la noche y andar hasta tarde en la ciudad, me da miedo que me pase algo (I04) plazas de noche xq hay muchas cosas insanas para mi. Ej. hombres malos (H24) la falta de seguridad en ciertos lugares de la ciudad (L13)*

• Finalmente se refieren las cifras de los que no hay nada o ningún lugar que no les agrade, los que dicen no saber qué no les gusta y los que no contestan. Quizás se podrían unir estos grupos considerando que los que no contestan es porque no tienen presente un lugar desagradable de la ciudad, además, el alto porcentaje de ambos hace pensar que los jóvenes no se han planteado antes este interrogante.

Continuando con el análisis de las apreciaciones negativas sobre la ciudad se exploran las diferencias por género, dependencia y zona.

Gráfico 11. Lugar-característica que NO gusta distribución por género sobre muestra estudiantes último año ciclo medio, La Plata. 1998.

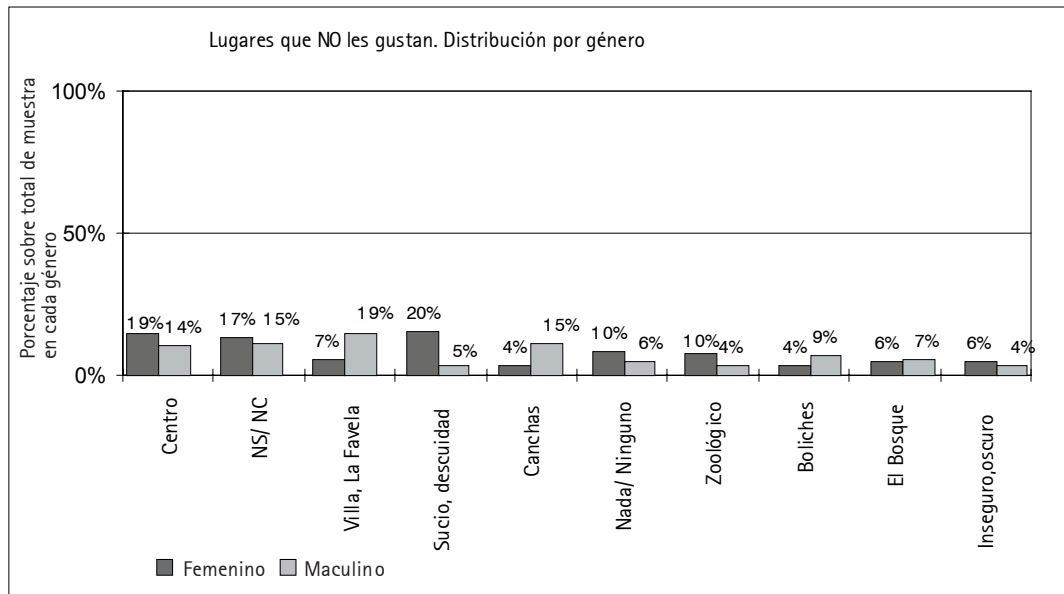


Gráfico 12. Lugar-característica que NO gusta distribución por tipo de dependencia del establecimiento educativo sobre muestra estudiantes último año ciclo medio, La Plata. 1998.

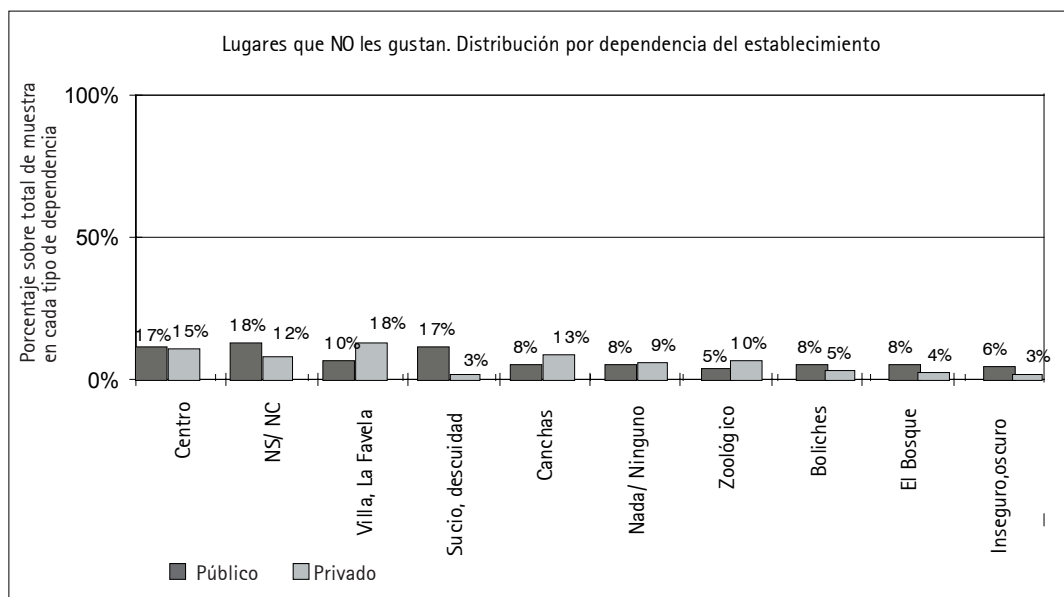
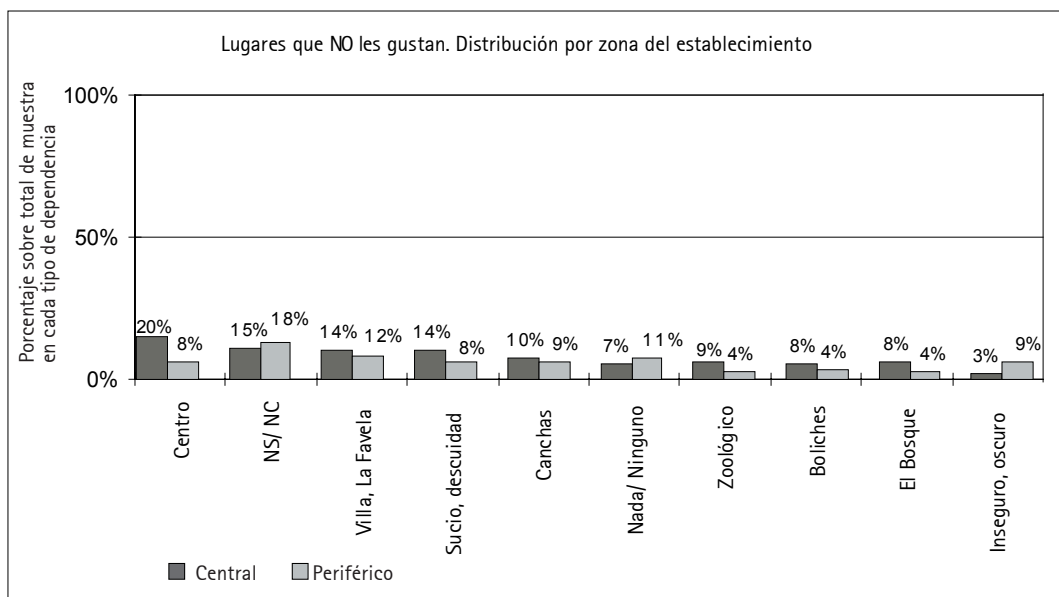


Gráfico 13. Lugar-característica que NO gusta distribución por ubicación del establecimiento educativo sobre muestra estudiantes último año ciclo medio, La Plata. 1998.



Gráficamente se reconoce claramente que ningún lugar supera el 20%, de hecho la mayoría de los porcentajes son menores al 10%, de todos modos se considera que algunas diferencias son interesantes de señalar. Las mayores diferencias cuantitativas se encuentran en la comparación entre géneros y luego en la distribución por tipo de dependencia del establecimiento. Los porcentajes de la comparación por zona del establecimiento son en general más homogéneos.

- En Centro "careta", lleno de gente, sucio, ruidoso, con tráfico: aparece una distancia de 12% a favor de los colegios centrales. Si se agrega a esto que les gusta más a los alumnos de colegios periféricos y es más usado por los "centrales", se refuerza la hipótesis de que son los que viven o usan la zona central a los que menos les gusta el centro: ¿será porque lo tienen cerca? ¿porque lo sufren a diario?

- La opinión negativa sobre las Villas está dada principalmente por varones (diferencia del 12%) y por estudiantes "privados" (diferencia del 8%), y con una distancia mínima por los "centrales" (2%) en el análisis por zona. ¿Por qué los varones tienen tanto disgusto por las zonas pobres y/o peligrosas? ¿Cómo influye la socialización del género? ¿Y por qué los alumnos de colegios privados? en este caso ¿habrá una relación con la idea de propiedad privada o acumulación? Se retorna al nudo de tener que conocer la situación socioeconómica de los encuestados con mayor precisión⁵.

- La suciedad y el descuido es un elemento rechazado por las mujeres (diferencia del 15%), los "públicos" (14%) y en menor medida por los alumnos de escuelas centrales (6%). ¿Qué sucede con los varones? Las cifras de esta opinión negativa son inversas en las relaciones de género y dependencia del ítem anterior: a las mujeres no les gustan los lugares sucios y a los varones no les gustan las villas, ¿con qué relacionarlo? ¿cuál es el papel de las distintas socializaciones?. A los estudiantes de colegios públicos les desagrada la suciedad y un poco las villas, pero a los alumnos de "privados" casi no les causa disgusto lo sucio, sin embargo ven muy negativo las villas.

⁵ En las entrevistas en profundidad realizadas posteriormente fue trabajado este punto.

- Los estadios de fútbol aparecen en las contrastaciones como lugar que no gusta en casi la misma proporción que aparece como lugar que gusta. Esto se debe a que son los mismos estudiantes que dicen que les gusta "tal" cancha los que luego dicen no me gusta "tal otra" cancha, y es siempre la del equipo propio primero y luego el contrario. El fútbol es una de las identificaciones fuertes en Argentina y por lo tanto ayuda a modelar los gustos se presenta siempre con una diferencia a favor de los varones (del 11%), en menor medida de los colegios privados (5%) y casi inexistente la diferencia por zona del establecimiento (1%).

- El zoológico les disgusta a las mujeres, a los jóvenes de colegios públicos y de ubicación central. Recuérdese que lo que no gusta del zoológico es que está descuidado y que la opción sucio-descuidado era preferida por mujeres, públicos y centrales, y así se advierte la coincidencia.

- En los boliches se invierte la relación existente entre géneros y dependencia para los lugares que gustaban, aunque las cifras del "no" son menores. Pero en la comparación de zonas siguen siendo los "centrales" quienes tienen el mayor porcentaje. Si se recuerda que no les gustan los boliches por el tipo de gente que va, igual que sucedía con muchas justificaciones sobre el centro, se identifica en las relaciones: se mantiene en dependencia (públicos) y zona (centrales), pero no en género. Son más las mujeres que rechazan el centro y más los varones que no les gustan los boliches. Se sostiene que esto estaría dando cuenta de que el no gusto de los varones por los boliches tiene mayor fuerza ya que son también los que menos lo indican como lugar que gusta pero son los que más asisten⁶.

- El Bosque descuidado y poco iluminado aparece con mayor fuerza entre los alumnos de establecimientos públicos y centrales, coincidentemente son los grupos a los que menos les gustaba la suciedad y el descuido en general. No hay casi diferencia con la variable género (1%).

- La inseguridad, oscuridad y peligrosidad es más indicada por mujeres, públicos y periféricos como característica que no les gusta. Ninguno de los porcentajes alcanza el 10%, y las diferencias son del 2%, 3% y 6% respectivamente. Este último dato se puede relacionar con las situaciones de cada barrio de pertenencia o tránsito de los alumnos a las que se hizo referencia al inicio de este acápite (barrios menos iluminados, que circula sobre ellos un discurso mediático de inseguridad o estigmatizados).

Algo es claro, a los jóvenes platenses de quinto año no les gustan los lugares sucios, feos y oscuros.

5.4. Sobre gustos y usos, algo escrito

¿Cuándo hace uno suyo un espacio? "Cuando la subjetividad del individuo se interpenetra con el territorio y una imagen singular se desprende de ello" dice Alain Mons (1994:131). Las y los jóvenes tienen sus espacios e imágenes sobre ellos, delimitan lo bueno/lo malo, lo lindo/lo feo, lo propio/lo ajeno, lo adecuado/lo inadecuado.

Los jóvenes de la ciudad de La Plata usan y prefieren los espacios públicos verdes. Usan y prefieren los lugares de la ciudad que los convocan a estar entre ellos, donde están sus amigos, donde está su grupo, donde se sienten parte, donde se identifican. Crean en éstos lugares físicos SU lugar social. Se conoce que no lo crean libremente. Hay determinaciones objetivas, sí, pero también hay capacidad creadora del sujeto. En

6 Frecuencia de asistencia a bailar según género: Una vez por mes 18 % femenino, 22 % masculino. Dos a tres veces por mes 43 % femenino, 28 % masculino, Más de tres veces por mes 39 % femenino, 50 % masculino. Si se promedia se obtiene que asisten más los varones que las chicas. Esta información es parte del capítulo "Mapeando la diversión"

tensión permanente, hay una lucha por los espacios en la ciudad y una lucha por los espacios en la sociedad. Lucha que tiene varios frentes de batalla, contraposiciones que les potencian/permiten/impiden identificaciones con el otro. El otro: padre, madre, escuela, profesor, policía, gobierno. El otro: pobre, rico, mujer, varón. El otro a través del cual se construyen.

Los jóvenes marcan espacios creando circuitos de uso de la ciudad. Circuitos que ellos arman como en un juego de rompecabezas⁷. Pero un juego en el que existen reglas. Reglas que ponen ellos y reglas que ponen otros, reglas que se conocen y otras que desconocen, reglas que se cumplen y también reglas que son burladas. Reglas locales y reglas globales, porque la generación en estudio es un grupo históricamente formado con el discurso de la globalidad y la posmodernidad circulando. Para ellos no es sorpresa la computación, ya estaba cuando nacieron, y no por eso han dejado de existir, ni su vida cotidiana transcurre en una burbuja conectada a cables como imaginaba la literatura fantástica⁸. Estos jóvenes viven cotidianamente el espacio de los lugares y también el espacio de los flujos⁹. No parece haber una exclusión por oposición entre uno y otro. La vinculación es de otro tipo. Tomando palabras de Castells (1998) pero alterando totalmente su sentido, se puede decir que: el espacio de los flujos está globalmente integrado y localmente fragmentado y el espacio de los lugares está localmente integrado y globalmente fragmentado.

En relación al estudio de la ciudad y la cultura urbana Jorge González ha escrito unas líneas que sirven para cerrar esta sección, como no sólo a clases sociales se refiere sino también a grupos definidos por edad, género u otros clivajes sociales su planteo es coincidente con la perspectiva aquí utilizada,

dentro de la unidad espacial que recorta una ciudad podemos delimitar estructuralmente distintas situaciones sociales objetivas, que implican a su vez distintas representaciones; hay entonces, conforme a la lógica de las clases sociales, distintos y contradictorios (a veces) modos de construir y reconstruir semióticamente los significados de la ciudad que portan los habitantes de tal urbe. Lo anterior funda el principio de la distinción.

En toda ciudad hay porciones y espacios usados sólo por ciertas clases sociales; la propia distribución geográfica de la población así lo puede mostrar. Su "uso" distingue y marca límites bien precisos a las distintas clases sociales; además posibilita la construcción y operación cotidiana de categorías como lo prohibido/lo permitido, lo cómodo/lo incómodo, lo informal/lo serio, lo divertido/lo aburrido, lo amplio/lo estrecho, lo cotidiano/lo político: en fin, el "buen gusto" claramente separado del "mal gusto". (...)

Sin embargo, la vida en la ciudad no sólo distingue, sino también (y por el mismo hecho de la distinción) identifica. Esto se realiza en dos niveles: horizontalmente en el interior de la clase o grupo "distinguido" (...); verticalmente, en torno de significantes comunes y en diferentes escalas.(González, 1994:90-91)

7 Jesús Martín Barbero (2001) propone que es quizás el puzzle la mejor imagen para analizar la ciudad.

8 Para una historización de la vida de estos jóvenes véase subtítulo "Inventario" del capítulo "Población joven" en Parte IV de esta tesis.

9 Para esta temática ver Castells 1995, 1997) y Castells y Borja (1998).



mapeando la diversión

6.1. Resumen de la semana¹

Cómo viven la ciudad de La Plata estos jóvenes que por ejemplo, se levantan todos los días entre las 6:30 y las 7:30, se suben al micro², los lleva un familiar en auto o caminan hasta el colegio. Entran y recién abandonarán ese edificio cuatro o cinco horas más tarde. A la mayoría no les gusta algo de ese lugar: las normas, el autoritarismo, lo aburrido, la falta de espacio, los profesores, lo mal dadas que están las materias, la ausencia de verde, el "estar al pedo"³, la suciedad. En contraposición rescatan positivamente el encuentro con los compañeros, los amigos, algunos profesores, algunos directivos y preceptores, la limpieza, el ambiente, aprender algo.

Salen al mediodía: algunos se quedan un rato en el kiosko o en la vereda y se fuman un cigarrillo, charlan, acuerdan futuros encuentros. Hacen en la calle lo que no es permitido en la escuela⁴: fumar, conversar. Vuelta a la casa. Almuerzan algo que les dejaron preparado las madres (parece que pocas veces el padre) que trabaja -además- fuera de la casa, otras comen con ellos. Algunos cuidan a los hermanos más chicos que volvieron de la escuela. Generalmente si el padre y la madre trabajan van a estar

{125}

1 Las entrevistas a partir de las cuales se construye este "Resumen" fueron realizadas entre junio y septiembre de 1999.

2 Transporte colectivo, generalmente de 36 asientos, lo conduce un trabajador que también maneja la máquina expendedora de pasajes. Hoy el costo en La Plata varía entre US\$ 0,55 y 1,20, según la distancia y la empresa.

3 Esta expresión da idea de: no hacer nada, perder el tiempo. Entrecorillas aparecerán de ahora en más las expresiones textuales de los jóvenes.

4 Es interesante la propuesta que presenta Peter Mc. Laren (1995) sobre "estado del estudiante" y "estado de la esquina".

unas horas solos. Realizarán por la tarde diversas actividades: ir a inglés, a natación, estudiar, escuchar música, juntarse con amigos en la esquina, no hacer nada, tomar mate, jugar con la computadora o un partido de fútbol o quizá ir al gimnasio.

Al anochecer se encontrarán con los padres, mejor dicho, algunos con la madre, otros con los dos, a veces con el padre; varios tienen a los padres separados, divorciados, vueltos a casar, nuevos hermanos, novias del padre, de la madre, familias de variadas conformaciones. Otra característica de sus grupos parentales es que un gran número son migrantes (La Plata tiene 107 años); pocos tienen abuelos nacidos en la ciudad, casi nadie bisabuelo; muchos de los padres vinieron del interior de la provincia de Buenos Aires o de otras provincias argentinas, unos a trabajar otros a estudiar en la Universidad, son platenses por opción. La migración transnacional está representada, en los mayores, predominantemente por italianos⁵ y en movimientos de población posteriores uruguayos, paraguayos, bolivianos, peruanos, japoneses⁶ entre otros.

Llega la noche, mirar algo de televisión, comer, acostarse. Al otro día lo mismo. Así de lunes a viernes o mejor, así hasta la tarde del viernes: ahí el cambio. Al otro día no habrá escuela. Viernes de tarde: ir al centro a ver, a buscar pases para los boliches, a comprar; ir a la esquina a estar, ir a la casa de alguna amiga o amigo. Llega la noche y se preparan para salir: a un bar, a un boliche, a un bar y después a un boliche, a la casa de alguien a cenar o a ver películas. Rituales previos, la ropa de las chicas, el famoso "¿qué me pongo?, ¿dónde nos encontramos? ¿en qué vamos? ¿tenés plata?". Salir tipo once y "boludear" un rato, salir a la una o dos y entrar al boliche. Mirar, bailar, tomar, conversar, cruzar miradas, seducir, mostrarse, ver, fumar, dar vueltas, acodarse en la barra y todo de nuevo, todo el tiempo, cuatro horas, a veces menos, tres, dos. Salir del bar o el boliche a las siete, las seis, las cinco, tomar un remis, un taxi o subir al auto de un amigo y volver a casa, las chicas muchas veces a la casa de una amiga; los varones rara vez se van a dormir juntos. Y ninguno no vuelve al fin a casa, si consiguieron "algo" (es decir, una chica o un chico) en la noche, cuando aparece la luz del día terminará la pareja y cada uno regresará a una casa. Depende lo que se haya organizado, porque el regreso de madrugada está planeado, armado según cercanías, según dinero y según confianzas.

Mañana del sábado: si los dejan, dormir hasta pasado el mediodía, si no, aunque sea hasta el mediodía. Casi todos los progenitores reclaman el almuerzo familiar, estar todos a la mesa, "levantarse que es tarde, arriba que te estás perdiendo el día". Es verdad, pero ganaron la noche. En esa noche donde los únicos que pueden querer mandarlos son la "yuta"⁷ o los patovicas del boliche, lo intentó sin mucho éxito el gobernador. Pero no aparecerán los padres. Se juntarán con su gente, irán a su lugar, buscarán algo para hacer. Ellos deciden, quizá aparentemente -es discutible- pero deciden. Y así llegará la noche del sábado⁸, una nueva oportunidad para salir.

Las tardes del sábado y el domingo se disfrutan con los amigos y/o con la familia. Van a las plazas, a los parques, las ramblas, al Bosque, a la cancha los que tienen algo de plata (cuesta US\$ 17 la entrada de local y US\$ 10 de visitante) si no, escucharán el partido por radio o lo verán por cable o TV de aire. Hay quienes prefieren el domingo para chatear y navegar, es más barato. Otros saldrán a la calle para "andar en bici", "ir a lo de unos amigos", "charlar", "tomar mate y charlar". "Escuchar música": Ricky Martin, los Backstreet Boys, Los Piojos, Green Day, los Stones, cada uno -o agrupados- oírán lo suyo, el ritmo que los envolvió, la música que se apropiaron.

5 En 1885 había en La Plata: 10840 argentinos, 10800 italianos, 2246 españoles, 1035 franceses, 719 uruguayos, 308 austro-húngaros, 207 suizos y 513 de otras nacionalidades. Datos tomados de Daireaux, E. en: Barcia, P.(1982)

6 Según el censo de 1991 había en la ciudad 37.568 nacidos en el extranjero y 8335 nacidos en países limítrofes.

7 La cana, la policía.

8 El promedio de edad de la noche de los sábados platenses suele ser mayor que la de los viernes.

Salir en qué, con qué, a dónde, puede importar o no importar, lo acuciante es salir. Salir de qué será la pregunta: salir de la escuela, de la casa, respondieron ellos. Salirse de los espacios donde la interacción se plantea en términos fijos; donde la acción es dirigida, jerárquica, donde el trabajo es el marco ritual, es generador de tensión, resistente a la fluidez. Entrar al boliche, al bar, ir a la esquina, juntarse con mis amigas: interacciones que se caracterizan por ser emocionales, catárticas, azarosas e imprecisas, el marco ritual será el juego, la acción es espontánea, la forma es el movimiento, es flexible e improvisado⁹.

En el caso de la escuela se distingue claramente el trabajo como marco ritual, se plantea que en la casa ese es también el marco de acción. El joven del que se habla está en una situación de no trabajo, de no productividad en el sistema y el ambiente de la casa se organiza en función del trabajo: trabajo de los padres fuera del hogar y trabajo en las tareas domésticas. Parece en muchos casos que el joven nunca quiere hacer nada, no colabora, no ordena, etc. En esta microdisputa por el espacio doméstico propio (nada micro acotarían los progenitores) el joven marcará sus fronteras, negociará límites: v.gr. irá a comprar el pan pero no pondrá la mesa, no dejará cosas tiradas en el living pero sobre su cuarto nadie podrá opinar. Estas marcas a veces serán explícitas. Es muy frecuente ver en las puertas de los dormitorios colgados carteles, avisos con leyendas, por ejemplo: No pasar, No molestar, Golpee antes de entrar, Este es el cuarto de Micaela, o dibujos o simplemente el nombre del que lo ocupa, del "dueño" de ese lugar. Las señales son fuertes, quien quiera oír que oiga. Algunos darán la lucha.

Este recorrido por la semana de un joven platense podrá parecernos aburrido, divertido, monótono, como quieran, pero lo que no debe, es dar la idea de que todos los chicos hacen lo mismo. Esta síntesis en historia de la semana posibilita una lectura de múltiples narraciones, permite una gran heterogeneidad. Se han resumido actividades, enumerado distintas posibilidades, cada joven optará por alguna. Esta opción¹⁰ será el producto del pasaje por el «reloj de arena» de la metáfora de Feixa (1998).

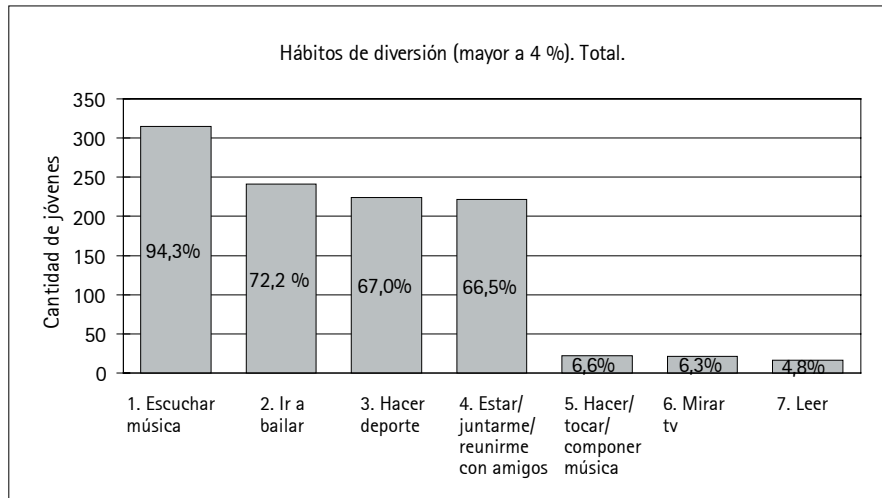
6.2. Formas de diversión

En el capítulo de "Método" se explicó que la encuesta realizada a los estudiantes de nivel medio incluía respuestas de opciones múltiples donde las y los jóvenes podían agregar alternativas, los resultados y el análisis de una pregunta de este tipo es el objeto de esta sección. El interrogante era: "¿Cuáles son tus hábitos de diversión?", y se ofrecían cuatro posibilidades no excluyentes: "1. escuchar música, 2. ir a bailar, 3. hacer deporte, y 4. otros". Se utilizó el término "hábito de diversión" en la pregunta porque se quería reforzar la idea de una práctica de diversión que fuera costumbre en ellos, como una práctica consuetudinaria. No se presenta el término "hábito" en su vinculación con lo instintivo. Se sostiene que fue exitosa su aplicación ya que no se encontraron casos donde fuera interpretada la pregunta como una actividad donde ellos no tuvieran protagonismo y creatividad, más bien, como ya se verá, sucedió todo lo contrario.

9 En este párrafo se ha parafraseado el texto de McLaren (1995).

10 No se utiliza opción como un acto libre de voluntad sino como una acción dentro de un proceso de doble estructuración: "La estructura siempre se puede examinar en principio en los términos de su estructuración. Investigar la estructuración de prácticas sociales es tratar de explicar cómo la estructura es constituida por una acción, y reciprocamente, cómo una acción es constituida estructuralmente. Los procesos de estructuración implican una interrelación de sentidos, normas y poder (...) todo orden cognoscitivo y moral es al mismo tiempo un sistema de poder, que incluye un «horizonte de legitimidad»." (Giddens: 1997:193)

Gráfico 14. Distribución hábitos de diversión sobre muestra estudiantes último año ciclo medio, La Plata. 1998.



Las tres primeras opciones se seleccionaron en base a las respuestas mayoritarias de una investigación previa realizada por un miembro del equipo (Pussó, 1996). En la cuarta opción los encuestados escribieron sobre distintas actividades, estas respuestas fueron sistematizadas formando un listado único -que incluía las tres primeras-, que pudo ser cuantificado y sobre el que se compararon los factores de género, dependencia y ubicación del establecimiento educativo en pos de hallar diferenciaciones, congruencias o complementaciones. Sólo se analizan las opciones que superan el 4% y en las comparaciones las que superan el 10%, así se obtuvo (Gráfico 14): 1. Escuchar música, 2. Ir a bailar, 3. Hacer deporte, 4. Estar, juntarme, reunirme con amigos, 5. Hacer, tocar, componer música, 6. Mirar televisión, y 7. Leer.

Las respuestas afirmativas y negativas de las opciones numeradas como 4, 5, 6 y 7 son cualitativamente diferentes que las de las opciones 1, 2 y 3. Estas últimas fueron ofrecidas por lo que todos los encuestados se vieron frente a la situación de tener que responder, así su "sí" o "no" significa afirmación o rechazo sobre ese hábito de diversión. En cambio las últimas opciones (numeradas como 4, 5, 6 y 7) no poseen una negación, ya que han sido construidas a partir de ser enunciada. En este marco deviene muy importante el porcentaje alcanzado por la forma de diversión "estar / juntarme / reunirme con amigos". Otra característica es que casi todos los hábitos son posibles de superponer con otros ya que pueden ser realizados al mismo tiempo, por ejemplo: juntarme con amigos para escuchar música, hacer deporte con amigos, ir a bailar y escuchar música.

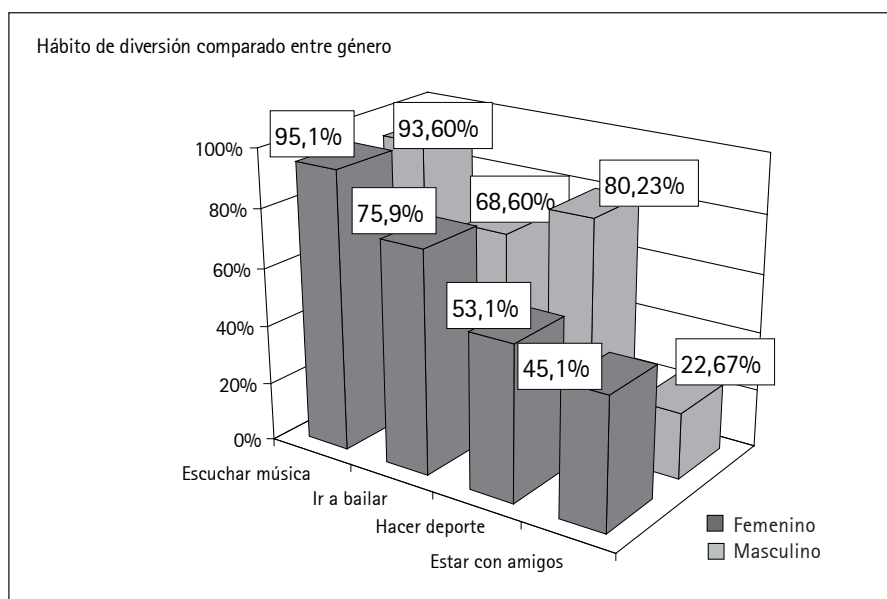
Femenino/ Masculino

Se observan diferencias significativas en algunas de las formas de diversión elegidas por cada género (Gráfico 15). Se aprecia que ambos escuchan música en porcentajes semejantes (95,1 % femenino, 93,60 % masculino), pero los varones realizan mucho más deporte (80,23 %) que las mujeres (53,10 %), mientras que ellas van más a bailar (75,9 %) que ellos (68,60 %) y los duplican en el hábito estar con amigos/as (45,10 % femenino, 22,67 % masculino). Es conocido en nuestro país el alto grado de pregnancia que posee el fútbol¹¹ en el ámbito de la masculinidad, como práctica y como entretenimiento, esto explica en parte el alto porcentaje de varones que se divierte de esta forma y esclarece la diferencia del con las jóvenes (27%)¹². ¿Y qué

11 En la ciudad de La Plata el rugby tiene importancia en algunos círculos, existen cinco equipos que compiten en el campeonato nacional, pero no alcanzan las proporciones de adhesión del fútbol. Un caso semejante al rugby pero para lo femenino y en menor proporción es el hockey.

sucedió con la opción "estar con amigos" que fue colocada por las y los jóvenes? Son las respuestas femeninas las que construyen mayoritariamente esta opción. Ellas consideran el reunirse con amigos/as una diversión en sí (45,10 %). Por otro lado la distancia de 7,3 % a favor del género femenino en divertirse yendo a bailar se interpreta que no justifica un análisis diferencial por género en el abordaje de los puntos ir a bailar, frecuencia de asistencia y medios de traslado que serán los ítems en que se desagrega la práctica de ir a bailar en las próximas páginas.

Gráfico 15. Hábitos de diversión comparados por género sobre muestra estudiantes último año ciclo medio, La Plata. 1998.



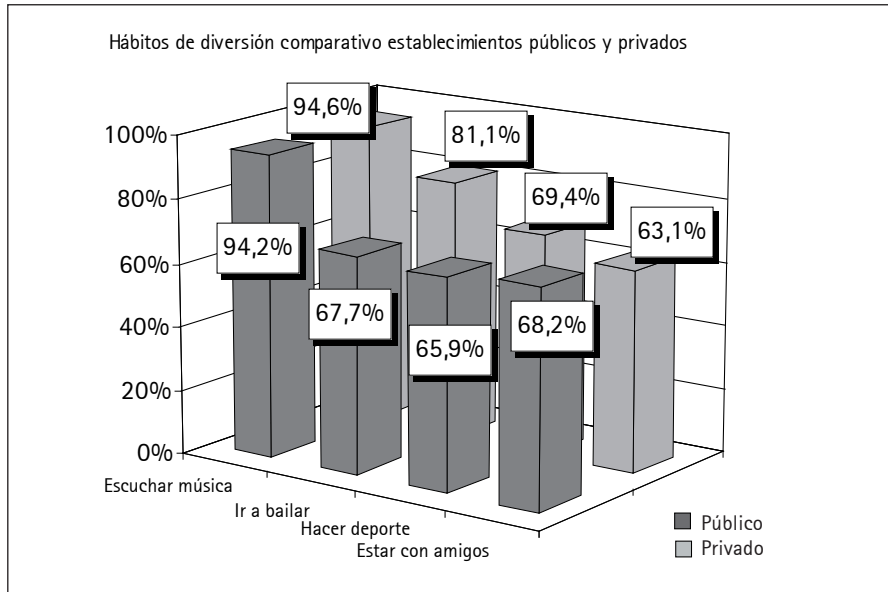
Público/ Privado

La dependencia pública o privada del establecimiento a donde asisten los encuestados sólo aparece como significativa en la forma de diversión "ir a bailar": 81,1% privados y 67,7% públicos (diferencia 13,4%). Esta diferencia debe leerse como una mayor consideración de los alumnos de establecimientos privados del baile como forma de diversión y no como mayor asistencia a bailes (en párrafos siguientes se analiza asistencia). La opción "escuchar música" es altamente valorada por ambos alumnos en un porcentaje casi idéntico: 94,6% privados, 94,2% públicos. Los resultados de las opciones restantes también son parejas, con diferencias del orden del 5%: "hacer deportes" es más elegido en colegios privados (69,4%) que públicos (65,9%), y lo inverso sucede con la elección de "estar con amigos" donde el porcentaje más alto está en los públicos (68,2%) contra los privados (63,1%).

Gráfico 16. Hábitos de diversión comparados por dependencia del establecimiento sobre muestra

12 Para profundizar en masculinidad y deporte se recomienda Archetti (2001, 2003). Para análisis sociológicos y antropológicos en relación al fútbol Alabarces (2000, 2003).

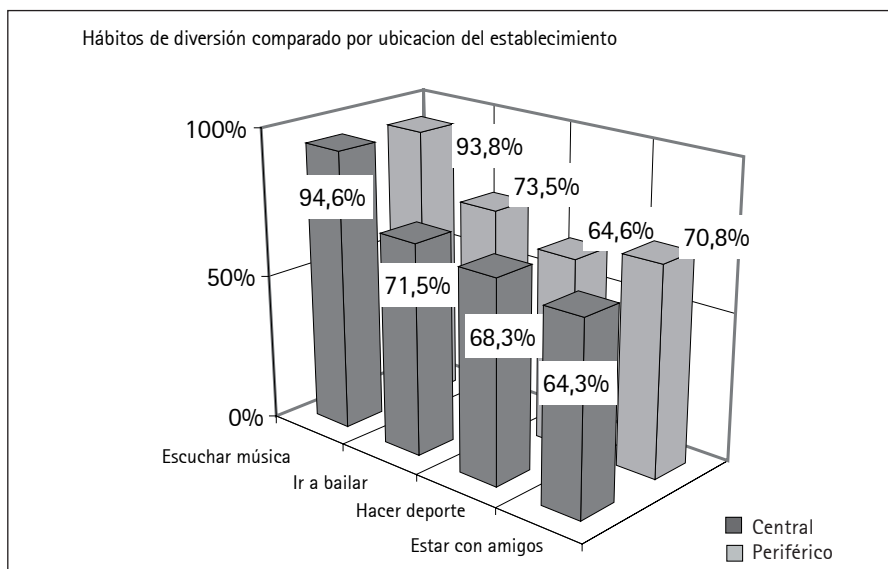
estudiantes último año ciclo medio, La Plata. 1998.



Central/ Periférico

Esta comparación no presenta diferencias significativas como para establecer que los alumnos que asisten a colegios ubicados en una u otra zona de la ciudad presenten distintos hábitos de diversión. Como muestra el gráfico que sigue, ninguna diferencia supera el 7 %:

Gráfico 17. Hábitos de diversión comparados por ubicación del establecimiento sobre muestra estudiantes último año ciclo medio, La Plata. 1998.



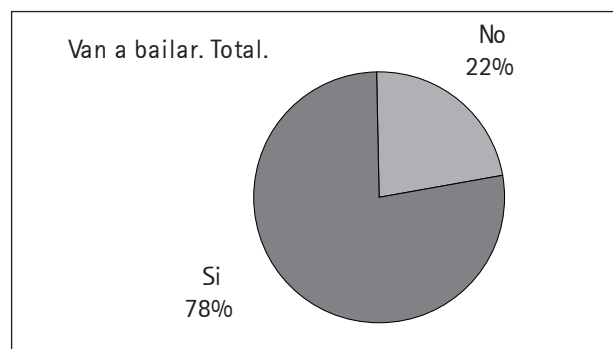
6.3. Ir a bailar

En su crescendo nocturno –todo baile empieza tímidamente, hasta alcanzar su punto caramelo– el movimiento rítmico de los cuerpos es, de por sí, una fiesta: nadie piensa en la tiranía de los horarios y el calendario, nadie está pensando en irse del baile.

Sergio Pujol (1999:369)

En la sección anterior se señaló que preferían más divertirse bailando las chicas que los varones, y que los alumnos de colegios privados también elegían esta opción de diversión más que los de colegios públicos. Se analiza a continuación si la valoración como hábito de diversión se corresponde con la acción de ir a bailar, y si esto es así: cuántas veces van, a qué lugares, y cómo llegan y se van de los boliches. Esto permitió cartografiar los circuitos de diversión nocturna. Las preguntas 14 a 19 de la encuesta (ver ANEXO) están en relación a este tema y sus respuestas constituyen el núcleo empírico de la descripción que se brinda a continuación.

Gráfico 18. Ir a bailar distribución sobre muestra estudiantes último año ciclo medio, La Plata. 1998.



Se observa un incremento de un 6 % en la respuesta afirmativa en comparación del 72% que marcó el "ir a bailar" como hábito de diversión. Del análisis comparativo de dependencia y zona del establecimiento (Cuadro 18) surgen algunos puntos a considerar. Por un lado que la diferencia a favor de los colegios privados aumenta un 23 % (lo que se considera significativo), y por otro que la ínfima diferencia de 2 % que aparecía entre establecimientos centrales y periféricos llega ahora a un 7 % (se lo sigue considerando no significativo). En la búsqueda de comprender estas diferencias se analizan las frecuencias

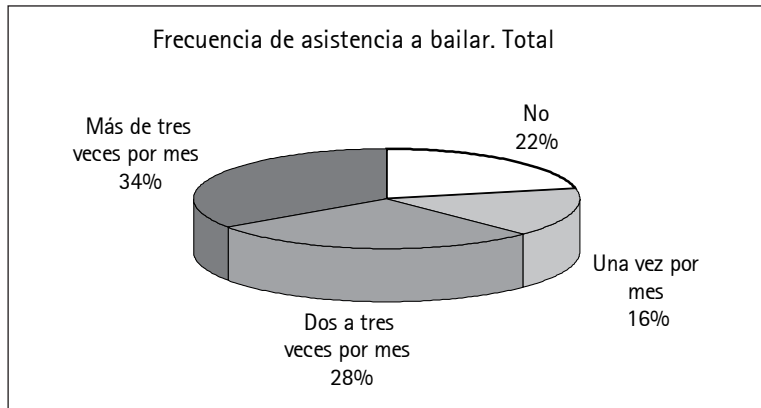
Cuadro 7. Ir a bailar. Comparación por establecimientos públicos/privados, centrales/periféricos sobre muestra estudiantes último año ciclo medio, La Plata. 1998.

	Dependencia del establecimiento (en %)		Zona del establecimiento (en %)	
	Público	Privado	Central	Periférico
SI	70	93	75	82
NO	30	7	25	18

Frecuencias

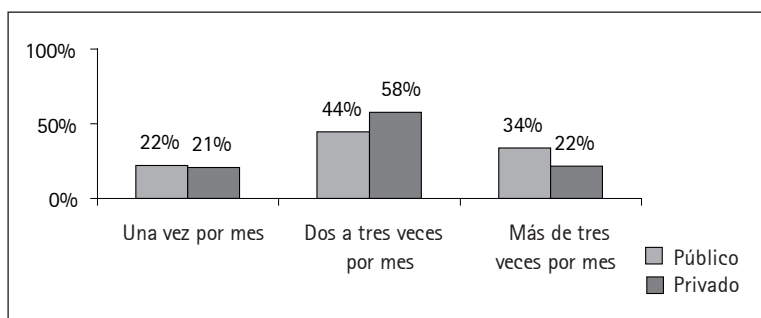
Sobre el total de los que van a bailar, 16% lo hace una vez por mes, 28% dos a tres veces y 34% más de tres veces por mes (Gráfico 19).

Gráfico 19. Frecuencia de asistencia a bailar sobre muestra estudiantes último año ciclo medio, La Plata. 1998.



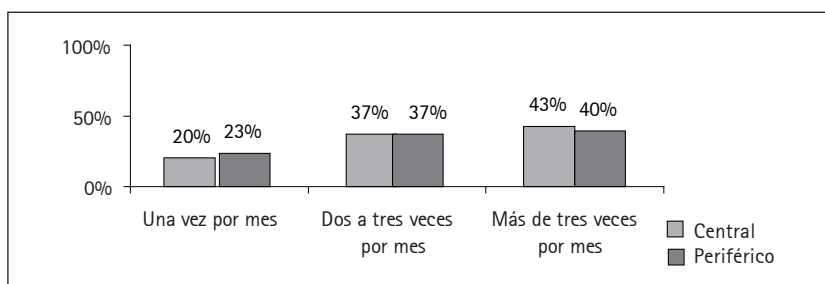
Al cruzar las cifras de asistencia a bailar con la frecuencia mensual (cantidad de veces que van a bailar por mes) surgen diferencias entre los alumnos que van a colegios públicos y los que van a privados que complejizan el análisis de los datos sobre asistencia a bailes por tipo de establecimiento. Desagregando la comparación resulta que en la categoría una vez por mes no hay diferencia entre públicos (22%) y privados (21%), pero en dos a tres veces existe una diferencia significativa a favor de los privados (58%) contra públicos (44%), y en más de tres veces la relación se invierte a favor de los públicos (34%) contra privados (22%) (Gráfico 20). Por el momento la única conclusión posible es que van a bailar más cantidad de alumnos de colegios privados que de escuelas públicas.

Gráfico 20. Frecuencia de asistencia a bailar comparada por tipo de establecimiento sobre muestra estudiantes último año ciclo medio, La Plata. 1998.



En la comparación por ubicación del establecimiento educativo, como se observa en el Gráfico 21, no existen diferencias significativas

Gráfico 21. Frecuencia de asistencia a bailar comparada por ubicación del establecimiento educativo sobre muestra estudiantes último año ciclo medio, La Plata. 1998.



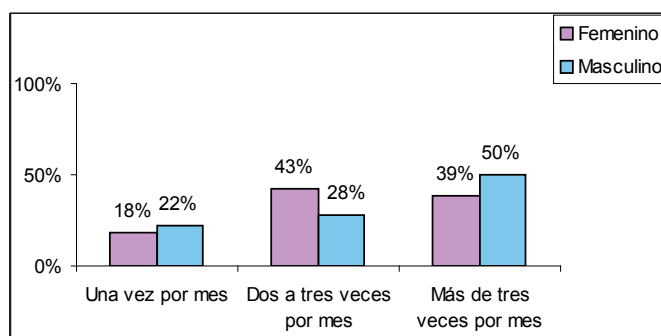
Realizando la comparación por género en relación a asistencia a bailes no se observan desigualdades significativas. Otro dato de interés es que no se mantiene la relación a favor de lo femenino que existía en la opción "ir a bailar" como hábito de diversión (era de 75,9% femenino contra 68,6% masculino), y entonces se puede hablar de una diferencia entre el nombrar un modo de diversión y practicar esa diversión.

Cuadro 8. Asistencia a bailar por género sobre muestra estudiantes último año ciclo medio, La Plata. 1998.

	Femenino %	Masculino %
Si	79	76
No	21	24

Estudiando el género en la frecuencia con que se va a bailar se hallan diferencias:

Gráfico 22. Frecuencia de asistencia a bailar comparada por género sobre muestra estudiantes último año ciclo medio, La Plata. 1998.

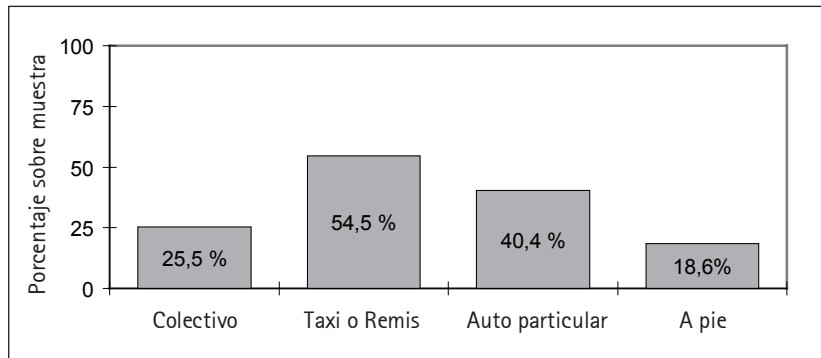


En las chicas lo más frecuente es ir a bailar dos a tres veces por mes (43%) y en segundo lugar más de tres veces al mes (39%). En cambio en los varones la frecuencia de más de tres veces por mes constituye el 50% de los que van a bailar. Un resultado contundente es comprobar que un alto porcentaje van a bailar por lo menos dos veces al mes: 82% femenino y 78% masculino.

Ir y volver

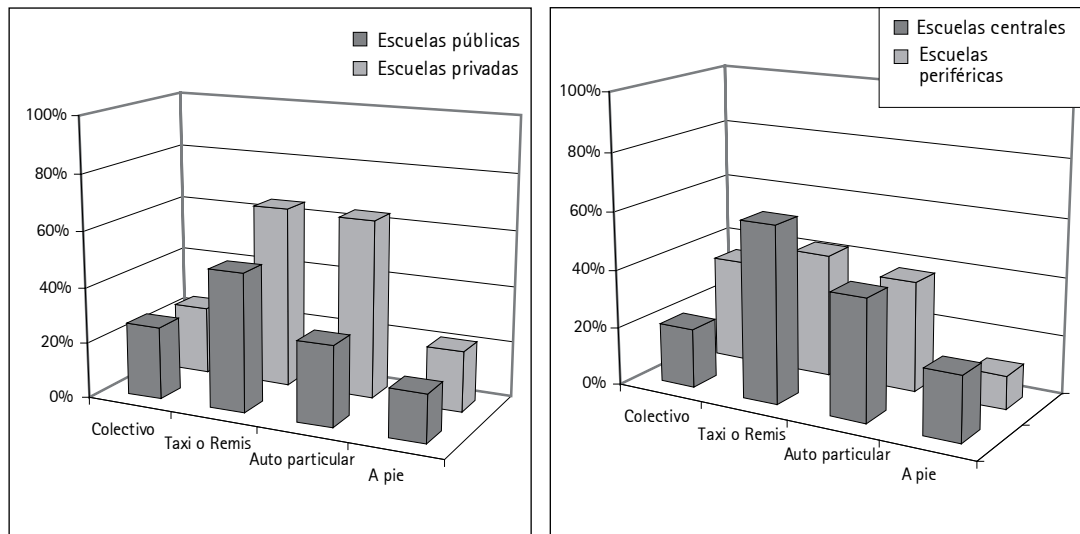
¿Y cómo llegan al local bailable? La distribución total muestra que el taxi o remis es el medio de traslado más usado. La pregunta que genera esta información era de respuesta de opciones múltiples no excluyentes, ofreciéndose además la alternativa de agregar otros medios, opción que casi no fue utilizada (aparecen dos casos de uso de tren y dos de uso de bicicleta).

Gráfico 23. Medios de traslado al local bailable sobre muestra estudiantes último año ciclo medio, La Plata. 1998.



Se notaron diferencias significativas en las comparaciones entre colegios privados - públicos y centrales - periféricos.

Gráficos 24 y 25. Medios de traslado al local bailable comparación establecimientos públicos/ privados y centrales/ periféricos sobre muestra estudiantes último año ciclo medio, La Plata. 1998.



Cuadro 9. Medios de traslado a local bailable comparado por establecimientos públicos/privados, centrales/periféricos sobre muestra estudiantes último año ciclo medio, La Plata. 1998.

Medio de traslado	Dependencia del establecimiento		Zona del establecimiento	
	Público	Privado	Central	Periférico
%				
Colectivo	26	24	20	35
Taxi o remis	49	65	61	42
Auto particular	29	64	42	38
A pie	17	22	22	11

La lectura del Gráfico 24 y el Cuadro 9 llevan a pensar en un mayor nivel socioeconómico de los jóvenes que asisten a colegios privados por el mayor porcentaje de medios de transporte individuales: 64% auto particular, contra 29% en colegios públicos y 65% taxi o remis contra 49% en colegios públicos. Pero este supuesto no puede confirmarse por estos resultados ya que no se disponen de los datos suficientes para ello. Pero sí se puede dar cuenta de esta diferencias sustancial –más del doble– de la propiedad de un auto en la familia, o para ser más exacto, de la utilización de un auto familiar para ir a bailar, ya sea porque los llevan o porque se los prestan.

Por otro lado es posible establecer correspondencias en la distribución de los medios de traslado y la zona de ubicación del colegio (Gráfico 25 y Cuadro 9). La mayoría de los alumnos de colegios periféricos viven también en esas zonas y los locales bailables tienen otra ubicación¹³, de ello se comprende la alta proporción en el uso de colectivo y el menor porcentaje de traslado a pie y en taxi o remis (en este caso se supone un alto costo por la distancia). No se infiere el motivo por el cual los alumnos de colegios centrales utilizan más los taxis y remises.

La principal conclusión del análisis de los medios de traslado tiene relación con las normas familiares para la salida nocturna de los jóvenes y con las tácticas de los jóvenes para acceder a su salida habitual. En esos ámbitos hay que profundizar para interpretar estos datos estadísticos. El medio de traslado de los jóvenes es decidido en la mayor parte de los casos por los padres, decidido porque ellos son los que pagan y porque "el tema de ir y venir del boliche" es parte de la negociación entre la dupla parental y sus hijos.

Otro punto que queda en evidencia es la ausencia de un sistema de transporte público acorde a las necesidades-requerimientos de las salidas nocturnas de los jóvenes. No hay a nivel local una planificación de transporte para estos jóvenes y sus prácticas de diversión. La oferta queda a criterio de las empresas privadas que en sus recorridos abarcan las zonas de boliches y hasta donde se conoce tampoco tienen una planificación específica¹⁴. En una triple articulación se resuelve la cuestión: Estado regulando lo comercial pero ausente en la planificación a favor de los jóvenes, familias que "hacen lo que pueden" y jóvenes que intentan "lo que quieren".

6.4. Circuitos nocturnos

Los locales de baile a los que asistían estas y estos jóvenes en 1998 fueron agrupados en cuatro niveles según proporciones en que fueron nombrados por las y los jóvenes (en orden decreciente):

I. Alta referencia: Block (calle 122, Partido de Ensenada), Ruta Bacalao (Camino Centenario), Metrópolis (diagonal 74 y calle 47) y Los Naranjos (calle 47, entre 10 y 11).

En concordancia con la pregunta "¿a dónde vas a bailar?" la principal respuesta es colocar nombres de locales bailables o "boliches", que es el término que a nivel local generalmente indica local comercial para bailar (equivalente a las discotecas de otras épocas). Los "boliches" mencionados son cuatro emprendimientos comerciales privados. Los dos primeros se ubican en zonas periféricas de diferente contexto sociourbano¹⁵, y los otros dos se localizan en el área central a doscientos metros de distancia uno del

13 En La Plata había dos zonas de locales bailables al momento de desarrollar la encuesta (1. centro y 2. Camino Centenario), además había locales dispersos por otras partes de la ciudad o partidos vecinos (caso de Block en calle 122 y Escándalo en Camino General Belgrano entre otros). En la siguiente sección se trabaja sobre los circuitos de locales.

14 Se conoce la experiencia de planificación del transporte colectivo para salidas nocturnas de los jóvenes en Madrid, España.

15 Denominación que implica diversidad socioeconómica, cultural e histórica de cada zona y su diferente ubicación espacial en el territorio urbano.

otro¹⁶. Todos ofertan pistas de baile y venta de bebidas, la musicalización la efectúa un disc jockey y se difunde principalmente estilo pop, "marcha" y rock. El acceso es pago pero los cuatro emprendimientos funcionan con el sistema de tarjeteros, por lo que es posible conseguir pases gratis si se concurre en el momento y lugar adecuado y se tiene relación con alguno de estos jóvenes "relaciones públicas". En La Plata existen principalmente dos formas de encontrarse con los tarjeteros: en calle 8 entre 47 y 49, principalmente los viernes de tarde, donde se encontrará a los tarjeteros de casi todos los boliches, o a la salida de las escuelas, donde asisten los tarjeteros para difundir "su" fiesta¹⁷.

II. Mediana referencia: Alem, Parador Brandsen (Brandsen), Olympia, Vieja Estación, Asia, Peor para el Sol, Pachuka, fiestas en colegios, Rio, Open pub y Escándalo. En este grupo están nombrados boliches, bares (donde a veces se baila) y fiestas en escuelas. Con localizaciones diferentes aunque la mayoría están ubicados en la zona central, uno de los locales mencionados está ubicado en otro partido (aprox. a 38 km.). La oferta musical es semejante a la del ítem anterior a excepción de un boliche de música tropical que es el más antiguo y conocido de la región (Escándalo).

III. Baja referencia: La Grieta, Anuvis, El jefe, El coloso, Club XXI (Quilmes), Elsieland (Quilmes) y locales de la ciudad de Buenos Aires. Son locales bailables del centro, de la periferia y de otras localidades. La oferta musical se mueve entre el pop, lo tropical, la "marcha" y el rock.

IV. Mencionados sólo una vez: Briks, Coronado, Liverpool, Chacal, Gosh, Megadisco, Salsódromo, Estudio bar, Sidartha, Tinto bar, Ramona, Chihuahua y Aruba. En este grupo están mencionados también algunos locales que no son boliches sino pooles y lugares de recitales.

Si se resta de este rubro a los restaurantes, cabarets, prostíbulos y casas de fiestas es destacable mencionar que fueron nombrados la mayoría de los locales de diversión nocturna que existían en la ciudad en 1998.

En el análisis particular por colegio se observan particularidades. En algunos la elección de local bailable es homogénea y en otros sumamente heterogénea, en parte esto puede indicar el grado de relación del grupo-aula (compañeros) fuera del horario escolar como constituyendo (o no) un grupo-amigos. Los casos de homogeneidad coinciden con escuelas que presentaban un alto porcentaje de alumnos que se reunían fuera del establecimiento: casos B (82%), G (90%) y K (100%) (ver cuadro en Capítulo "El colegio: un espacio discutido). Resulta sugestivo conocer que los alumnos de estos trece colegios se cruzan en los locales bailables y por lo tanto en los circuitos nocturnos, en todos los casos analizados hay alguien que va a bailar a Block y quizás alguno a Metrópolis¹⁸.

16 Al releer estos datos en 2005 quisiera agregar que actualmente -a 6 años de la encuesta-, ninguno de estos locales continúa abierto (en algunos de los locales funcionan otros boliches). Los emprendimientos comerciales de diversión nocturna para jóvenes en La Plata, en su gran mayoría, no duran mucho tiempo. Esto hace que la memoria sobre los boliches a los que se iba o que había, sirva como marcador generacional o de época en la que se salía a bailar, y por ende, generalmente en que se era joven.

17 Merece un análisis detallado el intercambio que se realiza en torno a las entradas a los boliches. Funciona allí un complejo sistema que articula intercambio comercial, simbólico, sexual, etc. A primera vista es básicamente un sistema de construcción de distinciones y un modo de relacionarse reproduciendo distancias sociales y estilísticas. Un aspecto destacado que cruza este intercambio es la relación entre géneros, hay relaciones de exhibición-seducción-conquista-prestigio que deberían ser observadas. Otro aspecto a tener en cuenta es que la actividad de tarjetero es un trabajo (hay una estructura jerárquica al interior de los relaciones públicas similar al de otras empresas privadas, pero donde la presentación personal adecuada para el boliche y el número de contactos son capitales indispensables -el gran capital es "ser (re)conocido"). Todos estos elementos exceden el objetivo de esta investigación y el material de campo trabajado no permite mayores interpretaciones. Queda planteada un área de interés vacante para futuras investigaciones.

18 En el capítulo "La reproducción: socialización en espacios homogéneos" de esta tesis se avanza en esta discusión al cruzar otros factores como la segregación residencial, la segmentación educativa y los miedos en la ciudad.

Se concluye que:

En primer lugar se reconoce el bailar como una forma de diversión que no sólo implica la práctica del baile sino de un conjunto de acciones que rodean o forman parte de esa práctica: salir de casa, encontrarse, caminar, buscarse, mostrarse, relacionarse, comunicarse, seducir, armar parejas, beber, fumar (tanto sustancias permitidas como prohibidas)¹⁹. Además, y como demuestra Pujol (1999) en su historia del baile, la ligazón entre la idea de fiesta y la noción de baile no se ha quebrado a lo largo del siglo XX: ir a bailar es ir de fiesta. Se festeja el encuentro, la reunión, el estar juntos. En la mayoría de los casos entre iguales. Por supuesto que la fiesta, el baile o la noche no escapan a la lógica de la exclusión, la desigualdad, la discriminación y la segregación dominantes en nuestra sociedad. El baile no es un espacio indiscriminado. La fiesta no es la fiesta de todos. Pero todos producen su propia fiesta.

Por otro lado, en los casos estudiados el baile está mediado por el consumo, son espacios comerciales con intercambio de dinero para acceder, escuchar música, mover el cuerpo y beber. Como espacios de consumo son también generadores de ganancias y de empleos, hay una dimensión de producción económica donde el Estado interviene como regulador a través de controles. En el caso local llevados adelante por la Municipalidad (habilitaciones de locales, normas de expendio de bebidas alcohólicas, horarios de funcionamiento reglamentados, etc.) y la policía de la provincia de Buenos Aires (asistencia de menores a locales de adultos, venta y consumo de drogas ilegales, intervención en riñas).

Un tercer aspecto, y el de mayor interés para el análisis de la relación entre jóvenes y espacio urbano, es que existe un uso intensivo de los locales bailables y en algunos casos también de su entorno inmediato (los ubicados en el centro). Este uso construye recorridos específicos, pautados, entre la casa propia y la de los amigos, el boliche, el bar, el kiosko, la esquina, la calle. Circuitos que no son sólo nocturnos, porque como se observó la preparación de la actividad de ir a bailar ocupa parte del tiempo diurno: por ejemplo conseguir los pases al boliche, comprarse ropa para ir o juntarse en la casa de amigas para luego *arrancar*. Pero siempre el punto cúlmine está en el tiempo en que la alteridad, los que no salen –los otros adultos, niños, viejos y también jóvenes– están durmiendo. El transitar juvenil de la ciudad en madrugada pinta una fotografía difícil de imaginar para aquellos que no la han visto. A partir de la una, dos o tres de la mañana hay un trajinar peatonal y vehicular que nada tiene que envidiarle a otros horarios. La zona de locales céntricos se transforma en peatonal de hecho, las bocacalles en plazas de cemento. Los mejores informantes de este movimiento suelen ser los taxistas y remiseros que manejan a la perfección la oscilación horaria y coincidirán con esta investigadora en describir cómo luego aparece un período de relativa calma que terminará con el rebrote del tumulto a partir de las cinco de la mañana, seis, siete u ocho depende los locales²⁰. Estos puntos en el territorio permitieron mapear circuitos de utilización “nocturna” de la ciudad por las y los jóvenes de último año de escuelas medias platenses.

19 Para análisis de jóvenes en locales bailables véanse varios capítulos de la compilación de Margulis (1997) y Elbaum (1997). Para una historia sociocultural del baile en Argentina el excelente trabajo de Sergio Pujol (1999).

20 Al momento de la encuesta no existían “after hours” en la ciudad de La Plata. Son locales de diversión (principalmente baile y música electrónica) que abren de la mañana al mediodía –por ejemplo de 8 a 12 hs.– y donde generalmente se continúa la diversión nocturna aunque no faltan los que empiezan su circuito allí.

*Entre otras cosas,
toda ciudad
es una proyección
de los imaginarios
sociales
sobre el espacio.*

Bronislaw Baczko, 1991



imaginarios urbanos de jóvenes

El objetivo de este capítulo es identificar los imaginarios urbanos de jóvenes escolarizados de La Plata en base a las representaciones que enuncian sobre la ciudad y cómo estas cartografías del imaginario orientan las prácticas de uso y apropiación de la ciudad. Se estudia la composición diferencial por variables socioeconómicas, de género, de ubicación de residencia, trayectos y circuitos urbanos. Otro foco está colocado en la cuestión del poder, en dar cuenta de la lucha en el ámbito de las significaciones imaginarias de la sociedad (Castoriadis, 1983). El referente analítico está constituido por los resultados de la encuesta y la etnografía de jóvenes de secundario/polimodal. Se ha organizado el capítulo en seis subtítulos: en el primero se explicitan conceptos utilizados (Imaginario urbano), y los siguientes agrupan descripciones y análisis de los imaginarios reconstruidos en base al discurso juvenil: Estigma, Opacidad, Transparencia, Postales y Placeres.

Imaginario urbano

La ciudad es nudo. Es concentración de gente, de autos, de cables, de perros, de caños, de ladrillos, de vidrio, de vida. De diferentes y desiguales historias de vida, cada uno con sus sueños, sus tristezas y sus risas. Hablar de lo urbano es más adecuado porque lo urbano despierta las nociones de proceso, interacción, relaciones, conflictos, choques, armonías y flujos. Engendra la idea de movimiento y la ciudad es movimiento. Hasta aquí se han generado dos imágenes: nudo y movimiento. Todas las personas tienen "maneras" de representarse lo urbano. Significados sobre significados para que "aparezca objetivamente" como evidencia "natural" que permita conducirse "con sentido" en el enjambre cotidiano de producir la ciudad y de que ella los construya¹.

{139}

¹ Armando Silva (2000) es quizás quien mejor ha trabajado con los imaginarios urbanos en ciudades latinoamericanas y su relación con las prácticas de los habitantes y usuarios, también García Canclini (1997) ha trabajado con esta noción.

Definir el imaginario urbano es entrar en un laberinto semejante al de definir cultura entre los antropólogos, con la diferencia que la definición de cultura es un ejercicio de realizado desde el siglo XIX, en cambio la mirada sobre lo imaginario de lo social, y más específicamente sobre lo urbano, no lleva tanto tiempo, menos aún en lengua castellana. Pero, ¿con qué propósito lograr una definición de imaginario?, ¿para transmitirla en la enseñanza?, ¿para constituirla en una herramienta operativa que elucide lo que se ve o se intenta ver?, si este es el fin cobra sentido semejante esfuerzo. Si colabora en la interpretación o aclara desde dónde mirar, y fundamentalmente si es comprensible porque genera un convenio de significados que facilite entendernos mejor, entonces su búsqueda es importante.

Hay autores que se refieren al imaginario urbano con conceptos claros, D'Alessio Ferrara es una de ellas,

[el] Imaginario corresponde a la práctica social de atribuir significados a significados, o sea, práctica social por la cual los significados pasan a acumular imágenes y a significar más. A través de esa práctica, personas, fechas, espacios, hechos u objetos pueden incorporar significados extras y pasan a constituir representaciones autónomas que desconocen la práctica social que les dio origen; circulan y en ellas no cabe acierto o error, verdad o mentira (...). En consecuencia, el imaginario es una característica de la organización social: su identidad o su máscara. Verdad o mentira, real o manipulado, el imaginario nos dice menos sobre sí mismo que sobre la sociedad que lo construyó (D'Alessio Ferrara, 1996:45-46, traducción propia)

Esta última frase servirá de guía a lo largo del análisis. Cómo a partir de las valoraciones que enuncian es posible leer las concepciones hegemónicas -o no- en la sociedad y la cultura en las que están viviendo, interpretar qué se legitima a través de sus usos y preferencias sobre la ciudad². Pero el imaginario no refleja una práctica, sino que es, como bien indica Pierre Ansart, parte constitutiva de la práctica,

Mejor dicho, y puesto que no se puede dissociar una práctica de los elementos representativos que la hacen posible, la acción del intercambio se organiza en un sistema social ordenado y según un sistema imaginario, igualmente organizado y mediante el cual la acción puede definir objetivos provistos de una significación válida para todos los participantes del sistema. (Ansart, 1993:77)

Se presentan los resultados del estudio agrupados por "palabras" que implican imágenes y sensaciones y se utilizan relatos para comunicar imaginarios urbanos. Se transcriben frases de las entrevistas que ilustran los imaginarios reconstruidos³. Para cada cita se indican entre paréntesis datos del entrevistado de utilidad para contextualizar el discurso, en orden de escritura se indica:

- 1 - Género.
- 2 - Colegio al que asisten: tipo de dependencia y localización del establecimiento.
- 3 - Residencia del entrevistado: localización dividida en tres zonas:
 - Periferia, fuera del trazado fundacional,
 - Casco urbano, zona comprendida dentro del trazado fundacional y que no es microcentro;
 - Centro, centro administrativo y comercial (exactamente microcentro) de la ciudad,
- 4 - Situación socioeconómica de sus familias: se establece una clasificación general del tipo: alto, medio alto, medio, medio bajo y bajo. Las categorías están construidas sobre la base de la información sobre trabajos de los padres, propiedad de la vivienda, consumos familiares y economía del joven (situación laboral, distribución y manejo de dinero y gastos).

2 Los usos y preferencias juveniles sobre la ciudad fueron presentados en el capítulo 5 de esta tesis.

3 Se presentan en letra cursiva.

Estigma

Marca o señal en el cuerpo. Marca impuesta con hierro candente, bien como pena infamante, bien como signo de esclavitud

Relatan algunos jóvenes:

no me gustan los lugares que están sin asfaltar o sea, por sectores, acá ya empieza como una villa, es todo así. Y qué sé yo, mucho, o sea, no voy... qué sé yo, no me gusta, aparte no conozco a nadie, a nada necesito pasar por ahí (femenino, colegio privado religioso y casa en la periferia, medio)

No me gustan, qué sé yo, no sé, y bueno, para allá, para donde están los monoblocks aquellos, toda esa zona de matufía total. No parece lindo lugar, además en esos cosas según lo que se dice están todos de la mafia ahí. No sé ¿viste yendo para allá?, no digo por ahí por lo que ves, que ves las casas humildes, por ahí no tienen nada que ver, pero hay lugares que... ¿cómo se dice? No sé, pero... y no, no me gustan (masculino, colegio privado religioso y casa en el casco urbano, medio alto)

los lugares que no me gustan son en los que es peligroso estar, por ejemplo las villas (masculino, escuela pública fuera del casco urbano, residencia en periferia, medio bajo)

las villas miseria porque son los lugares más sucios de la ciudad (masculino, escuela pública en el casco urbano, vive cerca de ella, medio)

Los que viven en la villa o en "los monoblocks" son estigmatizados por aquellos que no habitan esa zona de la ciudad y que tampoco la usan. Esta construcción de significación imaginaria instituye⁴ a este sector de la ciudad como el sector indeseable. Y en este tren de asociaciones de significados se agregan valoraciones negativas y se designa por igual a todo aquel que habite o use ese sector de la ciudad. Es más, también se le asigna el mote estigmatizante a algunos que no viven allí pero que "por su manera de ser" lo parecen, el significado se aleja de su referente y encuentra otros en los cuales encarnarse:

¿Miedo? No, no, qué sé yo; bueno por ahí cuando salís a la noche, cuando salís de bailar, pero bueno, igual te pueden afanar ahí o en cualquier otro lado ¿no? Pero bueno, eso por ahí, allá en Ruta no es nada lindo salir, ahí ves cada negro enfrente, chupando cerveza. No porque sean... , no es por el hecho de ser negros: no, pero cada uno con unas caras raras ves. (masculino, colegio privado religioso en casco urbano, vive también allí, medio alto)

los marginales, por la maldad que tiene la gente (masculino, colegio privado laico céntrico, vive en el casco urbano, alto)

Estas palabras coinciden con los discursos hegemónicos sobre los sectores desfavorecidos de la sociedad, y se ajustan a las cartografías locales del miedo y la exclusión. En la lucha por el control de los significados nuevamente los más pobres han perdido; su lugar en la sociedad y en la cultura es discriminado y su lugar en la ciudad es material y simbólicamente segregado.

Según los resultados de la encuesta⁵ realizada con jóvenes escolarizados la imagen estigmatizadora encuentra más cultores en el género masculino (19%) que en el femenino (9%), también aparece con más frecuencia en quienes asisten a colegios privados (18%) que a públicos (10%), y con menos diferencia en aquellos que su colegio

4 Para ampliar ver Castoriadis (1983) quien desarrolla ampliamente la institución de la sociedad como institución de un magma de significaciones imaginarias sociales al que llama un mundo de significaciones.

5 Los resultados de la encuesta fueron expuestos en capítulo "Valoraciones y usos de la ciudad" de esta tesis.

queda en el casco urbano (14%) que fuera de él (12%). A través de estos imaginarios se legitima la desigualdad y se naturaliza el fenómeno social de la pobreza. Retomando las peores enseñanzas de "la cultura de la pobreza"⁶ se dirá que: todos los nacidos en esa zona de la ciudad serán pobres y nada podrá evitarlo, no importa ya quién es cada uno o cuál es su historia de vida. La homogeneización los ha alcanzado y en un determinismo geográfico de la mejor escuela, por habitar esa parte de la ciudad se les adjudicarán características y valoraciones negativas calcadas de los sentidos estigmatizantes que se adjudican al lugar que habitan.

Opacidad⁷

[no me gusta] la zona de la estación y diagonal 80 principalmente a la noche por la clase de gente que circula (femenino, escuela pública del casco urbano, vive también allí, medio)

[lo que menos me gusta de la ciudad] es la zona de la estación y la terminal porque son sucias y por el ambiente, tampoco la calle uno a la noche, por el ambiente que hay (femenino, escuela privada religiosa del casco urbano, vive también allí, medio)

En los alrededores de la estación de trenes, la terminal de ómnibus y sobre la calle uno se ubican cabarets y hoteles alojamiento⁸, se compone una zona de la ciudad asociada fundamentalmente en el tiempo nocturno, a la oferta de servicios sexuales (principalmente mujeres y travestis) y la venta de drogas ilegales. Existen otras zonas de la ciudad donde también se realizan estas actividades pero no fueron nombradas por los jóvenes. La "zona de la estación y calle 1" está referenciada en la ciudad como "la zona de prostitución".

Es representada por las y los jóvenes como la zona "impura" de la ciudad, imagen que coincide con la descrita por Mons (1994) como "opacidad" para caracterizar zonas similares,

La otra característica metropolitana es que produce las figuras de un cuerpo impuro, que se muestra como tal. (...) Ciertos lugares sórdidos favorecen la aparición de un cuerpo semejante: alrededor de las estaciones, de los barrios deteriorados, de las zonas de prostitución, de tráfico... A esos parajes urbanos corresponden unas corporeidades diversas, cuerpos enfermos, desfigurados, anémicos, cuerpos del placer anunciado, cuerpos huidizos. Otras tantas *figuraciones* que conducen a la abyección, a la degradación y al desorden en el seno de la vida social. En efecto, a través de esos motivos de metamorfosis surge otra ciudad, antagónica a la Ciudad-luz concebida por los higienistas del siglo XIX, en las grandes avenidas triunfantes del perspectivismo, en la transparencia obligatoria de los urbanistas. La opacidad reina en estos parajes (Mons, 1994:195).

El párrafo parece escrito a la medida de la ciudad de La Plata que es un ícono de la modernidad del siglo XIX. Y pasado más de un siglo el imaginario urbano juvenil reproduce esta cartografía de la impureza. Las representaciones tomadas para la construcción de este imaginario no representan una mayoría, pero alcanzan cerca de un 20% de los estudiantes encuestados, siendo las mujeres quienes aportan marcadamente a su construcción, también los que asisten a colegios públicos más que los de colegios privados y aquellos cuyas escuelas están dentro del trazado fundacional más que los de escuelas periféricas.

6 Sobre este tema, como autor Lewis (1980) y como críticos Valentine (1970) y para un caso local Grassi (1996).

7 Las metáforas de opacidad y transparencia fueron tomadas de Alain Mons (1994) y de Manuel Delgado Ruiz (1999). Los autores también abordan otras ideas trabajadas en este texto: metáfora social, ciudad y movimiento, imágenes y territorio, etc..

8 En Argentina los hoteles alojamiento o albergues transitorios, en lenguaje callejero "telos" –hotel al revés– son hoteles por horas para mantener relaciones sexuales. Son utilizados por un sector de la población, entre los que se incluyen muchos jóvenes que no tienen dónde mantener una relación sexual con sus parejas (parece, por lo relevado, que la mayoría de los padres y madres no permiten que los hijos mantengan relaciones sexuales en la casa). El acceso al hotel no está económicamente al alcance de todos, cuesta entre \$15 a \$50 un turno a marzo 2005, por lo que es una práctica cara para los chicos y chicas (y para amplios sectores sociales).

Transparencia

Contrastando con el imaginario de opacidad se ubica el de transparencia. Bajo esta imagen se agrupan las representaciones ligadas a lo deseable y lo que he llamado "lo ecológico", compuesto por un discurso y unas prácticas de firme implantación entre éstos jóvenes. Las valoraciones positivas sobre los espacios urbanos limpios, arreglados, cuidados son parte de esta imagen:

que sea un lindo barrio, limpio, todo eso (femenino, colegio privado religioso y casa en la periferia, medio)

Sucede que aparecen más valoraciones negativas que positivas, es decir, se ha confeccionado lo ideal-deseable a partir de las indicaciones a lo real-no deseado:

[No me gustan] ciertas plazas porque están descuidadas (femenino, colegio público fuera de trazado fundacional, vive cerca, medio)

no me gusta Punta Lara porque está sucio y muy arruinado, habría que mejorarlo (femenino, colegio público fuera de trazado fundacional, vive también fuera, medio bajo)

El término contenedor "lo ecológico" incluye todas las referencias a lo verde, el aire puro, la no-contaminación, al rechazo de los ruidos en la ciudad, del amontonamiento de gente, de autos, etc. El discurso de los jóvenes en estudio aparece con una alta pregnancia en torno a la defensa del medio ambiente, de respeto por los espacios verdes y de preservación de la naturaleza. Ellos, que son los primeros sospechosos mediáticos de no cuidar, que son a los que más acusa la sociedad por la destrucción de lo urbano, ellos dan vuelta el dedo en sus discursos y acusan al Estado de "no hacerse cargo" y "no cuidar como se debe". Señalan a sus predecesores como "adultos que han llevado al planeta a este estado de cosas". Pero ellos no se dejan fuera, se implican y hablan -y algunos accionan- en pos del verde-armonía que tienen como bandera.

[me gustan] las plazas y las calles porque tienen mucho verde (femenino, colegio privado laico céntrico, vive dentro del casco urbano, medio alto)

[prefiero] Los lugares verdes porque te libras del asfalto, el humo, los autos, etc. (femenino, colegio público en periferia, vive en esa zona, medio)

[no me gustan] las fábricas que contaminan (masculino, colegio privado religioso céntrico, vive en el casco urbano, medio)

La ciudad transparente está recreada en la sensación de amplitud, circulación de aire, naturaleza. Es posible ver a través de ella, no presenta oscuridades, suciedades o maltratos que la opaquen, y si los tiene son rechazados. Esta construcción imaginaria aparece con mayor frecuencia en el género femenino y en los estudiantes de colegio públicos. La diferencia se hace aún mayor si se analiza el rechazo a lo sucio, descuidado, roto o abandonado, separado de la valoración positiva de lo ecológico; se observa así para el rechazo: 20% femenino y 5% masculino, 17% colegios públicos y 3% colegios privados, y aparece diferencia entre los colegios del casco urbano (14%) y los de periferia (8%).

Surge una cuestión interesante al contrastar con discursos de otros sectores sociales como padres, madres, profesores o prensa. Ellos no creen en el discurso juvenil, se interpreta que no por lo que dicen en sí (el contenido de lo dicho), sino porque no les creen a ellos (el sujeto enunciador no es legítimo). A pesar de que -o justamente

porque- se les exige y se los acusa, a los jóvenes no se les reconoce voz autorizada y acción legítima. Parecería ser que deben mantenerse en el lugar de los destructores porque los otros legitimados deben siempre tener unos culpables⁹.

Postales

[lo que más me gusta de la ciudad es] la plaza Moreno porque es la postal perfecta de la ciudad (femenino, colegio público de la universidad, vive fuera del casco urbano, medio)

La organización espacial de la ciudad de La Plata se articula en un eje central que la atraviesa, allí se ubican en orden: El bosque, una plaza, la Jefatura de policía, tres cuadras, la casa de Gobierno provincial, una plaza, la Legislatura provincial, una cuadra, el Teatro Argentino, una cuadra, la Municipalidad, la plaza Moreno –es el centro del diseño –, la Catedral, cuatro cuadras, otra plaza, tres cuadras, un parque, cuatro cuadras y se llega al límite del trazado fundacional. La representación física del poder está alineada con los ideales del higienismo, y esto no pasa desapercibido para los jóvenes, sus espacios preferidos y sus deseos de eliminación de la "mugre" y la "pobreza" coinciden con los ideales fundacionales del siglo XIX¹⁰. Todos los edificios del eje central-fundacional nombrados son de carácter monumental, es decir, son construcciones que se diferencian claramente del resto. Ocupan la manzana completa, son más altas, de materiales "nobles", la mayoría pertenecen al período fundacional y hoy están incluidas como Patrimonio de la ciudad y la provincia, además de formar parte del proyecto presentado a UNESCO para ser reconocido patrimonio de la humanidad¹¹. Se explota entonces la carga simbólica de las formas diría Baczkó (1991:31), son edificios re-cargados de significaciones colectivas.

[me gusta] la plaza Moreno con la Municipalidad y la Catedral porque me parece algo grandioso y me da la sensación de infinito (femenino, colegio privado laico, vive en periferia residencial, alto)

[me gustan] la catedral, la cancha de Gimnasia, la municipalidad, porque son estructuras importantes de la ciudad (masculino, colegio privado laico, vive en el casco urbano, medio alto)

Esta construcción imaginaria se presenta mayoritariamente en el género femenino (17% a 7%) y en los que asisten a colegios públicos (13% a 9%). En el recuento general ocupa el tercer lugar (12%) dentro de las preferencias de los jóvenes sobre la ciudad¹².

La postal perfecta a que se refería la joven citada al inicio de esta sección se compone de uno de los lugares más usados y más preferidos por los jóvenes escolarizados: sobre los costados de la inmensa Plaza Moreno se eleva la Municipalidad y enfrentada la Catedral, la más grande de Sudamérica, inmensa, recortada en el cielo, obra de la fundación terminada a fines del siglo XX. Y delante de ella, escoltándola, más símbolos, a la derecha la bandera argentina y a la izquierda la bandera de la provincia de Buenos Aires. Los "trapos" gigantes ondeando en mástiles altísimos, blandiendo su fuerza simbólica hacia todas partes. Y abajo los jóvenes, produciendo, consumiendo y haciendo circular este imaginario. El poder hecho arquitectura, como clásico poder, pero en este caso, sobre todo como símbolo de belleza:

9 Para profundizar sobre destrucción resultan muy sugestivos los estudios de Manuel Delgado Ruiz (1999), Peter McLaren (1995) y Alain Mons con su noción de "violencia del ultraje" (1994:240). También la idea de juventud como chivo expiatorio o enemigo interno, en Reguillo (1997^a, 1999b) y capítulo "Discursos vigentes sobre la juventud argentina" de esta tesis.

10 Una descripción más exhaustiva de la ciudad se encuentra en el capítulo "Lo urbano" de esta tesis.

11 Análisis antropológicos sobre patrimonio en la ciudad de La Plata se encuentran en Segura (2000, 2001, 2002^a) y Chaves (2000).

12 Se recuerda que el primer lugar lo ocupan los espacios verdes sumando entre "plazas, parques y bosque" un 70% y en segundo lugar aparece el "centro" con un 25%.

Plaza Moreno porque es hermosa, cálida y se puede ver bien el cielo, también me fascinan la mayoría de los edificios: catedral, municipalidad, etc. (femenino, colegio público en el casco urbano, vive cerca, medio)

El sentido de la distinción de los monumentos en las ciudades históricas fue descrito por Henri Lefebvre como el interés de aparecer "por encima de los sistemas semiológicos que constituyen la trama del texto social cotidiano: discursos, vestidos, gestos, espectáculos de calle" y así tener "más" sentido y expresar lo inagotable (1973:130). Parece que así también lo interpretan estos jóvenes de ciudad "moderna".

Placeres

Esta imagen se construye a partir de dos ideas fuerza, por un lado el "estar ahí", el mero estar o el "haciendo nada"¹³, y por otro la cuestión del "salir": salirse de la casa o la escuela, salir de aquellos lugares donde la interacción se plantea en términos fijos y el trabajo es el marco ritual. Salir y ocupar espacios donde lo emocional caracterice las interacciones y el juego sea el marco ritual¹⁴, lugares donde estar "tranquilo" o "encantada".

Me encanta la ciudad, las plazas me vuelven loca, me encanta, no sé. Yo iría a una plaza y me quedaría todo el día, todo el día, sentada ahí en el sol, me quedo ahí (femenino, colegio público en el casco urbano y vivienda fuera de él)

Uso las plazas porque me encanta leer o charlar con amigas mientras tomamos sol, etc. (femenino, colegio público de la universidad, vive fuera del trazado fundacional, medio bajo)

Las plazas son un lugar en donde se puede estar tranquilo, juntarse con amigos o simplemente estar, nadie te dice qué hacer o qué no, no pagas nada y el paisaje es agradable (femenino, colegio público en el casco urbano, vive fuera en periferia residencial, medio)

En La Plata los lugares representados para el placer o como lo placentero son los espacios públicos verdes. Estos espacios representan y producen placer para los jóvenes, así lo muestran el 85% de las chicas y el 55% de los varones, el 78% de los que asisten a colegios públicos y el 55% de los que van a los establecimientos privados.

La idea de la salida, del afuera, es un círculo que se va expandiendo a medida que el ser humano crece, Gutiérrez Gómez explica que,

[en el] Afuera empieza el verdadero espacio social de los jóvenes. Desde allí hacen suya la barriada, la colonia, su territorio y la ciudad que se convertirá en campo y hasta en montaña y playa cada vez que las fugas logren mejores medios y mayores ganas. (1997:33)

Las plazas y parques constituyen el espacio físico donde se representa el disfrute, además los referencian como lugares que les pertenecen y esta "propiedad" potencia su uso. Se ha encontrado también esta preferencia juvenil en grupos de otros países, un estudio hecho en México muestra que,

los jóvenes no tienen la condición para una apropiación de dominio, los espacios que ellos ganan son apropiados simbólicamente y más allá de la legitimidad normativa, adquieren un reconocimiento de hecho y en ocasiones de derecho. (...) Evidentemente el primer espacio del que se apropian los jóvenes son las calles y los escenarios públicos abiertos (Herrera y Navarro Kuri, 1997:79)

¹³ Sobre esto último es interesante el trabajo de Carrigan (2000) sobre un grupo de esquina y el "doing nothing".

¹⁴ Caracteres tomados de Peter McLaren (1995) cuando caracteriza el "estado de la esquina" y el "estado del estudiante".

Estos son los lugares físicos donde los jóvenes ubican el imaginario de lo placentero y es allí donde desean "estar". Lugares sin paredes, con aire, con sensación –y a veces prácticas- de libertad.

La disputa por el control de los imaginarios está en marcha desde el comienzo de los tiempos, porque tanto los imaginarios como el poder existen desde entonces. La importancia de abordarlos emerge cada vez con más fuerza y desde diferentes perspectivas disciplinares. Utilizo para cerrar este capítulo una cita de Bronislaw Baczko, el mismo autor de la cita inicial de este capítulo, quien en su obra persevera en mostrar la alianza inextricable entre prácticas e imaginarios,

el imaginario social es una de las fuerzas reguladoras de la vida colectiva. Al igual que las demás referencias simbólicas, los imaginarios sociales no indican solamente a los individuos su pertenencia a una misma sociedad, sino que también definen, más o menos precisamente, los medios inteligibles de sus relaciones con ésta, con sus divisiones internas, con sus instituciones, etc. De esta manera, el imaginario social es igualmente una pieza efectiva y eficaz del dispositivo de control de la vida colectiva, y en especial del ejercicio del poder. Por consiguiente, es el *lugar* de los conflictos sociales y *una de las cuestiones que están en juego* de esos conflictos (Baczko, 1991:28, cursivas del autor, negritas mías).

Las relaciones, entre los que se juzgan iguales, son de complicidad; y, entre los que son vistos como desiguales, la relación toma la forma de favor, de clientela, de tutela o de cooptación, y, cuando la desigualdad es muy marcada, asume la forma de opresión.

Madalena Chaui, 1998:38.

P A R T E 3

complicidades



*¿Qué es la murga?,
me preguntan...
... y es difícil contestar.*

*Ni se te ocurra mirar
Lo que dice el diccionario.
¡¿ Que saben esos otarios,
de la academia española,
de un arte que no se engola
por saberse popular?!*

*¿Cómo poderlo explicar?
Es galera, levita y guante
Por insignia un estandarte
Y colores por bandera.
Y es... la verdad verdadera
(aquella de la que no se habla)
cantada sobre las tablas,
en la calle o la vereda.*

*Es un zurdo, un redoblante
Es bombo, platillo y maza
Es brazo que no se cansa
Y la voz que da el cantar.
Es cosquillearte el bailar
Subiendo por los talones
Y es flamear de pantalones*

Como queriendo volar.

*Es... descoserse en un saque
O un bailecito inventar.
Y es al cielo relojear,
Como permiso pidiendo,
Al murguista que muriendo
Me ha dejado su lugar,
Su sentir y su soñar
Para que sigan viviendo.*

*Porque la murga es la gente
Sin credo, partido o raza
Y a la murga se la abraza
Tan solo porque se quiso
Reviviendo así el hechizo
Que lograra el negro aquel
Que doblegó al yugo cruel
Que lo pretendió sumiso*

Letra: Raúl Barbalarga.
Glosa Murga Los Sospechosos del Barrio.
La Plata, 2001.



la complicidad en la tradición popular:

la murga

Carolina, del interior a La Plata¹

Carolina vino a La Plata a estudiar Derecho en la Universidad Nacional. Como ella dice "tuve una infancia re común, de una ciudad chica", yendo a la escuela pública de una ciudad de la provincia de Buenos Aires. Pasó meses de su vida jugando al voley en un club y años en el centro de estudiantes del secundario público, fue delegada y presidenta. Dice que siempre participó, que "me gustaba mucho la política pero hoy me desencantó completamente. Mi idea era venirme a estudiar ciencias políticas para hacer después un posgrado en relaciones exteriores, porque yo siempre le decía a mi viejo que yo iba a ser embajadora". Aunque luego aclarará "iba a ser presidente, definitivamente, a toda costa". Siempre le gustó viajar, gracias a estar en la Cruz Roja juventud conoció gran parte de la Argentina y mucha gente, eso le permitía salir del "pueblo" y ella quería conocer otras cosas. En ese sentido venir a La Plata marcó un cambio: "la cabeza de acá y la cabeza de allá es re distinta. Y te das cuenta. Yo que vine de afuera, y te lo van a decir seguramente muchos más, como que acá abris la cabeza a un montón, allá vivís encerrado". El cambio es esa diferencia "de cabezas" que caracterizan una moral y unas costumbres para cada lugar. En palabras de Carolina La Plata es "la ciudad", más abierta, y su lugar de nacimiento "un pueblo", más cerrado, porque su ciudad natal "es una ciudad, no es que sea un pueblo de mierda sino que es un pueblo, y tenés eso, y nada más". Ahora "ama" La Plata y no se quiere ir. Se explaya poniendo como ejemplo el tema de la murga: "allá no había, no se sabía lo que era una murga, yo me vine y no tenía ni la más puta idea de lo que era una murga, recién cuando vine acá me metí, me gustó. Allá no lo conocía, o sea, hay un montón de cosas que allá no hay, entonces venís sin conocer un montón de cosas, y como tampoco está a 40 kilómetros de Buenos Aires sino a 300, entonces tampoco tenés la facilidad."

Su compromiso con el deporte y el bien común se articulaban perfectamente con los múltiples cursos a los que asistía (inglés, gimnasio). Su vida de joven estudiante de secundario era hiperocupada, pero eso se acabó en quinto año, cuando dejó casi todo porque "era medio contradictorio" o incompatible con las salidas todos los fines de se-

{149}

¹ Las entrevistas fueron realizadas entre octubre y diciembre de 2002, la observación había comenzado un mes antes.

mana, el cigarrillo y las bebidas gratis que ofrecían "en todos lados a las promociones de quinto año" explica en medio de anécdotas de noches y borracheras. Sus amigas siguen siendo algunas de esa época y también de antes, de la primaria, varias se han ido a vivir a otras ciudades u otro país, y las que viven allá las ve cuando va, pero va cada vez menos y además muchas están casadas, "que está re bien, pero que ya es como que está a otro nivel con respecto a mí" explica posicionándose en otro lugar "porque yo sigo siendo soltera y no me van a agarrar más". En La Plata hizo nuevas relaciones, "al principio, recién llegada acá estaba re perdida" rememora, "al principio me re costó, después no, después me re acostumbré y ya después fui haciendo amigos acá, desde no sé, el almacenero que tenía mi edad, hasta de la facultad, y nada, me fui metiendo, después me metí en la murga y así fui haciendo amigos. Tengo pocos amigos acá, conozco un montón de gente pero amigos tengo pocos, pero con esos los tengo desde que llegué hasta ahora". Ahora con las que "más anda" son una chica de la murga y chicas de su misma ciudad con las que "se dió una amistad" acá, a algunas las conocía de antes "pero no tenía trato allá", eran un poco más chicas o más grandes.

La mamá y el papá de Carolina trabajan tiempo completo desde que ella era chica, estuvo mucho en la casa de los abuelos, y después "a los 15 más o menos", sus padres se separaron así que también iba y venía de la casa de papá, a la de mamá, sin dejar de pasar siempre por la de los abuelos. En su ciudad se iba tranquila de un lado a otro. Una de las cosas que le trae lindos recuerdos es la casa de su abuela en las afueras, ahí sitúa su infancia como un estado en el que junto a sus hermanos "jugaban a los indios, chochos de la vida". Son cuatro en total, los dos varones, uno mayor y otro menor viven con Carolina en La Plata, también van a la universidad y están todos a punto de recibirse. La cuarta llegó muchos años después y vive con la mamá, "a nosotros nos saca lo que quiere la pendeja, nos tiene re comprados". Y se compara en un análisis que da cuenta de las relaciones intergeneracionales al mismo tiempo que intenta una crítica-autocrítica sobre lo que se hace cuando se tienen 13 o 14 años: "yo era una loca de mierda, era re rebelde, entonces me decían no vas y yo iba igual. Y ahora veo a mi hermana que tiene así reacciones que se parecen y me quiero matar, te juro, porque digo no. Yo ahora me doy cuenta que hay cosas que hice que no tendría que haber hecho, que las hice igual. Pero me imagino, la veo a mi hermana, la veo más como mamá porque le llevo 13 años, entonces la veo que hace cosas así y digo «no, Dios mío», y no le puedo decir nada porque yo hacía lo mismo, entonces no la puedo retar, la dejo que la reten otros, yo nada más me indigno y le digo «no, hermana no»".

Seguir estudiando después del secundario "no fue una decisión, era algo que sabía desde chica" argumenta Carolina. "Nunca nos dijeron «lo más lindo que nos puede pasar es que vos te recibas de contador», pero mis viejos tienen carrera universitaria entonces es como que ellos querían eso para nosotros (...) pero no fue una imposición, yo igual ya lo tenía decidido. Creo que me parece más fue una imposición nuestra hacia ellos que no les quedó otra, o sea igual lo hicieron con gusto porque era lo que ellos querían pero fue tener que decir «bueno si hay que bancarlos porque se te vienen, igual se te vienen»" remata entre sonrisas imitando a sus padres. Ellos también vinieron a La Plata a estudiar, los dos son de allá, y fue en La Plata donde armaron la pareja y comenzaron con la familia. El papá terminó la carrera y siempre "laburó" de su profesión, es médico en el hospital y por la tarde tiene consultorio. La mamá no terminó psicología, dejó de estudiar cuando quedó embarazada del mayor, y como era maestra al volver "trabajó de eso y hace años que es directora" cuenta Caro. Ninguno volvió a armar pareja después de la separación. A los tres que están en La Plata les "banca" el padre los estudios universitarios, por eso aunque se lleven mal no pueden dejar de vivir juntos. Sería imposible pagar otro departamento, a éste se los prestan. "Imaginate" dice irónica, "mi papá con el sueldo del hospital y mi mamá maestra, se llenaron de plata". Somos "re clase media", "nunca nos faltó nada pero en mi casa no hay ni lujo ni un sorete, no tengo DVD ni nada así, vivo igual que cualquiera de clase media, y ahora igual de agarrado que cualquiera". Es hora de terminar la carrera afirma, ha buscado trabajo pero no encontró, entonces decidió que lo mejor era concentrarse y recibirse rápido así le saca esa carga a su padre y se independiza económicamente.

Tiene el pelo largo, la sonrisa ancha y la voz ronca. Da la sensación que carga con su cuerpo. "Ahora a mí me chupa un huevo si tengo panza entendés". "Ahora" le importan otras cosas pero "antes" se fijaba en lo que hoy considera "boludeces". Ese "ahora" de su relato es en referencia a un cambio y enlaza un relato que justifica este reacomodamiento de prioridades por haber pasado experiencias duras, casi límites: estuvo enferma, sufrió un accidente por el que "podría estar en otro lugar hoy y no hablando con vos", y todo eso la hizo "flashear". Otra experiencia dura, de la cual le costó salir, fue la separación, pero no la de los padres si no la de ella. Cuando Carolina vino a La Plata estaba de novia con un chico que también se vino y entonces se fueron a vivir juntos; estuvieron en total cuatro años pero un día se terminó: "eso fue terrible porque para mí yo ya era como que tenía armado todo entendés?, había como una planificación y de repente se cortó". Sus compañeras de facultad la empujaron a seguir estudiando y lo logró. Estuvo un tiempo sin pareja, pero aclara entre risas que "o sea, estar con gente estuve, porque eso no se puede evitar" y ahora desde hace más de un año tiene un novio que la cuida y la apoya en sus proyectos. Carolina no se maquilla y no usa pantalones ajustados, le gustan los Redondos y recuerda con cierta nostalgia los viajes a los recitales. El día de la entrevista lleva puesta una remera amplia, como la que usa en los ensayos. Carolina baila murga, es una de las directoras de baile de su murga, es medio organizadora, pero no es del grupo que fundó esa murga. Se sumó en los primeros meses, pero ella venía de otra.

Autoritarismo, rebelión y democracia

Carolina se cruzó con la murga en el espacio público, "de pedo, de que iba a una plaza y había una murga, y siempre me gustaba, y escuchaba el ruido y yo ya me corría veinte kilómetros y escuchaba a ver dónde era y me quedaba ahí. Y me quería meter, me quería meter". No se animaba, le daba vergüenza preguntar, "no sabía a dónde ir", "nada más las veía y no hablaba con nadie" refiere. Pero una amiga averiguó dónde ensayaba una y después de "colgarse" como tres semanas fueron al ensayo y dijeron: "queremos empezar, que nos gusta, que no se qué. Y nos dijeron que no había ningún problema". A partir de ese momento, año 1998, y durante más de tres años fue parte de esa murga. Ellos recién se habían formado. Se acuerda de quiénes fueron las primeras que se acercaron a ella, quiénes le enseñaron a bailar y qué visión tenía del grupo "ellos eran como un grupo en ese momento, que se había armado, como que era bastante compacto entonces como que yo decía «uy, pero acá no voy a encajar nunca viste, encima no sé bailar»". Entró a la murga en ese período en el que no andaba bien y encontró ahí un grupo que la contuvo. Pero no todo era como ella lo veía al principio, y pronto se empezó a dar cuenta que algo no andaba bien.

Su narración sobre el proceso grupal e individual en esa murga permite dar cuenta de tres cuestiones importantes. Una primera cuestión observable es la descripción de un ejercicio autoritario del poder, una forma asimétrica y verticalista de establecer relaciones y una centralización en la toma de decisiones, características estas que conforman un modo arquetípico de murga. Una segunda cuestión es que en el relato aparecen en juego elementos que son indispensables en la constitución de una pertenencia y un grupo: el complejo entramado de la afectividad, con la subordinación y la insubordinación. Queda una tercera cuestión que se pone en evidencia, la influencia de la trayectoria de vida y el contexto grupal: cómo la personalidad y las experiencias previas de participación potenciarán o no la aceptación, el escape o la rebelión frente a situaciones de maltrato, abuso o dominación y las distintas temporalidades en que se dan estos procesos.

"Ellos recién empezaban, hacía menos de un año que habían empezado y eran un grupo bastante compacto, que yo lo veía compacto, porque al mes y medio se cagaron a trompadas y se separaron la mitad. Pero eso fue a los dos meses ponele, pero para mí en ese momento que empecé eran como amigos, como que vos vayas a la murga nuestra y ves que todos charlamos, pero que de repente no entendés nada y nos matemos

a palos. Y bueno, yo iba y digo «puta», al principio como que me daba cosa, después ya me fui soltando y los fui conociendo a todos. Bueno y me metí. Y yo veía en esa murga que siempre pasaba esto de que en algún momento algo explotaba y se iban todos y quedábamos cinco. Yo siempre quedaba, al principio porque yo recién entraba entonces se peleaban y yo no me metía pero porque no opinaba, aparte porque no entendía ni de qué se peleaban. Después no opinaba porque no me dejaban opinar. Y cuando me dejaron opinar, me fui. Para eso ya habían pasado tres años. (...) Me pasó de quedarme porque esa fue la murga en la que yo entré, la primera que conocí y no conocí nada más, entonces yo jamás imaginaba que iba a ir a una reunión, ponele en la murga en que estoy ahora y que yo iba a opinar, ¡jamás! entendés. Porque en la murga esta en la que yo estaba no opinaba nadie, opinaban tres o cuatro y no opinaba nadie más, y si tu idea era brillante capaz que te la robaban y decían que era de ellos, pero vos no ibas a opinar nunca. Entonces yo empecé a ver que eso no me gustaba."

Con el tiempo Carolina pasó de ser "la que no decía nada" a ser la que hablaba por los demás y ahí fue inevitable el enfrentamiento con el director y "sus chupamedias". Porque esa murga estaba organizada así: "el director, sus tres chupamedias y los que van después", "y los que van después que vos ves que están en la murga o son de alguno de esos tres chupamedias o son nuevos, porque no hay gente que se haya quedado, los únicos que les estábamos haciendo resistencia, que nos quedábamos más allá de ellos, porque nosotros creíamos que la murga éramos todos, después nos terminamos yendo. El año pasado se pudrió todo y nos fuimos, y éramos los únicos que quedábamos de una resistencia ponele de tres años". No fue lindo irse. En el grupo se querían un montón, Carolina sostiene que tenían una "relación en la murga y para la murga que era como refuerte, incluso el hecho de que este tipo nos tratara tan mal hacía que nosotros tuviéramos algo que era más fuerte todavía. Porque estábamos unidos también por eso, por los gritos del loco también ¿entendés?". Y le sobran anécdotas de esas situaciones: "Este tipo tiene una forma de que, bueno él siempre nos decía «la murga soy yo y hacen lo que yo quiero o se van». Era así. Y lo que él quería era cualquier cosa entendés, si él quería que te pongas en cuatro patas para cagarte a patadas en el culo, vos te tenías que poner en cuatro patas para que él te cague a patadas en el culo, era así o te ibas".

La tensión vivida y la resolución que tuvo el conflicto dio como resultado el miedo a no verse más con los compañeros, a no poder o querer "seguir en murga", a una sensación dolorosa de incertidumbre que venía aderezada con la pérdida de la confianza en la capacidad creativa y proyectiva de cada persona en particular y de lo grupal en general. Rememorando las situaciones vividas, la ruptura y el tiempo que le/les llevó llegar a darse cuenta y enfrentarse, Carolina hilvana una explicación donde lo afectivo y la pertenencia cobran una importancia fundamental: "yo igual adoraba esa murga porque era la primera, porque yo, los pibes que estaban ahí eran los que me habían enseñado todo. Yo quería la murga, no quería a los tres o a los cuatro que manejaban todo lo que es la murga, pero a la murga la quería. Como un cuadro de fútbol. Yo antes, a mí me preguntaban los chicos que yo me encontraba que se habían ido, ponele me los encontraba por la calle y me decían: «pero yo no puedo creer que todavía estés ahí». Y yo les decía «y es como una familia para mí, vos tendrás una familia que es un kilombo pero sigue siendo tu familia, bueno esta murga capaz que es una mierda, pero es mi murga». ¿Viste? No me podía ir de ninguna manera. Después ya con el tiempo empecé a ver cosas que ya no me gustaban, formas de cómo trataban a la gente que a mí no me gustaban, que yo ya lo había visto antes pero antes capaz que no le daba bola o no me hacía cargo y después ya bueno, empecé a ver eso y ya no me gustaba."

Lloró días y días después de irse. Uno de esos días juró no ir nunca más a ninguna murga, pero al otro día se levantó y ahí juró armar otra. No pudo. Eran varios los que se fueron pensando en armar otra murga cuenta, la mayoría quedaron en el camino, pero algunas siguieron. No pudieron armar su propia murga, pero no querían dejar de bailar, así que al enterarse que había un grupo de pibes que estaban creando una –que también se habían ido de otra murga–, se acercó junto a una amiga. Se encontraron

con algo muy distinto: "nunca pensé cuando me fui a otra murga que podía haber orden sin un director, sin estar adentro de un campo de concentración por decirlo de alguna manera". No podía creer cómo funcionaba la nueva murga, "era re distinta". Todos podían hablar, todos se escuchaban, decías algo y te decían "puede ser así" o "lo vamos a tener en cuenta".

La murga actual está organizada de manera horizontal, con un reparto de tareas en directores y/o encargados y tomas de decisiones en espacios colectivos con funcionamiento democrático. Por ejemplo ahora Carolina es directora de baile, ¿cómo llegó a eso?: "y nada, hicimos una reunión. Nos juntamos así, dijimos vamos a organizarnos, ¿les parece así?, sí y bueno. ¿Quién quiere ser director?. Bueno nadie levantaba la mano así que lo votamos, y nos votaron a nosotros. Después elegimos al director de percusión, después elegimos a la que se encarga de las actuaciones, que también era como el referente, a ella siempre la llamábamos o dábamos siempre el teléfono de ella entonces quedó ella también. Y nos fuimos distribuyendo así las tareas. Así fui yo, o sea me eligieron a mí. Yo en un momento también como que dije «uh no quiero saber nada» porque para mí es una responsabilidad más, aparte yo no creo saber tanto como para decirme soy directora. No creo saber tanto, pero es una cuestión, lo tomé como una cuestión de organización nuestra adentro de la murga. Ninguno de nosotros es director, nada más tratamos de que en los ensayos, tratar de coordinar un poco. Y llegamos a un arreglo con los chicos: «bueno nosotros dirigimos pero cuando nosotros digamos esto ustedes nos dan bola». Quedamos en ese arreglo porque si no era como un caos, o dirigía todo el mundo o no dirigía nadie. O incluso con esto de que somos todos de otras murgas, un rejunte, hay muchos que venían con historias como ponele como la mía y nadie quería dirigir a nadie. Lo peor, viste, la palabra director era como decir hijo de puta, nadie quería saber nada. Y nada, así caí ahí, a ese lugar" y remata con una risa entre nerviosa y orgullosa.

Carolina está contenta con su nueva murga, "nos escuchamos bien, o sea que no es todo que bueno que bueno, que no, que cuando tenemos que decir no salió, que por ahí alguna otra persona lo puede tomar como un reto o algo así, lo decimos bien y la otra persona lo entiende bien porque no hay esa tensión que te digo que por hay yo notaba en la otra murga". Otras cosas que le gustan de su nueva murga es que hay preocupación por el "nivel" de la murga, por lo artístico y por el mensaje que quieren dar: "la murga tiene que dar un mensaje de crítica, de las cosas que están mal, hoy que tenemos todo mal tenemos bocha de cosas para criticar, pero una crítica que sea a nivel constructivo, que nos deje pensando. De que la gente no vea nada más que treinta locos que saltan como unos negros y que se mueren transpirando. Que vean que esos locos con ese salto están diciendo algo, y que con la canción, la letra de la canción no dice nada más ¡viva la murga!". Reconoce que les "falta". Por ejemplo les faltan canciones de crítica, porque hay pocos que escriben, pero están trabajando en eso, "como que queremos hacer muchas cosas pero al final somos unos desbolados, pero no. Y me gusta eso, me gusta básicamente la tranquilidad esa de sentir de que todos tenemos un lugar, por ahí no sé capaz que hay otro que te diga otra cosa pero yo creo que todos tenemos un lugar ahí".

Santiago, la fascinación del baile

Santiago tiene un cuerpo que se duplica cuando baila, no sólo porque parece partirse sino porque ocupa el doble de espacio de lo que ocupa comúnmente. No es grandote. Conoció la murga por una tía que era amiga de una murguera y como siempre quiso bailar, probó. También canta y le "fascina" la actuación. Le gustaría estudiar comedia musical pero como para eso hay que viajar a Buenos Aires por ahora se le complica. Tiene 19 años y es uno de los directores de baile de la murga. Usa silbato y tiene el traje impecable. Desde chico le gustó la ropa, la "pilcha" buena, "demasiado" adjetiva, era "marquero"?, "ahora ya no tanto" aclara. Lo que no quiere usar más o le queda

chico, lo junta y lo lleva con otros vecinos al barrio de al lado, "la villa" que está en la otra cuadra. Describe su barrio como "un barrio así bien barrio", queda fuera del casco urbano fundacional y según Santiago "es como otro mundo, es otra Argentina" porque en su casa no pasan llave en la puerta, se pueden dejar las puertas del auto abiertas, "no hay ningún tipo de problema, y teniendo como te digo, teniendo la villa en la esquina" precisa. Hubo épocas de problemas en el barrio, "por ejemplo cuando empezó el auge de la droga", a toda hora era un desfiladero de autos y motos cuenta. Los vecinos habían ido a la comisaría pero no pasaba nada, entonces la gente se juntó y le pidió a los que vendían en los "puestitos" de la esquina que "hicieran su vida pero que no nos perjudiquen a nosotros, o sea, «hagan su vida, nosotros no estamos diciendo no, no lo hagan, porque es inevitable, pero respeten». Y lo entendieron bastante bien". Hace dos años los sacaron, fue tras un tiroteo con la policía famoso en la ciudad. Lo que molestaba no eran en sí ellos sino la gente que venía y quedaba tirada o drogándose en la vereda o las jeringas tiradas que encontraban cuando iban a jugar al fútbol o volvían caminando de la escuela detalla Santiago, todos los que venían eran "gente de otro lado, no eran de la villa, no era gente humilde". Su barrio tiene mala fama. No el de él precisamente, pero como el de él no es un barrio que los demás diferencien, en el imaginario platense queda unido y así cuando dice donde vive, muchos hacen comentarios peyorativos de la zona. Su cuadra y algunas manzanas cercanas son casas de un plan de vivienda, "es el barrio que hizo Evita" le dijo su papá. Casi todos son empleados y como viven hace muchos años ahí, además de vecinos son amigos comenta Santiago. Su papá nació ahí y su mamá llegó a los tres años, una abuela vivía adelante y la otra vive a tres cuadras. "Vamos a los cumpleaños de los vecinos" ejemplifica entre risas, y ellos lo van a ver a veces a las actuaciones de la murga. Santiago explica que él se crió jugando con los chicos de las villas y que la relación con la gente de la villa no es mala, al contrario, todos se saludan, ellos saben "que a nosotros no nos pueden tocar porque es para quilombo" y "nosotros colaboramos"; da como ejemplo que donde antes estaba uno de los "kiosquitos" de venta de drogas ahora funciona un comedor y "los del barrio" son los socios fundadores.

Este año Santiago entró a la facultad, está contento con lo que eligió estudiar, pero al principio le costó, se sentía perdido. Opina que para alguien que viene de un colegio privado, siempre con los mismos compañeros, todo organizado, ir a la universidad pública llena de gente, con todo sucio y sin espacio, fue "bastante jodido, un cambio bastante brusco al cual todavía me está costando adaptarme". Critica a los profesores porque considera que "te quieren imponer ese miedo de alumno-profesor ¿entendés?, que me parece que por hay no es necesario, no sé más en la facultad que por hay necesitás tener otra relación, pero ellos siempre están haciendo que les tengamos miedo ¿entendés?". Ahora se siente mejor y cree que va a recibirse. Aunque no los ve más sabe que muchos de sus compañeros de colegio no siguieron estudiando o empezaron y abandonaron y no porque no puedan "bancarse" los estudios o fueran a trabajar. Él "nunca" pensó en "no estudiar" después del secundario. Tuvo "libertad" para elegir si estudiaba o no y para estudiar lo que le gustara, "no lo que ellos me imponían" indica refiriéndose a sus padres; de todos modos reconoce el deseo de sus progenitores y lo instala –en forma totalmente opuesta a Carolina– en la imposibilidad que ellos tuvieron de acceder (ninguno de los dos terminó el secundario): "obviamente a ellos les gustaba que yo estudiara en la universidad, más por el hecho me parece de que ellos ninguno de los dos pudieron estudiar en la universidad. Entonces es como que no sé, les hubiese gustado que yo sí hubiera, tuviese la oportunidad de estudiar, más por la experiencia de estudiar en la universidad, no por hay, quizás, por tener el título, sino por vivir esa experiencia de ir a la universidad."

El papá de Santiago trabaja en una empresa de servicios públicos que fue privatizada en la década del noventa y además está "de administrador" en otro lado. Su mamá "es" ama de casa. Santiago ubica a su familia en la clase media y explica cómo es esa clasificación y cómo cambió al término de la convertibilidad: "mi familia empezó, o

sea siempre fue de clase media, la que era antes clase media digamos. (...) O sea que podía vivir, que tenía, que por hay podía darse algún gustito de vez en cuando, o sea que ellos nos podían dar un gustito a nosotros de vez en cuando. Nunca nos faltó un plato de comida, tuvimos nuestro auto, la comodidad... Pero si, al principio éramos clase media normal. Pero si, no. O sea, lo que pasa que ahora mi papá sigue cobrando lo mismo que cobraba hace un año y ahora cada vez vale menos el sueldo que cobra. Como dice mi mamá «ahora con la misma plata que antes iba al supermercado, traigo la mitad del changuito». O sea es así. Por hay ahora realmente no... hay gustos que no nos podemos dar porque ya no vale lo mismo la plata. El sueldo que cobraba mi papá hace dos años ya no vale lo mismo que vale ahora, entonces hay cosas que realmente no se pueden hacer". Ejemplifica recordando la diferencia entre el año pasado, que por primera vez no pudieron irse a ningún lado de vacaciones, y los continuos veranos en la costa atlántica más algunos viajes al exterior que pudieron hacer en los noventa. En uno de esos viajes fue a Disney, viajaron con la gente de la escuela de fútbol donde jugó varios años. Además de fútbol Santiago hizo muchos otros deportes cuando era chico, "pero ninguno me convenía" explica, "siempre buscando algo de qué agarrarme y no encontraba", hasta que a los 14 años encontró "un lugar": la murga.

De "concheto" a murguero

Santiago es miembro fundador de la murga en la que está hace más de un año, y antes estuvo en otra. Él era uno de los mejores bailarines de la vieja murga, el director lo tenía "siempre en cuenta". Si habrá hecho esfuerzos cuenta todavía con rabia, salía de la escuela y se iba a "volantear" al centro días antes de los espectáculos. En esos años no sabía tomar el colectivo así que se tomaba un taxi, iba, volanteaba y volvía a su barrio. Nunca le dieron un peso para eso. Se gastó un montón de plata, pero siempre cumplía. En el relato de Santiago emerge un sentido del compromiso fuerte, semejante a la lealtad, por eso en parte fue "durísimo" irse. Fue duro darse cuenta que no quería estar en el lugar que lo ponían. Fue duro dejar de estar tanto tiempo con los amigos. Pero después de estar tres años y medio sabía que podía seguir siendo amigo de ellos aunque se fuese a armar otra murga, igual ninguno de sus amigos quedó en la vieja murga, "sólo conocidos". A casi todos les quedaba claro que se iban porque ya no podían convivir con el director, no compartían su manejo centralizado y estaban cansados de que los "bastardeen" y los hicieran "competir entre ellos" para diferenciarlos con premios ("bailar solo" o "bailar último") y castigos ("llevar banderas"). El proceso de "querer irse" tiene en cada persona diferentes tiempos, según Santiago: "a los dos años, a los dos años y medio te avivás, porque vas reaccionando, pero es como todo, al principio todo es un mundo color de rosa y él es el bonito de la película, y él te compra", es "demasiado comprador". La murga que armaron está organizada de otra forma, hay un espacio democrático de decisiones y directores por tareas.

Además del proceso interno que vivió en la murga Santiago tuvo que lidiar con otro conflicto esos años. No quería que lo cargaran o le dijeran algo y se las arregló para mantener separados los espacios del colegio y de la murga. Santiago hizo toda su escolaridad en el mismo establecimiento católico cercano a su casa y los compañeros nunca supieron que él estaba en una murga, "cosas de inseguridad, último año, colegio privado" razona, "siempre el qué dirán". "Este negrito de la murga" imaginaba que le iban a decir. Entonces nunca quiso o pudo revelarles que él bailaba en una y que de alguna manera era uno de esos "negritos" a los que sus compañeros "del mejor colegio de la zona" mencionarían con tono despectivo. Santiago precisa que la escuela no era así al principio, que antes era más "humilde": "yo tenía compañeros que, o sea podía deducir que podía ir gente de muy bajos recursos, que por hay no tenían para comprarse un cuaderno", pero con el tiempo "subieron la cuota" y cambió. A esa misma institución fueron sus padres y va su hermano menor, "ayudaron a construirla, a que crezca", pero poco a poco se fue convirtiendo en un colegio de "típicos conchetos". "Es inevitable" argumenta produciendo una naturalización de los mecanismos de desigualdad y distinción pero al mismo tiempo poniendo de relieve el importante peso del

grupo de pares y los circuitos de sociabilidad: "es inevitable por los ámbitos en que uno se mueve", "si vas a ese colegio es inevitable ser concheto porque no hay opción, no conocés otra cosa" interpreta Santiago, y continúa "Dentro de todo [es el colegio] de más nivel dentro de la zona, entonces es como que la gente que vivía bien, iba ahí. Y es como inevitable o sea, porque ellos, o sea, nos manejábamos en ese..., o sea vos, tus amigos tienen la misma mentalidad que vos y conocen lo mismo que vos, van a los mismos lugares que vos, o sea eso es tu mundo", "están todos vestidos iguales ¿me entendés?. Pero ¿por qué?, porque es así, en ese grupo las cosas son así ¿entendés?. Si como una característica ponele, si no tenés la camisita rosa de Legacy³, no entrás en el grupo ¿entendés?".

Hoy su grupo de amigos son "los chicos de la murga". Cuando entró al grupo era uno de los más chicos y le gustó relacionarse con gente de otras edades. Una característica de los grupos de murga es su composición etárea de cierta heterogeneidad⁴, donde se establece una continua e intensa relación entre generaciones⁵. Conocer la murga, entrar y relacionarse con sus miembros, tanto en la primera como en la segunda agrupación, significó para Santiago un cambio "de terror" en su vida: "a mí la murga me cambió la vida" afirma. En su narración emplaza y explica "el cambio" en torno a dos ejes:

- El primero se forma por las respuestas a la pregunta ¿qué encontró en la murga?, y tres son las respuestas: 1) "un lugar", 2) "un lugar donde podía hacer lo que a mí me gustaba que era cantar bailar y todo esa bola", y 3) "un grupo de amigos".

- El segundo eje se forma con el contenido o las consecuencias del cambio. Santiago da cuenta de varias cuestiones a lo largo del relato, desde la pérdida de la timidez que tenía hasta el conocimiento de otra forma de vivir: "yo tuve la suerte de entrar acá y conocer a otros, otro tipo de cosas, de vida, otro tipo de pensamiento ¿entendés?" y elabora una comparación entre su modo anterior y la nueva adscripción: "yo no te voy a mentir, yo también era concheto porque no conocía esto [la murga] ponele. Yo muchas cosas las aprendí juntándome con los chicos de la murga, o sea que eran, que tenían otra forma de vida. Yo eso no te lo voy a negar. O sea, ellos no van a bailar a los boliches que están de moda. Cuando, ponele, cuando para salir tenías que ponerte la última pilcha que tenías, y ellos salen como salen ¿entendés?. O sea, a no estar fijándome si la zapatilla combina con, aunque te digo que para mí es inevitable, a mí me gusta vestirme bien -ríe-, aunque intento no lo puedo hacer ya es mi personalidad. Pero no la exigencia por ejemplo, cosa que yo detestaba de mis compañeros. que era la, el tema de, ponele, la remera que salía, remera que la tenían, y si los padres no se la podían comprar le hacían un escándalo bárbaro porque no tenían esa remera."

En las palabras de Santiago es posible reconocer cómo se desliza de una adscripción identitaria a otra, del "concheto" al "murguero". Este cambio implica una transformación ideológica de la perspectiva de clase. Pero esta transformación no emerge de la nada, es resultado de la confluencia de otros elementos existentes en su trayectoria de vida, los cuales no son posibles de identificar exactamente ni listarlos da permiso para un análisis lineal, pero así y todo se considera útil nombrarlos: 1) su vivencia cercana y cotidiana con otro desigual ("me crié con los de la villa"); 2) las prácticas de solidaridad en su familia y su barrio ("ayudamos al comedor", "vamos a los cumpleaños de los vecinos"); 3) su disconformidad en el colegio y el grupo de pares ("no me sentía cómodo"); 4) su deseo de expresión artística ("el baile"); y 5) la búsqueda de espacios de inclusión o integración ("siempre buscando algo de qué agarrarme"). Estas experiencias viabilizaron en Santiago el viraje hacia otra adscripción identitaria. Ambas identificaciones, la abandonada y la asumida, se construyen en primer lugar sobre el clivaje de clase, y

3 Marca de ropa para hombres, con prestigio, vinculada a la estética del rugby.

4 Como ejemplo en el caso en estudio las edades iban de 12 a 50 años, teniendo la mayoría aproximadamente entre 18 a 28 años.

5 El espacio de la murga favorece las relaciones de amistad entre generaciones, no se han encontrado muchos otros espacios grupales no institucionalizados o autónomos, en los que participen jóvenes, con esta característica.

6 En lenguaje coloquial juvenil "de terror" significa para este contexto muy grande, mucho.

en segundo lugar sobre la edad. Para decirlo en otras palabras, son dos posibilidades diferenciadas de la experiencia como joven: la situación objetiva de clase no varía, lo que varía es el modo de subjetivar esa situación de clase y de edad: el "concheto" es expresión de lo hegemónico (aparición, consumo de moda, lo aceptado), en cambio el "murguero" se posiciona como parte del folklore popular urbano y esto implica una reapropiación a través de: a) implantar en una línea histórica su práctica colectiva y festiva, b) dar continuidad a una tradición artística de sectores dominados –con o sin renovación– y c) asumir la expresión a través del arte, un arte de creación colectiva hacia (en) el espacio público, con fuerte uso del cuerpo y con un discurso de crítica y/o burla sobre lo social.

La murga posibilita un encuadramiento diferente de la posición de clase individual y del colectivo formado porque engarza esta práctica cultural de los sectores medios con lo denominado popular, en este caso: la alegría, lo festivo, lo grupal y la denuncia o crítica social, con el espacio histórico del carnaval. La murga como género de carnaval dentro del folklore popular urbano arrastra una tradición de sectores juveniles marginalizados, como describe quizás estereotípicamente un murguero porteño "la murga siempre fue de los más atorrantes del barrio. Ser atorrante era ponerse en pedo, ser futbolero, bohemio, mujeriego, amante de la noche, la joda y el alcohol. Las mismas características que puede tener un tanguero. Los que estudiaban no salían en la murga, por lo menos en aquella época" (Vainer, 2005:57). Esta composición –o este imaginario de composición– según los registros históricos se mantiene desde sus inicios hasta principios de los años ochenta. Es tras la caída de la dictadura militar que la composición de sectores de clase cambiará al interior de las murgas, y también variará la aceptación que esta expresión artística de tradición popular tendrá entre los sectores medios y ante el estado, proceso que se da claramente en la ciudad de Buenos Aires y posteriormente en las provincias. Este proceso de re-enclasmiento conlleva, por lo menos en el caso de la ciudad de La Plata, un paralelo proceso de exclusión: la agrupación de carnaval que emerge actualmente como una práctica artístico-popular de sectores medios es sólo la murga, no las comparsas. Las agrupaciones de carnaval de tipo comparsa y las casi extinguidas agrupaciones humorísticas no transitarán esta nueva distinción, quedarán incrustadas en lo popular "no rescatado", "no valorado" o no distinguido como "aceptable". Los corsos del carnaval porteño, subvencionado por el estado y fruto en parte de la lucha de las organizaciones murgueras es en la práctica casi exclusivamente un carnaval de murgas, aunque en la patrimonialización de las agrupaciones de carnaval se hayan incluido otras expresiones. Esta situación no es homogénea para todos los contextos sociourbanos, por lo que se conoce la situación del conurbano bonaerense es bastante distinta; por todo esto las interpretaciones construidas para la ciudad de La Plata no son generalizables a otras circunstancias.

Carlos, apostar a la creación colectiva.

Carlos se está por recibir, va a la misma facultad que Santiago pero no se conocen de ahí. Comparten el espacio de esta murga desde su fundación y estuvieron juntos también en otra. Carlos nació en la ciudad de Buenos Aires y no se crió viviendo siempre en el mismo lugar. Frente al pedido de que cuente su vida, toma aire y encara un veloz relato que toma la forma de enumeración de fechas, países y niveles escolares: "Bueno, tenía un año cuando salí, salimos de Buenos Aires con mi vieja. Yo tengo a mi viejo desaparecido. Bueno, mi viejo desaparece a fines del 77. En el 78 yo salgo con mi madre. Vamos a Brasil. Ahí estamos unos 6 meses. En 6 meses nos vamos a Suecia, y en Suecia estaremos unos años. Unos cuantos años. Creo que son cuatro años prácticamente, y de ahí nos fuimos a Italia. En Italia estuvimos dos años y medio, hice parte de la primaria y de ahí volvimos para Argentina. Bueno, llego para acá. Acá estudio en una escuela privada laica, hasta el primario, y después me voy para el industrial por suerte. Terminé en el 95. Del 95 al 96 no estudié nada. Había estado trabajando en tempora-

das de verano así que tenía bastante plata y me fui un año a Europa. Estuve también recorriendo México y volví. Empecé a estudiar Bellas Artes y ahora estoy terminando. Así que buen, ahora estoy en 2002". Carlos pone punto final y sonríe. La síntesis pone en verbos un aspecto importante de las vivencias de Carlos: salí, salimos, salgo, vamos, estamos, vamos, estaremos, fuimos, estuvimos, hice, volvimos, llego, estudio, me voy, terminé, fui, estuve, volví, empecé, terminando, estoy. Ha sido socializado en el movimiento, parte de ello son tanto los viajes obligados -el exilio-, como los viajes elegidos: "me acuerdo estar leyendo Rimbaud y decir «yo quiero mover de acá, quiero mover de acá», se fue a Europa "buscando", quizás "buscando a ver qué eran todos esos recuerdos", "yo me iba porque sentía que era italiano en algún lugar", pero sobre todo "a divertirme", "a irme"; como reconoce Carlos ese fue también un viaje iniciático⁷ inspirado por grandes literatos del viaje, "venía leyendo libros que te sacaban mucha cabeza, tipo leer no sé Rimbaud, toda una sartra de cosas que cuando sos joven más, a mí me impresionaba de sobremanera, un poco Bukowski, toda esa gente, era decir «bueno yo me voy»".

Cuando su "viejo desaparece" él tenía un año, fue en Capital Federal, ahora tiene 26 años, la misma edad que tenía su papá en aquel momento. Su mamá se salvó raspando. Los dos militaban en el mismo partido político. Igual que sus cinco tíos que también están desaparecidos. Una de sus tías estaba embarazada cuando se la llevaron y por los testimonios de la gente que salió del centro clandestino de detención donde estuvo se sabe que nació una nena. Él y su familia la siguen buscando. La abuela de Carlos es parte de la organización Abuelas de Plaza de Mayo. Su mamá también participa en organizaciones de derechos humanos. Él ha colaborado a veces con derechos humanos u organizaciones sociales pero nunca se sintió atraído a participar de una organización política, diferencia enfáticamente entre "dar una mano" y "tomar parte en las decisiones o de las políticas que se toman, no, nunca tuve participación". Se explaya dando cuenta de dónde o desde dónde le gusta hacer cosas: "no sé por qué [no participo de la política], no sé por qué, porque tampoco es algo que me desagrada, me gusta la política, me parece re interesante. Pero no sé, debe ser un trance mío. Me parece que además que hoy en día la política no, no, la política partidaria no es una solución acorde con los tiempos. Sobre todo creo que es por eso. No me parece que en los lineamientos, en una parte esté el resultado de todos hoy en día. Puede que sí pero yo no sé, o no los he encontrado así, o no me han surgido a mí. Aparte no sé, me parece una cuestión también bastante, bastante tonta la que he visto, o sea he visto una falta de política en los diferentes lugares que he podido pispear o de las propuestas que leo (...) No, no he visto realmente cosas con las cuales pueda concordar. (...) Yo creo que es eso, después aparte no sé, no tengo tampoco una vocación política, tengo básicamente una vocación cultural dentro mío y me interesa digamos, poder hacer cosas entre varios, me gustaría poder hacer cosas entre varios". Basta echar un vistazo a su casa para entender hasta dónde "lo cultural" es parte de su vida: está llena de cuadros, grabados, dibujos, pinturas, serigrafías, cerámicas, libros y música. Compró la casa a través de "la indemnización" de su papá. La pensó y la pintó a puro color junto a María, su pareja con quien convive desde hace cuatro años y que también estudia en Bellas Artes. Ambos viven del empleo público -pero "no de planta"- que tiene Carlos en cosas de informática y al que accedió por una conocida de su mamá.

En ese "hacer cosas entre varios" deseado por Carlos se pueden encuadrar varias experiencias de su vida. A fines de los ochenta fue skater, "estábamos todo el día y era más bien una cuestión de no sé, ponerse tal ropa, que no es como ahora que andan con los pantalones largos, era una cuestión más semipunk. Nosotros éramos borregos, porque yo tenía doce años así, pero aún así era como que teníamos mucho lugar y había como una cofradía, una cosa así muy muy muy copada". Acompañaban el andar en la calle con música de los Sex Pistols e imágenes de La Naranja Mecánica. Después se fanatizó con un arte marcial y llegó a practicar seis días a la semana, "una locura, estábamos en

⁷ Se hizo referencia y se explicó este tipo de viaje en el capítulo 3 de esta tesis, nota al pie.

esa historia, y a la mierda con todos, era una cosa más de estar en esa movida". Otra "movida" que fue "como una marca, un momento" fueron Los Redondos, fue a varios recitales y "le daba gusto" sentirse parte de eso, "era como rock contestatario si se quiere, de algún lado" argumenta a la distancia. En esa misma época "con los chicos del industrial" armaron un grupo con el que salían a pintar graffitis "tipo poesía", tenía un lindo nombre el grupo. Con esos amigos empezó a viajar a Capital y a irse en carpa, se acuerda entre risas que "en tercer año, cuarto año decías «voy a Capital» ¡oh!, voy al fin del mundo, y está del otro lado". Ese grupo creativo sigue hasta hoy transformado en un colectivo artístico que estimula todos los sentidos: muestran sus producciones, exhiben sus cuadros, dan de comer, cantan y recitan lo que escriben, reparten "objetos". Uno de su integrantes es su hermano mayor, que además es su amigo. Carlos siempre ha hecho amigos. Ha sido parte de grupos con amistades que define como "muy fuertes".

Se podría decir que Carlos fue a la murga para terminar de enamorarse de María, ella estaba antes que él y se conocieron en otro lado, la frase no sería una mentira pero tampoco la absoluta verdad porque él llegó a la murga también desde otros lados. Por un lado en la facultad escuchó "hablar de murgas", las vio desfilar en las marchas y se sintió atraído principalmente "por los colores", "fue un flash". Por otro lado, desde "pibe" escuchaba Zitarrosa, Olimareños, Canario Luna, el Sabalero, Falta y Resto y Araca la Cana, el "folklore uruguayo" ligado al carnaval es parte de su socialización musical, es la música que escuchaba su mamá y de la cual él se ha convertido en un coleccionista. Una vez que entró a la murga quiso quedarse por "la polenta que tenía el grupo, por encontrar otra gente que escuchaba música uruguaya (...) Y el tema de los colores fue una. Todo eso, vestirse con todos esos colores y salir con esos colores a la calle o al teatro o a donde sea era una cosa muy, muy mágica ¿no?, muy de arlequín, de joker, de comodín, una cosa así más, por ahí más, más de sensación no tanto por ahí de ideas. Digamos de ver, como que no me quedaba muy claro igual qué era". Empezó a interiorizarse de cómo era "la movida de la murga" en los ensayos. Participaba bailando y "en la parte de gráfica, hacer afiches, hacer libritos, hacer telones, desde ese lugar así también participé bastante". Estuvo casi dos años en esa murga y por diferencias en los objetivos y la organización se terminó yendo. Igual que las experiencias de Carolina y Santiago⁸ este proceso no fue "de un día al otro", llevó su tiempo. Empezó a "no ir" hasta que se "abrió por diferencias con el manejo de todo". Eran varios los disconformes y había una persona con la idea de hacer otra murga, "a partir de ahí es que se va catalizando la movida". Así se van definitivamente y fundan otra murga.

En la murga actual Carlos funciona como un eje dentro del grupo, es un articulador, un organizador, un mediador, "mi lugar es el de romper las bolas" dirá en una buena síntesis. El lugar que más le gusta es el de la parte gráfica, después el de bailarín y finalmente reconoce que tiene el lugar de "sacar la palabra, de agitar". La mayoría lo escucha. A veces se desespera, las cosas no siempre funcionan como él quiere pero el convencimiento de que es posible construir y crear entre muchos lo termina haciendo volver todas las semanas a los ensayos, en bici, como siempre.

Como en los casos de Carolina y Santiago, de la entrevista con Carlos se pueden extraer descripciones de dos formas distintas de organización y funcionamiento de una murga. Se observa una crítica a su murga anterior y en la nueva una apuesta a crear otro modo de "hacer murga", modo que se construye en continuidad y ruptura con el modo anterior. La continuidad está dada por ejemplo, en el cuidado del nivel artístico, la prolijidad escénica, la producción escenográfica y gráfica, la existencia de un reglamento interno con pautas como la prohibición del consumo de alcohol y drogas, todos elementos valorizados en la antigua murga. La continuidad se rompe proponiendo modos que no existían en la vieja agrupación y que en la nueva están experimentándose: directores por tareas y no por antigüedad o "el que más sabe o mejor baila", creación

8 No es el mismo grupo que Carolina pero sí el de Santiago.

colectiva en oposición a "traer una cosa muy armada y bajarla", toma de decisiones democrática en plenarios vs. "toma de decisiones muy personalistas, me molestaba mucho el hablar de «mis murgueros», una cosa así como paternalista, muy fuerte (...) un trato que yo veía con la gente en el mano a mano, como muy sentimentalista". Estructura organizativa descentralizada y donde todos fueran parte del grupo de forma igualitaria versus "estructura de la murga en una persona o un elenco estable, que eran unos flacos que iban a ser solamente ellos los representantes de la murga y lo demás un taller". Construir "entre nosotros" los objetivos de la murga frente a objetivos definidos por otro/s. La apuesta que los ha convocado es "hacer cosas entre todos" y como dice Carlos en una frase que une interrogación, afirmación y deseo: "hay compromiso de la gente (...) yo al menos veo un movimiento de gente diferente, que aporta, chabones que les salen bailes, ideas. Y bueno, eso, esa riqueza como que fuera posible, ¿no?".

Alejandro, "conmocionar desde el arte".

Alejandro también hace otras cosas relacionadas con el arte además de murga. Él es músico, actor, escritor y compositor. Participa en un grupo de teatro y en dos bandas de rock, una desde hace años, "más cerrada", de música pesada, heavy, y otra desde hace poco tiempo "que es más tranquila", donde está también un chico de la murga. Todo dinero que logra juntar lo destina en primer lugar a mejorar su equipamiento musical: pedales, cuerdas, y después a arreglar su pieza, "me re cabe estar ahí, es como mi casa propia y la acomodo lo mejor posible para vivir ahí, escribir, cantar o lo que sea pasar las horas". No trabaja, "me mantiene mi vieja" dice, pero de vez en cuando hace changas y ahora está por probar un trabajo de temporada de verano en la costa atlántica. Ubica a su familia como de "clase media, clase media baja supongo yo, estamos bien pero como se puede estar bien ahora digamos". Su mamá tiene un empleo público. Él es su único hijo, lo tuvo cuando tenía "creo que 18 años", "era muy joven". Sus padres se separaron cuando tenía "pocos años, dos o tres", fue algo conflictivo y su papá "apareció" para establecer un vínculo cuando él tenía 19 años. En ese momento también se enteró que tenía dos media hermanas. Alejandro marcó esto como una de las situaciones "inusuales" que le tocó vivir en comparación con otras personas. Con su mamá vivieron siempre en la misma casa, que es de ellos y queda cerca de los abuelos con los que tanto tiempo pasó, ellos lo cuidaron mucho, el abuelo falleció pero la abuela sigue cerca, él es el nieto más grande y la sigue visitando y ayudando "a acomodar la antena, cosas así" desliza con una sonrisa.

Fue "a un montón de jardines de infantes", hizo la primaria en una escuela pública y la secundaria en un industrial donde participó un poco en el centro de estudiantes. No terminó, le faltan materias que no piensa darlas "nunca más", cosas de electricidad que están ahora tan lejos de su interés. Su barrio está por fuera del casco urbano fundacional, de hecho está en un partido vecino. De chico tuvo amigos en la misma cuadra, jugaban mucho pero cuenta que un día se "rebeló" cansado de ser él el que siempre los iba a buscar y no fue más "y no lo ví más (...) así que ahora lo saludo así de lejos nomás porque no lo fui a buscar nunca más. Y toda la gente del barrio como que es bastante marginal. Conmigo se tratan así de hola y chau y nada más, y no me cabe mucho la historia que hacen así que no me joden pero yo tampoco les hincho las pelotas". Se reconoce distinto a otros jóvenes del barrio "[son marginales] porque venían de familias bastante pobres, nos encontrábamos más para jugar a la pelota de chicos que otra cosa y después de grande cada uno hizo la suya digamos. Y como yo soy músico y me gusta toda esta movida del arte y las demás cosas así, no es su historia digamos, y me siguen mirando muy muy con mala cara. No con mala cara si no con cara rara muchas veces pero bueno, es su historia y yo tengo la mía". Fue cambiando de grupo de amigos, de los de su barrio pasó a los del barrio de al lado y después a los de un barrio más atrás, con ellos "empezó una historia bastante fea, eran otro tipo de gente, más cerrada y yo seguía con mis ganas de hacer música, y me gustaba la música

y esa movida, y como que me reprimieron bastante porque ellos eran re cerrados, «o venís a bailar con nosotros y escuchás cumbia o no sos nada». Y yo me sentía bastante solo entonces me amoldé a eso mucho tiempo, porque no sé por qué, supongo que me sentía solo y no tenía amigos, los amigos del barrio no existían viste?, en la secundaria estaba todo bien pero tampoco tenía grandes amigos" murmura Alejandro.

La entrada en los espacios relacionales que lo condujeron a lo artístico marca un quiebre fundamental en su proyecto de vida: "lo que pasó inusual una vez, que cambió para siempre mi vida creo yo, estábamos en una plaza del barrio, yo estaba con mis amigos tomando cerveza, y aparecieron dos chicas en la placita. Nuevas, que jamás habíamos visto. Entonces hicimos una apuesta a ver quién iba a hablar no sé qué y bueno (...) Pasó el tiempo y nos hicimos muy amigos de la familia y empezamos a ir a la casa. La familia de esas chicas fue para mí la salvación, me sacó de toda la porquería que yo estaba viviendo" indica, "y a la par de esto en la escuela, en la secundaria, un pibe llevó una guitarra y se puso a tocar, yo me hice amigo del pibe este así y un día me invitó a la casa y fuimos a la casa, y mientras estábamos tocando la guitarra y grabando boludeces yo estaba re feliz". El relato de su vida está marcado por este quiebre a partir del cual le otorga un sentido proyectivo a su vida, nunca antes había tocado un instrumento y ahora su vida cotidiana está organizada en función de lo artístico: los ensayos de las bandas, los ensayos de la murga, las clases de teatro, las actuaciones de todo, la filmación de un video con una amiga, el estudio de música en la escuela municipal y la escritura y composición en su pieza.

Alejandro concede que fue a la murga por dos cosas, porque una murguera más grande le insistió bastante, y además porque fue tras una chica "esas cosas que hace uno" dirá. Entró a bailar, luego dejó y volvió al tiempo, cuando lo de la chica ya se le había pasado. Escribió para la murga y ahora su rol es de bombista, pero él no quiere ese lugar, lo quiere dejar, o por lo menos "no tener tanta responsabilidad", que no dependan de él, pero en el grupo hay conflictos por este tema. Hay otras cosas que le molestan en la murga. Una es la existencia de rivalidades entre murgas, otra que los que vienen de otras murgas hablen mal de las que dejaron, pero lo que más le preocupa ahora es la pérdida de "la diversión" al interior del grupo. Su murga se organizó hace poco con directores por tareas pero a Alejandro no le termina de "cerrar" esta forma, reconoce el valor de la organización y "las pilas" que le ponen un montón de pibes pero tiene temor que se vaya perdiendo "espontaneidad" por intentar "acomodar" tanto las cosas, "la murga se puso tan estricta que se perdió la alegría ¿me entendés?" cuenta finalizando con ese interrogante que pide consentimiento. Sin esperar respuesta analiza poniendo en juego diversos elementos y explica algo que para algunos parece difícil de aceptar: "no sé, me parece como que se puso demasiado cuadrado pero tampoco sé cómo rebordearle los bordes para que sea de otra forma. No se me ocurre. (...) el problema es que la diversión de una persona joven como soy yo, como somos muchos de los de ahí. También pasa a partir de la desorganización que uno trae en la vida y en sus cosas, y si uno se quiere divertir desorganizadamente lo va a hacer ¿entendés?. La diversión también tiene que ver con la desorganización, la desestructuración. Bueno, entonces una cosa estructurada hace a veces que no sea divertida, no siempre es así, pero a veces sí pasa eso, a veces sí pasa eso. Es como que te metés, como que la fascinación de la murga, esa diversión de niño que tenés de bailar o ponerte un color o lo que sea, la pierde porque pasás como al mundo de los adultos total ya ¿me entendés? Es como que te ponen en un lugar de trabajo se podría decir, que vos aceptás si sabés que tenés que laburar y está todo bien, pero ya perdió esa fascinación de niño por hay que tenía. A eso me refiero ¿entendés?".

Todavía "está adentro" de la murga porque le atraen las "infinitas posibilidades para hacer millones de cosas", "estás contando con un montón de cabezas me entendés?, que por más que estén en diferentes sintonías también se pueden sintonizar para hacer cosas", "creo que lo que más me atrae de la murga es lo que se puede llegar a hacer pero que no se hace". Esta frase incluye una concepción de las potencialidades de lo grupal, la creación colectiva y la intervención artística en el espacio público que

Alejandro va a desarrollar bajo la noción de "conmoción": "A mí me parece que mi raíz tiene que ver con la conmoción. O sea a mí me gusta conmocionar, todo el tiempo. En el sentido que conmocionar es la única forma que yo conozco, o que respeto más, que cambia la estructura de sentarse siempre en el mismo lugar que tiene la gente ¿me entendés?". Este será el sentido-objetivo que toma la expresión artística y la murga como una de sus formas, y lo encuadra en un razonamiento más amplio con un explícito cariz político: "en las facultades cuando está lleno de papelitos en una pared nadie mira ninguno digamos. Eso, yo creo que algo gigante sí hace que la gente lo vea y lo digo en todo tipo de ámbitos, en las marchas, en lo que sea. Que yo no estoy en contra de nada de eso, me parece fantástico que lo hagan, pero yo no lo hago porque me parece un papelito más en la pared también ¿entendés?. Por hay es como que la cosa de agrandar las cosas empieza por hay por uno. (...) Lo que pasa que justamente el quid de la cuestión es ese, o sea. Si vos seguís utilizando la palabra ¿me entendés?, por más que hay gente que utiliza la palabra, y me pongo el moño por esa gente ¿no?, que sigo respetando, estás saturando un medio de comunicación ¿me entendés?. Y las cosas saturadas es como que después asquean y terminan siendo un papelito más en la cantidad de papelitos de la pared ¿me entendés? (...) Y como que los sentidos son de tantos y tan amplios [que] está bueno usar otras cosas, lo que me parece es que es eso. Está saturada la gente de ese sentido, o sea no quiere saber más nada la gente con la explotación de ese sentido de ver, ver y escuchar hablar a un demagogo ¿me entendés?, por la televisión. Pero por eso me parece que la cuestión, yo desconozco en realidad lo que estoy hablando, lo desconozco, los piqueteros y las marchas y la cosa contestataria sigue estando bien. Vuelvo a decir que no estoy en contra ni nada de eso, me parece bien, pero me parece que en realidad también está saturado de todo eso ¿me entendés? Lo único que me pareció a mí, me flasheó desde ese lado, creo que de las pocas veces que me flasheó algo, fue el día que toda la gente fue a Plaza de Mayo⁹. Porque yo estaba mirando televisión viste en mi casa y puse coso y me quedé y yo... me dio como ganas de irme, o sea quería agarrar, no tenía, no tenía la moto siquiera, pero me iba a ir en bicicleta, me agarró una cosa por dentro que no me había agarrado nunca, creo que fue la única cosa que a mí me, realmente me conmocionó de ver esta gente de todas las clases sociales movilizándose. (...) [Yo] fantaseo con que la murga sea una cosa re gigante ¿me entendés?, donde sea una cosa gigante que realmente no sólo un pibe llore me entendés o se ponga a bailar, sino que se re conmocionen y se lleven algo a la casa de en serio ¿me entendés? (...) Eso es a lo que aspiro yo aunque sea una utopía."

Marta, "comunicarte, enterarte de la realidad y hacerte reír"

Marta tiene el pelo lacio y largo, habla bajito pero es alta. Dice que no tiene nada para decir, pero después no para de hablar. Igual que Carlos, Marta va en bici al ensayo y a las actuaciones de la murga; pero ella vive más lejos, aunque más cerca que Alejandro. Fuera del casco urbano fundacional, en un barrio donde todavía hay muchos lotes vacíos, donde las casas nuevas tienen rejas y las viejas casi no tienen llave. La suya es una de esas. Ella es la menor de seis hermanos, ocho en realidad porque tiene dos medio hermanos, pero sólo uno vive con ella y sus padres. También igual que Carlos el año 1977 está signado por la desaparición de un familiar a manos de la dictadura militar, pero ninguno de los dos sabe esto del otro. Marta no conoció a su hermano Pedro porque cuando desapareció él tenía 18 años y ella estaba en la panza de su mamá. "Fue como un peso para mí tener un hermano desaparecido porque mi vieja vivía re depresiva, vivía llorando, las navidades se iba a la puerta a ver si venía mi hermano" rememora y sostiene que eso en parte la debe haber alejado de participar en política. Pedro estaba en Montoneros, era de la juventud peronista. Frente a la pregunta de si sus padres también eran peronistas, Marta respondió de una forma que resulta iluminadora para entender la matriz político-cultural del peronismo en Argentina, dijo: "Mi

⁹ Se refiere a la movilización del 20 de diciembre de 2001.

mamá era peronista, mi papá es chileno". En un recuperado de la historia explicó: "Sí, mi mamá sí, desde chica, peronista. Siempre se acuerda porque le daban un montón de cosas y era chiquita y dice que era la única vez que veía un juguete. Le daban de todo, se armaban fiestas re lindas también se acuerda. Y mi vieja estaba de acuerdo con lo que hacía mi hermano porque no era nada malo, porque enseñaba a los chicos, los llevaba a la colonia, hicieron las calles éstas porque no había calles, se juntaban. Entonces mi vieja le hacía pan, tortas fritas e hicieron así como una comunidad del barrio los chicos más grandes y empezaron a abrir las calles, porque no había calles, era todo campo y empezaron así a hacer las calles, las zanjas." A Pedro se "lo llevaron" del supermercado donde estaba trabajando en la ciudad de San Nicolás, se había ido a vivir con el abuelo y "no se sabe mucho más". Años después su mamá participó de organismos de derechos humanos y la llevó a algunas marchas ni bien comenzó la democracia, también la llevaba a un taller para chicos familiares de desaparecidos. Marta tiene buenos recuerdos de ese lugar. Ya más grande ha participado sola en algunas marchas, en las de "Miguel Bru¹⁰" por ejemplo, pero dejó de ir porque está descreída de todo eso: "me sentía que era todo al pedo, y siento que gastaba energía y todo que no sirve para nada porque sigue estando todo igual. Desde que tengo conciencia hasta ahora ya hicieron todo lo que quisieron por más que salgamos a la calle y todo, es como que ya me... digamos, basta."

Hizo desde la guardería hasta el secundario en instituciones públicas cercanas a su casa, casi del barrio. Marta tuvo que dejar el secundario para empezar a trabajar. No era lo que ella quería, pero un día llegó su mamá y le dijo "tenés trabajo". Hacía rato que su mamá le insistía a un conocido para que le "consiguiera algo" en una oficina pública, "una chica para limpiar" decía, pero Marta entró como administrativa en una oficina llena de "gente grande que nada que ver, hablaban de los problemas familiares, de las cuentas, yo venía del barrio, de mis amigos, de problemas menores, si conseguimos plata para tomar cerveza o no, todo eso" explica. Fue "duro y difícil" el cambio. Ya no pudo ir a la escuela. Bueno en realidad siguió yendo: "[al colegio] iba a la noche, a las seis de la tarde. Salía a las siete y media de trabajar, salía del trabajo y me iba al colegio y me quedaba hasta las diez y media ((se ríe)), que no tenía que cursar ni nada, era para estar ahí y no perder contacto con la fiesta, con todo. Y era como que iba y nos juntábamos después, no había perdido, extrañaba el colegio, era otro ambiente, era un ambiente de mi edad a un ambiente de viejos." Además de la diferencia generacional, con "otro ambiente" Marta está haciendo alusión a una diferencia de clase. Describe la situación económica de ella y su familia como de clase "media...baja" rematando con una risa. La mitad de su salario –y a veces más– va "para la casa", el resto lo usa para sus cosas, alguna ropa, salidas o por ejemplo ahora está ahorrando para hacerse un buen traje de murga. Describe a sus compañeros del trabajo estatal como "la crema esa", "si porque ellos tenían sueldos muy grandes y todo eso, se compraban ropa todos los meses, cambiaban de ropa a cada rato. Tres ropas a la semana, [yo] no, no entendía nada, zapatos distintos, de distintos modelos ((se ríe)). ¡Pero qué manera de gastar plata al pedo! Y todos los meses bolsas y bolsas de ropa, zapatos, no sé, para mí era un despilfarro todo eso. Yo pensaba cómo pueden gastar todo eso. Y nada, mi mamá es jubilada, mi papá es jubilado y mi hermano que vive conmigo acá no tiene trabajo."

El nuevo trabajo no tenía nada que ver con lo que ella venía estudiando o haciendo. En el secundario técnico Marta había elegido la orientación construcciones y como algunos de sus compañeros quiso dedicarse a eso. Fue albañil a través de "los cursos de jóvenes de capacitación laboral que daba Duhalde" y de los cuales se enteró por unos folletos en la escuela. Era un programa de política pública para jóvenes que los capacitaba (tiene el "diploma de albañil" comenta riéndose) y los incluía en empresas con horario que les permitía seguir yendo a la escuela. No les pagaban sueldo sino que les daban la plata para el micro (que ella ahorraba yendo en bici y se los gastaba en las salidas del fin de semana). Al tiempo las contrató "en negro" una empresa, estuvieron en un par de obras pero ya después les dijeron que no había nada para ellas, que eso

10 Miguel Bru, joven estudiante universitario torturado, asesinado y desaparecido, por la policía provincial en la comisaría novena de la ciudad de La Plata en 1993.

–como se los decía todo el mundo– no era para mujeres –iba con dos compañeras de colegio–. Marta se acuerda de la mugre que traían al salir de trabajar, se ríe y cuenta cómo veía ella a los albañiles y qué le pasó cuando fue una de ellos: “yo que decía que les tenía un asco a los albañiles, donde los veía negros bolivianos, en bicicleta, todos sucios, y al final terminé siendo yo ((ríe)). Viniendo toda con cal, un olor, en bicicleta. Y nos reíamos porque íbamos en bicicleta e iban todos los albañiles, todos crotos, sucios, como nosotras. ((ríe)) Yo decía «ay qué asco, qué sucios de mierda» ((ríe)) y terminé siendo [yo]. Cuando veníamos en el micro venía lleno el 18, se llenaba y nadie se quería sentar al lado de nosotros de la mugre que teníamos, que no nos cambiábamos, nada, y el único que se sentaba era un basurero. Me acuerdo todo rulos así, que era el único y a nosotros nos agarraba una tentación porque éramos los tres sucios atrás de todo, todas chivadas, transpiradas, encima cal en la cabeza, un asco”, y agrega que pensaba eso y su papá también era albañil. El papá de Marta es testigo de lo que demoran algunas obras públicas en el país ya que toda su vida laboral estuvo en la misma obra en construcción. A una de las amigas con las que trabajaba de albañil la sigue viendo, pero se casó, tuvo hijos, “hacen otra vida ya, muy distinto, muy familiar qué se yo” opina, la mayoría de sus amigas de la primaria, el secundario o el barrio están igual.

Marta conoció la murga “cuando empecé a salir más a la calle digamos, que empecé a ir a la feria de plaza Italia, que vendí tortas fritas, también ahí he visto un par de murgas. Después en el cumpleaños de La Plata y después en una Marcha Carnavale-ra¹¹”. De la Marcha Carnavale-ra se enteró por la radio que escucha siempre, una FM local cercana a su casa. Esta radio ha sido un medio importante para “abrirse” a otras cosas, para “salir de casa y del barrio” revela Marta y menciona que fue a través de la radio que se enteró de las murgas, de la 2ª Marcha Carnavale-ra y que entonces fue y le “encantó”. Fue a través de la radio que se acercó al grupo de danzas folklóricas en el que participa desde antes que en la murga. Por y para la radio empezó a participar del club de oyentes. Por la radio recibe la información que no pudo seguir recibiendo en la escuela o que la escuela no le había dado (nuevas lecturas de la historia argentina, explicaciones sobre cómo funciona el mundo). También por una fiesta de la radio se puso una vez de novia. Y sobre todo por la radio va escuchando distintas músicas, ahora anda escuchando mucha música africana, brasilera, uruguaya, “muchísima percusión” quizás porque se “enganchó” en una cuerda de candombe autoconvocada que ensaya en un espacio público. Igual siempre sigue fiel también al rock de Pappo, Divididos, la Bersuit, Los Piojos y al folklore de su admirado Dúo Coplanacu.

A lo largo de la entrevista Marta irá desgranando varias cuestiones relacionadas con la murga. Describirá su experiencia en la primer murga que ingresó, donde tuvo que estar varios meses aprendiendo y “bancándose” que la dejaran en “un rincón” hasta que cuando ya estaba por no ir más la incluyeron en un espectáculo. En ese grupo estuvo desde los 19 hasta los 24 años, “me fui porque sentía ganas de hacer cosas nuevas igual que los chicos y me sentía también un poco enojada porque siempre había privilegios para algunos del grupo y otros no, con algunos había más cariño, con otros no, entonces eso, las diferencias no me gustaban, o gente que sabía más cosas que otro, que pasaba, y aparte porque se quedaban con toda la guita”. En esa murga estaban también Santiago y Carlos y con ellos y muchos más (“32 nos fuimos”) armaron la murga en la que están ahora, claro que muchos dejaron de hacer murga. Su mamá la había acompañado a los primeros ensayos de la vieja murga y enseguida le dijo que no le gustaba cómo los trataba el director, con el tiempo le dió la razón, pero en ese momento le contestó “vos porque no querés que venga más a la murga”, es que Marta recibía muchos comentarios contrarios a sus ganas de “hacer murga”.

Por ejemplo cuando en su casa contó que había empezado murga pusieron el grito en el cielo “¿cómo que vas a ir a una murga? (...) ¿para qué perdés tiempo al pedo en

11 Las Marchas carnavaleras son un acontecimiento anual que realizan murgas locales con murgas invitadas de la ciudad de Buenos Aires y conurbano con el objetivo de solicitar la restitución del feriado de carnaval y la realización de corsos gratuitos. Un análisis detallado de estas marchas y su organización se encuentra en el capítulo “Discursos en conflicto, espacios en disputa: contra la mishiadura murgas a la calle” de la parte IV de esta tesis.

eso?». Es un asco, es, no sé, de todo. «vos siempre te metés en (algún)». Ellos nunca habían visto ni oído hablar de las murgas, ella les explicó y la madre la acompañó a algunos ensayos y algunas veces la fueron a ver actuar, pero una o dos advierte mientras habla y piensa en recriminarles esto. Una vez tuvo un novio que parecía estar celoso de esos "hippies sucios", "«me dejás por esos mugrientos. Tarados, parecen todos unos tarados bailando»" le decía. La fue a ver a un solo espectáculo y se enojaba cuando se iba a ensayar. Ese novio no está más, la murga siguió. Otros con los que estaba "todo mal" fue con sus compañeros de trabajo. Los de la oficina de antes porque desde hace unos meses tiene nuevos compañeros: "nos juntaron a todos en un área que somos como que cada loco con su tema, somos todos ahí, medio, todos tenemos distintos gustos digamos y hacemos cosas que supuestamente la gente dice que no sirven para nada", unos hacen teatro, la otra danza árabe, otra títeres, otro está en una radio, hay murgueros y otra dirige un coro. En cambio los compañeros de antes le decían que "cómo iba a la murga que era una porquería, que eso era perder tiempo al pedo, que por qué no estudiaba o que estudie abogacía qué se yo", "y encima pasaban siempre las marchas (...) y dicen «mirá ahí están esos que están todo el día al pedo y que qué sé yo no saben qué hacer, salen a bailar en las marchas»", y que decían que «era una pérdida de tiempo que en vez de hacer otras cosas que iba a ser mejor para mi futuro»".

Los comentarios peyorativos sobre lo que a ella la hacía sentir bien y la incompreensión de sus compañeros de trabajo no le fueron fáciles de llevar, pero Marta tenía una contestación de afirmación de su condición de murguera. La entrada en el trabajo la había hecho "encerrarse", no era lo que ella había querido, no era gente que le gustara, le parecían todos "una mierda", "unos viejos", "una crema". La murga parecía borrar su dificultad para relacionarse con otros, de sentirse "como sin libertad, encerrada" pasó a actuar frente a la gente con un traje y la cara pintada y entonces "toda la gente se te acercaba a hablar, a felicitarte, a sacarse fotos, todo, y esas cosas era como que, como, y los aplausos era una cosa relinda y era como que me sentía refugiada ahí con la murga de no tener que salir, de no tener que ser yo en ir a encontrarme sino que me venían y me encontraban a mí la gente y no me sentía tan reprimida o tan vergonzosa digamos, era como que yo no tenía que hacer nada porque la gente estaba, venía, y eso me gustó y ahí como que empecé a tener menos miedo."

Hizo un grupo de amigos en la murga, salen juntos los fines de semana, se visitan y se ayudan entre todos, pone como ejemplo la insistencia de algunos en que ella termine el secundario. Marta recalca varias veces cómo su inclusión en la murga posibilitó un cambio en su manera de ser en sociedad: "es como que a mí me sirvió para ser más sociable, más dada, más hablada", "como te puedo decir, empecé a salir más, empecé a hablar digamos con distinta gente. No sé como decirte, no me interesaba conocer gente, es como que recuperé ese interés. Y eso sí, eso se lo debo a la murga". El cambio experimentado no fue sólo en la relación con los demás como relaciones interpersonales sino también en tanto relación con lo social a través del contenido y el modo de decir de la murga en la calle: "Yo pienso que [la murga tiene que estar en la calle] para refrescar un poco la memoria. Porque he escuchado algunas letras de cosas que por ahí uno, o no lee los diarios o qué se yo. Yo no estaba enterada por ahí, me enteré por la murga cosas que pasaban en la realidad, porque yo vivía en una nube de pedos digamos, en la música yanqui, en los artistas que nos invadían, el dólar, de Bon Jovi. Todas esas cosas, la cumbia, la joda, entonces como que me hizo ver otras cosas que pasaban que yo a los 17, 18 años no.... no miraba los informativos porque era cosa de viejos. (...) Y bueno en ese sentido me parece bien porque como me pasó a mí le puede estar pasando ahora a otros chicos, de no enterarse de nada, y es la única manera de llamarte la atención, de enterarte, porque yo no me iba a poner a los 17 años a mirar un informativo, ni una cámara oculta, algo, no iba a venir a las 8 de la noche o a las 9 a mi casa a mirar el informativo. No. Estaba con mis amigos escuchando música, no me interesaba para nada si subía o bajaba el dólar, qué se yo, no, o si mataban gente en la calle, o lo de Miguel Bru o todo eso no me interesaba nada, o que estaban privatizando todas las cosas tampoco, así como que, lo que les pasó a los jubilados menos que menos. Y nada, entonces como que he escuchado letras y me han descubierto, más

o menos, las caras malas de Menem, de Duhalde, que dicen todo lo malo por hay que tienen, y todo, y todo.(...) Yo digo de contar la realidad pero con humor."

Rocío, Malena, Facundo y Ana, en transición

Rocío, Malena y Facundo parecen un enjambre de vidas compartidas, y Ana, la mamá de Rocío, es testigo. Hicieron juntos la escuela, la EGB, en una escuela pública municipal de tipo experimental¹² a la que llaman "pedagógico", no en el mismo nivel porque Facundo es más grande, tiene 18 y ellas 17 y 16. Son amigos. A Rocío el grupo de amigos del barrio y el del colegio se le mezclaron porque ella vive en el barrio donde está el colegio y muchos chicos fueron ahí. Es un barrio planificado en las afueras del casco fundacional, de esos barrios que tienen nombre propio, un conjunto habitacional de casas tipo chalecito con buen terreno que se hacían hace más de 30 años. Hoy muchas casas presentan tantas modificaciones que se hace difícil reconocer la homogeneidad del estilo. Rocío vive ahí desde que nació y fue desde los 3 años a la escuela experimental, para noveno se cambió –junto a su hermano– a una técnica privada (católica) que también tenía polimodal (está dentro del casco fundacional). Conoció a Malena cuando ésta entró al "pedagógico" para hacer séptimo, tras estar varios años en "lista de espera". Malena estaba yendo a uno privado parroquial y antes había hecho los tres primeros grados en uno público, todos en zona periférica. Para el polimodal se fue a uno público del casco fundacional. Malena vive más lejos que todos, también en un barrio que tiene nombre propio. Ellas compartieron tres años de colegio y se hicieron "re amigas", Malena va todos los días a la casa de Rocío, frecuentan los mismos amigos y lugares y pensando en seguir los estudios "justo le pegaron las dos" a la misma carrera universitaria: psicología.

Malena tiene una familia con "tres hermanos, el más grande tiene 19, la que le sigue 18, tengo la más chiquita, después vengo yo, bueno, 16, y la más chiquita 12 casi 13, mis padres, mi papá y mi mamá, y atrás de mi casa viven mis abuelos paternos, son los únicos que tengo, mi abuela materna falleció". Ella "cree" que su mamá no es de acá sino de Mar del Plata, pero no está segura. Sí sabe que su papá es platense, que se conocieron y se pusieron de novios en el secundario, en la técnica pública que está al lado de la escuela donde ella empezó la primaria.

Facundo vive en el barrio de "al lado", también un conjunto habitacional planificado, pero más nuevo, a "5 o 6 cuadras" y fue a la escuela experimental, para el secundario se fue a una pública que queda en el casco fundacional, cerca de donde él vivió hasta los siete u ocho años cuando sus padres se separaron. Terminó el polimodal hace unos días y tiene decidido entrar a diseño en comunicación visual en la universidad pública el año que viene. Está contento con la carrera que eligió y piensa que a lo mejor, "por los estudios" va a tener que dejar el deporte, o "porque ya estamos más grandes viste". Hace destreza desde los 10 años, ha competido y entrena todos los días de la semana. En algún momento pensó dedicarse a eso, había que ir a Buenos Aires y era demasiado plata y demasiado tiempo, "a Buenos Aires no sé, fui dos días porque no daba más y era mortal. Era ir al colegio, salir del colegio ir corriendo a tomarme el tren, ir hasta Buenos Aires, entrenar tres horas y media y tomarme el tren y volverme a mi casa, después tomarme el micro, todo, llegar acá y llegaba a las 10 de la noche. Me iba a las 7 de la mañana y llegaba a las 10 de la noche." Facundo vive con su mamá, a su papá lo ve una o dos veces por semana o "ahora ya nos vemos cuando tenemos ganas, nos

12 Son instituciones educativas de origen privado laico con un proyecto pedagógico experimental que con el tiempo fueron subvencionadas por el estado municipal. Existen dos establecimientos, ambos comenzaron sólo con nivel primario e inicial para luego agregar, en el caso de la más antigua, el secundario y el terciario donde se forman los docentes de esta orientación pedagógica. En la escuela que estos chicos hicieron la EGB estaba planificado instalar el polimodal años después años que ellos terminarían. Estos establecimientos son las únicas instituciones de nivel EGB y polimodal subvencionadas por el estado municipal, se llaman escuelas experimentales, pero son conocidas en la ciudad como "el pedagógico". No hay otros establecimientos municipales en estos niveles. El sistema educativo municipal comprende además doce (12) jardines de infantes (nivel inicial), ocho (8) jardines maternos y siete (7) casas del niño.

encontramos o nos llamamos y nos vemos". Los dos "son de pueblo", en la provincia de Buenos Aires, vinieron a La Plata a estudiar y se quedaron, ella terminó y trabaja de su profesión, él dejó y trabaja de vendedor. Facundo tiene una hermana de 20 años que ahora vive en Brasil, está en pareja, hace artesanías y swing en la calle y con eso vive. Ella fue la que le mostró la murga, estuvo en una que ya no existe pero en aquel entonces le mostró el baile y le insistía para que fuera, "y yo medio como que no le daba bola. Siempre me quedé con ganas qué sé yo. Empezaron a ir ellas a ir ellas, qué sé yo, y bueno, me agarraron y me dieron ganas a mí de ir. Fui y me re enganché y encontré un grupo que me re gusta y estoy re metido ahí en la murga".

Rocío tiene dos hermanos mayores, uno trabaja en un empleo estatal y el otro en el negocio del padre. De ese negocio en una zona céntrica vive la familia de Rocío, la familia del tío, la familia del empleado y comen todos los que van casi todos los días a la casa de Rocío: la novia del hermano, Malena, los amigos. Su papá siempre trabajó ahí, es un negocio heredado de sus abuelos, hace horario de comercio. Su mamá, Ana, hace tortas ricas y administra la casa, está preocupada por ellos, por el presente y por futuro: "todo se fue tres veces más arriba, mi presupuesto en cuanto al manejo de la casa. (...) [Yo no trabajo afuera de la casa]. Lo que pasa que bueno, se buscó siempre de hacer dos locales o qué para que yo no tuviera que trabajar, a mí me gusta quedarme en casa, yo elegí quedarme acá. Ahora por ahí lo lamento por todo este despiolo económico, pero no, disfruté un montón y todo así que hay que ajustarse, acomodar todo de vuelta como tantas veces, pero ahora estoy un poco cansada ya ((ríe)). Vos siempre pensás que es la última vez viste", "[Ahora hay] otras complicaciones, que si ellos quieren trabajar no pueden, ese es el tema. Porque ¿qué van a hacer?, vendían esas galletitas, está bien, ellos lo quisieron intentar ni ahí de negarse. Las llevábamos nosotros en el auto y las esperamos y todo porque ellas dos solas viste. Pero bueno. No hay, antes si no estudiabas, trabajabas o estudiabas y trabajabas a la par, había como más salidas. Esto me está, ya me está sacudiendo porque tengo uno de 20 y ella de 17 que estudiando y todo les va a costar mucho más que a nosotros."

Los chicos escuchan a Ana y comparten "nosotros también estamos preocupados". "Las mujeres por hay sí pero el varón me parece que vive el hoy" contestará Ana en un análisis diferencial del género basado en sus hijos y que enoja a Facundo "no englobes, no englobes" le va a exigir. La preocupación de Rocío y Malena es también resultado de una comparación entre generaciones:

M. creo que lo que más te pasa es de ver las historias de tus padres

R. aparte ves como está todo y te preocupás

M. yo conozco bueno, vengo, vivo en esta casa desde hace cinco años más o menos, vengo todos los días y

A. le voy a cobrar entrada ((ríe))

R. la pensión

M. y veo a mis viejos y es como que, sí también, querés querés hacer algo porque ves, sí ellos, sí está bien mi viejo no estudió, no terminó los estudios, bueno tampoco el papá de ella, y tiene laburo o sea

R. pero laburaron

M. se rompieron el lomo

R. laburaron, no terminaron la secundaria pero por laburar

M. y laburan de pendejos y tienen laburo, pero ahora no hay trabajo, entonces decís estudias, y por hay no te sirve de nada pero por lo menos lo intentaste, y eso, de decir eso, por lo menos lo intenté

R. aparte por el tema sí querés estudiar, estudiá lo que te gusta, después bueno

M. claro, hacé algo que te gusta además

R. si vos no tenés ninguna, nada pensado bueno, es distinto

Luego se embarcarán en una charla sobre cómo sus conocidos eligieron las carreras: que si eligen una porque "es corta", porque "la eligió un amigo", porque "me dijo mi papá", "por cumplir" para concluir que lo importante es "intentar" y que "ayuda un montón que por hay de los que estás rodeado también quieren seguir", además que si después "dejás o cambiás" te queda la experiencia. De a ratos la entrevista habilita un espacio de comunicación intergeneracional, una conversación entre ellos pero a través de la entrevistadora, las dos generaciones le hablan a la investigadora y la escucha del otro es inevitable y quizás deseada. Ana cuenta que ella hizo hasta el secundario y explica "la generación nuestra trata de que sus hijos estudien porque no pudo, por problemas de tener que ir a trabajar o qué sé yo, muchos hermanos. Fue otra la vida, entonces uno trataba de decir bueno, darles un estudio y de ahí en más que se organicen. Pero cambió la vida, así, qué sé yo. Y el que estudia se va afuera ahora, esa es [otra]...".

Hace pocos meses los chicos fueron juntos a ver a "la Bersuit", para ellas era la primera vez en un recital masivo, las llevó Facundo. Conocieron esa música casi al mismo tiempo que la fueron a ver. Están compartiendo el gusto musical por el rock nacional y la "música rioplatense" a la que se acercaron más desde que están en la murga. Rocío rescata además solistas "melancólicos", dirá, tipo "Alejandro Sanz y Luis Miguel". En cambio Malena creció escuchando The Beatles y John Lennon y "le encantan", ha ido a muchos recitales de grupos chicos porque, "tengo una familia de músicos" aclara, su papá es músico, su hermano tiene una banda, su cuñado tiene una banda, su hermana tiene una banda, su primo tiene una banda, todas de rock, de "acá de La Plata". Tuvo que soportar clases de piano pero logró que le aceptaran el no. No quería tocar por exigencia sino cuando quisiera, "para obligación ya estaba la escuela" agrega. Su interés está más puesto en la lectura que en la música, le gusta mucho leer, justo ahora está terminando "El mundo de Sofía". Rocío opina ser "un desastre" con los libros, "[lo último que leí fue] Martín Fierro para el colegio" se acuerda entre risas. Otra cosa en la que son bien distintas es en sus hábitos de consumo, en lo que les gusta gastar plata: Rocío muere por los accesorios y se posiciona como, "la más fanática de la ropa", por el contrario Malena dirá "no, yo soy, me visto así nomás" y Ana interviene aseverando "es antipilchas" y entre risas pondrán un intercambio:

*Malena. No, es que no gasto generalmente
Ana. Es gasolera ((ríen)) ¿No querés ser mi hija?
Rocío. Hacemos un cambio*

Todos se consideran de clase media. Ninguno de los chicos ha trabajado con continuidad ni sueldo, Facundo estuvo unos días en una pizzería y las chicas estuvieron unos días vendiendo comida por la calles. Él contará que tiene una especie de autonomía financiera, su mamá confía en él y él no gasta más de la cuenta, tiene acceso al dinero de la casa. Ellas comentarán cómo "se hacen" de algunas monedas entre vueltos y pequeños engaños a los padres y cómo negocian dinero para gastos. Ana se va a enterar de algunas artimañas de Rocío y Malena, y va a aclarar que de todos modos salen más caros los hijos varones porque las chicas no gastan tanto en las salidas, en vez los varones pagan más entradas y consumen más.

Los tres jóvenes entraron este año a la murga. Primero ellas dos, hace seis meses, y dos meses después Facundo. Ellas conocieron la murga por un compañero de la escuela que tocaba y bailaba en una desde que era chiquito, él falleció de cáncer. No entraron a su murga porque les habían dicho que "era muy estricta" y "nadie nos tiraba onda para que vayamos ahí", así que buscaron otra y una conocida les recomendó la que están ahora donde además había una chica que habían visto algunas veces. "Y más o menos yo, nosotras siempre quisimos empezar pero nunca nos animábamos de vergüenza, de que te van a mirar como bailás y qué sé yo, no teníamos ni idea ni nada y nunca nos animábamos, hasta que un día dijimos "bueno vamos" y si nos miran, nos miran, y si no, no. Aparte qué sé yo, vamos a probar, y bueno, fuimos, dijimos, empezamos ahí, bueno una vergüenza bárbara (...) Hace poco, y bueno y aparte re bien porque

o sea aparte de enseñarnos, re buena onda o sea vos sentías, nosotras pensábamos que iban a estar todos mirando qué sé yo y no, nada que ver, nosotras solas nos hacíamos la película, claro de vergüenza de, por suerte re lindo aparte una onda bárbara. Pero bueno, hay problemas pero de percusión, cosa así que no tiene nada que ver, pero re bien el grupo, re lindo" expone la más verborrágica Rocío incluyendo a Malena en su relato. A la hora de expresar qué encontraron en la muga contestarán por separado, sin contradicciones, pero con pequeñas diferencias; Rocío insistirá con que es "un lugar re lindo. Yo, para mí como le decía hoy a Facu es una terapia, voy y qué sé yo, cuando bailo ahí me olvido de todo y es otra cosa, qué sé yo, venís como más descargada, es como que yo a veces espero para ir descargarme y después volver tranquila. Me encanta, está relindo". Malena empezará diciendo "No, yo qué se yo, es un lugar, la pasás bien (...) la paso re bien, todos re bien" y Rocío querrá concluir con un "hay muy buena onda" a lo que Malena contestará "hay onda" bajando un poco la carga positiva. Finalmente, frente a la pregunta de si lo que une al grupo es esa "buena onda" se confundirán sus voces en esos diálogos donde una completa la frase de la otra:

R. [lo que une a la gente para estar ahí], [es] el sentimiento de querer ser murguero
M. [el sentimiento de ser murguero] es, es algo que se siente nada más, es algo que, que está re bueno
R. sí, es re lindo, es re lindo
M. ir a la murga es un flash.

Brevisísima historia de las murgas platenses, período 1991–2005¹³.

En el año 1991 la Municipalidad de La Plata, a través de la Dirección de Cultura promovió un Taller de Murga en el espacio de la Comedia Municipal que funcionaba en el edificio Pasaje Dardo Rocha. Este taller era dictado por tres murgueros de la ciudad de Buenos Aires: el histórico bombista porteño Teté Aguirre, su hijo Leandro Aguirre y Gabriel "Colino" Srur, y de La Plata Fernando Riveros. El murguero platense oficiaba de coordinador, había tenido experiencias en murgas de Buenos Aires y en un taller que se desarrolló en la Escuela Municipal de Arte de Berisso, y ya en esa época dirigía una pequeña murga (5/6 personas) que se presentaba en las escuelas en el marco de un programa cultural del Estado. Desde el Taller se realiza una única actuación en un localailable, sin trajes, sin colores, con un posible nombre: Los Sacacueros, pero termina disolviéndose por diversos conflictos entre la Municipalidad y el coordinador versus los murgueros porteños y los "nuevos" murgueros que a esa altura tenían proyectos propios. El grupo de alumnos decide formar una murga que a los pocos días elegirá como colores el rojo y el verde y como nombre Los Farabutes del Adoquín, siguiendo la tradición porteña del nombre picaresco y con referencia al lugar (la ciudad de La Plata conserva muchas calles con adoquines, más en esos años que ahora). En sus comienzos son ayudados por los murgueros porteños que continuaban viajando para colaborar y se suma a formar parte el antiguo coordinador del Taller.

¹³ Sobre la murga en La Plata María Pozzio publicó en 2002 un libro que ha recibido críticas de varias murgas locales por considerar erróneos datos que allí se ofrecen en el relato de la historia y formación de las murgas en la ciudad. La información aquí presentada difiere en parte de ese texto y ha sido construida en base a un archivo personal y a entrevistas con murgueros de distintas agrupaciones. La historia reconstruida en esta sección ha sido difundida entre integrantes de la mayoría de las murgas que se encuentran en funcionamiento y discutida con algunos de ellos. Agradezco a ellos la información brindada y el interés puesto en colaborar. Para la historia reciente de la murga porteña en la ciudad de Buenos Aires se recomienda Vainer (2005), sobre análisis de las murgas porteñas Martín (1997a, 1997b) y sobre historia del carnaval porteño Puccia (1974).

A los cinco años del funcionamiento de la primer murga post-dictadura se produce una escisión por diferencias internas y un grupo decide irse y armar una nueva murga, con otro "clima", así fundan Tocando Fondo y eligen los colores amarillo y negro. En su origen eran 5 personas pero al poco tiempo ya se los contaba por decenas; ninguno de los integrantes originales permanece en esa murga. Dos de ellos participaron años después en la fundación de la murga La Flor de Campamento en el vecino partido de Ensenada que elegirá los colores blanco, rojo y negro del club que los alberga.

La continuidad de las discusiones dentro de Los Farabutes llevan a la escisión de un nuevo grupo y se retiran aproximadamente 15 integrantes que también deciden formar otra murga, así nace Los Sospechosos del Barrio (23/05/97), que elegirá por colores el rojo, azul y amarillo. Esta murga también pasará por una crisis interna que lleva a que después de los cursos de 1998 se retiren dos grupos que se habían enfrentado, unos formarán el Centro-murga Sudestada con los colores amarillo y violeta y una organización centralizada en un director; el otro grupo pasará en unos años a ser parte fundadora de La Flor de Campamento.

Los Farabutes renuevan sus integrantes, se colocan el nombre de centro-murga y formalizan la organización centralizada en un director general y directores de baile formando una comisión directiva. Dos años después (1999) una de las directoras se retira y arma junto a otras personas la murga Al toque que elegirá por colores el blanco, violeta y rojo. Un poco antes había aparecido otra murga formada por alumnos de la Escuela Provincial de Teatro e integrantes de Tocando Fondo, se llamaba Quemando Mandinga y usaban los colores del fuego con un toque de negro, esta agrupación dejó de funcionar en el año 2001, pero fue la primer murga que no se formó por la escisión de otra. Otro caso es el de Los Viajeros del Humo (verde, amarillo y rojo), allí participaron algunos ex integrantes de Los Farabutes pero el núcleo fundacional fue un grupo de jóvenes vecinos de la localidad de Gonnet y alrededores, sus colores son el rojo, verde y amarillo. Es una murga con raigambre barrial –aunque no en el nombre–, así como la de Ensenada y las que han empezado a aparecer en algunos barrios en los últimos años.

En el año 2001 se produce una cuarta separación¹⁴ en Los Farabutes y se organiza Parando en Todas con los colores verde, amarillo y violeta, se suman también algunas personas que se habían retirado de Sudestada luego de un proceso de desgaste que llevó a algunos murgueros a irse con la decisión de formar otra agrupación; pero no lo logran solos, algunos no bailarían más y un par decide entrar a Parando en Todas que hacía unos meses se estaba organizando.

En el año 2002 se crean en City Bell Pandemia de Cachafaces (violeta, amarillo y rojo) y Centro-murga Los Divorciados de la mufa (naranja, verde y negro) esta última coloca como fecha de fundación el día de los inocentes. Un día después, el 29 de diciembre se crea en Berisso Silbando Bajito (rojo y negro). Murga que nace en el marco del Centro de Fomento Honor y Patria para desarrollar un trabajo cultural principalmente con niños y jóvenes, sus colores son el rojo y el negro, y participa de la agrupación una persona que estaba en Parando en Todas de La Plata. Desde mediados de ese año había empezado un taller de murga en el Hospital subzonal Dr. José Ingenieros de Melchor Romero coordinado por un murguero que también formará parte de Descarrilados, en agosto de ese año hacen su primera actuación con el nombre Muy despacito y eligen como colores rojo, negro y blanco.

Cierra el año 2002 pudiéndose contabilizar 16 experiencias murgueras. El 2003 será un año de talleres que darán como resultado una murga como Arlequines Harapientos¹⁵ (blanco y negro) y los demás permanecerán en la actividad de enseñanza y saldrán

14 Cuarta numerando grupos que se retiran a organizar otras murgas, pero continuamente – y en todas las murgas– hay salidas individuales: Tocando Fondo, Los Sospechosos del Barrio, Al Toque y Parando en Todas.

15 Una versión de su fundación indica que eran dos grupos distintos, uno Arlequines y otro Harapientos y que luego se unieron.

pocas veces a la calle como es el caso de Los descontrolados de La Plata. En 2004 se registran tres nuevos agrupamientos: Caídos del cordón y Los elegantes (naranja, azul y blanco) en La Plata y Los tilinches del murgón (amarillo, verde, negro y rojo) en City Bell, donde se integran algunos jóvenes que se habían ido de Pandemia de cachafaces. En todas estas experiencias participa por lo menos una persona que ha estado vinculada a otras murgas.

En los últimos años se han formado murgas en barrios por fuera del casco fundacional, estas agrupaciones han sido organizadas como experiencias de trabajo con la comunidad, ya sea por organizaciones políticas o sociales que han considerado la murga como una actividad posible o propuesta cultural para niños y jóvenes. Generalmente se ha convocado a algún murguero para que colabore y así se formaron por ejemplo: Desafiando el Futuro (Barrio Aeropuerto), Los Herederos de un Sospechoso –actualmente Al Palo murga– (Barrio Don Fabián) y Al compás del corazón (Barrio Hipódromo). Se conocen además experiencias de talleres subvencionados por el estado municipal o provincial, son los casos de un taller de murga que funcionó en la Escuela Municipal de Arte (centro de la ciudad) y del que con posterioridad surgió la murga Descarrilados del compás. Otro caso es el de una murguera que dicta talleres en el ámbito municipal como contraprestación laboral para el Plan Jefas y Jefes de Hogar, coordinada desde la Dirección de Cultura Municipal. Esta experiencia dio como resultados la murga 5ntrol y Los descontrolados de La Plata. Y otra experiencia es la de un murguero que dicta (a veces en colaboración con otros) talleres tanto en localidades del interior de la provincia como en instituciones educativas de la ciudad en el marco de proyectos pedagógicos con actividades curriculares o extra-curriculares.

En los meses que van del 2005 se puede dar cuenta de un taller de murga que ya se ha comprado el bombo (Taller de murga ONG Aprendiendo en Berisso), de varios talleres o cursos dados en instituciones educativas y de la formación de una nueva murga: Los Desquiciados, organizada por jóvenes que se retiraron de Los elegantes.

Las agrupaciones de carnaval del género murga porteña congregan a más de 600 personas en la ciudad de La Plata. Algunas son de quince miembros y otras de ochenta o más en época de la Marcha carnalera y de los corsos, cientos de personas que en su mayoría pueden ser nombradas como jóvenes. Hay murgas donde el promedio de edad está cercano a los 30 y otras a los 20, de algunas participan niños (que algunos llaman "mascotas"), otras no los tienen, y en algunos casos hay familias completas. Seiscientas personas que en su gran mayoría además se definen como mujeres. Es evidente la distribución de las tareas por género, lo femenino prima en el baile y lo masculino en la percusión, claro que hay mujeres que tocan y varones que bailan, la distribución en el canto no tiene esa claridad. Estas tres secciones: canto, baile y percusión, son las tres grandes áreas de la murga, luego puede haber organización interna o distribución explícita de roles o encargados de tareas: llevar el estandarte, las banderas, ocuparse del maquillaje, tesorería, enseñar a bailar o tocar, cuidar a los más chicos, diseñar afiches o páginas web, llevar un archivo. Además –como en todo grupo– hay roles implícitos, por ejemplo: líderes, hazmerreír, organizadores, los que lleva la historia, los integradores, los desorganizadores o los colgados.

Acerca de los nombres

La Flor de Campamento es la única murga que tiene en su nombre el barrio al que pertenece: Campamento. La Flor no es una murga platense (aunque la tomamos en cuenta para este estudio) ya que es del partido de Ensenada. Su proyecto de fundación se monta en un club de base territorial y sobre la historia de una murga del barrio previa a la dictadura, de hecho replican su nombre. Esto es característico de muchas murgas

de la ciudad de Buenos Aires pero en La Plata no es el común denominador¹⁶. La amplia mayoría de las agrupaciones murgueras no se han formado con base territorial, de ahí en parte la dificultad de la identificación con un solo barrio. Con posterioridad varias de ellas lograron un lugar fijo de ensayo, esto llevó a que vecinos de la zona se incorporaran a la murga y en algunos casos se puede ver una coincidencia entre la zona de residencia de los integrantes y el lugar de ensayo, pero esto no ha llevado necesariamente a una identificación de la murga con el barrio. Factores que también inciden en esta relación ausente con el barrio pueden ser: la difícil demarcación de algunos barrios, la débil identificación de sus habitantes con un barrio pero fuerte identificación con la ciudad, o el alto porcentaje de habitantes no-platenses que integran las murgas¹⁷.

Otra consecuencia de este origen sin base territorial ha sido la elaboración de un discurso de pertenencia a la ciudad y una disputa identificatoria como "la" murga de la ciudad. Al igual que en el fútbol local de primera división: Gimnasia y Esgrima de La Plata (el Lobo) y Estudiantes de La Plata (el León), las murgas se disputan la identificación completa de la ciudad, no de una de sus partes: todas estas agrupaciones dicen en sus presentaciones o canciones ser "murga de La Plata"¹⁸. Las murgas generadas en zonas que tienen nombre propio reconocido como Gonnet, City Bell y Villa Elisa¹⁹ se identifican con él, así se sabe que Los Viajeros del Humo (2000), son "la" murga de Gonnet, Los Divorciados, Pandemia y Los tilinches son "las" murgas de City Bell. Silbando Bajito es "la de Berisso" y La Flor "la de Ensenada".

Existe una continuidad de la tradición en el cómo nombrarse, y también una ruptura. Como vimos hay gran cantidad de agrupaciones cuyos nombres no tienen referencia espacial, local o regional, dentro de este tipo podríamos a su vez subdividir entre aquellas que siguieron la tradición del género murga porteña de intentar una referencia al carnaval, y eso con dos modos principales, por un lado aquellos que hacen mención a alguna característica del carnaval o el género murga: Arlequines Harapientos, Divorciados de la mufa, Elegantes, Descarrilados. Y por otro, aquellos que toman la estructura tradicional de referenciar el barrio y a las personas que allí viven, en algunos casos se coloca como sustituto de la localidad una característica de ella, para el caso La Plata: los adoquines, el barrio. Son los casos de: Los Farabutes del Adoquín, Los sospechosos del barrio, Los descontrolados de La Plata y Los pasajeros de La Clementina, este último caso remite al transporte que unía La Plata con Abasto: en 1901 comenzó a funcionar un "tranway" (ferrocarril de trocha angosta) entre las dos localidades hasta 1948, la historia relata que la locomotora tenía un cartel "La Clementina" y de ahí popularizó su nombre este transporte²⁰.

Otra forma de seguir la tradición en el formato del nombre es poner en evidencia la existencia de un colectivo²¹ mediante la fórmula somos "los tal cosa" de "tal otra". Donde esta última referencia clásicamente asociada al barrio en muchos casos locales ha sido reemplazada por un espacio no territorial. Esta estructura se respeta por ejemplo en: Los divorciados de la mufa, Los tilinches del murgón, Los descarrilados del compás, Los viajeros del humo.

16 Este mismo proceso han vivido muchas de las murgas de la ciudad de Buenos Aires creadas a partir de talleres. Una primaria oposición en el campo del género murga porteña tenía que ver con esta diferencia de origen: quedaban enfrentados así "las murgas de taller" y "las murgas de barrio" o "murgas".

17 La ciudad de La Plata crece en parte por la recepción de migrantes internos, para el caso de las murgas interesa resaltar que hay un porcentaje importante de participantes que son (o han sido) estudiantes oriundos de otras ciudades que vinieron a estudiar en la universidad local y se radican temporal o definitivamente en la ciudad.

18 No es común encontrar en las glosas o canciones de presentación de las murgas de la ciudad de Buenos Aires una referencia a la ciudad completa.

19 Son localidades dentro del partido de La Plata, poseen Centro comunal propio con delegado municipal. Por pertenecer al partido a estas agrupaciones también les cabría el título de platenses.

20 Cicchino (1996)

21 En el capítulo "Discursos en conflicto, espacios en disputa..." de esta tesis se desarrollan estos conceptos y se discuten en función del análisis de las agrupaciones murgueras.

Los nombres tienen una carga irónica o picaresca que en algunos casos se vincula con una característica grupal que se quiere remarcar, por ejemplo farabute²², sospechoso; o refiere a un dato del origen del grupo: Descarrilados del compás, aquí la referencia al origen está colocada en descarrilados ya que esta murga se forma a partir de un taller municipal que se dictó en un edificio que fue la primera estación de trenes en el casco fundacional (actual Pasaje Dardo Rocha)²³.

El otro gran modo de nombrarse y que puede leerse como una ruptura e innovación dentro de la tradición son nombres que no responden a las estructuras descriptas. Algunos no mantienen el sentido irónico o picaresco que fuera tomado como clásico del género murga porteña. Son los casos de: Tocando Fondo, Al palo, Al toque, Parando en todas, Sudestada, Desafiando el futuro. Cada uno de estos nombres tiene una explicación para los miembros de la agrupación, por ejemplo: Tocando Fondo viene de un tema musical de Silvio Rodríguez que habla de tocar fondo para luego salir adelante; Sudestada tiene que ver con lo regional rioplatense y la fuerza; Parando en todas se les ocurrió a varios miembros cuando venían en tren y escucharon al guarda decir "La Plata, Constitución parando en todas"; Desafiando el futuro es un nombre puesto por "grandes" para una murga de chicos, donde se quiere colocar una postura frente a la realidad de estos "pibes" y "el sueño de un país mejor".

22 Farabute: tomado del plural italiano farabutti que significa fachendón, ostentoso (Teruggi, 1974)

23 Construida a un año de la fundación, en 1883 se inaugura la Estación de Trenes "19 de noviembre" en calles 51 entre 6 y 7 (Cicchino, 1996).

Tabla 2. Murgas de La Plata, período 1991-2005.

Año de fundación	Nombre	Colores	Lugar de ensayo	Días y horario de ensayo	Cantidad aprox. de integrantes	Dirección	Tipo de	Toma de decisiones
1 1991	<i>Centro-murga Los Farabutes del Adoquín</i>	Verde y rojo Negro y amarillo (toques de rojo optativo)	antes en escuela, en Parque Alberdi, en Parque Castelli, en club	Martes y viernes 20 a 22.	Centro-murga	Con director	Vertical	Centralizada
2 1995	<i>Tocando Fondo</i>	Azul, rojo y amarillo.	EGB N° 8, Diagonal 74 y 16.	Martes y viernes 20 a 22.	Murga	Sin director	Horizontal	Colectiva (en asambleas)
3 23-May-97	<i>Los Sospechosos del Barrio</i>		EGB N° 64., 20 y 54.	viernes 20 a 22	30 Murga	Sin director	Horizontal	Colectiva (en plenarios)
4 1998-1999	<i>Quemando Mandinga</i>	Naranja y amarillo.	Sin funcionamiento		Murga			
5 1998	<i>Centro-murga Sudestada</i>	Violeta y amarillo	antes en Plaza Malvinas (51 y 19). Su funcionamiento ha sido intermitente, actualmente están ensayando en Parque Saavedra (14 y 65)		Centro-murga	Con director	Vertical	Centralizada
6 1999	<i>Al toque</i>	Rojo, blanco y violeta			Murga	Sin director		
7 12-Mar-99	<i>La Flor de Campamento</i>	Bianco, rojo y negro	Club de Remo Río Santiago - Ensenada (Dccion. Pasaje Lavalle Y almatuerie - B° Campamento)	Viernes desde las 18:30 hs.	Murga (infantil)	Con		
8 2000	<i>Los Viajeros del Humo</i>	Verde, rojo y amarillo	República de los niños, Camino Grai. Belgrano y 505, City Bell.		Murga			
9 2001	<i>Parando en Todas</i>	Amarillo, verde y violeta	Ha ensayado en distintos espacios (predio deportivo UNLP, Bosque, Jardín de Infantes, Club), actualmente no tienen espacio definido.		Murga	Con directores	Horizontal	Colectiva (en asambleas)
10 2001	<i>Desafiando el futuro</i>	Amarillo, Naranja, Azul-Violeta y toques de negro.			Murga (infantil)			
11 2002	<i>Muy despacito</i>	Rojo, negro y blanco	Casa del Niño Madre del Pueblo (6 y 602). Hospital subzonal Dr. José Ingenieros-Melchor Romero (161 y 514)		50	Con		Colectiva
12 2002	<i>Al palo murga (ex Los Herederos de un Sospechoso)</i>				14	Con coordinador		
13 Oct-02	<i>Descartrilados del compás</i>	Negro y rojo Negro, turquesa, y blanco.	Barrio Don Fabián Plaza San Martín (50 e/6 y 7), ensayan también en la escuela Media n° 8 (47 entre 9 y 10)		Murga			
14 2002	<i>Pandemia de Cachafaces</i>	Violeta, amarillo y rojo			Murga	Sin director	Horizontal	Colectiva
15 28-Dic-02	<i>Centro-murga Los Divorciados de la mufa</i>	Naranja, verde y negro	Entrada Barrio Savoia, City Bell (Cno. Centenario y) En "la curva de la muerte", (Centenario y 457) de City Bell y a veces en la plaza del barrio ubicada en 17 y 462.		Murga			
16 29-Dic-02	<i>Sibando bajito</i>	Rojo y negro	Centro de Fomento Honor y Patria de Berisso, que se encuentra en calle 159 e/ 11 y 12, N° 946		Murga (infantil)			
17 2003?	<i>Alequines narapientos.</i>	Bianco y negro.			Murga			
18 2003	<i>"Murga de Hernández"</i>	No llegaron a definir colores	505 y 30. En baldío al lado de una EGB		Murga (intento)	Con		
19 2003	<i>5ntrol.</i>		Casa del Niño, Mepalidad, De La Plata, 2 e/65 y 66		Taller	Con coordinador		

	Año de fundación	Nombre	Colores	Lugar de ensayo	Días y horario de ensayo	Cantidad aprox. de	Dirección	Tipo de	Toma de decisiones
20	2003	<i>Los pasajeros de La Clementina</i>	Verde (medio turquesa) y amarillo	Casa del Corsóromo de Abasto	Jueves 18:00 y sábados de 10:30 a 12:30.	Taller			
21	2003	<i>Los descontrolados de La Plata</i>		EGB N° 42 (22 y 63)		Taller	Con coordinador		
22	2003	<i>Al compás del corazón</i>		Casa del Niño Barrio Hipódromo?		Taller	Con coordinador		
23	2004	<i>Caldos del cordón</i>		Plaza Rocha (7 y 60)	Sábados	Murga			
24	2004	<i>Los elegantes</i>	Naranja y azul	120 y 33		Murga			
25	2004	<i>Los tilinches del murgón</i>	Verde, amarillo, rojo y negro	Plaza San Martín de City Bell (Jorge Bell y 11)	Domingo 16 hs.	Murga	Sin director	Horizontal	Colectiva
26	2005	<i>Taller de murga ONG Aprendiendo (Berisso)</i>		Barrio Libertad	Sábados	Taller	Con		
27	2005	<i>Los Desquiciados</i>				Murga			

*Usan la inusualidad
Usan la sexualidad
Vos te diste cuenta
En 8 y 50
Usan la inusualidad
Usan la sexualidad
Vos te diste cuenta
En 8 y 50
Que este es el tiempo de los chicos raros
Tiempo de recambio generacional
Este es el tiempo de los chicos raros
Tiempo de recambio generacional
Ya está.. Ya está... Ya está....
Usan la inusualidad
Usan la sexualidad
Vos te diste cuenta
En 8 y 50
Que este es el tiempo de los chicos raros
Tiempo de recambio generacional
Este es el tiempo de los chicos raros
Tiempo de recambio generacional
Ya está... Ya está....
Ya está.... Ya está....
El tiempo pasa y todo pasa despacio la gente pasa y de paso no paso y ella
siempre está, siempre se queja pero siempre va siempre va siempre va ya la*

*Vi siempre va
Este es el tiempo de los chicos raros
Tiempo de recambio generacional
Tiempo de jugar
No me escuchas hablar hablar
Y me dejás hablar hablar hablar.*

*"Este es el tiempo de los chicos raros", Nerd
CD BubbleGlam. (2005)*



la complicidad en el estilo:
 “este es el tiempo de los chicos raros”¹

La esquina

La ciudad de La Plata tiene dos reconocidas zonas comerciales: calle 8 y calle 12. Sobre ellas giran distintas imágenes y prácticas: “8 es careta, 12 es más barato”, “8 es el centro, 12 es para hacer compras”. Frases como estas dan cuenta de una distribución espacial de la distinción. No se encuentran en la memoria colectiva referencias a calle 12 como centro de reunión juvenil, siempre está asociado al circuito de compras y con ese fin se constituía a veces en paseo familiar o con amistades, pero no como espacio para “estar”, para “quedarse”, no como ocupación. En cambio “el centro”, el de calle 8, está plagado de espacios que han sido lugares de reunión juvenil a lo largo de la historia local. Confiterías y bares sobre calle siete favorecieron el encuentro durante décadas. En los ochenta los jóvenes empezaron a ocupar las veredas de calle 8 y bares de la zona, mientras que algunos “antiguos jóvenes” del centro, ahora adultos, ocupaban en la misma zona bares reservados “para gente más grande”: la lectura del diario y el cafecito serían la continuidad para muchos de lo que fue su época de joven rugby², cajetilla³ o petitero⁴. El centro comercial de calle 8 se ha expandido con los años y hoy ocupa más de 10 manzanas. El gobierno local ha leído las prácticas de uso de los vecinos y convierte en peatonal la calle 8 algunas horas de los viernes y de los fines de semana.

1 Frase tomada del título de una canción de Nerd Kids, disco BubbleGlam (2005).

2 Rugby: singularmente joven varón que juega al rugby. En general se llama así a los varones que participan de un circuito de sociabilidad creado en torno de la práctica de ese deporte, constituido esquemáticamente por: el club (prácticas y partidos), la salida de fin de semana, el colegio (según el club será privado o escuelas públicas), el consumo de alcohol, los enfrentamientos físicos (riña callejera, peleas en partidos), la construcción de una determinada corporalidad masculina (musculación, fuerza), un estilo de vestir (chombas, buzos de rugby, consumo de marcas asociadas al rugby, ejemplo en La Plata en los últimos 15 años han sido: Legacy, Kevingston y Rever Pass) y vinculado con un sector social de clase alta o “de apellido” de la ciudad.

3 Argentinismo, originalmente forma despectiva para referirse a los habitantes de la ciudad. Posteriormente utilizado para referirse a jóvenes que frecuentaban el centro de la ciudad, consumían y vestían a la moda.

4 Se refiere a jóvenes que frecuentaban los café céntricos, el término deriva de los que asistían al Petit Café de la ciudad de Buenos Aires.

La esquina ocupada por los alternativos es la fachada de un banco privado. Es un edificio antiguo con todo el interior reciclado. Los ventanales de vidrio están casi cuarenta centímetros hacia el interior, esto construye un espacio que sirve de asiento a los jóvenes. Las paredes funcionan como sostén a sus firmas, comentarios, rayaduras, dibujos y afiches. En diagonal a esta esquina está uno de los Mc'Donalds de la ciudad (hay 3), muy frecuentado por los chicos y chicas. A la derecha, cruzando la calle, un edificio del poder judicial con un playón y jardín que recientemente se ha convertido en lugar de reunión y baile de los breakdancer[5]. A doscientos metros de la esquina ocupada por los alternativos está una esquina que desde hace más de 30 años se ha constituido en la esquina para el encuentro de jóvenes que van al centro de la ciudad. Los jóvenes que paran en esa esquina y en los alrededores son nombrados como "caretas" por los jóvenes que no paran ahí. A lo largo del trabajo llamaremos "esquina tradicional" a esta esquina, incluyendo en esta denominación a toda la zona que comprende la esquina propiamente dicha y aproximadamente 100 metros a su alrededor.

Iara y Ariel, cambiar de gente⁶.

Iara tiene el cuerpo chiquito, las uñas negras, el pelo desteñido de viejos colores, una mamá preocupada por ella, un papá al que casi no nombra, un novio más alto que la abraza fuerte y una abuela que la besa antes de irse. Tiene 15 años y este año volvió a la escuela para terminar la EGB. Varias veces le fue mal y ahora no ve que las cosas cambien mucho. Se hace difícil imaginarla en un patio de primaria. No tiene amigas o amigos en el colegio. Describe a sus compañeros como chiquitos -y lo son al lado de ella-. Clasifica a sus profesores entre los que quiere y los que no la respetan, y explica: "si ellos no me respetan, ¿yo por qué lo voy a hacer?", así que se engancha con las profe con las que encuentra un punto de contacto, se le parecen dice, o la quieren. Por ahora va desaprobando casi todo. No le es fácil juntar en un análisis su valoración positiva de la educación y la realidad de que le va mal, pero en una frase resume la situación: "me va mal pero voy. Dejar el colegio es hacerse el loco y terminar siendo un burro". No quiere eso para ella pero sabe que le cuesta seguir.

Iara se describe "medio infantil desde siempre". Los dibujos animados no le gustan desde ahora porque se pusieron de moda sino desde siempre, nunca dejó de lado las Barbies o los Ponys pero ahora también le gusta el animé⁷. Enganchó primero con Sailor Moon⁸ y ahora mira más el canal Locomotion⁹ -aunque está un poco cansada comenta-, también le gustan las Chicas Superpoderosas. Siempre se vistió así, no fue por ir a la esquina o juntarse con esos chicos, ahora no va más y sigue vistiéndose así: pantalones anchos, remeras pequeñas estampadas con dibujos animados. Repite varias veces la diferencia entre ella, que es así de siempre, que es su forma de ser, no algo pasajero, y los otros que se le parecen pero que no son "auténticos". Los que van a la esquina imitan la vestimenta de Sakura Card Captors¹⁰ lo de Austin Powers¹¹, "pero

5 Practicantes de breakdance, baile proveniente de los EUA que se ejecuta principalmente en el espacio público, también lo bailan en contextos de las fiestas electrónicas locales.

6 Las entrevistas de este capítulo fueron realizadas entre septiembre de 2002 y mayo de 2003.

7 Neologismo que significa animación, cine de animación generalmente de origen japonés.

8 "Sailor Moon es el mas popular manga del genero Shoujo en Japon. En Japones, Shoujo quiere decir: Muchachas. Por lo tanto esta serie fue al principio un dibujo especialmente para las chicas. Se llama Sailor Moon porque se atribuye a su vestimenta de marinera cuando se transforma (Sailor) y su protagonista principal es la chica que tiene como planeta guardián a la Luna (Moon)" (www.mi-direccion.com/sailormoon). Autora: Naoko Takeuchi. Comenzó como cómic y luego pasó a serie televisiva, también hay películas. En Argentina la serie fue transmitida por el canal de cable Cartoon Network.

9 Canal de cable de dibujos animados, catalogados como no infantiles, transmite principalmente animé japonés.

10 Serie de animé, autor: Kumiko Takahashi. En Argentina la serie fue transmitida por el canal de cable Cartoon Network.

11 Personaje de películas que llevan su nombre, por ejemplo: "Austin Powers, casi un agente secreto", "Austin Powers. El espía seductor" (1999), "Austin Powers en Goldmember" (2002). Protagonizadas por Mike Myers, son comedias de espías y enemigos, contextualizadas en parte o totalmente en las décadas del '60 y '70'.

son todos unos falsos" argumenta. Está enojada con los de la esquina. Ha estado en el núcleo del grupo, ha vivido adentro y se desilusionó. Los sigue saludando cuando pasa pero cambió de gente. Ha estado horas y horas en ese lugar, "nada en especial, sentada en las ventanas del banco viendo pasar el mundo, las chicas, los chicos". En vacaciones por ejemplo estaba de cuatro a nueve de la noche. Allí hizo amistades, hermandades, se enamoró, se enamoraron de ella, se peleó por un pibe y escuchó historias raras de "gente con problemas". Nombra a los más viejos con cierta admiración y los separa entre "la gente buena onda e inteligentes y los chabones que son cualquiera". O como dice Ariel (su novio): "hay gente que vale la pena, que se puede salvar, pero hay gente que no, que ni siquiera vale mirarla, gente que es una basura".

Lara conoció a la gente de la esquina porque ese era su barrio, vive y vivió casi toda su vida en el centro de la ciudad; pasaba y los veía, y una vez un chico le presentó a otro chico que se hizo su amigo y él a otro y así empezó a conocer gente "de ahí" y le gustó. Pero al tiempo dejó de gustarle porque empezó a entrar más gente y todo le pareció una mentira. "Una mentira porque nadie se quiere, porque todos mienten", repite. Estuvo un año y medio parando en la esquina y andando con ellos hasta que una amiga que no era de ahí, le hizo dar cuenta que no eran lo que ella pensaba. Lara sentencia que: "esos chicos no hacen nada productivo, yo tampoco pero que por lo menos estoy en mi casa", y su discurso se empapa de una lógica adulta o normativa que parece encajar con su presente y castigar un poco su pasado. Ariel explica que los chicos que van ahí "son como todos, con los mismos problemas que todos pero que los que paran ahí tienen una necesidad de manifestarlo, una necesidad mayor que los demás de exteriorizarlo, por eso se visten así, dicen ser bisexuales, se drogan mal y mienten". "Son como una novela" explica, "y eso les gusta". Lara piensa que "están todos trastornados", Ariel coincide y agrega que "quizás no más o menos trastornados que sus amigos, pero la diferencia es que en la esquina ya no hay principios, no son nobles". Traen del recuerdo historias de cruces, chismes, peleas, alianzas y diversión. Ella no va más desde que sale con él, hace más o menos seis meses. Él le da calma con su abrazo, su silencio, su cuidado, sus dreadlocks largos y su mirada. Lara se empeña en buscar causas para explicar a los chicos de la esquina. No los deja a salvo de responsabilidades, sabe que "no todos los que tienen problemas en la casa hacen cualquiera", pero insiste en que muchos de los que pasan largas horas en la esquina sí responden a esa interpretación: "que la mayoría de los que van tienen problemas en la casa, los padres separados o los padres no están nunca o se le murieron los padres o los padres les dejan hacer cualquiera". "Cualquiera" significa para Lara y Ariel: que se pasen los novios, novias, se besen unos a otros u otros y hagan alarde de bisexualidad como moda trasgresora, también que se droguen tanto y que hablen mucho de enfermedades reales o inventadas. Ella interpreta que "todo lo hacen para llamar la atención, que hay como una competencia por ser más raro: cambiar de color de pelo todos los días, hacerse tatuajes, piercing y ponerse aros hasta en el tuje" exclamará. "Se mezclan chicos de ocho, diez años con otros de veinte o más, con chabones que ya vienen de historias pesadas y eso no está bueno". Va a contar que lo que sí "está bueno" es que leen mucho. Intercambian libros, por ejemplo el último que se acuerda haber prestado es el de Oscar Wilde. Hay otros elementos que considera positivos: "muchos escriben o dibujan re bien, inventan letras y hacen graffitis, se juntan a ver películas (para ellos son clásicos "La naranja mecánica", "Transpoitting" y las de "Austin Powers"). Otra cosa en la que ocupan tiempo es en jugar a las cartas de Magic y al juego de Rol, por eso algunos frecuentan las comiquerías¹². Pero sobre todo están en la esquina y se juntan mucho en las casas y siempre con música de fondo.

Su casa fue durante un tiempo el lugar de encuentro, la pasaban bien hasta que un día sucedieron cosas que no le gustaron. "Ahí se cortó". Lara habla con cierta nostalgia de un bar al que iban: hacían lo que querían y el dueño era amigo de ellos relata, no sabe decir la dirección pero cuenta varias anécdotas y lo describe como un lugar pro-

¹² Son locales de venta de revistas de comics, historietas, accesorios relacionados y cartas, en La Plata han funcionado como centros de juego de cartas tipo Magic.

pio. Tenían un circuito nocturno de actividades y espacios: ese bar, alguna casa que estuviera vacía o algún recital, unas cervezas en la calle o en una plazoleta. Este último espacio es un lugar donde paran diferentes jóvenes; “están los rolingas, con ellos hay un poco de bardo pero la rivalidad fuerte es con los nazis” detallan. “Los fachos” paran ahí con sus cabezas rapadas, botas, pantalones ajustados y camperas con la bandera argentina, “a esa gente habría que sacarla de la vista” lanzan juntos Lara y Ariel. Pienzan modos distintos de hacerlo, Lara sueña con un mundo en que ellos no estén, quizás que no haya nadie más que ella y su novio. “No es fácil vivir con los otros, hay mucha violencia dando vueltas” afirman a dúo. Con “los caretas” también hay problemas: no se soportan unos a otros, aunque los dos opinan que estar en “la novela de esa esquina” es como otra forma de ser careta, “al final es lo mismo que los típicos caretas que ocupan la calle céntrica de la ciudad y que están tan cerca”.

Laura, la historia de “la movida”.

Laura también cree que los que paran ahora en la esquina son caretas, “es como otra forma de ser careta”, explica. Pero mucho no le importa. Su hermana y los amigos suelen ir y está bien, estar ahí “es para pibes”. Laura es más grande, tiene 24 años y vive desde hace poco con su novio. Él toca en una banda que es parte de la “movida”. Los dos son de La Plata y estudian en la misma facultad aunque distintas carreras. Van a Bellas Artes. Ella tiene un negocio de ropa y accesorios. Diseña y fabrica indumentaria: busca los materiales, corta, cose, pega, los exhibe en el local y los vende. Aclara que sus diseños de indumentaria nada tienen que ver con sus trabajos de la facultad, ahí hace “cosas súper clásicas”. Su ropa la define como “alternativa”. Explica que básicamente la intención es alterar el uso de los materiales y el uso de la ropa en sí, por ejemplo hacer remeras de jersey con apliques de tul, broches y brillos o polleras de jean con tul y alfileres de gancho. Sus diseños “no son para cualquiera, hay que animarse a salir a la calle, hay que tener personalidad fuerte” aclara. A veces arma el vestuario de alguna banda local u organiza desfiles dentro de fiestas electrónicas o movidas. Espacios donde toca alguien, se venden revistas, se pasa ropa, se muestran videos. Pero eso le da mucho trabajo y no vende nada, en ocasiones hasta le arruinan la ropa. Le interesa que su local y sus cosas se conozcan de boca en boca, por eso no hace casi propaganda.

Laura relata la historia de la movida como una protagonista. La movida es algo que empezó hace unos años, tres más o menos, y abarca varias cosas que va a detallar. Una de esas es la ocupación de la esquina. Su versión de los hechos no difiere mucho de otras versiones escuchadas, pero Laura ofrece un marco más amplio de comprensión, una profundidad temporal y espacial que es útil para interpretar a los que paran en la esquina como parte de una estética que arribó a la ciudad en los últimos años y que se encarnó en algunas personas que actuaron como vanguardia estética. Esos fueron conocidos como los “modernos o alternativos” y hoy tienen entre “veintipico a treinta y cinco años”. Ellos fueron –o son– los dueños de los bares y boliches, los cantantes famosos a nivel local, los que marcaban por dónde iba el circuito de la movida, los que iban construyendo una estética no muy trasgresora pero novedosa y tildada de muy porteña para algunos ojos locales. La Plata era vista como una ciudad de tradiciones marcadas y firmes donde fundamentalmente los jóvenes se dividían entre los caretas y el resto.

En la entrevista Laura reconstruye ascenso y caída de varios bares o boliches de la ciudad que fueron puntos del circuito nocturno alternativo. Explica algo que también sucede en otros circuitos: en La Plata la mayoría de los bares y boliches tienen corta vida. Laura encuentra que “el platense no gasta, no consume mucho y le gusta entrar gratis y que eso hace que los boliches se vengán abajo, no hay manera de mantenerlos”. Además a veces se transforman en “lugares aburridos porque pasa siempre lo mismo, va siempre la misma gente, entonces no hay novedad y te cansás”, por lo

menos eso le pasó a ella. "Una cosa que a veces se pone buena" cuenta entusiasmada, son las fiestas electrónicas, "se organizan en distintos lugares pero hay que ponerle muchas pilas para armarlas y a veces no tienen éxito o no se ponen de acuerdo los que organizan y aparecen tres fiestas el mismo día". Ahora se da cuenta que hace unos meses que no va a ninguna, que está saliendo poco.

La historia según Laura fue así: "La mayor movida que hubo en la ciudad de La Plata y que fue la que en general juntó a todos los que andaban dispersos, fue La Boutique. Ese fue el primer boliche electrónico que hubo en la ciudad. A partir de ahí surgió un montón de gente que empezó a adoptar tendencias nuevas para vestirse, otras músicas, hasta en la facultad se notó esto, ahora hay como una nueva movida para dibujar, para pintar. El cambio ha sido grande y tendrá tres años más o menos. Dentro de esta gente hay divisiones, está el que busca la estética y nada más, los que buscan la estética y la música, los que les gusta la música electrónica y nada más, los que hacen breakdance –que vienen de hace tiempo bailando en las calles-. Y no sé por qué cuando abre un boliche electrónico terminamos todos ahí. Este es un movimiento bien de ciudad, viene de Capital Federal pero también es como que acá había gente que empezó de la nada, eso fue prendiendo en otras personas, y así fue surgiendo. Además de La Boutique el circuito incluyó otros bares o boliches, no siempre simultáneos y de variable duración: Barro, Incógnito, Amapola, para algunos Moloko, y las fiestas electrónicas. Un clásico era la camperita Adidas, la música disco medio remixada, mucho de la estética de los ochenta porque esas fueron cosas que nos marcaron cuando éramos chicos, como a otros los sesenta o setenta entonces está en el recuerdo. Lo que hay es mucha gente que se junta y hace música, tocan en grupos. Algunos muy ochentosos y otros no, por ejemplo hay una banda que es de la gente más "rara", en todo sentido, son los más alternativos. Tienen otra manera de pensar, tienen la cabeza muy abierta, se manejan totalmente diferente a lo que se manejaría cualquier persona tradicional de acá de la ciudad de La Plata. Esa manera de pensar no sé muy bien de dónde sale, bueno mucha gente trae la manera de ser y de pensar de la ciudad, de Capital, porque allá muchos chicos son como ellos. Algunos son parte de las 10 personas que se juntaron hace unos años en la esquina, son los que empezaron con todo este movimiento, ahora hay un montón de gente y ya no los conozco, pero antes saludaba a todos. Actualmente es como que está la gente de la movida platense, la del típico platense en la esquina tradicional y en la otra esquina, como apartados, otro grupo, pero forman parte de lo mismo, no sé si se dan cuenta de eso".

Laura remarca la idea de "movimiento estético" como "una movida amplia que abarca varias divisiones", unos serían los de la esquina –aunque ahí también señala divisiones internas–, otros serían por ejemplo algunos "extraños" de su facultad, principalmente "varios que estudian cine, ahí es donde más se ve, pero también los hay en diseño". En plástica, su carrera, lo que ha pasado es "un movimiento conjunto de estéticas personales y formas de trabajar, sobre todo esto último". Ella nota que se ha empezado a producir con otros materiales, pero el cambio se le hizo evidente cuando la facultad, los profesores, aceptaron estos nuevos trabajos y dejaron de exigir lo clásico. Claro que dentro de esta movida también hay de todo, por lo pronto ella sigue en plástica una línea tradicional. Pero haciendo indumentaria es "una rara" o "una loca" como ha escuchado varias veces decir tras la vidriera de su local. Dice no importarle mucho la opinión de los demás, su propuesta es producir una indumentaria que cambie de raíz lo tradicional de La Plata y sabe que la gente no está acostumbrada, pero no espera su aceptación. No puede parar de producir o producir para que la acepten, su plan es idear y producir, luego se verá qué pasa en los demás con lo que ella quiso hacer. No le parece válido "hacer ahora ropa alternativa porque está de moda –como hacen algunas marcas céntricas–, eso es al revés de cómo va la movida", advierte con cierto enojo. Lugares a imitar son la Bond Street o la Quinta avenida¹³ en Buenos Aires, pero ad-

¹³ La Bond Street y la Quinta Avenida son dos galerías de la ciudad de Buenos Aires donde se agrupan locales de tatuajes, piercing, ropa y accesorios de estilos no tradicionales (dark, skaters, hardcore, alternativos, etc.) o décadas pasadas (setentoso, ochentoso). Funcionan también como lugar de reunión y es parte fundamental del circuito de sociabilidad de los grupos que se sienten representados, que usan, consumen o producen en torno a estas estéticas. Para el caso Bond Street existe un análisis de Benítez (2003) presentado como tesis de licenciatura en la Universidad de Buenos Aires.

vierte que "de ninguna manera se pueden imitar los precios", si pone la ropa al precio de Capital no vende nada y ella prefiere que su ropa se compre, aunque no se esté pagando bien su trabajo. Básicamente para Laura la división de la gente alternativa está dada entre los que pertenecen a la movida por moda o aquellos que tienen proyectos, "esto sería lo más auténtico o válido", y generalmente lo asocia con los más grandes. Sus amigos y la gente con la que ella "anda" pertenecen a este segundo grupo. "Tener proyectos es tener ideas y llevarlas adelante. Hacer algo". Todas sus referencias de producción son de producciones expresivas. Son productos que comunican: música, fanzines¹⁴, indumentaria, eventos, fiestas, videos, baile, exposiciones; pero que además divierten. "En lo posible hay que divertirse" enfatiza. "Y mostrar lo diferente, no por mostrarse uno diferente sino para generarle algo a la otra persona, que se dé cuenta que existen otras cosas y que no todo tiene que ser como está determinado. Producir algo que tenga un fin, algo que sirva para que el otro se pregunte ¿qué es esto?".

Sofía, Federico y Germán, la banda

Fue sorprendente encontrar a los tres juntos. El acuerdo de la entrevista fue con Sofía y no había pensado que ellos, acostumbrados a dar notas, iban por lo tanto a encuadrar mi pedido en la lógica de los reportajes de espectáculos o de bandas nuevas. Era quizás normal entonces que estuvieran los tres. La casa de Sofía es como el bunker de prensa y movidas, un lugar donde estar para atender el teléfono, hacer llamadas, contestar preguntas, "colgarse", estudiar, ponerse de acuerdo o tocar un rato la guitarra. Es un departamento chico, muy prolijo, donde ella vive con sus padres. No dejaba de resultar divertido estar de entrecasa con ellos después de haberlos visto en el escenario, glamorosos, la mayoría maquillados y producidos para la ocasión: vestidos de mujer los varones y con una especie de kimono la bajista. Sentí en ese momento cierto placer de posible fans que me regocijaba: la banda me estaba dando una nota.

En un reportaje que les hicieron en 2000 ellos dijeron: "nosotros hacemos indie rock, pop, punk...eado, sensible y glamoroso" (2000, Pünxs). En su página web se presentan como punk rosa o pop-punk. Se divierten clasificándose en la desclasificación. Ríen con las preguntas "¿ustedes qué son? ¿ustedes qué hacen?", pero se meten en el juego, saben que es parte de pertenecer al ambiente musical, de estar en la movida, y juegan a contestar como raros. No porque sea una hipocresía su respuesta, sino porque la clave es salirse de la norma. Por eso la voz cantante tanto en el escenario como en la entrevista la tiene Germán: el es el más "raro" de los tres. "Raro" significa para los demás –según ellos– "salir a la calle con mocasines blancos y negros de charol, ojos delineados, peinado a la gomina, chaqueta cuadrículada, camisa, corbata. Querer parecer un personaje de animé". Raro significa para Germán "ser un artista y provocar". Su clave es la ambigüedad, ser "ambigüo y glamoroso". Él es un artista y quiere vivir de esto profesionalizando su actividad expresiva. A los 22 años vive para esto, parece que es el que más tiempo le dedica a la banda y aclara "no vivir de la música, eso es como más de parásito, sino vivir con la música". Es el que escribe las letras, el más conocido y el más reconocible. De día o de noche su presencia es glamorosa y llamativa. Comparte un departamento con su novia y su hermana. Tiene varios medios hermanos, pero es el único de su mamá y su papá.

Pensar que Federico y Sofía tienen proyectos más tradicionales que Germán puede ser engañoso: ¿qué hay más antiguo que ser un artista?, habría que preguntarse si no

14 Publicaciones de producción independiente y tirada reducida, generalmente realizadas en fotocopias y entregadas o vendidas mano a mano dentro de los circuitos. Los fanzines son un medio de expresión escrita y visual que tuvo su auge en Argentina en los noventa, cuando muchos de los fanzines nacionales participaban de redes internacionales de fanzineros. El término fanzine es tomado del inglés y su significado literal es "una revista escrita por y para la gente que admira y sigue a músicos populares, equipos deportivos, etc." (Longman, 1995). "El nombre deriva de la contracción de dos palabras inglesas, FAN-magaZINES. Por lo tanto fanzine quiere decir revista hecha por y para aficionados" (www.mangaes.com)

es acaso un modelo tradicional ser estrella de rock; más excepcional, más llamativo, pero como dice German "yo quería tener poder para no utilizarlo, y ¿cómo puedo tener poder? es ¿teniendo dinero no?, eso es lo que te enseñan de chico, más en un país latinoamericano, entonces ¿cómo podés tener plata? Siendo médico, abogado, político, currar, como siempre. O ser estrella de Hollywood o estrella de rock, una payasada porque no es así, pero bueno yo opté por el rock" y todos ríen dejando en el aire un desafío hacia la entrevistadora a ver si les cree o no. Federico y Sofía además de apostar a la banda para el futuro, apostaron al estudio universitario. Sofía estudia biotecnología y Federico historia, los dos en la universidad pública, ninguna carrera artística, optaron por las ciencias. Sofía se entusiasmó con biología en el secundario y se decidió. Fede se "devora" los apuntes de facultad, dice ser un obsesivo del estudio, se le nota una ansiedad de conocimiento del mundo que quizás fue amasada en las escuelas a las que fue, pasó por dos instituciones públicas con proyectos pedagógicos que valoraron la lectura, el estudio y la investigación. Federico se ocupa de saber lo que pasa en el mundo y en la página de la banda tiene a veces una sección donde explica cosas, donde justifica su accionar o el de la banda. Cuando hablamos de política Germán señaló a Federico como el conocedor, dijo que "era inteligente y preocupado por la realidad", en cambio él nada de política, pero define que sus letras "son también canciones de protesta, una protesta hacia los comportamientos humanos en general", afirma. Federico es distinto a Germán. Por ejemplo no se viste llamativamente todos los días, sólo se produce en los espectáculos y en ese contexto le divierte transgredir saliendo a tocar vestido de mujer, pero no le gusta ni el animé ni el manga¹⁵, prefiere remitirse al punk anarco e independiente. Toca la guitarra desde los 14 años, ahora tiene 18. No trabaja y vive con sus padres en una casa que es el lugar de ensayo de la banda.

Sofía no quiere destacarse. Le molesta que la miren. Su cuerpo es pequeño y suele andar con el pelo recogido y a cara lavada. Dice que la agota la exposición, "que te miren y te miren". Entonces mejor no, se cansó, se aburrió y ya no cambia de color de pelo todas las semanas, igual por los pins¹⁶ o por el bolso, siempre alguien la mira y la mirada de los otros le molesta. Toca el bajo desde los 15 años, antes de conocerlo a Germán y antes de armar la banda. Aprendió "con un par de clases y luego dándole y dándole en los ensayos y sacando cosas sola". También pone la voz para varias canciones. Ahora tiene 21 años, no trabaja y vive con su papá y su mamá en el departamento de clase media de empleo estatal donde se realiza la entrevista. El teléfono de su familia es el teléfono de prensa y contactos de la banda.

A ellos los fue uniendo el circuito de los recitales y el seguir o escuchar bandas como Fun People o las locales Embajada Boliviana, Ned Flanders y Pensar o Morir. Germán y Sofía se conocieron en un recital de "bandas chicas" de la ciudad, fueron amigos, fueron novios, vivieron juntos como hermanos (ella es hija única) y ahora son amigos. "La banda es la amistad", definen. Ellos son los únicos de la formación original de fines de 1998. Se complementan. Germán habla mucho, Sofía asiente, ríe, le retruca, y cuando él se va, ella habla más. Federico también habló más cuando no estaba Germán. Es que "Germán habla mucho". Fede seguía a la banda, se hizo amigo y como el guitarrista anterior "falló" le pidieron que tocara y quedó. Su incorporación produjo un cambio musical en la banda. Lograron afianzar un estilo propio y dejaron de lado el tener que cumplir con "deberes" musicales, eso coincidió con el cambio de nombre. Andrés –el hermano de Fede– entró a la banda porque "habían pasado varios bateros y no daban pie con bola", como él estaba estudiando batería le dijeron si no quería entrar, era muy chico pero pensaron que podía andar y así fue. Es él único que estudió música por un tiempo prolongado y es al que más le gritan las chicas en los recitales, ahora tiene 16 años.

15 "Vocablo japonés utilizado actualmente para designar al cómic japonés, fue ideado, en el año 1814, por el pintor Hokusai Katsuhika (1760-1849), maestro de la xilografía de estilo ukiyo-e, partiendo de los términos «man» (involuntario, cómico) y «ga» (dibujo o pintura). Es decir que se creó el término para describir la caricatura o el dibujo humorístico en general. Cabe decir que el manga no es ningún estilo en concreto de dibujo ni argumento." (www.mangaes.com)

16 Pins, pequeños prendedores con dibujos, siglas, signos, símbolos o frases, generalmente de grupos musicales o personajes de animación.

Para Germán y Sofía, lo mismo que nos contó Laura, la "movida" tiene relación con Buenos Aires. Germán afirma "en las capitales vive Dios entonces es obvio que todo va a venir de la Capital", pero precisan que eso no fue lo único sino que hay muchos elementos que la construyen. Un factor importante es la televisión, principalmente los canales de videoclips y los de dibujos animados japoneses. Otro elemento a tener en cuenta es el papel que jugaron las bandas locales. Lo local tiene dos niveles, lo nacional y lo platense. Referencian personas de bandas nacionales como Nekro -de Fun People- que tenía influencia en sus comportamientos y elecciones cuando en los noventa y pico les hablaba del Ché Guevara o de no drogarse. De la ciudad extrañan "los recitales de antes con venta de discos y circulación de fanzines". La movida under, independiente. Ellos siguen siendo independientes, "indie" como se dice en la movida. En la organización de los recitales en La Plata todo corre por su cuenta: consiguen el local y la fecha, arman el espectáculo y coordinan todas las partes: una amiga que va a proyectar dibujos, unas chicas que venden comida, el aviso en la página de la crew¹⁷ (seguidores de la banda, que trabajan por ella) y los mails para la lista, los afiches, la prensa, cobrar las entradas, el dj's, porque generalmente los recitales terminan en fiesta. La venta de discos también la manejan ellos, corrió por su cuenta hacer su primer disco aunque para la producción estuvo una persona clave en la expansión de la movida en la ciudad (ex integrante de banda, dueño de un bar emblemático y actual músico electrónico), tuvieron también varios invitados de renombre que sirvieron como apoyo a la promoción. La inserción en Capital viene con ayuda: un chico que consigue fechas y un sello que les distribuye el disco; después con la plata que juntan en los recitales de acá pagan el viaje hacia la Capital. "Allá vive Dios" repetirá Germán. "Si uno quiere crecer como banda tiene que insertarse en el circuito de Buenos Aires, ese es el objetivo del año, tocar mucho en Buenos Aires, hacerse conocer allá", aprovechar la prensa que tuvieron e instalar su música en el circuito capitalino.

Germán vivió en muchos barrios de la ciudad, dice "no soy de ninguno, en realidad nací en Neuquén", pero vino de chico a la ciudad, Federico y Sofía son platenses. Germán iba hasta el año pasado a la esquina. Federico no fue nunca y Sofía supo conocer a los que paraban ahí hasta hace un par de años. "Pero ahora no porque son todos nuevos. Ninguno hace nada, no es como antes que cada uno tocaba un instrumento e intentaba armar su banda", explica Sofía, "los antiguos todos hacían algo" recalca, y hace acordar al discurso de Laura. La idea que "los chicos de ahora no tienen proyectos" es más fuerte en Sofía que en Germán, ella dice ser más pesimista en la mirada sobre "estos chicos que tienen 14 o 15 años y no hacen demasiado". Sofía cuenta la historia de la ocupación de la esquina como el traslado de un grupo de skaters y miembros de bandas punk o gente hardcore¹⁸ de una parada que tenían dos cuadras más lejos -en "La Persiana"- hacia las ventanas que sirven de asiento actualmente, especula que habrá sido por comodidad el movimiento.

Germán tiene dudas de que "los chicos se den cuenta de dónde están sentados", pero subraya que "son personas que paran a pensar sobre sus vidas y que si reflexionaran sobre ello se darían cuenta que es contradictorio a las ideas punks o anarquistas de los iniciadores de la ocupación estar en el banco y comer en la multinacional Mc'Donalds". "Estar ahí es macabro", sintetiza. Parece no querer subestimarlos pero a veces cree que "esa gente no se da cuenta de nada". Sofía le recuerda que cuando ellos paraban ahí tampoco pensaban en eso. "Puede ser" susurra, y trae el recuerdo de cómo lo contuvo estar tanto tiempo en esa esquina. Él "giraba mucho por las calles", no vivía con sus padres, no estudiaba, quería "recuperar una infancia que consideraba perdida" y encontró en esa gente un lugar, afectos, lealtades, admiración. Halló cómplices para una búsqueda expresiva, compañeros de trayectos, chicas que le gustaban, amigos con

17 También tiene el sentido de tripulación del viaje.

18 Hardcore, literalmente "núcleo duro", es el nombre con el que se identifica a un estilo musical y a los seguidores del mismo. Se originó en EEUU y norte de Europa en los ochenta. En Argentina se identifican como bandas hardcore: Fun People y Catupecu Machu (estos últimos autodenominados "hardcore funky"), en La Plata unas de las más conocidas son: What's up in your mind? y Pensar o Morir.

los que todavía se junta a hablar de cosas viejas: cosas de su infancia, de los ochenta. El nombre de la banda "Eterna Inocencia" les resulta metafórico de su búsqueda. Germán aclara que "en la esquina se tiene una despreocupación total por los asuntos políticos, la realidad económica, la guerra y todo eso, los chicos no se entusiasman con eso" explica, "se entusiasman con las ropas que consiguen, con las relaciones que arman, con la búsqueda de novios o novias, con los besos o los nuevos pasos de baile de la máquina, ¿es todo esto más banal?" se pregunta, "puede ser, pero ¿qué no lo es en la vida real?" responde. Su visión de la esquina puede resultar un tanto romántica "son como flores que crecen en la mierda o en la basura" dirá. Hay que enmarcar su interpretación en su historia: él la pasó bien ahí. Cuenta que su hermana es una fiel representante de la esquina en estos últimos tiempos y recomienda que para conocer lo que pasa ahora habría que hablar con ella. También escuchar la canción que escribieron para la esquina.

Valeria. "Estar ahí", la esquina como lugar en el mundo

Valeria es –o fue– como "la reina de la esquina", la figura vale aunque muchas otras u otros se enojen con este otorgamiento de título. Valeria fue líder de un grupo. Todas las otras personas que entrevisté y que habían parado en la esquina hablaron de ella. No pasa desapercibida. No le interesa pasar desapercibida, se ocupa de ser el centro, de administrar relaciones y conflictos y mantenerse en lo alto de la jerarquía grupal. El prestigio se construye. Debe ejercerse discrecionalmente la posibilidad de estar cerca del que tiene brillo o ser destinado a la exclusión, marginalidad o invisibilidad. Para este grupo los recursos que construyen prestigio son: la antigüedad en el grupo, la ascendencia familiar o de amistades (relaciones establecidas), la facultad de ser original, inventivo, de tener ocurrencias, la capacidad organizativa y de mando y el ejercicio de la seducción, en suma, recursos que doten de alta visibilidad, tanto para afuera del grupo como para adentro. Estar un paso adelante, decidir dónde ir, incluir o excluir personas para que compitan por pertenecer. Al que se salga de la obediencia o lo establecido como adecuado se le impondrá un castigo, ella decidirá cuál: "Si yo no te quiero, nadie te quiere. Si yo no te hablo, nadie te puede hablar. Si yo digo que no se junten con vos, nadie va a ir a tu casa. Si vos organizás una fiesta y no me invitás, yo me llevo la gente a otro lado. Así funcionaba", explica y se ríe como dándose cuenta de que es un mecanismo cruel. "Es a propósito", aclara, "me divertía haciendo eso, los demás me seguían". Este ejercicio de poder era posible y potenciado por una alianza con otro de los "destacados" de la esquina. Era un varón y tenía sus seguidores entre chicas y chicos. Ella no permitía chicas en su grupo, "no quería competencia" indica, y explica parte del funcionamiento de la alianza: "si alguien me molestaba él le pegaba, si una chica le molestaba, él me decía pero nunca se me plantó ninguna chica porque soy demasiado grandota, nunca me pelió". Valeria a veces habla de sí misma en tercera persona y ayuda a construir su propia leyenda, suele rematar los recuerdos con una especie de autocrítica "me pareció una época demasiado estúpida pero me divertía mucho".

Es alta, flaca, de piel sin sol. Fue bulímica y anoréxica, sufrió mucho con la gordura y dio vueltas hasta que encontró un médico y una dieta que le dieron resultado y hoy se acepta un poco más, pero aún no se siente conforme con su cuerpo. Relata una historia de vida con soledades y despechos: Que su papá no la dejaba ver a su hermano, que su mamá tenía un novio con el que ella se llevaba mal, que ella tuvo novios que no eran buena gente, que por no volver a la casa estuvo unos días en la calle o parando en diferentes casas, que eso a veces duró semanas y luego meses. Que hubo un tiempo en el que la pasó muy mal. "La dependencia de la droga me hizo hacer o bancarme cosas que no hubiera querido hacer" revela. "Hubo días en que no sabía dónde estaba o qué había hecho". "Armaba escándalos" porque se sentía atacada, abandonada o traicionada. Caía a la esquina a los gritos o después alguien le contaba que había

estado ahí "haciendo bardo" y ella no se acordaba. Empezó a tomar pastillas a los 14 años, las mezclaba con alcohol etílico. Ya no toma más. Un paso importante para dejar fue "entrar en religión". Es umbanda, y aunque ahora está alejada de la casa de religión y la jefa del terreiro¹⁹ se sigue sintiendo parte, "bate cabeza" (saludar) en la casa y arma un pequeño altarcito y les pide cosas a los santos Orixás. En religión la tenían "todo el tiempo ocupada y no querían que saliera ni que estuviera con mujeres ni que se vista de anchos, tenían miedo de que vuelva a las drogas" señala. Dejó de salir, de tomar alcohol, de tomar droga, pero no tenía tiempo para sí misma: "Yo siempre dije yo le agradezco mucho a mi jefa de religión, yo no tenía dónde estar, realmente estaba perdida y ella me ayudó mucho. Y me dio lo que por ahí mis viejos no me habrían dado en ese momento que yo necesitaba. Pero yo me tenía que olvidar de la esquina, me tenía que olvidar del chico que en ese momento me gustaba, me tenía que olvidar de muchas cosas. Y no me gustaba. No, no me gustaba porque no me sentía cómoda", entonces después de seis meses se fue. El hermano le ofreció vivir con él y la novia y ahí está. Su mamá vive en el conurbano sur con su hermano más chico, una nueva pareja y una panza a la que le falta poco. Su papá vive en La Plata y está ocasionalmente en pareja. Hizo un arreglo con el padre y con la plata que él le pasa se mantiene, aunque quiere conseguir algún trabajito, pero no está buscando. Este año retomó la escuela y está contenta con eso. Va a un vespertino público, una media de adultos, está cursando primer año y proyecta seguir estudiando. Explica que "por eso está también yendo menos a la esquina, porque con el horario del colegio no da". El resto del día prefiere quedarse en la casa, "siempre alguien cae". Utiliza el discurso de la educación como reencauzadora para hablar de sí misma. Empezó como tres veces primer año, pero siempre abandonó porque los colegios le parecían aburridos, "una pérdida de tiempo", opina.

Valeria va a la esquina desde el principio de su ocupación, cuando tenía 13 años -ahora tiene 17-. Iba a ver o a acompañar al hermano cuando se juntaban dos cuadras más allá, en "La Persiana" y poco a poco se fue quedando hasta que generó su propio lugar en el grupo. Recuerda que el comienzo de todo fue la música, empezó a escuchar lo que escuchaba su hermano porque "la onda" de sus compañeras de escuela no le gustaba, "el mundo que le estaban mostrando" no le gustaba. En cambio le gustó mucho cómo se vestían los de "la vieja escuela" -así es como nombra con cierta admiración a los más grandes-: los pantalones anchos, los aros y el pensamiento que tenían, pero sobre todo la música, y nombra bandas: Fun People, Karamelo Santo, y las que ellos armaban para expresarse. En esa época por un amigo de la escuela empezó a ir a las comiquerías, ahí hizo otros amigos y como no tenían "nada que hacer" o se "rateaban de la escuela" iban a la nueva esquina y se sentaban al sol. "Así fue la historia" explica "cada uno fue llevando un amigo, y otro y bueno, es un lugar cómodo". Su nombre está inscripto en las paredes de la esquina junto al de muchos otros y a nombres de bandas. En las paredes también hay pequeñas frases o acotaciones al lado de las firmas, puteadas o halagos depende el caso. Además de las paredes y la música se expresaban a través de los fanzines recuerda. Ahora ya no se hacen, pero hubo un tiempo donde había muchos. Había fanzines casi exclusivos de la esquina, que no circulaban por la red de fanzines ni se vendían en las ferias independientes. Los hacían dos chicos de la esquina, uno una chica y el otro un chico, los escribían entre todos o alguien escribía casi todo, los tipeaban, los armaban, se le sacaba fotocopias y se regalaban. Ella los tiene guardados. En algunos salieron publicados textos con su firma, "pueden parecer medio tontos" aclara, pero "era un modo de expresar lo que sentía". Se escribe sobre amores frustrados o terminados, de gente que se extraña, hay textos que le hablan a los padres y otros que apuntan al resto de la sociedad, denunciando situaciones, explicitando principios, difundiendo ideas, publicando sueños. Los fanzines hechos por los amigos de Valeria acompañan en la imagen y el discurso "la movida alternativa", pero son singularmente representativos del grupo de la esquina: participan de su elaboración los miembros del núcleo central de los ocupantes de la esquina, de "nuestro ventanal" dirá Valeria.

19 Nombre que se le da al espacio que abarca la religión.

Si alguien quiere entrar al grupo ya no se puede, es muy difícil. "Al principio era distinto, sólo se necesitaba que pasaras por la esquina vestido raro y saludaras" comenta Valeria, "entonces nosotros te saludábamos y se iniciaba una charla". Otro modo era que se empezaban a sentar cerca de ellos, el edificio de la esquina tiene muchas ventanas que permiten sentarse, ellos ocupan una, a veces dos. "El resto se puede sentar en los otros ventanales y si se sientan cerca del nuestro es porque quieren meterse en el grupo" explica Valeria. Pero las cosas cambiaron desde que se puso de moda por ejemplo escuchar "new metal, onda Linkin Park y cosas así", y justifica "entonces los que estaban siempre ahí se cerraron". Si viene alguien que nada tienen que ver con el estilo se los echa, hay anécdotas de incidentes con rolingas y con "comunes". Hay que cuidar el espacio. Explica que la gente de la esquina es muchas cosas, que no puede haber una sola interpretación, pero que ahora la mayoría va, se sienta y dice "estoy aburrido, estoy aburrido". Conoce mucho "el ambiente", así llama ella al circuito de sociabilidad en el que se mueve, a sus relaciones y a la gente que anda en la misma onda, "los de anchos" dirá y varias veces usará esta otra denominación para delimitar el nosotros: los que usan pantalones anchos. Nombra a muchos, conoce todos los sobrenombres y algunos apellidos, en la esquina es común tener sobrenombre -ella misma lo tiene y muy pocos conocen su nombre-. Valeria no está de acuerdo con las etiquetas grupales del tipo: hardcore, dark, punk, etc., etc.. No quiere ser etiquetada, no quiere hacerse cargo de una etiqueta. El deseo es ser ella misma, "¿quién soy? ¿qué soy?", se pregunta o le preguntan y contesta con una autoafirmación de identidad en el ego: "Yo". Pero ella se describe como varias al mismo tiempo: la del apodo, la del nombre que le pusieron su mamá y su papá, la alumna de la escuela, la que tiene un novio, la que ha besado chicas. Y larga la afrenta: "si yo soy yo, ¿vos quién sos?", y se apropia del lugar del Yo. Le interesa jugar con términos psicológicos, "quizás estudie eso" comenta, y relata que varias veces han ido estudiantes de psicología a la esquina en búsqueda de respuestas a: ¿por qué usan estos símbolos? ¿por qué son así?, ellos a veces contestan "pero otras veces te cansan": "tengo problemas, por eso soy así" declama haciendo uso de un modelo interpretativo en circulación. "Estoy ahí porque son mi gente" concluye, "¿si no estoy en la esquina dónde estoy? ¿con quién voy a ir a un recital?".

Martín, "vestirse como uno quiere" o la filosofía de lo raro

Cuando me abrió la puerta pensé que era etéreo. Sus manos son blancas, de dedos y uñas largas. Hoy no las tiene pintadas pero dice que siempre lo hace, igual que delinarse los ojos. Su cuerpo es flaco y alto y esa imagen se acrecienta por los pantalones colgados de la cadera, largos y con piernas tipo Oxford, "bien ochentoso" indica, eso le gusta. Tiene el cabello negro aplastado con unas horquillas. El año pasado cambiaba casi todos los días de color y se arruinó mucho el pelo así que paró y se quedó en el morocho. Arma su propio vestuario con ropa de otros miembros de la familia o algo que se compra o se pone a coser. Al pantalón que tiene puesto, él le ensanchó la botamanga; la camiseta negra y la remera blanca que lleva superpuestas las encontró "por ahí, no son de marca". Hace más o menos un año que dejó de vestirse para los demás -era más formal cuenta- y se empezó a vestir con lo que tiene o lo que quiere. "El día que le dije a mi viejo que quería usar pollera casi se muere", cuenta entre sonrisas Martín. Su papá está a metros nuestro, escucha, se da vuelta, me mira y explica que a él personalmente no le molesta, pero que era mucho para el barrio, que tenía miedo que le hagan algo a Martín, que lo agredan, comenta como justificándose. Que él entiende que los tiempos han cambiado, que por ejemplo "cuando Martín se empezó a pintar las uñas bueno, pero que con lo de la pollera le tuvieron que decir que no, la cultura de acá no da todavía para eso", explica. Martín hizo caso, él cree que sus papás tenían miedo que se fuera "para el otro lado" se ríe, no es que quería vestirse de mujer, sólo quería usar pollera arriba de un pantalón, como una sobrefalda, lo vió en un desfile y le gustó como quedaba. "¿Quién dijo que hay ropa de mujer y ropa de hombre?" se preguntará varias veces durante la entrevista afirmando una trasgresión que no deja de resultarle

divertida. Insiste en explicar que la idea de lo raro y lo formal son convenciones, que a lo raro se lo llama así porque lo otro se instaló como formal, pero que si fuera al revés lo formal sería lo raro y viceversa. Volverá varias veces sobre el punto de quién establece la norma, por qué y sobre qué cosa. Quiere que quede claro que la idea es atravesar esas normalidades, no por ser trasgresor en sí, sino como denuncia de que lo normal es algo implementado y reclama su derecho: "si yo dejo a los demás vestirse como quieran que me dejen a mí tranquilo vestirme como quiero". La mirada de los otros la soporta a veces con risas, a veces con asco, a veces con molestia. Los cree ignorantes de su estética. Justifica a los más grandes por la edad, porque son de otra época u otro pensamiento pero a los de su edad no los entiende, "esa cara que ponen de ¿por qué te ponés esto?, ¿le tienen miedo? ¿creen que es peligroso?", se pregunta. El colmo es cuando alguno pasa y le grita "¡Mambrú!", ahí siente que lo insultan, él nada tiene que ver con ellos, "eso es no entender nada". Y colocando en la apariencia el reclamo de la diferencia repite: "que te dejen vestir como quieras".

No tiene conflictos fuertes con los padres. Familia de clase media empobrecida, auto de los noventa, electrodomésticos del uno a uno, casa grande sin terminar, un papá que supo tener buen empleo pero hace dos años está desempleado y no hay visos de que eso cambie. De trabajador asalariado de empresa constructora pasó a hacer "changuitas", tiene un oficio pero en el país ya no se hacen gasoductos y esa es su especialidad. "No es fácil", comenta el papá desde la cocina cuando nos escucha hablar del tema. La mamá tuvo que salir a trabajar más que antes, es manicura y está todo el día en un negocio que no le pertenece. El cambio económico en la familia coincidió con el nacimiento de un hermanito y "todos nos hicimos cargo", acota Martín. Son cuatro hijos en total, la mayor de 22, Martín de 18, otro de 16 y el menor de 2. Martín no trabaja, va a la facultad. Terminó el secundario el año pasado en una escuela pública y ahora estudia plástica en Bellas Artes, intenta ir en bici para no gastar pero cuando tiene que llevar "la carpeta grande" no tiene más remedio que tomar el micro. El asfalto está a una cuadra, el suyo es un barrio periférico (fuera del casco fundacional) pero no tan lejos, desde que tenía un año o dos que vive ahí.

Tuvo amigos del barrio cuando era chico "pero eso se cortó de golpe", todavía no entiende por qué. Él iba a una escuela pública en otro barrio y en séptimo año se pasó a una del centro donde después también hizo el polimodal. El grupo de amigos de la escuela son sus mejores amigos, se llevaba con todos, aunque la división estaba separada en subgrupos, él "iba con todos", pero "con tres más armamos un subgrupo más unido": una chica que es del mismo estilo y otros dos "que no se visten así pero que no les importa". Empezó a salir de noche cuando estaba en octavo o noveno y recorrió varios de los clásicos lugares nocturnos para estudiantes secundarios de la ciudad, ya sabía que no le gustaban pero como iban sus amigos no la pasaba mal. Después con el grupito de cuatro se fueron independizando y empezaron a frecuentar el ambiente electrónico, "boliches como Amapola y las fiestas".

No suelen ir a bares. Si no hay fiestas se juntan en casas y pasan toda la noche juntos: "nada especial, boludear, cagarse de risa, escuchar música". Martín está en una transición del grupo del secundario al grupo de la facultad, está a veces con unos y otras con los otros, pero se da cuenta que se le va complicando. Lo cotidiano hace que esté más con "los de la facultad", además este grupo está compuesto por su mejor amiga del colegio –que está en su misma facultad–, por dos compañeras de carrera de ella y por un chico del barrio que él conoce hace mucho y que como ahora va a la misma facultad se juntaron. Todos son del "estilo", eso también los une. Nunca paró en la esquina, no conoce a los que están ahí y le molesta que al centro vayan todos "a caretear", tanto los de la esquina de los alternativos como los de la esquina tradicional. A los únicos boliches que va ahora son los de música electrónica, pero como música para escuchar todos los días prefiere el rock tipo Red Hot Chili Peppers o las bandas de los que eran de Nirvana. "Antes de que la cumbia se transformara en cualquiera" le gustaba, ahora ya no. El pop en general tampoco le gusta porque "trata temas insulsos que nada tienen que ver con lo que está pasando", señala y deja flotando la idea de

que las letras que le gustan son las que hablan de cosas más cercanas a él. De rock nacional apenas puede nombrar como preferidos a Babasónicos y El otro yo, y como opuestos, "no soportables" a "Los Piojos y ese tipo de rock", pero lo que más escucha es rock de afuera. Este año fue por primera vez a un recital, lo invitaron. Extraña un poco ir al cine, le gusta mucho –igual que leer– pero por el cambio de situación económica ya no puede ir como antes.

En la facultad es donde más cómodo se siente. Eligió estudiar lo que le gusta desde chico y no lo que quizás le iba a dar más plata, a eso hay que sumarle que en ese espacio a nadie le importa cómo se viste. Describe que hay todo tipo de gente: rolingas, caretas, gente grande, comunes, y que conviven bien, él por lo menos se lleva con todos. Su clasificación marca cómo la gente grande es un grupo que está por fuera de los estilos juveniles. Las etiquetas son para usar entre los de su edad y no se construyen sólo por diferencias externas, hay diferencias de pensamiento. Para Martín "la mayoría son los comunes, es gente que vive de acuerdo a pautas establecidas no se sabe por quién pero que esta mayoría acepta y cumple, es un contexto que se estableció y que la mayoría aceptó" explica convencido: "bueno yo no las acepto" aclara. Esa es la diferencia fundamental: no aceptar las pautas que ya están, las que hicieron los demás. Y se exclama: "Ellos dicen que nosotros estamos enfermos, ¿pero quién es más enfermo?, ellos que me miran como esperando que les responda y entonces agredirme o yo que lo único que quiero es hacer lo que quiero y dejarlos a ellos que hagan lo que quieran, nosotros no estamos contra nadie. Eso de los comunes y los raros es por mayoría y minoría, cuando nosotros seamos comunes, va a ser al revés, pero yo no les voy a tener rencor. Ser raro se está haciendo más común, pero sigue siendo raro". Cuestionar lo establecido es central para Martín, todo debe ser interrogado, desde "¿por qué la mesa se llama mesa?" hasta "¿por qué existimos? o ¿para qué vivimos?". Y la respuesta no puede ser lo que está planteado. Observa que "es preferible no saber a buscar justificaciones", por eso también descreo de la política y de la religión. A la política la asocia con los partidos y no le interesa, vota para no desperdiciar el voto, mira quién gana y listo. Y la religión le parece otra justificación, "algo en lo que la gente se apoya esperando que otro haga las cosas por vos" indica. Martín considera que la religión "promueve la inutilidad, que no hagas las cosas por vos mismo", y él cree que "hay que moverse por uno mismo y todo el tiempo cuestionar". Su impugnación es individual, nunca participó de una organización ni formó parte de un movimiento. Además su cuestionamiento es selectivo, no pone atención en cuestionar otros aspectos, la realidad lo deprime y a veces dice preferir no enterarse; pero se empeña en la deconstrucción de lo común, lo normal o lo aceptado que para él funcionan como sinónimos. Se ubica perteneciendo a un nosotros estético, estilístico, que incluye un pensamiento que no es discutido colectivamente y cuya principal expresión es la propia persona. Por ahora, esto le da parte de sentido a su vida.

Celeste y Luciano. "No somos bichos raros, este es el tiempo que nos tocó vivir".

Celeste y Luciano encontraron una actividad que los une y les hace hacer cosas. Son los webmaster de la página de la crew de una banda de rock local y también sostienen una lista de correo electrónico para los seguidores de la banda. A la página suben las novedades –que pasan también por mail–, fotos, algunas canciones. Les lleva bastante tiempo mantener todo y contestar los mensajes, tienen las tareas divididas: Celeste programa y contesta los mensajes en inglés (estudió varios años y lo habla bien). Luciano fue el que empezó inquieto porque la página oficial de la banda no estaba actualizada (la hizo un diseñador), empezó a armar otra: "tenía mucho material viejo de tanto seguirlos y quería que la gente pudiera enterarse de cuando tocaban y bajarse algún tema", indica. Aprendió solo a armar páginas y luego se sumó Celeste. Ambos tienen acceso a internet por banda ancha en la casa. Son jóvenes con acceso y manejo

de la red de redes, un ejemplo es que el contacto para la entrevista lo hice por correo electrónico: entré a la página, les escribí y nos pusimos de acuerdo. A diferencia de los encuentros con los otros chicos no fue en su casa sino en una plaza del centro que les quedaba cerca de un horario entre cursadas. Los dos estudian comunicación social en la universidad pública, "periodismo" dicen ellos. No es la primera vez que Luciano se interesa por la comunicación –para decirlo de algún modo–, él era parte del movimiento de fanzines, de la etapa previa a internet, "de cuando todo se manejaba por correo común y recibías cartas con fanzines de todas partes del mundo, era una red que también te ocupaba tiempo, había que responder, ir al correo, gastar plata, pero estaba buenísimo" recuerda, "pero eso ya murió" aclara como haciendo duelo. Por los fanzines conoció mucho de geografía y culturas distintas, recibía mensajes en idiomas que nunca pudo leer. "Era impresionante", exclama. "Y ahora pasa algo parecido con la página y la lista" dice Celeste, "escriben desde Indonesia". "Internet es impresionante, ha cambiado el modo de acceder a las cosas, las posibilidades de elección ahora no tienen mucho límite", explica Luciano e ilustra incorporándose en el ejemplo: "es también, qué sé yo, la época que te tocó vivir. Capaz que en otro momento al no haber tanto la tecnología que hay ahora... Ahora si quiero me meto en internet y me bajo un tema de un grupo de Alemania y por hay vos cuando querías escuchar un grupo no podías, tenías que escuchar el grupo que pasaban en la radio o que ibas a la disquería y estaba. Ahora tengo tantas opciones que por eso también hay tanta diversidad. Por más que hay ciertas cosas, que hay cierta hegemonía ((sonríe)) –una cosa que vemos en la facultad por eso ((sonreímos))– que la mayoría, hay ciertas cosas que son mayoritariamente porque la mayoría de los jóvenes, no sé si no les interesa pero toman lo que tienen más al alcance, ¿no?, que es escuchar el grupo que pasan por la tele o ir a bailar al lugar que está ahí. Pero ahora es más fácil, si vos querés apuntar a ciertas cosas es más fácil". Los dos saben que es una ventaja tener la posibilidad de acceder a internet y a un montón de otras cosas. No son ingenuos con su posición social de privilegio en comparación con otros sectores sociales. Ambos fueron socializados entre las escuelas, las familias y el club en una mirada humanista del mundo.

Cuando hablan del club se refieren a una asociación de carácter religioso que tiene múltiples actividades deportivas, sociales y de formación para niños y jóvenes. La participación en este espacio ocupa un tiempo importante en sus vidas, "se cortó cuando lo del atentado a la AMIA", recuerda Celeste porque ahí su papá no quiso que siga yendo, pero después volvió. Ella es profesora de "un grupo de nenes", hizo un curso para eso y va todos los sábados para hacer actividades con los chicos de cuatro a doce años. De ese lugar tienen amigos, pero no en común porque Celeste es más chica, ella tiene 17 y él 18, y está en otro grupo; además no hicieron los mismos deportes, ella jugó básquet y él fútbol, pero ellos se conocieron ahí. Celeste es de la religión del club porque su papá es judío, pero no practica mucho. La familia de Luciano es "mas bien atea" describe, pero su mamá consideró importante que él "recibiera esa formación, que no es muy religiosa" aclaran, "te forman como persona".

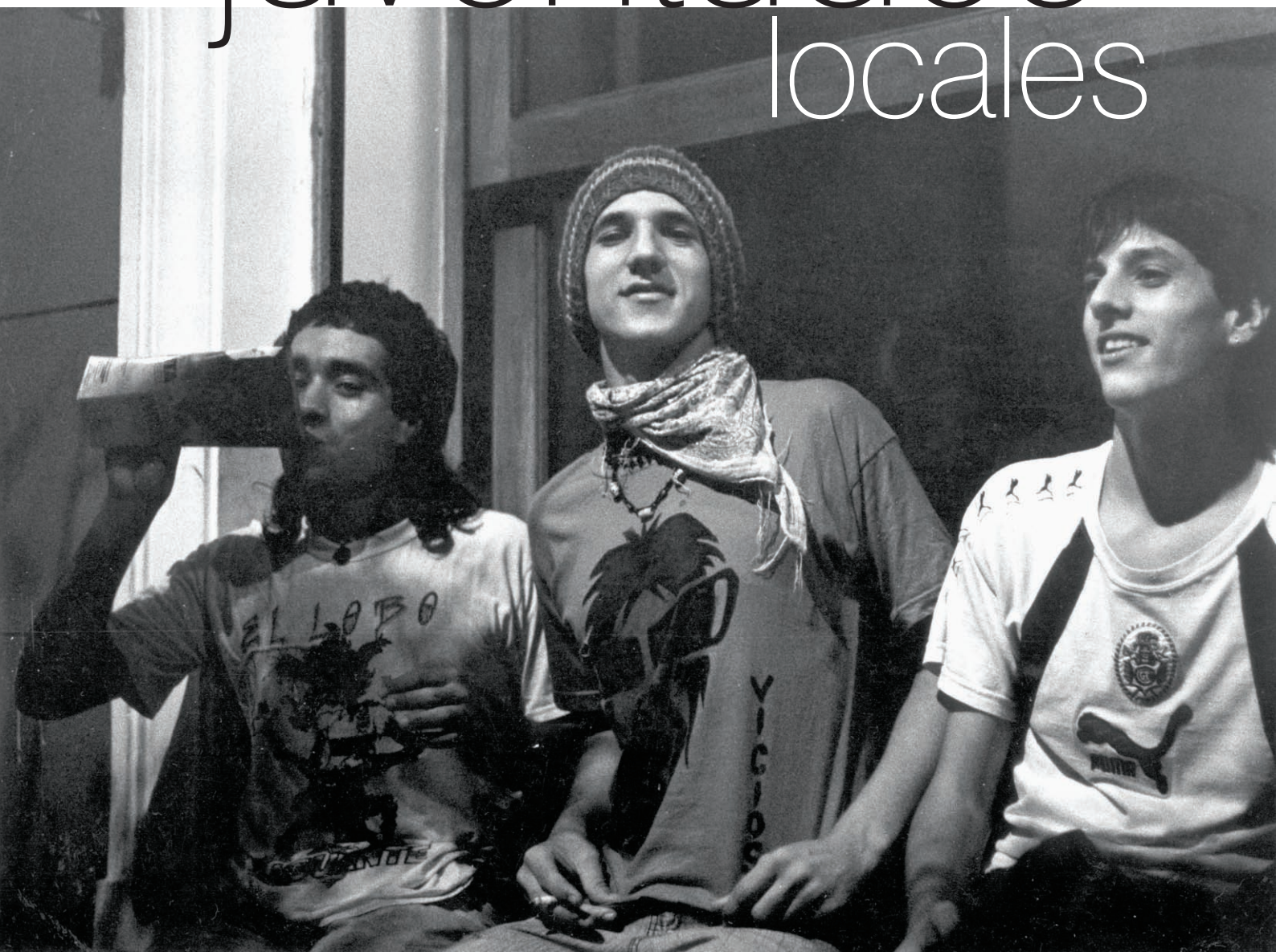
Salen mucho juntos. Se divierten, se cargan, se conocen las vidas y los gustos. Ella es de Gimnasia y él de Estudiantes, pero "él no va casi nunca a la cancha" replica Celeste vanagloriándose de su asistencia casi perfecta todos los domingos. Luciano suele contestar antes que ella o terminar una frase que ella empieza. Él habla más y está desde antes en "el ambiente". Empezó a circular por recitales y ferias de fanzines cuando estaba en octavo o noveno, tenía 13, 14 años. Es el mejor amigo de uno de los chicos de la banda a la que le hacen la página, hicieron juntos desde el jardín hasta algo de polimodal en escuelas públicas, entonces cuando Federico empezó a tocar, Luciano lo acompañaba y así se hizo seguidor de la banda. Celeste era su amiga, le insistió para que fuera a los ensayos y así fue que ella escuchó la música y le gustó, "eso fue hace dos o tres años más o menos" ubica ella. Luciano se entusiasma contando la historia de su devenir por la ciudad y la música; la primer banda que fue a ver fue "What's up in your mind?" banda iniciadora de la movida local, pero la que más lo hizo "mover" fue Fun People, no sabe cómo llegaron Fede y él a esa música pero dice "¿viste cómo es esto de la música?, te pasan un compact, lo escuchás y si te gusta empezás a me-

terte más en el tema, vas conociendo cosas y de a poco vas conociendo a la gente que escucha las mismas cosas que vos". Celeste se ríe del tono convincente de Luciano y él retruca justificando que ella se ríe porque él cada vez que va a los recitales conoce a casi todos los que están ahí, y eso es porque él habla con la gente, "de tanto encontrarte en los mismos lugares, te ves un día, otro, hacés cierta hermandad, el ambiente es muy pequeño y generalmente las bandas que tocan juntas son más o menos las mismas", explica. De ahí conoce a algunos de los que paran en la esquina. Los describe como "más pibes", como "quinceañeros" acota Celeste, "tenés que estar al pedo para ir a la esquina", "yo por más que me gustara no podría ir porque no tengo tiempo, eso es más de secundaria" supone Luciano.

Fun People dice la remera que lleva puesta Celeste, y cuenta cómo se sintió observada en una clase cuando el profesor le preguntó quiénes eran. Le causa cierto hartazgo tener que dar explicaciones de lo que le gusta porque los demás no lo conocen, preferiría pasar desapercibida. No concibe para sí vestirse de forma llamativa y encuentra bastante provocador "el salir súper producido y que todos te miren." Los dos creen que llamar la atención es el principal objetivo de los que se visten raro, ocupan la esquina o tienen un discurso de prácticas sexuales no tradicionales. A ellos no les interesa eso, no quieren llamar la atención, no se visten con lo clásico del estilo, pero no les molesta que los otros lo hagan, dicen que en parte los entienden, que por eso ellos no están "ni tan adentro ni tan afuera". Lo que entienden no es un por qué lo hacen profundo, no es esto lo que hay que preguntarse dicen sino ver que "esos pibes son más normales de lo que parecen", el estilo, la estética es interpretado como un símbolo de época en la que te tocó vivir. "Vos un poco elegís, pero esta es tu época y es así". Desde este lugar comprenden que a otras generaciones les llame la atención, pero dicen que a los de su edad no tanto, que sus coetáneos no pueden asombrarse ya de la diversidad. Los raros son más normales de lo que se piensa: "los chicos estudian, miran telenovelas en la tele, tienen una familia, no es tan complicado" expresan. Celeste vió el tema de "tribus juveniles" en el secundario y considera que "toma a los grupos juveniles como si fueran algo aislado de la sociedad, y nada que ver", Luciano acota "eso que decían así de las tribus es un poco, medio choto también que se generalice tanto". Y me advierte "eso te complica tu trabajo igual". La entrevista se cierra con Luciano reforzando el vínculo con "lo común": "pero vos habrás hablado con los chicos y ellos van a la facultad o estudian o sea, qué sé yo, van y visitan a la abuela. Y por más que vos después los veas tocando y así: uh estos pibes qué locos. Y no. Después van todos los mediodía a comer a lo de la abuela, miran la tele y miran los mismos programas que cualquiera".

PARTE 4

juventudes locales



El resultado era que el carácter principal de la condición juvenil rehuía constantemente el análisis de los expertos: la percepción social nunca había expresado el polimorfismo que, sin embargo, era el elemento más significativo de la experiencia social de los jóvenes.

Luisa Passarini, 1996:437.



discursos vigentes
acerca de la
juventud en
Argentina

Para identificar las formaciones discursivas vigentes acerca de la juventud se relevaron distintos discursos a partir de fuentes primarias y secundarias, que pueden agruparse del siguiente modo:

- A. padres y madres (entrevistas)¹;
- B. profesores, preceptores, directivos, propietarios de escuelas y miembros de los equipos de orientación escolar (entrevistas y encuentros de capacitación)²;
- C. industrias de la comunicación: medios gráficos (principalmente diario Clarín – nacional- y El Día –local-), programas radiales, televisivos y publicidades (relevamiento propio y fuentes secundarias)³;
- D. políticas públicas o sociales (análisis de documentos y fuentes secundarias);
- E. jóvenes (entrevistas)⁴.

Como resultado del análisis se observa que en el interior de cada grupo existe una diversidad de discursos que remiten a distintos modos de representar a la juventud, modos que se vinculan con distintas formaciones enunciativas.

Las representaciones sociales son una forma de conocimiento de lo cotidiano. Básicamente la noción de representación social está tomada de los desarrollos de Denise Jodelet (1986) desde la psicología social, para quien

1 Los padres y madres no fueron entrevistados solos, la información construida surge de la participación en las entrevistas de sus hijos. Esta situación se generaba en algunos casos por la presencia de los padres en la vivienda al momento de realizar la entrevista, fueron pocos los casos, pero el diálogo generado entre las dos generaciones fue útil (creo que sería interesantísimo y productivo para el estudio de grupos de edad realizar entrevistas grupales con miembros de distintas franjas etáreas, pero esto iba más allá del objetivo de esta tesis).

2 Las entrevistas fueron realizadas en el marco del proyecto de investigación "Arquitecturas y espacios urbanos de jóvenes" dirigido por el Arq. P.U.R. Daniel Pussó con el objeto principal de indagar sobre los establecimientos educativos, pero como no faltó la referencia a los jóvenes pude utilizar ese material para identificar representaciones. Lo mismo sucedió con las experiencias de capacitación, he diseñado y dictado cursos o conferencias para la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires en los cuales siempre fue tema la juventud, por lo que he podido recabar también esos discursos.

3 El análisis sobre medios no fue sistemático. Con fuentes secundarias me refiero a investigaciones realizadas sobre estos temas.

4 En el capítulo 4 de esta tesis se detallan todos los aspectos de método: referente empírico, población, muestra, encuesta, trabajo etnográfico, entrevistas y operaciones de análisis de discurso.

[Es un] conocimiento práctico. Al dar sentido, dentro de un incesante movimiento social, a acontecimientos y actos que terminan por sernos habituales, este conocimiento forja las evidencias de nuestra realidad consensual, participa en la construcción social de nuestra realidad. (Jodelet: 1986)

Se han sumado la perspectiva constructivista de Thomas Berger y Peter Luckmann (1974) y el modo de pensar las formaciones discursivas que aportó Michel Foucault (1997). Este enfoque ha sido desarrollado también por otros miembros del núcleo de investigación en el que participo (Ceirano, 2000; Caggiano, 2000; Rodríguez, P., 1998)⁵. El análisis de discurso utilizado se basa en la metodología propuesta por Magariños de Morentin (1991 y posteriores) y continuada por los miembros del equipo antes citados y a la que ya hemos descrito en el capítulo 4 "Método". Para nuestro caso las representaciones funcionan como ejes conceptuales:

identificar los ejes conceptuales ordenadores, según los cuales pueden agruparse las definiciones obtenidas. Los conjuntos así constituidos son representativos de los distintos modos de atribuir significado a los correspondientes términos, por parte de la comunidad o sector social que produjo los discursos en estudio. La principal utilidad diferencial del método que aquí se propone es descubrir cuáles son las componentes y/o los rasgos prototípicos de determinados conceptos en estudio, tal como han sido utilizados en determinado momento por dicha comunidad (Magariños de Morentin, 2000^a:5).

Las representaciones no resultaron exclusivas de un grupo de enunciadores del tipo A, B, C, D o E, sino más bien se trata de una diferencia de proporciones en los tipos de discursos en distintos grupos. En términos generales se hallan representaciones y discursos sobre la juventud que funcionan de manera "horizontal", si vale la imagen geométrica, es decir, operan como articuladores de sentido sobre lo juvenil desde varios ángulos pero en comunión. Las diferencias y contradicciones no aparecen entre estos grupos sino entre discursos. Se organizaron entonces grupos por discursos, por clasificación del contenido de lo enunciado. No es que el sujeto enunciador ha desaparecido, sino que no es adecuado suponer un discurso social homogéneo para cada grupo social armado desde otro criterio: clase, género o profesión. Por ejemplo, el grupo E está constituido por jóvenes que son al mismo tiempo el objeto del discurso, y cuando ellos hablan sobre sí mismos acuden a los discursos vigentes (disponibles) ya sea para explicarse por oposición o para interpretarse en ellos, entonces, en mi perspectiva analítica, el discurso cobra fuerza. La clave no la coloco en quién está de un lado y quién del otro, sino en la existencia y operatividad del discurso en la sociedad y la cultura. Por lo tanto, las afirmaciones así como las negaciones del mismo son lo que lo hacen existir, siendo esto lo que posibilita constituir identificaciones, pertenencias, alianzas y oposiciones. Este es el clivaje del conflicto, que obviamente emerge montado en otros conflictos sociales: de clase, de generación, de género, de territorio, etc. (esto no es una enumeración por orden de prioridades).

10.1. Caracterización de la juventud

Representaciones

Un conjunto de representaciones definen a los jóvenes a partir del *ser en sí mismo*. Ya en 1962 Henri Lefebvre avizoraba este carácter mítico de la representación juvenil,

El mito de la juventud, como el del proletariado (y los de la modernidad en general), consiste en una serie de afirmaciones filosóficas y de redundancias de orden ontológico, esto es, relativas a un "ser" que se pretende definir. La juventud tendría su "ser" propio y se la definiría por ella misma y para ella misma. (Lefebvre, 1969:187, citado en Groppo: 2000:282)⁶.

Se parte de una comparación con perspectiva adultocéntrica, la definición se hace por diferencia de grado en relación al parámetro elegido, lo que lleva a establecer características desde la falta, las ausencias y la negación, y son atribuidas al sujeto joven como parte esencial de su ser. Esta perspectiva conduce a perder de vista la condición juvenil como construcción social, quedando oculto bajo el manto de la naturalidad del fenómeno que estas concepciones son discursos altamente ideologizados y con perspectiva gravemente discriminadora. Su afirmación es una cuestión de naturaleza: *se es joven de tal manera*, y cuando se es joven se es inseguro, incompleto, peligroso, "lo que es en su propia naturaleza, en razón de su constitución, de sus rasgos de carácter o de sus variedades patológicas" (Foucault, 1993:262).

Dentro de este campo de representaciones se identifica:

- *Joven como ser inseguro de sí mismo*

La comparación está establecida acá con aquellos que estarían *seguros de sí mismos*, o sea los adultos. El joven es presentado como un ser inseguro de sí mismo y de los demás. Con este argumento se legitima la intervención sobre su vida, para *mostrarle el camino, para hacer por él*. Enfrentado a un modelo de adulto *dueño de sí mismo*, es decir seguro, cumplidor de las normas. La sociedad ha encontrado en la juventud el espacio social donde depositar al enemigo interno, el chivo expiatorio de los males sociales⁷.

- *Joven como ser en transición*

El momento de ser joven es presentado como el de transición por excelencia. Desde la infancia, se transita hacia la adultez que aparece como el momento de mayor plenitud, ya que luego sobreviene la decrepitud: la vejez. En las sociedades occidentales modernas la vida está simbolizada como una curva, se asciende hasta el punto culmine (adultez) y luego se desciende. El punto de partida (infancia) y el punto de llegada (vejez) son subordinados al punto medio. Si esta curva fuese coloreada y valorizada el resultado será de la pureza a la impureza, de lo blanco, el nacimiento, a lo negro, la muerte, y esto remite a otras concepciones que se indicarán más adelante.

6 Lefebvre, H. Introdução à modernidade. Preludios. Rio de Janeiro: Paz e Terra. 1969:187 citado por Groppo, 2000:282. Traducción propia.

7 De acuerdo a Michel Foucault (tomado de Castro, 2003b) y Giorgio Agamben (1998, 2003) el paradigma del momento ya no es más el paradigma del disciplinamiento o de la normalización estrictamente sino el paradigma de la seguridad; es en este contexto donde el sujeto joven puede ser leído, se convierte en el enemigo interno, porque es el que representa la inseguridad. ¿Pero no es contradictorio que el peligro esté representado por un ser inseguro? No, justamente su inseguridad es lo que lo encuadra en el paradigma, y es eso lo que lo hace peligroso.

- *Joven como ser no productivo*

Dado que el tiempo de la productividad es el tiempo del trabajo, particularmente del trabajo asalariado, el joven está lleno de tiempo libre, es un ser "ocioso". Los jóvenes son presentados como seres no productivos económicamente.

- *Joven como ser incompleto*

Este joven inseguro, en transición y no productivo es un ser incompleto, le faltan cosas, va camino a ser completo=adulto. Por eso aparece el derecho a intervenir sobre él. Este razonamiento del ciclo de vida como competencia, en el sentido de una meta a lograr, ser adulto para luego retirarse, se articula perfectamente con la división social del trabajo que existe en las formaciones económicas capitalistas.

- *Joven como ser desinteresado y/o sin deseo*

Esta representación aparece con mucha fuerza en los ámbitos de socialización, circula ampliamente en las escuelas, en algunas familias y en todos los partidos políticos. La marcación del *no deseo o el no interés* está colocada en que no se desea/interesa por lo que se le ofrece. El rechazo, la indiferencia o el boicot hacia lo ofrecido –que es de interés para la institución, los padres, etc.– es leído como falta de interés absoluto, no como falta de interés en lo ofrecido. El no-deseo sobre el deseo institucional o familiar (ajeno a ellos) es tomado como no-deseo total, como sujeto no deseante. El joven queda así anulado por no responder a los "estímulos" y por lo tanto se refuerza la posición de enfrentamiento, ambas partes expresan "no ser comprendidas": *no les importa nada, no se interesan por nada, son apáticos y desinteresados, los llamas a hacer algo bueno y no vienen.*

- *Joven como ser desviado*

En esa inseguridad de sí mismo, en esa transición, en ese ser incompleto, en esa no productividad y sin deseo, el joven aparece con una tendencia mayor que otros individuos a desviarse, *tiene muchas posibilidades de desviarse del camino*, porque sus objetivos no son claros y esto también lo hace ser un sujeto peligroso.

- *Joven como ser peligroso*

No es la acción misma, sino la posibilidad de la acción lo que lo hace peligroso. Todo joven es sospechoso, carga por su estatus cronológico la marca del peligro. Peligro para él mismo: *irse por el mal camino, no cuidarse*; peligro para su familia: *trae problemas*; peligro para los ciudadanos: *molesta, agrede, es violento*; peligro para LA sociedad: *no produce nada, no respeta las normas*. Hoy al Estado parece no interesarle fundamentalmente disciplinar, sin embargo sí le interesa el mecanismo de seguridad: ya no importa que los chicos se porten mal, el problema es que son peligrosos.

- *Joven como ser victimizado*

Aquel que no tiene capacidades propias será una víctima del acontecer social. Asimismo aquel que es todo en potencia, en posibilidad, pero que no puede SER porque no lo dejan, es aplastado, es dominado, está absolutamente oprimido, ese también será visto como víctima. Y hay un tercer espacio de la representación del joven víctima y es la justificación de los actos que entran en conflicto con la ley, la justificación de rupturas o quebrantos de la ley por su posición social de víctimas del sistema. A la víctima se suele acercarse desde la "comprensión"

y la lástima, no desde el reconocimiento legítimo.

- *Joven como ser rebelde y/o revolucionario*

Es la cualidad de joven como estado bio-cronológico lo que le otorga la capacidad de rebeldía y revolución, siendo de la *adolescencia* el ser trasgresor, enfrentarse a todos –parece ser que hay un desorden hormonal (pubertad) que posibilita un desorden social–. La tarea de la transformación social, la oposición o la protesta son su DEBER SER: esa es la tarea de la juventud, el rol que cumplen en la sociedad y deben cumplir ese papel mientras sean jóvenes, si no lo hacen serán acusados de *ineptos, de no cumplir su papel histórico*.

- *Joven como ser del futuro*

El joven es presentado como un ser de un tiempo inexistente. El pasado no le pertenece porque no estaba, el presente no le pertenece porque no está listo, y el futuro es un tiempo que no se vive, sólo se sueña, es un tiempo utópico. Ahí son puestos los jóvenes, y así quedan eliminados del hoy. Nunca pueden SER ELLOS jóvenes en el presente. El pasado es territorio de la juventud de los adultos de hoy. El presente es el tiempo de los adultos de hoy. Y el futuro es el país del nunca jamás. La espera es infinita, vana e ilusoria. *Te roban el presente hipotecando el futuro*. La promesa de un tiempo venidero donde hallarán completitud, donde el devenir bio-cronológico los hará seres completos, por lo que dejarán de ser jóvenes, y entonces su tiempo será el presente (del mañana claro está).

Otro modo en el que aparece esta representación es en el tan difundido slogan de que *los jóvenes de hoy no tienen futuro, o no les interesa el futuro o no tienen proyectos para el mañana*. En esta demanda de proyecto para mañana suelen no leerse como proyecto las expectativas de futuro de los jóvenes (su tiempo utópico, sus sueños no tiene validez de proyecto), y sólo se espera –se acepta como respuesta válida– la repetición de una receta ya fracasada o un decir de memoria cómo funciona la reproducción del sistema social.

Se está hablando del joven desde la potencialidad de la acción, no por lo que el joven es en relación a los demás sino por lo que es o puede ser en sí mismo. La interpretación del individuo por el individuo mismo.

Formaciones discursivas

Se han identificado distintas formaciones discursivas en las que se fundamentan estas representaciones, que se han agrupado como:

- *Discurso naturalista*

Es aquel que define al joven o a la juventud como una etapa natural, como una etapa centrada en lo biológico, en la naturaleza, como una etapa universal (lo natural es universal). Se considera que la juventud existió desde siempre y de la misma manera, por lo que corresponde a la naturaleza biológica de los individuos.

- *Discurso psicologista*

Es la mirada sobre la juventud como momento de confusión, como un proceso psicológico particular que debe resolver casi individualmente y que de todos modos lo va a resolver, *porque como todo esto es una etapa, sí o sí se les va a pasar*. Es la presentación del joven como adolescente. Este es el término con el que se van a referir a los jóvenes en el discurso psicologista (también en el

psicológico pero se debe confundir), como aquel que adolece de algo, como dolencia, como sufrimiento (acompañado por muchas referencias al discurso médico, al modelo de la medicalización).

- *Discurso de la patología social*

La juventud es el "pedazo" de la sociedad que está enfermo y/o que tiene mayor facilidad para enfermarse, para desviarse. Es un acercamiento al joven a partir de verlo como el portador del daño social. Es una mirada negativa, de "problema": *vamos a tratar sobre juventud, vamos entonces a hablar de alcoholismo, sida, tabaquismo, embarazo adolescente*. Este discurso está plagado de términos médicos y biológicos y sus intervenciones son planteadas como soluciones a problemas que tienden a proponer curas, separar (para evitar el contagio) o extirpar (el daño debe ser eliminado)⁸.

- *Discurso del pánico moral*

Reproducido sistemáticamente por los medios, es aquel que nos hace acercar a los jóvenes a través del miedo, de la idea del joven como desviado y peligroso. El joven cumple en la sociedad el rol del enemigo interno o chivo expiatorio.

Para entender mejor cómo funciona el pánico moral conviene describir el modelo original llamado discreto: existe primero un evento dramático (Ej. enfrentamiento entre grupos), que genera inquietud pública, produciéndose una sensibilización sobre el tema a través de una campaña de emprendimiento moral seguida de una acción de control cultural. Esta mecánica funcionó en los tempranos '60 en Inglaterra, pero una década después la secuencia estaba totalmente alterada, y es este modo el que llega a nuestros días y opera tan eficazmente en nuestra sociedad: primero se produce una sensibilización sobre el tema a través de un emprendimiento moral, se genera inquietud pública, se organizan acciones de control cultural, se identifican eventos dramáticos o, mejor dicho, se construyen eventos como dramáticos y así se justifica una acción intensificada de control cultural (CCCS Mugging Group, 1975 en Hall y Jefferson, 2000).

- *Discurso culturalista*

Se trata de mirar a la juventud como una cultura, una cultura aparte de los otros grupos de edad de la sociedad, como si un grupo de edad pudiera construir una cultura por sí mismo, siendo que un aspecto fundante de lo cultural es su necesidad y capacidad de ser transmitido y reproducido en las generaciones siguientes. Se incluye en este discurso el muy de moda término de "tribu juvenil" sobre el que se vuelve más adelante. Otro modo del discurso culturalista es el señalado por Margulis y Urresti (1996:21 y sigs.) donde la representación de la juventud construida exclusivamente sobre los signos juveniles de clase media y alta –principalmente en su característica de etapa de moratoria social–, lleva a pensar la juventud no sólo de forma homogénea sino como puro signo. Esta caracterización no se opone al uso que le doy al término en esta sección ya que el trasfondo epistemológico de las dos representaciones: tribus juveniles y juventud como moratoria social son iguales, sobreimprimen lo simbólico frente al resto de lo social, uno como cultura distanciada, el otro como "la" forma de ser joven en la cultura.

8 Para una crítica de este discurso se recomienda la lectura de Rosario Román (2000) sobre vivencias del embarazo en las jóvenes, principalmente los primeros capítulos donde realiza un excelente trabajo de deconstrucción del modelo de la "juventud problema".

- *Discurso sociologista*

Es aquel que representa al joven como víctima: él es producto de todo lo que pasa en la sociedad y lo social es presentado como "supra humano", más allá de las personas, por lo tanto es un sujeto que nada puede hacer. La explicación está puesta en el afuera. *El joven es una víctima de la globalización, de la sociedad moderna, del posmodernismo, de los medios de comunicación, del sistema escolar que no funciona, de los malos profesores.* Estas representaciones articulan un discurso que también quita agencia al joven. Su calidad de actor social creador está anulada por la imposibilidad que tendrá de generar otro camino que no sea el que le estaba previsto a su sector social, *si es pobre será ladrón, no les queda otra que salir a robar, la droga es la única salida de estos pibes de barrio periférico.*

Todos estos discursos quitan agencia (capacidad de acción) al joven o directamente no reconocen (invisibilizan) al joven como un actor social con capacidades propias –sólo leen en clave de incapacidades-. Las formaciones presentadas operan como discursos de clausura: cierran, no permiten la mirada cercana, simplifican y funcionan como obstáculos epistemológicos para el conocimiento del otro. Se trata de discursos que provocan una única mirada sobre el joven pero que son utilizados estratégicamente –o políticamente- según sea de ricos o de pobres. Según sea la clase o sector de clase será el estereotipo a fijar, así se encuentran principalmente discursos naturalistas, psicologistas y culturalistas ligados a la juventud de clase media y alta, y discursos de patología social y pánico moral cuando se habla de la clase media empobrecida y los pobres. Tanto en sus versiones de "derecha" como de "izquierda" –o progresistas y neoliberales para usar términos de los noventa-, estas son miradas estigmatizadoras de la juventud. Desde la representación negativa o peyorativa del joven, como de su aparente extremo opuesto la representación romántica de la juventud, son miradas que niegan. Las prácticas de intervención paternalistas no entran en contradicción con ninguno de estos discursos, todos le son útiles y unidos son más eficaces.

10.2. Caracterizaciones de otros.

Varios autores han realizado caracterizaciones de discursos o teorías acerca de la juventud argentina y latinoamericana, ofrezco a continuación una breve síntesis del material revisado y una tabla donde se marcan equivalencias o semejanzas (puntos de contacto) entre las distintas caracterizaciones, incluida la propuesta en este estudio. (véase Tabla 1).

En orden cronológico de publicación uno de los primeros trabajos es el realizado por Cecilia Braslavsky en 1986, quien ofrecen una clasificación de discursos sobre la juventud titulado mito de la juventud homogénea al mecanismo por el cual se identifica a todos los jóvenes con algunos de ellos y se presenta a toda la juventud como un conjunto monocromático de personas. Usando los colores como metáforas la autora habla de tres interpretaciones que participan de este mito[9]: la juventud dorada, gris y blanca,

La manifestación dorada del mito⁹ de la juventud homogénea identifica a todos los jóvenes con los privilegiados–despreocupados o militantes en defensa de sus privilegios–, con los individuos que poseen tiempo libre, que disfrutan del ocio, y todavía más ampliamente, de una 'moratoria social', que les permite vivir sin angustias ni responsabilidades.

La interpretación de la **juventud gris** hace a todos los jóvenes depositarios de todos los males. Transforma conceptualmente a la juventud en el grupo que más sufre los

embates de las crisis, que más afectado está por la herencia de los hábitos y prácticas de la sociedad autoritaria. Los jóvenes serían la mayoría entre los desocupados, los delincuentes, los pobres, los apáticos. Ellos serían la desgracia y la resaca de la sociedad argentina, aunque se la presente irónicamente como 'grupo social privilegiado'.

(...) la interpretación de la **Juventud Blanca** ve en ella al Mesías, al Redentor, a los personajes maravillosos y puros que salvarían a la Humanidad de la entropía, que podrían hacer todo lo que no hicieron sus padres, incluso construir una Argentina democrática. Ellos serían los participantes, los éticos. (Braslavsky, C. *La juventud argentina: informe de situación*. Buenos Aires: CEAL. 1986:13, resaltado mío)

En 1993 Mariela Macri y Solange Van Kemenade publicaron *Estrategias laborales de jóvenes en barrios carenciados* (Buenos Aires: CEAL). Allí realizan un examen de las perspectivas históricas y teóricas sobre juventud utilizadas en las sociedades europeas y americanas del norte y delimitan cinco paradigmas:

1) **Organicistas**. Basado en la observación de indicadores que tienen que ver con transformaciones biopsíquicas, estas teorías explican el origen de la juventud en la evolución de lo corpóreo, y formulan interpretaciones de tipo individualista. Partiendo de que la edad es el único aspecto común en todas las sociedades la toman como categoría central de explicación, y llegan a la conclusión que lo característico de la juventud es la no correlación entre lo físico y lo psíquico (cuerpo de adulto y psique de niño).

2) **Sociopsicológicas**. La adolescencia es explicada desde esta perspectiva como una fase traumática marcada por la rebelión.

3) **Culturalistas**. Incluye aspectos socioculturales y su vinculación con la evolución de la organización social. Juventud como etapa dedicada a la preparación y a la adquisición del saber humano en cuanto a la reproducción de la vida.

4) **Estructural funcionalistas**. Se incluyen teorías de la socialización continua. La juventud como etapa en la que a través de la socialización se produce la conciliación entre las necesidades de la sociedad de formar agentes para reproducir las estructuras vigentes y las necesidades del individuo de adquirir su desarrollo personal. (...) Adolescente rebelde como mito folklórico, no como agente social. El objetivo es formarse bien para cumplir el rol adulto. (...) En este período de adolescencia adquieren relevancia los grupos de pares y sus subculturas contestatarias son una protección contra las tensiones que se ejercen en el exterior y por lo tanto resultan funcionales. (...)

5) **Contextuales**. Conceptualizan a la juventud desde una perspectiva ecológica y multidisciplinaria. La teoría del medio ambiente, la teoría de la acción de Habermas, la teoría sistémica y la teoría del ciclo vital, dan cuenta del fenómeno de la juventud a partir de la consideración de factores que vienen del entorno y que influyen en el desempeño de los roles. Nos hablan de formas de transición diferentes de acuerdo al medio ambiente y señalan los cambios que se producen en el ciclo vital en la sociedad industrial moderna. Desde esta perspectiva se rescata el valor de los enfoques multidisciplinarios, que superan las interpretaciones de tipo exclusivamente biológico, psicológico o cultural. (Macri y Van Kemenade, 1993: 17-21, síntesis y negritas propias).

Homero Saltalamacchia ha trabajado la temática juventud en relación a Puerto Rico. En un trabajo titulado "Estigmas de juventud" revisa los *perfiles temáticos* de algunas investigaciones y encuentra que el principal abordaje es el de la **juventud como problema**, "muestra a una juventud desocupada, desertora escolar, drogadicta delincuente e ideológicamente conservadora", que se completa actualmente "con un nuevo rasgo: el de **receptor pasivo** de toda propuesta de consumo" (s/f acceso 2004:9). A continuación el autor propondrá una actitud diferente para tratar los temas,

Actitud en la cuál la juventud sea visualizada de una manera diferente.

- 1.- No como "problema" a ser resuelto sino como **impulso renovador** que busca expresarse y experimentar sus propios caminos.
- 2.- No como receptor pasivo de las políticas públicas o privadas sino como **reactor**.

Se busca, además, iniciar una línea de investigaciones que incorpore a los propios jóvenes (mediante iniciativas de co-investigación) no como meros "objetos de la investigación" sino, en la medida de lo posible, como actores de esa investigación. (s/f acceso 2004:12, negritas del autor)

La investigadora costarricense Dina Krauskopf (2000) analiza las programaciones para la juventud y reconoce dentro de estas políticas la coexistencia y competencia de cuatro paradigmas para pensar la juventud¹⁰,

1) **Adolescencia**: período preparatorio. Los adolescentes son percibidos fácilmente como niños grandes o adultos en formación. Tal enfoque se sustenta en el paradigma que enfatiza la adolescencia como un período de transición entre la niñez y la adultez. Le corresponde la preparación para alcanzar apropiadamente el status adulto como la consolidación de su desarrollo. En dichos conceptos se aprecia un vacío de contenidos para la etapa propiamente tal.

2) **Juventud**: etapa problema. Favorece la visión del período como crisis normativa: "la edad difícil" (...) La fragmentación programática de la juventud como problema se revela al definirla en relación al embarazo, la delincuencia, las drogas, la deserción escolar, las pandillas, etc. Se construye una percepción generalizadora a partir de estos polos sintomáticos y problemáticos. (...) A esto puede agregarse que el énfasis en el control favorece la estigmatización criminalizante de la juventud.

3) **Juventud**: actor estratégico del desarrollo. Este enfoque destaca a la juventud como actor protagónico en la renovación permanente de las sociedades, particularmente en el contexto de la reestructuración socioeconómica y la globalización. Da un valor prominente a la participación juvenil como parte crucial de su desarrollo.

4) **Juventud ciudadana**: En la segunda mitad de este siglo se crean las condiciones para establecer, de modo claro y explícito, que los niños y adolescentes tienen derecho a la ciudadanía. (...) El enfoque de derechos abandona el énfasis estigmatizante y reduccionista de la juventud como problema. La integración del paradigma que la señala como actor estratégico, con el paradigma de juventud ciudadana permite reconocer su valor como sector flexible y abierto a los cambios, expresión clave de la sociedad y la cultura global, con capacidades y derechos para intervenir protagónicamente en su presente, construir democrática y participativamente su calidad de vida y aportar al desarrollo colectivo. (Krauskopf, 2000 [1999]:3-6, negritas de la autora, síntesis propia).

El cientista social boliviano Huáscar Cajías (1999) aborda las estigmatizaciones producidas sobre los jóvenes al comprobar un corrimiento de una *visión idílica* de la juventud hacia una visión de *«generación problema»*. Identifica diferentes tipos de estigmas,

1) **Aquellos originados en el mundo conservador**. Discurso que busca al menos controlar la fuerza subvertora del orden establecido de la cual es –o puede ser– portadora una nueva generación emergente. Aquí se juzga al joven como irrespetuoso y se lo subestima desde la perspectiva de la experiencia.

2) **Aquellos con un destino focalizado**. Las «víctimas propiciatorias» son preferentemente sectores de la juventud pobre (aunque mucho de este comportamiento no les caracterice).

¹⁰ El investigador uruguayo y asesor en políticas juveniles Ernesto Rodríguez también ha analizado las políticas de juventud en Latinoamérica. Reconoce cuatro "modelos" a partir de observar principalmente tres ejes: ¿qué tema? ¿para quiénes? ¿cuándo?, así obtiene (no son excluyentes): A) Educación y tiempo libre con jóvenes integrados y crecimiento económico (entre 1950 y 1980), B) Control social de jóvenes movilizados en un marco de crecientes tensiones (origen en los '60), C) Enfrentamiento de la pobreza y el delito en un marco de crisis generalizada ('80) y D) Inversión en capital humano en el marco de la transformación productiva (inicios de los noventa) (Rodríguez, 2002:47-51). José Antonio Pérez Islas retoma estos modelos y jugando con las palabras explica que el estado mexicano ha mirado a los jóvenes como "divino tesoro" en los '50, como "divino problema" en los '60, como "divina desconocida" en los '70, como "divina delincuente" en los '80 y finalmente como "divino desmadre" en los '90 (Pérez Islas, 2000a:212).

Son juzgados como portadores de la violencia callejera, de la ignorancia, de la vagancia. Permiten, incluso en casos de crecimiento extremo del estigma, ser el botón de muestra para juzgar a toda una generación. Hay otro tipo de focalización –sobre todo en sociedades con diversidad cultural y en las que las formas tradicionales de vida son arrinconadas por la modernidad– y es el juicio que pesa sobre la nueva generación de abandonar los valores y prácticas del ancestro.

3) Aquellos provocados u originados por un comportamiento juvenil contrario al «proceso humano». Más allá de los ajustes y fricciones intergeneracionales, la memoria larga permite identificar roles y comportamientos que toda generación joven debe cumplir para con el conjunto de la sociedad y su desenvolvimiento histórico; por tanto aquí se juzgaría a la juventud por su incumplimiento con la humanidad, por decirlo de alguna manera.

4) Aquellos provocados por políticas de Estado. El origen del suceso no es el propio joven, siendo que éste «apenas» se limita a reaccionar ante determinadas presiones provenientes del desarrollo social. El poder determina, provoca o al menos sienta las bases de los comportamientos «buenos» y «malos» del joven para luego estigmatizar aquellos cuyo juzgamiento como negativo también él promueve.

5) Aquellos apoyados en su condición de ser el «otro». La pregunta, en este caso es si la sociedad es capaz de reconocer sus propias responsabilidades o si, más bien, la juventud funge de chivo expiatorio para explicar fracaso o pérdidas de perspectiva histórica. Muchas veces, por ejemplo, se le atribuye a la juventud una extendida apatía política; cierta o no, lo que pocas veces se incorpora es el análisis de la «pedagogía» política que reciben del mundo adulto. Para ir un poco más lejos, si asumimos que la juventud es una suerte de «reproducción ampliada» del proceso social, el incumplimiento de este rol puede deberse a condiciones propias de los jóvenes como a la incapacidad de las generaciones precedentes de sentar las bases de un desarrollo determinado. En este caso, se estigmatiza a la juventud con todas las formas y vertientes de la inviabilidad histórica que pueda estar pesando sobre la sociedad. (Cajías, 1999:111–112, cursivas del autor, síntesis propia).

6) **Ética de la víctima: mendicidad y criminalidad.** Se incluyen una serie de prácticas sustentadas en una suerte de «derecho de cobro», que el autor ve emerger con posterioridad a los discursos y prácticas de denuncia que conmocionaron una etapa de América Latina, de los que uno de sus resultados fue la identificación de la víctima y de sus derechos conculcados. De allí se legitiman estas prácticas que él caracteriza como aberrantes. Por un lado la mendicidad “caracterizado por extender la mano para que otro otorgue el derecho que uno es incapaz de construir y defender” y la criminalidad, “una suerte de bandolerismo juvenil –la equidad asumida por mano propia” supuestamente justificada por las condiciones de sometimiento y marginalidad a las que la sociedad las somete, pero absolutamente desconectada de un sentimiento globalizador que permita superar no sólo el problema individual sino del grupo social al cual se pertenece” (1999:115).

Por último Rossana Reguillo muestra brevemente los rostros estereotipados de los jóvenes latinos¹¹,

En América Latina cuando los jóvenes se hicieron visibles en el espacio público, y sus conductas, manifestaciones y expresiones entraron en conflicto con el orden establecido desbordando el modelo de juventud que la modernidad occidental, en su «versión» latinoamericana, les tenía reservado; fueron nombrados a fines de los '50 y durante los '60 como rebeldes, y como estudiantes revoltosos al finalizar esa misma década, pasando en los '70 a ser los subversivos, y en los '80 –cuando desaparecen de la escena política– serán adscriptos a la imagen del delincuente y luego del violento. Estos son los jóvenes visibilizados en la segunda mitad de siglo XX en América Latina. (Reguillo, 2000)

Los puntos de contacto, semejanzas, equivalencias o diferencias entre las caracterizaciones expuestas y las representaciones y formaciones enunciativas presentadas por esta autora son graficadas en la Tabla 1. Allí se observa la variabilidad de términos que aplican los investigadores para referirse casi a las mismas cosas, es menester acordar conceptos dado que se hace innecesario y tedioso acarrear "tablas de equivalencias" como la que se ha construido¹². Segundo, y de otro orden, se ve cómo la gran coincidencia es en la marcación de fuerza que siguen teniendo todos los discursos de invisibilización y/o estigmatización de la juventud.

Se puede concluir que las miradas hegemónicas sobre la juventud latinoamericana responden a los modelos jurídico y represivo del poder. Tomando la propuesta foucaultiana sostengo que la juventud está signada por "el gran NO", es negada (modelo jurídico) o negativizada (modelo represivo), se le niega existencia como sujeto total (*en transición, incompleto, ni niño ni adulto*) o se negativizan sus prácticas (*juventud problema, juventud gris, joven desviado, tribu juvenil, ser rebelde, delincuente, etc. etc.*).

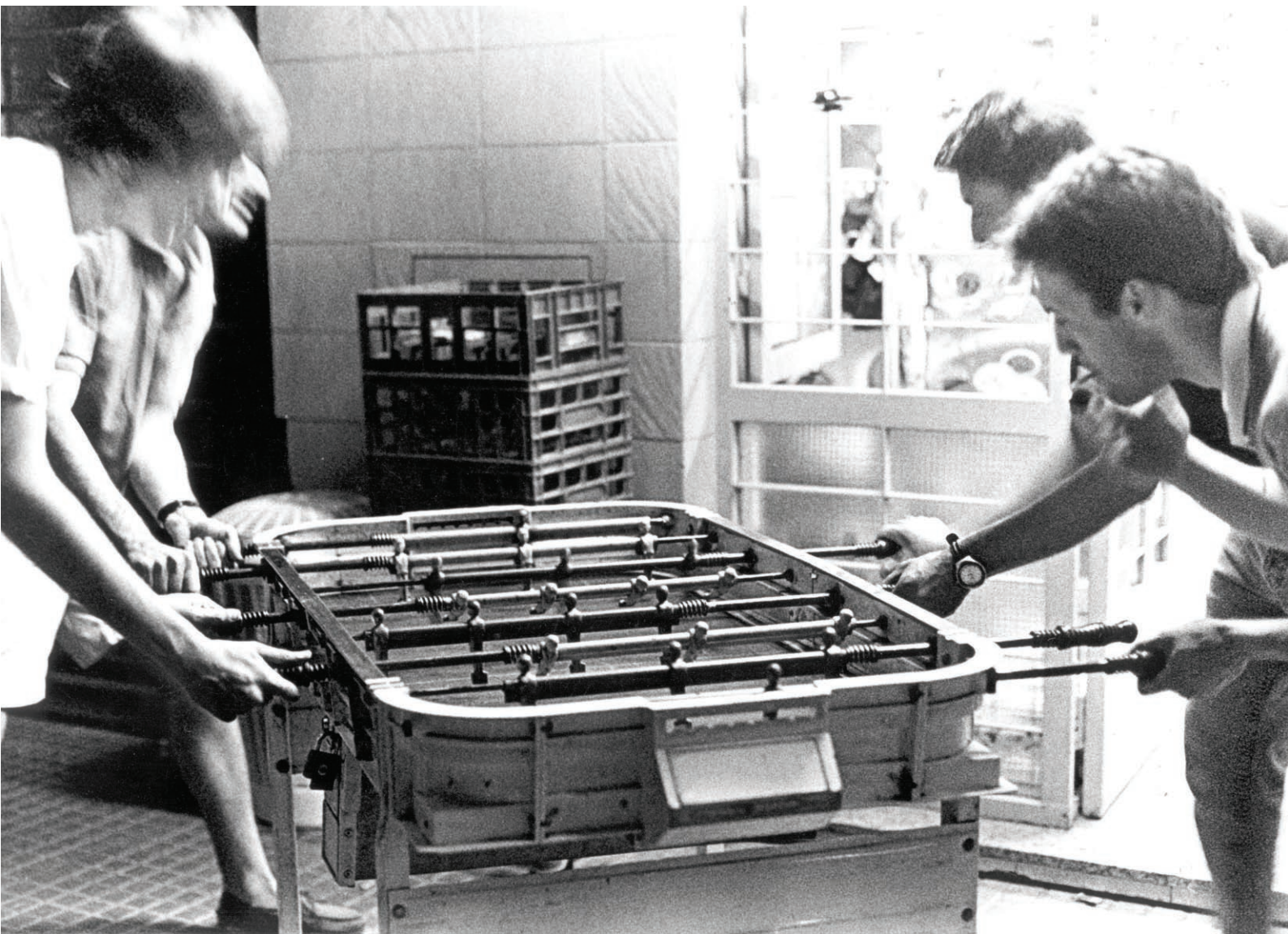
La propuesta teórica es pensar la juventud como relación, al joven como posibilidad, lo que incluye todas las caras, la posibilidad no es positiva en el sentido de "lo bueno" o "lo deseable" sino en el sentido del poder hacer, del reconocimiento de las capacidades del sujeto. Salirse de la medición de la normalidad. Elementos de esta concepción están presentes en las propuestas analíticas elegidas para sus investigaciones entre los autores revisados (ver última fila de la Tabla 3). Todas estas versiones son de utilidad para este estudio. Cada una es emergente del momento y el motivo para el que fueron construidas (discursos del sentido común, discursos científicos, mediáticos, etc.). Los discursos son producciones situadas, tanto en el tiempo como en el espacio, jamás son inmutables, y responden a la negociación de todos los actores involucrados. La hegemonía de uno de los "tipos" de discurso sobre otro brinda indicios fuertes de cómo "la sociedad" (jóvenes incluidos) está pensando, se acerca y trata a sus miembros más jóvenes.

11 No pude dejar de asociar esta descripción con la que realiza Javier Auyero para el caso de los pobladores de villas miseria en Argentina, el autor dice, "Difícilmente uno pueda dar con una configuración urbana que haya sido (y aún sea) la depositaria de tantas (la mayoría de las veces malas) representaciones, de tantas esperanzas en el pasado y tantos miedos en el presente. Las villas fueron retratadas como el ejemplo acabado del fracaso del populismo peronista durante los años cincuenta, como suerte de laboratorios para los sueños modernizadores de los años sesenta, como cunas de la revolución en los setenta, como obstáculos para el progreso y como germinadores de subversión durante la última dictadura, como lugares de inmoralidad, crimen y ausencia de ley en la Argentina contemporánea. En la actualidad, la discusión pública sobre la inseguridad recurrentemente menciona a "la villa" y "los villeros" como una amenaza" (Auyero, 2001:20). Hagan el macabro juego de cambiar "villeros" por juventud y verán que da lo mismo.

12 De ningún modo postulo mis términos como el parámetro, simplemente sucede que el trabajo sobre mi material empírico y los resultados obtenidos fueron previos al hallazgo de las clasificaciones de otros autores, fue así que en vez de cambiar los nombres de las representaciones y discursos decidí mostrar la variabilidad de las clasificaciones efectuadas desde diversas disciplinas y países (sistematización que no encontré previamente realizada).

Tabla 3. Caracterizaciones de otros.

Representaciones	Discursos	Mitos de la juventud homogénea (monocromática)	Paradigmas en las investigaciones	Paradigmas dentro de las ciencias sociales	Paradigmas en las programaciones para la juventud	Estigmas	Imágenes
Joven como ser inseguro de sí mismo	Naturalista Psicologista Patología social Pánico moral	Juventud Gris	Juventud problema	Organicistas	Juventud: etapa problema	Aquellos originados en el mundo conservador	
Joven como ser en transición	Naturalista Psicologista Culturalista	Juventud Dorada	Juventud problema	Sociopsicologistas Culturalistas Estructuralistas Funcionalismo Culturalista	Adolescencia: periodo preparatorio Juventud: etapa problema	Aquellos originados en el mundo conservador	
Joven como ser no productivo	Patología social Pánico moral	Juventud Dorada	Juventud problema	Culturalistas	Adolescencia: periodo preparatorio Juventud: etapa problema	Aquellos con un destino focalizado	
Joven como ser incompleto	Culturalista Naturalista Psicologista	Juventud Gris	Juventud problema Receptor pasivo	Organicistas Culturalistas Estructuralistas Funcionalismo	Adolescencia: periodo preparatorio	Aquellos originados en el mundo conservador Aquellos provocados por políticas de Estado	
Joven como ser desinteresado y/o sin deseo	Patología social Pánico moral Culturalista	Juventud Gris	Receptor pasivo		Juventud: etapa problema	Aquellos con un destino focalizado	
Joven como ser desviado	Patología social Pánico moral Culturalista	Juventud Gris	Juventud problema	Estructural funcionalismo	Juventud: etapa problema	Aquellos provocados u originados por un comportamiento juvenil contrario al «proceso humano» Aquellos con un destino focalizado Aquellos provocados por políticas de Estado Aquellos con un destino focalizado	como subversivos ('70) como delincuente y violento (desde los '80)
Joven como ser peligroso	Patología social Pánico moral Culturalista	Juventud Gris	Juventud problema	Estructural funcionalismo	Juventud: etapa problema	Aquellos apoyados en su condición de ser el «otro»	
Joven como ser victimizado	Sociologista	Juventud Gris	Juventud problema		Juventud: etapa problema Juventud: actor estratégico del desarrollo	Aquellos con un destino focalizado Etica de la víctima: mendicidad y criminalidad.	
Joven como ser rebelde y/o revolucionario	Naturalista Psicologista Sociologista	Juventud Blanca	Juventud problema Juventud como impulso renovador y como rector	Organicistas Estructural funcionalismo	Juventud: etapa problema Juventud: actor estratégico del desarrollo		como rebeldes (fines de los '50 y durante los '60) como estudiantes revoltosos (fines de los '60)
Joven como ser del futuro	Naturalista Psicologista Sociologista	Juventud Blanca			Adolescencia: periodo preparatorio Juventud: etapa problema Juventud: actor estratégico del desarrollo	Aquellos originados en el mundo conservador Aquellos apoyados en su condición de ser el «otro»	
Joven como ser en relación: completo y complejo	Complejidad: contextual (espacial e históricamente situado), relacional (conflictos y consensos) y heterogeneidad (diversidad y desigualdad)	Juventud multicolor	Juventud como impulso renovador y como rector	Contextuales y multidisciplinarios	Adolescencia: periodo preparatorio Juventud: etapa problema Juventud: actor estratégico del desarrollo	Sin estigmatizaciones ni negativas ni positivas	Es pues, de manera privilegiada, en el ámbito de las expresiones culturales donde los jóvenes se vuelven visibles como actores sociales



población joven

11.1. Acerca de las cifras demográficas

¿Quiénes son «la juventud»?

Una de las definiciones fuertes que construye a la juventud como representación sociocultural y como situación social es la distinción demográfica. Clasificación basada en la medición del tiempo de vida a través del calendario occidental. Se producen así “edades” medidas en días, meses y años que a su vez serán agrupadas conformando “etapas”: niñez, juventud, adultez, ancianidad, etc. En Argentina tanto el INDEC (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos) como la DINAJU (Dirección Nacional de Juventud) han decidido colocar los límites de la etapa joven entre 15 y 29 años. Las mismas edades delimita el anteproyecto de Ley Provincial de Juventud (Provincia de Buenos Aires) y el anteproyecto de Ley Nacional de Juventud presentado por la diputada Margarita Jarque (especifica 14 a 29 años). Dentro de la franja joven los estudios demográficos, los organismos de crédito y de políticas sociales, entre otros, suelen distinguir tres subgrupos: 15-19, 20-24 y 25-29, al primer grupo se lo llama adolescentes, al segundo y al tercero jóvenes. Frecuentemente a la primera sección de la franja etaria siguiente, de 30 a 34 años, se la denomina como adultos jóvenes, pero no entran en la delimitación demográfica y legislativa como juventud.

A nivel de organismos internacionales la Organización Iberoamericana de la Juventud (OIJ)¹ adopta la perspectiva demográfica definiendo como jóvenes a aquellas personas que tienen entre 14 y 24 años de edad, lo mismo ha hecho el Consejo Económico para América Latina y el Caribe (CEPAL)² dependiente de Naciones Unidas, y ambas, ya desde el informe 2003, se han visto en la necesidad de aclarar el criterio etario,

se incluye en la población joven a las personas de entre 10 y 29 años. De hecho el criterio etario actualmente es bastante relativo, dado que las edades objetivas que corresponden a los comportamientos juveniles y la etapa vital que define a los jóvenes (cambios fisiológicos, de conducta y de roles) se ve determinada por transformaciones sociales, culturales y económicas. Los criterios respecto del arco de edad oscilan entre 15-24 años, 15-29 años y 10-29 años. (CEPAL/OIJ, 2003:5)

Es interesante ver cómo se han modificado los límites de las etapas a través del tiempo: en estudios y datos censales de dos décadas atrás (Braslavsky, 1986) se consideraba joven sólo hasta los 24 años y se llamaba adultos jóvenes a los de 25 a 29 años, quienes hoy han sido absolutamente integrados a "juventud". El estatuto legal de los jóvenes es otro indicio de la variabilidad de los límites que se establecen. El límite inferior no se ha modificado en las últimas décadas, lo que sí ha sucedido es que los primeros años de la "juventud" son cubiertos legalmente por las leyes de infancia o las más modernas de niñez y adolescencia³, y también pretenden abarcarlos los proyectos de ley de juventud. Una coincidencia evidente en las leyes argentinas es la posición de subordinación de los menores a los mayores, la jerarquía etaria es un orden "indiscutible" para el Estado-Nación, quien se atreva a impugnarlo o mas no sea a resistirlo estará cometiendo falta grave. La persona menor de 16, 18 o 21 años, dependiendo del Código, no es reconocido como ser autónomo⁴. La tutela es en primera instancia, "y naturalmente" de sus padres, si ellos no cumplieren se hará presente la "madre patria" para la tutela responsable. La jerarquía etaria legislada y legitimada es uno de los elementos fuertes que construyen la cronologización de la vida e instaura una institucionalización del curso de la vida.

¿Cuántos?

América Latina se encuentra en un momento demográfico paradójico donde por un lado decrece el peso poblacional relativo de los jóvenes y por otro se extiende el periodo etario de la juventud. Según el CEPAL esto llevará a vivir situaciones poblacionales y de relaciones entre grupos etarios inéditas en el continente. El informe *Panorama latinoamericano 2004* del CEPAL señala que la mayor parte de los países de América Latina están hoy en lo que se denomina la "segunda transición demográfica", situación que implica un descenso relativo en la incidencia de los jóvenes en la población total.

La "primera transición demográfica" se produjo en la década del '90 y consistió en una

1 Argentina integra junto a Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay una de las cinco zonas geográficas (subregiones), que componen la Organización Iberoamericana de la Juventud (OIJ). En total son países de América del Sur y América Central, además de México, España y Portugal. Otros organismos internacionales como el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) y la Organización Mundial de la Salud (OMS), consideran juventud a la franja de 10 a 24 años y la Asamblea General de las Naciones Unidas (ONU) toma como población joven a la franja de 15 a 24 años de edad.

2 El CEPAL ha sido la organización que más informes ha presentado sobre la juventud latinoamericana, y aunque no han podido cumplir con su expectativa de periodicidad sus trabajos son únicos e importantes por el alcance regional y la acumulación de datos que ofrecen.

3 Por ejemplo, la Ley de Promoción y Protección Integral de los Derechos de los Niños Bs. As. (Ley 13.298 sancionada el 29/12/2004 pero en suspenso al. 07/02/05) en su artículo 2 dice: "Quedan comprendidas en esta Ley las personas desde su concepción hasta alcanzar los 18 años de edad, conforme lo determina la Convención sobre los Derechos del Niño. Cuando se menciona a los niños quedan comprendidos, en todos los casos, las niñas, las adolescentes y los adolescentes".

4 Según información obtenida en el ámbito del derecho, se considera mayor en el código civil y comercial desde los 21 años, y a partir de los 18 se puede ejercer la libre administración. Otra opción es conseguir a través de los padres o juez la emancipación, los jóvenes menores de 21 años no son libres de armar pareja legal ni de transitar por fuera del territorio nacional, sólo lo pueden hacer con el permiso de los padres o el Estado. Tanto para el código penal como para el electoral se es menor hasta los 18 años, pero he aquí una interesante paradoja del funcionamiento democrático, sólo se puede ser candidato después de los 21 (para algunos cargos, para otros se pide aún más edad) pero se puede ser condenado penalmente desde antes de los 18: menor edad para el encierro (se lo considera responsable y se lo castiga), mayor edad para el cargo (no se lo considera responsable para ocupar un cargo). Cuando existía el servicio militar, la convocatoria y el reclutamiento se hacía sobre los varones de 18 años, a esa edad ya se podía morir por la patria. Y el que más bajo cae es el derecho laboral, desde los 14 años se pueden establecer contratos legales, claro que sólo se podrá ser delegado sindical desde los 18 y miembro de comisión directiva desde los 21.

expansión acelerada del número de jóvenes que llevó a ensanchar su representación dentro de la población total, entonces el ritmo de crecimiento de la población joven como su peso dentro de la población total alcanzaron sus máximos niveles históricos (de 72 millones a 186 millones). En la "segunda fase de transición demográfica" se atenúa el ritmo de incremento de la población joven. Esto puede ser explicado según el CEPAL porque las cohortes que se incorporan a la edad joven son las nacidas en la época del descenso sostenido de la fecundidad, descenso que atenuó el ritmo de expansión de los nacimientos anuales y que en varios países alcanzó índices negativos durante algunos años (CELADE, "Estimaciones y proyecciones de población vigentes", United Nations: 2001). De este modo comienza a bajar la proporción de jóvenes dentro de la población total. Esta es, como ya se dijo, la etapa en la que se encuentra América Latina donde el porcentaje de población joven ha vuelto al 37% de mediados de siglo XX, siendo el ritmo de expansión de este segmento inferior al 1% medio anual en la actualidad (CEPAL, 2004). Existe una "tercera fase" caracterizada por un descenso de la cantidad de jóvenes (tasas negativas de crecimiento de este segmento de la población) y una continuidad en la caída del porcentaje de jóvenes respecto del total de la población. América Latina aún no ha experimentado como región esta tercer etapa, pero algunos países ya están en ella, Argentina es uno de los casos. El informe 2004 de CEPAL proyecta una situación demográfica que altera la cronologización de la vida organizada hasta el momento.

Si tomamos las proyecciones a largo plazo se observa un cambio radical en la pirámide de edades, al punto que a mediados del siglo XXI la población joven (de 10 a 29 años de edad) tendrá una incidencia no muy distinta en el total poblacional que la de los adultos mayores. Esto a la vez altera radicalmente la imagen de la sociedad, dado que América Latina se ha visto secularmente como un continente con primacía de población joven. Y cambian también las orientaciones de los servicios de salud, la presión ejercida sobre la oferta educativa por reducción de la demanda agregada, la relación entre activos y pasivos, y el peso político de distintas visiones de mundo asociadas a la fase de madurez vital. (...)

Sin embargo, este descenso en el peso relativo de los jóvenes contrasta con una prolongación del período juvenil, sobre todo si se considera que, desde el punto de vista de sus roles sociales, la juventud concluye principalmente cuando los jóvenes se autonomizan respecto de los padres y pasan a constituir sus propios hogares. Este umbral tiende hoy a desplazarse hacia edades mayores, y no es casual que en las clasificaciones estadísticas el período definido como "juventud" tienda a extenderse desde el tramo 15-24 al de 15-29 años de edad. El síndrome de autonomía postergada (ver paradoja siguiente), combinado con la menor incidencia poblacional de jóvenes, sin duda recompone la vida familiar de maneras que hoy resultan difíciles de imaginar. **Menos jóvenes en la sociedad, pero jóvenes que permanecen por más tiempo en el hogar de origen, constituyen una combinación inédita.** (CEPAL, 2004:28-31, mi resaltado)

El sector poblacional estudiado vive ya muchas de las situaciones descritas en el documento del CEPAL, hoy los sujetos se replantean su condición juvenil, los diferentes sectores disputan la entrada, la permanencia y la salida de "la juventud", se trasgrede, se rompen o se mantienen los límites legales y simbólicos de estas etapas, la sectorización de lo joven se torna difusa y las instituciones porosas, "la juventud" se les escapa por todos lados, a contrapelo de las fronteras nacionales, las fronteras etarias aparecen cada vez como más difíciles de establecer.

En los siguientes cuadros se presenta la población por grupos de edad al censo 2001 (en Anexo se pueden ver los cuadros de población total del país por provincia por sexo según grupos de edad). Estas cifras simplemente ilustran sobre el tamaño de la población, en el siguiente subtítulo se describe el contexto de generación de dicha población.

Cuadro 10. Población joven País por grupos de edad. 2001.

Grupos de edad	Total	Total
Total población País	36.260.130	100,0%
15-19	3.188.304	8,8%
20-24	3.199.339	8,8%
25-29	2.695.34 1	7,4%
Total jóvenes País	9.082.984	25,0%

Cuadro 11. Partido La Plata. Población por sexo según grupos de edad. Año 2001

Grupos de edad	Total	Sexo	
		Varones	Mujeres
Total	574.369	277.587	296.782
0-4	44.138	22.537	21.601
5-9	44.659	22.710	21.949
10-14	44.853	22.779	22.074
15-19	45.596	22.936	22.660
20-24	58.949	30.030	28.919
25-29	49.432	25.345	24.087
30-34	40.477	20.327	20.150
35-39	35.653	17.664	17.989
40-44	33.794	16.446	17.348
45-49	31.541	15.041	16.500
50-54	30.436	14.266	16.170
55-59	25.679	11.846	13.833
60-64	21.626	9.828	11.798
65-69	19.265	8.390	10.875
70-74	18.616	7.448	11.168
75-79	14.236	5.338	8.898
80-84	8.737	2.910	5.827
85-89	4.632	1.273	3.359
90-94	1.664	390	1.274
95-99	353	77	276
100 y más	33	6	27

Cuadro 12. Partido La Plata. Población joven por sexo según grupos de edad. Año 2001

Grupos de edad	Total	Sexo	
		Varones	Mujeres
Población Total	574.369	277.587	296.782
15-19	45.596	22.936	22.660
20-24	58.949	30.030	28.919
25-29	49.432	25.345	24.087
Jóvenes	153.977	78.311	75.666

Cuadro 13. Partido La Plata. Población joven por sexo según grupos de edad. Porcentaje. Año 2001

Grupos de edad	Total	Sexo	
		Varones	Mujeres
Población Total	100,00%	100,00%	100,00%
15-19	7,94%	8,26%	7,64%
20-24	10,26%	10,82%	9,74%
25-29	8,61%	9,13%	8,12%
Jóvenes	26,81%	28,21%	25,50%

11.2. Inventario

El comienzo de la elaboración crítica es la conciencia de lo que realmente se es, es decir, un «conócete a ti mismo» como producto del proceso histórico desarrollado hasta ahora y que ha dejado en ti una infinidad de huellas recibidas sin beneficio de inventario. Es preciso efectuar, inicialmente, ese inventario.

Antonio Gramsci.

Este apartado da cuenta del contexto en que fueron generadas las personas que a 1999 tenían entre 17 o 18 años. Esas personas fueron el referente de mi primera entrada al campo (1999–2000), y el relato que se ofrece a continuación fue escrito en ese momento; decidí no continuarlo hasta el presente porque creo se perdería la intensidad que provoca el imaginarlo como el transcurso de una vida. Los jóvenes entrevistados y observados en la segunda y tercera etapa de trabajo de campo (2000–2003) tenían otras edades (de 15 a 29), pero todos ellos vivieron también el tiempo del que se habla en el relato, algunos en forma completa (los que tenían más edad) y otros en forma parcial (los que tenían menos). Confío entonces en la imagen generativa de este texto.

1981–1999: una vida de 18 años

«Nuestros» adolescentes nacieron un año antes, o durante, la guerra de Malvinas (1981/82), pueden ser hijos de ex-combatientes o de veteranos de guerra, pero no de los desaparecidos por la dictadura militar; los hijos de los desaparecidos son más grandes que ellos. Mientras sus padres anunciaban la buena nueva, IBM presentaba la PC (Personal Computer) con microprocesador Intel y sistema operativo de Microsoft (vendió 25.000 ese año y 3.000.000 a los tres años), se lanzaba un canal de 24hs de música: MTV, aparecía el videojuego Pac-Man y se daban a conocer en EEUU las primeras cifras de muertos por lo que en ese momento llamaron SIDA (Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida); y al mismo tiempo la abuela estaba mirando en la tele el casamiento de Lady Di con el Príncipe Carlos.

El cambio continuo y quizás cada vez más veloz ha sido la regla. Dimensionar el significado de vivir «toda la vida» con la PC, MTV, Play Station, el SIDA y los productos diet es en parte el objeto de esta descripción. Esta ha sido su realidad desde su primer llanto. Una realidad-mundo. Diferente para cada uno: sí. Desigual: no cabe duda. En 1982 La Plata festejaba el Centenario de su fundación con una gran torta en su plaza central, pero ellas y ellos no pudieron comerla porque aún no tenían dientes. Festearon su primer año junto al llamado a elecciones, al triunfo de Alfonsín y la conquista de la tan ansiada –por sus progenitores– democracia (1983). Si sus padres eran consumidores de tecnología de avanzada podían escuchar un disco compacto (CD) y si la mano les daba podían agarrar el mouse de la PC. Lo que seguro deben haber hecho es ver a las Tortugas Ninja que aparecieron en el 89, y si podían, jugar al Super Mario Brothers en el Nintendo de sus casas (1985).

Llegaron a la edad de los por qué cuando la sociedad argentina le pedía explicaciones a los militares de la última dictadura (1985). El jardín de infantes se los gobernaron los radicales y cuando estaban en los primeros años de la escuela primaria (1989) hubo un cambio de gobierno y un señor con patillas ocupó el sillón presidencial. Desde ese día, y durante el resto de su educación primaria y toda su educación secundaria, fueron gobernados a nivel nacional por el mismo señor: Carlos Menem, del partido justicialista. Terminaron el colegio junto a un nuevo escrutinio, algunos votaron por primera vez, otros aún no tenían la edad, cuando pudieron hacerlo, en el 2003, las cosas estaban distintas pero el partido triunfante fue el mismo.

Toda su socialización fue hecha en democracia, si esto diera idea de alguna situación particular más que el respeto de varios derechos ciudadanos –que no es poco-. Se construyeron democracias en Uruguay, en Chile, en Nicaragua. Tiraron abajo el muro de Berlín (1989), se retiró Thatcher del gobierno inglés (1990), Yugoslavia se reprodujo y de un país salieron siete (1991), Checoslovaquia hizo lo mismo pero sólo en dos (1993), se desarmó la URSS y se armó la Comunidad Económica Europea y el Mercosur –salvando las distancias- (1995), se agrandó la OTAN (1997) y se ratificó el NAFTA (1993). Mientras tomaban la leche y más tarde agarraban la cerveza se vendieron todas las empresas del Estado. Todos los servicios públicos fueron privatizados: teléfonos en el 90; el gas, la luz, el agua, los trenes y la caja de ahorro en el 92; las centrales nucleares, los polos petroquímicos, los aeropuertos y el correo en el 95. El Estado argentino se transformó.

Muchas cosas pueden ser hoy compradas y vendidas, hay shoppings e hipermercados, también estaciones de servicio con atención las 24 hs. Se pueden comprar preservativos en el kiosko o la farmacia, están casi mezclados con los chocolates y los chicles, a la vista, son de colores, es cuestión de agarrarlos, como casi todo, no hace falta precisamente hablar para comprar (el primer aviso de preservativos en TV fue en 1987). Los padres pagaron sus pañales con Pesos Ley 18.188 (1970–83) y después con Pesos Argentinos (1983–85), en Australes se pagó su primer guardapolvo y varios de sus cuadernos (1985–91). Cuando sucedió la hiperinflación tenían siete años, no sé cuántos chanchitos se les habrán desvalorizado, lo que no creo es que hayan salido a saquear supermercados, no sé si ya sabían cruzar la calle. En el 91 se vuelve al peso y cuando su edad ocupa dos cifras aparece la convertibilidad: un peso un dólar, algo insólito para este rincón del Cono Sur: estos chicos pagaron en la misma moneda durante diez años.

Cuando los padres los empezaron a dejar ir a bailar el entonces gobernador de la provincia – Eduardo Duhalde– estableció hasta qué hora iba esto a ser posible y además prohibió la venta de alcohol en almacenes y kioskos después de las 10 de la noche, no está permitido tomar en la vía pública –parece que algo público quedaba. Cada vez hay menos lugares para los fumadores de tabaco pero en más lugares se fuma marihuana.

Todos los mundiales de fútbol fueron para ellos celestes y blancos: cuatro años antes de que nacieran llegó el TV color a la Argentina. Deben haber festejado el triunfo de la Selección nacional en México del '86 y deben haber llorado el doping de Maradona del '94 en Los Angeles. A esta altura, los rusos ya veían propagandas yanquis (1988) y comían hamburguesas de Mc Donalds (1990). Por TV habían pasado la Guerra del Golfo (1991), el sitio a Sarajevo (1992), a los israelitas abrazándose con los palestinos (1993) y gente de piel negra votando en Sudáfrica (1994). Asimismo pudieron ver, o leer, la explosión de la Embajada de Israel, de la AMIA, el asesinato de Cabezas, el suicidio de Yabrán y la muerte del hijo del presidente; la detención de Videla, de Massera, de Pinochet y la condena a algunos asesinos de María Soledad Morales. Han visto a sus maestros ayunar frente al Congreso, y si los quisieron visitar, por la Autopista La Plata–Buenos Aires sólo tardarían 40 minutos y U\$S 3,80.

Mientras crecían aumentaba el número de teléfonos en el país, avanzaba el asfalto y la red de luz. La gente compraba –o veía comprar– televisores, videocassetters, lavarropas, heladeras con freezer, teléfonos con fax, teléfonos inalámbricos, teléfonos celulares y computadoras. Se pasó de la Commodore a la Pentium II, de las tarjetas perforadas a los discos duros, del walkman al discman. Siempre vieron teclas, botones, ON–OFF, luces que se prenden y se apagan, imágenes a través de las pantallas. Han escuchado música en cassettes y en compact disc, el long–play es como un lujo exótico del pasado, sólo para entendidos.

No todos han tocado una computadora, pero todos saben que existe y más o menos para qué sirve. Cuando hablan de navegar se refieren a Internet no al mar. Tienen la

certeza de que es posible comunicarse con alguien que vive en otro lugar. Tienen la certeza de que existen otros lugares, otra gente. La ven, la pueden ver por TV, cine o video, pueden leerlos en los diarios, revistas, carteles, correos electrónicos y páginas webs. Pueden escucharlos, pueden algunos chatear horas con decenas de personas que están sentadas todas frente a una PC, pero cada una en distintos lugares del planeta.

Nada parece lejos, o mejor dicho, lo lejos puede aparecer cerca, puede parecer cerca. Está cerca y lejos al mismo tiempo, está en casa y está en otra parte, está en casa y está en muchas otras casas. Se globaliza la economía, se mundializa la cultura, se internacionaliza lo nacional, se iza por primera vez la bandera bonaerense⁵. Lo local se intenta fortalecer. Lo global también.

11.3. Sociodemografía de "una" juventud local

En esta sección se presentan los resultados sociodemográficos (edad, género, trabajo) de la encuesta realizada al 5 % de la población joven estudiante de ciclo medio del Partido de La Plata en el año 1998⁶. Desde ese lugar se titula irónicamente "una" juventud ya que se ha tomado como población a las y los jóvenes que se mantuvieron en el sistema educativo formal hasta el último año del ciclo medio. Se está dejando fuera a muchos que tienen la misma edad, pero que han dejado o han sido abandonados por la educación formal, por lo que se sostiene que el grupo tiene particularidades que no hacen posible una generalización de las conclusiones de este estudio para su caso. Llegar al último año del colegio secundario significa en Argentina haber atravesado como mínimo 12 años de educación institucionalizada. Esto no lo logran todos. Esto no se logra fácilmente. Para ello es necesario que exista un grupo familiar (o sustituto) que sostenga la situación de no trabajo del joven, en Argentina a 1999 el 84 % de los estudiantes de último curso no trabajaba. Sólo a modo de ejemplo: según el censo de 1991 la tasa de escolarización de 6 a 12 años en el Municipio de La Plata era del 98,1 %, y la tasa de escolarización de 13 a 17 años del 77,6 %. Sacando cuentas rápidas se obtiene que de 100 chicos que van a la primaria hay 20 que no van a ir al secundario. Cabe destacar que La Plata tenía para 1997 una tasa de escolarización media 10 puntos por arriba del promedio de la provincia (66,3%)⁷. En relación al ciclo medio se conoce también que de 100 que entran a primer año, 73 llegarán al último, hay 27 sobre 100 estudiantes que no obtendrán la graduación. Además hay un número de jóvenes que las fuentes no permiten precisar, que cursan el último año pero no aprueban todas las materias por lo que no se gradúan, pudiendo permanecer en esta situación indefinidamente⁸.

Los resultados brindan estas características:

- Edad: el 68% de los jóvenes tenían 17 años de edad, un 20 % 18 años, un 10 % 16 años y un 2 % 19 años;
- Sexo: el 51 % pertenecen al género masculino y el 49 % al femenino;
- Trabajo: un 84 % no trabaja, un 15 % sí lo hace y el 1 % restante no contestó.

5 En 1997 se crea la bandera bonaerense, antes no existía, será la Bandera oficial de la Provincia de Buenos Aires y se reglamenta su uso obligatorio en todo acto oficial que se realice en territorio provincial.

6 La información sobre la relación población- muestra y los detalles de la construcción, aplicación y procesamiento de la encuesta se han desarrollado en el capítulo "Método" de esta tesis.

7 Fuente: Informe sobre desarrollo humano en la provincia de Buenos Aires 1997.

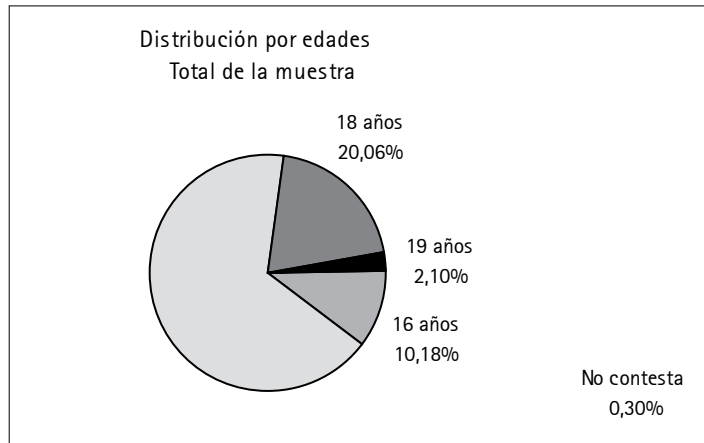
8 En Argentina no es posible repetir el último año. Si no se aprueban todas las materias, las pendientes deben ser rendidas en exámenes individuales. Estas materias pendientes no caducan legalmente por lo que pueden ser rendidas al año siguiente, a los dos años o dentro de 10. Para la estadística educativa la persona con materias pendientes sigue siendo un estudiante. En el discurso juvenil suelen referirse a esta situación diciendo "terminé el secundario pero no me recibí" o "hice el secundario pero debo materias".

Vale aclarar que esta caracterización no representa la situación de cada colegio sino la del total de la muestra, es importante tener esto en cuenta para entender las aclaraciones particulares que se desarrollan en cada punto. Evidentemente no se está frente a un grupo homogéneo. Existen además diferenciaciones socioeconómicas posibles de distinguir a través de: tipo de colegio al que asisten (ubicación, costo, prestigio), barrio donde viven (dinámica de segregación residencial) y circuitos que construyen en la ciudad (imaginarios urbanos y procesos como la segregación y la socialización homogénea)⁹.

Edad

El mayor porcentaje cae en la edad esperada para este trayecto educativo: 17 años. Un porcentaje menor entra en edad inferior, situación que se puede relacionar con el momento de tomar la encuesta, entre abril y agosto, ya que se abarcó alumnos que tienen tiempo legal hasta julio para cumplir la edad esperada para el nivel. Se registra un porcentaje significativo de sobreedad para el nivel, 22,16 % en total. Se denomina

Gráfico 26. Distribución por edades sobre muestra estudiantes último año ciclo medio, La Plata. 1998.



sobreedad a la mayor edad de la indicada (edad esperada) en el trayecto educativo formal. Se conoce por otros estudios que el principal provocador de la sobreedad en las escuelas medias es la repitencia (no así en la escuela media de adultos que presenta otras características y han quedado fuera de este estudio).

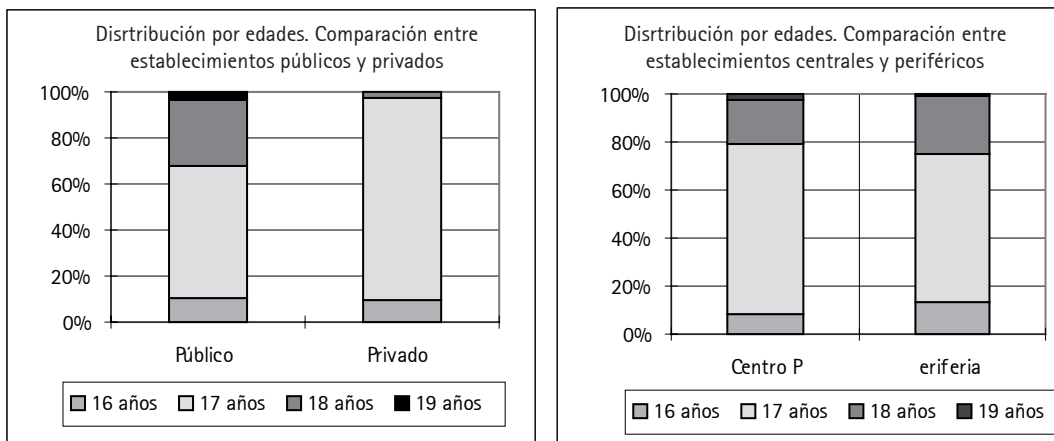
Se identifica una diferencia significativa (29,99 %) en la edad de los alumnos de colegios públicos y privados (Gráfico 27). Al interior de los colegios privados se observa que el 87,39 % poseen la edad esperada; en los colegios públicos esta cifra desciende a 57,40 %, siendo la sobreedad el 31,84 % del número de alumnos fuera de edad esperada. Este dato puede ser explicado en parte por el sistema de selección y permanencia que aplican los colegios, los padres y los mismos estudiantes. Existe una política, en el caso del colegio de la universidad es explícita, en los colegios privados suele formar parte del reglamento institucional no escrito, de no aceptación de alumnos repetidores o de "recomendaciones" para el cambio de institución. La escuela pública aparece así como el lugar más inclusivo (acepta a todos) y al mismo tiempo como el último lugar: se "fracasa" en lo privado, se pasa a lo público, se "fracasa" en un público de prestigio local, se va al colegio estigmatizado localmente como "la escuela de los repetidores".

⁹ Esta distinción extraída indirectamente (ya que no se indaga en la encuesta sobre su enclasmiento (Bourdieu, 1998) se toma como dato contextual, será en la etapa de entrevistas y etnografías cuando se releve con más detalle la posición que cada joven ocupa en la estructura social y en el juego de distinciones sociales (por ejemplo enclasmiento).

El circuito descendente de la segmentación escolar, no solo funciona por estratos socioeconómicos sino también por categorías etáreas y grados de repitencia: mayor sobreedad y mayor porcentaje de alumnos repitentes en escuelas catalogadas en el discurso local como escuelas "de mala calidad". Este es un círculo reproductor de la desigualdad, y además a nivel local funciona como fuertes "marcas" de presentación ante los otros: *¿a qué escuela fuiste?* conlleva una respuesta que en la mayor parte de los casos será interpretada con la ubicación del colegio en la escala de prestigio local¹⁰.

Comparando entre establecimientos centrales y de periferia (Gráfico 28) no se considera significativa la diferencia de composición etárea (8,19 %). Los colegios periféricos presentan un 24,77 % de alumnos con sobreedad, mientras que en los colegios centrales este punto desciende a 21,81 %.

Gráficos 27 y 28. Comparación edades establecimientos públicos/privados, centrales/periféricos sobre muestra estudiantes último año ciclo medio, La Plata. 1998.



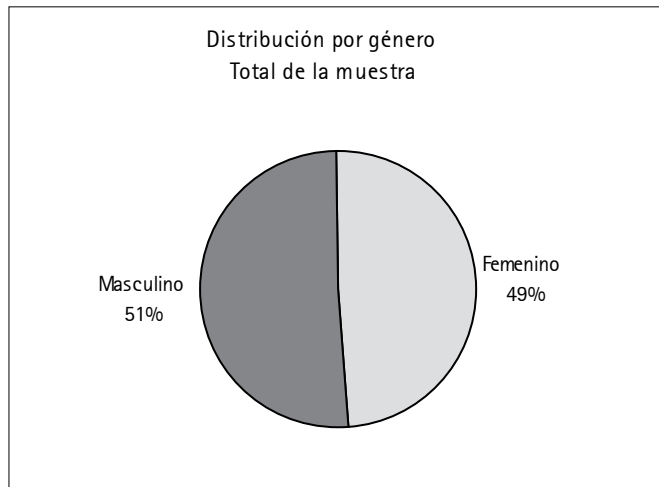
Cuadro correspondiente en Anexo.

Género

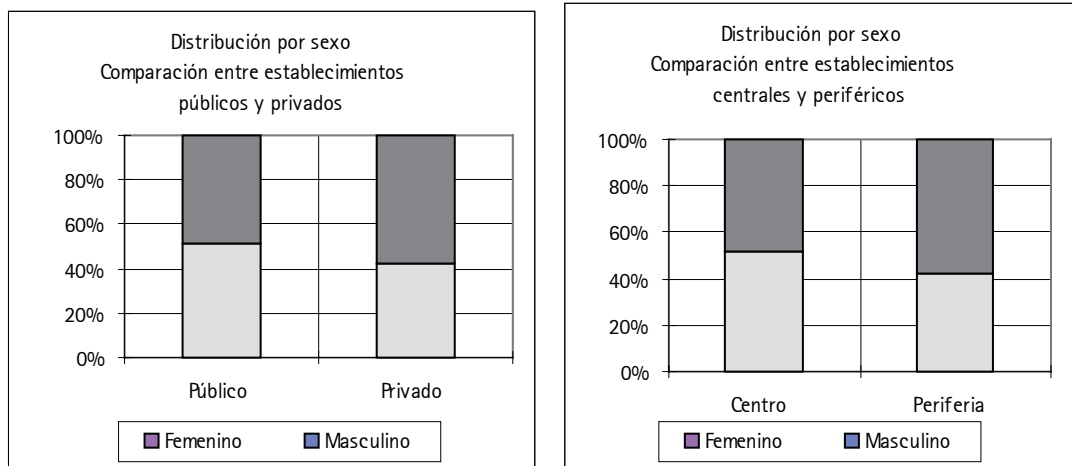
Se observa una distribución muy semejante entre los géneros (Gráfico 29). La distribución casi igualitaria entre géneros se construye a partir de una mayoría femenina en los colegios mixtos no técnicos, equilibrada por colegios técnicos de mayoría masculina -en una Técnica con orientación en construcciones la proporción es de 76 a 24 %, y en otra Técnica de orientación electromecánica son todos varones- y también por un colegio privado sólo de varones. Para el objetivo de la investigación, de establecer comparaciones entre las opiniones de los géneros, es útil haber construido una muestra con esta paridad, pero se debe tener presente que esto no representa las proporciones existentes entre los géneros en los establecimientos educativos medios, ya que la mayoría de ellos -cuando son mixtos- poseen un mayor número de mujeres. Se advierte una diferencia regular del 10 % en las distribuciones de género entre establecimientos públicos y privados y entre establecimientos centrales y periféricos (Gráficos 30 y 31).

¹⁰ Esta problemática se retoma en el capítulo "La reproducción: socialización en espacios homogéneos" de esta tesis.

Gráfico 29. Distribución por género sobre muestra estudiantes último año ciclo medio, La Plata. 1998.



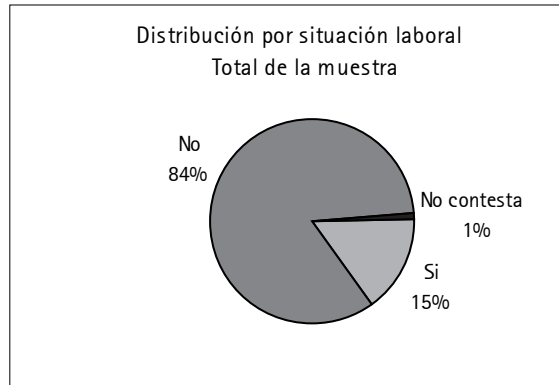
Gráficos 30 y 31. Comparación género establecimientos públicos/privados, centrales/periféricos sobre muestra estudiantes último año ciclo medio, La Plata. 1998.



La existencia de un mayor porcentaje de varones en colegios periféricos se atribuye a que los dos colegios técnicos pertenecen a este grupo y desvían la tendencia, ya que el resto de los colegios periféricos que no son de esa orientación tienen mayoría femenina. También en los colegios privados aparece una mayoría de varones, esto se construye porque de los cuatro colegios privados de la muestra, uno es de varones, el otro presenta una proporción 52-48 % a favor del mismo grupo y los otros dos colegios tienen mayoría femenina, por lo que no representa una tendencia ligada a la dependencia del establecimiento. Un dato contextual es que todos los colegios públicos son formalmente mixtos, mientras que existen colegios privados exclusivos para varones o mujeres.

Situación laboral

Gráfico 32. Distribución por situación laboral sobre muestra estudiantes último año ciclo medio, La Plata. 1998.

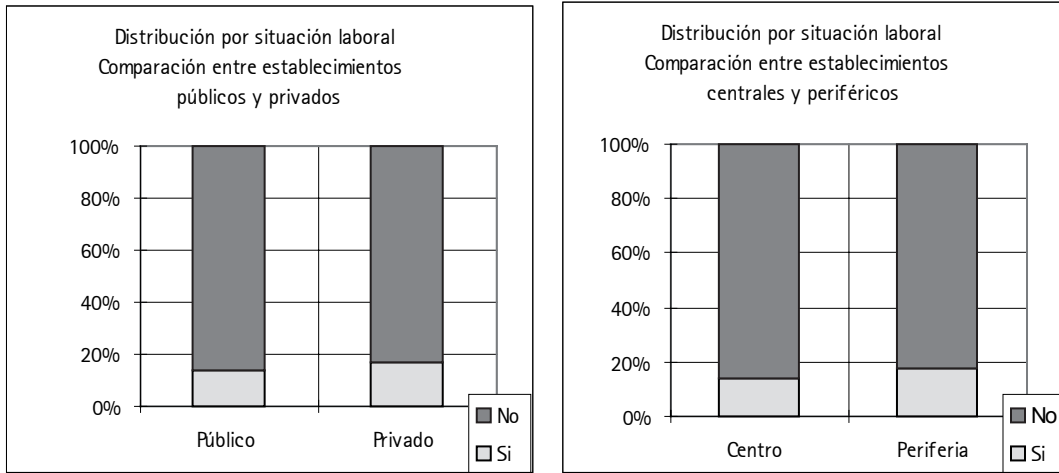


La pregunta que origina estos datos simplemente decía: Trabaja, Si o No, y había que marcar con una cruz. Mientras se tomaba la encuesta algunos alumnos nos interrogaron sobre si tal o tal otro tipo de tarea era un trabajo, por ejemplo: vender cosméticos, ser promotor de un boliche, laburar con el viejo en el negocio. La respuesta fue que si ellos consideraban que era un trabajo lo marcaran afirmativamente en la respuesta. Este fue el criterio acordado y utilizado entre los encuestados y los encuestadores. Los resultados muestran que la amplia mayoría de la población estudiantil de 5° año no trabaja. Pero los porcentajes de los que sí lo hacen son significativos no sólo por el número que implica (15 %) sino porque no es un dato que circule sobre los alumnos de escuelas medias matutitas o vespertinas (se recuerda que esta encuesta no incluye ni en la población ni en la muestra, las llamadas escuelas medias de adultos).

¿Y qué puede significar este porcentaje? En primer lugar existe un inconveniente metodológico para profundizar en la interpretación, ya que no se relevó mayor información sobre la situación laboral de los estudiantes. Solo se sabe, por los comentarios realizados durante la aplicación de la encuesta que en su mayoría no son trabajos asalariados formales (salario regular con coberturas sociales) sino en su mayoría trabajos sin relación de dependencia, muchos a comisión (ventas domiciliarias, promotores) o trabajo con los padres en comercios o empresas familiares. Los ingresos producidos por estos trabajos contribuyen a incrementar el ingreso familiar principalmente en la forma de reducción de los egresos para manutención de los hijos. Por entrevistas posteriores se pudo establecer que éstos ingresos suelen destinarse a cubrir gastos de consumo personal principalmente en industria del entretenimiento y la moda (entradas a boliches o recitales, consumo de bebidas y cigarrillos, Cds, ropa, accesorios, en algún caso fue mencionada la cuota del viaje de egresado).

Como se aprecia en el cuadro y los gráficos siguientes (Gráficos 33 y 34), no hay marcadas diferencias (3 y 4% respectivamente) entre establecimientos públicos y privados ni entre aquellos de ubicación central o periférica.

Gráficos 33 y 34. Comparación situación laboral establecimientos públicos/privados, centrales/periféricos sobre muestra estudiantes último año ciclo medio, La Plata. 1998.



Se encuentran variaciones significativas en la situación laboral de los alumnos de distintos colegios (Cuadro 14). Se ofrecen algunas hipótesis en relación a los colegios donde el porcentaje de alumnos que trabajan es superior al 25 % (casos F, H y K resaltados en gris) y aquellos donde es inferior al 5 % (caso B, resaltado en celeste), pero no se profundiza por exceder los objetivos de esta investigación.

Cuadro 14. Situación laboral por colegio sobre muestra estudiantes último año ciclo medio, La Plata. 1998.

Código	Colegio	Público (B) Privado	Central (C) Periférico (V)	No trabaja % (P)	Trabaja %	No contesta %	Total %
A	Escuela de Educación Media	B	C	86	14	0	100
B	Colegio de la universidad	B	C	95	0	5	100
C	Escuela de Educación Media (ex Normal Nacional)	B	C	86	11	3	100
D	Escuela de Educación Media	B	C	86	14	0	100
E	Escuela de Educación Media	B	C	93	7	0	100
F	Escuela de Educación Técnica	B	P	71	29	0	100
G	Escuela de Educación Técnica	B	P	93	7	0	100
H	Escuela de Educación Media	B	P	74	26	0	100
I	Escuela de Educación Media	B	P	84	16	0	100
J	Colegio laico	V	C	89	11	0	100
K	Colegio confesional católico	V	C	67	33	0	100
L	Colegio confesional católico	V	C	85	15	0	100
M	Colegio laico	V	P	88	8	4	100

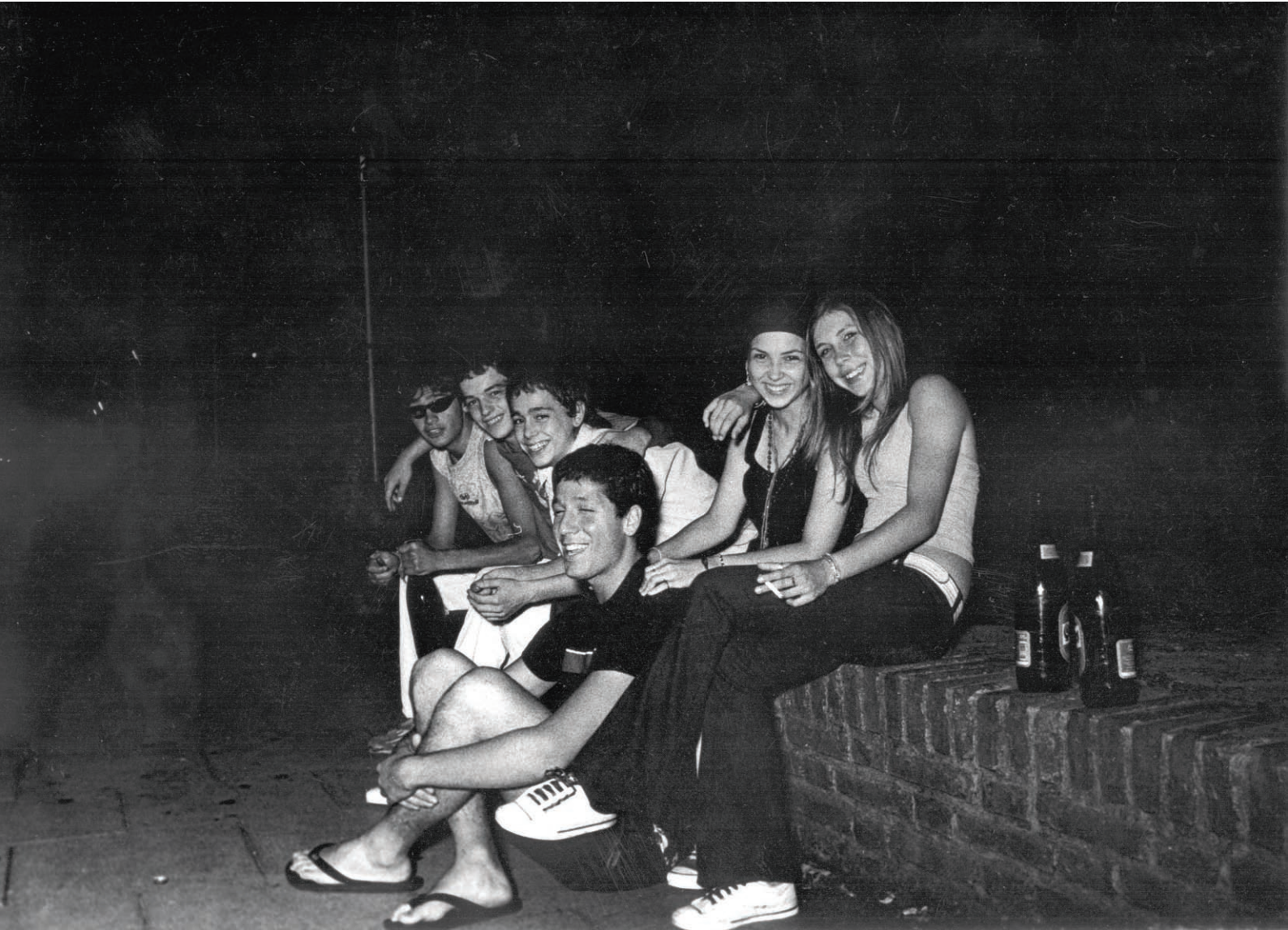
¿Hay algo en común entre los colegios F, H y K? A continuación se caracterizan brevemente:

- Colegio F: escuela técnica pública provincial ubicada en periferia sur. Las zonas de donde provienen los alumnos pueden ser tipificadas socioeconómicamente (caracterización sociourbana) como barrios de sectores medio, medio bajo y bajo.

- Colegio H: escuela media pública provincial ubicada en periferia norte, en la localidad de Gonnet. Las zonas de donde provienen los alumnos son muy heterogéneas abarcando desde sectores altos a bajos. Inserta en una zona residencial de ingresos medio-altos y altos, recibe alumnos del barrio y de barrios colindantes de menores ingresos.
- Colegio K: escuela media privada católica con subvención del 100% y costo de matrícula de \$ 45, ubicada en zona central pero al límite con zona periférica. Sus alumnos provienen mayoritariamente de zonas periféricas o del barrio del colegio, ingreso medio-bajo, medio y medio-alto.

Se encuentra en común que la población que cursa en estos establecimientos es de zona periférica, pero en el resto de la muestra se hallan otros colegios que son de zona periférica y no responden a este porcentaje elevado de alumnos que trabajan, lo que no permite establecer esa correlación, la hipótesis puede ser entonces que debe existir una relación con la condición socioeconómica de la familia, pero esto sólo puede ser comprobado cualificando estos datos, tema del que no se ocupa esta investigación.

En el otro extremo de las proporciones se encuentra el colegio B: escuela pública dependiente de la Universidad de La Plata, ubicada en zona central; donde los estudiantes provienen de los más diversos barrios del Partido, centrales y periféricos sur y norte, así como de otros partidos vecinos. En este colegio ningún alumno trabaja, y uno de los encuestados no contestó. Este dato merecería la comparación con otros colegios dependientes de la Universidad, para comprobar si es una particularidad de este tipo de establecimiento o responde a otros factores, como por ejemplo, ser un establecimiento tradicional de la ciudad, en el sentido que se vive generalmente como un privilegio ingresar (se accede por sorteo, quedando muchos inscriptos sin posibilidad de entrar). Este punto también debería ser testeado con colegios de características semejantes pero sería casi imposible ya que por lo que se conoce no existe otro establecimiento que otorgue semejante membresía en la zona de La Plata -por lo menos en el ámbito público-. Sólo se puede dejar planteada la imposibilidad, con los datos disponibles, de dar respuesta a esta diferencia de situación laboral entre colegios.



la reproducción:

socialización

en espacios homogéneos¹

Una versión previa de este texto fue presentado en 2001 en una reunión de antropólogos, el título era en parte distinto y llevaba signos de interrogación: "Vivir juntos... pero separados ¿hacia una socialización en espacios homogéneos?". Hoy estos signos son innecesarios. La pregunta tiene respuesta. Ya no es un interrogante el modo en que se está llevando a cabo la reproducción social de las nuevas generaciones: la reproducción diferencial relativa y absoluta² por clase social o nivel de ingresos es tapa de los diarios, eje problemático en eventos científicos, objeto de investigaciones, foco de "interés" de las políticas públicas y tema de conversación entre amigos o vecinos.

El objetivo de este capítulo es avanzar en la hipótesis de que se está desarrollando un tipo de socialización particular : una socialización en espacios homogéneos que refuerza o conduce al aislamiento social. Se realiza el análisis a través de los procesos de segregación urbana, segmentación educativa, socialización y endoculturación familiar, uso diferencial del espacio y del tiempo y expansión de miedos en la ciudad. El capítulo se estructura en siete secciones: 1. *El sueño argentino ...* 2. *Roto*, 3. *Tener un trabajo*, 4. *Ir a la escuela*, 5. *Vivir en la ciudad*, 6. *Expansión de miedos*, y 7. *Hacia una socialización en espacios homogéneos*.

{223}

¹ Se utilizaron para este capítulo interpretaciones presentadas como evaluaciones finales de los cursos de posgrado de los profesores Rossana Reguillo (en 2001) y Jacques Donzelot (en 2000), la evaluación de éste último fue realizada por el profesor David Kullock. Agradezco a todos sus aportes y recomendaciones. El material corresponde al trabajo de campo con jóvenes escolarizados realizado durante 1998 (encuesta) y 1999 (entrevistas)

² Los términos se utilizan en el sentido de: Relativa, dentro de la misma generación demográfica relación de una clase con otra. Se entiende por generación demográfica "simple agregado estadístico de individuos cuyas edades se sitúan dentro de ciertos límites" (Machado Pais, 1993:38). Absoluta: dentro de la misma clase relación entre generaciones biológicas. Se entiende por generación biológica "intervalo de tiempo entre un cierto año y aquel en el que nacen los hijos de estos individuos" (Machado Pais, 1993:38).

El sueño argentino ...

¿Por qué puede interesar dar cuenta de un nuevo tipo de socialización? y además ¿por qué decimos que es nuevo?. Para contestar hay que remitirse a la historia. El proceso que se va a describir y explicar se hace visible, en primer lugar, en contraposición a una situación previa, donde lo que ahora sucede no sucedía. La transformación se erige, ataca, el eje sobre el cual se estructuraba lo que se va a denominar "el sueño argentino". Lo quiebra haciendo trizas la matriz de significado que permitía ubicar un futuro bastante previsible o un deseo de alcanzarlo. Una manera de pensarse en la vida, no como único camino, sino como algo posible o para ser más exactos, algo creíble, una posibilidad de existencia: un modelo de integración social basado en la movilidad social ascendente. Se ha optado denominar en forma irónica, pero con nostalgia –atento que pertenecer era lo deseado–, al imaginario basado en que la posesión de un trabajo, el acceso a la educación y el habitar una urbe, aseguraban un ascenso social, este es "el sueño argentino".

La movilidad ascendente funcionó para algunos sectores de nuestra sociedad, pero principalmente, se consolidó como mito de funcionamiento de lo social. Un ideario que articula como valores positivos elementos ejes de la organización capitalista: el trabajo, el ahorro, el sacrificio; en esa perspectiva el esfuerzo individual tenía premio, se alcanzaba en etapas, por partes o por entero, pero había un juego único cuyas reglas se conocían. Se conforma como imaginario social dominante y hegemónico. Creencias compartidas que sostienen prácticas, que legitiman funcionamientos. La incertidumbre individual y colectiva se genera cuando esa creencia pierde toda posibilidad de verse realizada. Esa creencia como discurso legitimante no tiene ejemplos para ilustrarse en el presente, sólo tiene concreciones en el pasado. Y el tiempo no vuelve atrás. Pasa entonces que la generación de aquella época vive con una nostalgia profunda, tiene una mirada melancólica de su momento juvenil y suele armar discursos duros sobre los jóvenes de hoy. Pasa que los jóvenes de la generación actual, los que se están construyendo como generación, no saben (no pueden experimentarlo) cómo fue vivir en el pasado, pero han heredado el mito ilusorio; viven en el presente y comprueban, eco mediático mediante, que la movilidad ascendente hace rato que no se consigue con trabajo, y además, tampoco se consigue trabajo. Y el futuro sigue siendo el espacio-tiempo de lo utópico

Este proceso es una problemática particular de Argentina –quizá también de Uruguay– porque el sustrato social sobre el cual se construye este cambio no existía en los restantes países de América Latina. En otros países de la región no se constituyó un sector medio de las características del caso argentino. Tal vez hablar de un camino al aislamiento a través de la agudización de la segmentación educativa y la segregación residencial pueda parecerles a los colegas de otras partes del mundo la descripción de una situación desde siempre existente, redundante, pero para los argentinos es una transformación de las últimas décadas.

El "sueño" se concretó desde los años veinte, incorporando a grandes sectores de la población a las filas de la clase media. Inclusión que se quiebra a mediados de la década del 70 y se paraliza en los años posteriores, llevando a que se invierta el movimiento, provocando en algunos un estancamiento y en otros una movilidad descendente. Son muchos los investigadores, que indican el colapso del modelo de integración social. Este fenómeno se ha señalado desde estudios sobre pobreza y desigualdad social (Minujin, 1993; Minujin y Kessler, 1995), sobre participación sindical y peronismo (Svampa y Martuccelli, 1998), sobre trabajo (Beccaria y López, 1996; Lozano, 2000), sobre educación (Braslavsky, 1994; Tiramonti, Filmus y Miranda, 2000), sobre identidad (Svampa y Lvovich, 2000) y recientemente enfocados específicamente en la clase media (Wortman, 2003; Minujin y Anguita, 2004). Es también una realidad palpable en la vida cotidiana, reproducida por las industrias de comunicación y conversada entre los ciudadanos. El sueño se rompió y se convirtió en inalcanzable para la amplia mayoría de la población nacional.

Esta situación no obsta a que muchos sectores medios se aferren todavía a elementos que venían utilizando como mecanismos de ascenso. Es interesante que a esta altura del descenso –han transcurrido 30 años–, las explicaciones de estos actores sociales, se han corrido de una argumentación basada en la idea del esfuerzo–fracaso individual en sus primeros años (ellos mismos serían los causantes), a una explicación donde el fracaso es puesto en el “modelo de país”, las políticas de gobierno, “el camino que eligieron”, lo macro, lo estructural. Ellos se ven y se explican como víctimas de un proceso, como un colectivo que ha sido afectado³ (González Bombal y Svampa, 2001).

... Roto

Es fácil percibir que la pérdida del rasgo movilidad social ascendente altera de manera sustantiva el horizonte cultural de nuestra sociedad. En principio, pone en crisis la perspectiva de futuro y transforma en axioma de la existencia la idea del presente perpetuo. Por cierto, este es el marco en que debe pensarse la situación de los jóvenes, ya que su destino está indisolublemente atado a la idea de futuro que una sociedad pueda bosquejar sobre sí misma. Si ésta no existe, y este es el caso actual, el principal problema que se le plantea a la juventud es su más absoluta incertidumbre.
Claudio Lozano, 2000.

El Nuevo Modelo Económico ya bien establecido en este siglo XXI tiene como principales rasgos: modernización, reforma del Estado y economía de mercado.

el achicamiento del Estado (a partir de las privatizaciones y la reducción del gasto público), la estabilidad macroeconómica (combate a la inflación y reducción del déficit fiscal), el desplazamiento del papel directivo del Estado hacia la conducción de la economía por las fuerzas del mercado, el modelo de crecimiento basado en las exportaciones y en la apertura de la economía al comercio y las finanzas internacionales, y la flexibilización y desregulación del mercado laboral (Filmus y Miranda 2000)

El trabajo, la educación y la ciudad serán los ejes básicos sobre los que se desarrolla este capítulo, justamente porque estos “proyectos” han sido los pilares sobre los que se sostiene el imaginario del «sueño argentino» como modelo de integración social a través de la movilidad social ascendente del mito fundacional. Particularmente se focaliza el análisis sobre los jóvenes porque es en ellos donde se están articulando de diferente manera los referentes del modelo, ellos son los que nacen y se socializan en este nuevo contexto. La reflexión sobre la manera en que sucede esta socialización con nuevos “proyectos” y la relación que establecen con las generaciones previas brinda elementos para vislumbrar e interpretar las transformaciones que se están erigiendo e

3 Claro que no debe leerse en esto como una certeza o una comunión entre los miembros con claridad en el diagnóstico y planificación de acciones conjuntas. Pero han existido y existen, articulaciones puntuales que ejemplifican claramente este sentir del sector medio. Por ejemplo las acciones en defensa de la educación pública y la movilización que produjo la quiebra de Aerolíneas Argentinas, empresa privatizada en los 90, vaciada y llevada al borde del abismo y re-privatizada nuevamente a capitales extranjeros.

4 “Parece pertinente destacar que tanto las aspiraciones como las posibilidades de integración de los jóvenes de hoy –al igual que las de otros sectores– se ven socavadas por un proceso más general de exclusión y desigualdad cuyos componentes fundamentales merecen ser precisados: La precarización de las oportunidades de empleo, los cambios que experimentan las relaciones laborales y de mercado y su impacto sobre los ingresos, las condiciones de trabajo y la seguridad social.

La fragilidad de las redes sociales de contención, reciprocidad y protección; en referencia específica a: 1) el cambio de rol de las instituciones del Estado responsables de la provisión de servicios sociales, 2) los cambios en la configuración familiar, y 3) los procesos de desintegración de las redes barriales.

El creciente predominio de símbolos y reglas de discriminación, segregación e inhabilitación que definen en forma desigual la estructura de oportunidades, éxitos y fracasos sociales.

En este marco, se inscribe y se alimenta el debilitamiento de la escuela y la educación pública como espacio de socialización y distribución de capitales, saberes y calificaciones. De esta manera, el campo educacional ha perdido su función tradicional como ruta común hacia la identidad social en la vida de los jóvenes; es decir, ha desaparecido su centralidad como ámbito de interpretación e integración simbólica, de estructuración de proyectos y expectativas de vida.” (Salvia 2000:54-55)

instalando. Es en este grupo de edad⁴ donde, en palabras de Agustín Salvia, se manifiesta la crisis de los referentes simbólicos tradicionales de los que las generaciones anteriores dispusieron para articular horizontes y rutas de trayectorias social. El desvanecimiento de los referentes simbólicos o culturales tradicionales se aprecia en las transformaciones que la familia, la escuela y el trabajo parecen experimentar en la percepción juvenil. (Salvia 2000:48).

Muchas de las investigaciones sobre jóvenes se han dedicado al estudio de la opinión de los jóvenes sobre las instituciones⁵ y casi todas ofrecen los mismos resultados, aunque no las mismas interpretaciones, interesa resaltar los acuerdos: hay un descreimiento en los referentes simbólicos tradicionales. Y esto no debe ser leído desde la culpabilización hacia el sector juvenil ni atribuyéndolo a causas individuales ni respondiendo con la consigna "están en la pavana" como expresan simplificada mente algunos medios gráficos y televisivos. Tal descreimiento es una señal a leer por los científicos sociales como signo de la crisis social de estas instituciones o como bien indica Appadurai,

la clase de estabilidad transgeneracional del conocimiento que suponen la mayoría de las teorías de la enculturación (o, en un sentido más amplio, en las teorías de la socialización) ya no se puede seguir sosteniendo (2001:57).

Tener un trabajo

No hay empleo para todos. Hay desocupación, empleo informal, subocupación y sobreocupación⁶. Los jóvenes son el sector con mayor porcentaje de desempleo de la población total y el conseguir empleo (sobre todo la primera vez) está cada vez más ligado al capital social acumulado: al nivel y la calidad educativa alcanzada, las amistades en el barrio y las redes familiares⁷. "En suma, el acceso de adolescentes y jóvenes a las oportunidades laborales depende de sus activos. De allí una primera clave para entender que la exclusión del mercado laboral reside en el buen o mal funcionamiento de las fuentes de activos en recursos humanos y capital social" (CELADE 2001:12). A esto hay que sumar que "el acceso al empleo como forma de acceder a la ciudadanía social ha colapsado en la Argentina. No sólo por la dificultad de acceder a la ocupación, sino porque además, frente al proceso de precarización vivido, tener empleo no garantiza ni supone el acceso simultáneo a las principales coberturas sociales" (Lozano 2000:33). Entonces, si en la sociedad moderna el trabajo es una posibilidad de realización de los derechos ciudadanos, no hay ciudadanía integral posible para los jóvenes ni tampoco para muchos otros..

La idea del ascenso social intergeneracional está cada vez más restringida. Saber que no podrán sostener el nivel de vida de sus padres es la realidad de muchos jóvenes argentinos. Que la situación va a empeorar. Que lo que habían soñado para sus hijos los adultos de hoy, 10 años atrás, 15 o 20, hoy es imposible. Y no sólo como futuro para sus descendientes, sino como presente para ellos.

5 Por ejemplo, Deutsche Bank (1999).

6 "En los últimos veinte años, la evolución del mercado de trabajo local puede diferenciarse claramente en dos etapas. La primera está relacionada con la heterogeneización y segmentación de la estructura ocupacional a lo largo de la década del ochenta. La segunda, donde la actividad económica de la población se incrementa, y continúa el crecimiento de la sub y sobreocupación, con su correlato en una caída sostenida del empleo pleno. Al tiempo que se produce una fuerte contracción en la percepción de los beneficios asociados a la actividad laboral y se presenta la emergencia de una de las principales problemáticas sociales de nuestro país: el fenómeno del desempleo de masas." (Filmus y Miranda 2000:65)

7 "Para aquellos que incursionan en el autoempleo –como trabajadores por cuenta propia o patrones de pequeñas empresas– también cuenta su capital físico o financiero" (CELADE 2001:12)

Ir a la escuela

Uno puede ser muy desdichado dentro del sistema escolar, sentirse como un completo extraño en él, y participar de todas formas de esa especie de subcultura escolar, del grupo de estudiantes que uno encuentra en las fiestas, que tienen un estilo propio, que están lo bastante integrados a esta vida como para aislarse de su familia (que ya no comprenden, ni los comprenden a ellos: "¡Con la suerte que tienen!"), y, por otro lado, tener una especie de sentimiento de desasosiego, de desesperación ante el trabajo. De hecho, a ese efecto de desprendimiento del círculo, viene a añadirse, a pesar de todo, el confuso descubrimiento de lo que el sistema escolar promete a algunos; es el descubrimiento confuso, aun mediante el fracaso, de que el sistema escolar contribuye a reproducir los privilegios.
 Pierre Bourdieu, 1990:169.

Los padres siempre han intentado que los hijos sigan su camino, su ejemplo, que reproduzcan las tradiciones y las costumbres⁸. En el caso de Argentina hasta hace pocos años, los padres –y las madres– además querían que sus hijos fueran más allá de dónde ellos habían llegado y eso era posible. Posible de pensar y en la mayoría de los casos también de hacer. Ellos mismos habían llegado más allá que sus propios padres: más educación –primaria, secundaria, universidad–, otro trabajo, mejores condiciones laborales, acceso a atención en salud, quizás una vivienda, tal vez un auto, más ciudadanía, y también más consumo.

La elección de la escuela «les pertenece» a los padres –mayormente se encuentra que deciden las madres–. Como representantes legales y formales elegirán «el futuro de sus hijos», o por lo menos, las futuras escuelas de sus hijos. Tampoco la elección de la escuela media es, en la gran mayoría de los casos, una decisión de los egresados de primaria. Estas elecciones implican elegir quiénes serán sus compañeros, cuál será el horario, cómo será la formación, quiénes serán los profesores, con quiénes estará cuatro o más horas del día. Dónde, en qué ámbito, con qué clima, en qué «ambiente» se educará su hijo. Con qué valores, con quiénes tendrá contacto. E imaginarán cuál será el siguiente escalón. Como edificando, paso a paso la cultura parental⁹ coloca ladrillo tras ladrillo en la construcción de su continuidad. Y ¿qué ofrece el sistema educativo ante estas demandas familiares?.

Como parte de la modernización capitalista que se operó en la sociedad argentina en las últimas décadas, se produjo una expansión masiva y sostenida del sistema de educación formal. Pero como bien explicaba Braslavsky en 1985 (y este proceso continuó y se profundizó hasta la actualidad),

la expansión del sistema de educación formal redundó en beneficios limitados para sectores sociales mayoritarios. Esto se debe justamente al creciente proceso de diferenciación que tuvo lugar en el sistema educativo y que derivó en la acentuación de su carácter segmentado y desarticulado, ya presente por otra parte desde décadas anteriores (Braslavsky 1985:140)¹⁰

8 Para profundizar en la discusión de la reproducción cultural recomiendo el breve pero sugerente texto de Arjun Appadurai "La obra de la reproducción en la era del arte mecánico", donde jugando con el clásico título de Benjamin "La obra de arte en la era de la reproducción mecánica" coloca en tensión la estabilidad transgeneracional del conocimiento y la enculturación –la reproducción–, con los medios masivos de comunicación –el arte mecánico– (Appadurai, 2001:56-59).

9 Tomo la definición de cultura parental ofrecida por Carles Feixa (1998:86) que ha sido desarrollada en el capítulo 4 de esta tesis.

10 ¿Cómo y por qué sucedió esto? "El proceso de diferenciación fue promovido por los grupos sociales con mayor peso y capacidad de definición de políticas públicas en los últimos veinte años como una forma de dar salida a la crisis del sistema educativo según los afectara a ellos. Par esos sectores el sistema educativo estaba en crisis justamente porque perdía su carácter excluyente. Al perder su carácter excluyente se corría el riesgo de que se democratizara en exceso el acceso a conocimientos, habilidades y pautas de socialización hasta entonces monopolizados por grupos minoritarios y de que el sistema educativo potenciara su carácter transformador. La potenciación de ese carácter consistiría precisamente en permitir a nuevos sectores una participación más equitativa en la distribución de los conocimientos, habilidades y pautas de socialización hasta entonces monopolizadas, así como en permitir también la adquisición de proporcionalmente más elementos para la construcción una conciencia crítica que de preceptos ideológicos legitimadores. Era necesario encontrar caminos para evitar ese riesgo." (Braslavsky 1985:140-141).

¿En qué consiste esta segmentación y desarticulación? Nuevamente utilizaré el texto de Cecilia Braslavsky,

En lugar de las escuelas primarias únicas o comunes previstas por la ley vigente (N° 1420 del año 1884), igualmente equipadas, con prácticas pedagógicas que respondan a un mismo modelo de acción pedagógica, donde se impartan niveles y perfiles de conocimiento iguales que, en principio, permitan el acceso en igualdad de condiciones a los niveles sucesivos dentro del sistema de educación formal, se han constituido innumerables escuelas, en cada una de las cuales el equipamiento es distinto, las prácticas pedagógicas son divergentes, los niveles y perfiles de conocimientos que se adquieren no son equivalentes (ya que no se trata de interpretar en el siglo XX el concepto de igualdad en torno de uniformidad sino de equivalencia de valor) y se abren posibilidades distintas y también no equivalentes de acceso a establecimientos del nivel inmediato posterior. Además, las distintas escuelas argentinas reclutan su matrícula, como es obvio, en sectores poblacionales diferentes. Pero este reclutamiento no está sólo condicionado por la ubicación geográfica de cada escuela, sino por una variedad de circunstancias que incluyen los aspectos institucionales, las posibilidades económicas de las familias, sus patrones culturales, etc., de modo tal que, simplificando mucho los términos, las escuelas mejores reclutan a los chicos de los sectores mejor situados en la escala social.

Una situación similar tiene lugar entre los jardines de infantes, los colegios secundarios y los establecimientos de nivel superior y universitario, con la única diferencia de que en esos casos no se viola ninguna ley nacional.

El sistema educativo está en consecuencia claramente organizado en circuitos diferentes que han cristalizado como segmentos educativos. (...) Por otra parte, en lugar de una conducción educativa centralizada, se han reproducido los organismos de conducción sin que puedan ofrecer modos de operar que articulen, por ejemplo, cada nivel del sistema educativo al siguiente (...).

En la realidad el sistema educativo opera como una serie de subsistemas desarticulados. Cada nivel no es responsable más que de la etapa o de la actividad concreta que le ha sido asignada, sin tomar en cuenta la posible integración de ese nivel a un sistema que los comprenda a todos. (...) Es decir que la diferenciación vertical del sistema educativo en niveles distintos de acuerdo a la etapa evolutiva de su matrícula, ha derivado en una significativa desarticulación entre los distintos niveles. Es más, parece que esa desarticulación asume ya una profundidad tal que se puede hablar de "extrañamiento". No se trata sólo de que la actividad que se realiza en un nivel está desarticulada de la que se pone en práctica en otro, sino de que la actividad que se desarrolla en un nivel es extraña, ajena, a lo que se requiere para la actividad del nivel siguiente. (1985:142-143, negritas mías).

Y por último,

La segmentación del sistema educativo argentino cristaliza la provisión de mejores condiciones para el cumplimiento de la primera función –distribución de conocimientos, habilidades y pautas de socialización para la participación en su propio beneficio– a algunos sectores más que a otros. Las peores condiciones se ofrecen en los segmentos para los sectores de la población respecto de los cuales el sistema de educación formal tiene para el cumplimiento de algunas dimensiones de esta función un componente monopólico. En efecto, el sistema de educación formal ofrece peores condiciones para la distribución de habilidades instrumentales y conocimientos científicos en los segmentos para la población cuya vida extraescolar se desarrolla en el mundo laboral o en ámbitos de socialización familiar empobrecidos por la ausencia cotidiana de adultos significativos, la pobreza u otros factores. Las mejores condiciones en cambio las brinda en segmentos para la población cuya vida extraescolar les ofrece también otras oportunidades de apropiación de habilidades instrumentales (lecto-escritura, cálculo, uso de la computación, etc.) o conocimientos científicos (1985:145).

A partir de la información recogida en el trabajo de campo con jóvenes que asisten a escuelas medias es posible afirmar que el mayor núcleo de agregación del sector en

estudio es la pertenencia a la escuela. Aparece claramente que la forma de agregación en torno a "los que van al mismo colegio", y también mayoritariamente "a la misma división", es la principal forma de constitución de grupos de pertenencia entre los jóvenes con escolarización secundaria¹¹.

Si se suma a este resultado las consecuencias que tiene la segmentación educativa se hace evidente cómo se gesta el aislamiento, o lo que se ha llamado: la socialización en espacios homogéneos,

La segmentación de la educación tuvo y tiene por lo menos dos consecuencias graves. La primera es que priva a la educación pública del interés y apoyo directo de aquellos que tienen "voz" en la sociedad, lo que contribuye a ampliar la brecha de calidades educativas. La segunda es que priva a los estudiantes provenientes de hogares de escasos recursos de la oportunidad de un contacto cotidiano (y en condiciones de igualdad) con sus pares de estratos sociales medios y altos. (CEPAL 2000:25)

No hay educación igualitaria garantizada por el Estado. Hay desinversión en educación y una correspondiente pérdida de calidad y devaluación (pérdida de valor) de las credenciales educativas que antiguamente legitimaban el ascenso social. ¿Cómo se produjo esto? Daniel Filmus y Ana Miranda explican que entre los procesos que contribuyeron a esto en la escuela media,¹²

es necesario enfatizar la crisis del mercado de trabajo, la continua masificación de la escuela media, la consecuente elevación del perfil educativo de la PEA y el deterioro de la calidad de la educación que se imparte en muchos colegios secundarios. (Filmus y Miranda 2000:70).

Y aquí una consecuencia fundamental para el objetivo de este texto y que surge del análisis de la relación entre educación y empleo en jóvenes y adultos: el fenómeno de la empleabilidad diferencial,

«que es una construcción social mucho más compleja, vinculada directamente a los conocimientos, pautas de socialización y virtudes, no sólo técnicas del trabajador» (Paiva 2000:7) más asociadas a las condiciones sociales de origen socioeconómico de los estudiantes que a la potencialidad que puede proveer la escuela media. Es en este contexto donde se refuerza la segmentación de las credenciales a partir de circuitos educativos diferenciados vinculado al tipo de población que incorporan y a los conocimientos, competencias y pautas de socialización que brindan (...) por primera vez en nuestro país, la escuela media ha perdido su capacidad de aportar a la movilidad social ascendente (Filmus y Miranda 2000:75-76)

11 Detalles de sus prácticas grupales y de diversión se presentaron en el capítulo 6 de esta tesis.

12 "En este sentido, uno de los indicadores más fuertes de este proceso de devaluación es el que corresponde a los poseedores de títulos de escolaridad media que se desempeñan en puestos de trabajo que exigen una menor calificación que la obtenida en el sistema de educación formal" (Filmus y Miranda 2000:71)

Vivir en la ciudad

La imagen del chalet burgués. El chalet comienza a la salida de la escuela. Unos regresan solos, a otros pasan a recogerlos. Los primeros tienen la calle, los descampados, los escaparates y los sótanos; los segundos, los jardines, los gimnasios, la merienda y unos padres que los educan. Aquí ya no se trata del cerco, sino de la preservación. No hay ahogo, sino liberación en un espacio protegido.
Jacques Donzelot, 1979.

En el partido de La Plata, como en toda urbanización capitalista, hay procesos de segregación urbana. A simple vista la ciudad no parece fragmentada. El casco urbano fundacional se prefigura como una unidad, homogénea, como el plano de una comunidad, de un conjunto que convive, que se encontrará en los espacios públicos, tal como lo imaginaron sus diseñadores. Pero las apariencias engañan. El plano está ahí, los espacios también, pero los habitantes no habrán de encontrarse. Se identifica al mirar con más detenimiento, sectores más ricos, más pobres y otros "más comunes" como dice la gente. Algunos con límites claros, otros no. Hay sectores difíciles de categorizar, y otros que aparecen como claros ghettos, extremos, tanto de poseedores como de desposeídos.

En el casco fundacional de la ciudad de La Plata no se distingue a simple vista una lógica de fragmentación urbana, pero esto sí se está imponiendo en toda la zona que rodea la cuadrícula original¹³, donde desde hace unos años se está estructurando ésta lógica a partir del proceso de suburbanización de las elites, que se superpuso a la suburbanización de la clase obrera y clase media, desarrolladas en un período histórico previo, dando como resultado una vecindad territorial entre,

enclaves de riqueza, cuyo nexo de unión con la ciudad son las autopistas y el automóvil privado, que se proveen a sí mismos los servicios básicos (agua, cloacas, seguridad) y que generan sus propios centros de compras, esparcimiento, educación y otros servicios –por ejemplo cementerios privados– y "loteos económicos y villas miseria, con viviendas autoconstruidas y servicios básicos deficitarios y autoprovistos (un pozo ciego y un pozo de extracción de agua en el mismo lote) y comunicados con las actividades urbanas y los puestos de trabajo –generalmente distantes– mediante transporte público (colectivos y ferrocarril suburbano) (Torres 1998:10-11).

Precisando la noción de segregación residencial se advertirá cómo se suma otro elemento a la hipótesis de cimentación de espacios homogéneos:

La diferenciación residencial debe ser interpretada en términos de reproducción de las relaciones sociales dentro de la sociedad capitalista. La diferenciación residencial significa acceso diferenciado a recursos necesarios para adquirir oportunidades de ascenso social. Las oportunidades, como educación, pueden estar estructuradas de modo que un barrio de clase operaria sea "reproducido" en otro barrio o en el mismo barrio en la próxima generación. (...) La diferenciación social produce comunidades distintas con valores propios del grupo, valores que están profundamente ligados a los códigos moral, lingüístico, cognitivo y que hacen parte del equipamiento conceptual con el cual el individuo "enfrenta" el mundo. La estabilidad de un barrio y de sus sistemas de

13 Hay que tener además presente la nueva relación que se está construyendo en relación a la RMBA (Región Metropolitana Buenos Aires), que bien lo explica el geógrafo Pablo Cicollella en el siguiente texto "La Plata constituye en sí mismo una importante aglomeración metropolitana, de unos 750.000 habitantes, aún sin estricta continuidad física con Buenos Aires en términos de área urbanizada, pero con crecientes flujos cotidianos de personas y bienes y con un área de desarrollo inmobiliario (marinas, countries, barrios cerrados) cuyos usuarios son tanto platenses como porteños, y que tiende a soldar ambas conurbaciones. La funcionalidad de La Plata con el resto de la RMBA se potenciará seguramente con la conclusión de la autopista Buenos Aires-La Plata, la 3ª circunvalación (actual ruta nacional n° 6) que vincula las edge cities mencionadas y la cabecera sur del Punte Punta Lara-Colonia, localizada dentro del partido de La Plata." (Cicollella 1999:13)

valores lleva a la reproducción y permanencia de grupos sociales dentro de estructuras residenciales. Segregación significa diferencia de renta real. Proximidad a las facilidades de la vida urbana, como agua, cloaca, áreas verdes, mejores servicios educacionales etc., y ausencia de proximidad a los costos de la ciudad, como crimen, servicios educacionales inferiores, ausencia de infra-estructura, etc. Si ya hay diferencia de renta monetaria, la localización residencial puede implicar diferencia todavía mayor en lo que respecta a renta real. (Harvey 1975:362)

Planteada la estructuración de la ciudad, se procederá a analizar el uso que hacen de ella los jóvenes y qué valoraciones le otorgan a los diferentes espacios, añadiendo de este modo la dinámica de la ciudad, la ciudad vivida y sentida.

El uso del tiempo «libre» y la circulación por la ciudad de los jóvenes escolarizados está íntimamente relacionada con las actividades programadas con los compañeros del colegio¹⁴. Los jóvenes escolarizados marcan, en una proporción mayor al 50 % en todos los establecimientos, que lo gustoso de la escuela es ir a encontrarse con los amigos. La mayoría de ellos (74 %) se reúne con los compañeros afuera del colegio, ya sea antes de entrar o al salir del horario escolar. Se reúnen con los mismos compañeros¹⁵ también fuera del ámbito educativo, además de adentro y en la vereda, lo harán en las casas y en los boliches. Los circuitos a través de la ciudad se construyen uniendo puntos como «la escuela, la casa de compañera X, la casa de compañera Y, la casa de compañero Ñ, el boliche, el centro, la casa de mi novio y mi casa». Al mapear se obtiene una red de conexiones que arma nudos, algunos más densos que otros. Dos fuertes: a) la escuela y el boliche, y b) la escuela, el boliche y la esquina¹⁶.

El uso/gusto sobre la ciudad estaría mostrando cómo los circuitos casi no se mezclan, cómo se desarrolla la socialización en espacios homogéneos más allá de la familia y la escuela¹⁷, cómo es posible vivir juntos ... pero separados. Se agregará un último elemento antes de cerrar el análisis.

Expansión de miedos

Cuando la comunidad deja de ocuparse de construir y defender las murallas y el foso de la ciudad, a sus habitantes solo les queda tomar clases de karate.
Zygmunt Bauman, 2001.

Se está con el mapa en la mano parados en un mundo que ya no es. Ya no es aquel que se había medido para construir el mapa. Y no se sabe para dónde ir. Perdidos o confundidos como en un lugar extraño, como extranjeros, como turista sin Lonely Planet.¹⁸ No se sabe cómo contestará el otro, se puede esperar cualquier cosa dicen múltiples voces. Ya no se respetan los códigos, dirán los viejos hinchas de fútbol, "ahora cualquiera pela un fierro y te caga a tiros". "Los pibes van de caño a robar, ya no es como antes" comentan los vecinos, la policía y los propios ladrones. "Por robarte 5 pesos te matan". Inseguridad. "Antes vos sabías que si vivías en el barrio no te choreaban, ahora no se respeta nada". Desprotección. "Cuando yo entré a la empresa

14 La mayor parte de los colegios secundarios del distrito no responde a la tipología de "colegio del barrio", es decir donde asistan solamente los chicos de esa zona.

15 De esta forma se refieren los jóvenes a los miembros del grupo de iguales que van a su colegio.

16 Este último aparece con más fuerza en escuelas públicas de la periferia del casco fundacional.

17 Un análisis de los usos y gustos sobre la ciudad se desarrolló en el capítulo 5 de esta tesis "Valoraciones y usos de la ciudad" y capítulo 7 "Imaginarios urbanos de jóvenes".

18 Se generaliza intencionalmente como licencia literaria abusando del "todos".

sabía que era para siempre, ahora los contratan, tres, seis meses y los echan, no sabés cuánto podés durar". Falta de certezas. "Y entonces no sabés cómo vas a criar a tus hijos, si le vas a poder comprar un juguete o un pan". La crisis. Frente a las nuevas situaciones se han reconfigurado las identidades, se han trastocado los modos de la subjetividad y aparece en la cotidianidad urbana cierta preeminencia del miedo y la sospecha ante las situaciones de desprotección.

Hay un cambio y la propuesta de este acápite es plantear que un indicador de su profundidad, un síntoma de su magnitud, un signo de la crisis establecida, es la existencia del miedo. Un miedo, unos miedos: expandidos, difundidos, cantantes y sonantes. Individualmente experimentados, socialmente contruidos y culturalmente compartidos (Reguillo 2000) como ha sido siempre, porque además tienen raigambre histórica. Los miedos son construcciones sociales. Rossana Reguillo se preguntaba "puede decirse que la percepción generalizada de la crisis, la representación expandida de que «la sociedad se desintegra»" (2000b), debe encontrar alguna forma de explicación". Así es. Y usando su misma frase se podrá decir: que la percepción generalizada de la crisis, la representación expandida de que «la sociedad se desintegra», tiene una forma específica de percepción: el miedo.

El miedo está desarrollando una nueva forma de subjetividad, una nueva forma de ser, una nueva forma de ser en sociedad¹⁹. Bien lo explica Jesús Martín-Barbero,

Los miedos son clave de los nuevos modos de habitar y de comunicar, son expresión de una angustia más honda, de una angustia cultural. Angustia que proviene de varios factores. En primer lugar, de la pérdida del arraigo colectivo en unas ciudades en las que un urbanismo salvaje —pero que, a la vez, obedece a un cálculo de racionalidad formal y comercial— va destruyendo poco a poco todo paisaje de familiaridad en el que pueda apoyarse la memoria colectiva. En segundo lugar, es una angustia producida por la manera como la ciudad normaliza las diferencias. (...) Al normalizar las conductas, tanto como los edificios, la ciudad erosiona las identidades colectivas, las obtura, y esa erosión nos roba el piso cultural, nos arroja al vacío. De ahí el miedo. Y, por último, es una angustia que proviene del orden que nos impone la ciudad. Pues la ciudad impone un orden, precario, vulnerable, pero eficaz. ¿De qué está hecho ese orden y a través de qué funciona? Paradójicamente es un orden construido con la incertidumbre que nos produce el otro, inoculando en nosotros cada día la desconfianza hacia el que pasa a mi lado en la calle. (Barbero 2000:31)

En la ciudad hay un mapa de la inseguridad y hay reglas de comportamiento seguro, un "manual de sobrevivencia urbana" (Reguillo, 2000b) para salir a caminar, a trabajar, a amar. O para, en consecuencia, «elegir» quedarse en casa, quizás para mantenerse vivo. "Con este miedo cotidiano puede más la sabiduría del propio cuerpo y su instinto de autopreservación que la mecanicidad de las prácticas discursivas" señala perspicazmente Rotker (2000:18).

El miedo hecho acción. Porque "el miedo no es solamente una forma de hablar el mundo, es además una forma de actuar" (Reguillo, 2000b). Entonces se tomaran precauciones²⁰: rejas, alarmas, seguros, vigilancia. Y recaudos diversos: ir en auto, no quedarse en la vereda, no usar cadenas de oro a la vista. Se evitarán los lugares marcados por el peligro: algunos barrios —los pobres obviamente—, algunos sitios. Y el tiempo del peligro: la noche, lo oscuro. El miedo regula las prácticas en la ciudad, puede hacerlo y lo está haciendo. Pero el miedo no tiene vida propia. Como toda construcción

19 Es interesante relacionar esta visión con la noción de víctima-en-potencia trabajada por Susana Rotker (2000) como nueva condición ciudadana.

20 Es pertinente la noción de "prácticas de inseguridad" que ofrece Rotker (2000), sobrepasa el objetivo de este capítulo extenderse en esta discusión. Se recomienda para tener un panorama de la temática en América Latina la compilación por ella realizada Rotker (2000) y el número de la revista Nueva Sociedad (2000) relacionado a esta cuestión.

social puede ser manipulada ideológicamente y naturalizada su explicación. Para algunos ciudadanos puede aún no quedar claro quién gana y quién pierde, respondo con una combinación de palabras: los muertos siguen siendo nuestros²¹ y las vaquitas siguen siendo ajenas²².

Hacia una socialización en espacios homogéneos

Es posible afirmar que [la familia] enfrenta y comparte los temores propios de la sociedad actual. La familia provee a sus integrantes de una serie de códigos que siguen, en lo general, apelando al "temor al otro", a lo diferente, reduciendo con ello la capacidad de apertura cultural.

Rossana Reguillo, 2000.

Aumenta la polarización social, se lee casi a diario. Argentina, país con una clase media numerosa, no deja de generar "nuevos pobres" y/o "empobrecidos". Y los que estaban en esta categoría se corren aún más abajo, tanto, que muchos terminan por debajo de la vida, en la muerte. Y hay quienes son cada vez menos y tienen cada vez más.

Pasarán a tu lado, con las 4x4 y los vidrios polarizados saliendo del trabajo camino al barrio protegido. Y él estará quizás en el semáforo, limpiando los vidrios y luego volverá a su casa en tren, al barrio que lo protege. No se tocan, un vidrio los separa. Tal como separa el vidrio del negocio los productos exhibidos, como obscenos, del pibe que pega su nariz mirando los juguetes. O aquel linyera que se para frente a la rotisería como viendo sin ver, como más allá del hambre, y los pollos giran, dan vueltas como si estuvieran de paseo, intocables. Y esa pilcha sola en la vidriera, iluminada por montones de dicroicas, como una estrella pop. Y la muchacha que salió del laburo y se para ahí. Y mira. Y sabe que no puede, da la vuelta y ve venir el micro que la lleva a casa. Y el otro, los otros y las otras, miles, millones. En las situaciones que quieras imaginar, en tren o en auto, con o sin trabajo. Conviviendo en la ciudad, viviendo en una misma ciudad.

El incremento de la desigualdad no se reduce a una cuestión cuantitativa. No es tan simple. Es más complejo, más abarcador, más íntimo. Está en cada acción social. En cada escuela, en cada vez que se va al supermercado o al almacén, todos los días, cada vez que alguien no puede ir al cine o deja de comprarse algo. La desigualdad se hace ropa, comida, educación, diversión. La desigualdad es gente que tiene y gente que no tiene. Y es cada vez mayor, más profunda.

El muchacho que crece en el country, que va en transporte a la escuela privada, que va al club y el fin de semana baila y encara en algún boliche. El pibe que va a la escuela rota de la periferia, a pata, donde casi no hay libros, juega en la calle con los amigos, de vez en cuando pisa el centro y tomará alguna que otra cerveza porque no hay guita.

Entre estos dos extremos, todas las variantes posibles. Pero esto sólo a modo de ejemplo. Lo que más interesa en este capítulo es definir cómo se está produciendo la situación descrita en los espacios sociales intermedios entre estos dos «extremos»: en los sectores medios. Quizás no es observable en una primer mirada, pero ajustando el lente poco a poco se encuentran los mojones que marcan el camino de socialización en espacios homogéneos.

21 Se toma la licencia de agrupar cuestiones que aparentan ser disímiles, pero tienen un punto en común: en "nuestros" se pretende incluir las muertes por desnutrición infantil, falta de atención médica, «gatillo fácil» (víctimas del abuso policial), policías muertos, represión en las movilizaciones de protesta social o algunos eventos culturales (recitales de rock) o deportivos (estadios de fútbol), accidentes de tránsito, entre otros.

22 Esta es una frase muy conocida porque es un verso de una canción de folklore tradicional que además fue tomada por el grupo de rock nacional Divididos, y habla de un marcador de la propiedad en Argentina: las vacas (las cabezas de ganado). Completa dice: "las penas son de nosotros, las vaquitas son ajenas".

La familia y la escuela son instituciones donde clásicamente se lee la reproducción, no así la ciudad. El análisis del espacio urbano -su estructura, su uso, su valoración, su práctica, sus miedos- suma otro punto de vista para la lectura de la reproducción social. A través de los tres recorridos se traza cómo funciona y cómo se va agudizando el espiral de repetición. Porque -y aquí el espacio utópico- conociendo esto se vislumbran las posibilidades de romperlo.

Las familias y las escuelas se ubican en un lugar específico de la ciudad. En la ciudad hay dispositivos de **segregación urbana**, en las escuelas hay un proceso de **segmentación educativa**, en las familias una **intención-perspectiva de socialización homogénea**, en la sociedad en general un proceso de modernización desigual²³ y para decirlo simple, **trabajo no se consigue o no asegura ciudadanía**. Todos los procesos tienden a la reproducción de las desigualdades sociales, a la creación de estigmas en torno a la diferencia, a la inmovilidad²⁴ o a la movilidad descendente, y al no contacto entre sectores diferentes (tanto por desigualdad como por diversidad) Entonces: Si cada cultura parental logra enviar a sus hijos a un establecimiento educativo donde se asegure el no contacto con individuos de otros sectores sociales y culturales. Si cada familia logra habitar en un sector de la ciudad donde sus vecinos sean considerados «semejantes» («gente como uno») y no «extraños» («ellos no pertenecen aquí»). Si cada familia, grupo, sector social, logra aislarse en la ciudad, nuclearse en determinadas escuelas, circular encerrados (con los vidrios levantados, por autopistas, pasando sin estar), divertirse en lugares donde esté "reservado el derecho de admisión". La reproducción está asegurada como **estamentalización**, es decir, la reproducción del "lugar relativo de los individuos de un mismo origen con referencia a sus coetáneos de otro origen" (Braslavsky 1985:145). Braslavsky advertirá en 1985 que "aunque para cada individuo exista todavía, a diferencia de lo que sucede ya en algunos países europeos, una mejora respecto del lugar que ocupaban sus padres", pero su advertencia ha perdido vigencia en la Argentina del siglo XXI porque esa mejora o mantenimiento ya no es posible²⁵.

El lugar de llegada de la investigación no es, lamentablemente, original o único. Los organismos internacionales especializados en juventud han realizado en el último año y medio un diagnóstico semejante y plantean su preocupación delineando y recomendando políticas públicas específicas (con las cuales la autora no coincide plenamente):

Paralelamente a los mecanismos que favorecen el incremento de la pobreza, se activan otros que aumentan el aislamiento juvenil respecto de los demás estratos sociales, entre los que cabe destacar:

- a) la segregación residencial, que consiste en una creciente concentración espacial de hogares con similares niveles de vida y cuyo resultado es una composición social homogénea de los vecindarios y las comunidades;
- b) la separación de los espacios públicos de sociabilidad informal (fuera del mercado), lo que reduce la frecuencia de encuentros cara a cara entre personas de distinto origen socioeconómico;
- c) la segmentación de los servicios básicos, en donde se destaca -por su importancia en la formación ciudadana- la segmentación de la educación.

Una consecuencia de la acción combinada de estos tres factores sobre la situación de adolescentes y jóvenes populares urbanos y rurales, es su progresivo aislamiento respecto del "curso central" del sistema social; esto es, de las personas e instituciones que ajustan su funcionamiento a los patrones modales de la sociedad. Tal aislamiento, aunado

23 Otro ejemplo de sus efectos es el acceso a las nuevas herramientas de comunicación: "Un joven que no tenga acceso, por ejemplo, a una línea telefónica, a una cabina de internet o a la televisión por cable, será proporcionalmente menos preparado y tendrá menor ventaja que aquel que sí disfruta de estos medios. La consecuencia de este proceso de modernización desigual es que no solamente se habrá ensanchado la brecha del conocimiento, sino que estará directamente relacionado a este fenómeno otro problema de consecuencias no menores: la elitización progresiva del acceso a las oportunidades en general, de los puestos de trabajo y del propio acceso al bienestar." (Bernaldes 2000:12)

24 En el sentido de que no hay movilidad social ascendente: posibilidad de elevar el nivel de vida, etc.

25 En el área de estudios del trabajo este tema es abordado desde los estudios de movilidad intergeneracional de clase.

al deterioro de las instituciones básicas de socialización y de orientación normativa, favorece una creciente exposición y susceptibilidad a la influencia del grupo de pares del entorno social inmediato. (CELADE-CEPAL-OIJ/ UNESCO 2001:6)

Aparentemente la preocupación de los miembros de la Organización Iberoamericana de la Juventud no va exactamente por el mismo camino que lo expuesto en este capítulo. En ellos aparece un intento claro por preservar lo legitimado, el "curso central" del sistema social, que "debe" ser respetado. Apostar a las posibilidades que puedan ofrecer tanto los grupos de pares como las rupturas o frentes culturales que permitan el encuentro con el otro y con lo otro, emerge como un camino más acertado. Con disímiles conclusiones sobre el peligro que vislumbran, el diagnóstico es casi idéntico. La posibilidad de conocer lo distinto, lo otro, lo desigual, se va entonces anulando. La socialización en espacios homogéneos es un mecanismo en marcha, cuyo efecto inmediato puede leerse en el uso del tiempo y el espacio de los jóvenes que aún viven con sus padres y cuyo efecto a mayor plazo aún está por verse. Este proceso emerge además como un indicador interesante para comprender el comportamiento social ciudadano, no sólo de los jóvenes, como aparenta ser obvio, sino también de los adultos y de la particular relación intergeneracional que se está viviendo.

Con la sociedad fragmentada, segregada, segmentada, cada cual, cada grupo, cada familia, intentará preservar su pedazo, preservarse como grupo, reproducirse como sector. Y esto no debe leerse como un sálvese quien pueda (ésta es también una de las representaciones que circula). Aquí se enfoca otra cuestión, no la perspectiva individual sino una perspectiva social, el intento societal de producir una socialización homogénea. Pero no es la familia como "célula" de la sociedad quien lo produce. La familia como se la conoce hoy, es parte funcional y estructural de la organización social capitalista, pero justamente es parte, no el todo, lo social es mayor. Se pudo observar en el ámbito del trabajo, la educación y la ciudad y se mostró cómo opera la familia en esto, así se advierte cómo lo social (por llamarlo de alguna manera) presenta los caminos posibles: en la Argentina del siglo XXI el camino legitimado propuesto a los jóvenes y sus familias -la norma- es una socialización en espacios homogéneos.

Indica la Organización Iberoamericana de la Juventud que "las desigualdades, la segmentación en la prestación de los servicios básicos y la segregación residencial, debilitan los sentimientos de pertenencia a una colectividad mayor" (CELADE/CEPAL 2001). Si no se conoce lo otro o si se le tiene miedo, nunca se deseará el acercamiento, y si éste no existe no hay intercambio inclusivo posible. Y así "viviremos juntos... pero separados"²⁶.

26 Se toma esta cara de la moneda, la reproducción, porque interesa dar cuenta de una situación que se considera poco analizada y/o marcada en los estudios sobre la región y sobre el tema. El análisis de otra cara de la moneda -por ejemplo las resistencias- tendría como objetivo reflexionar acerca de los espacios compartidos, de los grupos de encuentro, de las acciones colectivas, etc., temas que se tratan en otros capítulos de esta tesis.

La cultura escolar se expresa en la vida cotidiana

y es en esa vida, y no en los discursos escolares sobre la democracia, donde se crean y refuerzan valores, normas y formas de ver y vivir la vida. La eficacia pedagógica de la cultura es notable: si la escuela tiene una organización social, una cultura autoritaria, estará formando ciudadanos para el mantenimiento de la sociedad autoritaria. Si la escuela vive una cultura democrática real estará entonces formando ciudadanos para la vida democrática.

Rodrigo Parra Sandoval (1998:279)



jóvenes en la escuela

Este capítulo está dedicado a jóvenes en un marco institucional: la escuela, el colegio, el secundario, el polimodal, el lugar donde encontrarse con amigos, donde se aprende y se proyectan expectativas de proyectos personales y futuros posibles, un lugar que incluye, pero también un espacio aburrido, autoritario, expulsivo, reproductor de desigualdades y distinciones. La educación media fue uno de los factores constructores de la juventud como sector social diferenciado¹ y lo sigue siendo, cumple su papel en la institucionalización del curso de la vida, cumple su primigenia función de mecanismo de socialización. Esto no quita la posibilidad de pensar este nivel educativo como "en crisis", "en decadencia" o "en transformación permanente", pero esta investigación no se centra en la institución o en el sistema, el eje está colocado en las prácticas de los jóvenes y en particular en la relación con el espacio². Desde este lugar teórico-metodológico se entra en la escuela. Se entra desde los jóvenes para analizar el uso de las arquitecturas escolares y el espacio urbano circundante y ahí emergen discursos y usos que van más allá de las paredes, pero que están inscriptos en ellas, este análisis se presenta en la sección 13.1. *El colegio: un espacio discutido*. En la segunda sección, 13.2. *La juventud en la institución educativa*, se analiza brevemente cuáles son las posiciones desde las que la escuela media se dirige a la juventud, en otras palabras, ¿cómo interpela la institución educativa a la juventud? ¿qué sujeto joven dice construir y qué sujeto joven construye?.

{237}

1 Se hizo mención a este proceso en el capítulo 1 "¿Juventud?" de esta tesis.

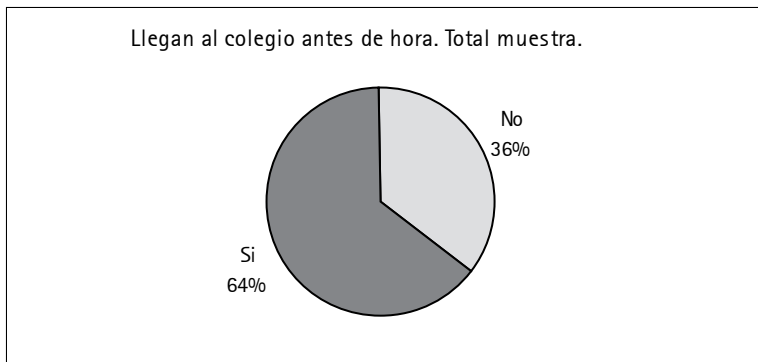
2 En el capítulo previo "La reproducción: socialización en espacios homogéneos" se tomó la escuela como uno de los ejes de análisis.

13.1. El colegio: un espacio discutido

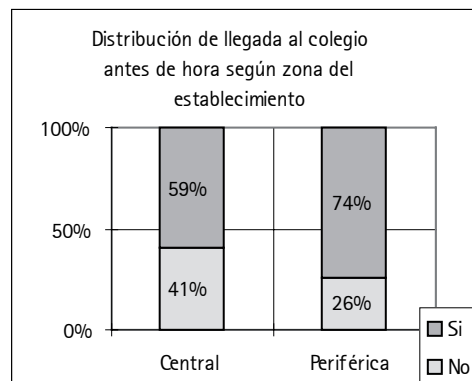
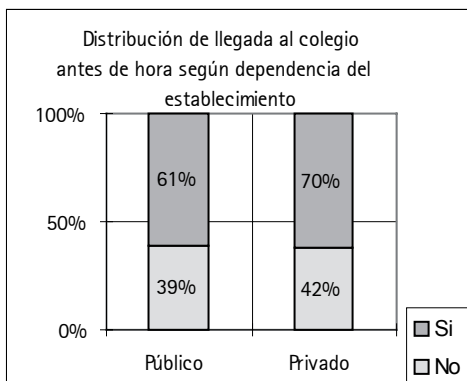
En este capítulo se presentan los resultados en torno al uso de la arquitectura escolar y los espacios urbanos circundantes. Esta información fue construida a partir del análisis de las preguntas sobre el colegio (preguntas 7 a 11): llegada antes de hora, reunión con los compañeros afuera y uso del edificio para actividades extracurriculares; en este orden estaban en el cuestionario, por lo que la segunda pregunta fue interpretada como continuación de la primera y debe leerse entonces como reunión con los compañeros en cercanías del colegio antes de entrar o al salir del mismo, no como reunión con los compañeros en otro momento del día o en otro espacio³.

Llegar antes y reunirse afuera

Gráfico 35. Llegada al colegio antes de hora sobre muestra estudiantes último año ciclo medio, La Plata. 1998.



Gráficos 36 y 37. Llegada antes de hora al colegio comparación establecimientos públicos/privados, centrales/periféricos sobre muestra estudiantes último año ciclo medio, La Plata. 1998.



Se observa que llegan al colegio antes de hora más de la mitad de los estudiantes (Gráfico 35). Al realizar las comparaciones por dependencia del establecimiento (Gráfico 36) no se encuentran diferencias significativas. Pero en la segunda comparación (Gráfico 37) no sucede lo mismo ya que mayor número de alumnos de colegios periféricos llegan antes de hora que los de colegios centrales: ¿por qué se dará este fenómeno?. Se observa que tanto en los colegios centrales como en los periféricos los alumnos

³ El encuentro con compañeros en horario extraescolar y en espacios no escolares está recabado en otras preguntas y sus resultados y análisis se presentaron en los capítulos "Mapeando la--jm diversión" y "Valoraciones y uso de la ciudad".

se trasladan en micro u otros medios para llegar, de aquí que el uso de transporte no podría tomarse como un elemento determinante de la cuestión. Surgen entonces varias respuestas hipotéticas, pero para avanzar con datos más firmes se cruzará esta información con los resultados del interrogante sobre reunión afuera del colegio (Gráfico 38) y se analiza la información colegio por colegio, de esos resultados se obtuvieron más pistas para explicar.

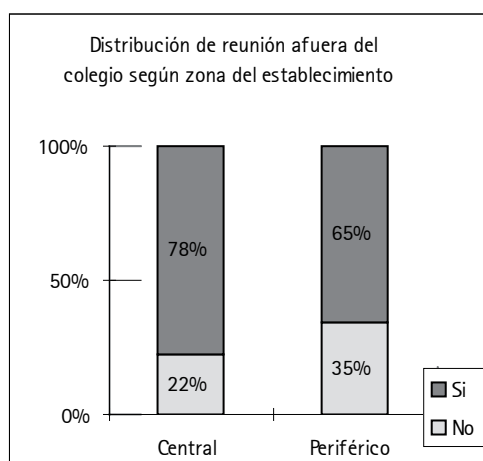
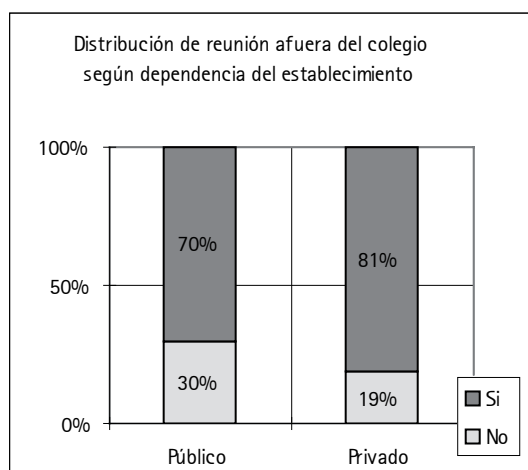
El porcentaje de reunión afuera del colegio es mayor que el de llegada antes de hora. Esto marca dos cuestiones, una que todos los que llegan antes de hora se reúnen en espacios cercanos, pero fuera del colegio: puerta, escaleras, vereda, kioscos, panaderías y bares entre otros; y segundo, que hay una cantidad de alumnos que se reúnen fuera del colegio al terminar el horario escolar, generalmente usando los mismos espacios que los utilizados en el tiempo previo.

Cuadro 38. Reunión afuera del colegio muestra estudiantes último año ciclo medio, La Plata. 1998.



Analizando las comparaciones (Gráficos 39 y 40) se observa que el porcentaje de reunión afuera del establecimiento en los colegios privados y en los centrales es mayor que el de llegada antes de hora, para estos casos entonces vale la explicación de las líneas precedentes. Pero qué pasa con los colegios públicos y los periféricos donde la relación es inversa, es decir, se hallan más alumnos que llegan antes de hora que los que se reúnen afuera del establecimiento: ¿será que se reúnen dentro del colegio?. Antes de pasar a responder este interrogante con el análisis colegio por colegio (Cuadro 15): la amplia mayoría de los estudiantes se reúne afuera del colegio, ya sea antes de entrar o al salir, y lo hacen más los alumnos de colegios privados y de colegios centrales que los de establecimientos públicos y periféricos.

Gráficos 39 y 40. Reunión afuera del colegio comparación establecimientos públicos/privados, centrales/periféricos sobre muestra estudiantes último año ciclo medio, La Plata. 1998.



El análisis de los casos se realizó observando los extremos de las proporciones tanto en la llegada antes de hora como en la reunión afuera (mayor y menor porcentaje), además se establecieron las relaciones entre ambos aspectos, así se obtuvo que:

- Mayor porcentaje de llegada antes de hora: superan el 80 % los colegios G, K y H (en verde).
- Menor porcentaje de llegada antes de hora: es inferior al 40 % el colegio E, todos los demás superan el 50 % (en amarillo).
- Mayor porcentaje de reunión afuera del colegio: superan el 90 % los colegios K, G y F (en violeta).
- Menor porcentaje de reunión afuera del colegio: es inferior al 50 % el colegio H, todos los demás superan esa cifra (en naranja).

Cuadro 15. Distribución establecimientos públicos/privados, centrales/periféricos de llegada antes de hora y reunión afuera por colegio sobre muestra estudiantes último año ciclo medio, La Plata. 1998.

Colegio	Público (B) Privado (V)	Central (C) Periférico (P)	Llegan al colegio antes de hora %		Reunión afuera del colegio %	
			SI	NO	SI	NO
A	B	C	67	33	52	48
B	B	C	50	50	82	18
C	B	C	50	50	78	22
D	B	C	61	39	68	32
E	B	C	36	64	71	29
F	B	P	76	24	90	10
G	B	P	93	7	93	7
H	B	P	81	19	48	52
I	B	P	60	40	56	44
J	V	C	60	40	86	14
K	V	C	83	17	100	0
L	V	C	75	25	75	25
M	V	P	68	32	56	44

Los colegios G (público, periferia) y K (privado, centro –casi periferia-)⁴ presentan la mayor cantidad de alumnos que llegan antes de hora (93 % y 83 % respectivamente) y que se reúnen afuera del colegio (93 % y 100 %), cuando se les pregunta por qué y dónde, ellos cuentan⁵:

4 Se recuerda que la distribución centro-periferia respondió a dentro o fuera del casco urbano, lo cual llevó a clasificar como centrales tanto colegios que están limitando con la periferia como colegios que se encuentran en el centro comercial o geográfico de la ciudad. En el transcurso de la investigación se hizo evidente que esta clasificación dual no abarcaba la diversidad de situaciones. Se tuvo siempre presente esta limitante.

5 Las citas en cursiva son citas textuales de los encuestados o entrevistados.

Colegio G:

En la puerta, para hacer tiempo cuando llego temprano

En la puerta para pasar el tiempo y conversar

En la puerta del colegio porque cuando llego mis compañeros están todos ahí

Colegio K:

En el kiosco antes de entrar y a la salida en el club de enfrente. Porque me gusta. Y antes de entrar para fumar.

En el kiosco de enfrente, por costumbre desde primer año y para entrar todos juntos.

En la puerta de entrada y en la salida en el pool de enfrente, porque somos unidos.

Este último establecimiento es privado y la mayoría de los alumnos han realizado allí todo su trayecto educativo, van juntos desde la primaria y algunos desde el jardín de infantes, lo que podría ser un indicio para pensar por qué el 100 % se reúne fuera del colegio.

El colegio H (público, periferia) presenta un gran número de alumnos que llegan antes de hora (81 %) y a su vez la menor proporción de chicos que se reúnen afuera del colegio (48 %): ¿Qué sucede?, ellos explican:

Porque entramos ni bien llegamos y nos encontramos en el aula

No con toda la división, debido a que no hay integración ni compañerismo

Tres elementos influyen en este caso: 1) que el colegio permite entrar antes de hora, las aulas están abiertas a los alumnos, 2) parece existir una falta de unión en el grupo encuestado, elemento opuesto a los casos anteriores, y 3) el establecimiento está ubicado en un área de clubes y campos de deportes, su entorno inmediato no es de urbanización densa (las residencias más cercanas están a 200 mts.). Se considera que el punto 1 es el determinante de esta situación, se desconoce por qué la institución tiene esta política de puertas abiertas, pero se asevera que si el libre acceso al colegio es posible, los alumnos entran.

En el caso del colegio E (público, central), donde los alumnos no llegan antes (No:64 %) pero la mayoría se reúnen afuera (71 %), sucede que se juntan al salir:

A la salida, en el kiosco del frente, porque pedimos plata para la coca, nos fumamos un pucho, comemos semillitas y nos contamos nuestros pequeños secretos cotidianos, je.

En el colegio F (público, periferia) se juntan muchos afuera (90 %) pero el porcentaje de los que llegan antes es menor en un 14 % (76 %), la situación es semejante al colegio E:

porque nos quedamos hablando de distintos motivos en la puerta de la escuela

Aparece como necesario para la profundización del análisis conocer las historias institucionales, saber las normas y reglas escritas y no escritas de cada colegio para comprender a fondo la relación de los estudiantes con el edificio escolar y su entorno inmediato. De todos modos surgen algunas reflexiones a partir de estos datos.

La amplia mayoría de los establecimientos educativos no son utilizados por los jóvenes para reunirse antes de entrar o al salir del horario escolar. Ellos realizan esa actividad en otros espacios, siempre cercanos al edificio, pero no dentro. En esto influye que muchos edificios no poseen un espacio arquitectónico destinado a tal fin. Pero lo que se vislumbra como más importante es que los colegios no tienen una política de generación de ese lugar y que los jóvenes sienten la entrada al edificio como el cruce de la frontera entre el hacer lo que se quiere y las pautas impuestas por el sistema educativo. El colegio no les pertenece, es el terreno que gobiernan otros, y además es un gobierno autoritario. Los jóvenes que estudian no solo no se perciben convocados a la construcción del espacio escuela sino que se saben excluidos de su libre acceso

y uso. Entonces, por qué no sentirse permanentemente vigilado, en tensión, y por lo tanto a disgusto y obligado. Y así ... por qué no atacarlo, por qué no romper los bancos, escribir las paredes y gritar. Pero no tan simple, sino hacerle daño porque el edificio escolar es la materialización del colegio como institución, es la concretización del abstracto sistema educativo. No interesa provocar un avance simple y lineal, por lo que se propone leer a los estudiantes cuando cuentan lo que no les gusta, la cita es extensa para ilustrar la generalización entre las escuelas del discurso negativo sobre el sistema escolar⁶:

(Colegio C) Todo. Especialmente que no me dejen vestir como quiero. El trato de las autoridades con algunos alumnos. Algunos profesores.

(Colegio D) Que hayan prohibido la música en los recreos. / Hay profesores que no tienen capacidad para dar clase. El director es sobredisciplinado. Le preocupa más que nos atemos el pelo, a que tengamos mejores profesores y más horas de clases.

(Colegio E) El autoritarismo atroz que representan cada uno de los miembros del establecimiento para los cuales no sos una mierda, y solo te toman en cuenta cuando tenés que firmar actas de compromiso. En ese momento si sos grande, maduro, y podés tomar decisiones propias ¡pero para otras cosas no! / No me gusta que sea un regimiento, tienen normas tontas como las 1/2 faltas si llegás tarde, etc. El trato del personal no siempre es bueno. Se ocupan de cosas sin importancia y dejan de lado otras más importantes.

(Colegio F) Las reglas ridículas de que si llegas tarde no te dejan entrar, la mala enseñanza, la falta de materiales didácticos.

(Colegio G) Que no dejen fumar. Que cuando hay hora libre no me dejen salir fuera del colegio.

(Colegio H)...es que es una escuela en donde casi no tenés libertad, si no sos de la escuela, para entrar, tenés que hacer muchos trámites y tenés que recorrer muchas puertas. Esta escuela es más parecida a una cárcel.

(Colegio J) Que sea un colegio tan rígido en ciertas cosas en lo cual se puede ser más flexible. Venir con uniforme. Su tendencia política. / La cúpula directiva, son autoritarios. / El trato del dueño hacia los alumnos.

(Colegio I) La estructura parece una cárcel. / Que no nos presten cosas como el gimnasio o nos exigen demasiado para prestarlo cuando también es nuestro

(Colegio K) El autoritarismo. Nunca te escuchan y tenés que hacer lo que ellos dicen. / El trato directivo-alumno y profesor-alumno porque no nos tratan bien / Que los que tienen autoridad, hagan lo que a nosotros no nos dejan hacer (fumar, tener barba, tener el pelo suelto, etc.)

(Colegio L) El trato de algunos profesores. Su prepotencia, discriminación, falta de criterio, vanidad (aclaro que no estoy generalizando) / Que no se nos consulte sobre distintos temas y la poca exigencia que nos dan. Que no sea mixto / Los profesores porque no saben explicar

(Colegio M) la dictadura educacional que impone el director (ya que a éste se le subió

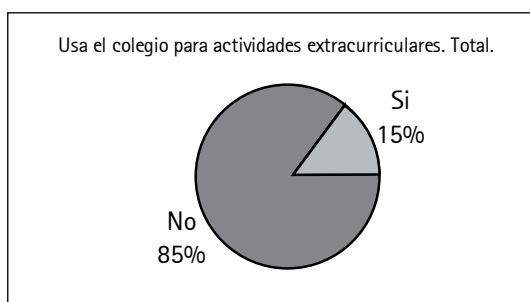
mucho el poder a la cabeza y lo único que hace es obstaculizarnos todos los caminos hacia algún que otro proyecto nuestro) por ejemplo la idea de un centro de estudiantes. / que algunos profesores no se preocupen por la educación. Se tiene que dar cuenta que ellos tienen que educar. / Que cobren tanto para nada.

Para profundizar sobre la apropiación del colegio por parte de los alumnos y la oferta de espacio por parte de los colegios analicé la información sobre el uso del colegio para actividades extracurriculares.

Usar la escuela

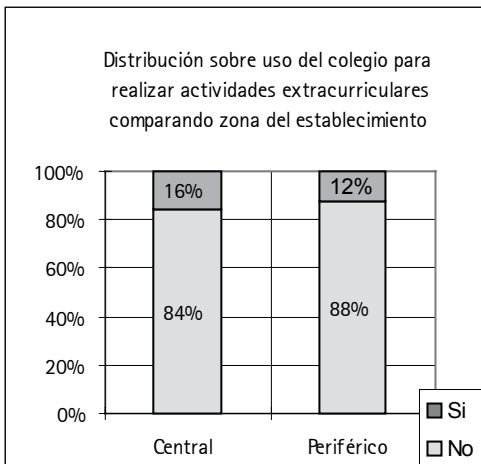
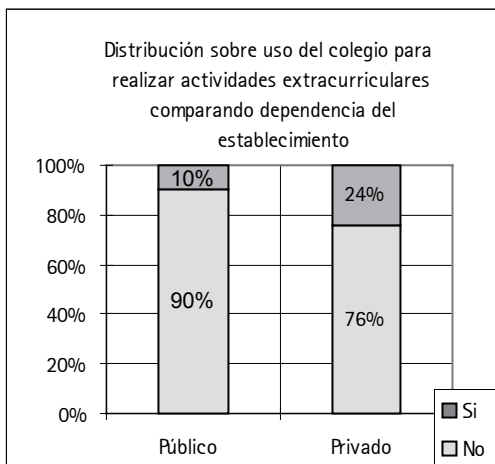
Se denominan actividades extracurriculares a todas aquellas actividades que se realizan utilizando instalaciones del colegio pero que no forman parte del currículo oficial –obligatorio– de 5° año secundario o 3° polimodal.

Gráfico 41. Uso del colegio para actividades extracurriculares sobre muestra estudiantes último año ciclo medio, La Plata. 1998.



El colegio no es utilizado fuera del horario obligatorio por la amplia mayoría de los estudiantes. Al existir diferencias significativas entre algunos colegios se propone desagregar el análisis para remitir nuevamente a casos particulares, pero primero se ofrece la comparación a nivel general.

Gráficos 42 y 43. Uso del colegio para actividades extracurriculares comparación establecimientos públicos/privados y centrales/periféricos sobre muestra estudiantes último año ciclo medio, La Plata. 1998.



No se encuentra incidencia de la ubicación del establecimiento en el uso del colegio para actividades extracurriculares (Gráfico 42). En cambio sí parece incidir el tipo de dependencia ya que se encuentra un 14 % más de uso del establecimientos en los colegios privados que en los públicos (Gráfico 43): ¿Marcará esto una mayor oferta de actividades desde los establecimientos privados?, ¿tendrá que ver con la infraestructura disponible?. En el Cuadro 16 se presentan las características por colegio:

Cuadro 16. Distribución establecimientos públicos/privados, centrales/periféricos de uso del colegio para actividades extracurriculares sobre muestra estudiantes último año ciclo medio, La Plata. 1998.

Colegio	Público (B) Privado (V)	Central (C) Periférico (P)	Uso del colegio para actividades extracurriculares (en %)	
			SI N	O
A	B	C	0	100
B	B	C	41	59
C	B	C	6	94
D	B	C	11 8	9
E	B	C	11 8	9
F	B	P	0	100
G	B	P	13	87
H	B	P	4	96
I	B	P	8	92
J	V	C	8	92
K	V	C	13	87
L	V	C	55	45
M	V	P	36	64

La mayoría de los colegios tienen un uso extracurricular entre el 4 y el 13 %. Hay dos situaciones que quedan fuera de esta franja y que son opuestas entre sí:

- Colegios que no registran ningún uso extracurricular (en verde): A y F, ambos públicos, el primero central y el segundo periférico. No es la falta de espacio lo que impide desarrollar actividades (el espacio existe), se desconocen las políticas institucionales. Con la información disponible no es posible arriesgar mayores interpretaciones.
- Colegios que superan el 35 % de uso (en gris): L (privado central) con un uso superior al 50 % (55 %), B (público universidad, central) 41 %, y M (privado periférico) con 36 % de jóvenes de último año que usan el colegio (la diferencia a favor de los privados que se indicó en el cuadro comparativo surge de estos colegios), ¿cómo explican los estudiantes qué hacen y dónde?:

Colegio L: *jugar al fútbol/ lugar de reunión, práctica deportiva/ jugar al fútbol, pero tenemos que pedir permiso hasta en nuestro propio colegio/ pastoral*

Colegio B: *centro de estudiantes/ campo de deportes para jugar al fútbol/ uso de biblioteca/ grupo y obras de teatro/ periodismo/ espera para educación física/ suelo usar el buffet para almorzar/ coro*

Colegio M: *recitales y torneo de truco, pero poco*

En este último colegio se hayan respuestas por la negativa pero que al explicar el por qué relatan algunos usos que pudieron hacer, lo incrementa la proporción sobre uso del edificio.

No, sólo dos veces hicimos recitales de rock y algún que otro torneo de truco

No, pero a veces nos dejan organizar recitales en él

No, pero sería muy bueno, aunque el problema está en la fundación y en la dirección del instituto y no en los alumnos que en su gran mayoría les gusta la idea de talleres, clases, charlas debate, etc.

La infraestructura necesaria para desarrollar las actividades mencionadas por los jóvenes existe en la mayoría de los establecimientos de la muestra. Caso aparte son los espacios para el desarrollo de actividades deportivas, en este punto es muy desigual la disponibilidad en cada colegio: desde amplios campos de deportes como el del colegio B hasta colegios que no poseen infraestructura adecuada y realizan convenios con clubes para el desarrollo de la materia educación física (caso C), por lo que ese espacio deportivo –al no ser de la escuela– no está disponible en horario extra. De esto se deduce que no es la falta de infraestructura el factor determinante del no uso del colegio para actividades extracurriculares. La lógica del uso debe ser buscada en las políticas institucionales y las prácticas de los jóvenes, en la articulación entre actividades de los jóvenes y escuela con actividades para los jóvenes. Eliminada la infraestructura como elemento determinante, se incorpora otro factor para analizar su incidencia y avanzar en la comprensión de la diferencia entre uso de los colegios: ¿quién organiza la actividad extracurricular?

Hay actividades emprendidas por los alumnos (centro de estudiantes, recitales, partidos de fútbol) y otras que se organizan desde el colegio (talleres de periodismo, coro, grupo de teatro). Para los dos tipos de emprendimientos las partes –jóvenes y profesores-directivos– se necesitan, precisan de la colaboración del otro: que preste atención, que esté disponible, que participe, que lo preste. Y así nuevamente el conflicto se hace presente emergiendo como problemático para ambos actores: ¿quién dispone del uso de la arquitectura escolar?, ¿quién se apropia de la escuela?. Dicho de otro modo, si son los directivos los que dan permiso, si ellos tienen “el poder” de decidir sobre el uso, ¿será porque el colegio les pertenece?. Y si los alumnos tienen que pedir prestada la escuela, solicitar el permiso con alta probabilidad de recibir una respuesta negativa, algo que te prestan no es tuyo, es de otro y te lo da por un rato bajo permiso, ¿será que están queriendo usar algo que no les pertenece?.

La vida se vive en todas partes, incluso en las instituciones

En el transcurso de las páginas previas se vió que:

- 1) La amplia mayoría de los establecimientos educativos no son utilizados por los jóvenes para reunirse antes de entrar o al salir del horario escolar;
- 2) Muchos jóvenes estudiantes se juntan en las inmediaciones (a veces adentro) al salir o antes de entrar a la escuela;
- 3) La mayoría de los colegios de la muestra cuentan con infraestructura necesaria para desarrollar actividades extracurriculares;
- 4) Si hay oferta de actividades extracurriculares muchos estudiantes asisten;
- 5) Los estudiantes desean usar el colegio para prácticas juveniles extra-escolares;
- 6) La mayor parte de las instituciones educativas no están abiertas a que los estudiantes usen el edificio;
- 7) Se distingue un discurso crítico entre algunos estudiantes en relación al ejercicio de poder en la escuela que emerge principalmente a través de dos elementos:

- a) las normas: control de asistencia, uso del edificio, subsistencia de pautas estéticas homogeneizadoras y moralistas;
- b) las relaciones: relaciones autoritarias, profesores sin interés o formación⁷, subvaloración de la capacidad de los estudiantes, persistencia de un doble discurso donde se ven interpelados como sujetos capaces para algunas tareas –portarse bien, estudiar, desarrollarse– y como incapaces para otras –cuidar la escuela, organizar eventos, agruparse gremialmente–.

⁷ También aparece, aunque en menos ocasiones, la postura conservadora del alumno, se reconoce en el discurso y las acciones de resistencia ejercida por los alumnos frente a un docente motivador, innovador o transformador del status quo.

Hay en muchos jóvenes estudiantes una clara noción de que la escuela es, antes que otras cosas, un sistema autoritario basado en el ejercicio jerárquico (roles y funciones) y gerontocrático (edades) del poder. Los jóvenes conocen que el gobierno del colegio está en manos "de los adultos". Y la organización escolar no perderá oportunidad de ponerlo en evidencia: parece no importar mucho con qué o para qué, lo importante es remarcar la asimetría, que se encarna la posición de subordinación. Esto se logra desde las amonestaciones, el uniforme, el lavado de cara y el sacarse los aros y las humillaciones ínfimas hasta, por supuesto, el control casi prohibitivo del uso del edificio escolar. Los jóvenes que estudian no solo no se perciben convocados a la construcción del espacio escuela sino que se saben excluidos de su libre acceso y uso. Esto es vivenciar la "autocracia escolar" (Parra Sandoval, 1988), el gobierno de uno de los estamentos sin la participación real de los otros.

Que la escuela no promueva un espacio intermedio entre la calle y la institución es la puesta en acto de la frontera que "debe" permanecer rígida entre la socialización institucionalizada y la socialización "otra". Pero la experiencia juvenil se cuele en la institución, es el ir y venir entre el estado de la esquina y el estado del estudiante que tan bien mostró Peter McLaren (1995) en su análisis de la escuela como performance ritual. La idea de un espacio intermedio es muy antigua, los arquitectos pensaban en el hall y los porche para las casas o en el pallier para los teatros, los urbanistas pensaron en las veredas y las galerías. Algunos antropólogos de la ciudad han identificado espacios intermedios entre la clásica división de Da Matta (1997) de "a casa e a rua", y propusieron categorías más grises, más móviles, como la noción de "pedaço" (Magnani, 2002) que da cuenta de un espacio de conocidos, de colegas, construido a partir de una extensión de elementos de la "casa" en la "rua" y una intromisión de elementos de la "rua" en la "casa" (casa y rua como categoría sociológicas brasileras no como espacios físicos). En estos términos el espacio escolar es un otro lugar, no es la "casa" ni la "rua", ambos mundos deben ser dejados fuera, pero también debe dejarse fuera el comportamiento del "pedaço". Espacio con sus propias reglas, burocratizado, jerárquico, de prohibiciones y permisos, y por lo tanto de premios y castigos. Los aprendizajes de otros espacios serán útiles aquí, ya sea para obedecer o para transgredir, pero la escuela tiene su propia lógica espacial. Lógica que irrumpe a simple vista con la misma fuerza con la que salen como eyectados los jóvenes cuando suena el timbre y se abren las puertas del colegio. Lógica que permite interpretaciones tan obvias como los candados en las puertas, las rejas en las ventanas, los frentes plagados de graffitis y las marcas en los bancos.

El análisis del uso y las preferencias sobre las arquitecturas escolares permite una entrada a la escuela por la puerta -esa que se cierra y se abre selectivamente-, para avanzar caminando por los pasillos y comprender cómo la disputa por cada baldosa, cada pared, cada puerta de baño y cada escondrijo facilitará u obstaculizará el desarrollo de un sentirse parte de la escuela y por ende, sentirse parte constructora de la educación⁸. Impulsar un edificio y unas reglas de uso que no se experimenten como la materialización de los límites sin-sentido y las marcas evidentes de la subordinación, la exclusión o la expulsión, es un desafío para los actores institucionales⁹. Son largas horas de la vida de muchas personas las que transcurren dentro de las paredes escolares y pueden vivirse de otro modo.

8 En relación a uso y diseño de arquitecturas escolares véase Chaves, Garay y Pussó (2001) donde se analizan en particular varias instituciones tomando además del discurso estudiantil, las opiniones de los directivos, profesores, propietarios, preceptores y proyectistas.

9 Hay otros elementos que intervienen en la posibilidad de una relación más democrática al interior de cada escuela: ubicación de los jóvenes en la sociedad, situación de los profesores y directivos, normativa e historia institucional, lineamientos educativos centrales (provinciales y nacionales), estado de la escuela media en el país, etc. Estos elementos macro son amplios pero importantes para contextualizar la cuestión. Por otro lado es interesante señalar que no existe en la educación media una firme política educativa de promoción de actividades extracurriculares. No las hubo históricamente y no parece haberla, sólo se conocen discursos de intenciones y programas de poco impacto e inversión como algunos de fines de los noventa (proyectos juveniles en la escuela), o el recientemente muy publicitado -pero poco ejecutado- Programa "Patios Abiertos en las Escuelas".

13.2. La juventud en la institución educativa¹⁰

Los estudios de juventud con relación a la escuela media muestran que para la mayoría de los jóvenes la escuela es un lugar importante, está muy presente en sus vidas y tiene varios sentidos. Uno de los primeros es la escuela como lugar "para hacerse amigos", y esto que a veces hace poner "caras raras" a los docentes, analizando la escuela como constructora de juventud permite decir que sigue funcionando como espacio de encuentro entre pares: es un tiempo-espacio importantísimo en la sociabilidad juvenil. Allí se practica no sólo la relación con los pares generacionales, sino con otras generaciones y entre los géneros (además otras relaciones sociales que pueden estar presentes en la institución: clase, etnia, etc.).

La escuela constituye para ellos un espacio muy valorado ya que les abre tanto la oportunidad de construir relaciones entre pares en una cotidianeidad protegida –la institución escolar– como la esperanza de obtener aquellas competencias y habilidades que les ayudarán a insertarse como sujetos no marginados en nuestra sociedad. El ser estudiantes les permite sentirse desempeñando un rol y mantener la esperanza de un futuro distinto, a diferencia de aquellos jóvenes que han desertado del sistema escolar (Cerdeja y otros, 2000:133)

El estudiante como un actor completo, complejo, con intereses, deseos y necesidades propias. El joven como un otro legítimo. Sobre esta concepción de joven habría que instalar la construcción del oficio de alumno, porque a ser alumno se aprende. Reconocimiento y confianza. Reconocer al joven como no cargado de todas esas potencialidades de peligro, y por lo tanto poder trabajar con la confianza de que ese otro es capaz de hacer, de decir, de pensar, tiene conocimientos, tiene saber hacer.

¿Qué pasa con los estudios cuando centran la mirada en el discurso que la escuela tiene de los jóvenes? En la mayoría de los casos se encuentra que la escuela sólo le exige al joven en su ubicación de alumno. La escuela exige a este sujeto sólo como alumno, no como joven. Generalmente las características o los diacríticos juveniles intentan ser ocultados, se los prohíbe o se castiga: uso de uniforme, no aros, no tatuajes a la vista, no remeras con inscripciones de bandas musicales o camisetas de fútbol, etc.

Aparece con mucha fuerza la mirada del deber ser: los alumnos como posibles transgresores de las normas y/o sin valores propios. La idea de trabajar con adolescentes que por el hecho de serlo son conflictivos e irresponsables lleva a una sobrevaloración de la norma para controlar la conducta (Sandoval, 1998), lo que Duschatzky y Corea (2002) describen como el discurso de la resistencia, la resistencia adulta no como enfrentamiento sino como abroquelarse en concepciones cerradas, rigidizarse, utilizar más la normatividad, más el autoritarismo, a este fenómeno se lo conoce también con el nombre de **adulthood**,

El adulthood se traduce directamente en las interacciones entre adultos y jóvenes. Los cambios acelerados de este período, dejan a los adultos desprovistos de suficientes referentes en su propia vida, para orientar y enfrentar lo que están viviendo los jóvenes sin tomar en cuenta sus perspectivas. La manutención de posiciones desde estas carencias bloquea la búsqueda de la escucha y busca la afirmación del control adulto en la rigidización de lo que funcionó o se aprendió anteriormente. Se traduce en la rigidización de las posturas adultas frente a la ineffectividad de los instrumentos psicosociales con que cuentan para relacionarse con la gente joven. (Krauskopf, 1999:8)

¹⁰ Se recomienda el trabajo de Parra Sandoval, investigador colombiano que ha realizado una caracterización de las instituciones educativas de su país que resulta pertinente para pensar la situación del sistema educativo argentino; su escrito propone pensar las instituciones educativas insertas en tres fracturas: fáustica, pedagógica y bifronte (1998). Para el caso escuelas medias en la actualidad se recomienda las recientes compilaciones de Braslavsky (2001) y Tiramonti (2004) y la publicación de UNESCO de Kessler (2002). Para un análisis desde una pedagogía crítica local Corea y Lewbowicz (2004) y Antelo y Abramowski (2000).

Para mirar a los jóvenes en las instituciones educativas dentro de una matriz compleja hay que detenerse en todas las relaciones sociales en las que están implicados como sujetos y analizar, en esos espacios de relaciones de poder, las múltiples formas que adquiere la subordinación. Si la idea es que el joven es un individuo autónomo, co-constructor del proceso educativo por lo tanto considerado un agente racional y libre, ¿por qué las instituciones educativas se dirigen mayoritariamente a los jóvenes desde la heteronomía?

La escuela como institución -y muchos docentes y alumnos-, están aportando a la construcción de individuos heterónomos y no de individuos autónomos. La construcción del individuo autónomo implica a un agente racional y libre, una persona capaz de dar a sí mismo las reglas y las normas de su acción, pero se advierte que en su inserción social y cultural el joven está generalmente en posiciones de subordinación, es decir, se construye en la práctica como individuo heterónimo, no como individuo autónomo. Un individuo heterónimo es aquel que está sujeto a las normas sociales. La heteronomía de los valores morales de su sociedad sujeta al individuo al "deber ser", "esos valores constituyen una tabla de deberes y fines, que, desde el exterior, obliga al agente a hacer de una determinada manera y por eso operan como una fuerza externa que lo presiona a hacer algo que no fue dictado por él mismo" (Chauí, 1998).

Hay un conflicto entonces entre el discurso que proclama la autonomía del sujeto juvenil y las prácticas donde el joven en situación de subordinación es interpelado desde la heteronomía. Para el caso de la institución escolar esto se lee como una estereotipación normalizante del joven estudiante: lo único que se le pide al joven en la escuela es que se presente y se comporte como un "chico normal", lo cual en el discurso dominante es sinónimo de "un buen alumno, tranquilo, estudioso y obediente". Varios investigadores han dado cuenta de esta tensión,

hay una tensión que fluctúa entre la lógica de la escuela y los profesores, que buscan que el ser joven sólo sea buen estudiante, y los estudiantes que buscan desplegar su ser joven en el sistema escolar. El ser joven concentrado, masivo, espacial y temporalmente en el colegio, desborda el deber ser de estudiante impuesto por la cultura escolar. La contención a esta naturaleza activa del ser joven, se hace por la norma y disciplina, centrando externamente allí el principal conflicto entre los jóvenes alumnos y la escuela. (...) La cultura escolar subvalora a sus estudiantes en cuanto a su capacidad de potenciar procesos formativos, ya que los ve como destinatarios de acciones educativas que sólo pueden ser guiadas por sus docentes (Oyarzún, 2000:10,18)

La naturaleza política de los antagonismos y conflictos puestos en acto. La operación del dispositivo decimonónico escolar es una negación de la capacidad de agencia de los jóvenes, colocándolos no en una posición de aceptación-negación implícita o explícita de la dimensión política de la escolaridad sino en una situación de apoliticidad y minoridad. (Falconi, 2004:8)

¿Dónde se coloca al joven "constructor del proceso educativo"? ¿Y el otro legítimo?

La forma como se constituyen actualmente las prácticas de socialización y los modos de relación de los colegios tienden a no reconocer a los alumnos como legítimos otros. Por ello es necesario superar la brecha entre el deber ser institucional y la aceptación del otro, en un intento por integrar a la experiencia escolar aquellas dimensiones que constituyen a los sujetos juveniles en la sociedad contemporánea. (...) En la medida que la escuela sea capaz de aceptar que los alumnos son también jóvenes, y por tanto, integrar los intereses y deseos de éstos a la práctica educativa, su labor académica y socializadora podrá potenciarse. (Cerdeira y otros, 2000).

Esta brecha entre el deber ser institucional y la aceptación del otro se potencia al imbricarse en la brecha generacional promoviendo bloqueos generacionales,

Estos bloqueos son el producto de la dificultad que tienen ambos grupos generacionales de escucharse mutuamente y prestarse atención empática. La comunicación bloqueada hace emerger discursos paralelos, realidades paralelas y se dificulta la construcción conjunta. Genera grandes tensiones, frustraciones y conflictos que se cronifican.

Por ello la participación juvenil en la construcción de las respuestas no es solo un avance democrático: se ha convertido en una necesidad. Sin la participación activa de los y las adolescentes en las metas de vida y bienestar, no será posible el desarrollo humano de calidad ni el desarrollo efectivo de nuestras sociedades. (Krauskopf, 1999:8)

La escuela es una institución de relaciones intergeneracionales y es la institución que porta el mandato de transmitir a las nuevas generaciones los modelos previos, y no sólo los previos recientes (generación parental), sino los de hace largo tiempo (conocimiento legitimado y hegemónico). Se enseña el conocimiento acumulado socialmente -producido por otras generaciones- por lo que la disputa generacional será permanente. Se debe también sumar al análisis que la función de transmisión de la institución está fracturada, hoy hay otras mediaciones que disputan el espacio de difusión y reproducción de la información.

Si se reconoce la existencia de la brecha, si no se la oculta ni se trabaja con la ilusión de su desaparición será posible trabajar en la brecha¹¹. En todo tiempo histórico ha habido diferencias entre las generaciones, de eso se trata en parte la dinámica sociocultural, del recambio generacional. Trabajar "la brecha" entonces no para achicarla ni agrandarla, sino para producir desde la diferencia y la diversidad puede ser una propuesta interesante para encontrarse con las y los jóvenes en las instituciones educativas.

11 La idea de trabajar EN la brecha fue tomada de Sandra Nicastro en su propuesta para la intervención institucional (Nicastro y Gelber, 2004).

El análisis es sutil.

Las digresiones reflexivas son todas pertinentes, y muestran que lo que funda la resistencia frente a la hegemonía del modelo utilitario americano y de la racionalidad es, precisamente, la capacidad de afrontar lúdica y colectivamente el destino.

Michel Maffesoli, El instante eterno.



discursos en conflicto, espacios en disputa: contra la mishiadura¹, murgas a la calle²

Presentación³

El objetivo de este capítulo⁴ es analizar las prácticas en el espacio urbano y los discursos que sobre ellas generan miembros de algunas murgas de la ciudad de La Plata. La murga es una agrupación de carnaval⁵, sus miembros están organizados para la presentación de espectáculos principalmente en el espacio público, pero también en espacios privados. Actualmente estos grupos han superado el tiempo calendario del carnaval funcionando y actuando todo el año. En la ciudad en estudio la mayoría de sus miembros son jóvenes y de género femenino, ellas y ellos se divierten y reclaman a través de sus cuerpos, sus canciones y sus ritmos. Ocupan plazas, calles y ramblas para sus ensayos o presentaciones, usan los espacios de la ciudad sin pedir permiso; los perciben como propios y los llenan de colores y sonidos. Pero este uso del espacio público ha generado conflictos con otros actores urbanos: vecinos, policía, agentes de Control Urbano, Dirección de Cultura y de Espacios verdes de la municipalidad local. Estos organismos son los que norman y controlan el uso del espacio urbano[6], normas y control que no son vividas como legítimas por los murgueros. Las murgas, recuperando la idea fuerza del carnaval como tiempo-espacio de ocio, de diversión y de inversión de las relaciones sociales proponen, practican, una ocupación de la ciudad para la diversión y la crítica social: superando el tiempo reglado de las fechas de carnaval y el espacio cerrado del curso privatizado, los murgueros platenses se hacen movimiento y toman la calle.

1 Voz que proviene de mishio, lunfardismo derivado del genovés "miscio": pobre (Teruggi, 1974)

2 Frase que forma parte de la consigna de la 6ª Marcha Carnavalera, año 2002, la consigna completa es: "Por un carnaval sin represión. Por el derecho a la alegría. Contra la mishiadura, murgas a la calle. Por el feriado de Carnaval. Contra el ajuste, en defensa de la educación y la salud pública y gratuita. Trabajo digno para todos. Juicio y castigo, ni olvido ni perdón. Cárcel a los genocidas de ayer, hoy y siempre"

3 El espectáculo de murga se estructura en función de las canciones en tres grandes partes: presentación, crítica y retirada (en algunos casos se suma el homenaje). De ahí la licencia en el uso del término presentación y retirada para los subtítulo de la primer y última parte de este capítulo.

4 Una versión anterior de este trabajo fue presentada en las 6ª Jornadas Rosarinas de Antropología Sociocultural, Rosario, octubre de 2003. Como continuidad del trabajo de campo y también como transferencia de resultados este escrito fue difundido y discutido entre murgas y murgueros de la ciudad de La Plata y de la provincia de Buenos Aires. Agradezco el tiempo, los aportes, las críticas y el entusiasmo de todos los que hicieron comentarios. Especialmente a Raúl Barbalarga, Cristina Buzzi y María Aramburu.

5 Los festejos de carnaval en Argentina presentan una gran diversidad regional, se han generado manifestaciones artísticas diferenciadas. Sólo a modo de ejemplo, en las provincias de Salta y Jujuy se realiza un festejo con una marcada cosmovisión andina, en el litoral, provincias de Corrientes y Entre Ríos, se han generado con fuerza festivales anuales y son reconocidas las agrupaciones de comparsas (con semejanzas a los festejos que se realizan en la costa de Brasil) y en la zona porteña, que abarcaría ciudad de Buenos Aires y alrededores (incluida La Plata) se han desarrollado principalmente las murgas, comparsas y el candombe. El género de folklore urbano conocido como murga porteña tiene elementos que le son particulares (bombo con platillo incluido, tipo de baile) y tiene puntos de contacto con la murga uruguaya, el candombe y la murga del sur de España (Cádiz). En el capítulo 8 de esta tesis se ha brindado una breve historia de las murgas en la ciudad y se ha recomendado bibliografía sobre la historia del carnaval y las murgas.

La interpretación se realiza a partir de dos conceptos sistematizados por Rossana Reguillo (2000) en sus estudios sobre juventud. La autora llama colectivo a "la reunión de varios jóvenes que exige cierta organicidad y cuyo sentido prioritariamente está dado por un proyecto o actividad compartida; sus miembros pueden o no compartir una adscripción identitaria, cosa que es poco frecuente". Y movimiento a aquel modo que "supone la presencia de un conflicto y de un objeto social en disputa que convoca a los actores juveniles en el espacio público. Es de carácter táctico y puede implicar la alianza de diversos colectivos o grupos" (pp.54-55). Como se describió previamente no son sólo jóvenes los que participan pero las categorías son pertinentes. Resultan útiles porque permiten dar cuenta, por un lado, de la particularidad de la interacción de los murgueros al interior de su agrupación, por otro, de la relación con otras murgas y, en tercer lugar de todas las murgas en relación «al resto de la sociedad» (otros actores sociales como vecinos, municipalidad, otros grupos culturales, grupos juveniles, etc.).

El tiempo-espacio del colectivo es el de "la" murga: los ensayos, las reuniones, las asambleas, las actuaciones, las participaciones de cada una. En este tiempo-espacio sólo se encontrarán con otra murga si alguna decide hacer una invitación (presentación organizada por una de las murgas y la otra funciona como invitada). Se encontrarán con murgueros: en fiestas, bares o boliches de la ciudad, en recitales o como público de otras murgas. Se cruzarán en la calle, la facultad, la escuela o los trabajos. Pero nada de esto está articulado. Hay un evento anual que los articula y no es el tiempo-espacio del calendario de carnaval, es el acontecimiento anual de la Marcha Carnavalera, este es el tiempo-espacio del movimiento murguero con sus reuniones previas, actuaciones, desfile, quema del muñeco, talleres y fiestas (en subtítulo posterior se explica en detalle esta Marcha).

Colectivo y movimiento se articulan dialécticamente. El movimiento es la negación del colectivo en su primer momento, y el colectivo del segundo momento (posterior) es la negación del movimiento, es decir, negación de la negación. El colectivo primero y segundo no son lo mismo, no es la vuelta al inicio, la experiencia vivida los hace otros. Y todo existe al mismo tiempo, en proceso. Proceso que puede ser leído como una debilidad de las murgas en su apuesta político-cultural. Pero es justamente este ir y volver del colectivo al movimiento lo que muestra una novedad en las propuestas culturales contemporáneas, en las propuestas culturales de jóvenes y en las propuestas de uso y apropiación de la ciudad. Los colectivos-murga se fortalecen al participar del movimiento porque consiguen más referencia, se valorizan socialmente, se legitiman y todo en un doble sentido: por un lado, en la alteridad del otro exterior al movimiento, y por otro, hacia los otros colectivos. A su vez, el movimiento funciona, aparece y desaparece cuando es necesario⁷. En el movimiento las murgas no se desintegran en uno, no se funden, construyen desde la particularidad, se trascienden pero llevando sus colores.

Es necesario decir que este uso generalizador de colectivo y movimiento no debe acarrear la idea de grupos altamente organizados y homogéneos donde todos participan o colaboran por igual. El trabajo es desigual, el compromiso es desigual, no todos dedican el mismo tiempo ni ponen la misma voluntad, esto pasa tanto al interior de cada murga como en la organización previa de la Marcha. Luego todos desfilarán, pero hay quienes están trabajando para que esto sea posible desde hace dos meses o unas semanas y quienes aparecen ese día.

6 En diciembre de 2004 fue aprobado en el Concejo deliberante local un "Código del espacio público" que norma y regula todas las actividades a realizarse en esos espacios. Las murgas quedarían incluidas en el rubro "actividades culturales", si usan infraestructura serían del tipo "evento musical" y si no usa infraestructura del tipo "actividad artística" (art. 70 y 71). Serán consideradas "actividades permitidas" si cumplan con los requisitos de aprobación (art.189 a 194). El código prohíbe actividades culturales sin autorización previa del organismo controlador. El estudio aquí presentado no incluye esta nueva reglamentación, el análisis efectuado es hasta diciembre de 2004. Fuera de ese período solo se realiza un comentario en relación a la no organización de los corsos en el verano de 2005. En las conclusiones de esta tesis se hace también referencia a esta nueva reglamentación.

7 Ejemplos de esto son tanto las invitaciones entre murgas como la organización de eventos conjuntos no relacionados con la Marcha (charlas, recaudación de fondos para causas humanitarias) y como se mencionará más adelante la organización de su primer corso en los carnavales del 2004.

Esta forma de articular colectivos y movimiento desconcierta a algunos analistas de lo social, los políticos tradicionales no quieren –o no pueden– ver el fenómeno, los medios se ocupan unos segundos o unos centímetros como algo pintoresco, muchos miembros de generaciones mayores siguen diciendo que los jóvenes “están en la pavada”, que “no hacen nada”, que “no apuestan al futuro” y no los ven que pasan organizados por la puerta de su casa.

Conflictos y alternativas en el espacio público

Plantear que hay una lucha por “el derecho al uso del espacio público” puede parecer absurdo, o por lo menos una reiteración contradictoria, pero no lo es⁸. Hace tiempo que “público” no es sinónimo de “de todos” de forma irrestricta, de hecho nunca lo fue, era sólo una artimaña del lenguaje. Las privatizaciones han avanzado sobre los espacios públicos. En el caso de La Plata se encuentran privatizados los servicios de cafetería, limpieza y seguridad de los centros culturales municipales⁹ y, en algunos casos, el mantenimiento de los espacios verdes. En otros casos funciona el patrocinio (de empresas o asociaciones de amigos del parque) y el resto está a la buena de la naturaleza o al cuidado de algunos vecinos voluntariosos (algunas asambleas barriales aportan al cuidado de los espacios verdes). La desigualdad en la distribución y el cuidado de los espacios verdes en el partido es tan obvia y por eso tan poco discutida, que lo que actualmente se llama Dirección de Higiene Urbana y Espacios Verdes de la Municipalidad de La Plata no tiene registro de los espacios verdes que están fuera del casco fundacional. Entonces no sólo por la privatización está negado el derecho al uso, en algunas zonas de la ciudad el derecho es inexistente porque no hay lugar a usar –no hay espacios públicos verdes–, y acceder a los barrios que tienen plazas implica un gasto que no es posible cubrir y unas miradas que no son agradables de sentir. Las y los murgueros toman literalmente el sentido de espacio público de uso colectivo: “Si es mío, ¿por qué debo pedirle permiso a alguien para usarlo?”, “para jugar al fútbol o andar en bicicleta no se pide permiso, para actuar entonces tampoco”.

Se analizan tres espacios concretos donde las murgas disputan su lugar. No hay en esto una selección azarosa. Dos de los espacios, el ensayo y la actuación, son sitios indispensables para la constitución de una murga: son constitutivos de la práctica de cada colectivo murguero. El tercer espacio es el que se ocupa cuando los colectivos actúan como movimiento, es la propia ocupación de ese espacio –entre otros elementos– uno de los objetivos de ese movimiento.

I. El ensayo: conseguir un lugar

Primer espacio en conflicto, primera decisión de la mayoría de las murgas. Se han reunido un conjunto de individuos, tienen un objetivo principal común y objetivos secundarios que suelen diferir, intereses y motivaciones variadas los han hecho confluír un día, en un lugar, para comenzar a desarrollar su propuesta: cantar, tocar y bailar un ritmo del carnaval porteño. Consiguieron algunos instrumentos: redoblantes recién comprados o sacados de baterías en desuso, un zurdo prestado y un bombo con platillo adquirido para iniciar este agrupamiento. El bombo con platillo es el instrumento principal de la murga, su adquisición marca el nacimiento de este espacio –al igual que la elección del nombre y los colores–. Dicen los murgueros que una murga sin bombo propio no es todavía una murga¹⁰.

⁸ Para profundizar esta problemática Oszlak (1991).

⁹ Se hace referencia a los centros culturales municipales con el supuesto que son un espacio potencial para el desarrollo de propuestas culturales.

¹⁰ Pedirlo prestado cada vez que se ensaya genera muchos inconvenientes, pero las murgas que tienen relación suelen prestarse los instrumentos (esto es más común cuando se actúa juntos o cuando una murga está ayudando a formar otra). Los instrumentos son adquiridos con los primeros pesos reunidos (gorras, rifas) o son compras individuales de los percusionistas.

“¿Dónde vamos a ensayar?” pregunta una chica, “en la plaza” contesta un muchacho. Hay una naturalización de la posibilidad de uso del espacio público. A catorce años de la reaparición de la murga en la ciudad, la decisión del lugar a ensayar no genera mayores inconvenientes al interior de la murga, porque tampoco genera muchos conflictos en los vecinos y por lo tanto, con Control Urbano o la policía¹¹. Esto no funcionaba así en los inicios de los noventa, Los Farabutes del Adoquín, primera agrupación post-dictadura (fundada en 1991)¹², tuvieron que moverse varias veces corridos por la policía y las quejas de los vecinos.

Actualmente “el problema del lugar de ensayo” se ha trasladado a conseguir un lugar cerrado que permita no depender de las condiciones climáticas para entrenar. Dos murgas lo han resuelto consiguiendo escuelas provinciales que les ceden el salón de actos, aunque también utilizan plazas cercanas (Moreno e Islas Malvinas). Otras dos ensayaron en escuelas pero por distintas cuestiones no pudieron continuar y hoy lo hacen plazas o clubes (cuestiones que van desde quejas de los vecinos hasta temas internos del grupo). En lugares que no son verdes se encuentra: una en un espacio cerrado que les cede la universidad local (también usan el Parque urbano Paseo del Bosque), la murga de Ensenada en el club del barrio y las relacionadas con casas del niño en esos edificios. En espacios verdes: una en un predio municipal a cielo abierto (República de los Niños), otra en Plaza San Martín, otra en la rambla del Camino Centenario, otra en Parque Saavedra, a veces en Parque Alberti o Parque Vucetich (ex San Martín), una en la calle del barrio y otra en un terreno lindero a las vías del tren. Conclusión: el lugar de ensayo puede resolverse fácilmente apropiándose de espacios públicos verdes, por lo menos cuando el clima lo permite.

II. La actuación propia: las plazas

Habría muchas maneras de armar una tipología de las actuaciones de las murgas: por número de gente, por cobro o precio, por lugar físico, etc. Se ha optado por clasificar tomando como base el discurso de los murgueros entrevistados y las observaciones en campo. Estas tipologías actúan como marcador de distinción entre las murgas: quién actúa para quién, quién cobra y quién no, a dónde se va y a dónde no, por qué tomar esas decisiones. Estas preguntas ocupan largas horas de discusión en las asambleas, reuniones o charlas de las murgas locales. Algunas ya tienen definiciones tomadas hace tiempo, pero cada tanto se reactualiza el tema frente a una nueva propuesta o nuevos miembros.

El tipo de participación de las murgas puede clasificarse en :

- a) Actuaciones propias. Cada colectivo organiza su propia actuación que incluye difusión, espectáculo, sonido, adornos. Pueden convocar como invitados a otras murgas o actuar solos. Se incluyen por un lado, las presentaciones a la gorra en plazas y parques (todas las murgas han hecho aunque sea en algún momento de su historia actuaciones de este tipo) y por otro, la organización de actuaciones en teatros con entrada paga (esto lo realiza una sola murga de la ciudad).
- b) Invitaciones. Se incluye aquí toda actuación que no ha sido organizada por el colectivo, sino que se lo ha invitado y no se le ofrece dinero a cambio, aunque a veces se les facilita el transporte, bebida y/o comida. Se incluyen actuaciones para instituciones públicas (escuelas, jardines, hospitales o casas del niño) e instituciones

11 Es interesante marcar como este proceso ha abarcado solamente a las murgas. Ha sido aceptado, o por lo menos “lo soportan”, el uso de las plazas y ramblas, tanto para ensayar como para actuar. Pero no hay la misma actitud con otras propuestas culturales. Siguen apareciendo enfrentamientos con los recitales, ya sea organizados por la municipalidad, asambleas barriales o los propios grupos; ha habido una fuerte disputa entre los vecinos de una plaza y un grupo de candombe, al estilo de las llamadas uruguayas, que llega a juntar más de 40 tambores; y el «eterno» conflicto por los corsos de carnaval (que siguen prohibidos en el casco urbano fundacional).

12 Un cuadro con los datos de las murgas locales se presentó en el capítulo 8 de esta tesis “La complicidad en la tradición popular: la murga”.

u organizaciones "de la comunidad" (comedores, copas de leche, clubes, sociedades de fomento, asambleas barriales, organismos de derechos humanos). Puede tratarse de presentaciones en espacios cerrados y en espacios abiertos (plazas, parques, ramblas, baldíos, calles). Se incluyen también las actuaciones o desfiles en el marco de movilizaciones de reclamo¹³.

c) Contrataciones. Abarca las actuaciones que no son organizadas por el colectivo sino por otros que los convocan para que presenten un espectáculo y se les pagará por ello. Los motivos de las contrataciones son mayoritariamente festejos de cumpleaños (de 15, de 50, de 100), casamientos o egresados, pero también festejos organizados por sindicatos (Día del Niño, Día del trabajador gastronómico) o eventos especiales¹⁴ (por ejemplo creación de una filial de un club, apertura de un festival teatral). Los precios entre murgas difieren mucho (van aproximadamente desde los \$500 hasta \$80) y también varían los precios que cobra una misma murga en diferentes eventos.

Estas clasificaciones actúan como marcadores. Cuando los murgueros definen su murga una de las primeras cosas que enumeran es en qué tipo de actuaciones participan: si cobran o no cobran, si van a marchas o no, si actúan para partidos políticos o no (ninguna lo hace). Así resultan:

murgas que realizan actuaciones propias y aceptan invitaciones –siempre se discute quién la hace y para qué es- (Ej. Tocando Fondo).

murgas que realizan actuaciones propias, aceptan invitaciones y toman contrataciones de fiestas o festejos –aquí también se averigua quién lo hace o para qué es- (Ej. Los Sospechosos del Barrio).

murgas que realizan actuaciones propias en teatro, han hecho plazas alguna vez, toman contrataciones (incluyendo al estado municipal) y muy eventualmente aceptan una invitación (Ej. Los Farabutes del Adoquín).

Se observa mucha variedad y posibilidad de combinar, quizás hasta parezca que los límites son difusos, pero no es así. En cada murga aparece con bastante claridad quién es el destinatario principal de su arte y de su esfuerzo. Y esta clasificación actúa como orgullo para el nosotros y los que son como nosotros, y desprecio o sospecha por los colectivos que tienen otros criterios.

Las murgas han legitimado su derecho al uso del espacio público, lo han conseguido a fuerza de estar, de ser cada vez más, de divertir y entretener, se han ganado un público que los apaña. En este camino la murga ha quedado separada y, al mismo tiempo, asociada al pasado del corso y de la comparsa. El corso y la comparsa tienen una valoración hegemónica negativa en la ciudad de La Plata. Hay una fuerza de este discurso en varias organizaciones de la comunidad, en muchos vecinos y en el gobierno municipal. Esto es en parte lo que sostiene la no habilitación de corsos en el casco fundacional. Los corsos son permitidos en la periferia y el imaginario hegemónico los asocia con la mugre, los negros, los borrachos, la delincuencia y los más pobres. Repertorio de estigmas, el corso lleva la marca negativa, la murga se la ha desprendido. Mucho tiene que ver en esto la procedencia social¹⁵ de los integrantes de las murgas post-dictadura, también el público para el que principalmente han actuado y en alguna medida que las actuaciones para pasar la gorra (y juntar algo) no pueden ser hechas en plazas de barrios de bajos ingresos (plazas que además son escasas).

El segundo sentido se refiere a las representaciones sobre el pasado –idealizado- de

13 En la ciudad es tradición que una murga participe de la marcha de la noche de los lápices, la del 24 de marzo o el aniversario de la muerte de Miguel Bru, así como en el acompañamiento de los reclamos de la comunidad universitaria. Hay murgas que van casi siempre (Tocando Fondo), algunas han ido algunas veces (Los Farabutes del Adoquín, Los Sospechosos del Barrio, Parando en Todas) y otras nunca (Sudestada).

14 Se desconoce para La Plata casos de contrataciones por parte de empresas. Caso que sí es conocido en Mar del Plata, donde algunas marcas o supermercados suelen hacer contrataciones para promocionarse.

15 Todos los murgueros entrevistados se autoidentifican como pertenecientes a la clase media, la minoría indica media-baja, la mayoría media-media, como cualquiera de clase media dice un murguero. Otra diferenciación social importante es la gran cantidad de estudiantes en las murgas: ya sea de polimodal, terciario o nivel universitario (varios ya graduados).

los corsos del casco fundacional y también de periferia. "Los corsos de ahora ya no son como los de antes", frase de las más escuchadas, aparecen asociados a ella imágenes de "chicos jugando sanamente, de familias enteras, era un paseo". Casi todo lo positivo ha sido separado del corso actual y se ha asociado a los murgueros. Las murgas han perdido sus "personajes": el payaso, el viejo, la travesti, el tano y, en La Plata, no invitan a comparsas. Hay atisbos de posibles variaciones en estos imaginarios por varios motivos: Uno sería el cambio en la composición social de las murgas (ahora sectores medios), otro es el empobrecimiento de los sectores medios, lo que acercaría "hacia abajo", y por último la difusión y el éxito de los corsos porteños donde la absoluta mayoría de las agrupaciones que participan son murgas.

Pero no todas las apreciaciones sobre la murga son positivas. Convive también un conjunto de representaciones entre los sectores medios que asocia a estos grupos de jóvenes con "los peligros" de la droga, el alcohol y las ideas de izquierda:

Entrevistadora: [así que la gente les dice] «¿qué hacen en ese lugar?»

Malena: «¿una murga?»

Rocío: "¿qué hacés en ese lugar con todos esos zurditos?", pero son los primeros que están parados mirándote así como bailás

E.: ah sí

Malena: sí

Rocío: o te joden, «¿qué vas a hacer ahí?, que esto»

Malena: pero después

Facundo: «son todos drogadictos»

Rocío: esa, esa es la que más te dicen. A mí mis compañeros por ejemplo dicen «andá, están todos re volados re, se fuman unos fasos y fue». Y yo les digo no, nada que ver, porque no es así. Por hay en algunas sí, en otras no, pero no, yo creo que no

(Entrevista grupal a miembros de una murga, La Plata. 2002)

III. La Marcha Carnavalera

Una vez al año estos colectivos se unen, se organizan, producen un evento masivo, arman un espacio de encuentro e intercambio, y luego vuelven a sus colectivos. Es la Marcha Carnavalera, y hasta la fecha (agosto 2005) se han realizado ocho:

PRIMERA. Domingo 15 de marzo de 1998. Organizado por las murgas platenses Tocando Fondo (TF) y Los Sospechosos del Barrio (LSB) y la murga porteña Pasión Quemera. Se hizo un desfile por la calle 12, partiendo de la Plaza Máximo Paz (calles 13 y 60) y terminando con actuaciones en la Plaza Moreno (12 a 14 y 51 a 54). Se llamó "Marcha de Carnaval" y no tenía numeración, porque fue esta la experiencia¹⁶ que les hizo pensar y proponer a los murgueros la organización de una marcha grande y numerosa que desfile por la calle principal de la ciudad y que tenga consignas claras. A partir de aquí se decide poner manos a la obra, convocar a las otras murgas platenses a organizar y a las de afuera a participar. Es así como en diciembre de ese mismo año se realiza la primer Marcha Carnavalera, que llevará el título de Segunda Marcha en honor a la realizada ese mismo año en calle 12.

SEGUNDA. Domingo 13 de diciembre de 1998: "Gran Marcha gran ... con olor a carnaval. Aguantando el cachetazo. Apostamos por la vida y la fiesta popular". El recorrido acordado fue por calle 7 de Plaza Italia hasta Plaza San Martín finalizando en las puertas de la Legislatura provincial sobre calle 7 (puertas que no se usan). Convocaron: TF, LSB, Sudestada (S), Quemando Mandinga (QM) y Los Farabutes del Adoquín (FA). Participaron otras cinco agrupaciones no platenses.

16 Esta práctica tiene su precedente en la Marcha Carnavalera en reclamo de los feriados de carnaval que se realiza todos los martes de carnaval desde 1997 (la primera fue el 11/02/1997) en la ciudad de Buenos Aires, organizada por la agrupación M.U.R.G.A.S. (Murgueros Unidos Recuperando y Ganando Alegría Siempre). Algunas murgas platenses han desfilado en esa movilización cuyas consigna principal es la vuelta del feriado nacional en lunes y martes de carnaval. Una breve explicación de la Marcha en Buenos Aires y la agrupación MURGAS se encuentra en Vainer (2005).

TERCERA. Sábado 11 de diciembre de 1999: "Murgas a la calle". Se varió el recorrido y se desfiló sobre diagonal 74 desde Plaza Italia (7 y 44) hasta Plaza Moreno. Año tras año en las reuniones organizativas se discute sobre el trayecto que debe seguir la marcha. El trayecto fue más largo, por lo tanto más cansador. Los conflictos con los automovilistas fueron mayores, ya que el corte de un diagonal implica problemas con el tráfico y requiere mayor cantidad de personas para cortar las calles dado el mayor número de esquinas. El ancho de la calle diagonal no permitió un buen espectáculo, dado que las murgas quedaban dispersas y el público platense no está acostumbrado a colocarse como espectador en esa calle (el espacio no lo facilita). Por primera vez la marcha se realizó un sábado, previendo la posibilidad de que lloviera y así retrasarla para el domingo. Organizaron: TF, LSB, QM y Al Toque (AT). Participaron cinco agrupaciones de capital o conurbano.

CUARTA. Sábado 9 y domingo 10 de diciembre de 2000. Se volvió al recorrido sobre calle 7 desde Plaza Italia hasta Plaza San Martín. Se preveía finalizar en las puertas de la Legislatura, pero por la presión de la policía se cambió el "escenario" (equipo de sonido) a la vereda de enfrente (sobre la Plaza San Martín). Sin embargo, finalizada la marcha y habiéndose enterado muchos murgueros de éste conflicto éstos se subieron espontáneamente a las escalinatas de la Legislatura y el desfile finalizó como fue previsto. Este recorrido se confirma, justificado porque fue la calle del curso tradicional oficial, porque es la calle principal de la ciudad y porque es una distancia posible de ser desfilada. Desde este año la marcha carnalera se expande y propone una actuación al día siguiente en la Plaza Belgrano (calles 13 y 39/40). Organizaron: LSB, AT y TF. Participaron otra media docena de agrupaciones.

QUINTA. Sábado 8 y domingo 9 de diciembre de 2001. El desfile fue el sábado por calle 7 desde Plaza Italia hasta Plaza San Martín. Se dio toda la vuelta a la plaza y se finalizó sobre calle 50 entre el Centro Cultural Pasaje Dardo Rocha y la plaza. Los organizadores propusieron un encuentro de murgas de dos días de duración. El primer día se hizo la marcha y en el segundo todos se reunieron a intercambiar experiencias a través de talleres. Se les brindó alojamiento, comida y fiesta a las murgas de otras localidades. Organizaron: LSB, TF, AT, Los Viajeros del Humo (VH) y Parando en Todas (PT). Participaron más de diez murgas de Capital, conurbano y otras ciudades.

SEXTA. Sábado 7 y domingo 8 de diciembre de 2002. La marcha se hizo el sábado sobre calle 7 desde Plaza Italia hasta la calle 50 (Plaza San Martín), donde se dobló hacia la izquierda para finalizar sobre dicha calle ante las puertas del Centro Cultural Pasaje Dardo Rocha, con el equipo de sonido colocado sobre la plaza. Nuevamente se hizo el encuentro de dos días, con talleres y comida. La novedad fue la realización de cuatro actuaciones en Plaza Belgrano durante noviembre, de dos murgas platenses por vez, para recaudar fondos. Organizaron: LSB, TF, AT, VH y PT. Participaron más de 20 murgas y se contó con más de 1200 murgueros.

SÉPTIMA. Sábado 6 y domingo 7 de diciembre de 2003. Se repitió el trayecto del año anterior y también el lugar del sonido y el muñeco. El encuentro creció en número de participantes, en número de organizadores, en actividades previas, en capacidad organizativa y acuerdos de trabajo. Organizaron: Descarrilados del Compás, TF, LSB, VH y PT. Colaboraron: Arlequines Harapientos, Pandemia de Cachafaces, Divorciados de la Mufa, Silbando Bajito, La Flor de Campamento y Los Farabutes del Adoquín. Hubo talleres de baile, percusión, canto y uno sobre Discusiones y acciones para la recuperación de los feriados de carnaval; además se realizó una fiesta ese fin de semana (en un centro cultural) y también una actividad de discusión el domingo a media mañana (Mateada acerca del Movimiento Nacional de Murgas). Se funcionó en un predio de la universidad local (ahí también durmieron y comieron). Previo a la marcha se habían realizado actuaciones y fiestas para juntar dinero, comenzaron a reunirse a fines de octubre. Este año se pagó el transporte de cuatro murgas de la periferia, todas con gran número de niños, que años anteriores se habían tenido que

solventar su viaje, esto permitió que asistieran a los talleres.

OCTAVA. Sábado 4 y domingo 5 de diciembre de 2004. Con la consigna principal "Por el feriado de carnaval como fiesta popular" y el reclamo imperativo "Exigimos, haciéndonos visibles, el feriado de carnaval, retirado del calendario por la última dictadura militar. Marchamos, como agrupaciones de carnaval, mostrando nuestras galas, desparramando algarabía". Se repitió el trayecto del año anterior y también el lugar del sonido y el muñeco. Organizaron sólo tres murgas: Descarrilados del Compás, Tocando Fondo y Los Sospechosos del Barrio. Colaboraron: Parando en Todas, Divorciados de la Mufa, Pandemia de Cachafaces, Caídos del cordón, Los elegantes y Los Farabutes del Adoquín. Hubo talleres el domingo por la tarde y espacios de "charla y discusión" el domingo por la mañana. El espacio de la mañana inaugurado el año anterior se afianzó y diversificó promoviéndose cinco temáticas que funcionaron con distinto número de personas, el de mayor convocatoria fue "Experiencias en organización de corsos", los otros fueron "V.I.H.-SIDA, Movimiento Nacional de Murgas, Experiencias de trabajos comunitarios, barriales, clubes, casas del niño, etc., e Historia de la marcha carnavalera". Se funcionó en una escuela que es lugar de ensayo de una de las murgas organizadoras y en la plaza que se ubica enfrente. La escuela y la plaza fueron también lugares de alojamiento y comida. Participaron 15 agrupaciones locales y 29 de otras localidades, el número de murgueros alojados se calculó en seiscientos.

Reclamo de la diversión, "el derecho a la alegría" dirá un murguero. La unión de protesta y diversión no es común, tiene parentesco en otros estilos musicales como el rock, el punk y el tango, pero ninguno de éstas prácticas presupone un uso del espacio público (más allá de que puedan hacer recitales en espacios abiertos), en cambio la murga es un modo de apropiarse de la ciudad.

Las marchas comienzan a organizarse aproximadamente dos meses antes. Se llama a una reunión entre las murgas que han organizado el año anterior, se averigua qué murgas nuevas hay en la ciudad y se las invita a participar de la organización y se deciden cuáles van a ser las comisiones de trabajo. Éstas funcionarán en forma autónoma y una vez a la semana compartirán los avances, la información y las decisiones en una reunión general. Cada murga envía integrantes a todas las comisiones (la participación es desigual, no todos cumplen) y a la reunión general. Se arman comisiones de: comida, plástica (construyen los adornos y el muñeco), organización (se encargan de encontrar alojamiento, del corte de calles y la distribución de agua el día de la marcha y de las actuaciones previas), prensa y difusión (además de lo obvio de su nombre suele encargarse de las invitaciones), talleres (organiza los talleres del segundo día) y fiesta (arma la fiesta previa para juntar dinero). Hay un funcionamiento horizontal, con mayores y menores responsabilidades y compromisos, pero con espacios de funcionamiento democrático. Esta lógica en la organización del encuentro muestra y demuestra cuáles son las relaciones sociales y culturales a las que aspiran estos individuos/ciudadanos. Es una lógica de organización y participación alternativa al modelo hegemónico. La Marcha Carnavalera es en este sentido un espacio contracultural.

Sus voces y sus cuerpos también ocupan de forma alternativa el espacio urbano. Este uso aparece como alternativo a varias cosas. Por un lado al uso tradicional de las movilizaciones por parte de los sindicatos, los organismos de derechos humanos, los piqueteros o los partidos políticos. La diferencia fundamental es que ninguna de estas marchas tiene como una de sus finalidades ser un espectáculo, algo a disfrutar, que propone la construcción de un público entretenido. Comparten sin embargo algunas semejanzas: consignas, forma de cortar las calles, no aviso al municipio, policía, etc. También es interesante marcar que en varias movilizaciones tradicionales se convoca a murgas o ellas se suman a la protesta para "darle color y que hagan un poco de ruido", cuando participan generalmente encabezan las marchas.

La calle se usa no como lugar de tránsito sino como escenario de espectáculo. El desfile murguero es para la calle, la actuación es para la plaza o la vereda. Las largas filas formadas, los sucesivos pasos y saltos, la organización interna de quién va con quién, quién va primero y quién segundo, dónde va la percusión y dónde las banderas tendrá

su resolución en el asfalto. Tiene algo de procesión ritual. Adelante va el emblema del grupo (estandarte) y cuando se llega al final se baila "a morir", "como loco", "con las últimas fuerzas". Luego el círculo para ver las actuaciones y por fin el fuego final: la quema del muñeco.

Con la experiencia vivida a cuestras, con nuevos amigos o amores, con algunas peleas o rencores, agotados, dormidos, con las piernas agarrotadas o los dedos sangrantes de tocar. Contentos. Re-afirmados como producción cultural. Concientes de su capacidad organizativa y de movilización. Legitimado su uso del espacio, legitimado su espacio en la ciudad. Generalmente con buena repercusión en los medios de comunicación y buena respuesta de los vecinos (público). Sin deudas. Finaliza el año (en muchas murgas la marcha es la última actuación del año). Volver al colectivo, guardar el movimiento hasta el próximo diciembre. Es como un curso gratuito anticipado. Anticipo de algo que no sobrevendrá ya que la mayoría de las murgas platenses no participa de los cursos de carnaval. No todas por los mismos motivos, pero los cursos de carnaval, todos privados y ninguno ubicado en el casco fundacional de la ciudad, tendrán principalmente comparsas, grupos de cumbia y murgas de conurbano bonaerense o ciudad de Buenos Aires. En el carnaval de 2004 cinco de las murgas organizadoras de la Marcha, junto a un centro cultural autónomo, planearon y llevaron a cabo un curso gratuito dentro del casco fundacional, lo llamaron "Carnaval murguero"¹⁷

El texto de Roberto DaMatta *Carnavales, malandros y héroes* (2002, 1ª ed. 1979) contiene notas para pensar este caso. El espacio acotado, organizado para el desfile, se construye ese mismo día. Horas antes de que comience la marcha los murgueros adornan algunas partes de la calle siete, cuelgan guirnalda o banderines hechos con papel o plástico. Algunos años este adorno sólo se realizó en el lugar elegido como escenario de cierre. Éste se construye sobre la vereda y la calle, se toma la corriente de un poste de alumbrado público, se coloca el equipo de sonido (propiedad de las murgas) formando un semicírculo que deberá completarse con los murgueros que al terminar de desfilarse se sentarán para ver a las presentaciones de las murgas invitadas (esto ha variado pero generalmente sólo actúan las murgas no platenses). El escenario queda así construido. Lo que era una calle transitada, una vereda no mirada, es ahora el centro de atención. Un tiempo-espacio quieto en el que se asistirá al espectáculo, público no murguero y murgueros de público entremezclados. Intentando escuchar las letras, acomodando el latido del corazón al sonar del bombo, espionando entre la multitud que se acumula, se arremolinan en torno a los micrófonos. Sólo se mantendrán sentadas las tres o cuatro primeras filas de espectadores, el resto de pie, algunos no prestarán atención y estarán conversando, dando vueltas por la plaza, comiendo, tomando, fumando. Mirando. Los murgueros con la adrenalina circulando casi no se pueden estar quietos, acaban de desfilarse más de 500 metros, dieron lo mejor de sí en "la matanza"¹⁸. Se espera el momento de cierre. Ritual puro: círculo, fuego, baile, percusión. Luego de las actuaciones se quema el muñeco. Bailan a su alrededor, blanden los estandartes, casi todos los percusionistas tocan juntos, acompañan el fuego. Algunos espectadores se alejan. Crece el fuego. Los constructores del muñeco casi lloran, les dio mucho trabajo, días y noches para que no dure ni diez minutos. Queda el humo. El esqueleto. Y los bomberos. Como si fuera -de hecho lo es- la aparición del estado en la cosa pública, irrumpe la manguera apagando las últimas llamas, restableciendo el orden roto por estos vecinos disfrazados, que cortan la calle cuando quieren, que no quieren pedir permiso para usar las plazas, que aparecen un domingo a la mañana con un

17 No se analizará en este artículo la organización y el desarrollo de ese evento. Se ha realizado trabajo de campo y se continuará observando su desarrollo en los próximos años, pero no cabe duda que la red de murgas organizadoras de la marcha dió un paso adelante en la concreción de su consigna "cursos gratuitos" y consolidó una organización, un modo de funcionar y relacionarse y una propuesta política-cultural de importancia, no sólo para los jóvenes, sino para la ciudad. En el año 2005 no se realizaron cursos gratuitos organizados desde la comisión de la Marcha Carnavaleira, es probable que los conflictos en la organización de la Marcha Carnavaleira de 2004 fueran los causantes -entre otras cosas- de la imposibilidad de volver a armar, en conjunto, un curso gratuito.

18 Es un momento del baile murguero donde cada bailarín se luce individualmente haciendo el mayor esfuerzo y mostrando sus habilidades.

montón de partes de cartón y alambre, y de repente montan un Dios Momo gigante. Y dicen que no lo van a sacar, que los aguanten, que es por unas horas. Y hacen guardia junto a Control Urbano, cuyos inspectores se dividen entre quienes miran con simpatía la figura y la irrupción de la alegría: "yo no tengo problema pero viste..., yo estoy de acuerdo con ustedes" (inspector); y quienes no se están divirtiendo en lo más mínimo porque su posición de control está siendo cuestionada: "esto no es así chicos, no pueden hacer lo que quieran, está prohibido poner cosas en esta esquina, ¿tienen permiso?" (inspector).

El espacio especial del que habla DaMatta aquí es tan efímero como lo que dura la presentación. Por cinco o seis horas, las murgueras y murgueros han producido su espacio. Cada vez son más los platenses que conocen o participan de este evento. Ya los diarios locales no sacan títulos negativos, se centran en la espectacular puesta en escena que es ver toda la calle central de la ciudad cubierta de colores, de ritmo, de muchos jóvenes y de gente de otras edades que se muestra, que muestra que además de trabajar en una oficina o un taller, además de limpiar y criar hijos, bailan; cada vez hay más niños y es imposible que no te roben una sonrisa; y se llena la calle de mujeres que han desnudado su rol madre-puta¹⁹ para ser reinas del carnaval en pantalones (y también en minifaldas); varones y mujeres con los cuerpos no perfectos en exhibición. Brillando, queriendo ser vistos en la ciudad, transpirando ante las otras murgas. Rituales de afirmación.

¿Y qué dicen los encargados de hacer cumplir las normas en la ciudad? Se puede leer en la prensa local las repercusiones del día después de la marcha en el 2000:

Las murgas le pusieron color al centro. Realizaron una marcha por la avenida 7 "contra la misiadura" y para pedir que vuelvan a ser feriado los días de Carnaval. Desplegaron su baile y su música y, como no tenían autorización, recibieron actas de infracción por parte de Control Urbano. (Diario El Día, 10/12/00, La Plata)

El subsecretario de Control Urbano de la Municipalidad de La Plata, Ernesto Quintar, se mostró molesto por el evento organizado por las murgas ya que "no tienen permiso para cortar calle 7", y en ese marco hizo saber que "se les va a labrar actas de contravención ya que están violando las normas". Quintar se hizo presente en el lugar y se encargó de hablar con los organizadores de este desfile de murgas. "Esto no puede ser. Cualquiera se cree con derecho de cortar una calle en la Ciudad y encima una de las más importantes. De ahora en más volcaremos todo el peso de la ley para evitar este tipo de hechos que perjudican a miles de automovilistas y vecinos", concluyó el funcionario. (Diario El Día, 10/12/00, La Plata).

Unos días después, en carta de lectores del mismo periódico se pudo leer una contundente respuesta

a título informativo, le diría al Sr. Quintar que los ciudadanos no necesitamos solicitar permiso alguno para protestar y que tampoco 'nos creemos con el derecho', lo tenemos. (Barbalarga, Raúl. "En defensa de las murgas". Sección Opinión de los lectores, Diario El Día, diciembre 2000, La Plata)

El año 2000 fue el más conflictivo en la relación cuerpo a cuerpo con la policía y las autoridades municipales. Hubo forcejeos, amenazas de secuestro del equipo de sonido e intervención de los inspectores, desalojo de las escalinatas de la legislatura mudando enfrente, a la plaza, el escenario. Y luego, en un acto de revancha y provocación, los murgueros finalizaron tomando las escalinatas de la legislatura acompañados por cientos de platenses que aplaudía el festejo multicolor. Al año siguiente hubo incidentes para la instalación del muñeco y del sonido (ahora sobre la plaza), los murgueros hicieron guardia durante todo el día y resistieron el intento de Control Urbano de retirarlos del lugar. En el 2002 nuevamente los inspectores quieren impedir

19 En referencia al discurso de la doble moral que circula en la relación entre géneros, ejemplificando en el discurso juvenil "la minita y la novia", "la mujer para casarse y la mujer para tener sexo".

la colocación del muñeco –ya no dicen nada del sonido– y vuelven a perder la disputa. En la Marcha de 2004 se impone una sanción económica por la realización de la marcha y la instalación del muñeco.

Los organizadores de la marcha dan aviso a los taxistas y a las compañías de colectivos sobre el corte de calles, pero no a la Municipalidad, ni a la Dirección municipal de Control Urbano, ni a la policía. Esto es una decisión del movimiento. Ellos se ocupan del corte de calles que desde la 5ª marcha se realiza una cuadra antes (calle 6) y una después (calle 8) de calle 7 para evitar mayores inconvenientes y altercados con los vehículos.

La intendencia local no se lleva bien con el movimiento murguero. Sabe a la perfección que “hablan mal” de ellos, que se los critica en las canciones, que no se los toma en cuenta para hacer uso del espacio público. En palabras de los funcionarios estatales “yo no le voy a pagar a alguien para que hable mal de la municipalidad”, “no chicos, no puedo contratarlos si cantan críticas”, “imaginate que no los puedo llevar si van a putear a Alak”. A través de la distribución diferencial y desigual de la inversión en “cultura” el estado local censura los discursos críticos y las experiencias organizativas que “no le responden”. Hay algunas excepciones, pero como generalidad no se convoca a las murgas para actividades oficiales ni se apoyan las actividades que las agrupaciones organizan. Pero como el estado es gente, políticas y diversidad de criterios, varias veces (las menos) solicitudes realizadas por los murgueros para usar espacios o servicios que están bajo la jurisdicción municipal han recibido respuesta favorable.

Todos los años ha habido enfrentamientos con la municipalidad en el desarrollo de la Marcha Carnavalería. Los murgueros hasta ahora siempre han podido realizar su reclamo por los feriados, primero con roces, luego con discusiones y amenazas, y en la Marcha del 2004 aunque el saldo fue positivo por la organización y la repercusión, el saldo negativo fue en lo económico: la Marcha fue multada. Los inspectores labraron un acta de infracción que uno de los murgueros organizadores firmó y así la multa pudo hacerse efectiva. La multa fue pagada con dinero de la organización de la Marcha a inicios del año siguiente. La apropiación del espacio público para la protesta y el disfrute tiene un precio.

Retirada

Las murgas son prácticas culturales en el espacio urbano, principalmente de jóvenes y mujeres en el caso de La Plata²⁰. Son una producción cultural que se autodenomina como práctica cultural de resistencia. Que resiste porque se ha mantenido en el tiempo, para el caso en estudio, se ha reconstruido luego de más de una década de desaparecer de la ciudad las agrupaciones artísticas de carnaval de género murga. Se considera que este sentido de resistencia no es posible leerlo siempre como una alternativa a lo hegemónico (así creo lo interpretan Alfonso y Catino, 2002). La murga en sí no es contra-hegemónica, como no lo es nada en sí. Hay murgas/murgueros que reproducen, que participan del modo hegemónico de ejercer el poder, de distribuir el conocimiento, de organizar verticalmente y no permitir la voz y el crecimiento individual y grupal, de excluir y discriminar. Ahí no hay contra-hegemonía. Aunque en sus letras uno pueda escuchar críticas al “sistema”, sus prácticas organizativas –y los discursos sobre ellas– y la lógica de sus presentaciones en público o en privado, pueden no ser más que una alternativa de espectáculo artístico –que no es despreciable– pero que no es contra-hegemónica.

20 Según los registros históricos desde sus inicios las murgas se caracterizaron por su composición juvenil: “A partir de 1915 (...) aumentaron en número las máscaras sueltas y las «murgas». Estas últimas, en principio estuvieron integradas por jóvenes que rondaban las veinte primaveras y a veces más.” (Puccia, 1974:103). La inclusión de la mujer en la murga se data en la década del '60 (aunque hay casos previos) y a partir de allí se expande en sus roles y funciones (Martín, 1993 y Vainer, 2005).

La visión romántica de las murgas se puede encuadrar, por un lado, con la corriente de interpretación de las culturas populares como la "auténtica cultura" seguida por tradicionalistas, nacionalistas y esencialistas, y por otro, con la llamada corriente populista, que ve en "el pueblo" una capacidad revolucionaria innata, donde priman los lazos solidarios y la participación, ésta es también una perspectiva esencialista. "En todos lados se cuecen habas" dicen los mayores. Es pertinente que la "novedad" del fenómeno (última década en la ciudad) no lleve a análisis homogeneizantes.

Amalia Signorelli sintetiza en este párrafo las posibilidades analíticas de la observación de espacios colectivos,

Los espacios colectivos, los espacios que todos o que muchos usan, no son de por sí modalidades de emancipación o de liberación. Sin embargo, son espacios cuyo uso puede ser ligado al emerger de una estructura de relaciones sociales (grupo, movimiento, partido, asociación, etc.) capaz de actuar para la satisfacción de necesidades que los miembros de la propia estructura reconocen como comunes, a través del intercambio de información y la confrontación de las experiencias. Por lo tanto, estos espacios son también aquellos en donde el conflicto social latente se vuelve manifiesto, en la forma de choque entre intereses colectivos contrastantes. (1999:50-51)

Y el movimiento murguero lo dice así,

Vemos como principal meta con la marcha carnavalera la recuperación de la calle como espacio de lucha, para que el artista, nosotros, los artistas cumplamos ese rol social al servicio de la lucha: contra la cultura oficial, por la cultura popular, contra la desocupación, por trabajo, contra el hambre, por panzas llenas, contra la injusticia, por juicio y castigo a los genocidas sueltos, y por un pueblo nuevo que sea sobre todo: feliz. Murgas organizadoras (Texto incluido en la Gacetilla de la 7ª Marcha Carnavalera).

Estas propuestas artísticas tienen una dimensión política inherente porque son prácticas en el espacio público. Son acciones político-culturales y a través de ellas se puede leer el papel de la cultura²¹ en el conflicto entre las clases y los grupos sociales en las ciudades.

21 Resulta sugerente para esta perspectiva las anotaciones sobre la noción de cultura de Grimson "El enfrentamiento, abierto o sutil, no es entre una cultura oficial y la cultura asistemática de los grupos subalternos. Cultura se refiere más bien a los modos específicos en que los actores se enfrentan, se alían o negocian. Por lo tanto, no es sólo que haya una dimensión política en el encuentro entre agentes que conforman culturas distintas, sino también que diferentes actores que participan de una disputa pueden insertar sus acciones en una lógica compartida y, en ese sentido, pueden pertenecer al menos parcialmente a mundos imaginativos similares. De modo que cultura no sólo sirve para contrastar, sino también para intentar vislumbrar si hay algo compartido entre actores aparentemente tan disímiles, que afirman diferencias ideológicas con sus contrincantes o que, últimamente, reclaman que un abismo cultural los separa de manera irreductible." (2002:71)



creando estilo

En este capítulo se discute la noción de *estilo* y su operatividad en el campo de los estudios sobre juventudes, en particular sobre algunos jóvenes que viven en la ciudad de La Plata. Uno de los principales modos en que han sido visibilizados históricamente las y los jóvenes es a través de su presentación ante los otros: ropa, peinados, accesorios, etc. No sólo de apariencia se trata, sino de modos de hacer: música, lenguaje, literatura y modos particulares de habitar: la calle, la esquina, el paseo, el estar ahí. En la tensión oposición-reproducción de las generaciones que les precedieron y de los sectores sociales de pertenencia, los jóvenes se configuran como productores en la dimensión cultural. En la triple articulación de culturas parentales, culturas hegemónicas y grupos de pares es donde se generan *estilos culturales* que actúan como espacios de identificación y de acción.

Particularmente se trata sobre algunos elementos de la constitución de un *estilo* que se da en llamar *alternativo*¹ en la ciudad de La Plata. Estilo que hace de la estetización de la persona su mediación expresiva fundamental, y cuyas prácticas y discursos proponen alteraciones "del orden tradicional de las cosas". Proyecto que parte de la transformación individual, el ser singular -el "ser raro" en este caso- y hace de esto por un lado un fin en sí mismo: el sentido es la alteración individual de las tradiciones y costumbres sociales y, por otro lado, posibilita la identificación colectiva en un *nosotros* en el cual reconocerse (no sin tensiones internas) frente a un *ellos* que representan como lo normal, lo instituido, lo establecido, la quietud. Ellos se presentan como la alternación, el cambio de sentido en la corriente.

{265}

¹ El término alternativo es el más amplio dentro de la auto y alter nominación encontrada en el trabajo de campo. Es también coincidente con lo hallado en el trabajo de investigación de Fanny Benítez en relación a construcción de identidad social en jóvenes de la Ciudad de Buenos Aires que frecuentan, entre otros espacios, la galería Bond Street (Benítez, 2003). El significado adoptado no es coincidente con el que aparece en muchos trabajos españoles donde alternativos parece nombrar a participantes de movimientos antiglobalización o vinculados a lo ecológico.

El estilo en los estudios sobre juventudes

Uno de los referentes fundamentales para los estudios de juventud y cultura es el conjunto de estudios realizado por los miembros del Center for Contemporary Cultural Studies de la Universidad de Birmingham en la primera mitad de los setenta. Esta obra no ha sido traducida al castellano, por lo que su inserción en el circuito hispano parlante se ha realizado muchas veces de forma indirecta a través de investigadores españoles y latinoamericanos que adoptaron conceptos, categorías o perspectivas discutidas en aquel histórico número 7/8 de *Working Papers in Cultural Studies* (1975)².

En el texto *De jóvenes, bandas y tribus* (1998), del catalán Carles Feixa, se encuentra una revisión bastante detallada de los antecedentes de estudios sobre "culturas juveniles" y una utilización de categorías de la Escuela de Birmingham en su trabajo antropológico³. En otros investigadores, como los mexicanos Rossana Reguillo (1995, 2000) y Manuel Valenzuela Arce (2002) se reconocen ciertos abordajes de las "subculturas juveniles" que formuló la Escuela de Birmingham pero no se halla referencia explícita. Lo mismo sucede con los argentinos Mario Margulis y Marcelo Urresti (1997, 1998). En el artículo de Jorge Elbaum sobre "estilos de la calle", particularizando en *skins, punks y hardcore* (1997)⁴, se utilizan directamente los conceptos trabajados en el CCCS. Este trabajo es además un precedente pionero en el intento de pensar prácticas culturales de jóvenes argentinos como *estilos*.

La indagación acerca de los estilos surgió a partir de un primer acercamiento a lo que se había definido como "los chicos de la esquina". Se seleccionó una esquina cuya ocupación databa de aproximadamente 10 años, y tras las primeras entrevistas a las y los jóvenes se comprendió que el espacio-esquina era un elemento de una red de espacios comunicacionales, de algo que se prefiguraba como un modo de vida, manera de ser, con una específica selección de objetos, una producción artística particular, consumos diferenciados y también un peculiar uso del tiempo. Se ubicaban como un conjunto de personas, un nosotros en el que compartían preferencias estéticas, musicales, de diversión, de consumo, producción, etc.. No se supo cómo llamarlo hasta que al leer el texto de John Clarke (1991) surgió la hipótesis de que se estaba frente a la creación de un estilo.

Revisando la literatura del tema se observa que el término se utiliza generalmente sin alusión estricta a su acepción como categoría interpretativa o heurística sino como sustantivo de uso cotidiano. Se lo encuentra asociado a veces a la idea de forma de vida: como *estilo de vida*, como cualidad, manera, condición, modo de hacer, y otras veces con un sentido más puntual, para un aspecto, una práctica, un hábito, un uso determinado. Se trata de sentidos que no están en contradicción con la categoría, pero donde *estilo* no es utilizado como concepto operativo.

El texto pionero editado por Hall y Jefferson llamaba a reemplazar el concepto de "Cultura juvenil" por un concepto para ellos más estructural, el de "subculturas",

Tenemos que reconstruir "subculturas" en términos de relación, primero con sus culturas "parentales" y al mismo tiempo con la cultura dominante, o mejor, la lucha entre cultura dominante y subordinada. Para intentar este nivel intermedio debemos mostrar cómo las subculturas juveniles son en las relaciones de clase, en la división del trabajo y en las relaciones de producción de la sociedad, (todo) sin destruir la especificidad de su contenido y su posición. (1991:16)

La emergencia, o mejor dicho, la visibilización de las subculturas juveniles en la segunda

² Utilizamos la reimpresión de 1991. Las traducciones fueron realizadas por Elena Bergé.

³ Relacionado con la "metáfora del reloj de arena" (Feixa, 1998) explicada en capítulos previos. En un artículo publicado recientemente el autor retoma esta metáfora para aplicarla a las distintas temporalidades juveniles, y hablará de reloj de arena, reloj analógico y reloj digital (Feixa, 2003).

⁴ El mismo autor ya había dado cuenta de los estudios de la Escuela de Birmingham en su capítulo ¿Qué es ser joven? incluido en una edición de Mario Margulis en 1996.

posguerra fue entendida para el caso estadounidense, como la visibilización de un sector de la sociedad que habiendo quedado fuera de poder cumplir con "el sueño americano", pero creyendo en él, generó una "suerte de compensación colectiva", para suplir y resolver esta contradicción. Esta última se daba entre el anclaje estructural, ya que no había trabajadores en ascenso, y el imaginario hegemónico, que sostiene la vigencia del ascenso, de la igualdad de oportunidades, etc. Desde ese lugar definieron a la cultura juvenil⁵.

En el caso argentino, actualmente amplios sectores de la sociedad están viviendo un momento de contradicción entre la situación de clase y el imaginario social hegemónico de las posibilidades de acceso, inclusión, igualdad de oportunidades, equidad, etc., en resumen aquello que en un capítulo previo de la tesis se describió como "el sueño argentino"⁶. La movilidad ascendente de clase es para muy –pero muy– pocos, pero las mayorías aún creen en ella, es el deseo hegemónico y el ideario legítimo. Esta es una originaria y primaria contradicción del capitalismo, que funciona como un mito fundacional, pero sólo en algunos momentos históricos se hace evidente el disloque, el desanclaje, el desajuste, cuando no hay posibilidad de que el presente-hoy (y mucho menos el futuro) se parezca en algo al futuro que había soñado la generación de las madres y los padres (o los abuelos) y, lo que es también crítico, tampoco hay semejanza con el presente que ellos transitaron. Tomando como referencia los estudios de Birmingham se observa que es característico de tales momentos históricos que cobren visibilidad las "culturas juveniles"⁷.

Se opta en esta investigación por no llamar culturas a las prácticas culturales de jóvenes, ni hablar de subculturas o contraculturas al modo CCCS⁸. Entonces, ni culturas distintas ni subculturas y mucho menos tribus, ya que no se acuerda con la exotización y etnización de lo juvenil. Porque la paradoja es que *su distinción liberadora individual y colectiva* es lo que los hace fácilmente diferenciables y por lo tanto estereotipables y estigmatizables, y esto será lo que legitime toda intervención⁹. Descartados por el momento estos conceptos será la noción de *estilo* (desprovisto de su apellido *subcultural* "birminghamiano") la posibilidad heurística elegida¹⁰.

⁵ Esto tiene por lo menos dos consecuencias para la difusión posterior del término: por un lado, se sitúa a los jóvenes en la estructura social y la historia, lo que permite la interpretación, pero se interpreta a la juventud como constituyendo una cultura (o una subcultura, en subordinación a lo hegemónico), como conjunto cultural homogéneo. Esta acepción es la que más trascenderá, favoreciéndose así la concepción de una cultura juvenil universal y conduciendo el análisis de los conflictos juveniles en términos de conflictos entre "culturas" o entre generaciones. Puedo verse su vigencia en el capítulo 10 de esta tesis.

⁶ Capítulo 12 "La reproducción: hacia una socialización en espacios homogéneos"

⁷ Pero en la posguerra fue la aparición como sujetos sociales, ya que los jóvenes no existían como tales previamente. Hoy, que los jóvenes ya *tienen existencia social*, cabría preguntarse si no es una artimaña "mediática" o "sociológica" que tomen auge las "tribus juveniles", y nuevamente se desvíe el conflicto de clases al conflicto entre culturas y, en menor medida, al conflicto entre generaciones.

⁸ De la concepción de Birmingham se ha criticado que no todas las prácticas culturales de jóvenes obreros son subordinadas, ni todas las prácticas culturales de jóvenes de sectores medios son contrahegemónicas, hay más cruces, sobre todo en países como el nuestro donde nunca se llegó a constituir una clase obrera como la de Inglaterra ni ha habido una clase media como la europea.

⁹ Como perspicazmente ha escrito Manuel Delgado Ruiz, "Lo que en principio veíamos que eran meras marcas de distinción al servicio del autoenclausamiento de ciertos jóvenes, pasan a ser estigmas al servicio de la exclusión social. El sueño dorado de una autonomía imposible de los fenómenos culturales –en este caso de orden estético y relativos a los gustos–, inicialmente asumida para alimentar una lógica de la distinción identitaria, ha acabado siendo incorporada a otra lógica bien distinta: la de la sospecha y la ignominia. Una vez debidamente etnificados, los jóvenes no tienen problemas derivados del malogro de toda expectativa, a un futuro profesional difícil o inexistente, a la vida en barrios maltratados, al paro, al precio de las viviendas o a condiciones sociales altamente negativas. Los jóvenes, y muy en especial los de clases sociales empobrecidas, son –se dice– un «problema cultural», y un problema cultural que se traduce en términos de orden público, de tal manera que sólo puede ser resuelto policialmente o, en cualquier caso, mediante políticas de prevención a través del aparato educativo o la familia. Eso sí, todo ello previo estudio de aquellos peculiares rasgos psicológico-culturales que están en la raíz de su conducta inadecuada a cargo de los correspondientes especialistas o expertos." (2002:140-141)

¹⁰ Clarke describe cómo hacer en la investigación "Para dar cuenta del estilo en su totalidad tendríamos primero que analizar la posición material y cultural del grupo en relación con las experiencias locales de la reorganización social posguerra del sur de Londres. Después tendríamos que examinar la naturaleza general de las relaciones de grupo y la conciencia, para finalmente considerar cómo éstas están incorporadas en el sujeto, usados por el grupo, en la formación de aspectos visibles de un estilo. Este análisis también debe dar cuenta de las relaciones entre los objetos particulares elegidos y el grupo, y el cómo esos objetos específicos funcionan para objetivar la propia imagen del grupo (imagen de sí mismos)." (1991:5 traducción Bergé)

El estilo se genera por *bricolage*, por "el reordenamiento y la recontextualización de los objetos para comunicar significados nuevos en relación a un sistema total de significaciones, el cual ya incluye significados a priori y sedimentados vinculados con los objetos usados." (Clarke, 1991:177).

el punto no es sólo que la juventud estructura muchas de las actividades e intereses alrededor del ocio, sino que también activamente emplea esta área para la construcción de estilos subculturales muy distintivos. El estilo, como argumentamos, no puede ser visto aislado de la estructura del grupo, la posición, las relaciones, las prácticas y las conciencias de sí mismos. De todos modos, aquí, nosotros le damos atención privilegiada al "momento" de la creación estilística. Este es el momento en el cual las actividades, las prácticas, las miradas sobre ellos, cristalizan alrededor de algunas muy limitadas y coherentes formas expresivas. En lo que sigue damos por sentada la existencia de las subculturas y miramos entonces cómo esto dirige al grupo hacia una apropiación selectiva de objetos simbólicos de "el campo de los posibles" y cómo las relaciones y las prácticas del grupo se van fijando en términos del modo en que las "partes" son organizadas en el compartimiento estilístico. (Clarke, 1991:176-177, trad. Bergé)

Y la pregunta a responder según Clarke es,

¿por qué cada grupo adopta un conjunto de objetos simbólicos particulares y no otros? La idea importante acá es que el grupo debe ser capaz de auto-reconocerse en los significados potenciales más o menos representados de los objetos simbólicos específicos. ... Esta desarrollada auto-conciencia tanto en términos de su contenido (su propia imagen, etc.) como en términos de su orientación hacia los objetos simbólicos es el camino a partir del cual el estilo es generado. La selección de los objetos a través de los cuales el estilo es generado es entonces el tema de las homologías entre la auto-conciencia de grupo y los posibles significados de los objetos disponibles. (1991:179, trad. Bergé)

Creando estilo: alternativos en La Plata¹¹

Los jóvenes entrevistados para este estudio no parecían constituir un solo grupo ni una organización, no se observaban características de movimiento, aunque se visualizaba "una respuesta cultural organizada" (Hall y Jefferson, 1991:52). Eran un conjunto de jóvenes que, desde diferentes lugares sociales, en diferentes espacios de la ciudad, aparecían, circulaban, asistían a algunos cyber, iban a un boliche, escuchaban aparentemente la misma música. Pero lo que más llamaba la atención, por lo que eran fácilmente distinguibles del resto era por su apariencia, por su presentación ante los otros¹², por el nivel (gasto de inversión) de producción de su imagen personal. ¿Quiénes son? se preguntaban los vecinos; los transeúntes miraban con cierta repugnancia expresada en sus rostros; "¿quiénes son estos enfermos?" decía un grupo de jóvenes que se juntaba cerca. También en las notas de campo se puede leer un registro del primer encuentro: "qué valor: hay que salir así a la calle". Es difícil saber si se trata de mujeres o varones, el cabello fucsia, las uñas negras, zapatos con plataformas de 12 centímetros, minifalda de nylon, remeras negras gigantes o remeritas chiquitas llenas de brillos y con la imagen de las Chicas superpoderosas, las medias con agujeros, los pantalones caídos, las cadenas colgando. "Son un bardo caminando" decían otros jóvenes sobre ellos, "quieren llamar la atención". Eso es una obviedad: vestirse, peinarse y adornarse distinto es una manera de llamar la atención, ¿pero en este caso, sobre qué cosas o sobre quiénes se quiere llamar la atención? ¿con qué elementos? ¿con qué retórica se explican?

11 Se ha producido un trabajo con eje en la denominación del grupo, la constitución de los nosotros y los ellos (Chaves, 2005).

12 En el sentido que le da Erving Goffman (1994).

Ellos se presentan como vehículo de expresión, su cuerpo es la mediación expresiva por excelencia. Una cosa es pintar un cuadro o escribir una canción y dejarla en la casa, nadie en la calle podrá darse cuenta a simple vista cuál es la propuesta estética; otra cosa es que "el cuadro" sea la persona, el color del pelo, los tatuajes en la piel, las perforaciones en el cuerpo, la vestimenta poco frecuente. El cuerpo de la persona es una propuesta estética, se produce a sí mismo como símbolo. Y como dice Carlos Mario Perea Restrepo en un excelente trabajo sobre los jóvenes del sureste de Bogotá,

El rasgo expresivista encarna también la demanda de participación en el proceso de recombinación simbólica. El joven sabe que el mundo es lenguaje, y por tanto, que la manera de existir en él es mediante el ejercicio de expresión... La subjetividad se anuda en la expresión en tanto ella permite, tanto volcarse sobre la interioridad, como ingresar en las cadenas simbólicas. En esta conexión reside el papel de bisagra de la expresión ... Finalmente expresarse es ser, la interioridad adquiere contornos al fluir como materia expresiva; y de manera simultánea la expresión conecta la palabra con las marejadas simbólicas de la era informacional... El sujeto de la era informacional no es político, en el sentido de encontrar la fuente primigenia de su identidad en los idiomas de la política; la era del predominio del símbolo produce sujetos de la comunicación... La única forma es que se exprese (2000:99-100).

Esta expresión se da no solo por el lenguaje de la palabra, sino por el lenguaje del cuerpo y lo que se pone sobre él, la construcción de la fachada diría Erving Goffman (1994). Pero también por la palabra representada por canciones, fanzines, graffitis, y música¹³, su producción y su consumo¹⁴. El estilo entraña visiones de mundo, filosofías de vida, comportamientos esperables o detestables¹⁵.

¿El estilo es una elección individual? En principio no. No todo está disponible, tanto por disposición material como porque no está disponible simbólicamente. Para comprobarlo puede uno remitirse a los resultados de las investigaciones de Pierre Bourdieu sobre la constitución del gusto en Francia. Las preferencias y los gustos son construidos socialmente, son producto de condicionamientos asociados a una clase particular de condiciones de existencia, los gustos son la afirmación práctica de una diferencia inevitable (Bourdieu, 1998:53). La respuesta positiva a la elección individual es porque siempre hay un margen de acción de los sujetos.

Los alternativos hacen usufructo explícito del sentido estético como sentido de la distinción, o mejor dicho, hacen del sentido de la distinción su sentido estético. Lenguaje, música, estética, producciones culturales, actividades focales, todos los indicadores de la Escuela de Birmingham -retomados por Carles Feixa-, pueden ser descritos en la *crystalización* del estilo alternativo.

Palabras clave para la comprensión del estilo: ropa de diseño y vanguardia, personalizada, no producida en serie, accesorios tomados del punk, del hardcore, y de dibujos animados "para adultos y para niños". Preferencia televisiva por los canales de música y de dibujos animados, principalmente Locomotion. Referencias al animé japonés, el manga, las Chicas Superpoderosas y South Park. En cine: Traspotting, La Naranja Mecánica y para reír, películas cómicas de los '70. Música: punk rosa (así se define la banda platense Nerd Kids), new metal, nü metal, bandas nacionales como: El Otro Yo, Catupecu Machu o los viejos Fun People. Peinados raros y de colores. Un

13 En un estudio sobre música Josep Martí i Pérez dice "Y el amplio espectro de estilos musicales actuales también están para esto: para desmarcar las generaciones nuevas de las viejas y para dotar de signos de identidad a los diferentes ámbitos humanos, tribus urbanas, grupos, grupúsculos o colectividades de nuestra sociedad." (1995)

14 La distinción entre consumo y producción es absurda, o por lo menos una vulgarización de los conceptos. Estrictamente el producto solo se realiza en el consumo, todo consumo implica producción y toda producción es consumo (Karl Marx, El Capital).

15 Coincidentemente en México, "Si el lenguaje, la música y la "apariciencia" son tan altamente valoradas por los jóvenes, es porque en los territorios de la expresión cultural, los jóvenes han encontrado un espacio propicio para, en primer lugar, vincularse entre ellos mismos, es decir, autodotarse de formas de autoreconocimiento que desbordan los márgenes institucionales." Reguillo, R. (2002)

prestigio de la infancia, lo infantil, el añamamiento, lo lúdico, las sensaciones. Redes comunicacionales a través de fanzines, ferias, recitales, chats, páginas de internet, grupos electrónicos, afiches, volantes. Circuitos urbanos con nodos en cybers (con internet y juegos en red), comiquerías (juegos de cartas e historietas), esquinas, salas de videojuegos, recitales, bares, boliches, fiestas y casas. Bailando casi siempre al ritmo de la música electrónica y también de las máquinas de bailar (Pump). Hablando mal y evitando el contacto con "los comunes, los rolinga, los pibes cumbia, los hippies", la policía, pero sobre todo quejándose de los adultos como representantes de la sociedad. Llevándose bien con los "breakdancer, los hardcore, los skaters, los dark", algunos punk. Consumiendo drogas. Sexualidad definida en movimiento: a veces homo, o bi, una época hetero.

La ruptura, el *bricolage*, no es solo entre otros estilos, sino entre lo que los jóvenes llaman tradiciones y costumbres sociales: lo de niños para grandes, lo de ancianos para jóvenes, lo de varón para mujer, lo que va al derecho al revés, lo festivo para todos los cotidiano, los materiales de objetos para ropa, lo que va sin color con color, etc.. La ruptura de clase no es fundamental. No fueron identificados objetos o prácticas asociados a sectores de bajo ingreso ni exacerbación de elementos comúnmente denominados de "cultura popular". Las alteraciones se producen dentro de los gustos y preferencias de sectores de clase media, es un movimiento horizontal pero con tendencia hacia "arriba", hacia sectores más altos. La referencia a lo legítimo es a lo legítimo dominante. Los jóvenes alteran el uso y el sentido de los símbolos proponiendo una nueva legitimidad que, tomando como metáfora un juego: mueve las fichas de un modo no reglamentado, desde este lugar es quizás otro juego, pero no patea el tablero. No se alterna en sentido transclasista, pero se discutirá más adelante cómo esto puede relacionarse con la crítica a la *estética burguesa*.

Se concibe la estética individual como estilo, un estilo basado en la estética, una exacerbación del sentido estético, **un culto del sentido estético como posibilidad correcta de efectuar el bricolage adecuado**. La homología entre objetos seleccionados y estilo está dada por la no congruencia, por la posibilidad de tomar objetos clásicamente encasillados en otros estilos o tradiciones y mezclarlos, alternarlos sin pudor, de forma tal que quede explícitamente roto el vínculo con su origen. Es un bricolage extremo, donde la selección misma es la clave, la denuncia del alter uso posible, la evidencia de la posibilidad de que un elemento puede ser tomado para otra cosa, puesto en otro lugar. Para los jóvenes el campo de objetos a seleccionar no tiene límites. El nudo estilístico estaría dado justamente por la adecuada combinación de lo incombible, siempre dejando claro que se está trasgrediendo una "norma", una tradición, un "estilo", que se está "alterando el orden": vestido de noche con zapatillas, varones con pollera, sexo de a tres, no al consumo de drogas o consumo de pastillas y cocaína pero no de marihuana, mujeres ocultando el busto, varones con labios pintados, trabajadoras con hebillas plateadas y adornos de dibujos "infantiles", jóvenes vestidos como dibujos animados, chicas que no desean mostrar su cuerpo escultural, apasionados besos entre mujeres en un semáforo céntrico, uñas negras repartiendo los volantes "Compro oro", camperas de plástico duro, mochilas fucsia con remeras negras en una combinación entre el dark y el pop.

La puesta en acto del discurso rupturista se porta sobre el propio cuerpo, se practica en la vía pública pero también se lleva a casa¹⁶. Esta estética de la liberación individual es visible colectivamente, pero no es un colectivo organizado, no hay apuestas de conjunto más que la sumatoria de individuos (¿debería ser otra cosa?). Su discurso de

16 Se encuentran diferencias dentro del estilo en cuanto a la intensidad (por llamarlo de algún modo), profundidad o nivel de elaboración de la retórica que legitima sus prácticas. Es de destacar como la diferencia interna tiene relación con la gran tensión que atraviesa al estilo entre los "viejos" y los "nuevos", siendo "los viejos" (no hay necesariamente relación con la edad sino con el tiempo de adscripción al estilo) los portadores del discurso más radical (véase capítulo 9 "La complicidad en el estilo" de esta tesis).

la *anormalidad*¹⁷ no articula un modo de ser otra sociedad, sino que es otro modo de ser en esta sociedad. En ella se hará, quizás gracias a ellos, más evidente lo absurdo –para ellos– de las normas –de la sociedad–, el carácter de convención social de las conductas bien–valoradas y las beneméritas buenas costumbres. Esta opción cultural generacional no discute en clave de desigualdad sino en clave de diferencia. Además la propuesta de la liberación individual no es exclusiva de los jóvenes, es el modo de salvación hegemónico –si es que vale esta imagen–.

Resulta de interés incorporar la perspectiva de Marcia Maluf desde Brasil, ella dice

Me parece que el individualismo –en el que los jóvenes no son solamente protagonistas, sino sujetos de los riesgos que éste conlleva– no responde a la cultura del consumismo y de primacía de los objetos como valores universales, sino al fracaso de los lazos que vinculan a los sujetos entre sí, a la flexibilidad de las normas reales que les conferirían sentido y permanencia a dichas relaciones, y al traspaso a los sujetos de la responsabilidad por las opciones y preferencias, ahora sí cada vez más individuales.(2002)

O como plantean Peter Berger y Thomas Luckmann en su último texto, la modernización implica una transición desde la posibilidad de elección a la obligación de escoger, ya no es posible abstenerse de elegir,

esta compulsión por la elección abarca desde los artículos de consumo triviales (¿qué marca de dentífrico?) hasta alternativas tecnológicas básicas (¿qué materia prima para la industria automotriz?). El aumento de la gama de opciones también se extiende a la esfera social e intelectual. Aquí la modernización significa el cambio de una existencia determinada por el destino a una que consta de una larga serie de posibles alternativas. (1997:85-86)

Es pertinente incluir ahora una referencia a la *identidad raizal*, a lo que da raigambre, a la raíz. Estas y estos jóvenes sostienen como valor positivo la familia, la escuela y el trabajo, con la forma que ellos las piensan y las desean, con el sentido que ellos les cargan, pero siguen colocando el ancla en estos mares, principalmente en la familia. Su respuesta cultural no es “¡que vale todo una mierda!, que nada les importa”, como les endilgan desde otros discursos. La trasgresión siempre es leída por los guardianes del orden y la moral pública como pérdida de los valores. Muchos de los jóvenes entrevistados tienen discursos para reírse de esta interpretación lineal sobre su existencia. Una nueva propuesta cultural, la generación de un estilo, no implica de ninguna manera una discontinuidad absoluta con lo previo. El estilo se constituye en la historia local y el contexto de una época. Tiene raíces. Por eso resulta muy sugerente y operativa la noción de identidad raizal de Carlos Mario Perea,

la subjetividad contemporánea demanda entonces, con igual intensidad, la construcción de su ser auténtico y la pertenencia a la raíz, debatiéndose entre la autonomía y la pertenencia, entre la singularidad y la inclusión. No es el individuo fagocitado en las tiranías del colectivo, pero tampoco la persona abandonada a sus demandas narcisistas; es el individuo que aspira a incluirse sin perder su particularidad. (2000:110)

Las y los jóvenes alternativos se constituyen en la metáfora de este momento –tal como históricamente lo han sido otros estilos. Se sostiene que hoy son ellos la constatación de la obligación de elegir. Frente al aumento de la gama de opciones, la elección ecléctica, la mezcla sin respeto de las tradiciones, la corriente *alterna* (que según la física es la corriente eléctrica que cambia de sentido a intervalos pequeñísimos,

17 Gran parte de ellos se reconocen como Freaks, como el querer ser monstruos. Michel Foucault en “Los anormales” dice “El grupo de anormales se formó a partir de tres figuras cuya constitución no ha surgido de forma exactamente sincrónica: El monstruo humano. El campo de aparición del monstruo es un ámbito jurídico-biológico. La figura de un ser mitad hombre mitad bestia (privilegiada sobre todo en la Edad Media), las individualidades dobles (valorizadas sobre todo en el Renacimiento), los hermafroditas (que suscitaron tantos problemas en los siglos XVII y XVIII) representan bien históricamente las figuras arquetípicas de esa doble infracción.” (1993:83-84)

que varía, en contraposición a la corriente continua). Contra-sentidos. Extremistas del bricolage. La homología no sólo está dada en algunos objetos sino en el derecho, en la obligación, de alternarlos.

La estetización de lo cotidiano, una nueva subjetividad¹⁸

El estilo es un complejo entramado de bienes y acciones que se ponen en uso generando un nosotros y varios otros, formando pertenencia, inclusión y exclusión a diferentes circuitos de sociabilidad.

La presentación estética del estilo es lo más visible y uno de los elementos en que más tiempo y capital se invierte. El cuerpo individual identificable, el sujeto constituyéndose visiblemente en la marca de distinción. *Igual a, diferente de, parecido a*. Es necesario diferenciarse de otras clases de edad y de miembros de la propia clase de edad. Pertenecer, practicar, crear un estilo significa que todos puedan ser reconocidos, que la diferenciación sea evidente, que en principio se note, se vea.

Los *comunes, o normales* también podrían ser analizados como estilo. No es que el estilo es cosa de minorías, desviados, etc. No, el estilo es una posibilidad conceptual, un lugar metodológico para el investigador, desde el cual interpretar conjuntos de producciones culturales que tienen una significación de coherencia para quienes los construyen. Y que jamás puede ser explicado en sí mismo ya que se constituye en la alteridad.

En un contexto socio-histórico donde *lo estético* se ha convertido en sinónimo de belleza, donde se ha logrado imponer *un* sentido estético de la persona: la persona convertida en individuo, por ser uno y como parte de un todo social debe portar en su materialidad el sentido de su vida. El cuerpo es el último lugar, el cobijo primigenio, pero no intocable, sino absolutamente maleable. La persona como individuo ya es absolutamente –o suficientemente– conciente de la importancia de su presencia, de que su presentación ante el otro es la primera imagen de contacto y quizás la última. La juventud de estilo alternativo parece haber leído a Goffman. Dramatizaciones de la identidad¹⁹ llama Rossana Reguillo (2000) a este proceso de “hacerse reconocer” a través de “socioestéticas”, pero ella también avisa “cuidado, la dimensión expresiva no agota la identidad”.

Para ejemplificar la importancia, medida en inversión de tiempo y capital, de lo/la estética en la vida cotidiana se utilizarán producciones de jóvenes, pero este no es un fenómeno exclusivamente juvenil sino de época y es en ese contexto donde emergen estas prácticas juveniles²⁰:

- PRODUCIRSE: esta es la palabra que se utiliza desde hace varias generaciones en los centros urbanos de Argentina para nombrar la preparación de la persona para

18 Este subtítulo está tomado de un texto de Ana Wortman (2003), bajo ese subtítulo la autora desarrolla las transformaciones de la familia en las que se están socializando los jóvenes argentinos de clase media y además cómo, a pesar de la crisis de la inversión pública en lo artístico, hay una gran ocupación de tiempo juvenil en las prácticas artísticas en y fuera de instituciones.

19 “El supuesto central es que toda identidad necesita “mostrarse”, comunicarse para hacerse “real”, lo que implica por parte del actor individual o colectivo la “utilización” “dramatúrgica” de aquellas marcas, atributos y elementos que le permitan desplegar su identidad. En un contexto con fuertes tendencias homogeneizadoras y en una sociedad que ha ido suprimiendo los ritos de pasaje y de iniciación, pero que exacerba la diferenciación y segmentación entre los grupos de edad, a través del sistema productivo y de las fuerzas del mercado, y de manera particular, a partir de una crisis en las “instituciones intermedias”, incapaces por distintos motivos de ofrecer certidumbres a los actores sociales, las culturas juveniles han encontrado en sus colectivos elementos que les permiten compensar este déficit simbólico, generando diversas estrategias de reconocimiento y afirmación, entre las que se destaca el uso de objetos, marcas y lenguajes particulares.” (Reguillo, 2000:99-100)

20 Es interesante ver cómo la mayoría de estas prácticas están adjetivadas como juveniles, la juventud como esencia de estas producciones, por lo que aquellos que las practiquen se juvenilizan. La juvenilización es otra cara de nuestra época.

presentarse ante los otros. Es *la expresión en la persona*: vestido, peinado, maquillaje, tatuaje, perforaciones, accesorios.

- PRODUCIR: realización de actividades de expresión individual o grupal. *La expresión de la persona*: baile, canto, música, plástica, graffiti, tags, literatura, canciones, poemas, fanzines, historietas.
- PARTICIPAR de actividades colectivas: asistir, consumirlo, ser parte de la performance, sentir que nuestra presencia hace a la producción del espectáculo. *La expresión con los otros*: recitales, bailes, fiestas, reuniones, ferias, exposiciones, vernisajes, etc. (organizadas de diversas formas: privado, público estatal, independientes, de acceso libre y gratuito, de acceso restringido, caras, baratas, con publicidad masiva, sólo de boca en boca). Escenificaciones.

Hay otra dimensión que no se ha trabajado en profundidad y cuya investigación es urgente. La preeminencia de este aspecto en los relatos biográficos de los jóvenes y la transformación contundente de las prácticas culturales sobre este tema así lo atestiguan.

- CUIDARSE: *el cuidado de sí mismo*²¹, en palabras corrientes hay que cuidarse²². Cuidar el cuerpo (que ayuda a lo espiritual): dietas, gimnasios, alimentación sana, etc. Cuidar el espíritu (que también es el cuerpo)²³: chakras²⁴ sin obstrucciones, energía circulando, equilibrio, libros de auto-ayuda, nuevas –para Occidente– religiosidades o prácticas (yoga, tae-bo), otras sanaciones (reiki, imposición de manos, terapias alternativas, flores de Bach, reflexología, aromaterapia, medicina china).

Retomando la caracterización del estilo *alternativo*, se advierte que la estetización de la vida cotidiana pensada en términos de los ejemplos dados en párrafos anteriores constituye una nueva subjetividad. Se está frente a niños, jóvenes, adultos y ancianos estetizados, alejados de la política clásica, sin metarrelatos tradicionales que los cohesionen, con instituciones mediadoras sin capacidad de mediación. Se está, según Manuel Delgado Ruiz, "ante grupos humanos integrados en el criterio de reconocimiento intersubjetivo de los cuales no se funda en un concierto entre conciencias, sino entre experiencias, y en el seno de los que la codificación de las apariencias parece jugar un papel central" (2002:117). Esta mirada sobre España, no sólo se asemeja al caso argentino, sino a lo que Carlos Restrepo describe para Colombia,

En esta pérdida de anclajes con una narrativa universal se diluye el rigor racional y crítico como emblemas del discurso, para ceder la primacía a los vínculos vivenciales y subjetivos con esa realidad que asoma acuciosamente en el ghetto... El eje de esa voz es la vivencia personal, el canto sobre aquello visto y sentido, una palabra instaurada sobre la experiencia. Dicho desplazamiento a lo vivencial termina por privilegiar los criterios estéticos como forma de validación de la acción, en oposición a una discursivización política que se autorepresenta desde las implicaciones lógicas de su discurso frente a la realidad. Ciertamente, la definición más certera de la nueva voz pasa por su sentido estético... es allí, en la conciencia del conflicto vivencializada y estetizada, donde cobra todo su sentido la frase de "somos expresión no subversión". (1998:143-144)

"Este es el tiempo de los chicos raros" canta la banda musical emblemática de los alternativos platenses. "Tiempo de recambio generacional, Ya está.. Ya está... Ya está...., Usan la inusualidad, Usan la sexualidad, Vos te diste cuenta". Investigaciones sobre jóvenes de diferentes países, de diferentes extracciones de clase, con diferentes estilos y prácticas culturales y puntos de contacto, coincidencias de matriz. Los alternativos platenses son *militantes de la estética*²⁵. La trasgresión simbólica es su bandera. Se proponen como los constructores del gusto y la moral ilegítimos. Esta es su oposición de clase, una denuncia práctica y discursiva al gusto y la moral legítimos. Disputan por un nuevo acomodamiento de sus preferencias de clase, pero no para salirse de ella. Miran con recelo tanto para arriba: el extremo de lo inamovible, lo conservador, como para abajo: el extremo de la miseria y la no posibilidad de elección²⁶. El sector alto es reconocido con la posibilidad de acceder a todo, pero, y por eso mismo, son los representantes del uso adecuado y correcto, la moral puritana y las buenas costumbres.

Para comprender este carácter de crítica de la moral y el gusto burgués es útil leer a Bourdieu,

Se comprende que... Los adolescentes burgueses [pequeño-burgueses en nuestro caso], al mismo tiempo económicamente privilegiados y (provisionalmente) excluidos de la realidad del poder económico, opongan a veces al mundo burgués, que no pueden realmente apropiarse, una negación a la complicidad que encuentra su expresión en la propensión a la estética o al esteticismo. (1998:52).

El autor está dando cuenta de los artistas (la intención artística como el principio del arte de vivir), la burguesía y la aristocracia, pero su interpretación sugiere vínculos entre esa perspectiva y la propuesta de algunos alternativos²⁷,

El estilo de vida del artista constituye siempre un desafío al estilo de vida burgués, cuya irrealidad, e incluso absurdidad aquél intenta poner de manifiesto mediante una especie de demostración práctica de la inconsistencia y vanidad de los prestigios y poderes que éste persigue: la relación neutralizante con el mundo que define por sí a la disposición estética alberga en sí la falta de realización del espíritu de seriedad que implican las inversiones burguesas. (1998:55)

Los alternativos son un cambio en la corriente, apuntan a una estética del asombro o del espanto. No son un cambio *de* sistema sino un cambio *en el* sistema. Pretenden hacerse invisibles a través de la visibilidad extrema. Dicen desear no ser deseados. Mentes abiertas, ser uno mismo. Ser alguien.

En lo inaprensible del mundo sólo el propio cuerpo proporciona la aprehensión de la existencia
David Le Breton, 1995.



la juventud pone el cuerpo

Las prácticas culturales de jóvenes urbanos tienen implícitas una noción de comportamiento orientado por un principio de exacerbación, experimentación o superación de normatividades, límites o convenciones, en diferentes niveles y en distintos órdenes (Ferreira, 2003). Ellas y ellos están poniendo el cuerpo en los enfrentamientos, poniendo el cuerpo en movimiento, exhibiéndolo o transformándolo. Interesa aquí conocer ¿a qué regímenes de control corporal se está adhiriendo?, ¿cuáles son los conflictos?, ¿cómo se está construyendo la normatividad corporal?, ¿cuáles son las resistencias?, ¿hay subversión del disciplinamiento corporal?, en definitiva ¿cuál y cómo es la biopolítica de los cuerpos jóvenes?. Develar la política en la vida. Para ello se sistematizarán algunas nociones sobre políticas del cuerpo.

Hay una diferenciación etérea en los comportamientos kinésicos tanto cotidianos como expresivos. Esta mirada diferencial ya la proponía Marcel Mauss en 1936 y la remarcó Pierre Bourdieu con la noción de dimensiones corporales del habitus. Se sostiene en esta tesis que hay un **predominio de los comportamientos kinésicos**² en las prácticas de las y los jóvenes. Esto porque el cuerpo es un espacio privilegiado de la disputa en

1 El desarrollo de este capítulo está en deuda con el filósofo Dr. Edgardo Castro (UNLP), agradezco enormemente su generosidad al compartir libros y producciones.

2 Se utiliza la noción de kinesis sistematizada por Silvia Citro. "Una definición amplia de kinesis que incluye dentro de la noción de movimiento corporal, a las manifestaciones gestuales y posturales del cuerpo, al uso del espacio (lo que Hall denominó proxémica) y la relación con los elementos que conforman la imagen corporal: sus propiedades visibles, la incidencia de los tratamientos aplicados (cosméticos, dietas), la vestimenta, etc. Si bien considero que lo corporal es una dimensión de todo comportamiento pues constituye el «fundamento existencial de la cultura» (Csordas, 1993), jugaría un rol particularmente marcado en lo que llamaré «comportamientos kinésicos». Con esta categoría me refiero a los actos en los que la transformación simbólica o material que se opera sobre la realidad está basada fundamentalmente en determinados movimientos corporales, más que, por ejemplo, en el uso de la palabra. Sin embargo, esto no implica comprender a estos actos por fuera o totalmente alejados de la palabra, o en el caso de los rituales, de lo musical, sino establecer la diferencia entre prácticas en las que predomina alguna de estas formas, aunque estén siempre interrelacionadas" (2000:240). "Un análisis de lo corporal, centrado en los comportamientos en los que predomina la kinesis, como forma preobjetiva de actuar sobre el mundo. Este predominio kinésico no implica comprender al cuerpo por fuera o totalmente alejado de la palabra, sino diferenciar entre prácticas en las que predomina una u otra forma, aunque ambas estén presentes formando parte de una misma realidad expresiva de los sujetos" (Citro, 1997a)

la que están inmersos, disputa por un lugar en la sociedad, por el relevo generacional. Estar en el centro de la transformación-reproducción sociocultural propone un predominio del comportamiento kinésico en relación a otros comportamientos posibles. El disciplinamiento se inscribe en el cuerpo. Las diversas y desiguales juventudes están con sus cuerpos en la lucha no como los portadores de un cuerpo, el «tener un cuerpo», sino como «ser un cuerpo».

Las sensaciones corporales ocupan un lugar central en las identidades juveniles. Se afirma en este escrito que es en la juventud cuando se aprenden definitivamente las técnicas corporales que luego se conservarán en la edad adulta (Mauss, 1972). Esto no es ni parejo ni homogéneo, se advierten variaciones por grupos, estilos, género y clase social. Para potenciar la imagen de heterogeneidad piénsese en la corporalidad de la hinchada de fútbol en el festejo de un gol, y en otro extremo en un aula de escuela católica femenina. Pero nunca se olvide, que una de estas chicas de diaria pollera cuadrillé puede estar el domingo en la tribuna.

Políticas del cuerpo³

Hay política porque hay cuerpo. La política es siempre política del cuerpo. La lucha fundamental no es la ideología sino la corporalidad. Estas reflexiones iniciadas por Michel Foucault y continuadas por Giorgio Agamben retoman discusiones planteadas por Hanna Arendt en *La condición humana*⁴. Se desarrollan mínimamente algunas nociones que son de interés a este trabajo, para lograrlo se utiliza la sistematización que ha realizado el filósofo Edgardo Castro.

La modernidad biológica

Me parece que uno de los fenómenos fundamentales del siglo XIX es aquel mediante el cual el poder –por así decirlo– se hizo cargo de la vida. (Foucault, *GR*, 171)

En *La voluntad de saber*, primer volumen de *Historia de la sexualidad*, Foucault desarrolla esta idea,

lo que se podría llamar “umbral de modernidad biológica” de una sociedad se sitúa en el momento en que la especie entra como apuesta del juego en sus propias estrategias políticas. Durante milenios, el hombre siguió siendo lo que era para Aristóteles: un animal viviente y además capaz de una existencia política; el hombre moderno es un animal en cuya política está puesta en entredicho su vida de ser viviente. (*VS*, 173)

Giorgio Agamben es el filósofo contemporáneo que ha profundizado este argumento, él explica que,

El ingreso de la *zoé*⁵ en la esfera de la *polis*, la politización de la nuda vida⁶ como tal, constituye el acontecimiento decisivo de la modernidad, que marca una transformación radical de las categorías político-filosóficas del pensamiento clásico. Es probable, incluso, que, si la política parece sufrir hoy un eclipse duradero, este hecho se deba precisamente a que ha omitido medirse con ese acontecimiento fundacional de la modernidad. Los «enigmas» (Furet, p.7) que nuestro siglo ha propuesto a la razón histórica y que siguen siendo actuales (el nazismo es sólo el más inquietante entre ellos) sólo podrán resolverse en el ámbito –la biopolítica– en que se forjaron. (1998:13)

3 Se notará que en cada punto hay una tensión entre la explicación del pensamiento filosófico en su complejidad – para que se comprenda porque no todos lo conocen-, y por otro lado, dar por conocidas algunas nociones y avanzar. Se espera haber obtenido un buen equilibrio.

4 “en los años cincuenta Arendt había analizado el proceso que conduce al homo laborans, y con él a la vida biológica como tal, a ocupar progresivamente el centro de la escena política del mundo moderno.” (Agamben, 1998:12)

5 Una acepción del término vida: “Los griegos no disponían de un término único para expresar lo que nosotros entendemos con la palabra vida. Se servían de dos términos, semántica y morfológicamente distintos, aunque reconducibles a un étimo común: *zoé*, que expresaba el simple hecho de vivir, común a todos los seres vivos (animales, hombres o dioses) y *bios*, que indicaba la forma o manera de vivir propia de un individuo o un grupo.” (Agamben, 1998:9).

6 Vida desnuda, en términos de Foucault sería la vida biológica, la vida natural.

La relación de la política moderna es con la zoé. La hipótesis es que la juventud es el momento del ciclo de vida donde se profundiza-cristaliza la politización de la vida desnuda. Es posible ver en este sector social cómo la lucha fundamental es la politización de la nuda vida. En ese espacio donde están siendo sujetos -construidos como sujetos- es donde se encuentran resistencias, muchas, diversas. No es que los jóvenes resistan el ingreso de la zoé en la esfera de la *polis*, sino que están siendo presionados para ello y entonces su modo de vivir se convierte en un espacio privilegiado para la emergencia de los conflictos. Ahí están siendo sometidos, ahí darán la lucha. La asunción naturalizada del hombre como *bios politikos* -una especie de conciencia corporal sobre este hecho⁷-, es lo que permite dar la lucha fundamentalmente en este frente. No para «salirse» de esta biopolítica (esto es imposible), sino para construir-imaginar otra relación posible de política y vida, o más no sea, para dejar en evidencia esta constitución de lo humano.

Origen de la politización de la vida

La vida no es fundamentalmente un dato biológico sino una construcción. Lo humano se produce. Este es el resultado de lo que Agamben llama la máquina antropológica y puede funcionar de dos maneras: 1) Moderna: se excluye lo que se supone no estaba (el lenguaje del hombre) y así se piensa lo anterior a él, y aparece el hombre (animalizando al hombre). Se produce un afuera mediante la exclusión de un adentro (el lenguaje). 2) Antigua: se incluye lo que está afuera (los bárbaros, el niño salvaje -animales con forma humana-) y así aparece el hombre (humanizando lo animal).

Es la decisión lo que hace aparecer al hombre, decisión sobre la vida desnuda. La vida es algo que se produce políticamente. La vida se produce por la propia separación entre el hombre y el animal (mecanismo de exclusión inclusiva). Es una decisión.

Ni bíos político ni zoé natural, la vida sagrada es la zona de indistinción en que, implicándose y excluyéndose entre sí, ambos se constituyen recíprocamente. (Agamben, 1998:117)

No la simple vida natural, sino la vida expuesta a la muerte (la nuda vida o vida sagrada) es el elemento político originario. (Agamben, 1998:114)

El autor indica el mito genealógico del poder soberano, el imperium del magistrado no es más que la vitae necisque potestas del padre ampliada a todos los ciudadanos. No se puede decir de manera más clara que el fundamento primero del poder político es una vida a la que se puede dar muerte absolutamente, que se politiza por medio de su misma posibilidad de que se le dé muerte. (1998:115)

Vitae necisque potestas, no designa en modo alguno el poder soberano, sino la potestad incondicionada del pater sobre los hijos varones (1998:113)

Si el poder soberano no se funda en el poder de dar muerte, se puede dar continuidad a la genealogía de la biopolítica que propone Foucault. Según Agamben el poder soberano es complementario del biopoder, no es que se termina el poder soberano para que comience otro tipo de poder (como algunos pueden interpretar en Foucault), sino que la aportación original del poder soberano es la producción de un cuerpo biopolítico. En sus palabras,

La presente investigación se refiere precisamente a ese punto oculto en que confluyen el modelo jurídico-institucional y el modelo biopolítico del poder. Uno de los posibles resultados que arroja es, precisamente, que esos dos análisis no pueden separarse y que las implicaciones de la nuda vida en la esfera política constituyen el núcleo originario

7 En el sentido de "aprendizaje «visceral» o corpóreo" utilizado por Peter Mc Laren: "Una forma corpórea de conocimiento que se opone a las habilidades cognoscitivas" (1995:210). "Los valores que atribuyo a la cultura de la esquina [conocimiento visceral] vienen a ser un antídoto contra la conciencia tecnocrática y la profesionalización del carácter del estudiante, y no termina ahí" (1995:212). "Un proceso en el cual el cuerpo se vuelve símbolo final" (1995: 213).

–aunque oculto del poder soberano. *Se puede decir incluso, que la producción de un cuerpo biopolítico es la aportación original del poder soberano.* La biopolítica es, en este sentido, tan antigua al menos como la excepción soberana. Al situar la vida biológica en el centro de sus cálculos, el Estado moderno no hace, en consecuencia, otra cosa que volver a sacar a la luz el vínculo secreto que une el poder con la nuda vida, reanudando así (según una correspondencia tenaz entre moderno y arcaico que se puede encontrar en los ámbitos más diversos) el más inmemorial de los *arcana imperii*. (Agamben, 1998:15-16)

Agamben señala que Foucault va a retomar la noción de soberanía a través de otro término que es la categoría de *gubernamentalidad*. Se deja en suspenso esta noción para retomarla en el último punto en relación al estado de excepción.

Del poder sobre la muerte al poder sobre la vida⁸

Para comprender las políticas del cuerpo Foucault nos remite a la transformación del poder sobre la muerte en el poder sobre la vida, no uno por el otro, sino la acumulación de las tecnologías,

Creo que una de las transformaciones de más peso en el derecho político del siglo XIX consistió, no en sustituir el viejo derecho de la soberanía –hacer morir o dejar vivir– con otro derecho. El nuevo derecho no cancelará al primero, pero lo penetrará, lo atravesará, lo modificará. Tal derecho, o más bien tal poder, será exactamente el contrario del anterior: será el poder de hacer vivir y de dejar morir. Resumiendo: si el viejo derecho de soberanía consistía en hacer morir o dejar vivir, el nuevo derecho será el de hacer vivir o dejar morir. (GR, 172)

El problema es tomar en gestión la vida, los procesos biológicos del hombre–especie, y asegurar no tanto su disciplina como su regulación. (...) Más acá de ese gran poder absoluto, dramático, hosco, que era el poder de la soberanía, y que consistía en poder hacer morir, he aquí que aparece, con la tecnología del biopoder, un poder continuo, científico: el de hacer vivir. La soberanía hacía morir o dejaba vivir. Ahora en cambio aparece un poder de regulación, consistente en hacer vivir y dejar morir. (GR, 177)

Y como poder y resistencia nunca se separan,

contra este poder aún nuevo en el siglo XIX, las fuerzas que resisten se apoyaron en lo mismo que aquél invadía –es decir, en la vida del hombre en tanto que ser viviente. (VS,175)

Tecnologías del cuerpo individual: disciplina.

El objetivo de la disciplina es hilvanar la función sujeto con la singularidad somática, ahí hay un individuo. Singularidad somática es «este cuerpo», que no es lo mismo que individuo. El individuo no es otra cosa que el cuerpo sujetado⁹.

La relación disciplinaria es:

– Una posición total y exhaustiva del cuerpo. La historia de la disciplina moderna comienza con la disciplina militar, en 1618, con la guerra de los 30 años, se inventa el fusil y se hace necesario un ejército entrenado. El poder disciplinario implica una confiscación general del cuerpo.

8 Para profundizar sobre la relación poder soberano–poder sobre la vida se recomienda la lectura de los capítulos “Derecho de vida y poder sobre la muerte” en La voluntad de saber y “Del poder de soberanía al poder sobre la vida” en Genealogía del Racismo. Es en estos dos capítulos editados en castellano donde se encuentra el desarrollo de la concepción del biopoder y la biopolítica.

9 Estas frases, y muchas de las que siguen, corresponden o fueron inspiradas en notas tomadas en el seminario Políticas del cuerpo dictado por el Dr. Edgardo Castro. En este caso el profesor estaba analizando el texto de Michel Foucault El poder psiquiátrico editado en octubre de 2003 en Francia, que corresponde a cursos dictados entre 1972 y 1974 (sin edición conocida en castellano).

– La función que ha desempeñado en el desarrollo del poder disciplinario la escritura, es lo que ha posibilitado una vigilancia compleja y completa. Foucault habla de la escritura como "el plasma gráfico que rodea los cuerpos". En 1826 comienza el fichaje de individuos. El dispositivo disciplinario no busca castigar sino prevenir lo que va a pasar. El poder disciplinario se ejerce sobre una virtualidad de lo que será posible de hacer el individuo. Virtualidad documentada, el alma moderna.

El poder disciplinario es una forma de poder que tiene por objeto la formación de los cuerpos individuales, el cuerpo normal. La política moderna del cuerpo es disciplinamiento y medicalización.

Tecnologías del cuerpo poblacional: biopolítica.

Política del cuerpo colectivo: biopoder. La medicalización del cuerpo individual es la búsqueda del control de la población, no por el individuo mismo, sino por lo poblacional, lo asociado a la estadística social, lo que regula.

Tomás Abraham en el prólogo a la edición de *Genealogía del Racismo* dice que la biopolítica es la presencia de los aparatos del estado en la vida de las poblaciones. Estatización de lo biológico lo llama Foucault en el mismo libro, y en *La vida de los hombres infames* lo explica a través del auge de la psiquiatría.

Si la psiquiatría se convirtió en algo tan importante en el siglo XIX no es simplemente porque aplicase una nueva racionalidad médica a los desórdenes de la mente o de la conducta, sino porque funcionaba como una forma de higiene pública. El desarrollo, en el siglo XVIII, de la demografía, de las estructuras urbanas, del problema de la mano de obra industrial, había suscitado la cuestión biológica y médica de las «poblaciones» humanas, con sus condiciones de existencia, de hábitat, de alimentación, con su natalidad y su mortalidad, con sus fenómenos patológicos (epidemias, endemias, mortalidad infantil).. El «cuerpo» social dejó de ser una simple metáfora jurídico-política (como la que se formula en el *Leviathán*) para convertirse en una realidad biológica y en un terreno de intervención médica. El médico debía de ser pues el técnico de ese cuerpo social, y la medicina una higiene pública. La psiquiatría, en el tránsito del siglo XVIII al XIX, adquirió su autonomía y se revistió de tanto prestigio porque pudo inscribirse en el marco de una medicina concebida como reacción a los peligros inherentes al cuerpo social. Los alienistas de la época han podido discutir hasta el infinito acerca del origen orgánico o psíquico de las enfermedades mentales, han podido proponer terapéuticas físicas o psicológicas, sin embargo, a través de sus divergencias, todos eran conscientes de tratar un «peligro» social, puesto que la locura estaba ligada, a su juicio, a condiciones malsanas de existencia (superpoblación, promiscuidad, vida urbana, alcoholismo, desenfreno), o era percibida como fuente de peligros (para uno mismo, para los demás, para el entorno y también para la descendencia por mediación de la herencia). La psiquiatría del siglo XIX fue una medicina del cuerpo colectivo al menos en la misma medida que una medicina del alma individual. (LVHI, 240-241)

Este tratamiento de la locura por parte de la psiquiatría en el siglo XIX utiliza varios argumentos que es posible identificar en los discursos vigentes sobre los jóvenes en el siglo XX y XXI. Cambiando algunas palabras del texto anterior se obtiene un párrafo que puede ser leído o escuchado en distintos espacios (medios, investigaciones, políticas públicas, adultos y jóvenes mismos): "todos eran conscientes de tratar un «peligro» social, puesto que *el comportamiento de la juventud* estaba ligado a condiciones malsanas de existencia (superpoblación, promiscuidad, vida urbana, alcoholismo, desenfreno), o era percibida como fuente de peligros (para uno mismo, para los demás, para el entorno y también para la descendencia por mediación de la *educación*)" (en cursivas los términos alterados).

La sociedad de la normalización

Una sociedad normalizadora fue el efecto histórico de una tecnología de poder centrada en la vida. (VS, 175)

Algunos sectores juveniles dan batalla explícita contra el cuerpo disciplinado, contra la normalización del cuerpo individual.

La aparición del "incorregible" es coetánea de la puesta en práctica de las técnicas de disciplina que tienen lugar en Occidente durante los siglos XVII y XVIII –en el ejército, en los colegios, en los talleres, y un poco más tarde en las propias familias-. Los nuevos procedimientos de adiestramiento del cuerpo, del comportamiento, de las aptitudes, suscitan el problema de aquellos que escapan a esta normatividad que ya no se corresponde con la soberanía de la ley. (Foucault, LVHI, 85)

En el comportamiento kinésico de la juventud se transparentan también luchas biopolíticas. Hay una política del cuerpo que ha sido señalada de forma muy interesante por Daniel Míguez en su trabajo sobre jóvenes en conflicto con la ley. El autor advierte que por cómo ha sido la experiencia del cuerpo en estos jóvenes, por haber sido socializados en un tipo particular de experiencia corporal que se crea y recrea en contextos de pobreza, sucede

que esta forma de construcción de la identidad se aparta marcadamente del tipo de disciplinamiento necesario para desempeñarse en el mercado laboral moderno. De forma tal que, si ya las condiciones objetivas de desarrollo de estos sectores [pobres] hacen muy dificultosa su incorporación al mercado laboral, la construcción identitaria [la corporalidad de «ser duro»] se transforma en un nuevo obstáculo. (Míguez, 2003)

Otro espacio donde visualizar políticas es el de la pelea intergeneracional por la construcción de la apariencia, "la que les dé la gana" según los jóvenes, "tonta y sin sentido" según muchos padres, pero que toma otro sentido al ser analizada desde la óptica de la biopolítica: esa ruptura infinitesimal de la normalización es la verdadera política. Claro que, como si de un virus se tratara, lo social se alimenta de sí mismo y se hace auto inmune: resulta que "ser raro" ahora es la norma. La novedad es que en el siglo XXI lo normal, la norma, es ser distinto, diferente, diverso: "amamos el relativismo cultural, respetamos a todos, exprese, está permitido" podría ser el slogan y la imagen una publicidad multicolor de Benetton¹⁰. Muchos grupos juveniles quedan entrampados en esa paradoja, pero algunos van más allá, su consigna podría ser: "veamos qué se puede romper: ¿los vidrios?, ¿las pelotas?".

La idea no es presentarlos como héroes de las batallas infinitesimales y cotidianas –no se sabe si podrían serlo– sino "usarlos" para hablar de las luchas¹¹,

La sociedad de normalización, la sociedad moderna, es una sociedad en la que se cruzan, en una articulación ortogonal, la norma de la disciplina de los individuos y la norma de la regulación de la población, la disciplina y el biopoder. La interpretación de la sociedad de normalización sólo en términos de disciplina es una interpretación insuficiente. (IDS, 225) Por ello, no se trata de pensar la historia del poder moderno como el reemplazo de una sociedad de soberanía por una sociedad disciplinaria y, luego, de ésta por una sociedad de gobierno de las poblaciones. Actualmente, nos encontramos más bien con un triángulo soberanía-disciplina-gestión gubernamental cuyo objetivo fundamental es la población y sus mecanismos esenciales son los dispositivos de seguridad. (DE3, 654) (Castro, 2003b)

10 Temática analizada en relación a la emergencia del estilo "alternativo" en el capítulo 15 de esta tesis.

11 Es pertinente aclarar con una frase de Tomás Abraham cuando prologa GR "Foucault no habla del «Otro», ni de la alteridad, el diferente, ni emplea ninguna de las figuras de las morales de la tolerancia o de la hermenéutica de la comprensión. Sabe que éstas son otras figuras del poder. Su proyecto es genealógico, reconstruye la memoria de las luchas, postergada por la sonrisa de los triunfadores." (1993:10)

¿Cómo explica Foucault la resistencia a esta "nueva política"?

la vida como objeto político fue en cierto modo tomada al pie de la letra y vuelta contra el sistema que pretendía controlarla. La vida, pues, mucho más que el derecho, se volvió entonces la apuesta de las luchas políticas, incluso si éstas se formularon a través de afirmaciones de derecho. El "derecho" a la vida, al cuerpo, a la salud, a la felicidad, a la satisfacción de las necesidades; el "derecho", más allá de todas las opresiones o "alineaciones", a encontrar lo que uno es y todo lo que uno puede ser, este "derecho" tan incomprensible para el sistema jurídico clásico, fue la réplica política a todos los nuevos procedimientos de poder.

Y ahí en esa práctica de "derecho" se hallarán jóvenes.

El paradigma de la seguridad

El funcionamiento de la medicalización es diferente al de la disciplina. La medicalización sigue otro criterio que no es el de la disciplina sino el de la seguridad. Hay que incluir en este paradigma la salud, la sanidad, en nombre de la salud de la población se hacen guerras, todo sea por "la seguridad de la población". Las razones de seguridad no son discutibles, frente a ellas parece la discusión ideológica. Ahí vuelven a enfrentarse los cuerpos y la política, el poder soberano y la vida desnuda.

Foucault muestra que en la historia del estado moderno el paradigma de la seguridad, por un lado se contrapone al de la disciplina y por otro, lo absorbe. ¿Cuáles son las diferencias entre el paradigma disciplinario y el de la seguridad? El paradigma disciplinario aísla y funciona en espacios cerrados, el de la seguridad tiende a abrirse y a globalizarse. Pero la diferencia fundamental es que lo disciplinario tiende a instaurar un orden, la seguridad quiere gobernar el desorden¹².

El paradigma de la seguridad es el único que legitima la política conduciendo al mismo tiempo a la deslegitimación de la política. Esto es particularmente claro en las representaciones que los jóvenes tienen de la política, entendiendo política en sentido restringido, como aquella participación política institucionalizada (sistema de partidos, poder legislativo, ejecutivo, etc.)¹³.

Hoy al estado le interesa el mecanismo de seguridad. Ya no importa que los chicos "se porten mal", el problema es que "son peligrosos". No es la acción misma, sino la posibilidad de la acción. Todo joven es sospechoso, carga por su estatus cronológico la marca del peligro: peligro para él mismo, "se va por el mal camino", "no se cuida"; peligro para su familia, "trae problemas"; peligro para los ciudadanos, "molesta", "agrede", "es violento"; en fin, peligro para LA sociedad, "no produce nada", "no respeta las normas", "no hace nada bueno" o directamente "no hace nada"..

La similitud de la genealogía de la idea de joven y la idea de locura con relación al "peligro social" no puede ser pura coincidencia. Así como el encierro de la locura, sirvió para hacer visible algo (relación de normalidad), los datos sobre la población carcelaria en Argentina al mostrar que el promedio de edad es de 20 años en el sistema punitivo de adultos¹⁴ -si se suman los datos de institutos de menores la población aumenta y la edad baja-, ponen en evidencia a quiénes se está encerrando ahora. ¿Qué idea subyace o emerge? Foucault nuevamente sirve de ayuda,

a través de esta discusión sobre los crímenes monstruosos, sobre los crímenes «sin razón», la idea de un cierto parentesco siempre posible entre la locura y la delincuencia se aclimata poco a poco en el interior mismo de la institución judicial (LVHI, 243-244)

12 En un artículo reciente Daniel Míguez (2002) analiza algunos aspectos de la relación entre desorden y juventud.

13 Para un desarrollo de la "política de la antipolítica juvenil" véase Beck (1999).

14 Se considera imputable relativo a partir de los 16 años e imputable absoluto a partir de los 18 años.

Las industrias mediáticas ya han dado por probado el parentesco entre delincuencia y juventud. Para las instituciones judiciales y penitenciarias es un hecho estadístico. Se penaliza a un grupo de edad¹⁵. “No son inimputables” dirán algunas voces en las discusiones en torno a bajar la edad de aplicación de penas)¹⁶.

La formación de la idea del individuo peligroso

Foucault expone que la seguridad y la peligrosidad son conceptos complementarios, en “*La evolución de la noción de «individuo peligroso» en la psiquiatría legal*”¹⁷ (texto incluido en la edición castellana *La vida de los hombres infames*) va a explicar cómo se va construyendo y describe tres etapas. En la primera comienza a forjarse la idea de cómo se puede prever a estos individuos que hacen mal a la sociedad (proto-psiquiatría)¹⁸; la segunda etapa la sitúa a partir del Primer Congreso de Antropología criminal (Turín 1885) donde se discute que la pena, más que ser un castigo, tiene que ser una forma de prevención. El tercer momento en la formación del individuo peligroso no es del derecho penal sino que proviene de importar ideas del derecho civil¹⁹, es un lenguaje de seguros y riesgos, la idea de la culpabilidad sin daños, por ejemplo por imprevisión, éste es el marco teórico de la idea de peligrosidad y se ubica a partir de la publicación por Prins de la *Défense Sociale* en 1910.

Esta transformación del derecho civil se articula alrededor de la noción de accidente, de riesgo y de responsabilidad. (...) El problema era por tanto el de dar fundamento jurídico a una responsabilidad sin culpa. (...) Al eliminar el elemento de culpa en el sistema de la responsabilidad los civilistas introdujeron en el derecho la noción de probabilidad causal y de riesgo e hicieron surgir la idea de una sanción que tendría la función de defender, de proteger, de presionar sobre riesgos inevitables. (...) Pues bien, del mismo modo que se puede determinar una responsabilidad civil sin establecer culpa, a partir únicamente del riesgo creado contra el que hay que defenderse sin anularlo, del mismo modo se puede hacer responsable penalmente a un individuo sin tener que determinar si es libre y si hay culpa, ligando el acto cometido al riesgo de criminalidad constituido por su propia personalidad. Es responsable pues por su sola existencia engendra riesgo, incluso si no es culpable puesto que no ha elegido con completa libertad el mal en lugar del bien. Así pues la sanción no tendrá por objeto castigar a un sujeto de derecho que se habría voluntariamente enfrentado a la ley, sino que su función será más bien la de hacer disminuir en la medida de lo posible –bien por eliminación, por exclusión, a través de restricciones diversas o mediante medidas terapéuticas– el riesgo de criminalidad representado por el individuo en cuestión. (Foucault, *LVHI*, 257-260, negritas mías)

15 Véase para profundizar el artículo de Silvia Guemureman (2002).

16 A modo de ejemplo vale este pequeño comentario: “Casi opuesta es la postura —más “dura”— del senador del PJ Eduardo Menem quien presentó un segundo proyecto que —a diferencia del mayoritario.— sólo propone reformas a la ley actual. Las más importantes de ellas: la posibilidad de juzgar y condenar como adulto, por delitos graves, a cualquier adolescente mayor de 14 años; y la declaración de reincidencia para menores. Este proyecto también hace referencia a institutos “carcelarios especializados”. Pero al cumplir los 21 años el condenado debe ser trasladado a una cárcel común. La pena de “encierro” no es excepcional y no fija límite para los años de la sentencia.” NOTIJOVEN N° 29, Oct. 2002 www.juventud.gov.ar

17 “L'évolution de la notion d'«individu dangereux» dans la psychiatrie légale”. *Déviance et société*, vol.5, n° 4, 1981, 403-422. Traducción española para la revista *Abaco*, número monográfico sobre «desviación social».

18 Uno de los párrafos donde Foucault explica esta etapa fue citado anteriormente en relación a la “realidad biológica del cuerpo social”, pero para seguir el desarrollo de la idea de responsabilidad se agrega esta cita: “ En el momento en que se funda la nueva psiquiatría, y cuando se aplican más o menos en toda Europa y América los principios de la reforma penal, el gran asesinato monstruoso, sin razón ni preliminares, la irrupción repentina de la contra-naturaleza en la naturaleza, es pues la forma singular y paradójica bajo la que se presenta la locura criminal o el crimen patológico. Digo paradójica puesto que lo que se pretende apresar es un tipo de alineación que únicamente se manifestaría de repente y bajo las formas del crimen, es decir, una alienación que tendría como único y exclusivo síntoma el crimen mismo, y que podría desaparecer tras su ejecución. E inversamente se intentan detectar crímenes que tienen como razón, como autor y como “responsable jurídico” en cierto modo algo que en el sujeto está fuera de su responsabilidad, es decir, la locura que se oculta en él y que no puede controlar puesto que casi nunca es consciente de ella. Lo que la psiquiatría del siglo XIX inventó es esa identidad absolutamente ficticia de un crimen-locura, de un crimen que es todo él locura, de una locura que no es otra cosa que crimen. Tal es en suma lo que durante más de un siglo ha sido denominado monomanía homicida.” (Foucault, *LVHI*, 239)

19 “Y si esta noción ha podido ser modificada no se debe tanto a sacudidas de presión interiores al sistema penal sino y sobre todo porque en la época se produjo una evolución considerable en el campo del derecho civil. Mi hipótesis pues es que fue el derecho civil, y no la criminología quien permitió que el pensamiento penal se modificase en dos o tres puntos capitales; pero fue el pensamiento penal quien hizo posible que lo que había de esencial en las tesis de la criminología de la época penetrase en el derecho criminal. Se puede pensar que en esta reelaboración que se hizo en primer lugar en el derecho civil, los juristas no habrían aceptado las propuestas fundamentales de la Antropología criminal o al menos que no habrían contado con los instrumentos necesarios para hacerlas penetrar en el sistema de derecho. Y así, aunque parezca extraño a primera vista, fue el derecho civil quien hizo posible la articulación del código y de la ciencia en el derecho penal.” (Foucault, *LVHI*, 256-257)

Así, el paradigma de la seguridad funciona como la administración del riesgo²⁰. Pero como indica Castro lo contradictorio es que las sociedades que han planteado la mayor seguridad son las que se han puesto en mayor riesgo, basta para ello mirar la situación actual de los EUA y Gran Bretaña. Para Foucault "se hace comprensible cómo y por qué los estados más homicidas sean también los más racistas"²¹, esta frase la ofrece al explicar la relación sociedad de normalización y racismo tomando como ejemplo al nazismo (esto es también aplicable a la "guerra santa" del norte),

El racismo está pues ligado al funcionamiento de un estado que está obligado a valerse de la raza, de la eliminación de las razas o de la purificación de la raza para ejercer su poder soberano. El funcionamiento, a través del biopoder, del viejo poder soberano del derecho de muerte, implica el funcionamiento, la instauración y la activación del racismo. (GR, 185)

"Zonas de riesgo social", "la juventud está en riesgo", "Juan está en riesgo de caer en la droga", "Camila pertenece a un grupo de riesgo", "a Martín le gustan los deportes de riesgo". Riesgo y peligro. Búsqueda. Encuentro. Traspaso. "El que no arriesga no gana". Arriesgarse. En la sociedad del riesgo (Beck, 1997) nadie puede salir ileso, todas y todos son objeto de seguridad, "por si acaso", "por el riesgo".

Complementariamente el joven es presentado como un ser inseguro de sí mismo y de los demás²² y con este argumento se legitima la intervención sobre su vida, "para mostrarle el camino", "para hacer por él". Pero ¿no es contradictorio que el peligro esté representado por un ser inseguro? No. Justamente su inseguridad es lo que lo encuadra en el paradigma, y es eso lo que lo hace peligroso. Enfrentado a un modelo de adulto "dueño de sí mismo", es decir seguro, cumplidor de las normas, la sociedad ha encontrado en la juventud el espacio social donde depositar al enemigo interno²³.

Contribuye también a la asociación de la idea de joven-individuo peligroso la concepción hegemónica de juventud donde se presenta a ésta como una etapa de transición. Esto implica el pensar a las y los jóvenes como seres incompletos, "que van camino a": obviamente a ser adultos, que se presenta como la etapa más prestigiosa, para luego caer en "la decadencia" de la vejez. Este razonamiento del ciclo de vida como competencia, en el sentido de una meta a lograr, ser adulto, para luego retirarse, se articula muy bien con el sistema de producción capitalista. La y el joven son presentados como seres no productivos económicamente. Por ejemplo la imagen mediática del joven como "pibe" de clase media alta que "sólo" estudia y sale a bailar los fines de semana.

Fortaleciendo esta última concepción aparece un singular permiso social a la desviación: "ahora pueden divertirse", parece que la vida luego es muy aburrida; "ahora son rebeldes, ya se les va a pasar", la idea de cambiar el mundo sucede en esa etapa de la vida porque no se ha entendido aún -ya que es un individuo incompleto-, que la realidad es inmutable; "déjalo, es joven", el tiempo natural hará el trabajo de sacarle esas ideas, "traviesos". Naturalización del fenómeno social. La explicación en el ser. Volviendo sobre Foucault y el individuo peligroso, es pertinente recordar las marcas

20 Foucault dice acerca del riesgo "La idea general de la «defensa social», tal como ha sido formulada por Prins a comienzos del siglo XX, surgió de la transferencia a la justicia criminal de elaboraciones propias del nuevo derecho civil. (...) Todo indica claramente que en este momento se acababa de encontrar «el comodín» que se necesitaba. Este comodín es la fundamental noción de riesgo que adquiere un lugar en el derecho a través de la idea de responsabilidad sin culpa y que puede ser entronizada por la antropología, la psicología o la psiquiatría gracias a la idea de una imputabilidad sin libertad. El término absolutamente capital de "ser peligroso", o de "terribilidad" habría sido introducido por Prins, en la sesión de septiembre de 1905, celebrada por la Unión Internacional de Derecho Penal. (LVHI, 260)

21 Para el caso Argentina, la existencia de un racismo de clase (o racialización de las relaciones de clase según Margulis, 2002) articula las relaciones entre sectores sociales desiguales.

22 Los discursos sobre la juventud fueron analizados en el capítulo 10 de esta tesis.

23 Reguillo (1997) comenta la idea de enemigo interno.

en negrita del párrafo ya citado: "Es responsable pues por su sola existencia engendra riesgo" y continuar con lo que sigue,

El derecho penal a lo largo del siglo pasado no evolucionó desde una moral de la libertad hacia una ciencia del determinismo psíquico, sino que más bien extendió, organizó y codificó la sospecha y la detección de individuos peligrosos, desde la extraña y monstruosa figura de la monomanía hasta la frecuente y cotidiana del degenerado, del perverso, del desequilibrado constitucional, del inmaduro... (LVHI, 261)

¿Del joven?

Pero al poner cada vez más de relieve al criminal como sujeto del acto y también al individuo peligroso como virtualidad de actos, en realidad ¿no se concede a la sociedad derecho sobre el individuo al partir de lo que él es? No se trata de que se lo considere lo que es en función de su *status* –como sucedía en las sociedades del Antiguo Régimen– sino de lo que es por naturaleza, en razón de su constitución, de sus rasgos de carácter o en sus variedades patológicas. Se constituye así una justicia que tiende a ejercerse sobre lo que se es. (LVHI, 262)

Se es joven. Vaya problema. ¿Para quién?

Estado gubernamentalizado y estado de excepción

En párrafos anteriores se había dejado pendiente la categoría de *gubernamentalidad*. Básicamente se la puede entender como la racionalidad política del estado moderno, profundizando se identifican en Foucault dos ideas²⁴ de gubernamentalidad relacionadas con las nociones de gobierno de sí y gobierno de los otros que trabajó en sus últimos cursos (1980-1984). La primera –y más importante para este análisis– es la de "gubernamentalidad política" y se puede explicar como

un dominio de análisis delimitado por 1) El conjunto constituido por las instituciones, los procedimientos, análisis y reflexiones, cálculos y tácticas que permiten ejercer esta forma de poder que tiene por objetivo principal la población, por forma mayor, la economía política, y, por instrumento técnico esencial, los dispositivos de seguridad. 2) La tendencia, la línea de fuerza que en Occidente condujo hacia la preeminencia de este tipo de poder que es el gobierno sobre todos los otros, y que, por otra parte, permitió el desarrollo de toda una serie de saberes. 3) El proceso o, mejor, el resultado del proceso por el cual el estado de justicia de la Edad Media se convirtió, durante los siglos XV y XVI, en el estado administrativo y finalmente en el estado *gubernamentalizado*. (Castro, 2002b:5)

En segundo lugar Foucault llama también gubernamentalidad "al encuentro entre las técnicas de dominación ejercidas sobre los otros y las técnicas de sí" (Foucault citado en Castro, 2002b:5)²⁵.

En este escrito se toma la primer idea de gubernamentalidad²⁶ porque sirve para explicar la formación histórica del biopoder como producción política de la vida (Castro, Op. cit.:8). Desde ese punto de vista, hoy existe un estado gubernamentalizado. Foucault fundamenta cómo la razón de estado y el liberalismo son las formas históricas a partir de las que se constituyó este estado donde su objeto no es el territorio sino la población, se gobierna por la economía²⁷, y se instrumenta a través de un sistema de seguridad. El resultado se percibe familiar.

24 Tomo este desarrollo de Edgardo Castro (2002b)

25 Corresponde a Foucault, Michel (1994) *Dits et écrits*. París: Gallimard. Vol. III pág. 655 y Vol. IV, pág.785 respectivamente.

26 Castro señala que la búsqueda de la categoría de gubernamentalidad ha sido para Foucault una manera de evitar la conciliación entre la represión y la guerra (superar las falsas paternidades de las hipótesis de Reich y Nietzsche).

27 Se entiende economía como "una economía a nivel del Estado entero, es decir, tener respecto de los habitantes, de las riquezas, de la conducta de todos y de cada uno, una forma de vigilancia, de control no menos atento que aquél del padre de familia sobre la casa y sus bienes" (Foucault, *Dits et écrits* Vol. III pág. 642 citado en Castro, 2002b).

Esta caracterización puede ser articulada con la de *estado de excepción* formulada por Giorgio Agamben. ¿Qué es el estado de excepción?²⁸

Agamben, en una breve historia del concepto de "estado de excepción", muestra, por un lado, cómo en el período entre las dos guerras mundiales, las situaciones de excepción, el ejercicio, por parte del ejecutivo, de los "plenos poderes" y el recurso a los decretos de "necesidad y urgencia" han sido justificados, cada vez más, por razones económicas (la necesidad de mantener una determinada paridad cambiaria o, al contrario, llevar adelante un proceso devaluatorio brusco, por ejemplo). Por otro lado, visto que el recurso a los decretos de urgencia se ha convertido en una praxis ordinaria del ejercicio del gobierno, el principio democrático se ha debilitado y el poder ejecutivo ha absorbido, al menos en parte, al poder legislativo. "En un sentido técnico, la República ya no es más parlamentario, sino gubernamental." Aunque esta observación de Agamben se refiere específicamente a la historia italiana, no es difícil extrapolarla al desarrollo de otros sistemas democráticos. (Castro, 2002b:11)

Estado de excepción es la forma legal de lo que no tiene estado legal. Es el dispositivo original por el cual el derecho se refiere a la vida. La vida está abandonada al poder soberano. En el mecanismo del estado de excepción se enfrenta la vida desnuda y el poder soberano. Por ejemplo, las formas modernas de totalitarismo son una instauración civil, legal, del estado de excepción. Si es soberano quien tiene la decisión acerca de la aplicabilidad o suspensión del orden jurídico, la cuestión de la soberanía será, entonces, la cuestión del estado de excepción (Castro, 2002b)

Se deduce que las sociedades de normalización son estados de excepción. Porque la norma es la excepción. El estado de excepción se ha convertido en el paradigma de la vida contemporánea, en la praxis de la política moderna. El estado de excepción genera por un lado suspenso de lo legal y por otro expansión de la vida desnuda. Entonces se descubre que en la modernidad la violencia soberana subsiste en la violencia social. El poder de la normalización es el poder soberano, independientemente del sistema legal. La verdadera situación es el enfrentamiento entre el poder y la vida. La seguridad es hoy el espacio en donde la política y el cuerpo se enfrentan sin ley.

Inventariando cuerpos jóvenes

A modo de primer panorama sobre la cuestión de la corporalidad de jóvenes se ofrece un inventario de "cuerpos jóvenes" en situación. A continuación se enumeran, se comentan brevemente tres de ellas y se enuncia las otras: Cuerpos muertos, cuerpos en el enfrentamiento, cuerpos distinguidos / diferenciados, cuerpos arriesgados, cuerpos encerrados, cuerpos en movimiento, cuerpos en exposición, cuerpos con hambre, cuerpos que dan vida y cuerpos que se aman. Vida y política encarnándose.



Cuerpos muertos

Cuerpos muertos es el extremo del *poner*; ya no hay cuerpo luego de la muerte, no hay vida, y por lo tanto no hay política. Es la tanatopolítica a la que hace referencia

²⁸ "La expresión "estado de excepción" (Ausnahmestand, Notstand) es común en la doctrina jurídico-política alemana. La tradición italiana o francesa hablan, más bien, de "decretos de urgencia" o "estado de sitio" político o ficticio (état de siège). En la terminología anglosajona, por su parte, se habla de martial law y de emergency powers. En la expresión "estado de excepción", a diferencia de la restante terminología, no se expresa ninguna conexión con el estado de guerra; se trata, más bien, de un concepto-límite que, en cuanto tal, da cuenta de la evolución del concepto de "estado de sitio". En efecto, a partir de su creación (una creación de la tradición revolucionaria, no absolutista; la idea de una suspensión de la constitución es introducida por primera vez en la constitución del 22 frimario del año VIII, art. 92.), la historia del estado de excepción es la historia de la progresiva emancipación del estado de sitio respecto de las situaciones de guerra, y de su recentramiento en la economía, para convertirse en un instrumento extraordinario de la función de policía que ejerce el gobierno. (...) Agamben encuentra una identidad de forma entre las aporías del concepto de soberanía y el de estado de excepción, por un lado, y las aporías del homo sacer, por otro. El estado de excepción, en efecto, se encuentra en una relación de inclusión y, al mismo tiempo, de exclusión respecto del orden jurídico. De exclusión, porque es, precisamente, excepción, suspensión del orden jurídico; de inclusión, porque sólo en relación con él puede ser pensado como «excepción»." (Castro, 2002b)

Foucault²⁹.

Ellos ponen el cuerpo en el enfrentamiento final,

Aproximadamente un tercio de las muertes de jóvenes entre 15 y 24 años (en su mayoría varones) se deben a "accidentes" y a "violencias". (Mendes Diz, 2002)

El odio a la policía es quizás el más fuerte lazo de identidad entre los chicos dedicados al robo. No hay pibe chorro que no tenga un caído bajo la metralla policial en su historia de pérdidas y humillaciones. (Alarcón, 2003:35)

La gran mayoría de los desaparecidos o muertos de la década del setenta tenía menos de 30 años. Darío Santillán y Maximiliano Kosteki estaban jóvenes, como Walter Bulacio, Miguel Bru y Axel Blumberg. También varios miembros de las fuerzas de seguridad federal y provinciales "caídos en cumplimiento del deber". Y por supuesto, jóvenes eran casi todos los muertos en República Cromañón.

Ellas ponen el cuerpo,

Las jóvenes mujeres, particularmente las de menores recursos, son vulnerables fundamentalmente en cuanto a sus conductas sexuales; en este sentido su vulnerabilidad se manifiesta en la causa principal de muerte: el aborto. Este ocupó el primer lugar hasta 1987 para ser superado después de 1990 por "causas obstétricas directas" (entre las que se cuentan las muertes evitables con una adecuada atención del embarazo y el parto). En 1999 el porcentaje de muertes adolescentes por causas obstétricas directas fue el 57%, seguido de embarazo terminado en aborto, con el 35%. (Mendes Diz, 2002)



Cuerpos en el enfrentamiento

Los jóvenes aparecen con "claridad" en el enfrentamiento, en el sentido que ponen más el cuerpo en la disputa que la palabra. Si se hace un ejercicio de memoria es posible recordar imágenes de enfrentamientos, y no sólo de imágenes mediáticas en las que la industria se regodea con la reproducción de la caricatura del joven = lío = violencia, sino de todas las imágenes: las biográficas, las de amigos, las de los hijos, las históricas. ¿Quiénes aparecen en el enfrentamiento? Algunas respuestas: hinchadas de fútbol, mayoría de jóvenes; puertas del boliche, jóvenes; 20 de diciembre de 2001, mayoría de jóvenes³⁰; recitales, mayoría de jóvenes; represión en la década del '70, demasiados jóvenes.

Enfrentarse a otros. Otros jóvenes, diferencias socioculturales mediadas por el estilo musical, la asistencia a X boliche, la pertenencia a tal club, el vivir en tal barrio, la asistencia a tal escuela. Enfrentarse a otros adultos: padres, maestros, profesores, policía. Imágenes de otros cuerpos en el enfrentamiento pueden ser: piqueteros, la protesta; juventud sindical movilizada, la protesta; los ricoteros y las hinchadas,

29 Foucault ejemplifica con la bomba atómica "Lo que hace que para el funcionamiento del poder político actual, el poder atómico sea una paradoja bastante difícil de eliminar, si no totalmente ineliminable, está en que, en el poder de fabricar y utilizar la bomba atómica, está implícita no sólo la puesta en juego del poder soberano que mata, sino de un poder que es el de matar la vida misma. El poder ejercido en el poder atómico es capaz de suprimir la vida. En consecuencia, de suprimirse a sí mismo como poder de asegurar la vida. (...) Si es verdad que el fin es el de potenciar la vida (prolongar su duración, multiplicar su probabilidad, evitar los accidentes, compensar los déficit), ¿cómo es posible que un poder político mate, reivindique la muerte, exija la muerte, haga matar, dé orden de matar, exponga a la muerte no sólo a sus enemigos sino a sus ciudadanos? Un poder que consiste en hacer vivir, ¿cómo puede dejar morir? en un sistema político centrado sobre el biopoder, ¿cómo es posible ejercer el poder de la muerte, cómo ejercer la función de la muerte? Aquí interviene el racismo" (GR, 181-182).

30 Son muy sugestivas las reflexiones del investigador uruguayo Raúl Zibechi (1997, 2003) sobre el acontecimiento del 20 de diciembre, también sobre juventud sindical y movimientos piqueteros en Argentina. Su trabajo de 1997 es sobre sectores contestatarios de la juventud uruguaya.

el "aguante"³¹; los rugbiers, sus agarradas a piñas; los alumnos, su "indisciplina" y resistencia³².



Cuerpos distinguidos / diferenciados

En nuestras sociedades occidentales, entonces, el cuerpo es el signo del individuo, el lugar de su diferencia, de su distinción. (Le Breton, 1995:9)

En la cultura tumbera, antes que Dios está la madre. Casi no hay preso en las cárceles que no lleve la bendita palabra MADRE grabada siempre en letra imprenta sobre los cuerpos. (Alarcón, 2003:183)

La rebeldía va siendo marcada por la intensificación exacerbada de los recursos de intervención, o por la propia reconversión de los mismos. Hoy, en Nueva York y en Londres, como el piercing y el tatuaje han sido domesticados por el sistema como recursos fashion, la referencia disidente se incorpora a través de la escarificación epidérmica producida con bisturí o hierro caliente. (Ferreira, 2002 Traducción propia)

Ellos hacen del cuerpo el espacio de rebelión/revuelta/protesta. El cuerpo es un medio de comunicación. Es una mediación de sentido. Porta signos. Es fácilmente trasladable, muy visible, está permanentemente "conmigo". Es el anuncio perfecto: a toda hora, en todo lugar, el mensaje perpetuo. No por intencionalidad de dar mensaje. Pero siempre *me visto para los otros*. Hoy, y hace mucho tiempo, la vestimenta es para cubrirnos frente a los otros. El cuerpo desnudo no es para los otros. La moda comunica. Los demás "leen" en los pantalones y las remeras quién soy, o quién quiero que crean que soy, que al fin y al cabo es lo mismo. ¿Por qué casi todas las remeras con inscripciones de grupos musicales, de líderes políticos, de frases, las portan cuerpos jóvenes?

La sensación de tatuarse, escariarse o perforarse la epidermis puede figurarse como una auto-penetración de lo social, al mismo tiempo esa "herida", esa marca, abre el cuerpo al mundo, pone su carne a la intemperie³³. Cuando las palabras son muchas, y no se encuentra que tengan sentido, o lo encuentra pero lo que no hay es quien escuche, una opción es el retiro de la palabra hacia los otros, guardarla y usarla solo con los pares, ahí sí que se habla, a los otros, sólo "les doy el asco de mi presencia"³⁴.

Todos los estilos juveniles conocidos han llevado a su propio cuerpo, a su presencia ante los otros, su filosofía de vida, su modo de ver el mundo: frente a la industrialización y des-humanización los beatnik -los hippies locales- no se bañaban, fumaban marihuana, amaban la naturaleza y querían vivir juntos, más felices, sin muchos límites sexuales pero mayoritariamente dentro de la heterosexualidad. Los punk dijeron "váyanse todos al carajo", fueron a las drogas duras, su música era tan ruidosa como su presencia, no era una propuesta comunitaria pacifista, era una no propuesta de hartazgo³⁵. Todo llega a América Latina, quizás más tarde, seguro que distinto. Lo más novedoso hoy no son ni los rastafaris locales, ni los exclusivos rollings argentinos, ni los eternos hippies, ni los pocos punk auténticos (ni los ligados al anarquismo ni los ligados al fascismo). Las novedades parecen ser los alternativos y la cumbia villera.

De la cumbia villera no abundan aún trabajos que permitan profundizar en el tema³⁶. Sobre los alternativos es posible decir que son los continuadores de los modernos

31 Sobre fútbol, hinchadas, aguante se pueden consultar: Alabarces (2000), Romero (1994) y Archetti (2001), este autor difundió en una conferencia que se encontraba trabajando sobre la construcción del cuerpo modelo de los remeros, esto es también de interés para el análisis de los cuerpos vigoréticos que describo en párrafos siguientes.

32 Para este último caso hay un excelente análisis de Peter Mc Laren (1995) y también Paul Willis (1988).

33 Sobre tatuajes y perforaciones véanse los trabajos de Nateras (2001) y Valenzuela Arce (1999).

34 Algunos intencionalmente, otros sin saberlo están retomando uno de los ejes del punk inglés.

35 Se está utilizando para caracterizar el triángulo descriptivo de culturas juveniles: aspecto-drogas-música. Es esquemático y estereotípico pero tiene capacidad ilustrativa, se usa con esta intención y no como explicación.

36 Se conoce por comunicación personal que están trabajando en el tema Daniel Míguez (UNICEN-CONICET) y un equipo coordinado por Pablo Alabarces (UBA-CONICET).

pero más masivos³⁷. Toda generación quiere ser como quiere y en parte lo logra. La clave es que ese "ser como quiero" generalmente implica "ser distinto a los que me precedieron"³⁸, porque "mi tiempo es otro", "porque ellos representan lo quieto y yo soy el movimiento", "si ellos están quedados, cómodos, yo seré la incomodidad, el desplazamiento" dicen algunos jóvenes. Si, según el discurso hegemónico, el accionar juvenil no tiene lógica, es irracional, sin sentido, sin el saber suficiente que lo respalde, sin experiencia. Bien, la juventud será todo eso, y colgarán el cartelito en la puerta del dormitorio: "No molestar".



Cuerpos arriesgados

El riesgo es una categoría aún no muy trabajada entre los investigadores argentinos sobre juventud, a pesar de que el ya clásico libro de Ulrich Beck fue traducido en 1997. Merece entonces una mayor discusión e investigaciones, pero como siempre hay pioneros, van tres ejemplos.

El riesgo,

La asunción del riesgo, particularmente entre los jóvenes, tiene un valor social. (...) la conducta de los jóvenes, es, en buena medida, la expresión simbólica y cultural de la sociedad en que viven, por lo que la comprensión de sus conductas de riesgo rebasa el estudio psicológico individual y requiere, necesariamente, la inclusión de las condiciones del contexto y la trama simbólica y social en la que se nutren. (Mendes Diz, 1998)

El robo

Entre los transas, dealers, y lo ladrones, (hay) una antinomia extraña en la que de fondo se juega el resentimiento del consumidor que pone el cuerpo, arriesgando la vida, para conseguir la liquidez que requiere comprar la droga, cuya ganancia entonces es sólo del transa y de la policía que lo protege. (Alarcón, 2003:91)

Los deportes de riesgo

la diversión lograda a través del riesgo es algo propio de nuestra sociedad contemporánea, como un antídoto al tedio de la vida urbana moderna, por lo que cada vez más jóvenes se comprometen en actividades que ponen al límite sus capacidades de supervivencia. (Mendes Diz, 1998:8)

Precisamente, los deportes de alto riesgo forman parte de los ambientes de riesgo controlado de los que habla Giddens (1994, 1996). En ellos se realizan actividades de riesgo individualizadas que hacen posible la puesta en práctica de osadía, ingenio, habilidad y arrojo y donde los individuos implicados, aún tomando conciencia de los riesgos, los provocan para crear un espacio de actuación diferente al de las circunstancias rutinarias de la vida cotidiana. (Mendes Diz, 2000)



Cuerpos encerrados

El promedio de edad de los más de tres mil ochocientos internos del penal Olmos es de veinte años. (Alarcón, 181)

Durante el primer semestre del 2002 casi 600 menores de 18 años fueron internados en Institutos de Capital Federal por problemas con la Justicia. Y en la provincia de Buenos Aires, durante el mismo período terminaron en igual situación otros 863. De ellos 114 fueron alojados en comisarias bonaerenses. (Notijoven N° 29, Oct. 2002)

Con la información disponible para los años 1999 y 2000, se puede afirmar que las sentencias pronunciadas a jóvenes de hasta veintiún años de edad (jóvenes adultos para la legislación) representan aproximadamente un 20% de las sentencias totales pronunciadas en todo el país. (Guemureman, 2002: 180)

37 Se trabaja sobre este agrupamiento en los capítulos 9 y 15 de esta tesis.

38 Un estudio de referencia sobre las relaciones intergeneracionales es Margaret Mead (1997) quien ya en 1970 distinguía las diferencias históricas de estas dinámicas.

Hay investigadores que llevan largo tiempo enunciando y denunciando estas circunstancias. Los cuerpos encerrados -las vidas atrapadas-, son en gran medida vidas jóvenes. ¿De quiénes y de qué se está protegiendo la sociedad?. En medio de las cíclicas discusiones legislativas sobre el descenso en la edad de imputabilidad lo menos que se puede decir es: cuidado, que no se pierda de vista qué se está ocultando (encerrando) y qué se está dejando "libre".



Cuerpos en movimiento³⁹

Elas y ellos ponen el cuerpo en movimiento, una breve revisión permite identificar: las murgas, los cuerpos en la calle; los recitales, el pogo⁴⁰ y el mosh⁴¹; bailar, en la fiesta en casa, la bailanta, la disco o la rave⁴²; los break dancer y sus protagonistas los Break boys locales.



Cuerpos en exposición

Se incluye tanto los comportamientos anoréxicos (anorexia, bulimia) como los comportamientos vigoréticos (gimnasios, musculación)⁴³. Se trata en ambos casos de la radicalización de un proyecto corporal con referencia normativa y del efecto perverso que resulta al accionar esta estrategia (Ferreira, 2002, traducción propia).



Cuerpos con hambre

Números del hambre,

Es importante resaltar que el impacto del crecimiento de la pobreza no fue homogéneo en el conjunto de la población, tuvo impactos diferenciales en los distintos grupos etáreos. En ese sentido puede decirse que los sectores juveniles estuvieron entre los más afectados. Datos de SIEMPRO⁴⁴ indican que entre los menores de 18 años el porcentaje de la población afectada por la condición de pobreza alcanzó a finales de la década al 47,7%, una cifra claramente superior al promedio que ronda el 25%. A su vez, la proporción de niños y jóvenes indigentes se estableció en torno al 16,6%, mientras que en el resto de la población es de algo más que el 6%. Otro indicador significativo del impacto diferencial de la pobreza entre los jóvenes es que, si para finales de los noventa los menores de 18 años eran la tercera parte de la población urbana, representaban el 49% de los pobres y el 55% de los indigentes. También el desempleo afectó más a los jóvenes que a otros grupos etáreos. Otra vez, si observamos datos referidos al Gran Buenos Aires se percibe que los adolescentes han estado bastante por arriba del promedio de los desempleados, siendo los más afectados en la década del noventa. (Miguez, 2003)

39 Se recomiendan, entre otros, los trabajos de Citro (1997b, 2000) sobre el pogo, Chaves sobre murga (2003), Gamella y Alvarez Roldán sobre "fiesta", música dance y éxtasis en España (2002) y para el funk y hip hop en Brasil Herschmann (2000) y Vianna (1997).

40 Baile que consiste básicamente en el choque de los cuerpos, se forma un círculo donde los jóvenes entran y salen. Es típica su práctica en los recitales.

41 Es la práctica de arrojar sobre los otros cuerpos o ser "pasado" de mano en mano por encima de los cuerpos de los otros.

42 Término en inglés con el que se conoce a las fiestas de música electrónica.

43 Nociones de la investigación del portugués Victor Sergio Ferreira (2002) "Muito genericamente, entende-se por comportamento anorético ou vigorético o comportamento que se pauta por um conjunto recorrente de ações de vigilância, restrição e disciplina sobre o corpo, no sentido de manter ou atingir um modelo de corporeidade 'ideal', em termos dos modelos dominantes: por exemplo, olhar-se ao espelho e ver reflectida uma imagem de si distorcida da realidade; vigiar o peso e as calorías ingeridas em cada refeição; comparar a sua figura com outras figuras mediáticas ou pertencentes aos seus quadros de interacção nucleares; sentir a necessidade constante de seguir dietas rigorosas e/ou de fazer exercício físico, frequentemente associada ao uso de substâncias químicas ou 'naturais' que prometam o emagrecimento ou o aumento a massa muscular."

44 Informe de Situación N°3 "La Situación de la Infancia: Análisis de los últimos diez años". Sistema de Información, Monitoreo y Evaluación de Programas Sociales. Ministerio de Desarrollo Social y Medio Ambiente.

Pobreza y experiencia corporal,

Ser duro, es mencionado al mismo tiempo como resultado de ciertas experiencias corporales, como un elemento constitutivo del ser y como condición que le permite desarrollar mejor su tarea (robar). En la mirada de Rubén, ser duro implica no tener un tipo de sensibilidad típica de los cuerpos socializados en las condiciones de las clases medias y altas. La familiaridad con el sufrimiento físico y la muerte las hacen una experiencia menos distante (y por eso menos temible) que para los cuerpos de clase media. Esta falta de sensibilidad le permite arriesgar el cuerpo en los hechos delictivos sin temor, y le da una ventaja sobre las víctimas por que estos tienen un miedo que él no tiene. Así, ser duro es a la vez parte de la identidad y un recurso profesional. (Míguez, 2003)

La asociación (ilícita) entre pobreza y delincuencia, es importante que sea desarmada y desarticulada para poder dar cuenta de estos fenómenos sin la carga moral que la impregna⁴⁵.



Cuerpos que dan vida

La mayor parte de las vidas que llegan tienen padres y madres jóvenes. La edad de reproducción, de inicio de familia propia, está comprendida dentro del período conocido como juventud.



Cuerpos que se aman

El amor y el afecto como objetos de estudio, ¿cómo fue que se lo dejó de lado? ¿cómo se puede imaginar una vida sin ellos? Cuando José Machado Pais justifica la relevancia de una de sus investigaciones dice simplemente,

En un primer nivel, el tema es relevante para los propios jóvenes, pues la forma como viven los afectos es determinante del sentido que le atribuyen a la vida.

Algunos investigadores han empezado a ocuparse, buen ejemplo es la publicación de los resultados de la investigación dirigida Mario Margulis (2003), un pionero en los estudios socio-culturales sobre jóvenes argentinos.

Este inventario tiene como uno de sus objetivos proponer una agenda de investigación. Son temas a los que hay que prestarle más que atención, programar investigaciones, dedicar políticas, encontrar contactos.

Dos apuntes finales.

- Primero, lo pendiente.

Es de interés prestar atención a la dualidad del cuerpo joven positivo como sinónimo de belleza, agilidad y salud, y por otro lado el cuerpo joven negativizado, racial, delincuente, pobre. Una de las caras de la moneda es el modelo de cuerpo joven al que aspiran -y por el que se sacrifican-, muchísimos hombres y mujeres adultos, ancianos, y también niños, es "el cuerpo mimado de la sociedad de consumo" (Le Breton, 1995:152). Aquí el cuerpo joven funciona como adjetivo, es valoración pura, calificación. La pregnancia de lo bello en lo joven se fortalece con la imagen de pureza: la vida se presenta como un camino desde la pureza absoluta, el nacimiento, hasta la impureza final, la muerte. Las sociedades occidentales han concebido la vida como un

45 Autores que ya han comenzado este trabajo Míguez (2003) y Reguillo (2000).

ir ensuciándose, quizás hasta pudriéndose, y si se colorea este camino se obtiene una típica escala evolucionista, del blanco al negro, como degenerándose. Se deja librada a la imaginación todas las asociaciones y re-capitulaciones de teorías etnocéntricas y discriminadoras. Entonces, la otra cara de la moneda es la racialización de los cuerpos, el cuerpo feo (¿?). Lo que "cae" fuera de la norma.

Otra dualidad a tener en cuenta, y que ha sido estudiada también por David Le Breton, es la que se construye entre "el cuerpo despreciado y destituido por la tecno-ciencia y el cuerpo mimado de la sociedad de consumo" (1995, 1999). En las publicidades de productos o terapias para modelar o adelgazar, se puede ver con claridad la tensión entre los cuerpos expuestos como puro valor, y los cuerpos manoseados por la tecno-ciencia -donde el saber biomédico ha pasado de la concepción del cuerpo como intocable a la idea del cuerpo como resto (Le Breton, 1995)-: "venga con el cuerpo que tiene, llévese el cuerpo que quiere" (slogan publicitario Compañía Dermoesztética). El cuerpo perfecto es posible por la intervención de la tecno-ciencia.

La lectura del tercer capítulo del libro de Rossana Reguillo *Emergencias de culturas juveniles. Estrategias del desencanto*, fue un estímulo importante para pensar la biopolítica. La autora destaca su interés por cuatro grandes áreas en relación con la biopolítica de los cuerpos jóvenes: 1) las dimensiones raciales en sus vínculos con la pobreza, 2) el consumo, 3) la moral pública y 4) la dimensión de género. En este trabajo no se ha seguido este orden de dimensiones pero las reflexiones presentadas las cruzan, mucho más en torno a la primera que a las otras. Reguillo propone pensar la "biopolítica del consumo como mediación entre las estructuras y las lógicas del capital y la interpretación cultural del valor" (2000:85). En relación a la moral pública llama a prestar atención a "la persistencia y al fortalecimiento de un discurso que asume que los cuerpos «normales» son aquellos que expresan una heterosexualidad controlada e hiperconsciente que está siempre amenazada por el alcohol, la droga, las prostitutas, los homosexuales, las lesbianas, los proabortistas y toda una gama de «identidades desviadas» que atentan contra un modelo de control" (2000:89). Finalmente alerta sobre la deuda pendiente de los enfoques de género, pero no como muestras de la diferencia, sino como transparentar la comunicación intersexual, no es solo que no se está hablando de mujeres, es que tampoco se habla de la especificidad de los hombres, es trascendental tomar el género "como campo de intersecciones donde lo biológico despliega con mayor nitidez su uso político-cultural" (2000:90).

Las ciencias sociales (y todas las que quieran acompañarlas) son útiles para dar respuesta a estas dimensiones.

Segundo, el cierre.

Si la sociedad moderna está organizada por la biopolítica, una rebelión en los cuerpos individuales y poblacionales ¿no es una rebelión en la sociedad? El profesor Castro planteaba que no se puede hoy pensar la política en términos de revolución porque el cuerpo no será liberado. La política hoy no es para liberar el cuerpo.

¿Y qué pasa con esto?: "La liberación del cuerpo, para muchos jóvenes está dada por el desenfreno, la exacerbación, la trasgresión o el bardo" (Citro, 1997b). Los relatos juveniles sobre las experiencias sensoriales *del* cuerpo (con alcohol, con drogas, con adrenalina) o logradas *con el* cuerpo (baile, deporte, carreras, golpes, sexo) remiten permanentemente a la imposibilidad de explicar con la palabra: como en un pogo, como un orgasmo, como en la hinchada, sentir, "algo que no se puede explicar".

Hay en esa corporalidad juvenil, en ese "vivir la vida con el cuerpo" (Maluf, 2002), en esa "cierta resistencia al «disciplinamiento»" (Citro, 2000) algo que llama a pensar. Pensar qué puede ser posible, qué vida está revolcándose en ese magma sociocultural del cual emerge un sujeto. empapado de sudor por los choques, embarrado de pisotones, con la remera hecha jirones, excitado. Muerto, enfrentándose, distinguido, arriesgado, encerrado, moviéndose, expuesto, con hambre, dando vida, amando.

conclusiones



Acontecimientos del fin (de la investigación).

En antropología, la investigación depende, entre otras cosas, de la biografía del investigador, de las opciones teóricas de la disciplina en determinado momento, del contexto histórico más amplio y, no menos, de las imprevistas situaciones que se configuran en el cotidiano del lugar de investigación.

Mariza Peirano, 2004:337

Esta tesis termina en coincidencia con tres acontecimientos que implican a la juventud y llevan a la transformación de algunas de sus prácticas, pero sobre todo a la re-inención de sí misma en tanto construcción cultural de la juventud y construcción juvenil de la cultura. Todo fin es al mismo tiempo el comienzo de otras cosas.

Dos de estos hechos son de escala local y es posible que hayan pasado desapercibidos para los vecinos platenses. El tercer hecho tuvo, y sigue teniendo, repercusión nacional e internacional y condujo a que la mirada de los órganos tutelares y de control se coloque en las prácticas culturales de jóvenes como hacía tiempo en este país no sucedía. Todos participan de la discusión: los medios, el gobierno, la agenda pública, los padres, las profesoras, los amigos, los que no estuvieron y los que estuvieron. Se trata del incendio del local de espectáculos República de Cromañón y la consecuente muerte de 194 personas, en su amplia mayoría, jóvenes.

1. Las ventanas del Banco

La mañana que pasé por la esquina y ví albañiles trabajando en las ventanas del banco sospeché algo, pero me dije internamente "que no, que no podía ser", detuve mi marcha y me acerqué. Y sí. Estaban corriendo los vidrios de las ventanas. Las ventanas donde se sentaban las y los jóvenes de estilo alternativo eran ventanales de un banco privado cuyos cristales, al estar aproximadamente 40 cm hacia adentro construían un espacio donde sentarse, acostarse, apoyarse, subirse.

Echaron a las y los jóvenes con un mecanismo elemental: los dejaron sin asientos, sin resguardo. Era muy fácil la metáfora, el título al estilo diario Crónica podía decir: "dejan sin respaldo a la juventud" o "el banco no te banca". El trabajo de campo había finalizado hacía más de un año en esa esquina. Hubo ganas de entrar y retomar la cuestión: hacer entrevistas a los gerentes, a los albañiles, al policía de la cuadra, a los comerciantes, a los habitués de la esquina, seguirlos. No era posible. Aprender a investigar es también aprender a decir hasta aquí, siempre la vida continúa. El corrimiento de los vidrios del Banco, el corrimiento de *los alternativos* hacia otras esquinas, otros espacios, era un acontecimiento del fin.

El fin de una esquina como punto de encuentro. El fin de un nodo del circuito de sociabilidad de muchos jóvenes que hicieron de ese lugar "su lugar" y que ahora deberían buscar otro espacio. El agrupamiento y la expresión juvenil no fue facilitado sino todo lo contrario, ha sido obstaculizado. El Estado regula el uso del espacio público, pero casi nada dice del uso público de espacios privados. El derecho a la modificación de la propiedad privada es indiscutido en este país. ¿No podía el Banco hacer una "inversión" en la juventud local y dejarlos simplemente que permanezcan ahí? ¿Dañaban su imagen corporativa? ¿Se habían cansado de pintar y repintar sobre las rayaduras y grafitis de los que paraban ahí?. La respuesta concreta es que hubo una acción planificada para desplazar a grupos de jóvenes que se juntaban a charlar, a enamorarse, a mostrarse, a estar horas mirando la nada o la multitud, a pelearse, a "hablar pelotudeces" o "cosas importantes". No tomaban alcohol en la esquina ni se drogaban abiertamente en ese lugar, por si eso preocupa a alguna moral puritana.

Se apropiaron poco a poco de ese espacio, desde el primer grupo de 10 personas hace menos de una década hasta los más de 50 que llegaron a juntarse últimamente. Pelearon por el lugar frente a otros estilos o grupos, construyeron jerarquías a su interior, algunos mandaban y otros obedecían, algunos marcaban tendencia y otros copiaban. Hoy la esquina ya no es lugar de reunión, ya no es territorio juvenil "pisable", pero seguirá siendo por mucho tiempo territorio juvenil en la memoria de todos los que pasaron por allí, tanto de los que los despreciaron como de los que los admiraron. La visibilidad que adquirieron *los alternativos* en la ciudad no fue sólo por la ocupación de esa esquina, pero esos ventanales no pueden ser evitados en la reconstrucción del origen y expansión del estilo. Luego de la ocupación de la vieja "persiana" por la "vieja escuela", el traslado a la esquina se acompañó de nuevos integrantes y se constituyó en un punto indispensable para la constitución del nosotros, por inclusión o por exclusión. Hoy *los alternativos* en la ciudad tiene un territorio mucho más amplio. Algunos de sus circuitos de sociabilidad particulares fueron descritos en varios capítulos de la tesis. A nivel estilo abarcan toda la mancha urbana: viven en la casa de al lado, van a la EGB, al polimodal o a la universidad, están en los colectivos, en bicicleta, son los hijos, los amigos, los nietos, los primos, están en barrios pobres y también en barrios ricos, los hay "caretas" y los hay "anarcos". La estética se ha hecho propia en las nuevas generaciones locales, se multiplican las bandas musicales, se va "naturalizando" su presencia de pantalones caídos, perforaciones y peinados "raros".

2. Código de Espacio Público y Marcha carnavalera

El 29 de diciembre de 2004, en la última y tradicionalmente maratónica reunión del Consejo Deliberante de la Municipalidad de La Plata se aprobó una nueva reglamentación sobre el espacio público (Ordenanza 9880) y con fecha 29 de abril de 2005 mediante Decreto N° 953 se le dio forma al "Texto Ordenado". En la declaración de "principios y alcances de la presente norma" dice:

Artículo 1. La presente Ordenanza rige la función pública local de ordenamiento y uso del espacio público.

Define las intervenciones urbanísticas autorizadas en el Partido de La Plata sobre las componentes del espacio público.

Constituye la expresión normativa de las directrices generales de ordenamiento y uso del espacio público establecidas con carácter de instrumento regulatorio, bajo el principio general de sujeción de la actuación urbanística sobre el espacio público al interés general, urbano y ambiental de la comunidad.

La normativa consta de doscientos treinta y tres artículos que reglamentan desde la disposición de la venta de diarios y flores, la prohibición de la venta ambulante en todo el partido, hasta los espacios que pueden ocupar las calesitas y las canchas de bochas en las plazas, pasando por el tamaño y color de las veredas y de la cartelería, los estacionamientos, los juegos infantiles, la poda de árboles y los espectáculos. La ordenanza se ocupa de las actividades realizadas en el espacio público. Las murgas, como ha sido descrito en esta tesis, realizan sus actividades en el espacio público. Estas actividades ya no podrán ser realizadas libremente. La apropiación pública del espacio urbano no podrá realizarse sin autorización del "organismo de control competente", para el caso, la dirección de Control Urbano.

La aprobación del nuevo Código de Espacio Público cambia las reglas legales de ocupación del espacio público. Aún no se registran conflictos o cumplimiento estricto de la norma por parte del municipio, los plazos para readecuarse, inscribirse, registrarse y pedir permiso aún no han expirado. No es posible predecir cuáles serán los conflictos que aflorarán con la entrada en plena vigencia de la norma. Los medios locales ya han previsto el enfrentamiento de los vendedores de diarios y de flores, de los abuelos y sus canchas de bochas con salones y baños, pero nada se ha dicho de los espectáculos artísticos y recreativos. A partir de esta norma, toda actividad a realizarse

en el espacio público debe contar con una autorización municipal. Para conseguirla hay que someterse a una serie de requisitos formales que han sido detalladamente escritos en la reglamentación. En los artículos 194 a 199 pueden leerse todos los "Procedimientos para la aprobación" de las actividades. Procedimientos que implican un registro, un detalle de la actividad, etc., en definitiva una burocratización del uso del espacio público.

Las actividades han sido clasificadas de dos modos, por un lado con relación al permiso se declaran actividades permitidas, toleradas y prohibidas, y por otro, con relación al tipo de actividad. El caso de las murgas, queda comprendido dentro de las actividades permitidas, es decir, serán permitidas previa autorización. Y en la otra clasificación se pueden encuadrar en "Actividades culturales" (Título III, arts. 70 y 71), y si requiere infraestructura (sonido, etc.) deberán adecuarse al tipo "1.1. Eventos musicales" (de "1.1.a. Escala pequeña"); de no requerir ningún tipo de infraestructura podrán encuadrarse en "1.4. Artísticas". Según lo indica el Título V de la Ordenanza estas actividades están permitidas en el anillo perimetral, en todas las plazas y parques urbanos y no en las ramblas. Para el caso de las plazoletas sólo las de tipo "artísticas" pero no el tipo "evento musical". En las calles no está permitida la actividad cultural de ningún tipo.

La ordenanza no prevé explícitamente la ocupación y uso de espacio público para el festejo de carnaval. Sería posible pensar que un permiso para ello se encuadraría en el tipo "1.3. Eventos especiales", ya que el carnaval puede considerarse como "desarrollo de festividades a nivel Municipal o Provincial". Esta actividad "evento especial" puede desarrollarse en plazas centrales, plazas barriales, plazas del eje fundacional, Paseo del Bosque y parques temáticos, pero no en la calle. La calle no se habilita para ningún uso de tipo cultural.

Por todo lo expuesto, se considera a la aprobación de este código también como un acontecimiento "del fin". Las reglas han cambiado. El cumplimiento o la trasgresión de la norma son los caminos a seguir. Ya no hay posibilidad legal de ocupar el espacio público para mostrar un arte de tradición popular sin el permiso del Estado local. Habrá que ver cómo se desarrollan las interacciones entre agrupaciones carnavaleras y gobierno local. Por lo investigado se sabe que las relaciones no han sido buenas si entendemos por "bueno" la facilitación del desarrollo de la actividad cultural o mas no sea la no obstaculización de su desarrollo a través del otorgamiento de permisos. Las murgas que organizaron el curso en 2004 pidieron permiso para el uso de la calle y no les fue otorgado: lo hicieron igual. Nunca las murgas que organizan la Marcha Carnavalera han pedido permiso para hacer su marcha de protesta. Siempre han recibido presiones de la dirección de Control Urbano para impedir parte de sus actividades. En la Marcha 2004 se dio aviso a dicha dirección de la realización de la marcha y se solicitó el corte de calles. No hubo otra respuesta de la municipalidad que enviar, como todos los años, a Control Urbano pero no para cortar las calles sino para labrar un acta de infracción a los murgueros. Por primera vez el acta fue firmada por un murguero y esto posibilitó a la municipalidad transformar ese acta en una multa. El juez de faltas estableció el monto a pagar y el murguero firmante se hizo presente abonando el precio con fondos de las murgas. Este hecho fija un tipo de relación entre el Estado local y las agrupaciones murgueras: una relación de conflicto, de enfrentamiento, que funciona como "insubordinación"-castigo-cumplimiento del castigo y, se supone, reiteración de la "insubordinación". Este es el tipo de relación que el Estado ha elegido para relacionarse con los jóvenes organizados en agrupaciones artísticas de carnaval del género murga en el Partido de La Plata. Este es el tipo de relación que estos jóvenes han podido establecer con el Estado municipal.

El Estado local se ha decidido en la letra, y también en la práctica, por la obstaculización de la expresión artística de algunos ciudadanos y de quienes están aprendiendo a cómo ser ciudadanos. El aprendizaje de estos jóvenes tiene como contenido saber que el Estado más cercano no permite la expresión libre de aquello que ellos eligieron construir. Esto es, en muchos sentidos, un acontecimiento del fin.

3. Cromañón

Hay un antes y un después de este hecho. Trágico, como debe ser para impresionar a las mayorías; con muertes, como suele suceder entre los jóvenes; con fuego, para que las imágenes del averno se hagan presentes. En este acontecimiento aparecen los jóvenes como víctimas y como victimarios, pero la desidia y la sangre han sido tantas que el discurso clásico del pánico moral aparentemente no es el que ha triunfado para referirse a los jóvenes. Pasados los meses lo que se constata es una reducción de los circuitos de sociabilidad, de producción y consumo cultural de los jóvenes. Si los espacios eran ya escasos, ahora son escasísimos. La práctica cultural del recital ha sido puesta "en orden". Esto conlleva un espectáculo de mayor calidad en cuanto confort y seguridad del público, pero trae aparejadas exclusiones fuertes donde los más perjudicados son los más desfavorecidos. En varios aspectos: costos más altos de las entradas que hacen quedar fuera a los sectores de menores ingresos; imposibilidad de clubes, centros de fomento y emprendimientos privados de poco capital de realizar las modificaciones exigidas por las nuevas normativas, que eran los lugares donde circulaba la segunda, tercera o cuarta línea de la producción musical joven; escasez o directamente ausencia de lugares donde mostrar el producto cultural, sin consumo no hay realización del producto, sin público no hay artistas.

De todos modos ha sido posible leer y escuchar referencias al "descontrol" juvenil, al "riesgo" en el que viven y a cómo la asistencia a un recital o el rocanrol nada tienen que ver con la "cultura". Los discursos que mantienen en la subordinación a los sectores jóvenes no desperdician ninguna "oportunidad" de legitimarse. La "masacre" puso en evidencia no sólo la vulnerabilidad de la vida, sino que visibilizó un espacio que funcionaba (funciona) con complejas reglas que cruzan la música, el amor, el dinero, la creación artística, la identificación leal, gratuita y colectiva con el interés capitalista más antiguo del lucro individual. A las bandas de rock (y de otros géneros) no sólo se las escucha y se paga por ello, sino que se las ama, se las sigue y se espera a cambio sensaciones de placer: gratitud, adrenalina, visibilidad y un grito indisoluble de estribillo. El alcohol, las drogas y el contacto corporal contribuirán a la amplificación de las sensaciones.

Las puertas de salida no se abrieron en el local Cromañón, pero "la tragedia" Cromañón abrió las puertas para que la sociedad tutelar se metiera –aún más– en la organización de la vida de muchos jóvenes. Luego de "no dejar vivir" a algunos, el Estado dirá cómo "deben vivir" los que quedaron. En Argentina muchos jóvenes se quieren matar, a otros no les importa tanto vivir y a muchos otros no se les posibilita la vida y en consecuencia, mueren. Esta es la sociedad guiada por el paradigma de la seguridad de la que hablaron Michel Foucault y Giorgio Agamben: el derecho de muerte transformado en el derecho de vida. En este país como en toda Latinoamérica, donde los procesos nunca son perfectos ni cumplen "el modelo" de moda a rajatablas, todo es incompleto, inconcluso, *hibrido* diría García Canclini, *desbordado* apuntaría Appadurai. Aquí está el Estado con su derecho de dejar vivir (posibilita la vida). Puede parecer sutil la diferencia con el antiguo derecho de dejar morir (posibilita la muerte), lo es en parte, pero es tan profunda como lo son las carnes apuñaladas, los dolores de la panza hambrienta o los ojos secos de las madres porque ya las lágrimas no alcanzan.

Inmersos en el paradigma de la seguridad, lo sucedido en Cromañón es por excelencia lo que "no debe pasar" pero que quizás siga pasando, la aleatoriedad del hecho o la sumatoria de irregularidades refuerzan la noción de vida en riesgo. "Nadie te cuida, nadie te protege, todos son corruptos", nadie es responsable o culpable, todos "somos responsables" o culpables. "Nadie" y "todos" funcionan como una pareja que puede procrear autoritarismo, indiferencia, descreimiento, justicia por mano propia, reproducción de la injusticia, etc., etc.. Hay un "descubrimiento" antropológico muy antiguo: toda regla de una comunidad implica un castigo o pena al que la trasgrede. Si no hay castigo o pena no habrá posteriormente cumplimiento de la regla. En el

imperio del todos/nadie no hay consenso en la identificación de la trasgresión, no hay entonces consenso comunitario de reglas¹, no hay por lo tanto un marco sociocultural de inclusión colectiva.

La ciudadanía juvenil, tan enunciada por diversas políticas públicas y organismos internacionales, tan demandada desde los documentos de la ciudad de Buenos Aires –la “vanguardia” intelectual y legal de la Argentina– y los activistas políticos, está en la calle y espera respuestas. La persona se hace ciudadano en la ocupación del espacio público, y de golpe, tan rápido como fue la expansión del fuego y el humo en el recital, estos “pibes” de 10, 12, 14, 17, 18, 20, 25 años se hicieron ciudadanos. “A tomar las calles callejeros”, convocan desde sus páginas de internet². Estos jóvenes no se percibieron visibilizados, se sintieron inexistentes para el Estado, los empresarios y un poco también para sus artistas; la realidad es a veces tan literal que algunos seguidores de Callejeros se llamaban (y llaman) “los invisibles”.

Los jóvenes que sobrevivieron, sus amigos y sus familias habían sido amamantados con la memoria colectiva. La historia local de luchas les abrió su repertorio: marchas, velas, silencio, puteadas, camino hacia los centros edilicios de poder. Todos sabían cómo se hacía: de verlo en la tele, de escucharlo en la mesa, de hacer algo parecido en la cancha o los recitales, de leerlo en los textos escolares. Estas prácticas de reclamo y/o resistencia son un aprendizaje histórico que se efectiviza a diferentes escalas en cada biografía. La mayoría de los jóvenes saben enfrentarse, en parte de eso les va la vida, y lo aprehenden en todas partes, desde el portazo en la casa, a las piñas en la esquina, a la rateada de la escuela, a la escritura al margen en la carpeta, las astucias para entrar en los boliches, los cantitos en la cancha, los toscazos en las manifestaciones, el hablar mal de los maestros, el pensar que los adultos te dejan un mundo sucio. Como vimos, eso también es política de la vida.

Fueron los jóvenes y sus familias (la siempre presente cooperación entre generaciones) los que salieron a la calle, hicieron bandera de su práctica cultural –la música– y reclamaron el derecho a consumir y crear cultura sin que “los caguen”, sin que literalmente les corten la vida otros actores sociales que usufructúan con la “cultura juvenil” o que hacen el papel del control estatal de manera payasesca y dañina. Los jóvenes se dieron cuenta del papel (de la capacidad de poder) que cumplían en el mercado de productos juveniles: sin consumo no hay producto. Además la mirada abroqueladora del otro (heteropercepción: por ej. “los jóvenes rockeros”) posibilitó la conciencia sectorial de generación y/o de grupo (la autopercepción). Deberá pasar el tiempo para ver cómo asienta en la memoria colectiva este acontecimiento y cómo se modifican (o no) las prácticas y las representaciones.

La postura de los jóvenes que se movilizaron en torno al tema es novedosa en tanto no ocupaban ese espacio público. Desde una mirada de transformación de lo social su estrategia de reclamo puede resultar en más de lo mismo (más control, más intervención del Estado), pero desde el interés analítico, de la comprensión de los esquemas conceptuales con los que organizan sus significados, el cambio es importante y el resultado es una nueva organización de sus discursos y prácticas, una experiencia-acontecimiento que los hace colectivo y los ubica, de una noche para la otra, en un marco de actividades, racionalizaciones, palabras y organización que nunca antes habían experimentado, sus vidas se han transformado. No se está pensando solo en las víctimas y familiares sino en las nuevas organizaciones y discusiones que se han dado en el campo del rock nacional (reuniones de grupos, vínculo organizado con el Estado, asambleas regionales, organización de músicos independientes, etc.). Se han reconocido en la vulnerabilidad y se han encontrado en la subalternidad. Parece ser que no habrá grandes cambios en las respuestas oficiales (léase Estado e industria del

¹ Las que fueren –no se plantea una defensa de la organización social vigente– sino una interpretación de cómo opera lo sociocultural.

² www.losinvisibles.com.ar www.elrockdelpais.com.ar www.callejeros.com.ar

entretenimiento –empresarios, representantes y grupos musicales–). Eso es corrupción e ineficacia estatal. Eso es dominio del capital. Luego quizás pregunten como ingenuos hipócritas “¿por qué los jóvenes no participan de la política?”. El procesamiento de este hecho y su resolución puede enseñar más que mil horas curriculares de “Educación cívica y ciudadana”.

Notas de cierre

En una de las últimas reuniones de corrección, la co-directora de esta tesis doctoral me dijo “se notaba en los primeros textos que escribiste la bronca contra las generaciones previas o el mundo adulto, esto se fue limpiando y adquirió otro tono en los últimos escritos, no porque desapareciera la bronca sino porque fue elaborada de otra forma”. Yo le había dado varios elementos para que me descubriera y confirmé su inteligencia y percepción. Esa “bronca” era algo que yo no había identificado hasta hacía dos años atrás aproximadamente y fue ahí cuando comencé también a abordarlo analíticamente. Esa “bronca” debía ser leída para esta investigación. No sólo porque la empapaba y era pertinente un análisis de contratransferencia sino porque era parte de un tema eje de esta tesis doctoral: las relaciones intergeneracionales. Esa “bronca” era uno de los modos de “mi” generación de relacionarse con generaciones previas. La bronca fue un motor de conocimiento, pero también fue un obstáculo. Según mis directoras a medida que he avanzado en la investigación y que he escrito páginas y páginas he mejorado mi escritura. He logrado desprenderme de esa “bronca” para interpretar “más limpio”, con la vista menos nublada por esa “rabia” generacional.

A lo largo de estas más de trescientas páginas se ha podido leer sobre cómo los jóvenes participan de la cultura y cómo la cultura construye juventud. Los primeros capítulos agrupados en la parte 1 MATRICES contienen un panorama de los estudios sobre juventud en ciencias sociales, con énfasis en el tema cultura y juventud, y también se realiza allí una síntesis del camino recorrido en la investigación. Es una parte centrada en la teoría, y contiene sistematizaciones que no se habían realizado hasta el momento.

A través de la segunda parte, TERRITORIOS, se pudo obtener una descripción y análisis de la apropiación de espacios (públicos y privados) por parte de los jóvenes. A través del uso, las admiraciones y halagos o los estigmas y desvalorizaciones fue posible mapear la juventud local: en dónde estaban, a dónde iban, cómo administraban el espacio y el tiempo, qué consideraban divertido, con quién querían estar, qué querían hacer. A lo largo de esos tres capítulos se pudo conocer de forma generalizada (pero no homogeneizante) a los jóvenes de la ciudad de La Plata.

En la tercer parte, COMPLICIDADES, se produjo un acercamiento a dos modos de apropiación del espacio urbano: la murga y la esquina. Se entró en estos “otros mundos” a partir de los relatos etnográficos personalizados. Es posible allí delinear trayectorias, conflictos, consensos, autoritarismos, jerarquías, identidades y alteridades. Permite ver como la contradicción entre las trayectorias individuales y las trayectorias “oficiales” (hegemónicas) puede generar angustia de existencia o de no ser tomado en cuenta. La mayor parte de las categorías analíticas no están explícitas en esa parte, pero se transparentan a través de lo que ha sido seleccionado para construir etnografías que den cuenta de la vida de esas personas y de sus construcciones identitarias como jóvenes urbanos.

La cuarta parte, JUVENTUDES LOCALES, mostró mediante la articulación más explícita de empiria-teoría-interpretación aspectos relevantes de la juventud en relación a los espacios urbanos locales. Se estableció en primer término un panorama de los discursos sociales vigentes sobre juventud en el país y luego se discutió y describió el aspecto demográfico de la juventud local, poniendo también en palabras el contexto en el cual fueron socializados. En segundo término se analizó qué tipo de socialización

están transitando los jóvenes a través de la articulación de la ciudad, el trabajo, la escuela y la familia, mostrando cómo se está instalando una socialización en espacios homogéneos en un país que profundiza su estructuración como sociedad desigual. Un tercer grupo de trabajos se focalizan en cuatro lugares particulares de visibilización de la juventud en el espacio público local. Por un lado la escuela, institución fundante de la idea de juventud, en ese lugar se buscaron respuestas sobre ¿a qué jóvenes interpela hoy?, ¿qué juventud está construyendo?, ¿qué nos permite ver el uso del espacio escolar?. Por otro lado, la murga como expresión artística, como ocupación del espacio, como organización de jóvenes, como aquello que muchos llaman "su" lugar. El tercer espacio fue interpretado como la construcción de un estilo, un circuito particular de sociabilidad, es el caso de *los alternativos*, éstos jóvenes también han hecho de este "modo de vivir" "su" lugar. El cuarto y último "lugar", es el propio cuerpo. Se desarrolló en ese capítulo una primera lectura de los cuerpos jóvenes usando aportes de la filosofía de Michel Foucault y Giorgio Agamben, que incluyen la perspectiva de la biopolítica y el contexto del paradigma de la seguridad. Todos estos capítulos armaron un conjunto contundente de interpretación de los modos en que se da la construcción cultural de juventudes y las construcciones juveniles de la cultura, mostrando además cómo las juventudes se convierten en actor público.

Se destacan con relación a los objetivos de este proyecto de investigación dos conclusiones finales. Primero, que hoy *la juventud se convierte en actor público fundamentalmente mediante la activación de la expresión*, entendiendo esto como el arte en todas sus formas, la estética de la presentación personal y la ocupación de espacios urbanos. Los discursos sobre las expresiones de las juventudes adquieren valencia positiva o negativa según quién lo interprete, así aparecen como "vanguardias estéticas" o "idiotas", "revolucionarios" o "delincuentes", "el futuro de la patria" o "buenos para nada".

Segundo, *la juventud está siendo principalmente leída como actor público cuando activa la violencia*, cuando la violencia se hace presente, por ellos o contra ellos. Casos locales sobran tanto individuales como colectivos. Individuos que se convierten en íconos: Walter Bulacio, asesinado por la policía luego de ser detenido en un recital; María Soledad Morales, asesinada por sectores poderosos enquistados en gobiernos provinciales, Darío Santillán y Maximiliano Kosteki, asesinados por la policía cuando marchaban reclamando lo que creían justo; Miguel Bru, asesinado y desaparecido por la policía en La Plata; Carrasco, asesinado por los militares cuando realizaba el servicio militar obligatorio, etc. etc. Colectivos juveniles: los asesinados y desaparecidos en la última dictadura militar; los ricoteros y la represión policial en los recitales; las hinchadas de fútbol, sus enfrentamientos internos, con otras hinchadas y con la policía; República Cromañón, "en la que una cadena de irresponsabilidades termina en una puerta de salida cerrada con cadena" como bien escribió Mex Urtizberea en enero de 2005 para el diario La Nación.

Esto es todo por ahora, espero lo hayan disfrutado.

bibliografía

A

- Abraham, Tomás (1993) "Prólogo" en Foucault, M. *Genealogía del racismo*. Buenos Aires-Montevideo: Altamira-Nordan.
- Agamben, Giorgio (1998) *Homo Sacer*. Valencia: Pre-Textos.
- _____ (2003) *Stato di eccezione*. Torino: Bollati Boringhieri.
- Aguilera Ruiz, Oscar (2003) "Un modelo (transoceánico) para armar. Algunas hipótesis acerca del vínculo entre juventud y política" en *Jóvenes*. México. Año 7 N° 19, Pp. 64-81
- Alabarces, Pablo (comp.) (2000) *Peligro de gol. Estudios sobre deporte y sociedad en América Latina*. Buenos Aires: CLACSO.
- _____ (comp.) (2003) *Futbológicas, Fútbol, identidad y violencia en América Latina*. Buenos Aires: CLACSO.
- Alarcón, Cristian (2003) *Cuando me muera quiero que me toquen cumbia*. Buenos Aires: Norma.
- Alfonso, Alfredo y Catino, Magali (2002) "Una mirada sobre los procesos de constitución de los sujetos desde un abordaje comunicacional y educativo. El movimiento murguero de la ciudad de La Plata" en *Tram(p)as de la comunicación y la cultura*. Año 1 N°1, abril/mayo. La Plata: Facultad de Periodismo y Comunicación Social-UNLP.
- Althabe, Gérard. (2000) Apuntes propios de sus clases "Aproximaciones antropológicas a la ciudad y lo urbano", Seminario transdisciplinario "La ciudad". Buenos Aires: Centro Franco Argentino de Altos Estudios de la Universidad de Buenos Aires.
- Althabe, Gérard y Schuster, Félix (1999) *Antropología del presente*. Buenos Aires: Edicial.
- Amendola, Giandoménico (2000) [1997 it.] *La ciudad postmoderna*. Madrid: Celeste.
- Anderson, Nels (1975) [or. 1923] *Sociología de la comunidad urbana*. México: FCE.
- Andrews, Howard (1987) "Ecología social de la niñez urbana: hacia una perspectiva comparativa" en Carrión, D. y Vainstoc, A. (comps.) *La ciudad y los niños en América Latina*. Quito: CIUDAD.
- Ansart, Pierre (1993) "Marx y la teoría del imaginario social" en Colombo, E. (comp.) *El imaginario social*. Montevideo: Nordan-Altamira.
- Antelo, Estanislao y Abramowski, Ana L. (2000) *El renegar de la escuela. Desinterés, apatía, aburrimiento, violencia e indisciplina*. Rosario: Homo Sapiens.
- Aparicio, Pablo (2003) "El mundo educativo y su resignificación estructural en Argentina". Universität Tübingen, Alemania. Documentos del BID Texto 282_iii. Disponible en <http://www.bidjuventud.org>
- Appadurai, Arjun (2001) *La modernidad desbordada*. Buenos Aires: Trilce-FCE.
- Arantes, Antonio A. (1989) "La preservación del patrimonio como práctica social" en: Ceballos, R. (ed.) *Antropología y políticas culturales. Patrimonio e identidad*. Buenos Aires: Ed. Rita Ceballos.
- _____ (1997) "Patrimonio cultural e nação" en: Carneiro Araujo, A.M. (org.) *Trabalho, cultura e cidadania Um balanço da história social brasileira*. São Paulo: Scritta.
- _____ (1999) "Desigualdad y diferencia. Cultura y ciudadanía en tiempos de globalización" en Bayardo, R. y Lacarrieu, M. (comps.) *La dinámica global/local*. Buenos Aires: Ciccus-La Crujía.
- _____ (2000) *Paisagens paulistanas: transformações do espaço público*. São Paulo: Unicamp -Imprensa oficial.
- _____ (org.) (2000) *O espaço da diferença*. São Paulo: Papirus.
- Archer, Margaret (1997) *Cultura y teoría social*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Archetti, Eduardo (2001) *El potrero, la pista y el ring*. Buenos Aires: FCE
- _____ (2003) *Masculinidades. Fútbol, polo y tango en Argentina*. Buenos Aires: Antropofagia.
- Arendt, Hannah (1993) *La condición humana*. Barcelona: Paidós.
- Arias, Patricia (1996) "La antropología urbana ayer y hoy" en *Ciudades* N° 31: 3-10. Puebla: RNIU.
- Arizaga, Cecilia (2003) "Ciudad y usos del espacio en jóvenes: el consumo juvenil desde dos escenarios urbanos" en Wortman, A. (coord.) *Pensar las clases medias. Consumos culturales y estilos de vida urbanos en la Argentina de los noventa*. Buenos Aires: La Crujía.
- _____ (2004) Avance de Tesis de Maestría en Ciencias Sociales. FLACSO. Inédito.
- Artiñano, Néstor (2003) "Los Jóvenes y su vinculación con el mundo del trabajo" en *Escenarios*.

- La Plata: Escuela Superior de Trabajo Social, UNLP. En prensa.
- _____ (2004) "El suicidio en jóvenes homosexuales" en *Actas electrónicas VII Congreso Argentino de Antropología social*, 24-28 de Mayo. Villa Giardino, Córdoba.
- Augé, Marc (1993) *Los "no lugares". Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*. Barcelona: Gedisa.
- _____ (1996) *Hacia una antropología de los mundos contemporáneos*. Barcelona: Gedisa
- _____ (1997) *La guerra de los sueños*. Barcelona: Gedisa.
- _____ (1998) *El viaje imposible (El turismo y sus imágenes)*. Barcelona: Gedisa.
- _____ (1999) "La vida como relato" en Bayardo, R. y Lacarrieu, M. (comp.) *La dinámica global/local*. Buenos Aires: Ciccus-La Crujía. Pp.173-184
- Auyero, Javier (1993) *Otra vez en la vía (Notas e interrogantes sobre la juventud de los sectores populares)*. Buenos Aires: Espacio.
- _____ (1999) *Caja de herramientas. El lugar de la cultura en la sociología norteamericana*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes.
- _____ (2001) "Introducción. Claves para pensar la marginación" en *Parias Urbanos. Marginalidad en la ciudad a comienzos del milenio*. Buenos Aires: Manantial. Pp. 9-31.

B

- Baczko, Bronislaw (1991) *Los imaginarios sociales (Memorias y esperanzas colectivas)*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Balardini, Sergio (1999) "Políticas de juventud: conceptos y la experiencia argentina" en *Última Década* año 7 N° 10. Viña del Mar: CIDPA.
- _____ (comp.) (2000) *La participación social y política de los jóvenes en el horizonte del nuevo siglo*. Buenos Aires: CLACSO.
- _____ (2002) "Córdoba, «Cordobazo» y después. Mutaciones del movimiento juvenil en Argentina" en Feixa, Carles, Molina, Fidel y Alsinet, Carles (eds.) *Movimientos juveniles en América Latina. Pachucho, mandros, punketas*. Barcelona: Ariel.
- Balbi, Julio (coord.) (2005) *Integración social de la juventud. Informe sobre Desarrollo Humano en la Provincia de Buenos Aires*. Buenos Aires: Fundación Banco de la Provincia de Buenos Aires.
- Bango, Julio (1999) "Participación juvenil e institucionalidad pública de juventud: al rescate de la diversidad" en *Última Década* año 7 N° 10. Viña del Mar: CIDPA.
- Barbini, Bernarda (2001) "Prácticas culturales juveniles. Adueñarse de lo propio. Los casos de Mar del Plata y Villa Gesell" en Sandoval, M. (comp.) *Jóvenes: ¿en busca de una identidad perdida?*. Santiago de Chile: Centro de Estudios en Juventud - Universidad Católica Cardenal Raúl Silva Henríquez. Pp.86-122.
- Barcia, Pedro (1982) *La Plata vista por los viajeros. 19982-191*. La Plata: Ed. del 80 y Librerías Juvenilia.
- Barreto, Jule. S/f "Global, mas..." S/d.
- Barros, José Márcio (2001) "De fronteira a corredor: a avenida do contorno na cidade de Belo Horizonte". Manuscrito inédito, facilitado por el autor.
- _____ (2001) "Lugares e não-lugares : um estudo fotoetnográfico da avenida do contorno em BH e o boulevard periférico em La Plata". Manuscrito inédito, facilitado por el autor.
- Bauman, Zygmunt (1997) *Legisladores e intérpretes*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes. Introducción, Capítulos 1 y 2.
- _____ (1999) *La globalización. Consecuencias humanas*. Buenos Aires: FCE.
- _____ (2001) *En busca de la política* Buenos Aires: FCE.
- Bayardo, R. y Lacarrieu, M.(comp.) (1997) *Globalización e identidad cultural*. Buenos Aires: Ciccus.
- _____ (comp.) (1999) *La dinámica global/local*. Buenos Aires: Ciccus-La Crujía.
- Bayón, Cristina y Saraví, Gonzalo (2002) "Vulnerabilidad social en la Argentina de los años noventa: impactos de la crisis en el Gran Buenos Aires" en Katzman, R. y Wormald, G. (coords.) *Trabajo y ciudadanía. Los cambiantes rostros de la integración y exclusión social en cuatro áreas metropolitanas de América Latina*. Montevideo: Eduardo Errandonea. Pp.61-132.
- Beccaria, Luis y López N. (org.) (1996) *Sin trabajo. Las características del desempleo y sus efectos en la sociedad argentina*. Buenos Aires: Losada-UNICEF.
- Beccaria, L., Feldman, S. y otros (2002) *Sociedad y sociabilidad en la Argentina de los 90*. Buenos Aires: UNGS-Biblos.
- Beck, Ulrich (1997) *La sociedad del riesgo. El camino hacia otra modernidad*. Barcelona: Paidós.
- _____ (1999) "Hijos de la libertad: contra las lamentaciones" en Beck, U. *Hijos de la libertad*. Buenos Aires: FCE.

- Becker, David, Morales, Germán y Aguilar, María Inés (eds.) (1994) *Trauma psicosocial y adolescentes latinoamericanos: formas de acción grupal*. Santiago de Chile: Instituto Latinoamericano de Salud Mental y Derechos Humanos (ILAS) -ChileAmérica CESOC.
- Belli, Elena (1999) "Los orígenes de la situación actual: la antropología social en Buenos Aires" en Althabe, G. y Schuster, F. (1999) *Antropología del presente*. Buenos Aires: Edicial.
- Belverdere, Carlos (1997) "Tribus y campos" en *Apuntes de investigación del Año 1* N° 1. Buenos Aires: CECYP-Fundación del Sur.
- Benítez, Fanny (2003) *(Alter)Nativ@s. Identidades dinámicas*. Tesis de licenciatura en antropología Fac. Filosofía y Letras, UBA. Inédita.
- Berger, Peter y Luckmann, Thomas (1974) *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- _____ (1997) *Modernidad, pluralismo y crisis de sentido*. Barcelona: Paidós.
- Bergesio, Liliana y García Vargas, Alejandra (2000) "Apuntes de investigación: los estudios sobre ciudades y la búsqueda de la superación de las disciplinas" Ponencia en *Actas electrónicas VI Congreso argentino de antropología social*. Mar del Plata: UNMdP.
- Bernales Ballesteros, E. (dir.) (2000) "Modernización y condicionamientos sociales en los escenarios actuales de violencia juvenil" .Documento base para la conferencia electrónica organizada por la Organización Iberoamericana de Juventud. Disponible en <http://www.cinterfor.org.uy>
- Beverly, John (2003) "La persistencia del subalterno" en *Nómadas* 20. Bogotá: Universidad Central.
- Biagini, Hugo E. (2001) "Juventud e identidad: de la reforma universitaria al posmodernismo" Ponencia presentada en Foro Mercosur, Chile y Bolivia – UNESCO, Asunción de Paraguay.
- _____ (2000a) "El protagonismo estudiantil: de Mayo al Bicentenario", en *Ciudadanos*, 1 . Pp. 85-96.
- _____ (2000b) *La Reforma Universitaria*. Buenos Aires: Leviatán.
- _____ (2000c) *Utopías juveniles. De la bohemia al Che.*. Buenos Aires: Leviatán.
- Bleger, J. y otros (1973) *La identidad del adolescente*. Bs. As.: Paidós.
- Bleichmar, Silvia (2002) "La difícil tarea de ser joven" en Bleichmar, S. *Dolor país*. Buenos Aires: del Zorzal.
- Bløj, Cristina (1992) "De la identidad y sus espacios. Improntas del lugar. Identidad y espacialidad" en *Estudios Sociales*, N° 3, 2° semestre.
- Boivin, M., Rosato, A., y Arribas, V. (1999) *Constructores de otredad. Una introducción a la antropología social y cultural*. Buenos Aires: EUDEBA.
- Bonastra, Joaquim (1999) "Higiene pública y construcción de espacio urbano en Argentina. La ciudad higiénica de La Plata" en *Scripta Nova Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. N° 45 (28). Barcelona: Universidad de Barcelona. Disponible
- Bonilla, Wilfer Orlando (2001) "Juventud como generación política: ocaso o perspectiva". Disponible en <http://www.cinterfor.org.uy/jovenes>
- Bourdieu, Pierre (1990) [1978] "La «juventud» no es más que una palabra" en Bourdieu, P. *Sociología y cultura*. México: Grijalbo
- _____ (1993) [1987] *Cosas dichas*. Barcelona: Gedisa.
- _____ (1998) [1979] *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*. Madrid: Taurus.
- Bourdieu, P. y Wacquant, L. J. D. (1995) *Respuestas (Por una antropología reflexiva)*. México: Grijalbo.
- Braslavsky, Cecilia (1986) *La juventud argentina: informe de situación*. Buenos Aires: CEAL.
- _____ (1994) [1985] *La discriminación educativa en Argentina*. Buenos Aires: FLACSO-Miño y Dávila.
- Braslavsky, Cecilia (org.) (2001) *La educación secundaria. ¿Cambio o inmutabilidad? Análisis y debate de procesos europeos y latinoamericanos contemporáneos*. Buenos Aires: IIPE-Santillana. Disponible en <http://www.iipe-buenosaires.org.ar>
- Britto García, Luis (1996) *El imperio contracultural. Del rock a la postmodernidad*. Caracas: Nueva Visión.
- Brubaker, Rogers y Cooper, Frederick (2001) "Más allá de «identidad»" en *Apuntes de investigación del CECYP*, N° 7. Buenos Aires: CECYP-Fundación del Sur.
- Bucholtz, Mary (1999) "'Why Be Normal?': Language and Identity Practices in a Community of Nerd Girls" in *Language in Society* 28(2): 203-223. Disponible en www.linguistics.ucsb.edu/faculty/bucholtz/articles
- _____ (2002a) "Play, Identity, and Linguistic Representation in the Performance of Accent" in Kate Henning, Nicole Netherton, and Leighton Peterson, eds., *Proceedings of the Ninth Symposium about Language and Society*. Austin, University of Texas Department of Linguistics. Pp. 227-251. Disponible en www.linguistics.ucsb.edu/faculty/bucholtz/articles
- _____ (2002b) "Youth and cultural practices" in *Annual Review of Anthropology* 31: 525-552. Disponible www.linguistics.ucsb.edu/faculty/bucholtz/articles

C

- Caggiano, Sergio (2000) "La insoportable levedad del sujeto. Modalidades enunciativas y construcción del sujeto. Una propuesta para operacionalizar su análisis" en *V Congreso de ALAIC*, 26-29 abril, Santiago de Chile: Mimeo.
- _____ (2001) "Modalidades Enunciativas y sujeto(s) en la migración boliviana a La Plata", trabajo presentado en DISCURSO.ORG, inédito. La Plata.
- _____ (2002a) "Discurso y construcción del sujeto. Hacia una operacionalización analítica", en *Anuario de Investigaciones 2001*. La Plata: Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata. Pp. 234-250.
- _____ (2002b) "Multiculturalismo y Totalidad. La pregunta acerca de las identidades en un proyecto crítico", en *Memorias de las VI Jornadas de Investigadores en Comunicación*, N° 2, publicación en CD, ISSN 1515-6362. Córdoba.
- Cajías, Huáscar (1999) "Estigma e identidad. Una aproximación a la cuestión juvenil" en *Última Década* año 7 N° 10. Viña del Mar: CIDPA. Pp. 105-118. Disponible www.cidpa.cl
- Calmels, Daniel (1998) *Espacio habitado*. Buenos Aires: D&B editores.
- Canevacci, Massimo (1997) *A cidade polifônica. Ensaio sobre a antropologia da comunicação urbana*. São Paulo: Studio Nobel.
- Carman, María (2000) "La importancia de llamarse Abasto" en *Actas electrónicas VI Congreso argentino de antropología social*. Mar del Plata: UNMdP.
- Carlos, Ana Fanni (1994) *A (re)produção do espaço urbano*. São Paulo: Unesp.
- Carpio J., Miranda, A. y A. Salvia (1997) "La exclusión de los jóvenes en la década del '90. Factores, alcances y perspectivas. Los jóvenes son más en todo el país, un problema actual de repercusión en el futuro". Ponencia I Congreso Internacional de Pobres y Pobreza. Quilmes: UNQui/CEIL.
- Carrigan, Paul (2000) "Doing Nothing" in Hall, S. y Jefferson, T. (eds.) *Resistance Through Rituals: Youth Subcultures in Postwar Britain*. London-New York: Routledge.
- Carrión, Diego y Vainstoc, Ana (comps.) (1987) *La ciudad y los niños*. Quito: CIUDAD.
- Carut, Claudia (1999) "Los precios de la tierra y sus problemáticas en la periferia de la ciudad de La Plata" en *Anales LINTA 1999*. La Plata: LINTA-CIC. Pp. 83-94.
- Castells, Manuel (1997)[1972 fr.] *La cuestión urbana*. Madrid: Siglo XXI.
- _____ (1995) *La ciudad informacional*. Madrid: Alianza.
- _____ (1997a) *La era de la información (Economía, sociedad y cultura). Vol. I La sociedad red*. Madrid: Alianza.
- _____ (1997b) *La era de la información (Economía, sociedad y cultura). Vol. II*. Madrid: Alianza.
- Castells, Manuel y Borja, Jordi (1998) *Local y global (la gestión de las ciudades en la era de la información)*. Barcelona: Taurus.
- Castillo Ávila, Francisco (1999) *El rock: sonido y testimonio de la energía y el desencanto generacional*. Santiago de Chile: Universidad Católica Cardenal Raúl Silva Henríquez.
- Castoriadis, Cornelius (1983) *La institución imaginaria de la sociedad*. Barcelona: Tusquets
- _____ (1993) "La institución imaginaria de la sociedad" en Colombo, E. (comp.) *El imaginario social*, Montevideo: Nordan-Altamira.
- Castro, Edgardo (2002a) "Notas sobre *L'aperto. L'uomo e l'animale* de Giorgio Agamben . Torino: Bollati Boringhieri)". Ficha de cátedra Seminario de posgrado Políticas del cuerpo, UNLP. La Plata.
- _____ (2002b) "Categorías de la filosofía política contemporánea: gubernamentalidad y soberanía". Ficha de cátedra Seminario postgrado Políticas del cuerpo, UNLP. La Plata.
- _____ (2002c) "Michel Foucault: Locura y Enfermedad Mental". Ficha de cátedra Seminario postgrado Políticas del cuerpo, UNLP. La Plata.
- _____ (2003a) "Notas sobre *Stato di eccezione y Homo sacer II, I* de Giorgio Agamben . Torino: Bollati Boringhieri". Ficha de cátedra Seminario postgrado Políticas del cuerpo, UNLP. La Plata.
- _____ (2003b) "Biopolítica y Disciplina en Michel Foucault 1 y 2". Fichas de cátedra Seminario postgrado Políticas del cuerpo, UNLP. La Plata.
- Casullo, Nicolás (1997) "Rebelión cultural y política en los '60" en Casullo, N., Forster, R. y Kaufman, A. *Itinerarios de la modernidad*. Buenos Aires: CBC-UBA.
- Cecchetto, Fátima (1997) "As Galeras funk cariocas: entre o lúdico e o violento" en Vianna, H. (org.) *Galeras Cariocas. Territórios de conflitos e encontros culturais*. Rio de Janeiro: UFRJ.
- Ceirano, Virginia (1982) "Antología del discurso psicótico" en: Documenta laboris T I y II, Bs.As, CONICET.

- _____ (1998) "Una elección metodológica para el estudio de las representaciones" en *Escenarios* año 3 N° 5. La Plata: ESTS-UNLP.
- _____ (2000) "Las representaciones sociales de la pobreza. Una metodología para su estudio" en *Revista MOEBIO* N°9. Disponible <http://www.rehue.csociales.uchile.cl/publicaciones/moebio/09/index.htm>
- _____ (2004) "Faltas y pérdidas. El sistema educativo y la inclusión social". Ponencia Jornadas de Investigación Escuela Superior de Trabajo Social, UNLP. La Plata. Inédita.
- Ceirano, V. y Rodríguez, Pablo (1997) "La aplicación de la Semiótica de Enunciados como estrategia metodológica en un estudio sobre la construcción del concepto de pobreza" presentado en el II Coloquio Latinoamericano de Analistas del Discurso, La Plata - Buenos Aires.
- _____ (1997) "Análisis de discurso asistido por computadora. Nuestra experiencia con el NUD*IST" presentado en el II Coloquio Latinoamericano de Analistas del Discurso, La Plata - Buenos Aires.
- _____ (1999) "Las representaciones sociales de la pobreza" en *Actas electrónicas III Reunión de Antropología del MERCOSUR* (CD-ROM). Posadas.
- Ceirano, Virginia y Tello, Claudia. (1999) "La militancia política a nivel barrial y las representaciones acerca de la pobreza" en *Actas electrónicas III Reunión de Antropología del MERCOSUR* (CD-ROM). Posadas.
- Celis Banegas y otros (1997) "Territorios en la ciudad. El caso de un baile de adolescentes en La Plata" presentado en II Reunión de Antropología del MERCOSUR, Piriápolis.
- CEPAL (1998) *Panorama social de América Latina 1997*. Santiago de Chile. Disponible en www.cepal.org
- _____ (1999) *Panorama social de América Latina 1998*. Santiago de Chile. Disponible en www.cepal.org
- _____ (2000) *Panorama social de América Latina 1999-2000*. Santiago de Chile. Disponible en www.cepal.org
- _____ (2001) *Panorama social de América Latina 2000-2001*. Santiago de Chile. Disponible en www.cepal.org
- _____ (2002) *Panorama social de América Latina 2001-2002*. Santiago de Chile. Disponible en www.cepal.org
- _____ (2004a) *Panorama social de América Latina 2002-2003*. Santiago de Chile. Disponible en www.cepal.org
- _____ (2004b) *Panorama social de América Latina 2004*. Santiago de Chile. Disponible en www.cepal.org
- CEPAL/CELADE (2000) *Juventud, población y desarrollo: problemas, posibilidades y desafíos*. Serie Población y Desarrollo n° 6 (LC/L.1422-P). Santiago de Chile. Disponible en <http://www.eclac.cl>
- CEPAL/CELADE/OIJ (2001). *Adolescencia y juventud en América Latina y el Caribe. Problemas, oportunidades y desafíos en el comienzo de un nuevo siglo*. Santiago de Chile. Disponible en <http://www.cinterfor.org.uy/jovenes/doc/not/libro101>
- CEPAL/OIJ (2003) *Juventud e inclusión social en Iberoamérica*. Santiago de Chile. Disponible en www.cepal.org
- _____ (2004) *La juventud en Iberoamérica. Tendencias y urgencias*. (LC/L.2180) Santiago de Chile: CEPAL-OIJ. Disponible en <http://www.oij.org>
- Cerdá, A.M. y otros (2000) *Joven y alumno: ¿conflicto de identidad?* Santiago de Chile: LOM-PIIE.
- Cesco, M.G., Cullen, M., Mestre, T. y Navarro, M. (2001) "¿Qué es ser joven? Jóvenes, adultos: la contracara, lo que no se quiere ser" en Sandoval, M. (comp.) *Jóvenes: ¿en busca de una identidad perdida?*. Santiago de Chile: Centro de Estudios en Juventud-Universidad Católica Cardenal Raúl Silva Henríquez. Pp.419-440.
- Chapp, María Ester (1990) *Juventud y familia en una sociedad en crisis*. Bs. As.: CEAL.
- Chauí, Marilena (1998) "Ética e violencia". *Teoría y Debate* N° 39. Octubre-Diciembre, Pp. 32-41.
- Chaves, Mariana (2000a) "¿Vamos a la plaza? Usos y preferencias juveniles sobre la ciudad" en *Revista ESCENARIOS*. Año 4 N° 7 Agosto. La Plata: Escuela Superior de Trabajo Social - UNLP. Pp. 9-23.
- _____ (2000b) "La Plata busca su lugar en el mundo. Un caso de ennoblecimiento y patrimonialización" Ponencia presentada al VI Congreso Argentino de Antropología Social, Mar del Plata. Actas electrónica.
- _____ (2001) "Los jóvenes a través (ando) de la ciudad" En Sandoval, M. (comp.) *Jóvenes: ¿en busca de una identidad perdida?*. Santiago de Chile: Centro de Estudios en Juventud - Universidad Católica Cardenal Raúl Silva Henríquez. ISSN:0717-6546. Pp. 123-148
- _____ (2003a) "Conflictos y alternativas en el espacio urbano: murgas de La Plata" en *Actas electrónicas 6° Jornadas Rosarinas de Antropología Sociocultural*. Facultad de

- Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario.
- _____ (2003b) "Vivir juntos ... pero separados. Hacia una socialización en espacios homogéneos" en *CAMPOS Revista de Antropología Social*. Univ. Federal do Paraná, Brasil. Número especial Julio.
- _____ (2003c) "Este es el tiempo de los chicos raros. Procesos identitarios en jóvenes urbanos". Ponencia en *Primeras Jornadas de jóvenes investigadores en antropología social*. Ciudad de Buenos Aires: Fac. de Filosofía y Letras, UBA.
- _____ (2004) "Contra la mishiadura, murgas a la calle" *Revista CIUDADES* n° 63 Juventud, cultura y territorio, julio-septiembre, RNIU, Puebla, México. Pp.3-9
- Chaves, M., Cordero, S. y Ros, M. (2000) "«A los cinco años de edad surgió este interés, sólo una vaga idea...» Un trabajo sobre las representaciones de los ingresantes a la carrera de Antropología" en *Actas del V Congreso Argentino de Antropología Social*. La Plata. Disponible en: <http://www.naya.org.ar> y CD-ROM NAYA.
- Chaves, M., Garay, S. y Pussó, D. (2001) "Imaginario enfrentados en la arquitectura educacional: el lugar de los jóvenes y los arquitectos" en *Revista Premio anual de arquitectura, urbanismo, investigación y teoría 1999*. La Plata: Colegio de Arquitectos Provincia de Buenos Aires. Pp. 170-174.
- Chaves, M. y Segura, Ramiro (2000) "Aproximaciones antropológicas a la ciudad" en *Actas electrónicas III Jornadas nacionales: enseñar a través de la ciudad y el museo* (Mesa 3). Mar del Plata.
- Cicolella, Pablo (1999) "Grandes inversiones y reestructuración metropolitana en Buenos Aires: ¿ciudad global o ciudad dual del siglo XXI?" Trabajo presentado en *V Seminario Internacional de la RII*. Toluca, México (Mimeo).
- Cignoli, Alberto (dir.) (1997) *La cuestión urbana en el posfordismo*. Mar del Plata: Homo Sapiens-CEDU.
- Cisneros Puebla, César A. (1997) "Posidentidad juvenil en el mundo contemporáneo" en *Jóvenes*. Cuarta época, Año 2, N° 5. México: CIEJ-SEP-Causa Joven.
- Citro, Silvia (1997a) "Cuerpos festivo rituales: Aportes para una discusión teórica y metodológica" en *Actas V Congreso Argentino de Antropología Social Parte 3*, La Plata. Disponible en <http://www.naya.org.ar>
- _____ (1997b) "Algo mas que un espectáculo musical: Fiesta y ritualidad en los recitales de rock" Ponencia presentada en *II Reunión de antropología del MERCOSUR*, GT 7: Música, Cultura y sociedad. Piriápolis, Uruguay.
- _____ (1999) "La diversidad del cuerpo social: determinaciones, hegemonías y contrahegemonías" en: Matoso, Elina (comp.) *Diferentes enfoques del cuerpo en el arte*. Serie: Ficha de Cátedra, Teoría General del Movimiento. Publicaciones de la Facultad de Filosofía y Letras, UBA. Pp.25-40. Disponible en <http://www.puan480.org>
- _____ (2000) "El análisis del cuerpo en contextos festivos-rituales: el caso del *pogo*" en: *Cuadernos de Antropología Social* n°11. ICA, FFyL, UBA: Buenos Aires.
- Clarke, John (2000) [1975] "Style" in Hall, S. y Jefferson, T. (eds.) *Resistance Through Rituals: Youth Subcultures in Postwar Britain*. London-New York: Routledge. Traducción de uso restringido Elena Bergé.
- Clarke, John; Hall, Stuart; Jefferson, Tony and Roberts, Brian (2000) [1975] "Subcultures, cultures and class: a theoretical overview" in Hall, S. y Jefferson, T. (eds.) *Resistance Through Rituals: Youth Subcultures in Postwar Britain*. London-New York: Routledge.
- Clichevsky, Nora (1996) *Política social urbana*. Buenos Aires: Espacio.
- Cocimano, Gabriel Darío (2001) "El sentido mítico y la metamorfosis de lo cotidiano en el carnaval" en *Gazeta de Antropología* N°17. Pp.17-28. Disponible en <http://www.ugr.es/~pwlac/>
- Cohen, Ira J. (1995) "Teoría de la estructuración y *praxis* social" en Giddens, Turner y otros *La teoría social hoy*. Buenos Aires: Alianza.
- Cohendoz, Mónica (1997) "Juventud en los '90: contradicciones y conflictos culturales" Ponencia V Congreso de Antropología Social. La Plata: UNLP. Disponible en <http://www.naya.org.ar>.
- Coraggio, José Luis (1997) "La política urbana metropolitana frente a la globalización" en: *Revista EURE* Vol. XXIII, n° 69:31-54. Santiago de Chile.
- Corea, Cristina y Lewkowicz, Ignacio (2004) *Pedagogía del aburrido: Escuelas destituidas, familias perplejas*. Buenos Aires: Paidós.
- Cormick, Hugo (1996) "Juventud, consumos culturales y universidad" en: Marafioti, Roberto (comp.) *Culturas nómades. Juventud, culturas masivas y educación*. Bs. As.: Biblos.
- Cornejo Portugal, I. (1995) "La privatización afectiva de los espacios comerciales por las y los jóvenes" en *Ciudades: Culturas del espacio público*, n°27. julio-septiembre, RNIU, México.
- Cortázar, Augusto Raúl (1949) *El carnaval en el folklore calchaquí*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Costa, Pere-Oriol, Pérez Tornero, J.M. y Tropea, Fabio (1996) *Tribus urbanas*. Barcelona: Paidós.

- Cottet S., Pablo (1994) "Los cambiantes discursos sobre la juventud" En *Proposiciones* N° 24. Santiago de Chile: SUR. Pp. 306-309.
- Crespo, Carolina (2000) "Tradiciones en disputa, carnavales en acción" *Actas electrónicas VI Congreso de Antropología Social*, Mar del Plata. Simposio: Procesos Culturales Contemporáneos
- Cubides, H., Laverde, M.C y Valderrama C. (eds.) (1998) «*Viviendo a toda*» *Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades*. Bogotá: Siglo del Hombre-Depto. Investigaciones, Universidad Central.
- Cuché, Denys (1999) *La noción de cultura en las ciencias sociales*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Cucó Giner, Josepa (1993) *La amistad. Perspectiva antropológica*. Barcelona: Icaria-Institut Català d'Antropologia.

D

- Da Matta, Roberto (1997) *A casa e a rua*. Rio de Janeiro: Rocco.
- _____ (1999) "El oficio de etnólogo o cómo tener «Anthropological Blues»" en Boivin, Rosato y Arribas *Constructores de otredad*. Buenos Aires: EUDEBA. [1974 port.]
- _____ (2002) [1979 port.] *Carnavales, malandros y héroes*. México: FCE.
- Da Silva Catela, Ludmila (2001) *No habrá flores en la tumba del pasado*. La Plata: Al Margen.
- Dalmaroni, Miguel (2001) Programa seminario "Estudios culturales", Maestría en Ciencias Sociales, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata.
- Davis, Mike (1993) *Cidade de Quartzo (Escavando o futuro em Los Angeles)*. São Paulo: Verso.
- D'alesio Ferrara, Lucrécia (1996) "Do mundo como imagem à imagem do mundo" en Santos, M.; De Souza, M.A.; Silveira, M.L. (orgs.) *Território, Globalização e Fragmentação*, São Paulo: HUCITEC.
- De Certau, Michel (1999) *La cultura en plural*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- _____ (2000) *La invención de lo cotidiano I. Artes de hacer*. México: ITESO.
- De Giorgi, Alvaro (1997) "Subcultura juvenil en Montevideo: los dionisiacos" en *Actas V Congreso Argentino de Antropología Social*, Parte I, La Plata.
- De la Peña, Guillermo y De la Torre, Renée (1994) "Identidades urbanas al final del milenio" en *Ciudades 22: Movimiento social y organización ciudadana*. abril-junio, RNIU, México.
- Deleuze, Gilles y Guattari, Félix (1988) "Introducción. Rizoma" en Deleuze, G. y Guattari, F. *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia..* Valencia: Pre-textos.
- Delgado Ruiz, Manuel (1997) "Introducción" in Lévi-Strauss, C. *Tristes trópicos*. Barcelona: Paidós.
- _____ (1997) "La ciudad anterior: mito, memoria e inmigración" en *Memoria y ciudad*. Medellín: Corporación Región. 33-45.
- _____ (1999) *Ciudad líquida, ciudad interrumpida*. Medellín: Universidad de Antioquía.
- _____ (2002) "Estética e infamia. De la distinción al estigma en los marcajes culturales de los jóvenes urbanos" en Feixa, C., Costa, C. y Pallarés, J. (eds.) *Movimientos juveniles en la Península Ibérica*. Barcelona: Ariel.
- Delledonne, Marcella (1990) [1979] *Teorías sobre a cidade*. Lisboa: Ediciones 70.
- De Mattos, Carlos A. (1990) "+Globalización y metropolización en Santiago de Chile, lo que existía sigue existiendo" trabajo presentado en V Seminario Internacional de la RII. (Mimeo). Toluca, México.
- Deutsche Bank (1993) *La juventud Argentina. Una comparación entre generaciones*. Buenos Aires: Planeta.
- _____ (1999) *Jóvenes Hoy. Segundo estudio sobre la juventud en la Argentina*. Buenos Aires: Planeta.
- Devereux, George (1991) *De la ansiedad al método en las ciencias del comportamiento*. México: Siglo XXI.
- Díaz, César L. (2001) "Las movilizaciones callejeras de octubre de 1945: dos sectores en pugna" en *Actas Undécimo Congreso Nacional y regional de historia argentina*. Buenos Aires: Academia Nacional de Historia.
- Díaz, César, Giménez, Mario y Passaro, María Marta (2000) *La Plata, paseos públicos: sociabilidad y ocio en la prensa (1882-1900)*. La Plata: Al Margen.
- _____ (1999) *Una mirada periodística sobre la cotidianidad platense 1882-1900*. La Plata: Facultad de Periodismo y comunicación social, UNLP.
- Díaz, Esther "La ciencia y el imaginario social" sin datos.
- Do Carmo, Paulo Sérgio (2001) *Culturas da rebeldia. A juventude em questão*. São Paulo: SENAC.
- Duarte Quapper, Klaudio (2000) "¿Juventud o juventudes? Acerca de como mirar y remirar a

las juventudes de nuestro continente". *Última Década* N° 13, sep. Viña del Mar: CIDPA. Pp.59-77.

- Duschatzky, Silvia y Corea, Cristina (2002) *Chicos en banda. Los caminos de la subjetividad en el declive de las instituciones*. Buenos Aires: Paidós.
- Durham, Eunice (1992) "La investigación antropológica con las poblaciones urbanas: problemas y perspectivas" en *Alteridades* n° 2 (3): 116-125. México.

E

- Echenique, José (2005acceso) "El movimiento estudiantil universitario del Comahue (1970-1976)" Documento alojado en www.clacso.edu.ar - Biblioteca virtual - Centro de Estudios Históricos de Estado, Política y Cultura (CEHEPyC/Clacso), UNComahue. Acceso 12/02/05.
- Ehrenberg, Alain (2000) *La fatiga de ser uno mismo. Depresión y sociedad*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Elbaum, Jorge (1996) "¿Qué es ser joven?" y "Las distancias lingüísticas" en Margulis, M. *La juventud es más que una palabra*. Buenos Aires: Biblos.
- _____ (1997) "Los estilos de la calle: tribalización y emblemas urbanos" y "Aceptaciones y respuestas" en *Apuntes de investigación del CECYP*. Año 1 N° 1, Buenos Aires: CECYP-Fundación del Sur.
- _____ (1997) *Que siga el baile. Discriminación y racismo en la diversión nocturna*. Buenos Aires: CBC-UBA.
- _____ (1998) "La escuela desde afuera. Culturas juveniles y abandono escolar" en *Propuesta Educativa* Año 9 N° 18:15-19. Buenos Aires: FLACSO-Novedades Educativas.
- Elias, Norbert (1989) *El proceso de la civilización. Investigaciones psicogenéticas y sociogenéticas*. México: Fondo de Cultura Económica. Prólogo y pag. 229 - 242.
- _____ (1998a) *Os alemães*. Río de Janeiro, Zahar Editores.
- _____ (1998b) *La civilización de los padres y otros ensayos*. Bogotá: Norma.
- _____ (1999) *Sociología fundamental*. Barcelona: Gedisa.
- Elizalde, Silvia (2005) "La otra mitad. Retóricas de la 'peligrosidad' juvenil. Un análisis desde el género". Tesis Doctoral. Facultad de Filosofía y Letras, UBA. Directora: Dra. Dora Barrancos. Co-directora: Lic. Silvia Delfino. Inédita. Entel, Alicia. La ciudad bajo sospecha. Buenos Aires, Paidós, 1996.
- Entel, Alicia (1996) *La ciudad bajo sospecha*. Buenos Aires: Paidós.

F

- Falconi, Octavio (2004) "Las silenciadas batallas juveniles: ¿quién está marcando el rumbo de la escuela media hoy?" en *Actas electrónicas VII Congreso Argentino de Antropología Social*. Córdoba: UNC.
- Feijoo, María del Carmen (2003) *Argentina: equidad social y educación en los '90*. Buenos Aires: IPE-UNESCO. Disponible <http://www.iipe-buenosaires.org.ar>
- Feixa, Carles (1989) "Pijos, progres y punk. Hacia una antropología de la juventud urbana" in *De juventud*, N° 34, Pp.69-78. Madrid: Instituto Nacional de Juventud.
- _____ (1996) "Antropología de las edades" en J. Prat & A. Martínez (eds). *Ensayos de Antropología Cultural. Homenaje a Claudio Esteva-Fabregat*. Barcelona: Ariel. Disponible en Biblioteca virtual de ciencias sociales www.cholonautas.edu.pe Acceso 25/02/05
- _____ (1998a) *De jóvenes, bandas y tribus (Antropología de la juventud)*. Barcelona: Ariel.
- _____ (1998b) *El reloj de arena. Culturas juveniles en México*. México: SEP-Causa Joven.
- _____ (2003) "Del reloj de arena al reloj digital" en *Jóvenes*, año 7 N° 19: 6-27. México: SEP-IMJ-CIEJ.
- Feixa, Carles, Costa, Carmen y Pallarés, Joan (eds.) (2002) *Movimientos juveniles en la península ibérica. Graffitis, grifotas, okupas*. Barcelona: Ariel.
- Feixa, Carles, Molina, Fidel y Alsinet, Carles (eds.) (2002) *Movimientos juveniles en América Latina. Pachuchos, malandros, punketas*. Barcelona: Ariel.
- Feixa, Carles, Saura, Joan y Costa, Carmen (eds.) (2002) *Movimientos juveniles: de la globalización a la antiglobalización*. Barcelona: Ariel.
- Fernández, Lidia (1994) *Instituciones educativas. Dinámicas institucionales en situaciones críticas*. Buenos Aires: Paidós.
- Fernández, L. y Uña, O. (1987) "La juventud y los espacios significativos de las ciudades" en *Revista Joven*, Ministerio Juventud, Madrid.

- Fernández Martorell, Mercedes (1997) *Antropología de la convivencia*. Barcelona: Cátedra.
- Ferreira, Victor Sergio (s/f) Síntesis del proyecto de investigación "Expressões «radicais» do corpo em contextos juvenis" Observatorio de la Juventud Portugal. <http://www.ul.pt/ics.html> Acceso noviembre 2002 <http://www.ul.pt/ics.html> Acceso noviembre 2002.
- Ferreira Salles, Leila María (2001) "El profesor y el alumno adolescente: un estudio en escuelas públicas" en Sandoval, M. (comp.) *Jóvenes: ¿en busca de una identidad perdida?*. Santiago de Chile: Centro de Estudios en Juventud-Universidad Católica Cardenal Raúl Silva Henríquez.
- Filmus, Daniel y Miranda, Ana (2000). "El impacto de la crisis del mercado de trabajo entre los egresados de la escuela media" Mayo 1 noviembre. Buenos Aires: Dirección Nacional de Juventud. Disponible en <http://www.juventud.gov.ar>
- Fingueret, Manuela (comp.) (1993) *Jóvenes en los '90. La imaginación lejos del poder*. Buenos Aires: Almagesto.
- Finkelievich, Susana, Vidal, Alicia y Karol, Jorge (1992) *Nuevas tecnologías en la ciudad. Información y comunicación en la cotidianeidad*. Buenos Aires: CEAL.
- Flower MacCannell, Juliet (1997) "Signos del amor" en Martín Barbero, J. y Silva, A. (comps.) *Proyectar la comunicación*. Bogotá: Tercer Mundo-Instituto de Estudios sobre culturas y comunicación, Universidad Nacional de Colombia.
- Forni, F., Gallart, M.A. y Vasilachis de Gialdino, I. (1993) *Métodos cualitativos II. La práctica de la investigación*. Buenos Aires: CEAL.
- Fortuna, Carlos. 1997. "Évora: un caso de destradicionalización de la imagen de la ciudad" en: Fortuna, C. *Cidade, cultura e globalização*. Celta, Oeiras. Traducción de Dra. Mónica Lacarrieu. 1999. Buenos Aires. Mimeo.
- Foucault, Michel (1987) *Vigilar y castigar (nacimiento de la prisión)*. México: Siglo XXI.
- _____ (1993a) Cap. 5 "Los Anormales" y Cap. 12 "La evolución de la noción de «individuo peligroso» en la psiquiatría legal" en Foucault, M. *La vida de los hombres infames*. Buenos Aires-Montevideo: Altamira-Nordan. Referenciado como LVHI.
- _____ (1993b) "Undécima lección. Del poder de soberanía al poder sobre la vida. 17 marzo de 1976" y "Resumen del curso «Defender la sociedad»" en Foucault, M. *Genealogía del racismo*. Buenos Aires-Montevideo: Altamira-Nordan. Referenciado como GR.
- _____ (1995) [1976] "Derecho de muerte y poder sobre la vida" en Foucault, M. *Historia de la sexualidad. 1. La voluntad de saber*. Buenos Aires: Siglo XXI. Referenciado como VS.
- _____ (1997) *La arqueología del saber*. México: Siglo XXI.
- Fraser, Nancy (2000) "¿De la redistribución al reconocimiento?. Dilemas de la justicia en la era «postsocialista»" en *New left review*, N° 0. Madrid.

G

- Gaite, Arnoldo y Gómez Diz, Walter (1998) "Acercando imaginarios" en Jornadas Imaginarios urbanos y Acción urbana, FADU, UBA.
- Galafassi, Guido (1998) "Desarrollo urbano y condiciones ambientales. El área del Gran La Plata, Argentina" Ponencia presentada en Seminario de investigación urbana: El nuevo milenio y lo urbano. Buenos Aires: UBA.
- Gallart, María Antonia (2000) "El desafío de la formación para el trabajo de jóvenes en situación de pobreza: el caso argentino" en: Gallart, M.A. *Formación, pobreza y exclusión*. Montevideo: CINTERFOR-OIT.
- Gamella, Juan F. y Alvarez Roldán, Arturo (2002) "Los términos de la «fiesta». Experiencia y comunicación en las culturas del «éxtasis», el «house» y el «planeta dance»" en: Rodríguez, F. (ed.) *Comunicación y cultura juvenil*. Barcelona: Ariel.
- Gandolfi, Fernando F. (1998) "Verdades reveladas. La Plata en su imaginario fotográfico" en Jornadas Imaginarios urbanos y Acción urbana, FADU, UBA.
- Gandolfi, F. y Gentile, E. (1998) "La Plata: un trazado inconcluso en tres movimientos" Ponencia 1as Jornadas Imaginarios urbanos y acción urbana, FADU, UBA.
- Ganter, Rodrigo y Zazuri, Raúl (2001) "Tribus urbanas: por el devenir cultural de nuevas sociabilidades juveniles" en Mario Sandoval (org.) *Jóvenes: ¿en busca de una identidad perdida?*. Santiago de Chile: Universidad Católica Cardenal Raúl Silva Henríquez.
- García Canclini, Néstor (1984) *Cultura y sociedad: una introducción*. México: SEP.
- _____ (1989) "La política cultural en países en vías de desarrollo" en: Ceballos, R. (ed.) *Antropología y políticas culturales. Patrimonio e identidad*. Buenos Aires, Ed. Rita Ceballos.
- _____ (1990) *Culturas híbridas (Estrategias para entrar y salir de la modernidad)*. México: Grijalbo.
- _____ (1997a) *Imaginarios urbanos*. Buenos Aires: EUDEBA.

- _____ (1997b) *La globalización imaginada*. Buenos Aires: Paidós.
- García Canclini, Néstor (comp.) (1995) *Cultura y pospolítica. El debate sobre la modernidad en América Latina*. México: Cons. Nac. Cult. Artes.
- García, Francisco y otros (1996) "El diseño de unidades didácticas en el proyecto IRES a partir de un ejemplo: «Vivir en la ciudad»" en *Revista IBER*, Didáctica de las ciencias sociales, geografía e historia. N° 7. Barcelona: Graó. Pp.114-126.
- Garnier, Alain (1992) *El cuadrado roto*. La Plata: LINTA, CIC- Municipalidad de La Plata.
- Gatti, Luis María (s/f) "Notas de campo de un antropólogo" en *Ciudad Virtual de Antropología y Arqueología* <http://www.naya.org.ar/articulos/aldea.htm> Acceso 20/12/99 <http://www.naya.org.ar/articulos/aldea.htm> Acceso 20/12/99.
- Geertz, Clifford (1987) [1973] *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa.
- Gergen, Kenneth (1997) *El yo saturado (Dilemas de identidad en el mundo contemporáneo)*. Barcelona: Paidós.
- Germani, Gino (comp.) (1976) *Urbanización, desarrollo y modernización*. Buenos Aires: Paidós.
- Ghiardo, Felipe (2004) "Generaciones y juventud: Una relectura desde Mannheim y Ortega y Gasset" en *Última Década* N°20. Viña del Mar: CIDPA Pp. 11-46. Disponible www.cidpa.cl
- Giberti, Eva (1993) "Un/a joven interesante" en Fingueret, M. (comp.) *Jóvenes en los '90. La imaginación lejos del poder*. Bs.As.: Almagesto.
- _____ (1996) *Hijos del rock*. Bs. As.: Losada.
- Giddens, Anthony (1997) *Las nuevas reglas del método sociológico*. Buenos Aires: Amorrortu.
- _____ (2000) *La transformación de la intimidad*. Madrid: Cátedra.
- _____ (2001) *Un mundo desbocado*. Madrid: Taurus.
- Giddens, A., Turner, J. y otros (1995) *La teoría social hoy*. Buenos Aires: Alianza.
- Giménez, Gilberto (1994) "Comunidades primordiales y modernización en México" en Giménez y Pozas (coords.) *Modernización e identidades sociales*. México: UNAM / Inst. Francés de América Latina.
- _____ (1996) "Territorio y cultura" en *Estudios sobre las culturas contemporáneas*. Época II, Vol.II, n° 4, Colima. Pp. 9-30.
- Gluckman, Max (ed.) (1964) *Closed systems and open minds*. Edinburgh-Aldine.
- Goffman, Erving (1994) [1959] *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu.
- _____ (2001) *Estigma. La identidad deteriorada*. Buenos Aires: Amorrortu. [ingl. 1963] [esp. 1970]
- González, Jorge (1994) *Más(+) cultura(s)*. México: Consejo Nac. para la Cultura y las Artes.
- Gorelik, Adrián (1998) *La grilla y el parque. Espacio público y cultura urbana en Buenos Aires, 1887-1936*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes.
- _____ (1999) "Historia de la ciudad e historia intelectual" en *Prismas, Revista de historia intelectual* 3: 209-223.
- Grassi, Estela (1996) "Vivir en la villa ¿dónde está la diferencia?" en Grassi, E. *Las cosas del poder (acerca del estado, la política y la vida cotidiana)*. Buenos Aires: Espacio.
- Gravano, Ariel (comp.) (1995) *Miradas urbanas. Visiones barriales, diez estudios de antropología urbana en regiones metropolitanas y ciudades intermedias*. Montevideo: Nordan.
- Grimson, Alejandro (1997) "Comentarios, Críticas e interrogantes acerca de «Los estilos de la calle...»" en *Apuntes de investigación del CECYP*. Año 1 N° 1, Buenos Aires: CECYP-Fundación del Sur.
- _____ (2002) "Las sendas y las ciénagas de la «cultura». La antropología y los estudios de comunicación" en *Tram(p)as de la comunicación y la cultura* Año 1 N° 1. La Plata: FPYCS-UNLP. Pp.55-75
- _____ (2003) "Paradojas del conocimiento: valores pluralistas como obstáculo epistemológico" en *Nómadas*. Bogotá.
- Grimson, A., Lins Ribeiro, G. y Semán, P. (comp.) (2004) *La antropología brasileña contemporánea. Contribuciones para un diálogo latinoamericano*. Buenos Aires: Prometeo.
- Groppó, Luis Antonio (2000) *Juventude. Ensayos sobre Sociología e História das Juventudes Modernas*. Rio de Janeiro: DIFEL.
- _____ (2004) "Autogestão, educação e movimentos estudantis dos anos 1960" in *Gestão em ação*, v.7 n.2 maio/agosto. Salvador de Bahía: Programa de Pós-Graduação da Faculdade de Educação da UFBA; ISP/UFBA. pp. 179-196. Disponible www.gestaoemacao.org.br Acceso 30/01/05.
- _____ (2005 acceso) "Mídia, sociedade e contracultura" Ponencia presentada en XXIV Congresso Brasileiro de Ciências da Comunicação – Campo Grande – MS. INTERCOM, Disponible www.intercom.org.br/papers/xxiv-ci/np13 Acceso 20/01/05.
- Gubbins, Verónica (dir.) (2000) "Conflicto y mediación en el medio escolar" investigación realizada por el Centro de Investigación y Desarrollo de la educación (CIDE) para el Instituto Nacional de la Juventud (INJUV). Santiago de Chile. Disponible en <http://>

- www.cidpa.cl
- Guber, Rosana (2001) *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Buenos Aires: Norma.
- Guemureman, Silvia (2002) "La contracara de la violencia adolescente-juvenil: la violencia pública institucional de la agencia de control social judicial" en Gayol, S. y Kessler, G. (comps.) *Violencias, delitos y justicias en la Argentina*. Buenos Aires: Manantial-UNGS.
- Gupta, Akhil y Ferguson, James (2000) "Mais alem da «cultura»: espaço, identidade e política da diferença" in Arantes, A. A. (org.) *O espaço da diferença*. São Paulo: Papirus. Pp.30-49. [ed. or. 1992 in *Cultural Anthropology* vol. 7, nº 1. Washington: American Anthropological Association]
- Gutierrez Gomez, Alfredo (1997) "Jóvenes en concreto. El azar y las incertidumbres cotidianos" en *Jovenes Cuarta época*, año 1, Nº 4. México: CIEJ-Causa Joven.

H

- Habermas, Jürgen (1987) *Teoría de la acción comunicativa*. Madrid: Taurus.
- Hall, Edward (1990) *El lenguaje silencioso*. México: Alianza.
- _____ (1994) *La dimensión oculta*. México: Siglo XXI.
- Hall, Stuart (1996) "Introducción: ¿Quién necesita identidad?" en Hall, S. y du Gay, Paul (eds.) *Questions of cultural identity*. Londres: Sage. Traducción Natalia Fortuny. Publicado en Ford, Anibal y Martini, Stella (comp.) (2000), *Cuadernos de Comunicación y Cultura Nº 55*, Facultad de Ciencias Sociales, UBA.
- _____ (2000) "Los estudios culturales y sus legados teóricos" en *Voces y culturas. Revista de comunicación*. Nº 16, 2º semestre Barcelona.
- _____ (2001) *A identidade cultural na pós-modernidade*. Rio de Janeiro: DP&A.
- Hall, Stuart y Jefferson, Tony (eds.) (2000) *Resistance Through Rituals: Youth Subcultures in Postwar Britain..* London-New York: Routledge. [1st published in 1975 as *Working Papers in Cultural Studies* nº 7/8, The Centre for Contemporary Cultural Studies, University of Birmingham]
- Hannerz, Ulf (1993) [1980] *Exploración de la ciudad*. Madrid: Fondo Cultura Económica.
- _____ (1998) [1996] *Conexiones transnacionales. Cultura, gente, lugares*. Madrid: Cátedra.
- Hardoy, J. (1987) *Repensar la ciudad latinoamericana*. Bs. As.: CEUR.
- Harris, Marvin (1983) *El desarrollo de la teoría antropológica. Historia de las teorías de la cultura*. Madrid: Siglo XXI.
- Harvey, David (1975). "Class structure in a capitalistic society and the theory of residencial differentiation" In: Peel, R., Chisholm, M. & Haggett, P. (org) *Processes in physical and human geography*. London:Heinemann. (citado en Lobato Correa, R. 1999. *O espaço urbano*. Sao Paulo:Atica).
- _____ (1985) *Urbanismo y desigualdad social*. Madrid: Siglo XXI.
- _____ (1998) *La condición de la posmodernidad*. Buenos Aires, Amorrortu.
- Hebdige, Dick (2000) "De reggae, rastas y rudos: el estilo y la subversión de la forma" en Alanco, A. y Zetina, H. (coords.) *Del negro al blanco. Breve historia del ska en México*. México: SEP-IMJ (Instituto Mexicano de la Juventud).
- Heller, Ágnes (2002) [1970] *Sociología de la vida cotidiana*. Barcelona: Península.
- Heller, A. y Ferenc, F. (1995) *Biopolítica. La modernidad y la liberación del cuerpo*. Madrid: Península.
- Héritier, Françoise (1996a) *Masculino/femenino El pensamiento de la diferencia*. Barcelona: Ariel.
- _____ (1996b) "Réflexions pour nourrir la réflexion" en Héritier, F. (coord.) *Séminaire de La Violence*. Paris: Editions Odile Jacob. Traducción de uso restringido Christian Gebauer.
- Hermo, Javier (1998) "Métodos e instrumentos de investigación" en Padilla Herrera, Jaime A. (comp.) (1998) *La construcción de lo juvenil*. México: Causa Joven-CIEJ. Pp.122-132
- Herrero, Laura y Navarro Kuri, Ramiro (1997) "Perdiendo tiempo, ganando espacio" en *Jovenes Cuarta época*, año 1, nº4, México D.F., abril-junio .
- Herschmann, Micael (2000) *O Funk e o Hip-Hop invadem a cena*. Rio de Janeiro: UFRJ.
- Herzer, Hilda (comp.) (1988) *Gobierno de la ciudad y crisis en la Argentina*. Bs. As, IIED-Amca Latina.
- Hidalgo, Cecilia (1999) "Comunidades científicas: los antropólogos enfocan la ciencia" en Althabe, G. y Schuster, F. (1999) *Antropología del presente*. Buenos Aires: Edicial.
- Hobsbawm, Eric (1998) *Historia del siglo XX*. Buenos Aries: Crítica.
- Hudelson, P. (1994) "Qualitative Research for Health Programmes". Division of Mental Health, Worl Health Organization.

Huergo, Jorge (2000) "Ciudad, formación de sujetos y producción de sentidos" en *Oficios terrestres* Año VI N°7/8. La Plata: Facultad de Periodismo y comunicación Social, UNLP.

I

- Ibáñez, Jesús (1992) [1979] *Más allá de la sociología. El grupo de discusión: técnica y crítica*. Madrid: Siglo XXI.
- _____ (1994) "Las paradojas de la investigación social: una tarea necesaria e imposible" en *El regreso del sujeto. La investigación social de segundo orden*. Madrid: Siglo XXI.
- _____ (1997) *Por una sociología de la vida cotidiana*. Madrid: Siglo XXI.
- Iglesias, Rafael (1998) "Sobre la imagen y el imaginario urbano" en *Jornadas Imaginarios urbanos y Acción urbana*. Ciudad de Buenos Aires: FADU-UBA.
- INDEC (2004) *Censo Nacional de Población y Vivienda 2001*. Buenos Aires: Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. Varios informes disponibles en www.indec.gov.ar
- Informe sobre desarrollo humano en la provincia de Buenos Aires*. (1997) H. Senado de la Nación. Buenos Aires.
- Isla, Alejandro y Miguez, Daniel (coords.) (2003) *Heridas Urbanas. Violencia delictiva y transformaciones sociales en los noventa*. Buenos Aires: Editorial de las Ciencias-FLACSO.

J

- Jacinto, Claudia y Bessega, Carla (2002) "Un lugar en el mundo. Jóvenes vulnerables en búsqueda de espacios de inclusión social" in Forni, Floreal (comp.) *De la exclusión a la organización. (Hacia la integración de los pobres en los nuevos barrios del conurbano bonaerense)*. Buenos Aires: CICCUS.
- Jalil, Oscar (2000) *Rock. Versión tinta (Antología del rock platense de los '90)*. La Plata: La comuna.
- Jameson, Fredric (1999) *El giro cultural*. Buenos Aires: Manantial.
- Jaramillo, Samuel (1982) "El precio del suelo urbano y la naturaleza de sus componentes" en XIV Congreso Interamericano de Planificación de la Sociedad Latinoamericana de Planificación. UBA. Mimeo.
- _____ (1990) "El desenvolvimiento de la discusión sobre la urbanización latinoamericana: ¿hacia un nuevo paradigma de interpretación?" en: Undo, M (org.) *La investigación urbana en América Latina: caminos recorridos y por recorrer*: Vol.2: Quito: Ciudad.
- Jodelet, Denise (1986) "La representación social: fenómenos, concepto y teoría" en Moscovici, Serge. *Psicología Social 2*. Buenos Aires: Paidós.
- Jones, María y Nacci, María José (2000) "Carnavales y murgas porteñas: antiguos y nuevos espacios de expresión urbana" en *Actas electrónicas VI Congreso de Antropología Social*, Mar del Plata.
- Juliano, Dolores (1987) "El discreto encanto de la adscripción étnica voluntaria" en Ringuelet, R. (comp.) *Procesos de contacto interétnico*. Buenos Aires: Búsqueda.

K

- Keller, S. (1977) *El vecindario urbano, una perspectiva sociológica*. México: Siglo XXI.
- Kessler, Gabriel (2002) "De proveedores, amigos, vecinos y «bardereros»: acerca de trabajo, delito y sociabilidad en jóvenes del Gran Buenos Aires" en: Feldman, Silvio y otros *Sociedad y sociabilidad en la Argentina de los 90*. Buenos Aires: Biblos. Pp.137-170
- _____ (2003) *La experiencia escolar fragmentada. Estudiantes y docentes en la escuela media de Buenos Aires*. Buenos Aires: IIPE – UNESCO. Disponible en www.iipe-buenosaires.org.ar
- Kokoreff, Michel (2003) *La force des quartiers*. París: Payot.
- Konterllnik, I., Jacinto, C. (comps.) (1996) *Adolescencia, pobreza, educación y trabajo*. Bs.As.: Losada/UNICEF.
- Kornblit, Ana Lía (1996) *Culturas juveniles. La salud y el trabajo desde la perspectiva de los jóvenes*. Bs.As.: CBC-EUDEBA.
- Kowarick, Lucio (1996) "Explotación urbana, luchas sociales y ciudadanía: retazos de nuestra historia reciente" *Estudios sociológicos* XIV(42):729-743. México: Colegio de México.
- _____ (1982) "El precio del progreso: crecimiento económico, explotación urbana y la cuestión

- del medio ambiente" en: *Urbanización y marginalidad. s/d*
- _____ (1996) *Capitalismo e marginalidade na América Latina*, Río de Janeiro, Paz e Terra, 1975. El texto traducido está tomado de Grassi.E. «Vivir en la villa ¿dónde está la diferencia? en: *Las cosas del poder (Acerca del Estado, la política y la vida cotidiana)*. Bs.As.: Espacio.
- _____ (2000) *Escritos urbanos*. São Paulo: Ed. 34.
- Krauskopf, Dina (2000) "Dimensiones críticas en la participación social de las juventudes" en: Balardini, Sergio (comp.) *La participación social y política de los jóvenes en el horizonte del nuevo siglo*. Buenos Aires: CLACSO. Disponible <http://www.clacso.edu.ar>
- Kropff, Laura (2004) "«Mapurbe», jóvenes mapuches urbanos". en *Kairos*, N°14. San Luis: Universidad Nacional de San Luis. Disponible <http://www.fices.unsl.edu.ar>
- Krueger, R. (1988) *Focus Groups: a practical guide for applied research*. Newbury Park, CA: Sage.
- Kuper, Adam (1973) *Antropología y antropólogos. La escuela británica (1922-1972)*. Barcelona. Editorial Anagrama.
- _____ (2001) *Cultura. La versión de los antropólogos*. Barcelona: Ediciones Paidós.
- Kush, Rodolfo (1986) *América profunda*. Buenos Aires: Bonum.

L

- Lacarrière, Mónica (1998) "El dilema de lo local y la producción social de la feudalización" en *Alteridades* Año 8 N° 5. México-UAM-Iztapalapa.
- Lahitte, H.B., Hurrell, J.A. y Malpartida, A.R. (1987) *Relaciones (De la ecología de las ideas a la idea de ecología)*. Buenos Aires: Mako.
- Lash, Scott (1997) *Sociología del posmodernismo*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Lebedinsky, Viviana (1999) "Descifrando una comunidad. El caso de los antropólogos sociales en la Argentina" en Althabe, G. y Schuster, F. (1999) *Antropología del presente*. Buenos Aires: Edicial.
- Le Breton, David (1990) *Antropología del cuerpo y modernidad*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- _____ (1999) *Las pasiones ordinarias. Antropología de las emociones*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Leclerc, G. (1973) *Antropología y colonialismo*. Madrid: Comunicación Serie B.
- Ledrut, Raymond (1974) [1968 fr.] *El espacio social de la ciudad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Lefebvre, Henri (1973) *De lo rural a lo urbano*. Barcelona: Península.
- _____ (1978) [1968 fr.] *El derecho a la ciudad*. Barcelona: Península.
- Lesser, Ricardo (1991) *Los nuevos trabajadores*, Bs. As.: CEAL.
- Levi, Giovanni y Schmitt, Jean Claude (comp.) (1996) *Historia de los jóvenes*. 2 tomos. Madrid: Taurus.
- Lévi-Strauss, Claude (1997) [1955 fr.] [1988 esp] *Tristes trópicos*. Barcelona: Paidós.
- _____ (1984) [1962 fr.] *El pensamiento salvaje*. México: FCE.
- Lewis, Oscar (1964) [1953] *Los hijos de Sánchez*. México: FCE.
- _____ (1980) [1961] *Antropología de la pobreza. Cinco familias*. México: FCE.
- Lindenboim, Javier (coord.) *La población urbana argentina 1960-1991. Revisión metodológica y resultados estadísticos*. Cuadernos del CEPED N° 1. Buenos Aires: IIE-Facultad de Ciencias Económicas, UBA.
- Lobato Correa, Roberto (1999) *O espaço urbano*. (4ª ed.) Río de Janeiro: Ática.
- Lojkin, Jean (1986) [1977 fr.] *El marxismo, el estado y la cuestión urbana*. México: Siglo XXI.
- Lomnitz, Larissa (1975) *Cómo sobreviven los marginados*, México: Siglo XXI.
- Lozano, Claudio (2000) "El trabajo de los jóvenes" Mayo 1 noviembre. Buenos Aires: Dirección Nacional de Juventud. Disponible en <http://www.juventud.gov.ar>
- Lungo Uclés, Mario (comp.) (1989) *Lo urbano: teoría y métodos*. San José de Costa Rica: EDUCA.
- Lynch, Kevin (1986) *La imagen de la ciudad*. Buenos Aires: Infinito.

M

- Machado Pais, José (1993) *Culturas juvenis*. Lisboa: Imprensa Nacional Casa da Moeda. Pp.9-63 y 317-336.
- _____ (2002) "Praxes, graffitis, hip-hop. Movimientos y estilos juveniles en Portugal" en: Feixa, C., Costa, C. y Pallarés, J. (eds.) *Movimientos juveniles en la Península Ibérica*. Barcelona: Ariel.
- _____ (s/f) Síntesis del proyecto de investigación "Sexualidade e Afectos Juvenis" Observatorio de la Juventud Portugal. Disponible en <http://www.ul.pt/jcs.html> Acceso noviembre 2002.

- Macri, Mariela, Lezcano, Alicia y Guemureman, Silvia (coords.) (1999) *I Jornadas Nacionales La investigación social sobre la infancia y la adolescencia*. Buenos Aires: IIGG-UBA.
- Macri, Mariela y Van Kemenade, Solange (1993) *Estrategias laborales de jóvenes en barrios carenciados*. Buenos Aires:CEAL.
- Maffesoli, Michel (1990) *El tiempo de las tribus*. Barcelona: Icaria. [1ª ed. 1988. *Les temps des tribus*. Méridiens Klincksieck, París]
- _____ (2001) *El instante eterno*. Buenos Aires: Paidós.
- Maffia, Marta y Giorgieri, Lucía (1997) "Mi amada isla. Construcción de la historia de vida de un inmigrante caboverdeano" en *Actas electrónicas de la II Reunión de Antropología del MERCOSUR*, GT 20. Piriápolis-Montevideo: Universidad de la República.
- Magariños de Morentin, Juan A. (1983) *El signo (Las fuentes teóricas de la semiología: Saussure, Peirce, Morris)*. Buenos Aires: Hachette.
- _____ (1991) *Esbozo semiótico para una metodología de base en ciencias sociales*. Investigación 6. La Plata: Instituto de Investigación de la Comunicación Social, Escuela Superior de Periodismo y Comunicación Social, UNLP.
- _____ (1992) "Fundamentos lógicos de la semiótica" en: *SEDIFRALE VIII*, 13-19 janvier. Santiago de Chile. Pp. 7-27.
- _____ (1996) *Los fundamentos lógicos de la semiótica y su práctica*. Buenos Aires: Hachette.
- _____ (2000a) "Manual operativo para la elaboración de «definiciones contextuales» y «redes contrastativas»". Disponible en <http://www.geocities.com/Athens/Academy/9962/manual.htm#manual> Versión Microsoft HTML Documento 5.0. Tamaño 12117 bytes. Acceso 16/12/00.
- _____ (Ed.) (2000b) "Encuadre semiótico de los proyectos de investigación" en: *Archivo de Semiótica Manual de Estudios Semióticos*. Versión Microsoft HTML Documento 5.0 Acceso Versión Microsoft HTML Documento 5.0 Acceso 21/12/00.
- _____ (Ed.) (2000c) "Las operaciones de la semiótica general" en: *Archivo de semiótica 1. Manual de estudios semióticos*. Disponible <http://www.fortunecity.com/victorian/bacon/1244/Operaciones.html#OPERA> Versión Microsoft HTML Documento 5.0. Acceso 21/12/00
- _____ (Ed.) (2000d) "Concepto y desarrollos de semiótica general" en: *Archivo de Semiótica Manual de Estudios Semióticos*. <http://www.fortunecity.com/victorian/bacon/1244/concepto.html#CONC> Acceso 21/12/00
- Magendzo, Abraham (1995) "La invisibilidad del otro" en *AAVV Educación y sociedad. Maestros gestores de nuevos caminos*. Medellín: Corporación REGIÓN-Corporación Penca de Sábila-Colegio Colombo Francés.
- Magnani, José Guilherme (1992) "Tribos urbanas: metáfora ou categoría?" en *Cadernos de Campo* Año 2, nº 2. São Paulo: Departamento de Antropología, FFLCH/USP. Disponible www.n-a-u.org
- _____ (1994) "O lazer na cidade" Texto apresentado ao Condephaat para fundamentar o processo de tombamento do Parque do Povo. São Paulo. Disponible www.n-a-u.org
- _____ (1998) "Transformações na cultura urbana das grandes metrópoles", in Moreira, A. S. *Sociedade global: cultura e religião*. Petrópolis: Vozes. Disponible www.n-a-u.org
- _____ (2002) "De perto e de dentro" en *Revista Brasileira de Ciências Sociais*, vol 17, n. 49:11-29. São Paulo: ANPOCS. Disponible www.n-a-u.org
- Magrassi, G. y Rocca, M. (1986) *La "Historia de vida"*. Buenos Aires: CEAL.
- Maingueneau, Dominique. (1989) "Cap. III La enunciación" en: Maingueneau, D. *Introducción al análisis del discurso*. Buenos Aires: Hachette. Pp. 112-168.
- Maldonado, Mónica (2000) *Una escuela dentro de una escuela*. Buenos Aires: EUDEBA.
- Maluf, Norma Alejandra (2002) "Las subjetividades juveniles en sociedades en riesgo. Un análisis en contextos de globalización y modernización". Trabajo presentado en Seminario Los jóvenes y la sociedad de la información. Globalización y antiglobalización en Europa y América Latina. Lleida-Barcelona, 20 al 25 de mayo de 2002. Disponible para miembros en GT Juventud CLACSO <http://www.clacso.edu.ar>
- Mannheim, Karl (1975) [1944] "El problema de la juventud en la sociedad moderna" en Mannheim, K. *Diagnóstico de nuestro tiempo*. México: FCE.
- Mannoni, O., Deluz, G., Hébrard. *La crisis de la adolescencia*. Barcelona, Gedisa, 1986.
- Marafioti, Roberto (comp.) *Culturas nómades. Juventud, culturas masivas y educación*. Bs. As., Biblos, 1996.
- Margulis, Mario (comp.) (1994) *La cultura de la noche. Vida nocturna de los jóvenes en Buenos Aires*. Buenos Aires: Espasa Calpe.
- _____ (ed.) (1996) *La juventud es más que una palabra*. Buenos Aires: Biblos.
- Margulis, Mario y otros (2003) *Juventud, cultura, sexualidad*. Buenos Aires: Biblos.
- Margulis, M. y Urresti, M. (1996) "La juventud es más que una palabra" en Margulis, Mario (ed.) *La juventud es más que una palabra*. Buenos Aires: Biblos.
- _____ (comps.) (1998a) *La cultura en la Argentina de fin de siglo. Ensayos sobre la dimensión*

- cultural. Buenos Aires: Oficina de publicaciones CBC-UBA.
- _____ (1998b) "La construcción social de la condición de juventud" en Cubides, H., Laverde, M.C y Valderrama C. (eds.) «*Viviendo a toda*» *Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades*. Bogotá: Siglo del Hombre-Depto. Investigaciones, Universidad Central.
- Margulis, M., Urresti, M. y otros (2002) *La segregación negada*. Buenos Aires: Biblos.
- Marí, Enrique (s/f) "Racionalidad e imaginario social en el discurso del orden" en: Marí, E. y otros. *Derecho y psicoanálisis*. Buenos Aires: Hachette.
- Martí Pérez, Josep (1995) "La idea de 'relevancia social' aplicada al estudio del fenómeno musical". *Revista Trans*. Revista transcultural de Música. Transcultural Music Review. Nº 1, junio. Disponible en www.sibetrans.com
- Martín, Ana María (1990) "Entre lo individual y lo social, la familia genera los adolescentes posibles", en *Revista AAPP*, T XIII.
- _____ (1997a) *Fiesta en la calle: Carnaval, murgas e identidad en el folklore de Buenos Aires*. Buenos Aires: Colihue.
- _____ (1997b) *Tiempo de mascarada. La fiesta del carnaval en Buenos Aires*. Buenos Aires: INALP.
- Martín Barbero, Jesús (1987) *De los medios a las mediaciones*. México: Gustavo Gili.
- _____ (1998) "Jóvenes: des-orden cultural y palimpsestos de identidad" en Cubides, H. y otros, (eds.) «*Viviendo a toda*» *Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades*. Bogotá: Siglo del Hombre-Universidad Central.
- _____ (2000a) "La ciudad: entre medios y miedos" en Rotker, S. (org.) *Ciudadanías del miedo*. Caracas, Nueva Sociedad. Pp. 29-35.
- _____ (2000b) "Cambios culturales, desafíos y juventud" en Martín-Barbero y otros *Umbrales. Cambios culturales, desafíos nacionales y juventud*. Corporación Región, Medellín.
- _____ (2001) "De la experiencia urbana: trayectos y desconciertos" en Reguillo, R. (ed.) *El laberinto, el conjuro y la ventana. Itinerarios para mirar la ciudad*. México: ITESO.
- Martín Barbero, J. y otros (2000) *Umbrales. Cambios culturales, desafíos nacionales y juventud*. Medellín: Corporación Región.
- Martínez, Elisa (2001) "La disciplina y la escuela: campos de lucha" en Sandoval, M. (comp.) *Jóvenes: ¿en busca de una identidad perdida?*. Santiago de Chile: Centro de Estudios en Juventud-Universidad Católica Cardenal Raúl Silva Henríquez. Pp. 263-285.
- Martínez, Roger (2003) "Espacios musicales. La música pop(ular) y la producción cultural del espacio social juvenil" *Joven-es* año 7 Nº 19, 152-183.
- Marx, Karl (1991) [1873] *El Capital. El proceso de producción del capital*. Tomo I Libro primero. México: Siglo XXI.
- Massey, Doreen (2000) "Um sentido global do lugar" in Arantes, A. A. (org.) *O espaço da diferença*. São Paulo: Papirus. Pp. 176-185.
- Massiah, G.(1990) "La aventura de la ciudad" en Rev. Mundo científico nº 103 vol. 5, junio .
- Mattelart, Armand y Neveu, Eric (2002) *Los Cultural Studies. Hacia una domesticación del pensamiento salvaje*. La Plata: Facultad de Periodismo y Comunicación Social, UNLP.
- Matus, Teresa S. (1992) "¿Una disciplina en tensión evolutiva?" en *Revista de Trabajo Social*, nº 6. Santiago de Chile, Escuela de Trabajo social-Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Mauss, Marcel (1972) [1936] *Sociología y Antropología*. Madrid: Tecnos.
- McLaren, Peter (1995) *La escuela como un performance ritual*. México: Siglo XXI.
- Mead, Margaret (1997) [1970] *Cultura y compromiso. Estudio sobre la ruptura generacional*. Barcelona: Gedisa.
- Medina, Gabriel (comp.) (2000) *Aproximaciones a la diversidad juvenil*. México: El colegio de México.
- Mekler, Víctor Mario (1992) *Juventud, educación y trabajo/1*. Buenos Aires: CEAL.
- _____ (1993) *Juventud, educación y trabajo/2*. Buenos Aires: CEAL.
- Mendes Diz, Ana María (1998) "El riesgo y los jóvenes en los contornos de la modernidad" en *Memorias de Investigación* Nº 3, Universidad del Salvador, Buenos Aires.
- _____ (2000) "El riesgo en el imaginario del joven urbano. El caso de los deportistas de alto riesgo". Mimeo.
- _____ (2002) "El riesgo en los jóvenes como alternativa a la exclusión social" en Patricia Sorokin (coord.) *Bioética: entre utopías y desarraigos*. Buenos Aires: Villela.
- Menéndez, Eduardo (1991) "Definiciones, indefiniciones y pequeños saberes" en *Alteridades* Nº 1 (1): 21-32, México.
- _____ (1997) "El punto de vista del actor: homogeneidad, diferencia e historicidad" en *Relaciones* Nº 69: 239-70. Zamora, México.
- _____ (2000) "Presencias y ausencias en la antropología actual" en *Actas VI Congreso Argentino de Antropología Social* (CD-ROM) Conferencia inaugural. Versión Internet Explorer. Mar del Plata, septiembre de 2000. ISBN nº 987-9136-96-9.

- Miguez, Daniel (2003) "Rostros del desorden. Fragmentación social y la nueva cultura delictiva en sectores juveniles" en Gayol, S. y Kessler, G. (2002) *Violencias, delitos y justicias en la Argentina*. Buenos Aires: Manantial-UNGS.
- _____ (2003) "Las Nuevas Formas de la Violencia en Argentina. Declinación social y delincuencia Juvenil en los Años Noventa" Mimeo.
- Miliband, Ralph (1995) "Análisis de clases" en Giddens, Turner y otros *La teoría social hoy*. Buenos Aires: Alianza.
- Molina Luque, Fidel (2002) "Escuelas y sujetos. Juventud y reforma educativa en Argentina y España" en: Feixa, C., Costa, C. y Pallarés, J. (eds.) *Movimientos juveniles en la Península Ibérica*. Barcelona: Ariel.
- Monod, Jean (2002) *Los Barjots. Etnología de bandas juveniles*. Barcelona: Ariel. [1ª ed. francés 1968, París: Julliard] [1ª ed. castellano 1970, Madrid: Seix Barral]
- _____ (1975) *Un rico canibal*. México: Siglo XXI.
- Mons, Alain (1994) *La metáfora social*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Mora Salas, Minor y Solano Castro, Franklin (1993) "Segregación urbana: un acercamiento conceptual" en: *Revista Ciencias Sociales* nº61: 17-26, setiembre. Costa Rica, Univ. Costa Rica.
- Morosi, Julio (1995) "La ciudad indiana y su raigambre utópica" en *Anales LINTA 1995*. La Plata: LINTA-CIC. Pp.9-16
- _____ (1999) "Repercusiones, resonancias y resplandores de La Plata" en *Anales LINTA 1999*. La Plata: LINTA-CIC. Pp 11-25.
- Minujin, Alberto (1993). *Cuesta abajo. Los nuevos pobres: efectos de la crisis en la sociedad argentina*. Buenos Aires: Losada-UNICEF.
- Minujin, Alberto y Kessler, Gabriel (1995) *La nueva pobreza en Argentina*. Buenos Aires: Planeta.
- Morduchowicz, Roxana (2004) *El capital cultural de los jóvenes*. Buenos Aires: FCE.
- Moreschi, Graciela (1994) *Qué, cómo y cuándo hablar con los más jóvenes*. Bs.As.: Grupo Editor Latinoamericano.
- _____ Morosi, Julio (dir.) (1985) *La Plata, ciudad nueva, ciudad antigua*. La Plata: UNLP-Inst. Adm. local.
- Müller, María Roberta (2004) "Políticas de exclusión y prácticas de inclusión en la escuela media bonaerense: «si no me entendés me chequeas los cromosomas, me chequeas los genes»" en *Actas electrónicas VII Congreso Argentino de Antropología Social*, Córdoba. Disponible en *Kairos* nº 14, oct. 2004 <http://www2.fices.unsl.edu.ar/~kairos/>
- Municipalidad de La Plata. Consejo Deliberante "Ordenanza de Ordenamiento territorial y uso del suelo para el Partido de La Plata" Expediente 30965 sancionado el 28 de diciembre de 2000, publicado en *Boletín Municipal*, 2 de enero de 2001, La Plata.
- Municipalidad de La Plata. Consejo Deliberante "Código Ordenamiento y Uso del Espacio Público" Decreto 593, 29 de abril de 2005 sobre Ordenanza 9880, diciembre 2004, La Plata.

N

- Nateras Domínguez, Alfredo (2001) "Jóvenes: tatuajes en el cuerpo y perforaciones en el alma" en: Sandoval, M. (comp.) *Jóvenes: ¿en busca de una identidad perdida?*. Santiago de Chile: Centro de Estudios en Juventud - Universidad Católica Cardenal Raúl Silva Henríquez.
- Nicastro, Sandra y Gelber, Gabriela (2004) *El trabajo de los equipos de orientación escolar en las instituciones educativas. Una reflexión desde la perspectiva institucional*. Cuadernillo Dirección de Psicología y ASE, DGCE, La Plata.
- Nieto Calleja, Raúl (1992) "La condición urbana de la clase obrera en el Distrito Federal" en: *Alteridades*, año 2 Nº 3. México: UAM-Iztapalapa. Pp.41-50.
- Núñez, Pedro (2003) "Aportes para un nuevo diseño de políticas de juventud: La participación, el capital social y las diferentes estrategias de grupos de jóvenes" en Serie Políticas Sociales Nº 74, Comisión Económica para América Latina (CEPAL).
- _____ (2004) "Prácticas políticas en un barrio del Gran Buenos Aires. Un acercamiento a los criterios de justicia en jóvenes de sectores populares" en *Kairos* Nº 14. Universidad Nacional de San Luis, Sede Villa Mercedes. Disponible en <http://www.fices.unsl.edu.ar>
- Núñez, Pedro y Corral, Damián (2005) "Inseguridades, incertidumbres y nociones de justicia en sectores populares. Una aproximación a las percepciones de los jóvenes en dos barrios del Gran Buenos Aires." *Se piensa. Espacio para el debate en arte y ciencias sociales*. Disponible www.sepiensa.cl

O

- O'Connor, Justin y Wynne, Derek. 1997. "Das margens para o centro. Produção e consumo de cultura em Manchester" en: Fortuna, C. *Cidade, cultura e globalização*. Oeiras, Celta.
- Ortiz, Renato (1996) *Otro territorio (Ensayos sobre el mundo contemporáneo)*. Bs. As.: UnQui.
- _____ (1996) *Mundialización y cultura*, Buenos Aires: Alianza.
- Oszlak, Oscar (1991) *Merecer la ciudad. Los pobres y el derecho al espacio urbano*. Buenos Aires: CEDES-Humanitas.
- Oyarzún, Astrid (dir.) (2000). "Hombres y mujeres jóvenes en la actual política educacional: entre la cultura juvenil y la cultura escolar" Investigación realizada por el Centro de Investigación y Difusión Poblacional de Achupallas (CIDPA) para el INJUV. Viña del Mar. Disponible en <http://www.cidpa.cl>

P

- Padawer, Ana (2004) "Nuevos esencialismos para la antropología: las bandas y tribus juveniles o la vigencia del culturalismo" en *Actas electrónicas VII Congreso Argentino de Antropología Social*. Córdoba: UNC.
- Padilla Herrera, Jaime A. (comp.) (1998) *La construcción de lo juvenil*. México: Causa Joven-CIEJ.
- Park, Robert E., Burgess, E. y McKenzie, R. (1967) [ed. or. 1925] *The City*. Chicago: University of Chicago Press.
- Parra Sandoval, Rodrigo (1998) "El tiempo mestizo. Escuela y modernidad en Colombia" en Cubides, H., Laverde, M.C. y Valderrama, C. (eds.) *«Viviendo a toda» Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades*. Bogotá: Fundación Universidad Central-Siglo del hombre.
- Passerini, Luisa (1996) "La juventud, metáfora del cambio social (dos debates sobre los jóvenes en la Italia fascista y en los Estados Unidos durante los años cincuenta)" en Levi, G. y Schmitt, J. C. (comp.) *Historia de los jóvenes*. 2 tomos. Madrid: Taurus. Disponible en www.cholonautas.edu.pe Acceso 25/02/05
- Peirano, Mariza (2004) "A favor de la etnografía" en Grimson, A., Lins Ribeiro y Semán, P. (comps.) (2004) *La antropología brasileña contemporánea. Contribuciones para un diálogo latinoamericano*. Buenos Aires: Prometeo.
- Perea, Carlos Mario (1998) "Somos expresión, no subversión. Juventud, identidades y esfera pública en el suroriente bogotano" en Cubides, H., Laverde, M.C. y Valderrama, C. (Eds.) *«Viviendo a toda» Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades*. Fundación Universidad Central/ Bogotá, Siglo del hombre.
- _____ (2000) "La sola vida te enseña: subjetividad y autonomía dependiente" en Martín-Barbero y otros. *Umbrales. Cambios culturales, desafíos nacionales y juventud*. Corporación Región Medellín.
- Pérez Islas, José A. (1998) "Memorias y olvidos. Una revisión sobre el vínculo de lo cultural y lo juvenil" en Cubides, H., y otros (eds.) *«Viviendo a toda» Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades*. Bogotá: Siglo del Hombre-Depto. Investigaciones, Universidad Central.
- _____ (2000a) "Visiones y versiones. Jóvenes, instituciones y políticas de juventud" en Martín-Barbero, J. y otros *Umbrales. Cambios culturales, desafíos nacionales y juventud*. Medellín: Corporación Región y también en Medina, Gabriel (comp.) (2000) *Aproximaciones a la diversidad juvenil*. México: El colegio de México.
- _____ (coord.) (2000b) *Jóvenes e instituciones en México. 1994-2000*. México: SEP-Instituto Mexicano de la Juventud.
- _____ (coord.) (2000c) *Jóvenes: Una evaluación del conocimiento. La investigación sobre juventud en México 1986-1999*. 2 tomos. México: SEP-Instituto Mexicano de la Juventud.
- Pérez Islas, José A.; Valdez González, Mónica; Gauthier, Madeleine y Gravel, Pierre-Luc (2003) *México-Quebec. Nuevas miradas sobre los jóvenes*. México: Instituto Mexicano de la Juventud.
- Pesci, Ruben (1999) *La ciudad de la urbanidad*. Buenos Aires: CEPA-Kliczkowski Publisher-ASPPAN-CP67.
- Pintos, Patricia (coord.) (2000) *Pensar La Plata*. La Plata: Al margen.
- Pires do Rio Caldeira, Teresa (1997) "Enclaves fortificados: a nova segregação urbana" en *Novos Estudos*. CEBRAP n° 47: 155-176.
- Pizarro, Cynthia (1996) "Subjetividad, pasado y discurso. Los procesos de construcción sociocultural puestos en acto en una práctica discursiva". CEA-UBA. Manuscrito

- inédito.
- _____ (2001) "Desigualdad y diferencia en la construcción de los datos etnográficos: análisis de una entrevista como práctica discursiva". Ponencia presentada en la *III Conferencia Internacional. IDEAMÉRICA 2001*, Instituto de Literatura y Lingüística, Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente. La Habana, Cuba.
- Poliak, Nadina (2004) "Reconfiguraciones recientes en la educación media: escuelas y profesores en una geografía fragmentada" en Tiramonti, G. (comp.) (2004) *La trama de la desigualdad educativa. Mutaciones recientes en la escuela media*. Buenos Aires: Manantial.
- Portantiero, Juan Carlos (1978) *Estudiantes y política en América Latina (1918-1938): El proceso de la Reforma Universitaria*. México: Siglo XXI.
- Pottier, Bernard (1977) *Lingüística general*. Madrid: Gredos.
- Pozzio, María (2002) *Murgas en La Plata*. La Plata: La Comuna.
- Puccia, Enrique (1974) *Breve historia del carnaval porteño*. Buenos Aires: Municipalidad de Buenos Aires.
- Pujol, Sergio (1999) *Historia del baile. De la milonga a la disco*. Buenos Aires: Emecé.
- _____ (2002) *La década rebelde. Los años '60 en la Argentina*. Buenos Aires: Emecé.
- Pussó, Daniel A. "Arquitecturas y espacios urbanos de los jóvenes". Comunicación al XIX Congreso de la Unión Internacional de Arquitectos, Barcelona, 1996.
- Pussó, D., Seimandi (coord.), Mansilla y Pérez (1999) "Estructura urbana de La Plata: situación actual, tendencias y actuación del gobierno municipal" en *Aportes para la elaboración de un programa de gobierno municipal*. La Plata: Instituto Bonaerense de Análisis y Proyectos (IBAP). Pp. 63-70.

R

- Redfield, Robert (1976) [1953] *El mundo primitivo y sus transformaciones*. México: FCE.
- Regis, Raquel (1997) "Marketing Central" en: *Revista Inovação empresarial n° 84, maio*. São Paulo.
- Reguillo, Rossana (1995) *En la calle otra vez (las bandas: identidad urbana y usos de la comunicación)*. Guadalajara: ITESO.
- _____ (1997a) *La construcción simbólica de la ciudad. Sociedad, desastre y comunicación*. Guadalajara: ITESO.
- _____ (1997b) "Crónica roja: espectáculo y negocio. Jóvenes: la construcción del enemigo" en *Chasqui Revista Latinoamericana de Comunicación*. N° 60, diciembre. <http://www.comunica.org/chasqui/reguillo.htm>. Acceso 16/05/01.
- _____ (1997c) "Culturas juveniles. Producir la identidad: un mapa de interacciones" en *Jóvenes*. Cuarta época, Año 2 N° 5. México: SEP-CIEJ-Causa Joven. Pp.12-31.
- _____ (1998a) "La clandestina centralidad de la vida cotidiana" en *Causas y Azares n° 7*, invierno. s/d
- _____ (1998b) "De la pasión metodológica o de la (paradójica) posibilidad de la investigación" en Mejía, R. y Sandoval, S. (coords.) *Tras las vetas de la investigación cualitativa*. Guadalajara, ITESO.
- _____ (1999a) "Las culturas emergentes en las ciencias sociales" en Reguillo, R. Y Fuentes Navarro, R. (coords.) *Pensar las ciencias sociales hoy. Reflexiones desde la cultura*. Guadalajara, ITESO.
- _____ (1999b) "Violencias expandidas. Jóvenes y discurso social" en *Jóvenes. Revista de Estudios sobre Juventud*. Nueva época, año 3, n° 8, enero-junio. México D.F., IMJ. Pp.10-23
- _____ (1999c) *Ciudadano N. Crónicas de la diversidad*. México: ITESO.
- _____ (2000a) *Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto*. Buenos Aires: Norma.
- _____ (2000b) "Identidades culturales y espacio público: un mapa de los silencios" en *Diálogos de la Comunicación n° 59-60*, octubre. Lima: FELAFACS.
- _____ (2000c) "La construcción social del miedo. Narrativas y prácticas urbanas" en Rotker, Susana *Ciudadanías del miedo*. Caracas, Nueva Sociedad. Pp. 185-201.
- _____ (2000d) "Textos fronterizos. La crónica, una escritura a la intemperie" en *Diálogos de la comunicación n° 58*, agosto. Lima: FELAFACS.
- _____ (2000e) "La invención del territorio. Procesos globales, identidades locales" en Martín-Barbero, J. y otros *Umbrales. Cambios culturales, desafíos nacionales y juventud*. Medellín: Corporación Región.
- _____ (2000f) "Las culturas juveniles: un campo de estudio. Breve agenda para la discusión" en Medina Carrasco, G. (comp.) *Aproximaciones a la diversidad juvenil*. El Colegio de

- México, México, Centro de Estudios Sociológicos.
 _____ (ed.) (2001) *El laberinto, el conjuro y la ventana. Itinerarios para mirar la ciudad*. México: ITESO.
- _____ (2002) "Cultura política: organización y participación juveniles" en Encuesta Juventud México 2000-2001. Exposición de la autora. Inédito.
- Remondino, Georgina Lía (2003) "El Cyber, nuevo espacio de socialización". Ponencia en III Jornadas "Vivir en la ciudad": Expresiones urbanas en tiempos turbulentos. PIEUR-CEACU, Fac. Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario.
- Roberts, Bryan (2002) "Los nuevos modelos de crecimiento y sus desafíos para los derechos sociales y la política social" en Katzman, R. y Wormald, G. (coords.) *Trabajo y ciudadanía. Los cambiantes rostros de la integración y exclusión social en cuatro áreas metropolitanas de América Latina*. Montevideo: Eduardo Errandonea. Pp.399-422.
- Rodríguez, Ernesto (2002) *Actores estratégicos para el desarrollo. Políticas de juventud para el siglo XXI*. México: SEP-IMJ.
- Rodríguez, Pablo Gustavo (1997a) "Fundamentos de análisis de datos cualitativos para el desarrollo de software para ciencias sociales" en *Actas V Congreso Argentino de Antropología Social*. La Plata: UNLP.
- _____ (1997b) "El recurso informático en el procesamiento de datos cualitativos en ciencias sociales" en *Actas V Congreso Argentino de Antropología Social*. La Plata: UNLP.
- _____ (1998) *QSR NUD*IST 4. Guía de referencia rápida*. Mimeo. La Plata. Disponible en <http://analiscualitativo.com.ar>
- _____ (1999) "Los mundos posibles de la pobreza en la Biblia" en *Actas electrónicas III Reunión de Antropología del MERCOSUR*. (CD-ROM). Posadas.
- _____ (2000) "Los mundos posibles de la pobreza entre asistentes de programas sociales pertenecientes a organizaciones religiosas" en *Revista electrónica ARGIRÓPOLIS*. Disponible en: <http://www.argiropolis.com.ar> (Papeles de investigación/ Ciencias Sociales/ Antropología).
- _____ (2002) "La construcción ideológica de un estereotipo. Los hackers según la prensa argentina". Mimeo. La Plata: UNLP.
- _____ (2003) *N VIVO. Workbook*. La Plata: mimeo.
- Rollié, Roberto, Quiroga, Jorgelina; Branda, María y Caputo, Diego (2002) *Muñecos de fin de año. Una tradición platense*. La Plata: La comuna.
- Román Pérez, Rosario (2000) *Del primer vals al primer bebé. Vivencias del embarazo en las jóvenes*. México: SEP-Instituto Mexicano de la Juventud.
- Romero, Amílcar (1994) *Los barras bravas y la "contrasociedad deportiva"*. Buenos Aires: CEAL.
- Romero, R. (1998) *La lucha continúa. El movimiento estudiantil argentino en el siglo XX*. Buenos Aires: Eudeba.
- Rosaldo, Renato (1991) *Cultura y verdad. Nueva propuesta de análisis social*. México: Grijalbo-CONACULTA.
- Rosas Mantecón, Ana (s/f) "La monumentalización del patrimonio: políticas de conservación y representaciones del espacio en el Centro Histórico" en: *Modernidad y multiculturalidad: la ciudad de México a fin de siglo*. S/d. México.
- Rossi, Vicente (1958) *Cosas de negros*. Buenos Aires: Hachette.
- Roszak, Theodore (1973) *El nacimiento de una contracultura*. Barcelona: Kairós.
- Rotman, Mónica (1997) "Espacio público, accionar estatal y percepción de la otredad: La feria artesanal y el centro comercial de la Recoleta" Ponencia en el V Congreso Argentino de Antropología social, La Plata.
- Rotker, Susana (2000) "Ciudades escritas por la violencia. (A modo de introducción)" en Rotker, S. (org.). *Ciudadanías del miedo*. Caracas: Nueva Sociedad.
- _____ (org.) (2000) *Ciudadanías del miedo*. Caracas: Nueva Sociedad.
- Ruben, Guillermo Raúl (1989) "Sociedad e identidad en la Argentina: ¿un desencuentro teórico?" en Ceballos, R. (ed.) *Antropología y políticas culturales. Patrimonio e identidad*. Buenos Aires: Ed. Rita Ceballos.

S

- Safa Barraza, Patricia (1998) *Vecinos y vecindarios en la ciudad de México*. México CIESAS-UAM-M.A.: Porrúa.
- Salazar, Alonso (1994) *No nacimos pa' semilla (Las culturas de las bandas juveniles en Medellín)* Bogotá: CINEP.
- Salazar, Gabriel (1999) "Educación de la juventud como una educación para el cambio" en *Ultima Década* N° 11, CIDPA: Viña del Mar, Chile. Disponible en <http://www.cidpa.cl>
- Saltalamacchia, Homero (1990) "La juventud hoy: un análisis conceptual" en *Revista Ciencias*

- Sociales*, Universidad de Puerto Rico: Puerto Rico. Disponible en <http://saltalamacchia.com.ar>
- _____ (s/f) "La juventud y sus estigmas" en [http:// saltalamacchia.com.ar](http://saltalamacchia.com.ar) Acceso 2004.
- Salvia, Agustín (2000) "Una generación perdida: los jóvenes excluidos en los noventa" *Mayo*, 1, noviembre. Buenos Aires: Dirección Nacional de Juventud. Disponible en <http://www.juventud.gov.ar> Acceso 08/10/01.
- Sánchez-Jankowski, Martín (1994) "As gangues e a estrutura da sociedade americana". In *Revista Brasileira de Ciências Sociais*, N° 24. Pp. 16-30.
- Sánchez, Silvana (coord.) (2005) *El mundo de los jóvenes en la ciudad*. Rosario: Laborde- Cea-Cu.
- _____ (1997) "Territorios y fronteras de un grupo de jóvenes indígenas en la ciudad de Rosario" presentado en II Reunión de Antropología del MERCOSUR. Piriápolis.
- Sandoval Flores, Etelvina (2000) "Estudiantes y cultura escolar en la secundaria" en Medina Carrasco, G. (comp.) *Aproximaciones a la diversidad juvenil*. México: El colegio de México.
- Sandoval, Mario (1999) "La relación entre los cambios culturales de fines de siglo y la participación social y política de los jóvenes" Ponencia presentada en Reunión Anual del GT Juventud de CLACSO, Buenos Aires.
- _____ (comp.) (2001) *Jóvenes: ¿en busca de una identidad perdida?*. Santiago de Chile: Centro de Estudios en Juventud - Universidad Católica Cardenal Raúl Silva Henríquez.
- Santos, Milton (1996) *Metamorfosis del espacio habitado*. Barcelona: Oikos-Tau.
- Saraví, Gonzalo (2004) "La segregación urbana y el espacio público: los jóvenes en enclaves de pobreza estructural" en *Revista de la CEPAL* N° 83, agosto. Santiago de Chile: CEPAL. Pp.33-48 Disponible www.cepal.org. Acceso 23/01/05
- Sassen, Saskia (1999) *La ciudad global. Nueva York, Londres, Tokio*. Buenos Aires: EUDEBA.
- Scarpetta, Cristian (2002) "Nueva resistencia juvenil urbana: los rolingas cumbieros" en *Tram(p)as de la comunicación y la cultura* Año 1 N° 2. La Plata: Facultad de Periodismo y comunicación Social, UNLP.
- Schutz, Alfred (1974) "El Forastero. Ensayo de psicología social" en Schutz, A. *Estudios sobre teoría social*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Schutz, Alfred y Luckmann, Thomas (1977) *Las estructuras del mundo de la vida*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Scrimshaw, S. y Hurtado, E. (1988) "RAP: Procedimientos de asesoría rápida, para programas de nutrición y atención primaria de la salud (Enfoques antropológicos para mejorar la efectividad de los programas)" Serie Referencias Volumen II. California: Centro de Estudios latinoamericanos, Universidad de California.
- Segura, Ramiro (2000) "Política patrimonial y construcción de una tradición en la ciudad de La Plata" en *Actas electrónicas del VI Congreso Argentino de Antropología Social*. ISBN N° 987-9136-96-9.
- _____ (2001) "Patrimonio y espacio público en la ciudad de La Plata: referencias y paisajes" en *Actas electrónicas de el XXIII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS)*.
- _____ (2002a) "La ciudad ausente. Patrimonialización e invisibilidad urbanas" en *Actas electrónicas de las VI Jornadas Nacionales de investigadores en Comunicación*. ISSN N° 1515-6362.
- _____ (2002b) "Espacio urbano y desigualdad social" en *Actas electrónicas de las IV Jornadas de Investigación, ESTS, UNLP*. ISBN N° 950-340244-1.
- _____ (2003a) "Representaciones, Lugares, Prácticas. Acerca de la construcción social del espacio urbano en la ciudad de La Plata" en *Actas electrónicas de las Primeras Jornadas de Jóvenes Investigadores en Antropología Social*. Facultad de Filosofía y Letras, UBA.
- _____ (2003b) "El espacio urbano y la cuestión de la identidad" en *Actas electrónicas de las Sextas Jornadas Rosarinas de Antropología Social*. UNR. ISSN: 1667-9989.
- _____ (2003c) "Lo urbano como metáfora de la cultura. Potencialidades y limitaciones" en *Actas electrónicas de la VII Jornada Nacional de Investigadores en Comunicación*, General Roca-Argentina.
- _____ (2004a) "Representaciones sociales de la ciudad de La Plata. Sentido común e ideología". *Escenarios*. Escuela Superior de Trabajo Social, UNLP.
- _____ (2004b) "La ciudad como texto. Estrategias de lectura. Reflexiones a partir de *Viena Fin-de-Siècle*" Trabajo final Seminario Doctorado en ciencias sociales, Universidad Nacional de General Sarmiento / Instituto de Desarrollo Económico y Social. Inédito.
- Semán, Pablo (2000) " El pentecostalismo y la religiosidad de los sectores populares" en Svampa, M. (org.) *Desde abajo. La transformación de las identidades sociales*. Buenos Aires: Biblos-Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Sennett, Richard (1997) *Carne y piedra*. Madrid: Alianza.
- _____ (2000) *La corrosión del carácter. Las consecuencias personales del trabajo en el nuevo*

- capitalismo*. Barcelona: Anagrama.
- Serna, Leslie (1997) "Globalización y participación juvenil" en *Jovenes*, Cuarta época, año 2 N° 5 México: SEP-CIEJ-Causa Joven. Pp.42-57.
- Sessa, Emilio Tomás (1997) "La Plata. Del proyecto exacto al futuro posible" en *Revista 47 al fondo*. Año 1 N° 1: 2-9. La Plata: FAU-UNLP.
- Sevilla, Amparo y Aguilar Díaz, Miguel Ángel (coord.) (1996) *Estudios recientes sobre cultura urbana en México*. México: Plaza y Valdés.
- Sidicaro, R. y Tenti Fanfani, E. (comps.) (1998) *La argentina de los jóvenes*. Buenos Aires: Losada/ UNICEF.
- Signorelli, Amalia (1999) *Antropología urbana*. Barcelona: Anthropos-UAM-Iztapalapa.
- Silva, Armando (2000) [1992] *Imaginario urbano, Bogotá y Sao Paulo: cultura y comunicación urbana en América Latina*. Bogotá: 3er Mundo Edit
- Silva, Claudio J. (1999) "Ni héroes ni malvados, sólo jóvenes. Claves para iluminar la conversación sobre juventudes de los noventa" en *Última Década* año 7 N° 11. Viña del Mar: CIDPA.
- Simmel, Georg (1950) "The Metropolis and mental life" in Wolff, K. (comp.) *The sociology of Georg Simmel*. Glencoe: Free Press. [ed.original s/d 1903]
- Sodré, Muñiz (2001) *Sociedad, cultura y violencia*. Buenos Aires: Norma.
- Soja, Edward (1993) . [1989 ing.] *Geografías pós-moderna*. Rio de Janeiro: Zahar
- Souto, Marta (1993) *Hacia una didáctica de lo grupal*. Buenos Aires: Miño y Davila.
- Stagnaro, Adriana A. (1999) "Las comunidades científicas analizadas desde una perspectiva antropológica" en Althabe, G. y Schuster, F. (1999) *Antropología del presente*. Buenos Aires: Edicial.
- Svampa, Maristella (2001) *Los que ganaron. La vida en los countries y barrios privados*. Buenos Aires: Biblos.
- _____ (org.) (2000) *Desde abajo. La transformación de las identidades sociales*. Buenos Aires: Biblos-Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Svampa, M. y Martuccelli, D. (1997) *La Plaza vacía. Las transformaciones del peronismo*. Buenos Aires: Losada.

T

- Tamagno, Liliana (2001) *Nam qom hueta á na doqshi lma'. Los tobas en la casa del hombre blanco*. La Plata: Al Margen.
- Teruggi, Mario (1974) *Panorama del lunfardo (Génesis y esencia de las hablas coloquiales urbanas)*. Buenos Aires: Cabargón.
- Tiramonti, Guillermina (comp.) (2004) *La trama de la desigualdad educativa. Mutaciones recientes en la escuela media*. Buenos Aires: Manantial.
- Tönnies, F. (1887) *Gemeinschaft und Gesellschaft*. Leipzig: Reiland.
- Topalov, Christian (1979) *La urbanización capitalista*. México: Edicol.
- Torres, Horacio (1998) "Procesos recientes de fragmentación socioespacial en Buenos Aires: la suburbanización de las élites". Ponencia en Seminario de Investigación Urbana: El nuevo milenio y lo urbano. Buenos Aires: CEA-UBA.
- Torres Ribeiro, Ana Clara (comp.) (2000) *Repensando la experiencia urbana de América Latina: cuestiones, conceptos y valores*. Buenos Aires: CLACSO. Disponible www.clacso.edu.ar
- _____ (comp.) (2001) *El rostro urbano de América Latina - O rosto urbano da América Latina*. Buenos Aires: CLACSO. Disponible www.clacso.edu.ar

U

- UNESCO (1985) *El Correo*, año XXXVIII N° 6. París.
- Urresti, Marcelo (1997) "Los modernos: una nueva bohemia posvanguardista" en Margulis, M. y otros *La cultura de la noche. La vida nocturna de los jóvenes en Buenos Aires*. Buenos Aires: Biblos.
- _____ (2000a) "Paradigmas de participación juvenil: un balance histórico" en Balardini, Sergio (comp.) *La participación social y política de los jóvenes en el horizonte del nuevo siglo*. Buenos Aires: CLACSO.
- _____ (2000b) "Cambio de escenarios sociales, experiencia juvenil urbana y escuela" en: Tenti Fanfani, E. (comp.) *Una escuela para los adolescentes*. Buenos Aires: Losada-UNICEF.

- Urteaga Castro-Pozo, Maritza (1996) "Identidad y jóvenes urbanos" en Sevilla, A y Aguilar Díaz, M.A. (coord.) *Estudios recientes sobre cultura urbana en México*. Plaza y Valdés, México.
- Urtizberea, Mex (2005) "El lector de la desidia Republicueta Cromagnon". Diario La Nación, Viernes 7 de enero de 2005. Disponible en: <http://www.lanacion.com.ar/669126>

V

- Vainer, Luciana (2005) *Miralá qué linda viene la murga porteña*. Buenos Aires: Papel picado.
- Valentine, Charles (1970) *La cultura de la pobreza. Críticas y contrapropuestas*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Valenzuela Arce, José Manuel (1993) "Mi barrio en mi cantón (Identidad, acción social y juventud)" en Bonfil Batalla. G. (coord.) *Nuevas identidades culturales en México*. México: CNCA.
- _____ (1998) "Identidades juveniles" en Cubides, H., y otros (eds.) «*Viviendo a toda*» *Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades*. Bogotá: Siglo del Hombre-Depto. Investigaciones, Universidad Central.
- _____ (1999) *Vida de barro duro (Cultura popular juvenil y grafite)*. Rio de Janeiro: UFRJ. [1ª ed. 1997 Universidad de Guadalajara - El Colegio de la Frontera Norte]
- _____ (2002) "De los pachucos a los cholos. Movimientos juveniles en la frontera México-Estados Unidos" en Feixa, C., Molina, F., y Alsinet, C. (eds.) *Movimientos juveniles en América Latina. Pachuchos, malandros, punketas*. Barcelona: Ariel.
- Vallejo, Gustavo (1997a) "El proyecto higienista en La Plata: del trazado urbano a los baños populares" en *Premio Anual Colegio Arquitectos Provincia de Buenos Aires 1997*. La Plata: CAPBA.
- _____ (1997b) "Higienismo y sectores populares en La Plata: 1992-1910" en *Estudios del Hábitat*. Vol. II, N° 5: 57-72. La Plata: IDEHAB-FAU-UNLP.
- _____ (1998) "La ciudad y sus denominaciones. La Plata a través de las representaciones colectivas: 1882-1930" Ponencia en Jornadas Imaginarios urbanos y Acción urbana. Buenos Aires, FADU, UBA.
- _____ (s/f) "«La ciudad de Julio Verne». Utopía e ilustración en la génesis de La Plata". Manuscrito inédito facilitado por el autor.
- Vasilachis de Gialdino, Irene (1992) *Métodos cualitativos I. Los problemas teórico-epistemológicos*. Buenos Aires: CEAL.
- Vianna, Hermano (org.) (1997) *Galeras Cariocas. Territorios de conflictos e encuentros culturais*. Rio de Janeiro: UFRJ.
- Vila, Pablo (1985) "Rock nacional, crónicas de la resistencia juvenil" en Jelin, Elizabeth. *Los nuevos movimientos sociales*. Vol 1. N°124. Buenos Aires: CEAL. Pp. 83-156.
- _____ (1995) "El rock nacional: género musical y construcción de la identidad juvenil en Argentina" en García Canclini, N. *Cultura y pospolítica*. México: CONACULTA.

W

- Waal Malefijt, Annemarie (1983) *Imágenes del hombre*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Wacquant, Loïc (2001) *Parias Urbanos. Marginalidad en la ciudad a comienzos del milenio*. Buenos Aires: Manantial.
- Wallerstein, Immanuel (1995) "Análisis de los sistemas mundiales" en: Giddens, A., Turner, J. y otros. *La teoría social hoy*. Bs. As. :Alianza.
- Welti, Carlos (2003) "¡Quiero contigo! Las generaciones de jóvenes y el sexo" en Pérez Islas, José A.; Valdez González, Mónica; Gauthier, Madeleine y Gravel, Pierre-Luc (2003) *México-Quebec. Nuevas miradas sobre los jóvenes*. México: Instituto Mexicano de la Juventud.
- Wirth, Louis (1988) [1938] "El urbanismo como modo de vida" en Fernández-Martorell, M. (ed.) *Leer la ciudad*. Barcelona: Icaria. [Otra edición (1962). *El urbanismo como modo de vida*. Buenos Aires: Ediciones 3Instituto Di Tella.] [ed. or. 1938 "Urbanism as a Way of Life", *American Journal of Sociology*, XLIV]
- Willis, Paul (1988) *Aprendiendo a trabajar*. Madrid: Akal.
- Wolf, Mauro (1994) [1979] *Sociologías de la vida cotidiana*. Madrid: Cátedra.
- Wortman, Ana (1991) *Jóvenes de la periferia*, Buenos Aires: CEAL.
- _____ (1999) "La cuestión social juvenil argentina" Trabajo presentado en el GT Juventud, CLACSO. Acceso restringido en <http://www.clacso.edu.ar>
- _____ (2003) "Identidades y consumos culturales" en: Wortman, A. (coord.) *Pensar las clases*

- medias. Consumos culturales y estilos de vida urbanos en la Argentina de los noventa.* Buenos Aires: La Crujía.
- _____ (2003) "Aproximaciones conceptuales y empíricas para abordar identidades sociales juveniles y consumos culturales en la sociedad Argentina del ajuste" en Wortman, A. (coord...) *Pensar las clases medias.* Buenos Aires: La Crujía.
- Wortman, Ana (coord.) (2003) *Pensar las clases medias. Consumos culturales y estilos de vida urbanos en la Argentina de los noventa.* Buenos Aires: La Crujía.

Y

- Yujnovsky, Oscar (1970) *La estructura interna de la ciudad. El caso latinoamericano.* Buenos Aires: SIAP-CEUR.

Z

- Zamora, Pablo (1997) "La diferenciación social en el campo del consumo. Identidad, comunicación e interacción en la discoteca". Ponencia V Congreso Argentino de Antropología Social, La Plata. Disponible <http://www.naya.org.ar>.
- Zebaz (2002) Entrevista a Nerd Kids, 28/12/02 en Pünxs, www.punxs.com.ar Acceso 20/02/03.
- Zermeño, Sergio (1992) "México: ¿Transición a la democracia?" en *Ciudades* año 4, n° 14. Puebla, abril-junio .Pp. 3-9.
- Zibechi, Raúl (1997) *La revuelta juvenil de los '90. Las redes sociales en la gestación de una cultura alternativa.* Montevideo: Nordan.
- _____ (2003) *Genealogía de la revuelta. Argentina: la sociedad en movimiento.* La Plata: Letra Libre-Nordan.
- Zukin, Sharon (1987) "Gentrification: culture and capital in the urban core" in *Annual Review of Sociology*, Vol.13, Palo Alto, California.
- _____ (1991) "Paisagens urbanas pós-modernas: mapeando cultura e poder" en *Revista do Patrimônio Histórico e Artístico Nacional.* São Paulo: IPHAN. Reeditado (2000) in Arantes, A. A. (org.) *O espaço da diferença.* São Paulo: Papius. Pp. 80-103.
- _____ (2000) "Paisagens do século XXI: notas sobre a mudança social e o espaço urbano" in Arantes, A. A. (org.) *O espaço da diferença.* São Paulo: Papius. Pp. 104-115.

Hemerografía

Revistas periódicas

(números dedicados al tema o revistas especializadas en español, los artículos sueltos utilizados han sido citados en bibliografía).

- Alteridades* (1992) "Ideología, simbolismo y vida urbana" Año 2, N °3. México: UAM-Iztapalapa.
- Alteridades* (1998) "Formas plurales de habitar y construir la ciudad". Año 8, n ° 15. México: UAM-Iztapalapa.
- Ciudades.* Varios números. Puebla, México: RNIU.
- Diálogos de la comunicación* (1989) "La ciudad, espacios urbanos y prácticas de comunicación". N° 23, marzo. FELAFACS.
- Jóvenes.* Varios números. México: CIEJ-SEP.
- Kairos Revista de Ciencias Sociales* (2004) "Juventud" N° 14, septiembre FICES, Universidad Nacional de San Luis. <http://www2.fices.unsl.edu.ar/~kairos/>
- Mayo* (2000) Año 1 N° 1. Buenos Aires: Dirección Nacional de Juventud. Disponible www.juventud.gov.ar Acceso 08/10/01.
- Nueva Sociedad* (1992) "Juventud: hábitos y fluctuaciones" N° 117. Caracas: Nueva Sociedad.
- Nueva Sociedad* (2000) "Inseguridad, violencia y miedo en América Latina" N° 167. Caracas: Nueva sociedad.
- Revista de estudios de juventud.* Varios números. Madrid: INJUVE- Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- Revista internacional de ciencias sociales* (2000) "La juventud en transición" N° 164, junio. UNESCO.
- Tram(p)as de la comunicación y la cultura* (2002) Año 1 N° 2 "Jóvenes. El futuro llegó hace rato".

La Plata: Facultad de Periodismo y comunicación Social, UNLP.

Tram(p)as de la comunicación y la cultura (2005) Año 4 N° 34 "Culturas juveniles: modos de comunicar un nuevo mundo". La Plata: Facultad de Periodismo y comunicación Social, UNLP.

Última década. Varios números. Viña del Mar, Chile: CIDPA. Disponible www.cidpa.cl

Periódicos

Suplemento *Sí*, Diario Clarín, Buenos Aires. Varios ejemplares 2000-2005.

Suplemento *Joven*, Diario El Día, La Plata. Varios ejemplares 2000-2005.

Diario El Día, Edición electrónica, La Plata. Desde enero 1997 hasta abril 2004. Disponible <http://www.eldia.com.ar>

Diario Hoy, Edición electrónica, La Plata. Desde enero 1997 hasta abril 2004. Disponible <http://www.eplatenses.com.ar/hoy>

Otros materiales

Letras de canciones y glosas murga Tocando Fondo

Letras de canciones y glosas murga Parando en Todas

Letras de canciones y glosas murga Los Sospechosos del Barrio

Letras de canciones y glosas murga La Flor de Campamento

Letras de canciones y glosas murga Desafiando el Futuro

Letras de canciones grupo Nerd Kids

Afiches de recitales, fiestas y actuaciones.

Fanzines

Material audiovisual

Programas de TV:

South Park

Sailor Moon

Sakura Card Captors

Las chicas superpoderosas

Películas:

Austin Powers

Traspoitting

La Naranja Mecánica

Índice de Tablas, cuadros, gráficos, figuras y fotos.

	Capítulo y sección	Página
FIGURAS		
Figura 1. Mediaciones y génesis del estilo. John Clarke	2.1.	45
Figura 2. Culturas juveniles: el reloj de arena. Carles Feixa.	2.1.	46
Figura 3. Plano casco urbano ciudad de La Plata.	3.2.	77
Figura 4. Mancha urbana La Plata y partidos vecinos de Berisso y Ensenada.	3.2.	79
FOTOS (incluidas en capítulos)		
Foto 1. Aérea en perspectiva sobre diagonal 73. Fuente: Municipalidad de La Plata.	2.2.	78
TABLAS		
Tabla 1. Perfiles identitarios y colegios	4.1.	91
Tabla 2. Murgas de La Plata, período 1991-2005.	8	174-175
Tabla 3. Caracterizaciones de otros.	10	206
CUADROS		
Cuadro 1. Población urbana y rural según censos nacionales Total del país. Años 1895-2001	1.1.	36
Cuadro 2. La Plata Población 5º año ciclo medio según dependencia del establecimiento.	4.1.	86
Cuadro 3. Establecimientos de la muestra.	4.1.	88
Cuadro 4. Lugares usados sobre muestra estudiantes último año ciclo medio, La Plata. 1998.	5.1	108
Cuadro 5. Lugares que les gustan, distribución sobre muestra estudiantes último año ciclo medio, La Plata. 1998 (porcentajes mayores al 1%).	5.2	113
Cuadro 6. Lugar-característica que NO gusta, distribución sobre muestra estudiantes último año ciclo medio, La Plata. 1998 (porcentajes mayores al 1%).	5.3.	117
Cuadro 7. Ir a bailar. Comparación por establecimientos públicos/privados, centrales/periféricos sobre muestra estudiantes último año ciclo medio, La Plata. 1998.	6.3	131
Cuadro 8. Asistencia a bailar por género sobre muestra estudiantes último año ciclo medio, La Plata. 1998.	6.3.	133
Cuadro 9. Medios de traslado a local bailable comparado por establecimientos públicos/privados, centrales/periféricos sobre muestra estudiantes último año ciclo medio, La Plata. 1998.	6.3.	134
Cuadro 10. Población joven País por grupos de edad. 2001.	11.1.	212
Cuadro 11. Partido La Plata. Población por sexo según grupos de edad. Año 2001	11.1.	212
Cuadro 12. Partido La Plata. Población joven por sexo según grupos de edad. Año 2001	11.1.	212
Cuadro 13. Partido La Plata. Población joven por sexo según grupos de edad. Porcentaje. Año 2001	11.1.	212
Cuadro 14. Situación laboral por colegio sobre muestra estudiantes último año ciclo medio, La Plata. 1998.	11.3.	220
Cuadro 15. Distribución establecimientos públicos/privados, centrales/periféricos de llegada antes de hora y reunión afuera por colegio sobre muestra estudiantes último año ciclo medio, La Plata. 1998.	13.1.	240
Cuadro 16. Distribución establecimientos públicos/privados, centrales/periféricos de uso del colegio para actividades extracurriculares sobre muestra estudiantes último año ciclo medio, La Plata. 1998.	13.1.	244

GRÁFICOS		
Gráfico 1. Distrito La Plata. Relación entre población y muestra. <u>Alumnos 5º año</u>	4.1.	87
Gráfico 2. Distribución de lugares de la ciudad más usados (superior a 5%) sobre muestra estudiantes último año ciclo medio, La Plata. 1998.	5.1	109
Gráfico 3. Lugares de la ciudad más usados distribución por género sobre muestra estudiantes último año ciclo medio, La Plata. 1998.	5.1	110
Gráfico 4. Lugares de la ciudad más usados distribución por tipo de dependencia del establecimiento educativo sobre muestra <u>estudiantes último año ciclo medio, La Plata. 1998.</u>	5.1	110
Gráfico 5. Lugares de la ciudad más usados distribución por ubicación del establecimiento educativo sobre muestra estudiantes <u>último año ciclo medio, La Plata. 1998.</u>	5.1	111
Gráfico 6 Lugares que gustan, distribución sobre muestra <u>estudiantes último año ciclo medio, La Plata. 1998 (mayores a 5%).</u>	5.2	113
Gráfico 7. Lugares que gustan distribución por género sobre muestra <u>estudiantes último año ciclo medio, La Plata. 1998.</u>	5.2	115
Gráfico 8. Lugares que gustan distribución por tipo de dependencia del establecimiento educativo sobre muestra estudiantes último año <u>ciclo medio, La Plata. 1998.</u>	5.2	115
Gráfico 9. Lugares que gustan distribución por ubicación del establecimiento educativo sobre muestra estudiantes último año <u>ciclo medio, La Plata. 1998.</u>	5.2	115
Gráfico 10. Lugar-característica que NO gusta, distribución sobre muestra estudiantes último año ciclo medio, La Plata. 1998 <u>(porcentajes mayores al 5%).</u>	5.3	118
Gráfico 11. Lugar-característica que NO gusta distribución por género sobre muestra estudiantes último año ciclo medio, La Plata. 1998.	5.3	120
Gráfico 12. Lugar-característica que NO gusta distribución por tipo de dependencia del establecimiento educativo sobre muestra <u>estudiantes último año ciclo medio, La Plata. 1998.</u>	5.3	120
Gráfico 13. Lugar-característica que NO gusta distribución por ubicación del establecimiento educativo sobre muestra estudiantes <u>último año ciclo medio, La Plata. 1998.</u>	5.3	121
Gráfico 14. Hábitos de diversión distribución sobre muestra <u>estudiantes último año ciclo medio, La Plata. 1998.</u>	6.2.	128
Gráfico 15. Hábitos de diversión comparados por género sobre <u>muestra estudiantes último año ciclo medio, La Plata. 1998.</u>	6.2.	129
Gráfico 16. Hábitos de diversión comparados por dependencia del establecimiento sobre muestra estudiantes último año ciclo medio, <u>La Plata. 1998.</u>	6.2.	130
Gráfico 17. Hábitos de diversión comparados por ubicación del establecimiento sobre muestra estudiantes último año ciclo medio, <u>La Plata. 1998.</u>	6.2.	130
Gráfico 18. Ir a bailar distribución sobre muestra estudiantes último <u>año ciclo medio, La Plata. 1998.</u>	6.3.	131
Gráfico 19. Frecuencia de asistencia a bailar sobre muestra <u>estudiantes último año ciclo medio, La Plata. 1998.</u>	6.3.	132
Gráfico 20. Frecuencia de asistencia a bailar comparada por tipo de establecimiento sobre muestra estudiantes último año ciclo medio, <u>La Plata. 1998.</u>	6.3.	132
Gráfico 21. Frecuencia de asistencia a bailar comparada por ubicación del establecimiento educativo sobre muestra estudiantes <u>último año ciclo medio, La Plata. 1998.</u>	6.3.	133
Gráfico 22. Frecuencia de asistencia a bailar comparada por género <u>sobre muestra estudiantes último año ciclo medio, La Plata. 1998.</u>	6.3.	133
Gráfico 23. Medios de traslado al local bailable sobre muestra <u>estudiantes último año ciclo medio, La Plata. 1998.</u>	6.3.	134

Gráfico 24. Medios de traslado al local bailable comparación establecimientos públicos/ privados sobre muestra estudiantes último año ciclo medio, La Plata. 1998.	6.3.	134
Gráfico 25. Medios de traslado al local bailable comparación establecimientos centrales/ periféricos sobre muestra estudiantes último año ciclo medio, La Plata. 1998.	6.3.	134
Gráfico 26. Distribución por edades sobre muestra estudiantes último año ciclo medio, La Plata. 1998.	11.3.	216
Gráfico 27. Comparación edades establecimientos públicos / privados, sobre muestra estudiantes último año ciclo medio, La Plata. 1998.	11.3.	217
Gráfico 28. Comparación edades establecimientos centrales / periféricos sobre muestra estudiantes último año ciclo medio, La Plata. 1998.	11.3.	217
Gráfico 29. Distribución por género sobre muestra estudiantes último año ciclo medio, La Plata. 1998.	11.3.	218
Gráfico 30. Comparación género establecimientos públicos / privados sobre muestra estudiantes último año ciclo medio, La Plata. 1998.	11.3.	218
Gráfico 31. Comparación género establecimientos centrales / periféricos sobre muestra estudiantes último año ciclo medio, La Plata. 1998.	11.3.	218
Gráfico 32. Distribución por situación laboral sobre muestra estudiantes último año ciclo medio, La Plata. 1998.	11.3.	219
Gráfico 33. Comparación situación laboral establecimientos públicos / privados sobre muestra estudiantes último año ciclo medio, La Plata. 1998.	11.3.	220
Gráfico 34. Comparación situación laboral establecimientos centrales / periféricos sobre muestra estudiantes último año ciclo medio, La Plata. 1998.	11.3.	220
Gráfico 35. Llegada al colegio antes de hora sobre muestra estudiantes último año ciclo medio, La Plata. 1998.	13.1.	238
Gráfico 36. Llegada antes de hora al colegio comparación establecimientos públicos / privados, sobre muestra estudiantes último año ciclo medio, La Plata. 1998.	13.1.	238
Gráfico 37. Llegada antes de hora al colegio comparación establecimientos centrales / periféricos sobre muestra estudiantes último año ciclo medio, La Plata. 1998.	13.1.	238
Gráfico 38. Reunión afuera del colegio muestra estudiantes último año ciclo medio, La Plata. 1998.	13.1.	239
Gráfico 39. Reunión afuera del colegio comparación establecimientos públicos / privados sobre muestra estudiantes último año ciclo medio, La Plata. 1998.	13.1.	239
Gráfico 40. Reunión afuera del colegio comparación establecimientos centrales / periféricos sobre muestra estudiantes último año ciclo medio, La Plata. 1998.	13.1.	239
Gráfico 41. Uso del colegio para actividades extracurriculares sobre muestra estudiantes último año ciclo medio, La Plata. 1998.	13.1.	243
Gráfico 42..Uso del colegio para actividades extracurriculares comparación establecimientos públicos / privados sobre muestra estudiantes último año ciclo medio, La Plata. 1998.	13.1.	243
Gráfico 43..Uso del colegio para actividades extracurriculares comparación establecimientos centrales / periféricos sobre muestra estudiantes último año ciclo medio, La Plata. 1998.	13.1.	243

anexo

Capítulo 4. Sección 4.1. La encuesta

Cuadro .Población Total Distrito La Plata

	Colegio	Matrícula 5° año	Matrícula total	Público (B) Privado (V)	Centro (C) Periferia (P)
1	Nacional	287	1611	B	C
2	Bellas Artes	80	598	B	C
3	Liceo	140	809	B	C
4	Agro 1	35	246	B	P
5	Media 1	212	1167	B	C
6	Media 2	177	838	B	C
7	Media 3	113	637	B	P
8	Media 4	32	234	B	P
9	Media 5	41	307	B	P
10	Media 7	33	202	B	P
11	Media 8	158	770	B	C
12	Media 9	84	525	B	P
13	Media 11	78	482	B	C
14	Media 12	131	589	B	P
15	Media 13	99	567	B	C
16	Media 14	208	1018	B	C
17	Media 15	51	382	B	P
18	Media 16	70	496	B	P
19	Media 17	24	211	B	C
20	Media 22	26	341	B	P
21	Media 26	62	308	B	C
22	Media 27	37	212	B	C
23	Media 28	33	183	B	P
24	Media 29	169	614	B	C
25	Media 30	102	594	B	P
26	Media 31	234	1220	B	C
27	Media 32	235	871	B	C
28	Media 33	204	775	B	C
29	Media 34	215	849	B	C
30	Media 35	42	185	B	P
31	Técnica 1	57	496	B	C
32	Técnica 2	68	424	B	P
33	Técnica 3	95	748	B	P
34	Técnica 4	44	353	B	P
35	Técnica 5	108	851	B	P
36	Técnica 6	212	1534	B	C
37	Técnica 7	53	359	B	C
38	Técnica 8	144	942	B	P
39	Técnica 9	46	849	B	C
40	Azpo. Juan Chimento	26	160	V	P
41	Charles Charrier	21	173	V	C

42	Czón. Euc. de Jesús	58	213	V	C
43	del Centenario	30	135	V	C
44	F. Mamerto Esquiú	80	365	V	P
45	F.F. de P. Castaneda	60	255	V	C
46	Hijas de la Cruz	19	122	V	C
47	Inmaculada	49	216	V	C
48	J.M. Estrada (City Bell)	50	202	V	P
49	J.M.Estrada La Plata	87	314	V	C
50	Juan XXIII	18	112	V	C
51	La A. de la S. Virgen	0	113	V	P
52	Leonardo Da Vinci	38	165	V	C
53	Lincoln	16	92	V	C
54	M. de la Divina Gracia	0	100	V	P
55	Manuel Belgrano	60	227	V	P
56	María Auxiliadora	55	214	V	C
57	Mater Dei	48	251	V	C
58	Mercedes Pacheco	27	119	V	C
59	Msr. Alberti	63	249	V	C
60	Mtro. L.R.Mac Kay	77	352	V	C
61	N.S. de Luján	28	112	V	C
62	N.S. del Carmen	65	265	V	P
63	N.S. del Valle	0	86	V	C
64	N.S.de la Anunciación	47	203	V	P
65	Ntra. Sra. de la Misericordia	61	269	V	C
66	Padre J. Dardi	27	135	V	P
67	Príncipe de Paz	15	99	V	C
68	S. Miguel Garicoitis	54	225	V	C
69	S. Vicente de Paul	68	358	V	C
70	San Benjamín	52	245	V	P
71	San Cayetano	119	528	V	P
72	San Fco. de Asís	80	343	V	P
73	San Jorge	0	57	V	P
74	San José	20	88	V	C
75	San José Obrero	36	198	V	P
76	San Luis	66	289	V	C
77	San Pío X	18	111	V	C
78	San Vicente de Paul Técnico	42	502	V	C
79	Santa Rosa de Lima	28	142	V	P
80	Sgdo. Czón. de Jesús	60	240	V	C
81	Sta. Ma. de los Angeles	0	97	V	P
82	Sta. Margarita de A.	51	203	V	P
83	Sta. Teresa de Jesús	49	210	V	C
84	Sto. Tomás Moro	0	55	V	C
85	Universitas Ests. Sup.	79	471	V	C
86	Virgen del Pilar	95	334	V	C
	TOTALES	6281	34411		

Cuadro. Muestra Distrito La Plata

Código	Colegio	Publico: B Privado: V	Central: C Periferia: P	Total alumnos por establecimien to	Años	N° Alumnos en 5° año	N° Divisiones en 5° año	N° encuestas realizadas
A	E.E.M. N° 1 Manuel Belgrano	B	C	1167	5	212	7	21
B	Colegio Nacional Rafael Hernández	B	C	1611	5	289	11	22
C	E.E.M. N° 34 (ex Normal 3)	B	C	849	5	215	7	36
D	E.E.M. N° 2 España	B	C	838	5	175	6	28
E	E.E.M. N° 14 Carlos N. Vergara	B	C	1018	5	208	7	28
F	E.E.T. N° 5	B	P	851	6	108	4	21
G	E.E.T. N° 8 Juan Bautista Alberdi	B	P	942	6	144	6	15
H	E.E.M. N° 12	B	P	589	5	131	4	27
I	E.E.M. N° 3 Naciones Unidas	B	P	637	5	113	4	25
J	del Centenario (N° 4033)	V	C	135	4	30	1	36
K	San Cayetano (N° 4010)	V	C	528	4	119	4	30
L	Sagrado Corazón de Jesús (N° 4000)	V	C	240	4	60	2	20
M	J. M. Estrada	V	P	202	4	50	2	25
TOTALES				9607		1854		334

- *Distrito La Plata Distribuciones por dependencia pública o privada*

Gráfico. Distrito La Plata Población Total alumnos por dependencia.

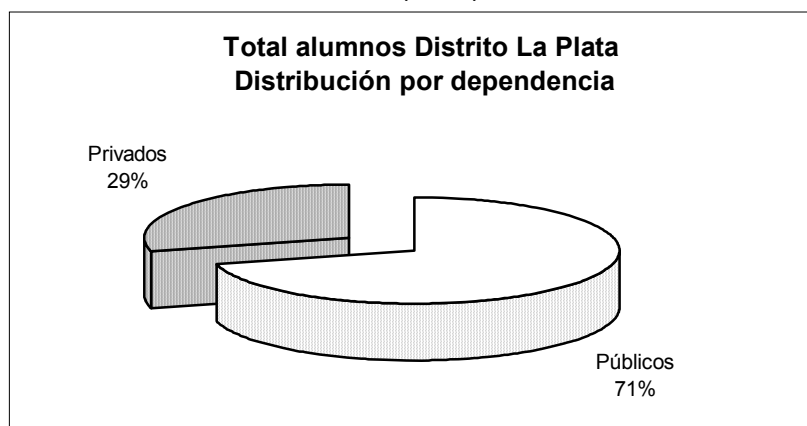


Gráfico. Distrito La Plata Población 5° año por dependencia.

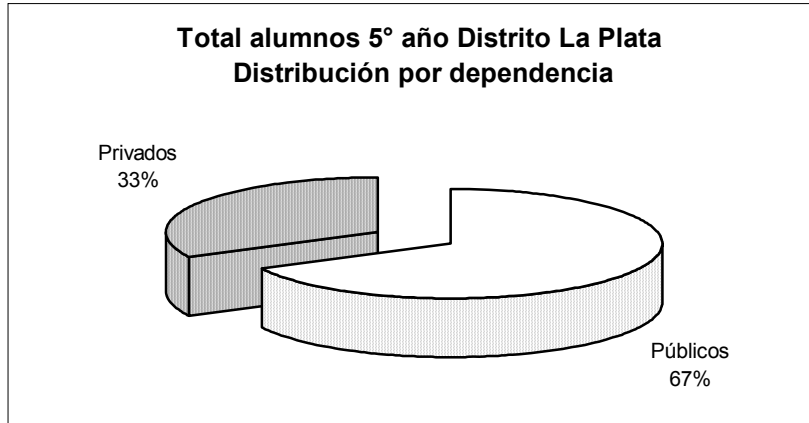
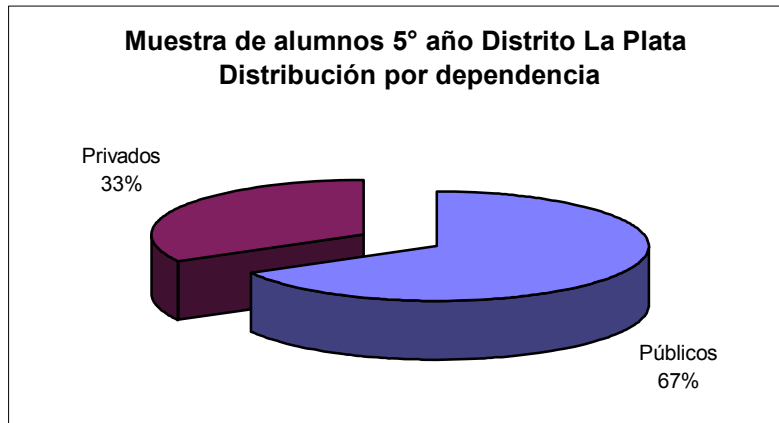


Gráfico. Distrito La Plata Muestra 5° año por dependencia.



Cuadro. Distribución alumnos establecimientos públicos y privados. Distrito La Plata.

Cantidades Distrito La Plata	Públicos	Privados	Total
Matrícula total	24397	10014	34411
Matrícula 5° año	4239	2042	6281
Muestra	223	111	334

- *Distrito La Plata Distribución por zona (central o periférica)*

Gráfico.

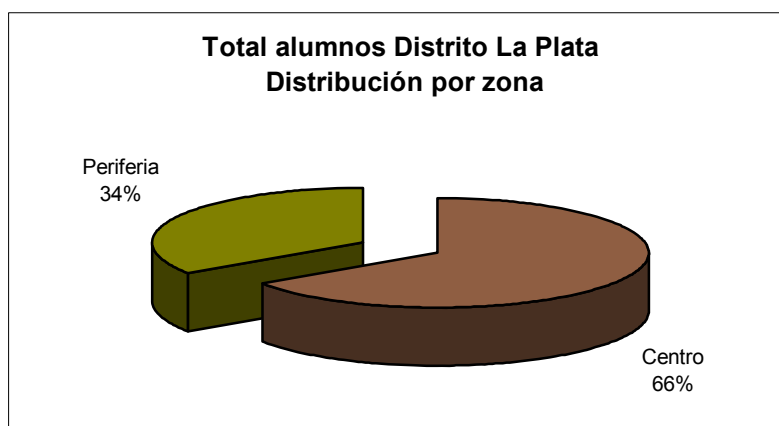


Gráfico.

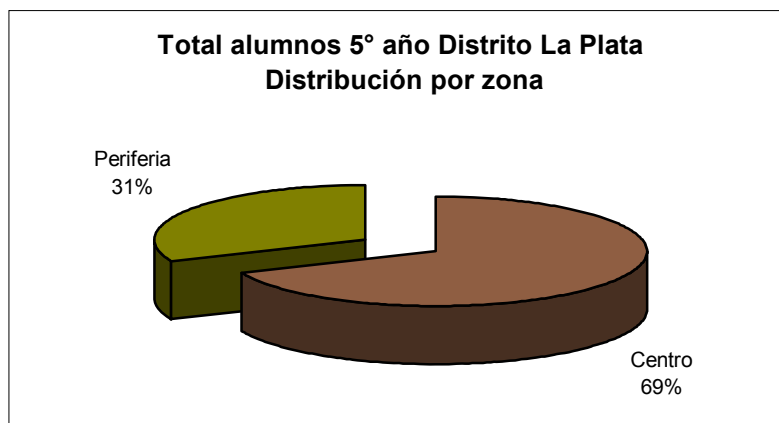
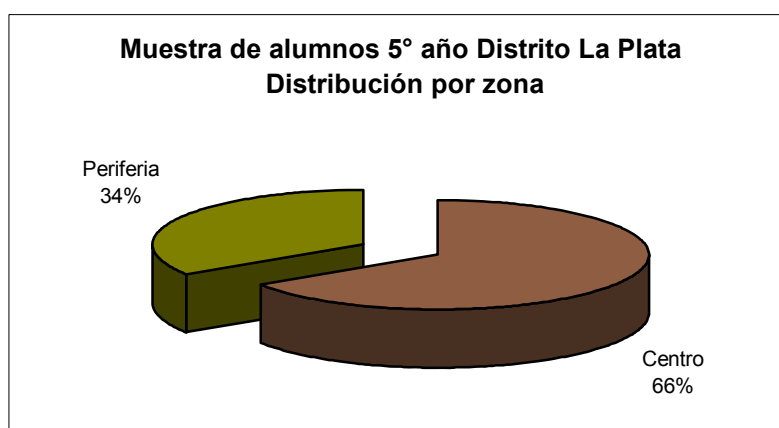


Gráfico.



Cuadro. Distribución alumnos establecimientos centrales y periféricos. Distrito La Plata.

Cantidades Distrito La Plata	Centro	Periferia	Total
Matrícula total	22589	11822	34411
Matrícula 5° año	4308	1973	6281
Muestra	221	113	334

- *Distrito La Plata. Relaciones entre población total y muestra*

Gráfico.

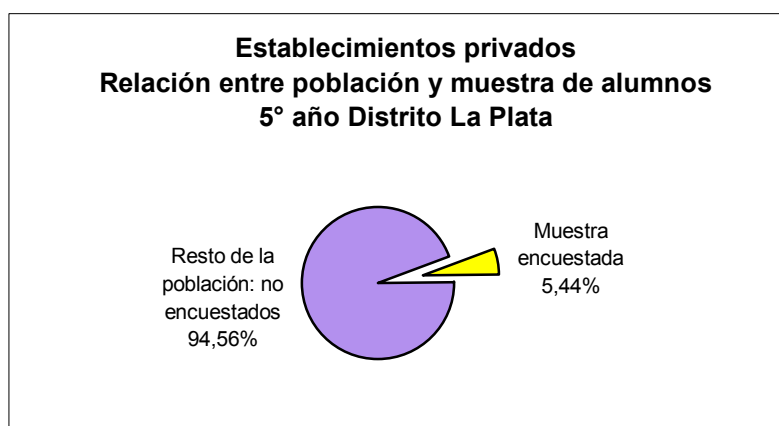


Gráfico.

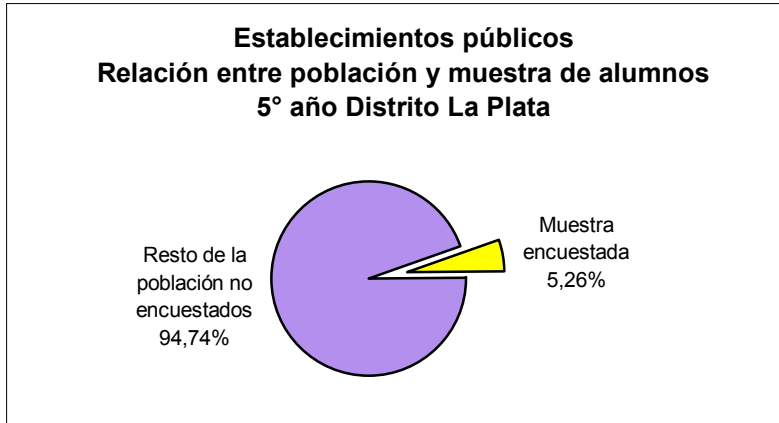


Gráfico.

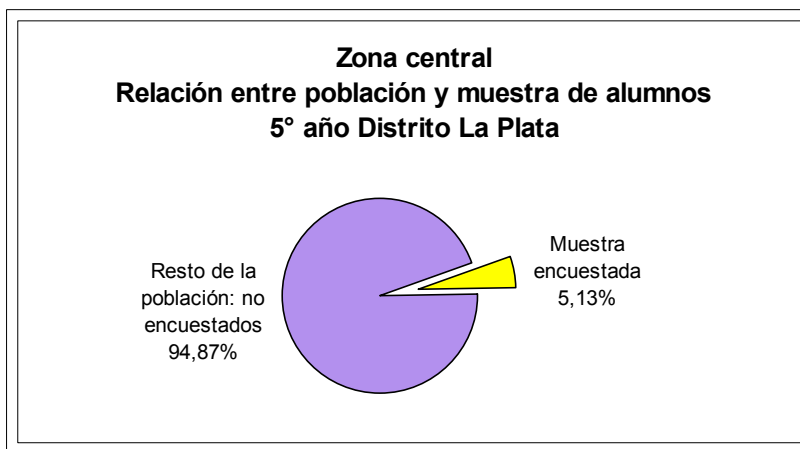
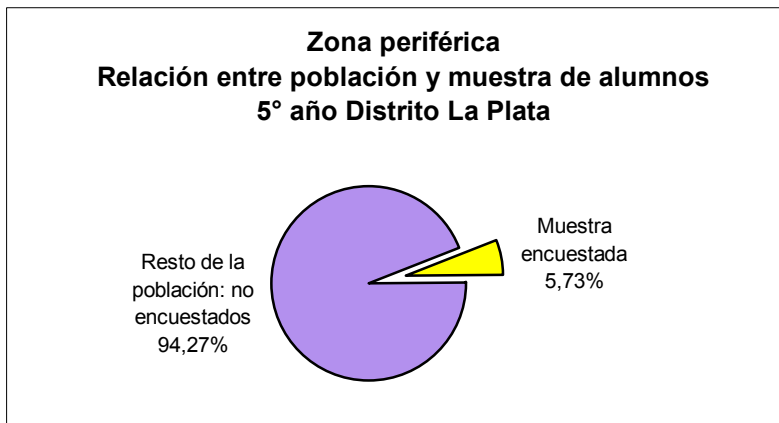


Gráfico.



Formulario de encuesta (1999).

ENCUESTA A ESTUDIANTES					
1. Colegio:		2. División:			
3. Domicilio particular (calle entre calle y calle):					
4. Edad	5. Sexo: Femenino	Masculino	6. ¿Trabajas? Si	No	

7. ¿Llegas al colegio antes de hora? Si No
8. ¿Te reúnis con tus compañeros afuera? Si No ¿Dónde? ¿Por qué?
9. ¿Usas el colegio para otras actividades extracurriculares? Si No ¿Cuáles?
10. Respecto al colegio (explicá el qué y el por qué):
- 10.1. ¿Qué te gusta?
 - 10.2. ¿Qué no te gusta?
 - 10.3. ¿Qué cambiarías?
11. Respecto al edificio (explicá el qué y el por qué):
- 11.1. ¿Qué te gusta?
 - 11.2. ¿Qué no te gusta?
 - 11.3. ¿Qué cambiarías?
12. ¿Cuáles son tus hábitos de diversión?
- a. Escuchar música Si No
 - b. Ir a bailar Si No
 - c. Hacer deportes Si No
 - d. Otras, ¿cuál?.....
13. ¿Dónde te reunís con tus amigos? (en orden de prioridad)
14. ¿Vas a bailar? Si No En caso afirmativo, ¿a dónde?
15. ¿Con qué frecuencia?
- Una vez por mes Dos a tres veces por mes Más de tres veces por mes
16. ¿Qué haces antes de entrar al local bailable?
17. ¿Cómo te trasladas hasta el local bailable?
- Colectivo Taxi o Remis Auto particular A pie
Otros, Cuál?.....
18. Respecto del local bailable al que asistes (explicá el qué y el por qué):
- 18.1. ¿Qué te gusta?
 - 18.2. ¿Qué no te gusta?
 - 18.3. ¿Qué cambiarías?
19. Respecto del edificio del local bailable al que asistes (explicá el qué y el por qué):
- 19.1. ¿Qué te gusta?
 - 19.2. ¿Qué no te gusta?
 - 19.3. ¿Qué cambiarías?
20. ¿Qué lugares de la ciudad usas?
21. ¿Cuáles son los lugares de la ciudad que más te gustan? ¿Por qué?
22. ¿Cuáles no te gustan? ¿Por qué?

Muchas gracias por colaborar.

Protocolo de entrevista a jóvenes estudiantes de ciclo medio 1999-2000.

Datos generales

Contame quién sos?

Se releva Edad (año de nacimiento), Lugar de nacimiento: de dónde sos?, Dónde vive

La vida: Circuitos cotidianos

Contame qué haces en la semana. (Dejarlo hablar y luego ir pidiendo detalles de las actividades, dónde, cuándo, por qué, con quién)

Contame qué haces en un día

En qué vas de un lado a otro

Tu grupo

con quién te juntás? quiénes son tus amigos?

dónde los ves? dónde te juntás? por qué?

Diversión

cuáles son tus hábitos de diversión?

*música: cuál? cómo?

*televisión: qué? cuántas horas por día?

*cine: qué? cuántas veces por mes? qué día?

*libros: cuáles? cuántos por mes? quién los compra?

*ropa: cuál (marcas)? cuánta ropa comprás por mes? quién la compra? dónde?

*computadora: internet, páginas, sitios, chateo

*recitales

*teatro

*cancha

El dinero

de dónde saca la plata para manejarse? cuánto?

en qué la gasta? por qué?

Ingresos de la familia o ¿cómo dirías que es tu familia a nivel económico?

El trabajo

Trabaja? dónde? Relación de dependencia, sueldo

El baile

vas a bailar? por qué?

con qué frecuencia?

a dónde? en qué vas?

qué hacés antes de entrar al local? y al salir?

qué te gusta de ese boliche? qué no? por qué?

qué te gusta del edificio? qué no? por qué?

La educación

Historia institucional: Guardería - Jardín - Primaria - Secundaria (orientación y división)

El colegio

por qué vas a este colegio secundario? (quién eligió)

qué te gusta? qué no? por qué? qué cambiarías?

Del edificio: qué te gusta? qué no? por qué? qué cambiarías?

llegás al colegio antes de hora? para qué? dónde se juntan?

vas al colegio fuera del horario escolar? para qué? qué hacen? quiénes?
 podés usar el colegio fuera del horario escolar?
 qué vas a hacer el año que viene?
 cuál es el peor / mejor colegio de la ciudad? por qué?

El barrio

Cuál es tu barrio? cómo es? describir

La familia

Composición

Cada uno: dónde nació, dónde vive, estudios: cuáles y en dónde, trabajo

Propiedad de la vivienda ?

La ciudad

Cómo es la ciudad de La Plata?

Qué lugares de la ciudad usas? Por qué?

Cuáles son los lugares de la ciudad que más te gustan? Por qué?

Cuáles no te gustan? Por qué?

qué partes de la ciudad no conocés? por qué?

cuáles te dan miedo?

Público / Privado

qué es lo público?

qué es privado?

Patrimonio

Si le tuvieras que contar a alguien que no conoce la ciudad cómo es La Plata, qué le dirías ?

Ahora la persona viene, qué lo llevás a visitar/ver en la ciudad ?

Hay algo que te parezca que debería saber para conocerte mejor, para conocer mejor a los jóvenes.

Capítulo 11. Población joven

- *Sección 11.1. Acerca de las cifras demográficas*

Cuadro. Población total País por provincia según cantidad. 2001.

Provincia	Población
	Total
Total	36.260.130
Buenos Aires	13.827.203
24 Partidos del Gran Buenos Aires	8.684.437
Resto de la Provincia de Buenos Aires	5.142.766
Córdoba	3.066.801
Santa Fe	3.000.701
Ciudad de Buenos Aires	2.776.138
Mendoza	1.579.651
Tucumán	1.338.523
Entre Ríos	1.158.147

Salta	1.079.051
Chaco	984.446
Misiones	965.522
Corrientes	930.991
Santiago del Estero	804.457
San Juan	620.023
Jujuy	611.888
Río Negro	552.822
Formosa	486.559
Neuquén	474.155
Chubut	413.237
San Luis	367.933
Catamarca	334.568
La Pampa	299.294
La Rioja	289.983
Santa Cruz	196.958
Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur	101.079
Fuente: INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001.	

Cuadro. Población total por sexo, según grupos de edad. Total del país. Año 2001

Grupos de edad	Total	Sexo	
		Varones	Mujeres
Total	36.260.130	17.659.072	18.601.058
0-4	3.349.278	1.703.190	1.646.088
5-9	3.471.217	1.760.659	1.710.558
10-14	3.427.200	1.738.744	1.688.456
15-19	3.188.304	1.613.030	1.575.274
20-24	3.199.339	1.597.939	1.601.400
25-29	2.695.341	1.329.493	1.365.848
30-34	2.364.903	1.159.698	1.205.205
35-39	2.229.617	1.086.600	1.143.017
40-44	2.136.536	1.043.147	1.093.389
45-49	1.971.911	959.135	1.012.776
50-54	1.850.481	895.127	955.354
55-59	1.504.046	718.159	785.887
60-64	1.284.337	597.259	687.078
65-69	1.109.788	499.544	610.244
70-74	996.525	422.426	574.099
75-79	727.895	289.055	438.840
80-84	432.908	152.255	280.653
85-89	224.463	68.423	156.040
90-94	77.654	20.758	56.896
95-99	16.532	4.084	12.448
100 y más	1.855	347	1.508
Fuente: INDEC, Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001.			

Cuadro. Población joven País por sexo según grupos de edad. 2001.

Grupos de edad	Total	Varones	Mujeres
Total población	36.260.130	17.659.072	18.601.058
15-19	3.188.304	1.613.030	1.575.274
20-24	3.199.339	1.597.939	1.601.400
25-29	2.695.341	1.329.493	1.365.848
Total jóvenes	9.082.984	4.540.462	4.542.522

Cuadro. Población joven País por sexo según grupos de edad. Porcentajes. 2001.

Grupos de edad	Total	Varones	Mujeres
Total población	100,0%	48,7%	51,3%
15-19	100,0%	50,6%	49,4%
20-24	100,0%	49,9%	50,1%
25-29	100,0%	49,3%	50,7%
Total jóvenes	100,0%	50,0%	50,0%

• 11.3. Sociodemografía de “una” juventud local

Cuadro. Distribución edades establecimientos públicos/privados, centrales/periféricos sobre muestra estudiantes último año ciclo medio, La Plata. 1998.

Edad en años	Públicos %	Privados %	Centrales %	Periféricos %
16	10,31	9,91	8,60	13,27
17	57,40	87,39	70,14	61,95
18	28,70	2,70	18,10	23,89
19	3,14	0,00	2,71	0,88
No contesta	0,45	0,00	0,45	0,00
Totales	100	100	100	100

Cuadro. Distribución género establecimientos públicos/privados, centrales/periféricos sobre muestra estudiantes último año ciclo medio, La Plata. 1998.

Género	Públicos %	Privados %	Centrales %	Periféricos %
Femenino	52	42	52	42
Masculino	48	58	48	58
Total	100	100	100	100

Cuadro. Distribución situación laboral establecimientos públicos/privados, centrales/periféricos sobre muestra estudiantes último año ciclo medio, La Plata. 1998.

Trabaja	Públicos %	Privados %	Centrales %	Periféricos %
No	85	82	86	81
Si	14	17	14	18
No contesta	1	1	1	1
Total	100	100	100	100

Capítulo 5. Valoraciones y usos de la ciudad

Cuadro. Lugares usados distribución por género, dependencia y zona del establecimiento sobre muestra estudiantes último año ciclo medio, La Plata. 1998.

Lugar	Femenino %	Masculino %	Público %	Privado %	Central %	Periférico %
Plazas y parques	57	56	58	54	59	52
Centro	55	41	43	57	51	42
Bares	18	13	14	17	21	4
Mi barrio	15	14	16	11	12	19
el Bosque	12	12	15	6	11	14
Locales bailables	13	10	9	16	14	8
Club, campo de deportes	8	12	5	20	10	10
Estadios de fútbol	6	13	6	16	9	12
Cine	13	5	7	13	10	7
Calle	9	5	6	8	5	10
Todo lugar / ninguno en especial	4	9	8	4	7	6

Cuadro. Lugares que les gustan, distribución por género, dependencia y zona del establecimiento de los lugares que más les gustan.

Lugar	Femenino %	Masculino %	Público %	Privado %	Central %	Periférico %
Plazas, parques, espacios verdes	62	42	56	43	52	52
Centro	27	23	22	32	24	27
el Bosque	23	13	22	12	17	21
Edificios monumentales	17	7	13	9	13	11
Estadios de fútbol	4	17	8	17	13	7
Mi barrio	5	13	8	13	8	12
Boliches, locales bailables	12	7	7	14	11	5
No sabe / No contesta	6	7	8	5	6	7
Bares	6	5	5	7	9	0

Cuadro 26. Lugar-característica que NO gusta, distribución por género, dependencia y zona del establecimiento de los lugares que más les gustan.

Lugar mencionado	Fem %	Masc %	Públi %	Priv %	Centr %	Perif %
Centro "careta", lleno de gente, sucio, ruidoso, con tráfico	19	14	17	15	20	8
No sabe / No contesta	17	15	18	12	15	18
Villas, La Favela, El Paligüe, barrios humildes, zonas aisladas	7	19	10	18	14	12
Lugar sucio, descuidado, roto, abandonado, la suciedad	20	5	17	3	14	8
Estadio de fútbol del equipo contrario al que me gusta	4	15	8	13	10	9
Nada/ Ninguno	10	6	8	9	7	11
Zoológico descuidado y sucio	10	4	5	10	9	4
Boliches por la gente careta que va	4	9	8	5	8	4
El Bosque descuidado, peligroso y poco iluminado	6	7	8	4	8	4
Lugar sin seguridad, oscuro, peligroso, donde te roban, de mala fama	6	4	6	3	3	9